

# **Review and Herald**

**Colección de escritos de Elena G. de White en el  
periódico Review and Herald**

**Volumen 16**

**6 de julio 1905 – 1 de agosto 1907**

**Elena G. de White**

## Contenido

6 de julio de 1905.....	6
13 de julio de 1905.....	9
20 de julio de 1905.....	12
27 de julio de 1905.....	15
3 de agosto de 1905 .....	17
10 de agosto de 1905 .....	21
17 de agosto de 1905 .....	24
24 de agosto de 1905 .....	28
31 de agosto de 1905 .....	31
7 de septiembre de 1905 .....	34
14 de septiembre de 1905 .....	40
21 de septiembre de 1905 .....	43
28 de septiembre de 1905 .....	48
5 de octubre de 1905.....	52
12 de octubre de 1905.....	56
19 de octubre de 1905.....	61
26 de octubre de 1905.....	64
2 de noviembre de 1905.....	66
9 de noviembre de 1905.....	71
16 de noviembre de 1905.....	75
23 de noviembre de 1905.....	79
23 de noviembre de 1905.....	84
30 de noviembre de 1905.....	89
7 de diciembre de 1905.....	92
14 de diciembre de 1905.....	95
14 de diciembre de 1905.....	96
21 de diciembre de 1905.....	98
28 de diciembre de 1905.....	101
<b>1906.....</b>	<b>104</b>
4 de enero de 1906.....	104

11 de enero de 1906 .....	108
18 de enero de 1906 .....	112
25 de enero de 1906 .....	114
1 de febrero de 1906 .....	118
8 de febrero de 1906 .....	121
15 de febrero de 1906 .....	126
22 de febrero de 1906 .....	128
1 de marzo de 1906 .....	131
8 de marzo de 1906 .....	134
15 de marzo de 1906 .....	138
22 de marzo de 1906 .....	142
29 de marzo de 1906 .....	144
5 de abril de 1906 .....	148
12 de abril de 1906 .....	151
19 de abril de 1906 .....	154
26 de abril de 1906 .....	159
3 de mayo de 1906 .....	162
10 de mayo de 1906 .....	165
17 de mayo de 1906 .....	169
24 de mayo de 1906 .....	172
31 de mayo de 1906 .....	175
7 de junio de 1906 .....	178
14 de junio de 1906 .....	181
21 de junio de 1906 .....	186
28 de junio de 1906 .....	190
5 de julio de 1906 .....	192
12 de julio de 1906 .....	199
19 de julio de 1906 .....	203
26 de julio de 1906 .....	207
2 de agosto de 1906 .....	210

9 de agosto de 1906 .....	214
16 de agosto de 1906 .....	216
16 de agosto de 1906 .....	219
23 de agosto de 1906 .....	221
30 de agosto de 1906 .....	224
6 de septiembre de 1906 .....	229
13 de septiembre de 1906 .....	232
20 de septiembre de 1906 .....	235
27 de septiembre de 1906 .....	237
4 de octubre de 1906 .....	241
11 de octubre de 1906 .....	245
18 de octubre de 1906 .....	248
25 de octubre de 1906 .....	251
1 de noviembre de 1906 .....	255
8 de noviembre de 1906 .....	257
15 de noviembre de 1906 .....	260
22 de noviembre de 1906 .....	265
29 de noviembre de 1906 .....	268
6 de diciembre de 1906 .....	271
13 de diciembre de 1906 .....	276
20 de diciembre de 1906 .....	280
27 de diciembre de 1906 .....	282
<b>1907</b> .....	<b>284</b>
3 de enero de 1907 .....	284
10 de enero de 1907 .....	287
17 de enero de 1907 .....	289
24 de enero de 1907 .....	293
31 de enero de 1907 .....	295
7 de febrero de 1907 .....	297
14 de febrero de 1907 .....	299

21 de febrero de 1907 .....	301
28 de febrero de 1907 .....	304
28 de febrero de 1907 .....	306
7 de marzo de 1907 .....	308
14 de marzo de 1907 .....	310
21 de marzo de 1907 .....	312
28 de marzo de 1907 .....	314
4 de abril de 1907 .....	317
11 de abril de 1907 .....	319
18 de abril de 1907 .....	322
25 de abril de 1907 .....	323
2 de mayo de 1907 .....	327
9 de mayo de 1907 .....	328
16 de mayo de 1907 .....	330
23 de mayo de 1907 .....	331
30 de mayo de 1907 .....	332
6 de junio de 1907 .....	334
13 de junio de 1907 .....	337
20 de junio de 1907 .....	339
27 de junio de 1907 .....	341
4 de julio de 1907 .....	343
11 de julio de 1907 .....	346
18 de julio de 1907 .....	348
25 de julio de 1907 .....	351
1 de agosto de 1907 .....	354

**SECABIPP**

6 de julio de 1905

La escalera del progreso

[Charla de la Sra. E. G. White, 25 de mayo de 1905.]

No conozco nada mejor para presentar a los maestros y estudiantes que la instrucción que se encuentra en el primer capítulo de Segunda de Pedro. [RH 6 de julio de 1905, par. 1](#)

"Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado fe semejante a la nuestra por la justicia de Dios y de nuestro Salvador Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, según su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamó a la gloria y a la virtud; por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fuésemos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia." [RH 6 de julio de 1905, par. 2](#)

Que los jóvenes y las jóvenes que vienen a nuestras escuelas, y aquellos que han sido puestos como guardianes sobre ellos, recuerden que Dios los llama a moverse firmemente hacia adelante, a avanzar paso a paso, porque Cristo es su Salvador. Hay que enseñar a los jóvenes a consagrarse en cuerpo y alma al servicio de Cristo. Mientras estén en la escuela deben impartir tanto como recibir. Descubrirán que impartiendo la verdad, aumentarán en el conocimiento de Cristo. Pueden ser canales de luz. Cristo dijo: "Vosotros sois la luz del mundo". Cuando reciban un pensamiento nuevo de la Palabra de Dios o de sus otros estudios, no se lo guarden para sí mismos. Da a otra persona lo que te ha ayudado. Recuerda que tan cierto como vivas los principios de la verdad, te ayudarás a ti mismo, y al ayudarte a ti mismo a subir la escalera del progreso, mostrarás a otros el camino. [RH 6 de julio de 1905, par. 3](#)

"Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud". Tu fe no vale nada sin la virtud. La fe del tipo correcto trae virtud que es más valiosa que el oro o la plata o las piedras preciosas. [RH 6 de julio de 1905, par. 4](#)

"Y a la virtud conocimiento". Tenemos algún conocimiento de Dios, pero ni la centésima parte de lo que es nuestro privilegio tener, porque no andamos en la luz que, día a día, Dios nos va dando. [RH 6 de julio de 1905, par. 5](#)

Debéis trabajar en el plan de adición, y a medida que lo hagáis, se cumplirá la promesa. "Gracia y paz os sean multiplicadas por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor". A medida que viváis en el plan de la adición, añadiendo constantemente a vuestro fondo de conocimiento, y procurando llevar a cabo la instrucción que recibís, ganaréis fuerza para vencer la tentación, y estaréis capacitados para permanecer en terreno ventajoso. Acércate a Dios, y él se acercará a ti. Él levantará para ti un estandarte contra el enemigo. [RH 6 de julio de 1905, par.](#)

6

"Y a la templanza del conocimiento". Cada uno debe resolver por sí mismo la cuestión de la templanza. No debes poner nada en tus labios que sobrecargue los órganos digestivos. Esto es necesario, si quieres tener una mente clara. Los que comen alimentos impropios se impiden a sí mismos dar los pasos de avance que Cristo espera que den. Que los mayores no tienten a los jóvenes a comer otra cosa que no sea comida simple y sencilla. Cuando se come una gran variedad de alimentos ricos, se crea un trastorno en el estómago, se perturban los pensamientos y se embota el intelecto. Debe ser nuestro estudio hacer que nuestro comer y beber sea tal que seamos capaces de ofrecer a Dios el más alto servicio. [RH 6 de julio de 1905, par. 7](#)

"Y a la templanza paciencia". La templanza siempre conduce a la paciencia. Estudiantes, si se controlan, si practican la templanza en todas las cosas, encontrarán una ayuda maravillosa en Cristo. Cuidaréis bien vuestras palabras. La palabra es un talento precioso. Podéis hablar alegremente, o podéis hablar agradablemente. Recuerda que hablar agradablemente no dañará tu influencia, sino que la endulzará. Si te dicen palabras provocadoras, no digas ni una palabra. La mejor reprimenda que puedes dar al que ha pronunciado las palabras provocadoras es guardar silencio hasta que puedas hablar con voz tranquila y agradable. Intenta controlarte. Esto te ayudará a mantenerte en terreno ventajoso. Tened siempre presente a Dios y sus promesas. Adquirid hábitos de dominio propio. [RH 6 de julio de 1905, par. 8](#)

"Y a la piedad la bondad fraterna". ¡Oh, cuánto necesitamos cultivar la bondad fraternal! [RH 6 de julio de 1905, par. 9](#)

"Y a la bondad fraternal, la caridad. Porque si estas cosas están en vosotros y abundan, hacen que no seáis estériles ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Pero el que carece de estas cosas es ciego, y no puede ver de lejos, y se ha olvidado de que fue purgado de sus antiguos pecados". No puede ver la influencia de sus palabras ásperas e iracundas, y su proceder anticristo. [RH 6 de julio de 1905, par. 10](#)

Si los alumnos leyeran más la Palabra de Dios y rezaran sobre ella, la luz del cielo brillaría sobre ellos. El Señor Dios no quiere que vayan por ahí con caras largas, incapaces de decir palabras agradables. Él quiere que estén llenos de agradabilidad. Los jóvenes y los que están a su cargo necesitan tener tal poder de dominio propio que ejerzan una influencia alegre y edificante sobre todos aquellos con quienes entran en contacto. Entonces los ángeles de Dios podrán darles éxito en su trabajo. [RH 6 de julio de 1905, par. 11](#)

Hay algunos cuyo carácter es tan frívolo que les parece imposible evitar que sus lenguas hablen mal; pero, a pesar de ello, mantened vuestro dominio propio, y entonces, dondequiera que estéis, los que os tengan a su cargo no tendrán que controlaros, porque vosotros os controlaréis a vosotros mismos. Subid con firmeza por la escalera del progreso, ronda tras ronda, y al fin os aparearéis de la última ronda

para entrar en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. [RH 6 de julio de 1905, par. 12](#)

"Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no fallaréis jamás". Nuestra póliza de seguro de vida eterna se encuentra justo en estas palabras, y queremos que las estudien cuidadosamente. "*Nunca fallaréis*". ¿No deberíamos, entonces, trabajar directo al punto? [RH 6 de julio de 1905, par. 13](#)

"Porque así os será concedida abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". ¿No os comprometéis con Dios a servirle a él y sólo a él? No les pido que empeñen su palabra unos con otros. Comprométanse con Dios. Que sea él quien escuche la promesa de que avanzaréis firmemente por el camino del cielo. Los santos ángeles velarán por vosotros, y el óleo de oro, que los dos ramos de olivo vierten por los dos tubos de oro, para la perfección de los caracteres del pueblo de Dios, os será impartido. [RH 6 de julio de 1905, par. 14](#)

Los que tienen la tutela de la juventud necesitan aferrarse al Poderoso. Los que permanezcan en la fe obtendrán el seguro de vida eterna, que les dará derecho a entrar por las puertas en la ciudad de Dios y a comer del fruto del árbol de la vida. Aferrémonos a Dios. Consagrémonos al servicio de Cristo. Él nos dará el poder para vencer. Por vosotros mismos no podéis crear este poder. Poneos como humildes buscadores a los pies de Jesús, y él os dará la fuerza que necesitáis. [RH 6 de julio de 1905, par. 15](#)

Me alegra mucho que hayamos podido celebrar nuestra reunión en un lugar donde hay tantos retiros tranquilos para orar. Oh, he anhelado esto cuando he estado en campamentos donde no había tal oportunidad. Reúnanse en grupos de dos o tres, y vayan a algún lugar tranquilo para buscar al Señor. Su promesa es que cuando dos o tres están de acuerdo en algo, su oración será contestada. Nuestro Dios está cerca de nosotros. "He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Uníos a Cristo. No se unan a los seres humanos, y luego piensen que porque ellos no son perfectos, ustedes no necesitan serlo. Uníos a Aquel que es perfecto, y que tiene poder para santificaros y daros aptitud para recibir la vida que mide con la vida de Dios. [RH 6 de julio de 1905, par. 16](#)

"Por tanto, no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque las sepáis y estéis firmes en la verdad presente. Sí, considero conveniente, mientras esté en este tabernáculo, estimularos recordándolas; sabiendo que dentro de poco debo dejar este mi tabernáculo, tal como nuestro Señor Jesucristo me lo ha mostrado. Además, procuraré que después de mi muerte podáis tener siempre presentes estas cosas. Porque no hemos seguido fábulas artificiosas cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad. Porque él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando le llegó tal voz desde la excelsa gloria: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Y esta



voz, que venía del cielo, la oímos cuando estábamos con él en el monte santo." Hoy la voz del cielo vendrá a las almas que se esfuerzan por la victoria sobre el pecado. [RH 6 de julio de 1905, par. 17](#)

"Tenemos también una palabra profética más segura; a la cual hacéis bien en estar atentos, como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero del alba se levante en vuestros corazones." Dios quiere que nos aferremos a las ricas promesas de su Palabra. Venid a sus pies, y suplicadle poder. [RH 6 de julio de 1905, par. 18](#)

Se ha establecido una escuela aquí en Takoma Park. Los estudiantes que vengan a nosotros recibirán una preparación para el servicio que estará llena de médula y grasa. Ángeles de Dios ayudarán a todo aquel que se esfuerce por conformar su vida a la vida de Cristo. Con la misma seguridad con que los alumnos se agarran a la mano del poder infinito, esa mano los levantará. [RH 6 de julio de 1905, par. 19](#)

Todos necesitamos obtener mayores victorias de las que hemos obtenido hasta ahora, y podemos hacerlo si alcanzamos lo suficientemente alto y nos aferramos lo suficientemente cerca. Puede que digas: "No siento que Dios me esté bendiciendo". Pero, ¿qué tienen que ver tus sentimientos? Tienes la promesa. Avanza con paso firme, creyendo que Dios ha escuchado tu oración y que cumplirá su palabra. Ten la determinación de que vencerás, de que no fracasarás ni te desanimarás. No dependáis de los sentimientos, sino de Dios. Echad vuestras almas indefensas sobre Cristo. Alabad a Dios con el corazón y con la voz, y glorificad su nombre día tras día. [RH 6 de julio de 1905, par. 20](#)

## 13 de julio de 1905

### Lecciones de la Primera Epístola de Juan

[A speech at the General Conference by Mrs. E. G White, May 25, 1905.]

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han tocado, de la Palabra de vida (porque la vida se manifestó, y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os mostramos esa vida eterna, que estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo." [RH 13 de julio de 1905, par. 1](#)

Hay quienes buscan siempre algo nuevo. Si entendieran bien, se darían cuenta de que la novedad que necesitan es la que proviene de un crecimiento diario en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Mantengamos firme e inquebrantable nuestra fe en el mensaje que Dios nos ha dado para estos últimos días. El mundo se está convirtiendo rápidamente en lo que era en los días de Noé. Cristo declaró que ésta sería la señal del fin: los hombres comerían y beberían,

plantarían y construirían, se casarían y se darían en matrimonio, hasta el día de la venida del Hijo del hombre. Sus palabras significan mucho más de lo que hemos visto hasta ahora. ¿No lo demuestran los acontecimientos que han tenido lugar? [RH 13 de julio de 1905, par. 2](#)

"Y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo". A lo largo de las Escrituras, se habla del Padre y del Hijo como de dos personajes distintos. Oiréis a los hombres esforzarse por hacer del Hijo de Dios una nulidad. Él y el Padre son uno, pero son dos personajes. Están llegando sentimientos erróneos con respecto a esto, y todos tendremos que enfrentarlos. [RH 13 de julio de 1905, par. 3](#)

"Y esto os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido". Si aplicáramos la preciosa verdad de Dios a nuestros propios casos individuales, encontraríamos tal bendición, tal consuelo, que nos avergonzaríamos de murmurar y quejarnos. Algunos han educado sus lenguas para proferir quejas, y así pierden muchas bendiciones preciosas que vienen con el ejercicio de la paciencia. [RH 13 de julio de 1905, par. 4](#)

"Este, pues, es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: que Dios es luz, y en él no hay tiniebla alguna". "Dios es luz". No sólo con los labios, sino con la vida. Ellos mismos han de ser "la luz del mundo". "Brille así vuestra luz delante de los hombres", dijo Cristo, "para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." [RH 13 de julio de 1905, par. 5](#)

"Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad". Cada miembro de la iglesia debe andar dignamente del alto llamamiento para el cual ha sido escogido, habiendo adquirido una experiencia viva en las cosas de Dios. No es necesario que seamos siempre niños en las cosas religiosas. Hemos de crecer hasta alcanzar la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. [RH 13 de julio de 1905, par. 6](#)

"Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros." [RH 13 de julio de 1905, par. 7](#)

Podemos orar por la santificación, pero si la obtenemos o no depende de si caminamos en la luz, reflejando luz a los que nos rodean. Hermanos míos, la salvación de vuestras almas depende del camino que sigáis. Si no conseguís la vida eterna, será porque no habéis guardado los mandamientos de Dios. De la Palabra de Dios resplandece luz suficiente para guiarnos en cada paso del camino al cielo, y los que pierdan el camino no tendrán excusa. [RH 13 de julio de 1905, par. 8](#)

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros." [RH 13 de julio de 1905, par. 9](#)

En este mundo estamos expuestos a las tentaciones del enemigo, y como no dependemos de Dios como deberíamos, pecamos continuamente. Hay quienes, cuando cometen errores, se obstinan diciendo que no han pecado y se niegan a confesar. Los que dicen: "Yo nunca me confieso", nunca verán el reino de los cielos, a menos que se confiesen. Lee la oración de confesión que ofreció Daniel. Fue llamado un hombre muy amado por Dios, y sin embargo confesó que tanto él como el pueblo habían pecado. [RH 13 de julio de 1905, par. 10](#)

Los que no reconocen el pecado, los que se niegan a confesarlo porque piensan que dañaría su posición e influencia, nunca serán limpiados de la injusticia a menos que hagan un cambio decidido en su actitud. Necesitamos el espíritu de confesión aquí en esta reunión. Sería sorprendente que ninguno de los presentes tuviera algo que confesar. Hermanos y hermanas, ¿no quitaréis los escollos del camino, y despejaréis la calzada del Rey, para que pueda entrar entre nosotros? Entonces veremos la salvación de Dios, y se manifestará la gloria del Señor. [RH 13 de julio de 1905, par. 11](#)

"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." Cuando nos unimos así a Cristo, estamos adquiriendo una experiencia que tendrá para nosotros más valor que el oro, la plata o las piedras preciosas. [RH 13 de julio de 1905, par. 12](#)

"Y en esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. Mas el que guarda su palabra, en éste verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Dios; en esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe también él andar así como él anduvo." [RH 13 de julio de 1905, par. 13](#)

Debemos levantar la cruz y seguir los pasos de Cristo. Los que levantan la cruz descubrirán que, al hacerlo, la cruz los levanta a ellos, dándoles fortaleza y valor, y señalándoles al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [RH 13 de julio de 1905, par. 14](#)

"Hermanos, no os escribo ningún mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo que ya teníais desde el principio. El mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. Además, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros: porque las tinieblas pasaron, y ahora resplandece la luz verdadera." [RH 13 de julio de 1905, par. 15](#)

Podemos tener algo fresco en qué pensar todo el tiempo. Hemos mantenido comunión con Dios mientras tratábamos de comprender el alto privilegio de ser uno con Cristo. Estoy muy agradecido por la Palabra de Dios. Doy gracias al Señor con

el corazón, el alma y la voz. No tenemos necesidad de extraviarnos. No tenemos necesidad de buscar algo nuevo y extraño de labios de seres humanos. Tenemos una ciencia que está por encima de toda ciencia humana. Muchos se aferrarán a la falsa ciencia, enseñándola como verdad. Pero no tenemos por qué dejarnos engañar. Dios quiere que apreciemos la verdad en la sencillez en que la hemos recibido de Cristo. [RH 13 de julio de 1905, par. 16](#)  
(Por concluir.)

## 20 de julio de 1905

Lecciones de la Primera Epístola de Juan

[Charla en la Conferencia General por la Sra. E. G. White, 25 de mayo de 1905].

(Concluido.)

"El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está en tinieblas hasta ahora. El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay en él tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos." [RH 20 de julio de 1905, par. 1](#)

No debemos buscar una oportunidad para encontrar faltas, si un hermano no habla exactamente como deseamos que hable. Tal vez Dios no quiera que hable como tú quieres que hable. Puede que sus palabras te corten la respiración, pero ni siquiera en ese caso tienes la libertad de buscar culpables. El don de la palabra nos fue dado para que habláramos, no palabras de reproche, sino palabras de consejo, palabras de aliento, palabras de reprensión. Porque no debemos encontrar faltas, esto no significa que debemos pasar por alto las cosas que están mal, sin decir una palabra. Si ves a alguien haciendo mal, ve directamente a él, y dile su falta de la manera señalada en las Escrituras. Con la mansedumbre de Cristo, dile la verdad, y tal vez salves su alma de la muerte. Pero si pasáis por alto los errores, dejando que los que los han cometido piensen que no han hecho nada malo, tendréis que compartir el castigo, porque fuisteis infieles a vuestra confianza. [RH 20 de julio de 1905, par. 2](#)

Si deseamos ver al Rey en su belleza, debemos comportarnos aquí dignamente. Debemos superar nuestro infantilismo. Cuando llegue la provocación, guardemos silencio. Hay momentos en que el silencio es elocuencia. Debemos revelar la paciencia, la bondad y la tolerancia que nos harán dignos de ser llamados hijos e hijas de Dios. Debemos confiar en Él, creer en Él y apoyarnos en Él. Hemos de seguir los pasos de Cristo. "Si alguno quiere venir en pos de mí", dice, "niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". "Así será mi discípulo". Puede ser una cruz pesada guardar silencio cuando deberías hacerlo. Puede ser una disciplina dolorosa; pero permítanme asegurarles que el silencio hace mucho más para vencer el mal que una tormenta de palabras airadas. [RH 20 de julio de 1905, par. 3](#)

Aquí en este mundo debemos aprender lo que debemos ser para tener un lugar en los atrios celestiales. Hemos de aprender las lecciones que Cristo desea enseñarnos, para que estemos preparados para ser llevados a la escuela superior en los atrios de arriba, donde el Salvador nos conducirá junto al río de la vida, explicándonos muchas cosas que aquí no podríamos comprender, y enseñándonos los misterios de Dios. Allí veremos la gloria de Dios como nunca la hemos visto aquí. Ahora sólo tenemos una vislumbre de la gloria, porque no seguimos adelante para conocer al Señor. [RH 20 de julio de 1905, par. 4](#)

Juan escribe: "Y me mostró un río de agua pura de vida, clara como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de su calzada, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que daba doce frutos, y cada mes daba su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones." [RH 20 de julio de 1905, par. 5](#)

Háblalo, rézalo, cántalo, y recuerda que debes comer de las hojas del árbol de la vida aquí en este mundo, si quieres conocer el poder sanador de la gracia de Dios. Cuando se pronuncien palabras que te tienten a sentirte provocado, pídele al Señor Jesús que te dé a probar la curación que trae el árbol de la vida. Concentra tu mente en algún tema de interés eterno, y te será fácil quedarte quieto cuando debas quedarte quieto, y hablar cuando debas hablar. [RH 20 de julio de 1905, par. 6](#)

"Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno". [RH 20 de julio de 1905, par. 7](#)

¿No os alegráis, jóvenes, de que se os haya dirigido esta palabra de aliento? ¡Oh, qué gran obra es ésta, vencer la locura y la maldad que prevalecen en nuestro mundo! Jóvenes, Dios velará por vosotros y os dará fuerzas, si os vestís con todas las piezas de la armadura y estáis preparados para resistir al tentador cuando intente descarriaros. Luchamos por el cielo, por una vida a la medida de la vida de Dios. Mantened los ojos fijos en el Autor y Consumador de vuestra fe. [RH 20 de julio de 1905, par. 8](#)

"Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno". [RH 20 de julio de 1905, par. 9](#)

"Porque sois fuertes". No pases el tiempo leyendo revistas y novelas. Lee tu Biblia. Tienes muchas tentaciones que enfrentar y vencer. Tienes una gran verdad que proclamar. Sólo mediante un estudio constante de la Palabra de Dios podréis obtener la fuerza necesaria para esta obra. Apartad de vuestras vidas la lectura de novelas. No tenéis demasiado tiempo para comprender lo que dicen las Escrituras. El Señor quiere que los jóvenes de su causa estén donde son dignos de que se les confíen responsabilidades sagradas. [RH 20 de julio de 1905, par. 10](#)

No fomentes el apetito por los estimulantes. Comed sólo alimentos simples, sencillos y sanos, y dad gracias a Dios constantemente por los principios de la reforma sanitaria. En todas las cosas sed verdaderos y rectos, y obtendréis preciosas victorias. [RH 20 de julio de 1905, par. 11](#)

Recuerda que no puedes vencer al maligno a menos que tengas puesta cada pieza de la armadura. No se aparten de la verdad por suposiciones o sofismas. Si una vez permites que Satanás manipule tu mente, descubrirás que no es fácil separarte de él. Pero si confieras tus pecados ante Dios y te aferras a su poder, los sofismas no tendrán poder alguno sobre ti. [RH 20 de julio de 1905, par. 12](#)

"No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él". Hay una gran obra ante nosotros. Hay ciudades que deben ser advertidas. Si vas a la obra acompañado por la gracia de Dios, el éxito acompañará tus esfuerzos. El poder del cielo estará contigo. La justicia de Cristo irá delante de vosotros, y la gloria de Dios será vuestra retaguardia. Agradecemos a Dios que ha hecho provisión para cada emergencia. Podemos asirnos de la justicia de Cristo, suplicándole que nos limpie de toda iniquidad. [RH 20 de julio de 1905, par. 13](#)

"Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus concupiscencias; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." Ha llevado a cabo una guerra fiel contra el enemigo. Se ha edificado en la santísima fe. [RH 20 de julio de 1905, par. 14](#)

"Hijitos, es el último tiempo; y como habéis oído que ha de venir el anticristo, así también ahora hay muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, sin duda habrían continuado con nosotros; pero salieron, para que se manifestase que no todos eran de nosotros." [RH 20 de julio de 1905, par. 15](#)

Hermanos y hermanas, debemos aferrarnos a la verdad a toda costa. Me alegro tanto de que aún no sea demasiado tarde para que se corrijan los errores. Estoy tan agradecida por todas las preciosas promesas que se nos han dado, para que tengamos valor, fe y esperanza, y para que nos mantengamos firmes en la plataforma de la verdad eterna. [RH 20 de julio de 1905, par. 16](#)

Hay una cosa que quiero pedir a los reunidos en esta conferencia: oren fervientemente por la bendición del Señor. Me alegra saber que están celebrando reuniones por la mañana temprano. Estas reuniones son de gran valor. Cada vez que se reúnan en una de estas reuniones, pongan sus corazones abiertos ante Dios, y no teman que su experiencia se eche a perder si hacen una confesión. Quitad los escollos del camino. Que Dios nos dé la luz que despeje todo lo que nos impida tener el amor que debemos tenernos los unos a los otros. [RH 20 de julio de 1905, par. 17](#)

Quiero que oréis para que Dios me dé fuerzas; porque he recibido instrucción del Señor, y quiero dárosela a vosotros. Y orad también por vosotros mismos. Queremos ver la gloria de Dios en esta reunión. Que él os ayude a avanzar hacia la luz. [RH 20 de julio de 1905, par. 18](#)

27 de julio de 1905

Santo y sin culpa

"Como fueron los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no lo supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre." [RH 27 de julio de 1905, par. 1](#)

"Velad, pues, porque no sabéis a qué hora vendrá vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el buen padre de familia hubiera sabido a qué hora había de venir el ladrón, habría velado, y no habría permitido que su casa fuese destrizada. Por tanto, estad también vosotros preparados; porque a la hora que no pensáis, el Hijo del Hombre vendrá. [RH 27 de julio de 1905, par. 2](#)

"¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor al frente de su casa, para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo a quien su señor, cuando venga, halle haciendo así. De cierto os digo que le hará señor de todos sus bienes. Pero y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a herir a sus consiervos, y a comer y beber con los borrachos, el señor de aquel siervo vendrá en día que no le espera, y a la hora que no sabe, y le despedazará, y le pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes." [RH 27 de julio de 1905, par. 3](#)

Muchos cristianos profesantes están acariciando el pensamiento, "Mi señor retrasa su venida". Se están volviendo descuidados, y están siguiendo la política mundana. El afán de comprar y vender y obtener ganancias está nublando la visión espiritual. [RH 27 de julio de 1905, par. 4](#)

Aquellos cuyos negocios les obligan a entrar en contacto con hombres mundanos deben estar constantemente en guardia, vigilándose estrictamente a sí mismos y orando siempre, no sea que el enemigo los tome desprevenidos. A aquellos de sus seguidores que se ven obligados a tratar con mundanos, Dios les da gracia según su necesidad. Si se mantienen siempre en guardia, se les dará una sabiduría especial cuando se vean obligados a estar en compañía de aquellos que no respetan al Señor Jesucristo. Cada uno de sus actos debe revelar que son cristianos. Deben ser amables y corteses en todo lo que dicen y hacen, mostrando que están bajo el control y la disciplina de Dios, que están sirviendo al Señor Jesucristo. Los seguidores de Cristo deben estar separados del mundo en principios e intereses; pero no deben aislarse

del mundo. "Como tú me enviaste al mundo", dijo Cristo, "así también yo los he enviado al mundo". Y volvió a decir: "Vosotros sois la luz del mundo". No debemos retirarnos del mundo para escapar a la persecución. Hemos de permanecer entre los hombres, para que el sabor del amor divino sea como la sal que preserve al mundo de la corrupción. [RH 27 de julio de 1905, par. 5](#)

Los corazones que responden a la influencia del Espíritu Santo son los canales a través de los cuales fluyen las bendiciones de Dios. Si los que sirven a Dios fuesen quitados de la tierra, y su Espíritu retirado de entre los hombres, esta tierra quedaría abandonada a la desolación y la destrucción. Aunque los impíos no lo sepan, deben incluso las bendiciones de esta vida a la presencia en este mundo del pueblo de Dios, al que desprecian y oprimen. Pero si los cristianos son tales sólo de nombre, son como la sal que ha perdido su sabor. No influyen para bien en el mundo. Por su tergiversación de Dios son peores que los incrédulos. [RH 27 de julio de 1905, par. 6](#)

Sin una fe viva en Cristo como Salvador personal, es imposible hacer sentir nuestra influencia en un mundo escéptico. No podemos dar a otros lo que nosotros mismos no poseemos. Es en proporción a nuestra propia devoción y consagración a Cristo que ejercemos una influencia para la bendición y elevación de la humanidad. Si no hay servicio real, ni amor genuino, ni realidad de experiencia, no hay poder para ayudar, ni conexión con el cielo, ni sabor de Cristo en la vida. A menos que el Espíritu Santo pueda usarnos como agentes a través de los cuales comunicar al mundo la verdad tal como es en Jesús, somos como la sal que ha perdido su sabor. Por nuestra falta de la gracia de Cristo testificamos al mundo que la verdad que decimos creer no tiene poder santificador, y así, hasta donde llega nuestra influencia, hacemos que la palabra de Dios no tenga efecto. [RH 27 de julio de 1905, par. 7](#)

Seguir la instrucción de Cristo trae la santificación del Espíritu Santo, y esto capacita a hombres y mujeres para revelar en espíritu, palabra y obra la fragancia y la gracia salvadora de la verdad. Si esta transformación no se ve en la vida, las acciones ciertamente harán de ningún efecto los principios de la verdad, los cuales, si se practicaran, ejercerían una influencia salvadora sobre los incrédulos. [RH 27 de julio de 1905, par. 8](#)

Los que estudian la Palabra de Dios, y día tras día reciben instrucción de Cristo, llevan el sello de los principios del cielo. Una influencia elevada y santa emana de ellos. Una atmósfera de ayuda rodea sus almas. Los principios puros, santos y elevados que siguen les permiten dar un testimonio vivo del poder de la gracia divina. [RH 27 de julio de 1905, par. 9](#)

En todas las épocas el "Espíritu de Cristo que estaba en ellos" ha hecho de los verdaderos hijos de Dios la luz de los pueblos de su generación. José fue un portador de luz en Egipto. En su pureza, benevolencia y amor filial, representó a Cristo en medio de una nación de idólatras. Mientras los israelitas se dirigían de Egipto a la tierra prometida, los de corazón sincero eran una luz para las naciones circundantes.



A través de ellos, Dios se reveló al mundo. Desde Daniel y sus compañeros en Babilonia, y desde Mardoqueo en Persia, brillaron brillantes rayos de luz en medio de la oscuridad de las cortes reales. Del mismo modo, los discípulos de Cristo son puestos como portadores de luz en el camino hacia el cielo; a través de ellos, la misericordia y la bondad del Padre se manifiestan a un mundo envuelto en la oscuridad de la mala interpretación de Dios. Al ver sus buenas obras, otros son llevados a glorificar al Padre que está en lo alto; porque se pone de manifiesto que hay un Dios en el trono del universo cuyo carácter es digno de alabanza e imitación. El amor divino que resplandece en el corazón, la armonía semejante a la de Cristo que se manifiesta en la vida, son como una visión del cielo concedida a los hombres del mundo, para que puedan apreciar su excelencia. [RH 27 de julio de 1905, par. 10](#)

El mundo está atento a los frutos que dan los que profesan ser cristianos. Tiene derecho a esperar abnegación y sacrificio de parte de los que dicen creer en la verdad avanzada. El mundo está observando, listo para criticar con agudeza y severidad sus palabras, su conducta y sus transacciones comerciales. Todo el que participa en la obra de Dios es observado y pesado en la balanza del discernimiento humano. Las impresiones favorables o desfavorables a la religión bíblica se hacen constantemente en las mentes de todos aquellos con quienes tenéis que tratar. [RH 27 de julio de 1905, par. 11](#)

Dios ha ordenado que su obra sea presentada al mundo en líneas distintas y santas. Desea que su pueblo muestre con su vida la ventaja del cristianismo sobre la mundanalidad. Por su gracia se han hecho todas las provisiones para que en todas nuestras transacciones de negocios demostremos la superioridad de los principios del cielo sobre los principios del mundo. Debemos mostrar que trabajamos en un plano más elevado que el de la mundanalidad. En todas las cosas debemos manifestar pureza de carácter, mostrar que la verdad recibida y obedecida hace a los receptores hijos e hijas de Dios, hijos del Rey celestial, y que como tales son honestos en sus tratos, fieles, verdaderos y rectos en las cosas pequeñas así como en las grandes de la vida. [RH 27 de julio de 1905, par. 12](#)

**3 de agosto de 1905**

Una llamada al deber presente

Cristo se propuso que se hiciera en favor de los hombres una obra mayor que la que hemos visto hasta ahora. No era su intención que un número tan grande de personas decidiera ponerse bajo el estandarte de Satanás y se inscribiera como rebelde contra el gobierno de Dios. El Redentor del mundo no quiso que su herencia comprada viviera y muriera en sus pecados. Es porque muchos de los que profesan ser cristianos descuidan la misión que el cielo les ha asignado. Miles que no conocen

a Dios podrían regocijarse hoy en su amor si los que dicen servirle trabajaran como Cristo trabajó. [RH 3 de agosto de 1905, par. 1](#)

Lee la instrucción contenida en Levítico y Deuteronomio. Allí aprenderás qué tipo de educación se daba a las familias de Israel. Aunque el pueblo escogido de Dios debía ser distinto y santo, separado de las naciones que no lo conocían, debía tratar amablemente al extranjero. No debían despreciarlo por no ser de Israel. Los israelitas debían amar al extranjero, porque Cristo murió tan verdaderamente para salvarlo como para salvar a Israel. En sus fiestas de acción de gracias, cuando relataban las misericordias de Dios, el extranjero debía ser bienvenido. En el tiempo de la siega debían dejar en el campo una porción para el forastero y el pobre. Así, los extranjeros debían participar también de las bendiciones espirituales de Dios. El Señor, Dios de Israel, ordenó que fueran recibidos si elegían la sociedad de los que le conocían y le reconocían. De esta manera aprenderían la ley de Jehová y lo glorificarían con su obediencia. [RH 3 de agosto de 1905, par. 2](#)

Así que hoy Dios desea que sus hijos, tanto en las cosas espirituales como en las temporales, impartan bendiciones al mundo. Para cada discípulo de Cristo en cada época fueron dichas estas preciosas palabras del Salvador: "De su interior correrán ríos de agua viva." [RH 3 de agosto de 1905, par. 3](#)

Muchos jóvenes, en medio de iglesias, instituciones religiosas y hogares supuestamente cristianos, eligen el camino de la destrucción. Con hábitos intemperantes, se acarrean enfermedades, y con la codicia de obtener dinero para indulgencias pecaminosas, caen en prácticas deshonestas. La salud y el carácter se arruinan. Extranjeros de Dios y marginados de la sociedad, estas pobres almas sienten que no tienen esperanza ni para esta vida ni para la venidera. Los corazones de los padres están destrozados. Los hombres hablan de estos descarriados como si no tuvieran esperanza; pero Dios los mira con compasiva ternura. Él comprende todas las circunstancias que los han llevado a caer en la tentación. Esta es una clase que exige trabajo. [RH 3 de agosto de 1905, par. 4](#)

No sólo los jóvenes, sino los de todas las edades que están en la pobreza y en la angustia, hundidos en el pecado y agobiados por un sentimiento de culpa, exigen nuestra ayuda. Es obra de los siervos de Dios buscar a estas almas, orar por ellas y con ellas, y conducir las paso a paso al Salvador. ¡Qué miseria existe en el corazón mismo de nuestros países llamados cristianos! Pensad en la condición de los pobres en nuestras grandes ciudades. En estas ciudades hay multitudes de seres humanos que no reciben tanto cuidado y consideración como se les da a los brutos. Hay miles de niños miserables, harapientos y medio muertos de hambre, con el vicio y la depravación escritos en sus rostros. Las familias se hacen en viviendas miserables, muchas de ellas en sótanos que apestan a humedad e inmundicia. Los niños nacen en estos terribles lugares. Así, en los años de la infancia y la juventud, sus ojos no contemplan nada atractivo, nada de la belleza de las cosas naturales que Dios ha

creado para deleite de los sentidos. Estos niños crecen moldeados y formados en su carácter por la miseria y la maldad que los rodea. Oyen el nombre de Dios sólo en blasfemias. Las palabras impuras, los vapores del licor y el tabaco, la degradación moral de todo tipo, salen a la vista y pervierten los sentidos. Y de estas moradas de miseria salen gritos lastimeros pidiendo comida y ropa por muchos que no saben nada de oración. [RH 3 de agosto de 1905, par. 5](#)

Al mismo tiempo que trabajamos por los pobres, debemos prestar atención también a los ricos, cuyas almas son igualmente preciosas a los ojos de Dios. El rico necesita que se trabaje por él en el amor y el temor de Dios. Demasiado a menudo confía en sus riquezas, y no siente su peligro. Las posesiones mundanas que el Señor ha confiado a los hombres son a menudo una fuente de gran tentación. Miles de personas caen así en indulgencias pecaminosas que los confirman en hábitos de intemperancia y vicio. Entre las desdichadas víctimas de la necesidad y del pecado se encuentran muchos que en otro tiempo poseyeron riquezas. Hombres de diversas vocaciones y de diferentes condiciones de vida han sido vencidos por las contaminaciones del mundo, por el uso de bebidas fuertes, por la indulgencia de los deseos de la carne, y han caído en la tentación. Aunque estos caídos suscitan nuestra compasión y exigen nuestra ayuda, ¿no debería prestarse también alguna atención a los que todavía no han descendido a esas profundidades, pero que están poniendo sus pies en el mismo camino? Hay miles de personas que ocupan puestos de honor y utilidad y que se entregan a hábitos que significan la ruina del alma y del cuerpo. ¿No deberían hacerse los esfuerzos más serios para iluminarlos? [RH 3 de agosto de 1905, par. 6](#)

Los ministros del evangelio, los estadistas, los autores, los hombres ricos y talentosos, los hombres de vasta capacidad comercial y poder de utilidad, corren un peligro mortal porque no ven la necesidad de una estricta templanza en todas las cosas. Necesitan que se les llame la atención sobre los principios de la templanza, no de una manera estrecha o arbitraria, sino a la luz del gran propósito de Dios para la humanidad. Si se les presentaran así los principios de la verdadera templanza, habría muchos de las clases superiores que reconocerían su valor y los aceptarían cordialmente. [RH 3 de agosto de 1905, par. 7](#)

Hay otro peligro al que están especialmente expuestas las clases acomodadas, y aquí también hay un campo para la obra del misionero médico. Multitudes que son prósperas en el mundo, y que nunca se rebajan a las formas comunes del vicio, son, sin embargo, llevadas a la destrucción por el amor a las riquezas. Absortos en sus tesoros mundanos, son insensibles a las exigencias de Dios y a las necesidades de sus semejantes. En vez de considerar su riqueza como un talento que debe ser usado para la gloria de Dios y la elevación de la humanidad, la consideran como un medio de complacerse y glorificarse a sí mismos. Añaden casa a casa y tierra a tierra, y llenan sus hogares de lujos, mientras la necesidad acecha las calles, y a su alrededor

hay seres humanos en la miseria y el crimen, la enfermedad y la muerte. Los que así entregan su vida al servicio de sí mismos están desarrollando en sí mismos, no los atributos de Dios, sino los atributos de Satanás. [RH 3 de agosto de 1905, par. 8](#)

Estos hombres necesitan el Evangelio. Necesitan que sus ojos se aparten de la vanidad de las cosas materiales para contemplar la preciosidad de las riquezas perdurables. Necesitan aprender el gozo de dar, la bendición de ser colaboradores de Dios. [RH 3 de agosto de 1905, par. 9](#)

Las personas de esta clase son a menudo las de más difícil acceso, pero Cristo abrirá caminos por los que se pueda llegar a ellas. Que los obreros más sabios, más confiados y más esperanzados busquen a estas almas. Con la sabiduría y el tacto que nacen del amor divino, con el refinamiento y la cortesía que sólo resultan de la presencia de Cristo en el alma, trabajen por aquellos que, deslumbrados por el brillo de las riquezas terrenales, no ven la gloria del tesoro celestial. Que los obreros estudien la Biblia con ellos, llevando la verdad a sus corazones. [RH 3 de agosto de 1905, par. 10](#)

Tal apelación, hecha en el espíritu de Cristo, no será considerada impertinente. Impresionará las mentes de muchos en las clases superiores. [RH 3 de agosto de 1905, par. 11](#)

Mediante esfuerzos realizados con sabiduría y amor, muchos ricos pueden despertar al sentido de su responsabilidad y de su obligación de rendir cuentas a Dios. Cuando se les diga claramente que el Señor espera de ellos, como sus representantes, que alivien a la humanidad sufriente, muchos responderán y darán de sus medios y de su simpatía en beneficio de los pobres. Cuando sus mentes sean así apartadas de sus propios intereses egoístas, muchos serán llevados a entregarse a Dios. Con sus talentos de influencia y medios se unirán gustosamente en la obra de beneficencia con el humilde misionero que fue el agente de Dios en su conversión. Haciendo un uso correcto de su tesoro terrenal, acumularán "un tesoro en los cielos que no se agota, donde ningún ladrón se acerca, ni la polilla corrompe". Asegurarán para sí mismos el tesoro que la sabiduría ofrece, aun "riquezas duraderas y justicia." [RH 3 de agosto de 1905, par. 12](#)

Muchos han perdido el sentido de las realidades eternas, han perdido la semejanza de Dios, y apenas saben si tienen almas que salvar o no. No tienen ni fe en Dios ni confianza en el hombre. Cuando ven que alguien, sin ningún incentivo de alabanza o compensación terrenal, entra en sus miserables hogares, atiende a los enfermos, alimenta a los hambrientos, viste a los desnudos, y tiernamente señala a todos a Aquel de cuyo amor y piedad el obrero humano no es más que el mensajero, cuando ven esto, sus corazones se conmueven. Brota la gratitud. Se enciende la fe. Ven que Dios se interesa por ellos, y están dispuestos a escuchar cuando se abre su Palabra. [RH 3 de agosto de 1905, par. 13](#)

A medida que los hijos de Dios se dediquen a esta obra, muchos se aferrarán a la mano tendida para salvarlos. Se verán obligados a apartarse de sus malos caminos. Algunos de los rescatados pueden, por la fe en Cristo, ascender a altos puestos de servicio, y se les confían responsabilidades en la obra de salvar almas. Conocen por experiencia las necesidades de aquellos por quienes trabajan; y saben cómo ayudarlos; saben qué medios pueden emplearse mejor para recuperar a los que perecen. Están llenos de gratitud a Dios por las bendiciones que han recibido; sus corazones están vivificados por el amor, y sus energías están fortalecidas para levantar a otros que nunca podrán levantarse sin ayuda. Tomando la Biblia como su consolador, encuentran una nueva carrera que se abre ante ellos. Cada una de estas almas que se agrega a la fuerza de obreros, que recibe facilidades para el servicio e instrucción sobre cómo salvar almas para Cristo, se convierte en colaborador de aquellos que le trajeron la luz de la verdad. Así se honra a Dios y se adelanta su obra. [RH 3 de agosto de 1905, par. 14](#)

10 de agosto de 1905

Mensaje a la Iglesia

"Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Velad, y fortaleced lo que queda, que está para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, guárdalo y arrepíentete." [RH 10 de agosto de 1905, par. 1](#)

Entre las personas a quienes fue enviado este mensaje, había quienes habían oído y habían sido convencidos por la predicación de Juan el Bautista, pero que habían perdido la fe en la que una vez se regocijaron. Había otros que habían recibido la verdad de la enseñanza de Cristo, y que una vez fueron creyentes ardientes, pero que habían perdido su primer amor, y estaban sin fuerza espiritual. No habían mantenido firme hasta el fin el principio de su confianza. Tenían un nombre para vivir, pero en cuanto a ejercer una influencia salvadora, estaban muertos. Tenían una forma de piedad sin poder. Discutieron acerca de asuntos sin importancia especial, no dados por el Señor como pruebas, hasta que estos asuntos llegaron a ser como montañas, separándolos de Cristo y unos de otros. [RH 10 de agosto de 1905, par. 2](#)

"Esto dice el que tiene las siete estrellas". Estas palabras muestran el origen del mensaje. Entonces una verdad llana se indica: "Conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto". Con Dios la apariencia exterior no pesa nada. Las formas externas de la religión, sin el amor de Dios en el alma, carecen por completo de valor. [RH 10 de agosto de 1905, par. 3](#)

"Velad y fortaleced lo que queda, que está a punto de morir". Este es nuestro trabajo. Hay muchos a punto de morir espiritualmente, y el Señor nos llama a

fortalecerlos. El pueblo de Dios debe estar firmemente unido en los lazos de la comunión cristiana, y debe fortalecerse en la fe hablando a menudo unos con otros acerca de las preciosas verdades que le han sido confiadas. Nunca deben gastar su tiempo en acusarse y condenarse unos a otros. [RH 10 de agosto de 1905, par. 4](#)

"Si, pues, no velares, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti". Debe haber un despertar entre nuestro pueblo. Aquellos que no abundan en el amor de Dios entrarán en apostasía. Perderán su fe en la verdad. [RH 10 de agosto de 1905, par. 5](#)

"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles." [RH 10 de agosto de 1905, par. 6](#)

Hay hoy en la iglesia de Dios quienes no discernen su necesidad espiritual, quienes no guardan los principios puros de la verdad no contaminados por influencias mundanas. Son descuidados en cuanto a su posición espiritual. A ellos llega el mensaje urgente: "Velad, y fortaleced lo que queda, que está para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios." Recibe los mensajes de advertencia traídos por los embajadores del Señor. Que estas advertencias no se oscurezcan en tu memoria. "Manteneos firmes y arrepentíos". [RH 10 de agosto de 1905, par. 7](#)

La gracia divina puede perderse por una mala aplicación del rico tesoro. Cada ministro, cada maestro, cada trabajador médico, tiene una necesidad positiva del Espíritu Santo. Que los siervos de Dios trabajen con sinceridad, con pureza de motivos. Hay poder espiritual para todos los que lo busquen con intensidad de propósito. Estos llegarán a ser partícipes de la naturaleza divina, porque han cooperado con Dios. Se les dará influencia, que aumentará mediante un uso correcto. Se les dará un aumento de poder proporcional a su deseo de hacer la voluntad de Dios. La influencia que se les da aumentará grandemente su utilidad, a menos que pierdan la bendición por egoísmo, por un mal uso del don confiado. [RH 10 de agosto de 1905, par. 8](#)

Jesús declara que el Padre está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres a hacer buenos regalos a sus hijos. El Espíritu Santo comprende todas las necesidades del hombre. Él concederá al buscador sincero aquello de lo que tiene hambre y sed. Las bendiciones que Dios tiene para conceder son ilimitadas. No podemos comprender su altura, profundidad y amplitud. Todo el cielo está a la orden de aquellos que, dándose cuenta de su falta de sabiduría, acuden directamente a la fuente de toda sabiduría. A éstos Dios les da generosamente y no los reprende. Pero que pidan con fe, sin vacilar. "El que vacila es como la ola del mar movida por el viento y zarandeada". El que recibe sabiduría de lo alto es el que se aferra a la promesa, el que siente su necesidad, y no será desviado. [RH 10 de agosto de 1905, par. 9](#)

El Señor es grandemente deshonrado cuando los miembros de su iglesia llevan a cabo prácticas equivocadas. Estas prácticas erróneas suscitan un espíritu de alienación, contienda y culpabilidad. Dios ve debajo de la superficie. Él lee el corazón de cada uno, y conoce a los que siguen malos caminos. A todos les dice: "Conozco tus obras". Cuántas veces los que están haciendo mal uso de los preciosos dones del cielo, han leído estas palabras, y sin embargo no han hecho ningún cambio en la vida. Debemos despertar de nuestro sueño espiritual. Debemos nacer de nuevo. Hay una lamentable decadencia en la experiencia cristiana. Rara vez se ve una vida verdaderamente piadosa. [RH 10 de agosto de 1905, par. 10](#)

"Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo de blanco, porque son dignos". A causa de su fe se les concede este honor. En esta vida no se jactaron, ni elevaron sus almas a la vanidad. Con intensidad de deseo, con una fe pura y santa, captaron la promesa de las riquezas eternas. Su único deseo era ser como Cristo. Siempre mantuvieron en alto el estandarte de la justicia. A ellos se les da un peso eterno de gloria, porque en la tierra caminaron con Dios, manteniéndose sin mancha del mundo, revelando a sus semejantes la justicia de Cristo. De ellos declara el Salvador: "Andarán conmigo en vestiduras blancas, en el mundo que les he preparado". "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles." [RH 10 de agosto de 1905, par. 11](#)

"Y miré, y he aquí un Cordero que estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo, como la voz de muchas aguas, y como la voz de un gran trueno; y oí la voz de arpistas que tocaban con sus arpas. Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, ... y nadie podía aprender ese cántico sino los ciento cuarenta y cuatro mil redimidos de entre los hombres....Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres, siendo las primicias para Dios y para el Cordero. Y en su boca no se halló engaño; porque son sin mancha delante del trono de Dios. [RH 10 de agosto de 1905, par. 12](#)

"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban en pie delante del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles, puestos en pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro animales, se postraron rostro en tierra ante el trono y adoraron a Dios, diciendo: Amén: Bendición, y gloria, y sabiduría, y acción de gracias, y honra, y poder, y fuerza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos." [RH 10 de agosto de 1905, par. 13](#)

17 de agosto de 1905

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 1

He recibido instrucciones del Señor de llamar la atención de nuestro pueblo sobre la historia de Salomón. Del registro de su reinado podemos aprender muchas lecciones útiles para evitar los caminos que llevaron a la caída de Israel. [RH 17 de agosto de 1905, par. 1](#)

Los primeros años de Salomón fueron prometedores. Eligió la sabiduría de Dios, y la gloria de su reinado despertó el asombro del mundo. Podría haber ido de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria, acercándose cada vez más a la semejanza del carácter de Dios. [RH 17 de agosto de 1905, par. 2](#)

En los reinados de David y Salomón, Israel alcanzó la cima de su grandeza. Salomón fue ungido y proclamado rey en los últimos años de su padre David, que abdicó en su favor. Tras la muerte de David, "Salomón fue rey sobre todo Israel". En este tiempo "Judá e Israel eran muchos, como la arena que está junto al mar en multitud." [RH 17 de agosto de 1905, par. 3](#)

"Salomón reinó sobre todos los reinos, desde el río [Éufrates] hasta la tierra de los filisteos y la frontera de Egipto; trajeron presentes y sirvieron a Salomón todos los días de su vida .... Dominó ... a todos los reyes de este lado del río [Éufrates]; y tuvo paz por todos lados a su alrededor. [RH 17 de agosto de 1905, par. 4](#)

"Y Judá e Israel habitaron seguros, cada uno bajo su vid y bajo su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón". [RH 17 de agosto de 1905, par. 5](#)

"Hiram rey de Tiro envió sus siervos a Salomón, porque había oído que lo habían ungido rey en lugar de su padre; porque Hiram fue siempre amante de David." [RH 17 de agosto de 1905, par. 6](#)

"Salomón, hijo de David, se fortaleció en su reino, y el Señor, su Dios, estuvo con él y lo engrandeció sobremanera". [RH 17 de agosto de 1905, par. 7](#)

La promesa dada a Abraham y repetida a través de Moisés se cumplió: "Si guardareis con diligencia todos estos mandamientos que yo os prescribo, para ponerlos por obra, amando al Señor vuestro Dios, andando en todos sus caminos y adhiriéndoos a él, entonces el Señor echará a todas estas naciones de delante de vosotros, y poseeréis naciones más grandes y más poderosas que vosotros. Todo lugar que pisen las plantas de vuestros pies será vuestro: desde el desierto y el Líbano, desde el río Éufrates hasta el mar más lejano será vuestro litoral. Nadie podrá hacer frente a ti". [RH 17 de agosto de 1905, par. 8](#)

La última gran obra de David, en su posición oficial, fue llamar la atención del pueblo una vez más sobre su solemne relación con Dios como súbditos de su teocracia. Convocando a los príncipes de Israel, con los hombres representativos de



todas las partes del reino, dirigió, en su presencia, un inspirado encargo a su hijo, confiriéndole autoridad real y ordenándole que cumpliera fielmente los deberes que le incumbían. "Conoce al Dios de tu padre", le suplicó el anciano monarca, "y sírvele con un corazón perfecto y una mente dispuesta; porque el Señor escudriña todos los corazones y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos: si lo buscas, será hallado por ti; pero si lo abandonas, te desechará para siempre. Ten cuidado ahora; porque el Señor te ha escogido para edificar una casa para el santuario: esfuérgate, y hazlo." [RH 17 de agosto de 1905, par. 9](#)

A través de la obediencia, los israelitas podrían haber estado a la cabeza de las naciones de la tierra. Dios los habría hecho "excelsos sobre todas las naciones que hizo, en alabanza, en nombre y en honra". "Todos los pueblos de la tierra", dijo Moisés, "verán que eres llamado por el nombre de Jehová; y te temerán". "Las naciones que oyeren todos estos estatutos" dirán: "Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido." [RH 17 de agosto de 1905, par. 10](#)

Nadie comprendió mejor estas promesas que David. Por su propia experiencia había aprendido cuán duro es el camino del que se aparta de Dios. Había sentido la condenación de la ley quebrantada, y había cosechado los frutos de la transgresión; y toda su alma estaba conmovida por el deseo de que los jefes de Israel fueran fieles a Dios, y de que Salomón obedeciera la ley de Dios, evitando los pecados que habían debilitado la autoridad de su padre, amargado su vida y deshonrado a Dios. David sabía que se requeriría humildad de corazón, una confianza constante en Dios y una vigilancia incesante, para resistir las tentaciones que seguramente acosarían a Salomón en su exaltada posición; porque los personajes tan prominentes son una marca especial para las flechas de Satanás. [RH 17 de agosto de 1905, par. 11](#)

Cuando sintió que la muerte se acercaba, la carga del corazón de David seguía siendo para Salomón y para el reino de Israel, cuya prosperidad debía depender en gran medida de la fidelidad de su rey. "Y mandó a Salomón su hijo, diciendo: Yo voy por el camino de toda la tierra; esfuérgate, pues, y muéstrate hombre; y guarda el precepto de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y guardando sus estatutos, y sus mandamientos, y sus decretos, y sus testimonios, ... para que seas prosperado en todo lo que hagas, y hacia dondequiera que te dirijas; para que el Señor continúe su palabra que habló acerca de mí, diciendo: Si tus hijos cuidan su camino, para andar delante de mí en verdad con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará (dijo él) un hombre en el trono de Israel." [RH 17 de agosto de 1905, par. 12](#)

¡Oh, qué oportunidad tenía Salomón! Iba a ser no sólo un guerrero, un estadista y un soberano, sino un hombre fuerte y bueno, un ejemplo de fidelidad, un maestro de rectitud. Con tierna seriedad, David suplicó a Salomón que fuera varonil y noble, y que mostrara misericordia y bondad a sus súbditos. Las muchas experiencias difíciles y notables por las que David había pasado durante su vida, le habían enseñado el valor de las virtudes más nobles, y le habían llevado a exclamar: "El que

gobierna sobre los hombres debe ser justo, gobernando en el temor de Dios. Y será como la luz de la mañana, cuando sale el sol, una mañana sin nubes; como la hierba tierna que brota de la tierra por el claro resplandor después de la lluvia." [RH 17 de agosto de 1905, par. 13](#)

Si Salomón hubiera seguido la instrucción divinamente inspirada de su anciano padre, su reinado podría haber sido realmente un reinado de justicia, tan bellamente descrito en el Salmo setenta y dos: [RH 17 de agosto de 1905, par. 14](#)

*"Da al rey tus juicios, oh Dios,  
y tu justicia al hijo del rey.  
del rey.  
Él juzgará a tu pueblo con justicia,  
y a tus pobres con justicia.  
Los montes traerán paz al pueblo  
Y las colinas, con justicia.  
Juzgará a los pobres del pueblo,  
Salvará a los hijos de los necesitados,  
Y despedazará al opresor.  
Te temerán mientras dure el sol  
mientras dure el sol,  
y mientras dure la luna, por  
todas las generaciones.  
Descenderá como la lluvia sobre la  
hierba segada,  
como lluvia que riega la tierra.  
En sus días los justos  
florecerán,  
Y abundancia de paz, hasta que la luna  
no haya luna.  
Dominará de mar a mar  
hasta el mar,  
y desde el río hasta los confines de  
la tierra.  
Los que habitan en el desierto  
se inclinarán ante él;  
Y sus enemigos lamerán el polvo.  
Los reyes de Tarsis y de las islas  
le rendirán tributo:  
Los reyes de Saba y Seba  
ofrecerán regalos.*

*Todos los reyes se postrarán ante él.  
ante él;  
Todas las naciones le servirán.  
Porque él libraré al necesitado cuando  
clame,  
Y al pobre que no tiene quien lo socorra.  
Se apiadará del pobre y del necesitado,  
y salvará las almas de los necesitados  
salvará.  
Redimirá sus almas de la opresión  
y de la violencia;  
Y su sangre será preciosa  
a sus ojos:  
Y vivirán; y a él se le  
del oro de Saba:  
Y los hombres orarán por él continuamente;  
Le bendecirán todo el día.  
Habrá abundancia de grano en  
la tierra sobre la cumbre de los  
montañas;  
Su fruto se agitará como  
Líbano:  
Y los de la ciudad florecerán como  
hierba de la tierra.  
Su nombre perdurará para siempre;  
Su nombre perdurará mientras  
como el sol:  
Y los hombres serán bendecidos en él;  
Todas las naciones lo llamarán feliz. [RH 17 de agosto de 1905, par. 15](#)  
"Bendito sea Jehová Dios, Dios de  
Israel,  
que sólo hace maravillas:  
Y bendito sea su glorioso nombre  
para siempre;  
Y que toda la tierra se llene de  
su gloria.  
Amén y Amén". [RH 17 de agosto de 1905, par. 16](#)*

Toda la historia de Salomón podría haber estado de acuerdo con esta profecía inspirada. Exaltado a una posición de sagrada confianza, durante un tiempo siguió los sabios consejos de David y glorificó el nombre del Dios de Israel. Pero los

últimos años de su reinado se vieron empañados por el orgullo, la autosuficiencia y la exaltación de sí mismo. El deseo de poder político y de engrandecimiento propio lo llevó a formar alianzas con naciones paganas. Se procuró la plata de Tarsis y el oro de Ofir a un costo terrible, hasta el sacrificio de la integridad, la traición de la confianza sagrada. La asociación con idólatras corrompió su fe. Un paso en falso llevó a otro, hasta que se rompieron las barreras que Dios había erigido para la seguridad de su pueblo. [RH 17 de agosto de 1905, par. 17](#)

Gradualmente, pero con seguridad, la vida de Salomón se corrompió por la conformidad con las costumbres mundanas. Fijándose en las normas de rectitud seguidas por las naciones paganas, empezó a perder de vista la norma de la ley de Dios. Uniéndose en matrimonio con adoradores de dioses falsos, finalmente se entregó a la idolatría. Un carácter que había sido puro y elevado, se empañó y degradó. La mente que una vez fue entregada a Dios, e inspirada para escribir las preciosas palabras de sabiduría que se encuentran en el libro de los Proverbios, esa noble mente, a través de malas asociaciones y constante indulgencia, se debilitó en poder moral. Salomón se deshonró a sí mismo, deshonró a Israel y deshonró a Dios. [RH 17 de agosto de 1905, par. 18](#)

Triste como es la historia de la apostasía de Salomón, retrata el resultado de la separación de Dios. Un paso en falso prepara el camino para un segundo y un tercero, y cada paso adicional se da más fácilmente que el anterior. Es nuestro privilegio prestar atención a la advertencia dada por Dios en la vida de Salomón. Como seguidores de Cristo, debemos honrar a nuestro Maestro estudiando y obedeciendo sus enseñanzas. Debemos manifestar nuestro amor y temor a Dios negándonos a conformarnos con la norma de lo correcto del mundo. Guardémonos de apartarnos de la sencillez de nuestra fe. La norma del derecho del cristiano debe ser siempre la que se da en la Sagrada Escritura. Debemos guardarnos constantemente contra toda influencia mundana que nos debilitaría en poder moral. [RH 17 de agosto de 1905, par. 19](#)

## 24 de agosto de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 2

#### Preparativos para la construcción del Templo

En el momento en que David encomendó a Salomón los asuntos del reino y la gran obra de construir el templo, "reunió en Jerusalén a todos los príncipes de Israel, a los príncipes de las tribus, a los capitanes de las compañías que servían al rey por turno, a los capitanes de millares, a los capitanes de centenas, a los administradores de todos los bienes y posesiones del rey y de sus hijos, con los oficiales, los valientes y todos los hombres de valor." [RH 24 de agosto de 1905, par. 1](#)

En presencia de los hombres representativos que llevaban la responsabilidad del gobierno en todo el reino de Israel, David pronunció su último mandato. Sostenido por el poder que acompaña a la inspiración divina, les habló de su propio deseo de construir el templo, y del mandato del Señor de que la obra fuera encomendada a su hijo Salomón. La garantía divina fue: "Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque yo lo he escogido por hijo, yo seré su padre." [RH 24 de agosto de 1905, par. 2](#)

El rey David, en los años de su prosperidad, había provisto en abundancia los materiales más costosos -oro, plata, piedras de ónice y piedras de diversos colores; mármol y las maderas más preciosas- para utilizarlos en la construcción del templo. Estos valiosos tesoros fueron confiados por él a Salomón. [RH 24 de agosto de 1905, par. 3](#)

David dio a Salomón instrucciones minuciosas para la construcción del templo, con modelos de cada parte y de todos sus instrumentos de servicio, tal como le habían sido revelados por inspiración divina. Estas instrucciones, dadas con tanta precisión, no fueron dejadas para ser recordadas por la memoria traicionera, sino que fueron cuidadosa y minuciosamente escritas, y preservadas para la guía de los constructores. [RH 24 de agosto de 1905, par. 4](#)

Salomón era todavía joven, y temía las pesadas responsabilidades que recaerían sobre él en la construcción del templo y en el gobierno del pueblo de Dios. Pero David le dijo: "Esfuézate y ámate, y hazlo; no temas ni desmayes [por la grandeza de los planes], porque el Señor Dios, mi Dios, estará contigo; no te dejará ni te desamparará". "El Señor te ha elegido para edificar una casa para el santuario: esfuézate y hazlo". [RH 24 de agosto de 1905, par. 5](#)

De nuevo David apeló a la congregación: "Salomón, mi hijo, a quien sólo Dios ha elegido, es aún joven y tierno, y la obra es grande; porque el palacio no es para el hombre, sino para el Señor Dios". "He preparado con todas mis fuerzas la casa de mi Dios", declaró, y luego enumeró los materiales que había reunido. Más que esto, dijo, "he puesto mi afecto a la casa de mi Dios, tengo de mi propio bien, de oro y plata, que he dado a la casa de mi Dios, por encima de todo lo que he preparado para la casa santa, hasta tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada, para cubrir las paredes de las casas withal." "¿Quién, pues -preguntó a la multitud reunida que había traído sus generosos dones-, está dispuesto a consagrar hoy su servicio al Señor?". [RH 24 de agosto de 1905, par. 6](#)

La asamblea respondió con prontitud. "Los jefes de las familias y los príncipes de las tribus de Israel, y los capitanes de millares y de centenas, con los jefes de la obra del rey, ofrecieron voluntariamente, y dieron para el servicio de la casa de Dios de oro cinco mil talentos y diez mil dracmas, y de plata diez mil talentos, y de bronce

dieciocho mil talentos, y cien mil talentos de hierro. Y los que hallaron piedras preciosas, las dieron para el tesoro de la casa de Jehová..... Entonces el pueblo se alegró, porque ofrecieron voluntariamente, porque con corazón perfecto ofrecieron voluntariamente al Señor; y también el rey David se alegró con gran gozo." [RH 24 de agosto de 1905, par. 7](#)

"Y bendijo David a Jehová delante de toda la congregación, y dijo: Bendito seas tú, Señor Dios de Israel nuestro padre, por los siglos de los siglos. Tuya es, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque tuyo es todo lo que hay en el cielo y en la tierra; tuyo es el reino, Señor, y tú eres exaltado como cabeza sobre todos. De ti proceden las riquezas y el honor, y tú reinas sobre todos; y en tu mano está el poder y la fuerza, y en tu mano está engrandecer y dar fuerza a todos. [RH 24 de agosto de 1905, par. 8](#)

"Ahora pues, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre. Pero ¿quién soy yo y qué es mi pueblo, para que podamos ofrecer tan voluntariamente según esta clase? porque todas las cosas proceden de ti, y de lo tuyo te hemos dado. Porque extranjeros somos delante de ti, y forasteros, como todos nuestros padres; como sombra son nuestros días sobre la tierra, y no hay quien permanezca. Señor Dios nuestro, todo este depósito que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, procede de tu mano y es todo tuyo. Sé también, Dios mío, que tú pruebas el corazón, y que te complaces en la rectitud." [RH 24 de agosto de 1905, par. 9](#)

"En cuanto a mí, en la rectitud de mi corazón he ofrecido voluntariamente todas estas cosas: y ahora he visto con alegría a tu pueblo, que está aquí presente, ofrecerte voluntariamente. Oh Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, guarda esto para siempre en la imaginación de los pensamientos del corazón de tu pueblo, y prepara su corazón para ti; y da a Salomón mi hijo un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y haga todas estas cosas, y construya el palacio, para el cual he hecho provisión. [RH 24 de agosto de 1905, par. 10](#)

"Y dijo David a toda la congregación: Bendecid ahora al Señor vuestro Dios. Y toda la congregación bendijo a Jehová Dios de sus padres, e inclinando sus cabezas, adoraron a Jehová." [RH 24 de agosto de 1905, par. 11](#)

Con sumo interés, el rey había reunido el rico material para construir y embellecer el templo. Había compuesto los gloriosos himnos que en los años venideros resonarían en sus atrios. Ahora su corazón se alegró en Dios, cuando los jefes de las familias y los príncipes de Israel respondieron tan noblemente a su llamamiento, y se ofrecieron a la importante obra que tenían ante sí. Y al prestar su servicio, estaban dispuestos a hacer más. Engrosaron las ofrendas, dando de sus propias posesiones al tesoro. [RH 24 de agosto de 1905, par. 12](#)

David había sentido profundamente su propia indignidad al reunir el material para la casa de Dios; y la expresión de lealtad en la pronta respuesta de los nobles de su reino, cuando con corazones dispuestos dedicaron sus tesoros a Jehová y se consagraron a su servicio, lo llenó de alegría. Pero sólo Dios había impartido esta disposición a su pueblo. Él, y no el hombre, debía ser glorificado. Era él quien había provisto al pueblo de las riquezas de la tierra, y su Espíritu había hecho que estuvieran dispuestos a traer sus cosas preciosas para el templo. Todo era del Señor; si su amor no se hubiera movido en los corazones del pueblo, los esfuerzos del rey habrían sido vanos, y el templo nunca se habría erigido. [RH 24 de agosto de 1905, par. 13](#)

Todo lo que el hombre recibe de la generosidad de Dios sigue perteneciéndole a Dios. Todo lo que Dios ha concedido en las cosas valiosas y bellas de la tierra, se pone en manos de los hombres para desarrollar y probar el carácter, para sondear las profundidades de su amor por Él y su aprecio por sus favores. Ya se trate de los tesoros de la riqueza o del intelecto, han de ser depositados, ofrenda voluntaria, a los pies de Jesús; el dador diciendo, mientras tanto, con David: "Todo procede de ti, y de lo tuyo te hemos dado." [RH 24 de agosto de 1905, par. 14](#)

Es un honor concedido al hombre que Dios confíe a su custodia las riquezas de la tierra, y se hace para que pueda cooperar con Dios usando estos preciosos dones en el avance de la obra del Señor en la tierra. Ninguno de nosotros puede prescindir de la bendición de Dios, pero Dios podría realizar su obra sin la ayuda del hombre, si así lo quisiera. Pero éste no es su plan; ha dado a cada hombre su obra, y confía a los hombres como administradores suyos tesoros de riqueza y de intelecto. Todo lo que tú rindas a Dios, por su misericordia y generosidad, será puesto en tu cuenta como fiel administrador. Pero ten siempre presente: "De lo tuyo te hemos dado". [RH 24 de agosto de 1905, par. 15](#)

No se trata de una obra de mérito por parte del hombre. Por maravillosos que sean los poderes y habilidades del hombre, no posee nada que Dios no le haya dado, y que no pueda retirar si estas preciosas muestras de su favor no son apreciadas y correctamente aplicadas. Los ángeles de Dios, con percepciones no nubladas por el pecado, reconocen las dotes del Cielo como otorgadas para que puedan ser devueltas de tal manera que añadan gloria al gran Dador. Si uno utiliza estas capacidades dadas por Dios para gratificarse a sí mismo o para promover su propia gloria, deshonor al Creador. Hermanos y hermanas en Cristo, Dios pide que consagréis a su servicio todas las facultades que os ha dado. Quiere que digáis con David: "Todo procede de ti, y de lo tuyo te hemos dado". [RH 24 de agosto de 1905, par. 16](#)

31 de agosto de 1905

"Mantén firme lo que es bueno"

Desde el Sinaí, con terrible grandeza, Dios proclamó su ley a Israel, para que se dieran cuenta del alto nivel que debían alcanzar. Les presentó la belleza y la seguridad de la obediencia, declarando que sólo mediante la obediencia podrían encontrar paz y prosperidad. También les describió las consecuencias seguras de la desobediencia a su ley. Nosotros, que vivimos en este período de la historia de la tierra, vemos el cumplimiento de sus advertencias a Israel. En las tempestuosas escenas que tienen lugar en nuestro mundo, vemos el resultado de las transgresiones de la ley de Dios. [RH 31 de agosto de 1905, par. 1](#)

"Ahora, pues, escucha, Israel, los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los pongáis por obra, a fin de que viváis y entréis y poseáis la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis nada de ella, para que guardéis los mandamientos del Señor, vuestro Dios, que yo os prescribo. Vuestros ojos han visto lo que hizo Jehovah a causa de Baal-peor; porque a todos los hombres que siguieron a Baal-peor, Jehovah tu Dios los destruyó de entre vosotros. Pero vosotros, los que os adheristeis al Señor vuestro Dios, vivís cada uno de vosotros en este día." [RH 31 de agosto de 1905, par. 2](#)

Fue por misericordia que el Señor destruyó a los que habían sido engañados por Baal-peor. Si se les hubiera permitido vivir, su influencia habría corrompido a toda la congregación de Israel. El juicio que cayó sobre ellos fue una advertencia para que otros no menospreciaran el honor y la gloria de Dios. A menudo el Señor habla en juicio para reprimir la iniquidad. Ve y reprende los pecados de los que desobedecen sus leyes, pero muestra misericordia a los que le obedecen. Cuando sus propias inclinaciones les conducirían al peligro, les niega lo que desean. [RH 31 de agosto de 1905, par. 3](#)

Dios eligió a Israel para que fuera su propio pueblo, para que, adhiriéndose estrechamente a sus mandamientos, pudiera ser para el mundo una ilustración de la belleza del carácter, del poder moral y de la virtud que se pueden alcanzar temiéndole y honrándole. Quiso también revelar a través de ellos las ventajas que obtendrían quienes, como verdaderos hijos e hijas suyos, caminaran en armonía con los principios de su ley. En su trato con los hombres, Dios ha demostrado a menudo que, mediante la virtud obtenida por la obediencia a las leyes del cielo, los seres humanos pueden adquirir una belleza de carácter que los capacitará para ser colaboradores suyos. [RH 31 de agosto de 1905, par. 4](#)

La pureza de carácter se revelará claramente en todos los que sigan verdaderamente a Cristo. En ellos se verá el cumplimiento de la promesa: "Seré como el rocío a Israel; crecerá como el lirio, y echará sus raíces como el Líbano". El salmista describe así la belleza y el crecimiento del cristiano: "El justo florecerá como la palmera; crecerá como un cedro en el Líbano. Los plantados en la casa del Señor florecerán en los atrios de nuestro Dios. Aún darán fruto en la vejez; serán



gordos y florecientes; para mostrar que el Señor es recto: él es mi roca, y no hay injusticia en él." [RH 31 de agosto de 1905, par. 5](#)

Al hundir sus raíces profundamente en la tierra, el árbol adquiere fuerza para resistir la tempestad. Así el cristiano debe estar "arraigado y cimentado" en la verdad, para que pueda permanecer firme contra las tentaciones del enemigo. Debe tener una renovación continua de fuerza, y debe aferrarse firmemente a la verdad bíblica. Fábulas de toda clase serán traídas para seducir al creyente de su lealtad a Dios, pero él debe mirar hacia arriba, creer en Dios, y permanecer firmemente arraigado y cimentado en la verdad. [RH 31 de agosto de 1905, par. 6](#)

Mantente firme en el Señor Jesús, y nunca lo sueltes. Ten convicciones firmes en cuanto a lo que crees. Deja que las verdades de la Palabra de Dios te lleven a dedicar corazón, mente, alma y fuerza al cumplimiento de su voluntad. Aférrate resueltamente a un claro: "Así dice el Señor". Que tu único argumento sea. "Escrito está". Así debemos contender por la fe una vez dada a los santos. Esa fe no ha perdido nada de su carácter sagrado y santo, por más objetable que sus opositores piensen que es. [RH 31 de agosto de 1905, par. 7](#)

Los que siguen su propia mente y andan a su manera formarán caracteres torcidos. Se introducirán doctrinas vanas y sentimientos sutiles con presentaciones plausibles, para engañar, si es posible, a los mismos elegidos. ¿Están los miembros de la iglesia edificando sobre la Roca? Se acerca la tormenta, la tormenta que pondrá a prueba la fe de todo hombre, sea del tipo que sea. Los creyentes deben estar ahora firmemente arraigados en Cristo, o de lo contrario serán extraviados por alguna fase del error. Que su fe sea corroborada por la Palabra de Dios. Agarra firmemente el testimonio vivo de la verdad. Ten fe en Cristo como Salvador personal. Él ha sido y será siempre nuestra Roca de las Edades. El testimonio del Espíritu de Dios es verdadero. No cambiéis vuestra fe por ninguna fase de doctrina, por agradable que parezca, que seduzca al alma. [RH 31 de agosto de 1905, par. 8](#)

Las falacias de Satanás se multiplican ahora, y los que se desvían del camino de la verdad perderán su orientación. No teniendo a qué anclarse, irán a la deriva de un engaño a otro, llevados por los vientos de doctrinas extrañas. Satanás ha descendido con gran poder. Muchos serán engañados por sus milagros. Los que acepten su ciencia estarán entre aquellos a quienes Cristo dirige las palabras: [RH 31 de agosto de 1905, par. 9](#)

"Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Velad, y fortaleced lo que queda, que está para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, guárdalo y arrepiéntete." [RH 31 de agosto de 1905, par. 10](#)

Ruego a todos que seamos claros y firmes con respecto a las verdades ciertas que hemos oído, recibido y defendido. Las declaraciones de la Palabra de Dios son

claras. Planten sus pies firmemente sobre la plataforma de la verdad eterna. Rechazad toda fase de error, aunque esté cubierta de una apariencia de realidad, que niegue la personalidad de Dios y de Cristo. [RH 31 de agosto de 1905, par. 11](#)

Del Salvador, Juan dice: "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho, y el mundo no le conoció... Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, ... lleno de gracia y de verdad". [RH 31 de agosto de 1905, par. 12](#)

Jesucristo es el Hijo de Dios. Se manifestó en la carne. ¿Cuál fue su obra en este mundo? -Quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo en la cruz del Calvario. Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Con sus oraciones y fuertes súplicas, venció. En su naturaleza humana, perfeccionó un carácter según la semejanza divina. Mediante una vida de perfecta obediencia a todas las exigencias de Dios, obtuvo la redención para todos los que fueran obedientes. La naturaleza divina es impartida a aquellos que lo reciben y lo reconocen como su Salvador. Llegan a ser partícipes de la naturaleza divina, venciendo los asaltos de Satanás y escapando a la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Cristo dinamiza con su Espíritu a los que le buscan de todo corazón. [RH 31 de agosto de 1905, par. 13](#)

Los que verdaderamente reciben a Cristo reciben el poder de convertirse en hijos de Dios. Cuando miran a Jesús, captan los rayos divinos de luz y se sienten atraídos por la belleza, la pureza y la bondad del Salvador. Tratan de imitar su amabilidad, en vez de la dura violencia manifestada por los que desprecian las leyes de Dios. Y a medida que mantengan ante sí el temor de Dios, y caminen como hijos obedientes, otros marcarán su semejanza de carácter con Cristo, y serán atraídos al Salvador por la revelación de su amor, su justicia y su misericordia. Sin embargo, algunos rehusarán venir al Salvador, escogiendo las tinieblas en vez de la luz, porque sus obras son malas. [RH 31 de agosto de 1905, par. 14](#)

Cristo y su justicia, que esta sea nuestra plataforma, la vida misma de nuestra fe. Lo que él enseñó, nosotros debemos enseñarlo. Su comisión a sus seguidores es: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". [RH 31 de agosto de 1905, par. 15](#)

7 de septiembre de 1905

La obra de Nashville: estímulos y necesidades

Mi corazón se ha alegrado por el alentador avance de la causa del Señor en Nashville, Tennessee. Como unos pocos obreros probados y fieles en esta ciudad han trabajado perseverantemente, Dios ha ido delante de ellos de la manera más

maravillosa, y ha abierto el camino para que se haga una gran obra. Aquellos que han avanzado en la fe, ven ahora tantas oportunidades para establecer firmemente la verdad en Nashville, que sienten deseos de hacer un esfuerzo para despertar a cada creyente en el mensaje del tercer ángel para que se enfrente a la emergencia y les ayude a aprovechar estas oportunidades. Yo tengo el mismo deseo; y tan confiado he estado en cuanto a la disposición de nuestros hermanos y hermanas en todas las iglesias de América para enfrentar la situación noblemente, que he animado a nuestros hermanos en el Sur a levantarse en la fuerza de Dios, y con fe y valor entrar en sus providencias abridoras. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 1](#)

El Señor ha puesto el sello de su aprobación en el esfuerzo de establecer monumentos conmemorativos a su nombre en la ciudad de Nashville. Él ha dado a entender que desde este importante centro, la luz de la verdad para este tiempo irradiará a cada parte del campo del Sur. Nashville es un centro natural para nuestro trabajo en el Sur. Y la influencia de las varias instituciones educativas y editoriales establecidas allí, hace de la ciudad un lugar favorable para llevar a cabo las varias fases de nuestra obra. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 2](#)

En Nashville se presta mucho interés a la gente de color. Dentro y cerca de la ciudad hay grandes escuelas para la gente de color. La verdad debe ser llevada ante la gente blanca de Nashville, incluyendo aquellos que han dado de sus medios e influencia para el beneficio de la raza de color. Han adoptado una postura noble para la elevación de este pueblo. Se les debe dar una representación de nuestro trabajo que será una lección de genuina educación cristiana y entrenamiento médico misionero. Debemos hacer todo lo posible para eliminar de la mente de la gente el prejuicio que existe contra nuestra obra. Si los esfuerzos que hacemos están de acuerdo con la voluntad de Dios, muchos se convertirán. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 3](#)

Para la realización del trabajo que debe hacerse en Nashville se necesita el mejor talento. En un centro de influencia tan importante, necesitamos hombres que hablen valentía y fe, hombres que nunca se desanimen, hombres que se aferren al Poderoso, y en su fuerza hagan esfuerzos decididos para avanzar, hombres que creen que el Dios de Israel todavía vive y reina, y que seguramente cumplirá su palabra. Y cuán agradecidos debemos estar de que en este momento haya en Nashville soldados probados de la cruz, obreros de larga experiencia, que con voz y pluma proclaman eficazmente las verdades vitales del mensaje del tercer ángel. Dios desea que los pioneros canosos, los hombres que participaron en la obra cuando se dieron por primera vez los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles, ocupen hoy su lugar en su obra. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 4](#)

Durante mucho tiempo los guardadores del sábado de Nashville se han reunido para el culto en una sala de la editorial. Pero algunos han pensado que para dar una

impresión correcta respecto al carácter exaltado de nuestra fe, deberíamos de alguna manera proporcionar un edificio para la iglesia. Pero considerando la falta de medios, parecía imposible conseguir una casa de culto adecuada. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 5](#)

Cerca del tiempo en que el élder Haskell y su esposa se unieron con el élder Butler en trabajo de parto en Nashville, el Señor me instruyó en la estación nocturna que llevara a los hermanos y hermanas del Sur el siguiente mensaje: [RH 7 de septiembre de 1905, par. 6](#)

"Dios quiere que el estandarte se eleve más y más. La iglesia no puede reducir su tarea sin negar a su Maestro. Deben construirse casas de reunión en muchos lugares. ¿Es economía dejar de proveer en nuestras ciudades lugares de culto donde el Redentor pueda reunirse con su pueblo? No demos la impresión de que nos parece un gasto demasiado grande proveer adecuadamente para la recepción del Huésped celestial. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 7](#)

"Al trazar planes de construcción, necesitamos la sabiduría de Dios. No debemos incurrir innecesariamente en deudas, pero yo diría que en todos los casos no es necesario disponer de todo el dinero necesario para terminar un edificio antes de comenzar la obra. A menudo debemos avanzar por fe, trabajando lo más rápidamente posible. Es por falta de fe por lo que no recibimos el cumplimiento de las promesas de Dios. Debemos trabajar, orar y creer. Debemos avanzar con constancia y seriedad, confiando en el Señor y diciendo: "No fracasaremos ni nos desanimaremos". [RH 7 de septiembre de 1905, par. 8](#)

"Que nuestros hermanos en Nashville y en todas partes del Sur dejen de lado sus dudas y se pasen al lado de la fe. Que digan: 'Haremos lo mejor que podamos. No cuestionaremos más la obra y los caminos del Señor. A partir de este momento crearemos la palabra del Señor, y obedeceremos su mandato de "levantaos y edificad", esté o no a la vista todo el dinero necesario'. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 9](#)

"El Señor me ha instruido que en algunos lugares hay edificios adecuados para nuestro trabajo, y que podemos asegurar estos edificios a un costo razonable". [RH 7 de septiembre de 1905, par. 10](#)

En la providencia de Dios, aproximadamente un año después de que nuestros hermanos recibieran este mensaje, y después de haber decidido que no podían permitirse comprar un terreno y construir una casa de reuniones adecuada a sus necesidades, se les presentó la oportunidad de comprar una buena casa de culto en un lugar deseable por cinco mil dólares. Los hermanos examinaron cuidadosamente la propiedad y decidieron comprarla. El paso requería un ejercicio de fe, ya que no disponían de fondos para hacer el primer pago de mil dólares. Su gran necesidad los llevó a seguir adelante, confiando en la ayuda de Dios. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 11](#)

El edificio necesita algunas reparaciones, a fin de que pueda corresponder a las instrucciones que Dios ha dado con respecto a los lugares en los que su pueblo se reúne para adorarle. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 12](#)

La oportunidad de comprar esta propiedad de la iglesia es un cumplimiento de la luz que me dio el Señor de que a nuestro pueblo se le ofrecerían a un precio muy por debajo del costo original, propiedades que podrían ser utilizadas en nuestra obra. Fue en la providencia de Dios que nuestros hermanos obtuvieron la posesión de esta casa de culto en Nashville. Confiamos en que llegarán los medios para pagarla, porque lo hemos pedido, y Dios ha dado a entender que será recibida por los obreros de Nashville. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 13](#)

El hermano y la hermana Haskell han alquilado una casa en una de las mejores partes de la ciudad, y han reunido a su alrededor una familia de ayudantes, que día a día salen a dar lecturas bíblicas, vender nuestros periódicos y hacer trabajo médico misionero. Durante la hora del culto, los obreros relatan sus experiencias. Los estudios bíblicos se llevan a cabo regularmente en el hogar, y los jóvenes de ambos sexos relacionados con la misión reciben una formación práctica y completa en la realización de lecturas bíblicas y en la venta de nuestras publicaciones. El Señor ha bendecido sus labores, algunos han abrazado la verdad y muchos otros están profundamente interesados. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 14](#)

Así se formó a los pescadores que dejaron sus redes a la llamada de Cristo. En muchas ciudades debería realizarse una labor similar. Los jóvenes que salgan a trabajar en estas ciudades deben estar bajo la dirección de líderes experimentados y consagrados. Que se proporcione a los obreros un buen hogar, en el que puedan recibir una formación completa. El Señor tiene una obra preciosa y sagrada para salvar almas en el mundo, y debe hacerse ahora. Esta obra debe llevarse a cabo en un plano de responsabilidad individual más elevado que nunca. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 15](#)

Durante mucho tiempo, los obreros de Nashville han estado buscando un lugar adecuado en el que levantar una tienda para celebrar una serie de reuniones. Durante meses les pareció imposible encontrar un lugar, pero recientemente el Señor les abrió el camino para asegurar un buen lugar, y la tienda ha sido montada, y las reuniones abiertas. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 16](#)

El Dios de Israel ha ordenado que la obra en el Sur siga adelante. ¡Cuán agradecidos debemos estarle por haber colocado en Nashville obreros experimentados que están decididos a llevar a buen término la obra, superando todas las dificultades! Mientras estos obreros mantengan sus manos levantadas al cielo, el Señor será su fuerza, su guardia delantera y su retaguardia. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 17](#)

Las misiones médicas deben abrirse como agencias pioneras para preparar el camino para la proclamación del mensaje del tercer ángel en las ciudades del Sur. ¡Cuán grande es la necesidad de medios para realizar esta obra! Las misiones médicas evangélicas no pueden establecerse sin ayuda financiera. Cada misión de este tipo requiere nuestra simpatía y nuestros medios, a fin de que se proporcionen las facilidades necesarias para el éxito de la obra. Estas instituciones, conducidas de acuerdo con la voluntad de Dios, eliminarían los prejuicios y llamarían la atención sobre nuestra obra. El más alto objetivo de los trabajadores debe ser la salud espiritual de los pacientes. La obra médico-misionera ofrece la oportunidad de llevar adelante con éxito la obra evangelizadora. Es en la medida en que estas líneas de esfuerzo se unan, que podemos esperar recoger el fruto más precioso para el Señor. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 18](#)

Durante algún tiempo, los hermanos Hayward y Hansen han estado llevando a cabo el trabajo de sanatorio de una manera modesta en el corazón de la ciudad, y en un edificio alquilado a pocas millas de la ciudad. Las dificultades e inconvenientes contra los que han tenido que luchar han retrasado mucho la obra, haciéndola doblemente dura. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 19](#)

Durante mi visita al campo sureño hace un año, tratamos de encontrar, cerca de Nashville, una propiedad adecuada para un sanatorio. Examinamos varios lugares, pero no llegamos a una decisión definitiva. Recientemente me he alegrado al saber que se ha encontrado una propiedad deseable a cuatro millas al sur de la ciudad, y cerca de la terminal de una línea de tranvía. En este terreno hay treinta y tres acres de tierra. Nuestros hermanos consideran que el lugar es ideal para un sanatorio. Un amplio suministro de agua proviene de un manantial de litio, puro y claro como el cristal. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 20](#)

Nuestros hermanos pudieron comprar esta propiedad por ocho mil setecientos cincuenta dólares, pagando al contado. La cantidad les fue prestada por un hermano de Kentucky. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 21](#)

Pronto se construirá en esta propiedad un edificio para el sanatorio. Nuestros hermanos deben recibir ayuda para construir esta institución tan necesaria. El establecimiento de instituciones médicas en el Sur hará el trabajo más costoso; pero la importancia de esta línea de esfuerzo no puede ser sobreestimada. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 22](#)

Y ahora, mis queridos hermanos y hermanas, ¿cómo debemos relacionarnos, individualmente, con la obra que se está llevando a cabo en Nashville? Mi corazón está conmovido. No puedo menos que sentir la más profunda simpatía por mis hermanos del Sur, que han estado trabajando ardua e incansablemente para llevar a cabo las instrucciones dadas de que en Nashville se proclame la verdad. El élder

Haskell y su esposa y el élder Butler han sido y siguen siendo los obreros más serios y abnegados en ese campo. Ellos y sus asociados están avanzando por mandato del Señor, a fin de que el conocimiento de la verdad para este tiempo pueda ser dado a la gente de Nashville y de todo el Sur. ¿No debemos animarles a continuar su trabajo agresivo, revelando nuestra simpatía de una manera práctica? [RH 7 de septiembre de 1905, par. 23](#)

En el nombre del Señor, hago un llamamiento a los miembros de nuestras iglesias del Norte y del Sur, del Este y del Oeste, para que contribuyan generosamente a la obra de Nashville. Que los niños hagan su parte. El Señor los bendecirá grandemente cuando ayuden a este campo necesitado. Él espera que aquellos por quienes ha hecho un sacrificio tan grande, muestren su aprecio por su amor negándose a sí mismos por el bien de los demás. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 24](#)

Dios ha concedido dones al hombre, no caprichosamente, sino con igualdad. A cada hombre Dios le ha dado talentos según su capacidad para usarlos. Y es su propósito que las diferentes partes de su campo reciban la ayuda que exigen sus necesidades. Cuando sus mayordomos actúan desinteresadamente, su obra avanza, y el regocijo es el resultado. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 25](#)

Los verdaderos cristianos, cuyos intereses están ligados a los intereses de Cristo, sienten dolor en el corazón cuando ven que por la codicia del hombre el Salvador es deshonrado en la persona de sus santos. Se sienten conmovidos al ver que sus semejantes perecen en sus pecados, y que preciosas oportunidades de salvarlos pasan sin mejorar porque no se dispone de medios para llevar adelante la obra de salvar almas. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 26](#)

Los obreros en Nashville no han recibido la ayuda que deberían haber tenido; y ahora les suplicamos, mis hermanos y hermanas, que envíen de sus medios a los obreros allí; porque están grandemente necesitados de ayuda. Esta mañana he estado pidiendo al Señor que se mueva en sus corazones para hacer esto, para que su obra en Nashville no se retrase. Tengo fe y espero creer que ustedes responderán con alegría de corazón. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 27](#)

Todos debemos mirar a Dios. Todos debemos presentar nuestras necesidades a Cristo nuestro Cargador, el que conoce las grandes cargas que llevan sus siervos en los centros importantes, y que sabe cuán grandemente necesitan ayuda. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 28](#)

Estoy suplicando a Dios que ilumine a nuestros hermanos en todos los asuntos, para que puedan entender el trabajo que hay que hacer ahora mismo en Nashville. Mi oración es: "Venimos a ti, oh Salvador del mundo, implorando la promesa: 'Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá'. Te lo pido con sinceridad, con seriedad, porque creo en tu palabra. Ayuda a nuestros fieles y ancianos obreros de Nashville, Tenn. Yo, tu hijo dependiente y creyente, tomo tus

palabras y te pido que abras los corazones de tu pueblo en todos los Estados Unidos y los guíes para que envíen sus ofrendas a Nashville ahora mismo. Ayuda al élder Butler y al élder Haskell en el esfuerzo de su tienda. Ayúdales a conseguir los medios para pagar la casa de reuniones y a ponerla en orden aceptable, para que haga una presentación que corresponda a tus instrucciones. Ayuda a tus siervos a establecer un sanatorio para honra de tu nombre. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 29](#)

"En tus lecciones a tus discípulos dijiste: '¿Qué hombre hay de vosotros, a quien si su hijo le pide pan, le dará una piedra? o si le pide un pez, ¿le dará una serpiente?'. Tú has dicho: 'Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan.' [RH 7 de septiembre de 1905, par. 30](#)

"Padre mío celestial, te pedimos en nombre de Cristo que des a los obreros de Nashville las cosas que tanto necesitan para llevar adelante tu obra. Anima los corazones de tus siervos a hacer este trabajo, a mirarte, a pedirte las cosas que necesitan, a creer en ti. Sostén su fe y su valor. Oh, sostén su valor y eleva sus oraciones. Mantenlos siempre mirándote, siempre creyendo y recibiendo tus dones prometidos. Mantenlos alegres, esperanzados, regocijados, para que sus palabras te glorifiquen. [RH 7 de septiembre de 1905, par. 31](#)

"Oh Señor, yo creo. Señor, tú me escuchas. Haz a tus siervos fuertes en la fe, fuertes en la esperanza, fuertes en el valor, poderosos en la palabra y en la acción para proclamar tu verdad. Amén". [RH 7 de septiembre de 1905, par. 32](#)

## 14 de septiembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 3

Después de que el rey David, en presencia de los hombres que ocupaban puestos de responsabilidad en su reino, expusiera sus planes respecto a la construcción del templo, les pidió que cooperaran con Salomón en la realización de esta obra. "¿Quién", preguntó a la multitud reunida, "está dispuesto a consagrar hoy su *servicio* al Señor?". [RH 14 de septiembre de 1905, par. 1](#)

La respuesta llegó no sólo en ofrendas liberales de tesoros para sufragar los gastos del edificio, sino también en *servicio voluntario en las* diversas líneas de la obra de Dios. Los corazones se llenaron del deseo de devolver al Señor lo que era suyo, consagrandolo a su servicio todas las energías de la mente y del cuerpo. Aquellos sobre quienes se habían puesto cargas de estado, determinaron trabajar de corazón y desinteresadamente, usando para Dios la habilidad y capacidad que Él les había dado. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 2](#)



La exhortación de David a Salomón, y su llamamiento a los portadores de cargas de la nación, deben ser tenidas en cuenta por quienes hoy ocupan puestos de confianza en la causa del Señor. En nuestros días, el pueblo de Dios prosperará sólo en la medida en que guarde sus preceptos; y los que tienen responsabilidades están llamados a *consagrar su servicio* al Señor. Los oficiales de la conferencia, los oficiales de la iglesia, los gerentes y jefes de departamentos en nuestras instituciones, los obreros en el campo en el país y en el extranjero, todos deben prestar un servicio fiel usando sus talentos enteramente para Dios. Al Señor no le agrada el servicio a medias. A él le debemos todo lo que tenemos y somos. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 3](#)

A todos los que están a su servicio, el Señor les da sabiduría. El tabernáculo que había de ser llevado de un lugar a otro en el desierto, y el templo de Jerusalén, fueron contruidos de acuerdo con instrucciones especiales de Dios. A través de los siglos, Dios ha sido particular en cuanto al diseño y la realización de su obra. En esta época, ha dado a su pueblo mucha luz e instrucción respecto a cómo debe llevarse adelante su obra, de una manera elevada, refinada y concienzuda; y se complace en aquellos que en su servicio llevan a cabo su designio. Sólo aquellos que, sintiendo su propia ineficacia, obedecen implícitamente las órdenes del Señor, pueden ser retenidos en su servicio. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 4](#)

Uza se entrometió en el arca, a pesar de la clara orden del Señor de mirarla con temor y temblor, y de mantenerla sagrada. Tuvo que ser apartado de la obra del Señor. Dios no cambia. Hoy está tan deseoso como en los días de Uza de que los hombres conozcan sus caminos, y que reverencien los métodos que ha trazado para su guía. Deben llevar a cabo los planes que él ha ideado. Cuando los hombres creen que no es importante obedecer un "Así dice el Señor" al llevar adelante su obra, sino que deben seguir sus propios planes, demuestran con ello que no son aptos para ningún puesto de confianza en su causa. En todo esfuerzo por hacer progresar los intereses de su obra, debemos perder de vista el yo y tener presente la gloria de Dios. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 5](#)

Las propuestas de Satanás parecen presentar grandes ventajas, pero terminan en la ruina. Una y otra vez los hombres han descubierto por experiencia el resultado de elegir seguir los planes de los hombres en vez de los planes que Dios ha hecho para nosotros. ¿No obtendrán otros sabiduría de su experiencia? Temamos cualquier plan que no haya nacido del cielo. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 6](#)

A menudo los profesos seguidores de Cristo se encuentran con corazones endurecidos y ojos cegados, porque no obedecen la verdad. Motivos y propósitos egoístas se apoderan de la mente. En su confianza en sí mismos suponen que su camino es el camino de la sabiduría. No tienen la particularidad de seguir exactamente el camino que Dios ha trazado. Declaran que las circunstancias alteran

los casos, y cuando Satanás los tienta a seguir principios mundanos, ceden, y, haciendo sendas torcidas para sus pies, extravían a otros. Los inexpertos siguen donde ellos van, suponiendo que el juicio de cristianos tan experimentados debe ser sabio. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 7](#)

Los que ocupan puestos de responsabilidad y siguen su propio camino son responsables de los errores de los que se dejan llevar por su ejemplo. "¿No he de juzgar por estas cosas?" pregunta Dios. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 8](#)

Hay quienes piensan que pueden mejorar el plan que el Señor les ha dado; que pueden marcarse un camino mejor que el que él les ha marcado. Los tales, escogiendo las cosas que son de los hombres, endurecen sus corazones contra la dirección de Dios, y siguen su propio camino. A menos que se arrepientan, llegará el momento en que verán el fracaso total de la obra de su vida. La sabiduría del hombre, ejercida sin la guía de Cristo, es un elemento peligroso. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 9](#)

Cualquier reconocimiento o exaltación ganada aparte de Dios no vale nada; porque no es honrada en el cielo. Tener la aprobación de los hombres no gana la aprobación de Dios. Los que quieran ser reconocidos por Dios en el día del juicio, deben escuchar aquí sus consejos y regirse por su voluntad. Sólo así podrán recibir las ricas bendiciones que los capacitarán para recibir su encomio. Deben mantenerse firmes en la verdad hasta el fin, rehusando ser arrastrados de su lealtad por cualquier proyecto ambicioso. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 10](#)

No nos hemos dado cuenta plenamente de la importancia de estudiar el consejo dado por el Señor, a través de David, a Salomón, con respecto a aquellos que son indignos de confianza. Aquellos que demuestran ser falsos deben ser tratados de acuerdo con la sabiduría que Dios impartirá. Los siervos de Dios nunca deben considerar como virtudes el desafecto, la intriga y el engaño; los responsables deben manifestar su decidida desaprobación de toda infidelidad en los negocios y en los asuntos espirituales. Y deben elegir como consejeros en cada línea de trabajo, sólo a aquellos hombres en quienes puedan depositar la mayor confianza. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 11](#)

En el capítulo dieciséis de Primera de Corintios leemos: "Velad, estad firmes en la fe, dejad de ser como hombres, sed fuertes". Los que son elevados a puestos oficiales en la obra del Señor deben guardarse siempre de incurrir en la culpa de hablar precipitadamente, de ser infieles, de traicionar la confianza sagrada. Y sólo mientras cumplan correctamente con sus responsabilidades, deben ser retenidos en sus cargos. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 12](#)

Los que tienen responsabilidades deben estar bien despiertos. No es el hombre que va a la deriva con las circunstancias, y que en una emergencia aprueba movimientos cuestionables, el que se gana el respeto de sus semejantes y la

aprobación del cielo. Es el hombre que, como una roca frente a la marea, se mantiene firme contra el mal el que se gana el respeto. En una crisis, cuando muchos no están completamente decididos en cuanto al curso correcto, el que se mueve firmemente en el camino que Dios ha marcado, con determinación inquebrantable llevando a cabo los planes de Dios, es el que se gana la confianza como hombre apto para mandar. Aquellos que ocupan puestos de responsabilidad deben saber lo que dice el Señor, y entonces deben permanecer inquebrantablemente por lo correcto, frenando la marea del mal. [RH 14 de septiembre de 1905, par. 13](#)

## 21 de septiembre de 1905

El trabajo entre la gente de color

Queridos hermanos y hermanas,

Deseo grandemente impresionar sus mentes con la importancia de hacer lo que puedan para ayudar a avanzar el trabajo para la gente de color en los Estados del Sur. En este campo hay miles y miles de negros, muchos de los cuales son ignorantes y necesitan el evangelio. El Señor ha puesto sobre los blancos de los Estados Unidos la carga de elevar a esta raza. Pero, hasta ahora, los adventistas del séptimo día han hecho comparativamente poco para ayudarlos. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 1](#)

Hay muchos, muchos lugares en el Sur en los que no se ha hecho ningún esfuerzo cristiano sincero por la gente de color. Estos campos sin cultivar, en su antiestética esterilidad, se yerguen ante el cielo como un testimonio contra la infidelidad de aquellos que han tenido una gran luz. Cuando pienso en la forma en que se ha tratado esta línea de trabajo, me invade una intensidad de sentimiento que las palabras no pueden expresar. Como el sacerdote y el levita, los hombres han mirado con indiferencia un cuadro sumamente lamentable, y han pasado de largo. Así ha sido durante años. Nuestro pueblo ha hecho sólo una centésima parte del esfuerzo serio que debería haber hecho para advertir a los indiferentes, para educar a los ignorantes y para ministrar a las almas necesitadas en este campo. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 2](#)

Unos pocos obreros fieles han comenzado aquí y allá. Y entre nuestros hermanos y hermanas en los campos más favorecidos de América, hay corazones cálidos que laten en simpatía con los corazones de aquellos que, con integridad y fidelidad, han soportado valientemente una carga de trabajo para la gente de color, sentando una base que será tan duradera como la eternidad. El Señor ha estado trabajando con y para los probados obreros del Sur. Muchos se preparan para arrimar el hombro y ayudar a avanzar la obra. La nube de oscuridad y desaliento está retrocediendo, y el sol del favor de Dios brilla sobre los obreros. El Señor es misericordioso. No dejará la obra en el Sur en su condición actual. La gente que vive en este gran campo todavía tendrá el privilegio de escuchar el último mensaje de misericordia, advirtiéndoles

que se preparen para el gran día de Dios que está justo sobre nosotros. Ahora, precisamente ahora, es nuestro tiempo para proclamar el mensaje del tercer ángel a los millones que viven en los Estados del Sur, que no saben que la venida del Salvador está cerca. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 3](#)

Para la realización de la obra del Señor entre la gente de color en el Sur, no podemos depender totalmente de los obreros blancos. Necesitamos, ¡oh, tanto! obreros de color que trabajen para su propio pueblo, en lugares donde no sería seguro para los blancos trabajar. Sin demora, deben hacerse los esfuerzos más decididos para educar y entrenar a hombres y mujeres de color para trabajar como misioneros. Debemos proporcionar medios para la educación y formación de estudiantes cristianos de color en los Estados del Sur, quienes, acostumbrados al clima, puedan trabajar allí sin poner en peligro sus vidas. Los jóvenes prometedores, hombres y mujeres, deben ser educados como maestros. Deben tener las mejores ventajas. Los que hacen del temor del Señor el principio de la sabiduría, y prestan atención al consejo de los hombres de experiencia, pueden ser una bendición, llevando a su propio pueblo la luz de la verdad presente. Todo obrero que trabaje con humildad y en armonía con sus hermanos, será un canal de luz para muchos que ahora están en las tinieblas de la ignorancia y la superstición. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 4](#)

Fue para la educación de los obreros cristianos que, en la providencia de Dios, la Conferencia General compró una hermosa granja de trescientos acres cerca de Huntsville, Alabama, y estableció una escuela de capacitación industrial para estudiantes de color. Durante los últimos dos o tres años he recibido a menudo instrucción con respecto a esta escuela, mostrando qué clase de escuela debe ser, y lo que deben llegar a ser los que van allí como estudiantes. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 5](#)

Todo lo que hagan los que están relacionados con la escuela de Huntsville, ya sean profesores o alumnos, debe hacerse con la conciencia de que ésta es la institución del Señor, en la que se ha de enseñar a los alumnos a cultivar la tierra y a trabajar para la elevación de su propio pueblo. Deben trabajar con tanta seriedad y perseverancia que la granja dará testimonio al mundo, a los ángeles y a los hombres, de la fidelidad con que se ha cuidado este don de la tierra. Esta es la granja del Señor, y ha de dar fruto para su gloria. Los ángeles celestiales podrán leer, en el ahorro y el esfuerzo esmerado revelados en el cuidado de la granja, la historia de la mejora realizada por los propios alumnos en la formación del carácter. En esta granja, los alumnos aprenderán a ganarse la vida con un trabajo honrado. Tal conocimiento será de inestimable valor para ellos cuando salgan a enseñar a otros de su raza. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 6](#)

Los alumnos de la escuela de Huntsville recibirán formación en muchas líneas de servicio. A todos se les enseñará la importancia del cristianismo práctico. Y deben

aprender a presentar la verdad de este tiempo a su propio pueblo. No sólo deben aprender a hacer obra pública, sino que también deben aprender el valor especial de la obra de casa en casa para salvar almas. Al llevar adelante la obra entre la gente de color, no son hombres eruditos, ni hombres elocuentes, los que más se necesitan ahora, sino hombres humildes que en la escuela de Cristo han aprendido a ser mansos y humildes, y que saldrán a los caminos y a los setos para hacer la invitación: "Venid, porque ya todo está dispuesto." Los que mendigan a medianoche panes para las almas hambrientas, tendrán éxito. Es una ley del cielo que así como recibimos, debemos impartir. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 7](#)

En todas las disposiciones del Señor, no hay nada más hermoso que su plan de dar a los hombres y mujeres una diversidad de dones. La Iglesia de Dios se compone de muchos vasos, grandes y pequeños. El Señor obra a través de los hombres y mujeres que están dispuestos a ser usados. Él los bendecirá al hacer el trabajo que ha traído bendición a muchos en el pasado, el trabajo de buscar salvar almas listas para perecer. Hay muchos que no han recibido sino una formación religiosa e intelectual limitada, pero Dios tiene una obra para esta clase, si trabajan con humildad, confiando en él. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 8](#)

El Señor dice: Tomaré hombres analfabetos, hombres oscuros, y moveré sobre ellos mi Espíritu para que lleven a cabo mis propósitos en la obra de salvar almas. El último mensaje de misericordia será dado por un pueblo que me ama y me teme. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu". Debemos dar a los hombres dispuestos y devotos todo el estímulo posible para que sigan adelante y, a su humilde manera, revelen su lealtad a los principios y su integridad a Dios. Que visiten a la gente en sus hogares, y hablen y oren con los ignorantes acerca del Salvador que pronto llegará. Que se interesen personalmente por aquellos con quienes se encuentran. Cristo se interesó personalmente por los hombres y mujeres mientras vivió en esta tierra. Fue un verdadero misionero dondequiera que fue. Sus seguidores deben andar haciendo el bien, como él lo hizo. Por medio de esfuerzos personales para conocer a la gente donde está, por toscos y rudos que sean algunos de ellos, los humildes misioneros y colportores de casa en casa pueden ganar los corazones de muchos para Cristo. En su manera sin pretensiones pueden alcanzar a una clase que los ministros generalmente no pueden tocar. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 9](#)

Ninguna línea de trabajo será de ventaja más reveladora para la gente de color en el campo del Sur que el establecimiento de pequeñas escuelas. Deben establecerse cientos de escuelas misioneras, porque no hay ningún método de dar la verdad a esta gente tan eficaz y económico como estas pequeñas escuelas. Esta línea de trabajo me ha sido presentada especialmente. Pero el trabajo está casi paralizado por la falta de dinero para proporcionar facilidades para la formación de maestros, y para la

construcción de escuelas, y para pagar los salarios de los maestros. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 10](#)

Hay muchos que ni siquiera saben leer la Palabra divina; muchos son esclavos de la superstición; y, sin embargo, mediante el poder divino, estos pobres seres ignorantes, degradados por el pecado, pueden ser salvados, elevados, santificados, ennoblecidos. Y en la estimación del Señor cada alma salvada vale más que la riqueza del mundo entero. Aquellos que son ignorantes deben ser educados; y esto significa mucho. En vez de hacer provisiones superabundantes para educar a unos pocos, deberíamos idear formas y medios de ayudar a los muchos que están descuidados y oprimidos. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 11](#)

En la medida de lo posible, estas escuelas misioneras para gente de color deben establecerse fuera de las ciudades. Pero en las ciudades hay muchos niños que no podrían asistir a las escuelas que se establecerán fuera de las ciudades; y deberían abrirse escuelas para ellos. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 12](#)

La gente de color necesita libros sencillos. Se les ha dejado en la ignorancia cuando se les debería haber enseñado; se les ha dejado inconversos cuando se deberían haber hecho todos los esfuerzos posibles para rescatarlos y salvarlos. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 13](#)

Este trabajo requerirá talento y, sobre todo, la gracia de Dios. La juventud de color será mucho más difícil de manejar que la juventud blanca, porque no se les ha enseñado desde su infancia a hacer el mejor uso de su tiempo. Muchos de ellos no han tenido la oportunidad de aprender a cuidar de sí mismos. Los que llevan años trabajando para ayudar a la gente de color conocen sus necesidades y son los más indicados para crear escuelas para ellos. Los maestros de color deben trabajar para la gente de color, bajo la supervisión de hombres bien calificados que tengan espíritu de misericordia y amor. ¡Cuán importante es, entonces, que coloquemos nuestra escuela de capacitación en Huntsville en terreno ventajoso, para que muchos puedan ser educados para trabajar como maestros de su propia raza! [RH 21 de septiembre de 1905, par. 14](#)

En ningún lugar hay mayor necesidad de una verdadera obra médica misionera evangélica que entre la gente de color del Sur. Si tal obra se hubiera hecho para ellos inmediatamente después de la proclamación de la libertad, su condición hoy habría sido muy diferente. La obra médica misionera debe continuar para la gente de color. Deben establecerse sanatorios y salas de tratamiento en muchos lugares. Estos abrirán puertas para la entrada de la verdad bíblica. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 15](#)

Este trabajo requerirá hombres y medios dedicados, y mucha planificación sabia. Hace años deberíamos haber estado entrenando a hombres y mujeres de color para cuidar a los enfermos. Ahora deben hacerse planes para hacer un trabajo rápido. Que

los jóvenes de color prometedores -jóvenes de buen carácter cristiano- reciban una formación completa para esta línea de servicio. Que se les inculque el pensamiento de que en todo su trabajo deben proclamar el mensaje del tercer ángel. Las enfermeras de color fuertes, inteligentes y consagradas encontrarán ante sí un amplio campo de utilidad. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 16](#)

Cristo, el gran Médico Misionero, es nuestro ejemplo. De él está escrito que "recorrió toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo". Sanaba a los enfermos y predicaba el Evangelio. En su servicio, la curación y la enseñanza estaban estrechamente unidas. Hoy no deben separarse. Las enfermeras que se forman en nuestras instituciones, deben estar preparadas para salir como misioneras médicas evangelistas, uniendo el ministerio de la Palabra con el de la curación física. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 17](#)

El Señor nos ha instruido que nuestras escuelas de formación deben estar conectadas con pequeños sanatorios, para que los estudiantes tengan la oportunidad de adquirir un conocimiento del trabajo médico misionero. Esta línea de trabajo debe ser llevada a nuestras escuelas como parte de la instrucción regular. Huntsville ha sido especialmente señalada como una escuela en conexión con la cual debe haber facilidades para entrenar a fondo a la juventud de color consagrada que desee convertirse en enfermeras competentes y cocineras higiénicas. Hemos demorado bastante la realización de esta instrucción. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 18](#)

Mis hermanos y hermanas,

Observemos la indigencia de este campo. Consideremos la ignorancia, la pobreza, la miseria, la angustia de muchas de las personas. Saben muy poco con respecto a la verdad bíblica. No conocen al Señor Jesucristo. Y, sin embargo, ¡este campo está a nuestra puerta! ¡Cuán egoístas y desatentos hemos sido con nuestros vecinos! Los hemos dejado de lado, haciendo poco para aliviar su sufrimiento. La condición de este campo es una condenación de nuestro cristianismo profesado. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 19](#)

Levantémonos ahora y redimamos el tiempo. Todo en el universo llama a aquellos que conocen la verdad a consagrarse sin reservas a la proclamación de la verdad tal como les ha sido dada a conocer en el mensaje del tercer ángel. Lo que vemos de las necesidades de los millones de personas de color en el Sur, nos llama a nuestro deber. No debemos desanimarnos ni desalentarnos por el panorama. El Señor vive y reina. Y él espera que hagamos nuestra parte, entrenando para el servicio y sosteniendo en el campo a aquellos que están mejor preparados para trabajar por la gente de color. Él añadirá su bendición a todos nuestros esfuerzos. Sus fieles servidores a cargo de las diversas líneas de trabajo, recibirán sabiduría para discernir el talento, y para entrenar un ejército de obreros que trabajen con valiente perseverancia por su propia

raza. Hay trabajo que hacer en muchos lugares difíciles, y de estos lugares han de salir obreros. El campo se está abriendo en los Estados del Sur, y muchos hombres y mujeres de color sabios y cristianos serán llamados a la obra. El Señor nos da ahora la oportunidad de buscar a estos hombres y mujeres, y de enseñarles cómo participar en la obra de salvar almas. Cuando salgan al campo, Dios cooperará con ellos y les dará la victoria. [RH 21 de septiembre de 1905, par. 20](#)  
Ellen G. White.

## 28 de septiembre de 1905

La colección para la obra de color

(Para leer en todas las iglesias el sábado 7 de octubre)

Queridos hermanos y hermanas,

Estoy agradecido de que la Conferencia General haya apartado el primer sábado de octubre como día en que se recogerá una contribución general en todas nuestras iglesias para el adelanto de la obra entre la gente de color de los Estados del Sur. Tengo grandes esperanzas de que esta importante obra reciba una ayuda sustancial como resultado de esta colecta. Estoy trabajando, orando y esperando esto; y dejaré el resultado a Dios. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 1](#)

Algunos dirán que la obra en los Estados del Sur ya está recibiendo de la Conferencia General más atención de la que le corresponde, más de la proporción de hombres y medios que le corresponde. Pero si el Sur no fuera un campo desatendido y necesitado, si no hubiera una necesidad apremiante de que se hiciera allí más obra en muchos renglones diferentes, ¿por qué habría de mantener el Señor la cuestión constantemente ante su pueblo, como lo ha hecho durante tantos años? [RH 28 de septiembre de 1905, par. 2](#)

Una y otra vez el Señor me ha presentado el trabajo pionero que debe hacerse en un nuevo territorio. Cuando un campo difícil se presenta ante mí como uno que debe recibir atención especial. Comprendo que es mi deber hacer de este campo mi carga especial, hasta que, ante los esfuerzos serios y continuos que se hagan, las dificultades desaparezcan y la obra se establezca. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 3](#)

La obra entre la gente de color en el campo del Sur, con sus características alentadoras y desalentadoras, se ha mantenido ante mí durante muchos años. Mientras estuve en Australia, exhorté encarecidamente a mis hermanos y hermanas de América a que se dieran cuenta de la responsabilidad que recaía sobre ellos de llevar el mensaje del tercer ángel a esta raza desatendida. Y desde mi regreso a este país, he llevado un mensaje similar en todos los lugares donde he estado. Tengo un intenso interés en todo lo que concierne al bienestar de la obra entre la gente de color. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 4](#)



Pocos se dan cuenta de la magnitud del trabajo que debe hacerse entre la gente de color. En el Sur hay millones que nunca han oído el mensaje del tercer ángel. Hay que darles la luz de la verdad presente. Y es a causa de la negligencia de nuestra gente para tomar esta obra de corazón, que el Señor me ha instruido que continúe haciendo llamamientos en su favor. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 5](#)

Hubo un momento en que sentí que ya no podría soportar la carga de este trabajo. Pensé que si los hombres continuaban haciendo lo que han hecho, dejaría que los asuntos se desviarán, y que aquellos que tienen tanta confianza en sus propios planes siguieran como decidieran. Mi intención era simplemente rezar para que el Señor tuviera piedad de los ignorantes y de los que están fuera del camino. Pero no me atreví a dejar la carga; porque en las visiones de la noche el Señor me hizo la pregunta: "¿Harás lo que muchos estarían encantados de verte hacer? ¿Guardarás silencio? ¿Ya no se oirá tu voz presentando clara y distintamente las necesidades de este campo descuidado durante tanto tiempo? Si es así, usted mismo compartirá el reproche que recae sobre los ministros y el pueblo que no han hecho por el campo del Sur la obra que el Señor les ha dado para hacer, que han pasado de largo a los que son sus vecinos, tratándolos con indiferencia y cruel negligencia." [RH 28 de septiembre de 1905, par. 6](#)

No sé cómo describir la forma en que se me ha presentado el campo del Sur. En este campo miles y miles de personas viven en la ignorancia del mensaje del tercer ángel, y están justo a la sombra de nuestras puertas. Este campo da testimonio de la negligencia de un pueblo que debería haber estado muy despierto para trabajar por el Maestro entre todas las clases, pero que ha hecho muy poco por la gente de color del Sur. Es cierto que se ha hecho un poco de trabajo allí; hemos tocado el campo con la punta de los dedos; pero no se ha hecho ni la centésima parte del trabajo que debería hacerse. Dios pide a su pueblo que se coloque en una posición correcta ante él, que preste atención a la luz dada hace quince años: que se trabaje y se ayude a la gente de color. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 7](#)

Hermanos y hermanas míos, os ruego que despertéis y mostréis un vivo interés por las porciones no trabajadas de la viña del Señor. Captad el espíritu del gran Maestro Obrero. Su corazón siempre se conmovió con el dolor humano. ¿Por qué somos tan fríos e indiferentes? ¿Por qué nuestros corazones son tan poco impresionables? Cristo se puso a sí mismo en el altar del servicio, un sacrificio vivo. ¿Por qué estamos tan poco dispuestos a entregarnos a la obra a la que él consagró su vida? Hay que hacer algo para curar la terrible indiferencia que se ha apoderado de nosotros. Inclínemos la cabeza con humillación al ver cuánto menos hemos hecho de lo que podríamos haber hecho para sembrar las semillas de la verdad. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 8](#)

A los miembros de nuestras iglesias se me instruye para que les diga una vez más: Ocúpense de esta obra ahora, de inmediato, y desechen resueltamente todo

cumplimiento de deseos egoístas. Vayan directamente a los méritos del caso. La obra entre la gente de color debe ser ayudada con una seriedad que sea proporcional a sus características desalentadoras. Se presentan muchas excusas para que no emprendamos esta obra, pero estas excusas no son impulsadas por el Espíritu Santo. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 9](#)

Prevalece en algunas mentes el sentimiento de que cuando a la gente de color se le da una educación, se la estropea para el trabajo práctico. Esto puede ser cierto hasta cierto punto con respecto a la educación que se imparte en algunas escuelas; pero no será así en las escuelas donde la Biblia es el fundamento de toda la educación, y donde se enseña a los estudiantes a trabajar en el temor y el amor de Dios, como trabajó su Maestro. No será así donde los estudiantes sigan el ejemplo de Aquel que dio su vida por la vida del mundo. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 10](#)

Hay entre la raza negra quienes tienen una inteligencia natural superior, y quienes, si se convirtieran a Cristo, podrían hacer una buena obra para su propio pueblo. A muchos se les debe dar la oportunidad de aprender oficios. Y otros deben ser entrenados para trabajar como evangelistas, obreros bíblicos, maestros, enfermeras, cocineros higiénicos y colportores. A muchos se les puede enseñar a ser misioneros a domicilio. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 11](#)

Pedimos a nuestro pueblo que aumente sus dones, que se acelere la formación de obreros y que se establezcan sin más demora las diversas líneas de trabajo que tanto se necesitan. Cada miembro de la iglesia debe despertar a la responsabilidad que descansa sobre él. Se debe mostrar a la gente de color que Dios no los ha abandonado, sino que está obrando para que puedan recibir una educación que los capacite para leer, creer y poner en práctica las palabras de Cristo, captando su espíritu, para que a su vez puedan trabajar por su propio pueblo. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 12](#)

Hay que desarrollar iglesias de creyentes. Construir casas de reunión. Se proporcionarán instalaciones para el cuidado de los enfermos. Se dará amplia circulación a pequeños libros especialmente preparados para satisfacer las necesidades de la gente. En todas las grandes ciudades del Sur, la luz de la verdad presente debe brillar para la gente de color. Y en todas partes del campo, los creyentes, mediante un sabio uso del talento de la palabra y mediante el trabajo práctico de Ayuda Cristiana, han de vivir la verdad ante aquellos que no la conocen. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 13](#)

El Señor me ha instruido que los que ahora están llevando a cabo el trabajo entre la gente de color no pueden permanecer en el campo con las manos desnudas, y hacer el trabajo que se requiere. Será necesario que reciban ayuda. El Señor ha estado llamando a su pueblo en las conferencias más fuertes del Norte, del Este y del Oeste para que sostengan la escuela de Huntsville con donativos generosos. Oramos para

que Él ponga en sus corazones el responder noblemente. Las escuelas misioneras más pequeñas también deben ser sostenidas. En años pasados esta línea de trabajo ha sido aprobada y bendecida por el cielo, y ahora debe ser desarrollada y fortalecida. Hay que reunir medios para establecer también la obra médica misionera, y para formar y sostener a los ministros y a los obreros de casa en casa. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 14](#)

¿Despertarán nuestros hermanos para darse cuenta de su responsabilidad? ¿Darán generosamente, para que la obra en el Sur se establezca de tal manera que pueda sostenerse por sí misma? Este mundo fue establecido y es sostenido por la caridad de un Creador benevolente. Nos sostiene el amor compasivo de Dios. Dios es el donante de todo lo que tenemos. Nos pide que le devolvamos una parte de la abundancia que nos ha concedido. Piensa en el cuidado que dispensa a la tierra, enviando la lluvia y el sol a su tiempo, para que florezca la vegetación. Es el gran Labrador quien da vida a las semillas plantadas en la tierra. Él concede sus favores a justos e injustos. ¿No deberían los receptores de sus bendiciones mostrarle su gratitud dando de sus generosidades para ayudar a la humanidad que sufre? [RH 28 de septiembre de 1905, par. 15](#)

Debe mostrarse mayor liberalidad hacia la obra entre la gente de color de la que se ha mostrado hasta ahora. Las familias entre nosotros que tienen todas las comodidades y conveniencias de la vida deben elaborar planes mediante los cuales, a través de la abnegación y el autosacrificio, puedan ayudar a lograr lo que Dios ha dicho que debe lograrse. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 16](#)

Tenemos ante nosotros un deber largamente descuidado: la práctica de la abnegación y la economía. En cada transacción de la vida, debemos seguir el ejemplo y revelar el espíritu del más grande Maestro que el mundo haya visto jamás. Él es nuestro ejemplo en todas las cosas. Cuando sigamos su ejemplo, dejaremos que nuestra luz brille en buenas obras. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 17](#)

Hago un llamamiento a nuestro pueblo de América para que acuda en ayuda del Señor. Que aquellos que no pueden hacer más, traigan sus óbolos; y que aquellos a quienes se les ha confiado más, traigan ofrendas más grandes. Pedimos a los padres y madres que hagan ofrendas para el adelanto de la obra en el Sur, y les pedimos que hablen a sus hijos de la bendición que recibirán si dan de sus centavos y monedas de cinco y diez centavos. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 18](#)

Les presento este asunto a ustedes, mis hermanos y hermanas, y les pido que hagan lo mejor que puedan en el día que la Conferencia General ha establecido como el tiempo en que se deben hacer donaciones para trabajar entre la gente de color. Con voluntaria liberalidad preparemos el camino para que los obreros del Sur hagan una obra de misericordia por este pueblo. Os exhorto en nombre del Señor a que hagáis algo, y a que lo hagáis ahora. Ruego a Dios que abra vuestros corazones y os ayude

a hacer justicia a las necesidades de la obra para la gente de color. [RH 28 de septiembre de 1905, par. 19](#)  
Ellen G. White.

5 de octubre de 1905

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 4

"A cada uno su trabajo"

El estudiante de la historia sagrada observará que a través de las edades Dios ha distribuido las responsabilidades de los variados intereses de su obra en la tierra entre hombres cuyos talentos los capacitaban para el servicio, y que por medio del entrenamiento podían llegar a ser hábiles en el servicio requerido. [RH 5 de octubre de 1905, par. 1](#)

Durante la visita de Jetro al campamento de Israel, el Señor le permitió ver cuán pesadas eran las cargas que recaían sobre Moisés. Mantener el orden y la disciplina entre aquella multitud vasta, ignorante y carente de entrenamiento, era en verdad una tarea estupenda. Moisés era su líder y magistrado reconocido; y no sólo los intereses y deberes generales del pueblo, sino también las controversias que surgían entre ellos, le eran remitidas. Él había permitido esto, porque le daba la oportunidad de instruirlos; como dijo: "Yo les hago conocer los estatutos de Dios, y sus leyes." [RH 5 de octubre de 1905, par. 2](#)

Jetro se opuso, diciendo: "Esto es demasiado pesado para ti; no puedes hacerlo tú solo"; "sin duda te agotarás"; y aconsejó a Moisés que nombrara a personas adecuadas como jefes de millares, jefes de centenas, jefes de cincuenta y jefes de diez. Debían ser "hombres capaces, temerosos de Dios, hombres de verdad, que aborreciesen la avaricia". Todos los asuntos de menor importancia debían ser juzgados por los hombres colocados sobre los grupos más pequeños; los asuntos de mayor importancia debían ser llevados a los oficiales superiores; y los casos más difíciles aún debían ser llevados ante Moisés, quien debía ser para el pueblo, dijo Jetro, "a Dios, para que lleves las causas a Dios: y les enseñarás ordenanzas y leyes, y les mostrarás el camino por donde deben andar, y la obra que deben hacer." Este consejo fue aceptado, y no sólo trajo alivio a Moisés, sino que resultó en el establecimiento de orden y sistema entre el pueblo. [RH 5 de octubre de 1905, par. 3](#)

Más tarde, cuando el tabernáculo iba a ser construido en el desierto, hombres *escogidos* fueron especialmente dotados por Dios con habilidad y sabiduría para la construcción del edificio sagrado. Y cuando estuvo terminado, ciertos hombres fueron designados para realizar ciertas partes del servicio sagrado. Moisés, Aarón y sus hijos debían ministrar ante el tabernáculo de los testigos. "Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis la iniquidad del santuario; y tú

y tus hijos contigo llevaréis la iniquidad de vuestro sacerdocio..... Vosotros guardaréis el cargo del santuario y el cargo del altar, para que no haya más ira sobre los hijos de Israel... Tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio para todo lo del altar, y dentro del velo; y serviréis: Os he dado vuestro oficio sacerdotal como servicio de don". [RH 5 de octubre de 1905, par. 4](#)

Tan particular era el Señor en que este sagrado trabajo debía ser realizado sólo por aquellos que él había designado, que declaró: "El extranjero que se acerque, morirá". Cada obrero debía conocer su lugar, y cumplir fielmente los deberes especiales que le habían sido encomendados; y debía *dejar solo* lo que otro obrero había sido designado para hacer. [RH 5 de octubre de 1905, par. 5](#)

Los levitas tenían a su cargo el tabernáculo y todo lo relacionado con él, tanto en el campamento como durante el viaje. Cuando el campamento se ponía en marcha, debían golpear la tienda sagrada; cuando se llegaba a un alto, debían levantarla. Ninguna persona de otra tribu podía acercarse, so pena de muerte. Los levitas estaban separados en tres divisiones, descendientes de los tres hijos de Leví, y a cada una se le asignaba un puesto y un trabajo especiales. Delante del tabernáculo, y más cerca de él, estaban las tiendas de Moisés y Aarón. Al sur estaban los coatitas, cuyo deber era cuidar del arca y de los demás muebles; al norte los meraritas, encargados de los pilares, basas, tablas, etc.; en la parte posterior los gersonitas, a quienes se encomendó el cuidado de las cortinas y colgaduras. [RH 5 de octubre de 1905, par. 6](#)

Este plan de asignar cuidadosamente deberes especiales a ciertos hombres que estaban mejor capacitados para estos deberes, había sido cuidadosamente estudiado por David, y seguido en su administración del gobierno de Israel; y ahora que Salomón estaba colocado en el trono, David prestó particular atención a la perfección de la organización de todas las ramas del ministerio de los sacerdotes y levitas, de los funcionarios civiles y del ejército. [RH 5 de octubre de 1905, par. 7](#)

"Cuando David envejeció y se llenó de días, ... reunió a todos los príncipes de Israel, con los sacerdotes y los levitas. Y los levitas fueron contados de treinta años arriba; y su número por sus escrutinios, hombre por hombre, era de treinta y ocho mil. De los cuales veinticuatro mil estaban para hacer la obra de la casa de Jehová, y seis mil eran oficiales y jueces; además, cuatro mil eran porteros, y cuatro mil alababan a Jehová con los instrumentos." [RH 5 de octubre de 1905, par. 8](#)

Los cuatro mil músicos, divididos en veinticuatro cursos, estaban dirigidos cada uno por doce hombres especialmente instruidos y diestros en el uso de los instrumentos musicales. También se dispuso definitivamente el trabajo de los porteros. [RH 5 de octubre de 1905, par. 9](#)

Los sacerdotes estaban divididos en veinticuatro cursos, y se hizo un registro completo y preciso de esta división. Cada curso estaba minuciosamente organizado bajo su jefe, y cada uno debía venir a Jerusalén dos veces al año, para atender durante una semana al ministerio del santuario. [RH 5 de octubre de 1905, par. 10](#)

Los levitas, cuyo deber era ayudar en el servicio del santuario, fueron organizados y se les asignó su parte con similar precisión. [RH 5 de octubre de 1905, par. 11](#)

El cuidado de los tesoros fue puesto en manos de hombres de confianza. "De los levitas, Ahías estaba a cargo de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de las cosas consagradas.... Todos los tesoros de las cosas consagradas, que David el rey, y los jefes de familias, los capitanes sobre millares y centenas, y los capitanes del ejército, habían consagrado; ... y todo lo que Samuel el vidente, y Saúl el hijo de Cis, y Abner el hijo de Ner, y Joab el hijo de Sarvia, habían consagrado; y cualquiera que hubiera consagrado algo, estaba bajo la mano de Selomit, y de sus hermanos." [RH 5 de octubre de 1905, par. 12](#)

"Y sobre los tesoros del rey, Azmavet; ... y sobre los almacenes en los campos, en las ciudades, en las aldeas y en los castillos, Jehonatán; ... y sobre los que hacían el trabajo del campo para labrar la tierra, ... sobre las viñas, ... sobre el aumento de las viñas para las bodegas, ... sobre los olivos y los sicomoros que estaban en las llanuras, ... sobre los rebaños que se apacentaban en Sarón, ... sobre los rebaños que estaban en los valles, ... sobre los camellos también, ... sobre los asnos, ... y sobre los rebaños", fueron colocados hombres cuya experiencia y formación les capacitaba peculiarmente para sus respectivas tareas. Así muchos hombres de variadas habilidades fueron nombrados "gobernantes de la sustancia que era del rey David". [RH 5 de octubre de 1905, par. 13](#)

En su obra de hoy, al Señor le agradecería que aquellos que están comprometidos en cualquier parte de su servicio, se guarden de la tendencia a asumir responsabilidades que no están llamados a llevar. Algunos de sus siervos deben dirigir los asuntos de negocios relacionados con su obra en la tierra; otros deben ocuparse de los asuntos espirituales. Cada obrero debe esforzarse por hacer bien su parte, dejando a otros los deberes que se les han confiado. [RH 5 de octubre de 1905, par. 14](#)

Durante años el Señor nos ha estado instruyendo para que elijamos hombres sabios, hombres que sean devotos de Dios, hombres que conozcan cuáles son los principios del cielo, hombres que hayan aprendido lo que significa caminar con Dios, y para que depositemos en ellos la responsabilidad de ocuparnos de los asuntos relacionados con nuestra obra. Esto está de acuerdo con el plan bíblico que se describe en el capítulo sexto de los Hechos. Debemos estudiar este plan, porque está aprobado por Dios. Sigamos la Palabra. [RH 5 de octubre de 1905, par. 15](#)

Es un gran error mantener a un ministro dotado de poder para predicar el evangelio, constantemente ocupado en asuntos de negocios. El que predica la Palabra de vida no debe permitir que se le impongan demasiadas cargas. Debe tomar tiempo para estudiar la Palabra y examinarse a sí mismo. Si escudriña atentamente

su propio corazón y se entrega al Señor, comprenderá mejor cómo captar las cosas ocultas de Dios. [RH 5 de octubre de 1905, par. 16](#)

Que los ministros y maestros recuerden que Dios los hace responsables de desempeñar su cargo lo mejor que puedan, de aportar a su trabajo sus mejores facultades. No deben asumir tareas que entren en conflicto con el trabajo que Dios les ha encomendado. Es hora de que nuestros ministros comprendan la responsabilidad y el carácter sagrado de su misión. Hay un infortunio sobre ellos, si fallan en realizar el trabajo que ellos mismos reconocen que Dios ha puesto en sus manos. [RH 5 de octubre de 1905, par. 17](#)

Las finanzas de la causa deben ser administradas adecuadamente por hombres de negocios capaces; pero los predicadores y evangelistas están apartados para otra línea de trabajo. Dejemos que la administración de los asuntos financieros recaiga en otros que no sean los que están apartados para la obra de predicar el Evangelio. Nuestros ministros no deben ser sobrecargados con los detalles comerciales de la obra evangélica que se lleva a cabo en nuestras grandes ciudades. Los responsables de nuestras conferencias deben encontrar hombres de negocios que se ocupen de los detalles financieros de la obra en las ciudades. Si tales hombres no pueden ser encontrados, que se provean facilidades para entrenar hombres que lleven estas cargas. [RH 5 de octubre de 1905, par. 18](#)

Deben elegirse hombres con experiencia en negocios, con conocimientos prácticos de contabilidad, para supervisar la teneduría de las cuentas de nuestras instituciones en el país y en el extranjero. Si tales hombres hubieran sido nombrados en años pasados para supervisar los asuntos financieros de nuestras conferencias e instituciones, se habrían ahorrado miles de dólares, y la eficiencia del ministerio no se habría debilitado tanto por la carga de preocupaciones y perplejidades financieras que con demasiada frecuencia ha caído donde no corresponde. [RH 5 de octubre de 1905, par. 19](#)

Con frecuencia se deben investigar de cerca las transacciones comerciales en varios departamentos de la causa. Este trabajo no debe descuidarse. Nunca debemos sancionar ninguna transacción que ponga en peligro la pureza de la iglesia del Señor y de sus instituciones, que son sus instrumentos designados. [RH 5 de octubre de 1905, par. 20](#)

Los responsables del trabajo se han equivocado a veces al permitir el nombramiento de hombres carentes de tacto para los negocios y de capacidad para gestionar importantes intereses financieros. La aptitud de un hombre para un puesto no siempre le capacita para ocupar otro. La experiencia es de gran valor. El Señor desea tener hombres de inteligencia conectados con su obra, hombres calificados para varios puestos de confianza en nuestras conferencias e instituciones. Especialmente se necesitan hombres de negocios consagrados, hombres que lleven los principios de la verdad a cada transacción comercial. Los que están a cargo de

los asuntos financieros no deben asumir otras cargas, cargas que son incapaces de llevar; ni se debe confiar la administración de los negocios a hombres incompetentes. [RH 5 de octubre de 1905, par. 21](#)

Los hombres prometedores en el campo de los negocios deben desarrollar y perfeccionar sus talentos mediante el estudio y la formación más minuciosos. Deben ser alentados a colocarse donde, como estudiantes, puedan adquirir rápidamente un conocimiento de los principios y métodos correctos de los negocios. Todos pueden mejorar; nadie tiene por qué seguir siendo un novato. [RH 5 de octubre de 1905, par. 22](#)

Si los hombres en alguna línea de trabajo deben mejorar sus oportunidades para llegar a ser sabios y eficientes, son aquellos que están usando su habilidad en la obra de edificar el reino de Dios en nuestro mundo. En vista del hecho de que estamos viviendo tan cerca del fin de la historia de esta tierra, debería haber una mayor minuciosidad en la labor, una espera, vigilancia, oración y trabajo más vigilantes. Todo el servicio religioso y cada rama de los negocios deben llevar la firma del cielo. [RH 5 de octubre de 1905, par. 23](#)

"Santidad para el Señor" ha de ser el lema de los obreros en todos los departamentos. El agente humano debe esforzarse por alcanzar la perfección, para que pueda ser un cristiano ideal, completo en Cristo Jesús. [RH 5 de octubre de 1905, par. 24](#)

## 12 de octubre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 5

#### Orden y organización

Nuestro Dios es un Dios de orden. Todo lo relacionado con el cielo está en perfecto orden; la sujeción y la disciplina minuciosa marcan los movimientos de la hueste angélica. [RH 12 de octubre de 1905, par. 1](#)

Durante los días de Moisés, el gobierno de Israel se caracterizó por la más completa organización, maravillosa tanto por su integridad como por su simplicidad. El orden tan asombrosamente exhibido en la perfección y disposición de todas las obras creadas por Dios se manifestaba en la economía hebrea. Dios era el centro de la autoridad y del gobierno, el soberano de Israel. Moisés era su jefe visible, designado por Dios para administrar las leyes en su nombre. De entre los ancianos de las tribus se eligió después un consejo de setenta para ayudar a Moisés en los asuntos generales de la nación. A continuación venían los sacerdotes, que consultaban al Señor en el santuario. Los jefes, o príncipes, gobernaban las tribus. Bajo éstos había "capitanes sobre millares, y capitanes sobre centenas, y capitanes



sobre cincuentenas, y capitanes sobre decenas;" y, por último, oficiales que podían ser empleados para tareas especiales. [RH 12 de octubre de 1905, par. 2](#)

Al planear la administración de los asuntos del reino, después de que David abdicara en favor de Salomón, el anciano rey y su hijo y sus consejeros consideraron esencial que todo se hiciera con regularidad, propiedad, fidelidad y prontitud. En la medida de lo posible, siguieron el sistema de organización dado a Israel poco después de la liberación de Egipto. A los levitas se les asignó el trabajo relacionado con el servicio del templo, incluyendo el ministerio del canto y la música instrumental, y la custodia de los tesoros. [RH 12 de octubre de 1905, par. 3](#)

Los hombres capaces de portar armas y de servir al rey fueron divididos en doce grupos de veinticuatro mil cada uno. Al frente de cada grupo había un capitán. "El general del ejército del rey era Joab". "Los cursos ... entraban y salían mes a mes durante todos los meses del año". Así, cada grupo de veinticuatro mil servía al rey un mes durante cada año. [RH 12 de octubre de 1905, par. 4](#)

David nombró a Jonatán, su tío, "consejero, sabio y escriba"; también Ahitofel fue "consejero del rey...". Y después de Ahitofel fueron Joiada\* ... y Abiatar". Husai era "el amigo del rey". Con su prudente ejemplo, el anciano rey enseñó a Salomón que "en la multitud de consejeros hay seguridad." [RH 12 de octubre de 1905, par. 5](#)

La minuciosidad e integridad de la organización perfeccionada al principio del reinado de Salomón; la amplitud de los planes para incorporar al servicio activo al mayor número posible de personas; la amplia distribución de la responsabilidad, de modo que el servicio de Dios y del rey no fuera excesivamente oneroso para ningún individuo o clase; éstas son lecciones que todos pueden estudiar con provecho, y que los dirigentes de la iglesia cristiana deben comprender y seguir. [RH 12 de octubre de 1905, par. 6](#)

Este cuadro de una nación grande y poderosa viviendo en simplicidad y comodidad en hogares rurales, cada persona prestando servicio voluntario y no remunerado a Dios y al rey durante una porción de cada año, es uno del cual podemos recoger muchas sugerencias útiles. [RH 12 de octubre de 1905, par. 7](#)

Había orden en la iglesia cuando Cristo estaba en la tierra, y después de su partida, el orden se observó estrictamente entre sus apóstoles. Y ahora en estos últimos días, mientras Dios está trayendo a sus hijos a la unidad de la fe, hay más necesidad real de orden que nunca; porque, mientras el Señor une a su pueblo, Satanás y sus ángeles malignos están muy ocupados en deshacer esta unidad y destruirla. [RH 12 de octubre de 1905, par. 8](#)

Satanás se esfuerza por alejar lo más posible a los que profesan ser cristianos de la disposición celestial; por eso a veces engaña incluso a los que profesan ser pueblo de Dios, y les hace creer que el orden y la disciplina son enemigos de la espiritualidad; que lo único seguro para ellos es dejar que cada uno siga su propio curso. Pero si no vemos la necesidad de una acción armoniosa, y somos desordenados, indisciplinados y desorganizados en nuestro curso de acción, los ángeles, que están completamente organizados y se mueven en perfecto orden, no pueden trabajar para nosotros con éxito. Se apartan apenados, porque no están autorizados a bendecir la confusión, la distracción y la desorganización. [RH 12 de octubre de 1905, par. 9](#)

Todos los que desean la cooperación de los mensajeros celestiales, deben trabajar al unísono con ellos. Los que tienen la unción de lo alto, fomentarán en todos sus esfuerzos el orden, la disciplina y la unidad de acción, y entonces los ángeles de Dios podrán cooperar con ellos. Pero nunca, nunca, estos mensajeros celestiales darán su aprobación a la irregularidad, la desorganización y el desorden. Todos esos males son el resultado del esfuerzo estudiado de Satanás para debilitar nuestras fuerzas, destruir el valor e impedir el éxito de la acción. Dios desea que su obra se haga con sistema y exactitud, a fin de poner en ella el sello de su aprobación. [RH 12 de octubre de 1905, par. 10](#)

Hace casi medio siglo que el orden y la organización se establecieron entre nosotros como pueblo. Yo fui uno de los que tuvieron la experiencia de trabajar por su establecimiento. Conozco las dificultades que hubo que superar, los males que la organización estaba destinada a corregir, y he observado su influencia en relación con el crecimiento de la causa. En una etapa temprana de la obra, Dios nos dio luz especial sobre este punto; y esta luz, junto con las lecciones que la experiencia nos ha enseñado, debe ser considerada cuidadosamente. [RH 12 de octubre de 1905, par. 11](#)

Desde el principio nuestro trabajo fue agresivo. Éramos pocos y la mayoría pertenecíamos a las clases más pobres. Nuestros puntos de vista eran casi desconocidos para el mundo. No teníamos casas de culto, sino pocas publicaciones y muy pocas facilidades para llevar adelante nuestra obra. Las ovejas estaban dispersas por las carreteras y caminos, en las ciudades, en los pueblos, en los bosques. Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús eran nuestro mensaje. [RH 12 de octubre de 1905, par. 12](#)

"Mirad, hermanos, vuestra vocación, que no muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, son llamados; sino que Dios escogió lo necio del mundo para confundir a los sabios; y escogió Dios lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, sí, y lo que no es, para destruir lo que es; para que ninguna carne se gloríe en su presencia.

Sino que por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor." [RH 12 de octubre de 1905, par. 13](#)

Nuestro número aumentó gradualmente. La semilla que se sembró fue regada por Dios, y él dio el crecimiento. Al principio nos reuníamos para el culto, y presentábamos la verdad a los que venían a oír, en casas particulares, en grandes cocinas, en graneros, en arboledas y en escuelas; pero no pasó mucho tiempo antes de que pudiéramos construir humildes casas de culto. A medida que aumentaba nuestro número, era evidente que sin alguna forma de organización habría una gran confusión y la obra no podría llevarse a cabo con éxito. Para proveer al sostenimiento del ministerio, para llevar la obra a nuevos campos, para proteger tanto a las iglesias como al ministerio de miembros indignos, para mantener la propiedad de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa, y para muchos otros objetos, la organización era indispensable. [RH 12 de octubre de 1905, par. 14](#)

Sin embargo, el sentimiento contra la organización era muy fuerte entre nuestro pueblo. Los adventistas en general, que se habían retirado de las iglesias de las diversas denominaciones bajo el llamamiento del mensaje del segundo ángel a salir de Babilonia, se oponían a la organización, y muchos adventistas del séptimo día temían que la organización de la iglesia nos condenara. Buscamos al Señor con ferviente oración para comprender su voluntad, y su Espíritu nos dio luz de que debía haber orden y disciplina rigurosa en la iglesia, y que la organización era esencial. El sistema y el orden se manifiestan en todas las obras de Dios en todo el universo. El orden es la ley del cielo, y debe ser la ley entre el pueblo de Dios en la tierra. [RH 12 de octubre de 1905, par. 15](#)

Tuvimos una dura lucha para establecer la organización. A pesar de que el Señor dio Testimonio tras Testimonio sobre este punto, la oposición fue fuerte, y tuvo que ser enfrentada una y otra vez. Pero sabíamos que el Señor Dios de Israel nos dirigía y nos guiaba por su providencia. Emprendimos la obra de organización, y una marcada prosperidad asistió a este movimiento de avance. [RH 12 de octubre de 1905, par. 16](#)

A medida que el desarrollo de la obra nos llamaba a comprometernos en nuevas empresas, estábamos preparados para emprenderlas. El Señor dirigió nuestras mentes hacia la importancia del trabajo educativo. Vimos la necesidad de escuelas, para que nuestros niños recibieran una instrucción libre de los errores de la falsa filosofía, para que su formación estuviera en armonía con los principios de la Palabra de Dios. Se nos había insistido en la necesidad de una institución de salud, tanto para la ayuda e instrucción de nuestro propio pueblo como para bendecir e iluminar a otros. Esta empresa también se llevó a cabo. Se trataba de una obra misionera de primer orden. Nuestro trabajo no fue sostenido por grandes donaciones y legados;

porque tenemos pocos hombres ricos entre nosotros. [RH 12 de octubre de 1905, par. 17](#)

Nuestra obra ha avanzado constantemente. ¿Cuál es el secreto de nuestra prosperidad? Nos hemos movido bajo las órdenes del Capitán de nuestra salvación. Dios ha bendecido nuestros esfuerzos unidos. La verdad se ha extendido y ha florecido. Las instituciones se han multiplicado. La semilla de mostaza ha crecido hasta convertirse en un gran árbol. El sistema de organización ha sido un gran éxito. La benevolencia sistemática se inició de acuerdo con el plan bíblico. El cuerpo ha sido "compactado por lo que cada coyuntura suple". A medida que hemos avanzado, nuestro sistema de organización ha demostrado ser eficaz. [RH 12 de octubre de 1905, par. 18](#)

En algunas partes del trabajo, es verdad, la maquinaria se ha hecho demasiado complicada; especialmente ha sido el caso en años anteriores en el trabajo de tratados y misionero; la multiplicación de reglas y regulaciones lo hizo innecesariamente pesado. Se ha hecho un esfuerzo para simplificar el trabajo, para evitar todo trabajo y perplejidad innecesarios. [RH 12 de octubre de 1905, par. 19](#)

Los asuntos de la sesión de nuestra conferencia se han visto a veces cargados de proposiciones y resoluciones que no eran en absoluto esenciales, y que nunca se habrían presentado si los hijos e hijas de Dios hubieran caminado cuidadosamente y en oración ante él. Cuantas menos normas y reglamentos podamos tener, mejor será el efecto al final. Cuando se hagan, que se consideren cuidadosamente, y, si son sabias, que se vea que significan algo, y que no han de convertirse en letra muerta. Sin embargo, no sobrecarguéis ninguna rama de la obra con restricciones e invenciones innecesarias y gravosas de los hombres. En este período de la historia del mundo, con la vasta obra que tenemos ante nosotros, necesitamos observar la mayor sencillez, y la obra será más fuerte por su sencillez. [RH 12 de octubre de 1905, par. 20](#)

Pero que nadie piense que podemos prescindir de la organización. Nos ha costado mucho estudio, y muchas oraciones por sabiduría que sabemos que Dios ha respondido, erigir esta estructura. Ha sido construida bajo su dirección, a través de muchos sacrificios y conflictos. Que ninguno de nuestros hermanos se engañe tanto como para intentar derribarla, porque así traerán una condición de cosas que ni sueñan. *En el nombre del Señor, os declaro que ha de permanecer en pie, fortalecida, establecida y asentada.* A la orden de Dios: "Avanzad", avanzamos cuando las dificultades que había que superar hacían que el avance pareciera imposible. Sabemos cuánto ha costado llevar a cabo los planes de Dios en el pasado, lo que nos ha convertido en lo que somos como pueblo. Entonces, que cada uno tenga sumo cuidado de no desestabilizar las mentes con respecto a aquellas cosas que Dios ha ordenado para nuestra prosperidad y éxito en el avance de su causa. [RH 12 de octubre de 1905, par. 21](#)

La obra está a punto de concluir. Los miembros de la iglesia militante que han demostrado ser fieles se convertirán en la iglesia triunfante. Al repasar nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de avance hasta nuestra posición actual, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que Dios ha realizado, me lleno de asombro y de confianza en Cristo como líder. No tenemos nada que temer para el futuro, excepto que olvidemos el camino por el que el Señor nos ha guiado, y su enseñanza en nuestra historia pasada. [RH 12 de octubre de 1905, par. 22](#)

## 19 de octubre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 6

#### El don de la sabiduría

Salomón, en su juventud, hizo suya la elección de David. De carácter puro y noble, recibió el nombre de Jedidiah, el amado del Señor. Por encima de todo bien terrenal, deseaba un corazón sabio y comprensivo. Sobre él recaían grandes cargas de estado, que se sentía incapaz de llevar solo. No sólo debía esforzarse por ser un gobernante justo, sino que también debía llevar a cabo el largamente acariciado plan de su padre, construyendo un templo en Jerusalén. Cuando empezó a comprender la magnitud de esta obra especial y de los deberes relacionados con su cargo real, buscó la guía divina de la gran Fuente de sabiduría. [RH 19 de octubre de 1905, par. 1](#)

Al principio de su reinado, el rey Salomón fue con sus principales consejeros a Gabaón para ofrecer sacrificios a Dios y consagrarse de nuevo al servicio del Señor. En tiempos de Moisés, se ordenaba a los israelitas que llevaran sus sacrificios a la puerta del tabernáculo de reunión. Durante el reinado de David, el arca de la alianza había sido llevada a Jerusalén, y puesta "en medio de la tienda que David había levantado para ella"; y allí "ofrecía holocaustos y sacrificios de paz delante del Señor". El antiguo tabernáculo de reunión estaba todavía en Gabaón. David dejó "al sacerdote Sadoc, y a sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová en el lugar alto que estaba en Gabaón, para que ofreciesen holocaustos a Jehová sobre el altar del holocausto cada mañana y cada tarde, y para que hiciesen conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, la cual mandó a Israel." [RH 19 de octubre de 1905, par. 2](#)

Con "los capitanes de millares y de centenas", "los jueces" y "todos los gobernadores de todo Israel, los jefes de las familias", Salomón "fue al lugar alto que estaba en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto. Y David hizo subir el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que David había preparado para ella, pues le había levantado una tienda en Jerusalén. Y puso delante del tabernáculo de Jehová el altar de bronce que había hecho Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur; y Salomón y la

congregación lo buscaron. Y subió allí Salomón al altar de bronce que estaba delante de Jehová en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos." [RH 19 de octubre de 1905, par. 3](#)

Estos sacrificios fueron ofrecidos por Salomón y sus hombres en puestos de confianza, no como una ceremonia formal, sino como una muestra de su ferviente deseo de ayuda especial. Sabían que eran insuficientes, por sus propias fuerzas, para las responsabilidades que se les habían confiado. Salomón y sus asociados anhelaban rapidez mental, grandeza de corazón y ternura de espíritu. [RH 19 de octubre de 1905, par. 4](#)

"Aquella noche" "en Gabaón se apareció el Señor a Salomón en sueños; ... y dijo Dios: Pide lo que yo te daré". [RH 19 de octubre de 1905, par. 5](#)

Salomón respondió al Señor con estas palabras "Has mostrado a tu siervo David, mi padre, gran misericordia, según anduvo delante de ti en verdad, en justicia y en rectitud de corazón para contigo; y le has guardado esta gran bondad de darle un hijo que se siente en su trono, como en el día de hoy". [RH 19 de octubre de 1905, par. 6](#)

"Y ahora, Señor, Dios mío, has hecho rey a tu siervo en lugar de David, mi padre; y yo no soy más que un niño pequeño: no sé salir ni entrar. Y tu siervo está en medio de tu pueblo que tú elegiste, un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por la multitud. Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, para que pueda discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá juzgar a este tu pueblo tan grande? [RH 19 de octubre de 1905, par. 7](#)

"Y agradó a Jehová que Salomón pidiese esto. [RH 19 de octubre de 1905, par. 8](#)

"Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto había en tu corazón, y no pediste riquezas, ni hacienda, ni honra, ni la vida de tus enemigos, ni aun pediste larga vida; sino que pediste sabiduría y ciencia para ti, para juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey;" "he aquí, yo he hecho conforme a tus palabras: he aquí, te he dado corazón sabio y entendido, de tal manera que no hubo antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. Y también te he dado lo que no pediste, riquezas y honra", "como no las ha tenido ninguno de los reyes que han sido antes de ti, ni las tendrá ninguno después de ti". [RH 19 de octubre de 1905, par. 9](#)

"Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días". [RH 19 de octubre de 1905, par. 10](#)

Dios prometió que, como había sido con David, sería con Salomón. Si el rey caminaba delante del Señor en rectitud, y si hacía todo lo que Dios le mandaba, su trono sería establecido, y su reinado sería el medio de exaltar a Israel como la luz de las naciones circundantes,-como "un pueblo sabio y entendido." [RH 19 de octubre de 1905, par. 11](#)

"Y Salomón despertó; y, he aquí, era un sueño." [RH 19 de octubre de 1905, par. 12](#)

"Entonces Salomón vino de su viaje al lugar alto que estaba en Gabaón", "a Jerusalén, y se puso delante del arca de la alianza del Señor, y ofreció holocaustos, y ofreció sacrificios de paz, e hizo banquete a todos sus siervos." Y Salomón "reinó sobre Israel". [RH 19 de octubre de 1905, par. 13](#)

El Señor impartió a Salomón la sabiduría que deseaba por encima de las riquezas terrenales, el honor o la larga vida. Su petición de una mente ágil, un corazón grande y un espíritu tierno, le fue concedida. Llegó a ser el más sabio de los monarcas terrenales, porque Dios le dio una sabiduría superior y un corazón comprensivo. [RH 19 de octubre de 1905, par. 14](#)

"Y todo Israel... temía al rey; porque veían que la sabiduría de Dios estaba en él, para hacer juicio". Los corazones del pueblo se volvieron hacia Salomón, como lo habían sido hacia David, y le obedecieron en todo. Salomón "fue fortalecido en su reino, y el Señor su Dios estaba con él, y lo engrandeció sobremanera." [RH 19 de octubre de 1905, par. 15](#)

Durante muchos años la vida de Salomón se caracterizó por su devoción a Dios, por su rectitud y firmeza de principios, y por su estricta obediencia a los mandamientos divinos. Dirigió todas las empresas importantes y administró sabiamente los asuntos comerciales relacionados con el reino. Su fidelidad en llevar a cabo las instrucciones de Dios con respecto a la construcción del templo, resultó en la erección del edificio más magnífico que el mundo haya visto jamás, un edificio que no podía ser superado por su riqueza, belleza y costoso diseño; y esto hizo que su fama se extendiera entre las naciones de todo el mundo. [RH 19 de octubre de 1905, par. 16](#)

"Dios dio a Salomón sabiduría e inteligencia sobreabundantes, y grandeza de corazón, como la arena que está a la orilla del mar. Y la sabiduría de Salomón excedió a la sabiduría de todos los hijos del país oriental, y a toda la sabiduría de Egipto. Porque fue más sabio que todos los hombres, que Etán ezraíta, Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol; y su fama fue en todas las naciones de alrededor." [RH 19 de octubre de 1905, par. 17](#)

"Y habló tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. Y habló de los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que brota del muro; habló también de las bestias, de las aves, de los reptiles y de los peces." [RH 19 de octubre de 1905, par. 18](#)

"Y vinieron de todos los pueblos a oír la sabiduría de Salomón, de todos los reyes de la tierra, que habían oído hablar de su sabiduría". [RH 19 de octubre de 1905, par. 19](#)

Todas las naciones reconocieron y se maravillaron ante el conocimiento y la sabiduría superiores de Salomón, la excelencia de su carácter y la grandeza de su poder. Muchos acudían a él desde lejanas partes del mundo para ver la forma de su gobierno y recibir instrucción sobre la conducción de asuntos difíciles. El poder de su entendimiento, la extensión de su conocimiento, la gloria de su reinado, provocaron el asombro y la admiración del mundo. [RH 19 de octubre de 1905, par. 20](#)

## 26 de octubre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 7

Al principio de su reinado, cuando al rey Salomón se le confiaron muchas responsabilidades relacionadas con la obra del Señor, su oración fue: "Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, para que pueda discernir entre lo bueno y lo malo". [RH 26 de octubre de 1905, par. 1](#)

He aquí una lección para los que hoy ocupan puestos de responsabilidad en la causa de Dios, no sólo para los que están a cargo de grandes y variados intereses, sino también para aquellos a quienes se han confiado responsabilidades menores. Los dirigentes de iglesias y escuelas sabáticas, los jefes de pequeñas compañías, los obreros dedicados a la obra evangelizadora, todos ellos necesitan tan ciertamente el discernimiento divino como los dirigentes de grandes conferencias e instituciones. [RH 26 de octubre de 1905, par. 2](#)

Dios no hace acepción de personas. El que dio a Salomón el espíritu de sabio discernimiento, está dispuesto hoy a impartir sabiduría a sus hijos. El apóstol Santiago escribe: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, que da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada; pero pídale con fe, sin vacilar." Y Pablo se refiere a los maestros de la verdad que han estudiado fielmente las Escrituras, como "los que por el uso tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal." [RH 26 de octubre de 1905, par. 3](#)

Salomón se dio cuenta de que le faltaba discernimiento. Fue su gran necesidad la que le llevó a buscar la sabiduría de Dios. En su corazón no había una aspiración egoísta por un conocimiento que lo exaltara por encima de sus hermanos. Deseaba realizar fielmente la obra que le había sido confiada, y escogió el don que sería el medio de hacer que su reinado redundase en gloria de Dios. [RH 26 de octubre de 1905, par. 4](#)

El Señor da a los hombres todo lo que necesitan. Y sus dones sólo se conceden a quienes saben hacer un uso adecuado de ellos. A unos puede conceder mayor discernimiento que a otros, porque ve que usarán este don para su gloria. Cuando un



trabajador desea la sabiduría celestial más de lo que desea la riqueza, el poder o la fama, Dios no lo defraudará. Tal trabajador aprenderá del Gran Maestro no sólo qué hacer, sino cómo hacerlo de una manera que satisfaga la aprobación divina. [RH 26 de octubre de 1905, par. 5](#)

El hombre a quien el Señor ha concedido sabiduría especial, estará capacitado, por la bendición de Dios, para entrenar a aquellos con quienes está asociado en el trabajo, para que sean rápidos de entendimiento, dignos de confianza y fieles a sus principios. Su celo consagrado, su sabio consejo, su piedad, serán una inspiración para sus compañeros de trabajo. Serán inducidos, no a alabar y exaltar al agente humano, ni a depender de él, sino a acudir ellos mismos a la Fuente de toda verdadera sabiduría para obtener la ayuda que necesitan. Dios ha sido grandemente deshonrado por aquellos que se apoyan en los seres humanos. Aquel que ha dicho a todos los que creen en él como Salvador personal: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", guiará y enseñará a aquellos que lo reconozcan como su líder e instructor. [RH 26 de octubre de 1905, par. 6](#)

A medida que la obra de Dios avanza en nuestro tiempo, aumenta la necesidad de hombres de agudo discernimiento, hombres que conozcan a Dios y confíen en él para su entendimiento, hombres que trabajen por la gloria de su nombre. En los días de Israel, los hombres eran apartados como jueces, para decidir lo que estaba bien y lo que estaba mal. Rodeados de influencias corruptoras, se esforzaban fielmente por advertir al pueblo contra las cosas que estaban mal, y por exaltar los principios rectos, evitando así que la causa de Dios se contaminara con el mal. Su causa es tan sagrada ahora como lo fue en la antigüedad. Hoy los hombres que ocupan puestos de confianza, en todos los lugares, deben ser fieles guardianes de la pureza de la iglesia y de todo lo relacionado con ella. Necesitamos, ¡oh grandemente! agudo discernimiento y clara vista espiritual. En este día de pecado y abundante iniquidad, nuestros ojos necesitan ser ungidos con el colirio celestial, para que podamos ver todas las cosas claramente. Las grandes y solemnes verdades para este tiempo, tal como están delineadas en el libro del Apocalipsis, deben ser proclamadas al mundo. Estas verdades deben penetrar en los designios y principios mismos de la iglesia. [RH 26 de octubre de 1905, par. 7](#)

Los intereses de la causa de Dios son a veces puestos en peligro por los movimientos imprudentes de aquellos que, abrigando el amor propio y buscando la autoglorificación, pierden de vista el objeto para el cual se han establecido nuestras instituciones. Al no darse cuenta de la importancia de llevar a hombres y mujeres al conocimiento de la verdad para este tiempo, permiten que entren en estas instituciones influencias equivocadas, que tienden a menospreciar la verdad presente, y a retardar grandemente el crecimiento espiritual de los obreros. Las instituciones que se establecieron con el propósito específico de extender el

conocimiento del último mensaje de misericordia que se dará en nuestro mundo, deben mantenerse libres de toda influencia mundana y comercial. Con juicio santificado, nuestros hermanos en responsabilidad deben discernir entre el bien y el mal, y ser fieles a la confianza que Dios les ha dado. [RH 26 de octubre de 1905, par. 8](#)

Mientras permanezca consagrado, un hombre a quien Dios ha dotado de sabio discernimiento y de una capacidad fuera de lo común, no manifestará afán de obtener altos cargos, de guiar, de controlar, de gobernar. Nadie sobre quien se hayan depositado responsabilidades sagradas, ha de aferrarse al poder como lo hizo Satanás en los atrios celestiales. Por necesidad los hombres deben cargar con responsabilidades; pero en vez de esforzarse por obtener la supremacía, todo verdadero obrero orará por un corazón comprensivo, para que pueda glorificar a Dios discerniendo entre el bien y el mal. [RH 26 de octubre de 1905, par. 9](#)

El hombre a la cabeza de cualquier obra en la causa de Dios debe ser un hombre inteligente, un hombre capaz de manejar grandes intereses con éxito, un hombre de temperamento ecuánime, de paciencia semejante a la de Cristo y de perfecto dominio propio. Sólo aquel cuyo corazón es transformado por la gracia de Cristo, puede ser un líder apropiado. [RH 26 de octubre de 1905, par. 10](#)

El camino de los hombres que ocupan puestos de confianza no está libre de obstáculos. En lugar de acobardarse y desanimarse, aquellos a quienes Dios ha confiado responsabilidades deben ver en cada dificultad una llamada a la oración. Han de consultar, no a hombres no consagrados, jactanciosos y que hacen gala de una magistral independencia, sino a la gran Fuente de toda sabiduría. Deben ser obreros fieles, trabajando siempre en colaboración con el Maestro Obrero. Fortalecidos e iluminados por él, se mantendrán firmes contra toda influencia impía, y discernirán lo correcto de lo incorrecto, lo bueno de lo malo. Aprobarán lo que Dios aprueba. Con seriedad se esforzarán por evitar la introducción o el mantenimiento de principios erróneos en los hogares, las iglesias, las instituciones y las conferencias. Manteniendo una conexión vital con el cielo, serán siempre sabios para discernir entre el bien y el mal. [RH 26 de octubre de 1905, par. 11](#)

2 de noviembre de 1905

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 8

La construcción del Templo

El largamente acariciado plan de David de erigir un templo al Señor fue sabiamente llevado a cabo por Salomón, quien "determinó edificar una casa para el nombre del Señor." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 1](#)

"Salomón envió a decir a Hiram, rey de Tiro: "Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, a causa de las guerras que le rodeaban por todas partes, hasta que Jehová las puso bajo la planta de sus pies. Pero ahora el Señor mi Dios me ha dado reposo por todas partes, de modo que no hay adversario ni mal que sobrevenga. Y he aquí, me propongo edificar una casa al nombre del Señor mi Dios, como el Señor habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono en tu habitación, él edificará una casa a mi nombre."  
[RH 2 de noviembre de 1905, par. 2](#)

"He aquí que yo edifico una casa al nombre de Jehová mi Dios, para dedicársela, y para quemar delante de él incienso aromático, y para los panes de la proposición continua, y para los holocaustos de mañana y tarde, en los sábados, y en las nuevas lunas, y en las fiestas solemnes de Jehová nuestro Dios. Esta es una ordenanza para siempre a Israel. Y la casa que yo edifico es grande; porque grande es nuestro Dios sobre todos los dioses. ¿Quién, pues, soy yo para edificarle casa, sino para quemar sacrificios delante de él?  
[RH 2 de noviembre de 1905, par. 3](#)

"Envíame, pues, ahora un hombre hábil para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en púrpura, en carmesí y en azul, y que sepa sepultar con los hombres hábiles que están conmigo en Judá y en Jerusalén, a quienes proveyó David mi padre.  
[RH 2 de noviembre de 1905, par. 4](#)

"Envíame también cedros, abetos y algarrobos del Líbano, porque sé que tus siervos saben cortar madera en el Líbano; y he aquí que mis siervos estarán con los tuyos para prepararme madera en abundancia, porque la casa que voy a edificar será grande y maravillosa." "Tú sabes que no hay entre nosotros quien sepa cortar madera como los sidonios." "Y he aquí, yo daré a tus siervos, los que cortan la madera, veinte mil medidas de trigo molido, y veinte mil medidas de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite."  
[RH 2 de noviembre de 1905, par. 5](#)

"Aconteció que cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró mucho, y dijo. Bendito sea hoy el Señor, que ha dado a David un hijo sabio sobre este gran pueblo. E Hiram" "respondió por escrito, el cual envió a Salomón", diciendo: [RH 2 de noviembre de 1905, par. 6](#)

"Porque el Señor ha amado a su pueblo, te ha hecho rey sobre él... Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que hizo el cielo y la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia e inteligencia, que edifique una casa al Señor."  
[RH 2 de noviembre de 1905, par. 7](#)

"He considerado las cosas por las que me enviaste:"y ahora he enviado a un hombre astuto, dotado de entendimiento, de parte de Hiram mi padre, hijo de una mujer de las hijas de Dan, y su padre era un hombre de Tiro, hábil para trabajar en oro, y en plata, en bronce, en hierro, en piedra, y en madera, en púrpura, en azul, y

en lino fino, y en carmesí; también para grabar cualquier clase de escultura, y para descubrir todo artificio que se le proponga, con tus hombres astutos, y con los hombres astutos de mi señor David, tu padre. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 8](#)

"Ahora, pues, el trigo y la cebada, el aceite y el vino de que ha hablado mi señor, que envíe a sus siervos; y nosotros cortaremos leña del Líbano, tanta como necesites; y te la traeremos en flotadores por mar a Jope, y tú la subirás a Jerusalén." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 9](#)

"Y Hiram dio a Salomón cedros y abetos conforme a todo su deseo. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 10](#)

"Y Salomón dio a Hiram veinte mil medidas de trigo para alimento de su casa, y veinte medidas de aceite puro: así dio Salomón a Hiram año tras año. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 11](#)

"Y Jehová dio a Salomón sabiduría, como le había prometido; y hubo paz entre Hiram y Salomón, e hicieron ambos alianza. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 12](#)

"Y el rey Salomón levantó leva de todo Israel; y la leva fue de treinta mil hombres. Y los envió al Líbano, diez mil al mes por turnos; un mes estuvieron en el Líbano, y dos meses en casa; y Adoniram estaba sobre la leva. Y tenía Salomón setenta mil cargadores, y ochenta mil labradores en los montes; sin los principales de los oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, tres mil trescientos, los cuales gobernaban sobre el pueblo que trabajaba en la obra. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 13](#)

"Y mandó el rey que trajesen grandes piedras, piedras costosas, y piedras labradas, para poner los cimientos de la casa. Y los albañiles de Salomón y los albañiles de Hiram las labraron, y los escuadradores de piedras; y prepararon madera y piedras para edificar la casa." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 14](#)

"Aconteció en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto, en el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel", "en el segundo día del segundo mes", que "Salomón comenzó a edificar la casa del Señor en Jerusalén, en el monte Moriah, donde el Señor apareció a David su padre, en el lugar que David' había preparado en la era de Ornán el jebuseo." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 15](#)

Del templo interior -el edificio que contenía el lugar santo y el lugar santísimo- leemos: "Su longitud era de sesenta codos, y su anchura de veinte codos, y su altura de treinta codos." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 16](#)

"La casa, cuando estaba en construcción, fue construida de piedra preparada antes de ser llevada allí: de modo que no se oyó en la casa, mientras estaba en construcción, ni martillo, ni hacha, ni ninguna herramienta de hierro." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 17](#)

"Edificó las paredes de la casa por dentro con tablas de cedro, tanto el suelo de la casa como las paredes del techo; y las cubrió por dentro con madera, y cubrió el suelo de la casa con tablas de abeto." "El cedro de la casa por dentro estaba tallado con nudos y flores abiertas: todo era cedro; no se veía piedra alguna." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 18](#)

"El oráculo lo preparó en la casa de adentro, para poner allí el arca del pacto de Jehová. Y el oráculo en la parte delantera tenía veinte codos de longitud, veinte codos de anchura y veinte codos de altura; y lo recubrió de oro puro, y así cubrió el altar que era de cedro." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 19](#)

"Salomón cubrió de oro puro la casa por dentro, e hizo un tabique con cadenas de oro delante del oráculo, y lo cubrió de oro. Y cubrió de oro toda la casa, hasta acabarla; asimismo cubrió de oro todo el altar que estaba junto al oráculo." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 20](#)

"Y dentro del oráculo hizo dos querubines de olivo, cada uno de diez codos de altura. Un ala del querubín medía cinco codos, y cinco codos la otra ala del querubín; desde el extremo de un ala hasta el extremo de la otra había diez codos. Y el otro querubín tenía diez codos: ambos querubines eran de una misma medida y de un mismo tamaño. La altura del un querubín era de diez codos, y lo mismo del otro querubín. Y puso los querubines dentro de la casa interior; y extendieron las alas de los querubines, de tal manera que el ala del uno tocaba una pared, y el ala del otro querubín tocaba la otra pared; y sus alas se tocaban la una a la otra en medio de la casa. Y cubrió de oro los querubines. Y esculpió todas las paredes de la casa alrededor con figuras esculpidas de querubines y palmeras y flores abiertas, por dentro y por fuera. Y cubrió de oro el suelo de la casa, por dentro y por fuera". "Adornó la casa con piedras preciosas para embellecerla". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 21](#)

"Para la entrada del oráculo hizo puertas de olivo: el dintel y los montantes eran la quinta parte de la pared. Las dos puertas también eran de olivo, y talló en ellas figuras de querubines, palmeras y flores abiertas; las cubrió de oro y extendió oro sobre los querubines y las palmeras. Hizo también para la puerta del templo postes de olivo, la cuarta parte de la pared. Las dos puertas eran de madera de abeto; las dos hojas de una puerta eran plegables, y las dos hojas de la otra puerta eran plegables. Y esculpió en ellas querubines y palmeras y flores abiertas; y las cubrió de oro ajustado sobre la obra esculpida." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 22](#)

"Hizo el velo de azul, púrpura, carmesí y lino fino, y forjó en él querubines". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 23](#)

"Salomón hizo todos los utensilios que había para la casa de Dios, también el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición; además,

los candeleros con sus lámparas, para que ardiesen a la manera delante del oráculo, de oro puro; y las flores, y las lámparas, y las tenazas, de oro, y aquel oro perfecto; y los apagadores, y las tazas, y las cucharas, y los incensarios, de oro puro: y la entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo, y las puertas de la casa del templo, eran de oro." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 24](#)

"Hizo delante de la casa dos columnas de treinta y cinco codos de altura, y el capitel que estaba encima de cada una de ellas era de cinco codos. Hizo también cadenas, como en el oráculo, y las puso en las cabezas de las columnas; e hizo cien granadas, y las puso en las cadenas. Y levantó las columnas delante del templo, una a la derecha, y otra a la izquierda; y llamó el nombre de la de la derecha Jachín, y el nombre de la de la izquierda Boaz." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 25](#)

"El pórtico delante del templo de la casa, veinte codos era su longitud, conforme a la anchura de la casa; y diez codos era su anchura delante de la casa." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 26](#)

"Construyó el patio interior con tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 27](#)

"Además hizo el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y puertas para el atrio, y cubrió de bronce las puertas de ellos". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 28](#)

"Hizo además un altar de bronce, de veinte codos de largo, veinte de ancho y diez de alto". Esto estaba en el atrio de los sacerdotes. [RH 2 de noviembre de 1905, par. 29](#)

"Las ollas también, y las palas, y los garfios, y todos sus instrumentos", los hizo "de latón brillante". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 30](#)

"Hizo también un mar de fundición de diez codos de borde a borde, redondo en circunferencia, y de cinco codos de altura; y una línea de treinta codos lo rodeaba por todas partes." "Se apoyaba sobre doce bueyes" fundidos en bronce; "tres miraban hacia el norte, y tres miraban hacia el occidente, y tres miraban hacia el sur, y tres miraban hacia el oriente." "Y su grosor era de un palmo, y su borde como el labrado del borde de una copa, con flores de lis; y recibía y contenía tres mil baths....". Y puso el mar a la derecha del extremo oriental" del atrio de los sacerdotes, "frente al sur". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 31](#)

"Hizo también diez fuentes, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar en ellas: lo que ofrecían para el holocausto lo lavaban en ellas; pero el mar era para que los sacerdotes se lavaran en él." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 32](#)

Estos vasos fueron fundidos "en la llanura del Jordán, ... en la tierra arcillosa entre Sucot y Zeredata. Así hizo Salomón todos estos vasos en gran abundancia; porque no se podía averiguar el peso del bronce." [RH 2 de noviembre de 1905, par. 33](#)

"Así terminó toda la obra que el rey Salomón hizo para la casa de Jehová. Y Salomón trajo las cosas que David su padre había dedicado; la plata, el oro y los utensilios los puso entre los tesoros de la casa de Jehová." "Así terminó Salomón la casa del Señor, ... y todo lo que vino al corazón de Salomón para hacer en la casa del Señor, ... lo realizó prósperamente". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 34](#)

"En el cuarto año fueron puestos los cimientos de la casa de Jehová, en el mes de Zif; y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fue acabada la casa en todas sus partes, conforme a toda su hechura. Así estuvo siete años en edificarla". [RH 2 de noviembre de 1905, par. 35](#)

## 9 de noviembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 9

#### El Arca de la Alianza

Más allá del velo interior del tabernáculo del desierto, construido en tiempos de Moisés, estaba el lugar santísimo, donde se centraba el servicio simbólico de expiación e intercesión. En este departamento estaba el arca, un cofre de madera de acacia, recubierto de oro por dentro y por fuera, y con una corona de oro en la parte superior. Se hizo como depósito de las tablas de piedra, en las que Dios mismo había inscrito los diez mandamientos. De ahí que se la llamara el arca del testamento de Dios, o el arca de la alianza, ya que los diez mandamientos eran la base de la alianza hecha entre Dios e Israel. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 1](#)

La cubierta del cofre sagrado se llamaba propiciatorio. Era de una sola pieza de oro macizo y estaba coronada por querubines de oro, uno en cada extremo. Un ala de cada ángel estaba extendida hacia lo alto, mientras que la otra estaba plegada sobre el cuerpo en señal de reverencia y humildad. La posición de los querubines, con sus rostros vueltos el uno hacia el otro y mirando reverentemente hacia abajo, hacia el arca, representaba la reverencia con que las huestes celestiales consideran la ley de Dios y su interés en el plan de redención. Encima del propiciatorio estaba la Shekinah, la manifestación de la presencia divina; y desde entre los querubines, Dios daba a conocer su voluntad. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 2](#)

En tiempos de Moisés y Josué, y de los jueces y reyes de Israel, el arca de la alianza se consideraba un símbolo de la presencia de Dios entre su pueblo. Fue el arca la que abrió el camino a las huestes de Israel cuando cruzaron el Jordán y entraron en la tierra prometida. Rodeada de un halo de gloria, el arca era llevada alrededor de las murallas de Jericó por sacerdotes ataviados con el vestido que denotaba su oficio sagrado. Durante la conquista de Canaán, Gilgal fue el cuartel general de la nación judía y la sede del tabernáculo. Después, Silo, una pequeña

ciudad de fácil acceso para todas las tribus, fue elegida como el lugar más adecuado para el tabernáculo de la congregación. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 3](#)

El arca permaneció en Silo durante trescientos años, hasta que, a causa de los pecados de la casa de Elí, cayó en manos de los filisteos y Silo quedó arruinada. Por la providencia de Dios, el arca fue devuelta, intacta, a los israelitas, y fue colocada en la casa de un levita en Quiriat-jearim, a nueve millas de Jerusalén. Allí permaneció durante muchos años, hasta que David, a la cabeza de una procesión triunfal, con sacrificios, danzas y música, llevó el arca a Jerusalén y la depositó en la tienda que se había preparado para recibirla. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 4](#)

Cuando Salomón terminó de construir el templo, reunió a los ancianos de Israel y a los hombres más influyentes del pueblo para sacar el arca de la alianza del Señor de la ciudad de David. Estos hombres se consagraron a Dios y, con gran solemnidad y reverencia, acompañaron a los sacerdotes que llevaban el arca. "Y subieron el arca de Jehová, y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo, los sacerdotes y los levitas. Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido con él, estaban con él delante del arca, sacrificando ovejas y bueyes, que no se podían contar ni numerar por la multitud." [RH 9 de noviembre de 1905, par. 5](#)

Salomón siguió el ejemplo de su padre David. Cada seis pasos sacrificaba. Con cánticos, música y gran ceremonia, "los sacerdotes introdujeron el arca de la alianza del Señor en su lugar, en el oráculo de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines. Porque los querubines extendían sus dos alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían el arca y sus varas por encima." [RH 9 de noviembre de 1905, par. 6](#)

Se había hecho un santuario espléndido, según el modelo mostrado a Moisés en el monte, y presentado después por el Señor a David. Además de los querubines en la parte superior del arca, Salomón hizo otros dos ángeles de mayor tamaño, de pie a cada extremo del arca, que representaban a los ángeles celestiales que custodiaban la ley de Dios. Es imposible describir la belleza y el esplendor de este santuario. En este lugar el arca sagrada era llevada con solemne reverencia por los sacerdotes, y colocada en su lugar bajo las alas de los dos querubines majestuosos que estaban sobre el suelo. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 7](#)

El coro sagrado alzaba sus voces en alabanza a Dios, y la melodía de sus voces era acompañada por toda clase de instrumentos musicales. Y mientras los atrios del templo resonaban con alabanzas, la nube de la gloria de Dios tomó posesión de la casa, como antes había llenado el tabernáculo del desierto. "Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo, la nube llenó la casa del Señor, de tal manera que los sacerdotes no podían estar de pie para ministrar a causa de la nube; porque



la gloria del Señor había llenado la casa del Señor." [RH 9 de noviembre de 1905, par. 8](#)

Como el santuario terrenal construido por Moisés según el modelo que se le mostró en el monte, el templo de Salomón, con todos sus servicios, era "una figura para el tiempo presente, en el que se ofrecían tanto ofrendas como sacrificios"; sus dos lugares santos eran "modelos de las cosas celestiales"; Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, es "ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, que levantó el Señor y no el hombre". Como en visión se le concedió al apóstol Juan una vista del templo de Dios en el cielo, contempló allí "siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono". Vio a un ángel "que tenía un incensario de oro; y le fue dado mucho incienso, para que lo ofreciese con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono". Aquí se le permitió al profeta contemplar el primer departamento del santuario en el cielo; y vio allí las "siete lámparas de fuego" y el "altar de oro", representados por el candelabro de oro y el altar del incienso en el santuario de la tierra. De nuevo, "se abrió el templo de Dios", y miró dentro del velo interior, en el lugar santísimo. Allí contempló "el arca de su testamento", representada por el cofre sagrado construido por Moisés para contener la ley de Dios. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 9](#)

En la administración del tabernáculo terrenal, que servía "como ejemplo y sombra de las cosas celestiales", el lugar santísimo sólo se abría el gran día de la expiación, el día típico del juicio, reservado para la purificación del santuario. Por lo tanto, el anuncio: "El templo de Dios fue abierto en el cielo, y fue vista en su templo el arca de su testamento", apunta a la apertura del lugar santísimo del santuario celestial, al final de los veintitrés siglos, en 1844, cuando Cristo entró allí para realizar la obra final de la expiación. Los que por la fe siguieron a su gran Sumo Sacerdote, cuando comenzó su ministerio en el lugar santísimo, contemplaron el arca del testamento. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 10](#)

El santuario celestial es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a cada alma que vive en la tierra. Abre a la vista el plan de la redención, llevándonos hasta el fin de los tiempos y revelando el resultado triunfante de la contienda entre la justicia y el pecado. Es de suma importancia que todos investiguen a fondo estos temas, y puedan dar a todo el que se los pida una razón de la esperanza que hay en ellos. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 11](#)

Vivimos ahora en el gran día de la expiación. En el servicio típico, mientras el sumo sacerdote hacía la expiación por Israel, todos debían afligir sus almas por el arrepentimiento del pecado, por la humillación ante el Señor, para no ser cortados de entre el pueblo. De la misma manera, todos los que quisieran conservar sus nombres en el libro de la vida, deberían ahora, en los pocos días que les quedan de probación, afligir sus almas ante Dios por el dolor del pecado y el verdadero

arrepentimiento. Debe haber un profundo y fiel escudriñamiento del corazón. El espíritu liviano y frívolo de que se complacen tantos que profesan ser cristianos debe ser desechado. Todos los que quieran dominar las malas tendencias que pugnan por el dominio deben librar una seria batalla. El trabajo de preparación es un trabajo individual. No somos salvos en grupos. La pureza y devoción de uno no compensará la falta de estas cualidades en otro. Aunque todas las naciones han de pasar en juicio ante Dios, él examinará el caso de cada individuo con un escrutinio tan minucioso y escudriñador como si no hubiera otro ser sobre la tierra. Cada uno debe ser probado, y hallado sin mancha ni arruga ni cosa semejante. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 12](#)

Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de la expiación. Momentos trascendentales son los intereses involucrados en ella. El juicio está pasando ahora en el santuario de lo alto. Durante más de sesenta años se ha estado llevando a cabo esta obra. Pronto -nadie sabe cuán pronto- pasará a los casos de los vivos. En la terrible presencia de Dios se revisarán nuestras vidas. En este momento, más que en ningún otro, corresponde a cada alma prestar atención a la admonición del Salvador: "Velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo". "Si, pues, no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré a ti". [RH 9 de noviembre de 1905, par. 13](#)

Cuando concluya la obra del juicio investigador, se habrá decidido el destino de todos para la vida o la muerte. La libertad condicional termina poco antes de la aparición del Señor en las nubes del cielo. En ese momento, Cristo declarará: "El que es injusto, que siga siendo injusto; y el que es inmundo, que siga siendo inmundo; y el que es justo, que siga siendo justo; y el que es santo, que siga siendo santo. Y he aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra." [RH 9 de noviembre de 1905, par. 14](#)

Los justos y los impíos seguirán viviendo sobre la tierra en su estado mortal; estarán plantando y construyendo, comiendo y bebiendo, todos inconscientes de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario de lo alto. Antes del diluvio, después que Noé entró en el arca, Dios lo encerró a él y a los impíos los dejó fuera; pero durante siete días el pueblo, sin saber que su destino estaba fijado, continuó su vida despreocupada y amante de los placeres, y se burló de las advertencias del juicio inminente. "Así", dice el Salvador, "será también la venida del Hijo del hombre". Silenciosamente, inadvertido como el ladrón de medianoche, llegará la hora decisiva que marca la fijación del destino de todo hombre, la retirada final de la oferta de misericordia a los hombres culpables. [RH 9 de noviembre de 1905, par. 15](#)

"Velad, pues, ... no sea que viniendo de repente os halle durmiendo". Peligrosa es la condición de aquellos que, cansados de su vigilancia, se vuelven hacia las atracciones del mundo. Mientras que el hombre de negocios está absorto en la

búsqueda de ganancias, mientras que el amante del placer está buscando indulgencia, mientras que la hija de la moda está arreglando sus adornos, -puede ser que en esa hora el Juez de toda la tierra pronuncie la sentencia: "Has sido pesado en la balanza, y has sido hallado falto." [RH 9 de noviembre de 1905, par. 16](#)

## 16 de noviembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 10

#### La Dedicación del Templo

Se habían empleado varios años en la construcción del templo, y por fin estaba terminado. Y ahora, para que este hermoso palacio fuera realmente, como David había declarado, una morada "no para el hombre, sino para el Señor Dios", quedaba la solemne ceremonia de dedicarlo formalmente a Jehová y a su culto. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 1](#)

La época elegida para la dedicación era la más favorable: el séptimo mes, cuando el pueblo de todas partes del reino acostumbraba reunirse en Jerusalén para celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta fiesta era sobre todo una ocasión de regocijo. Habiendo terminado los trabajos de la cosecha, y no habiendo comenzado aún los trabajos del nuevo año, el pueblo estaba libre de preocupaciones y podía entregarse a las sagradas y alegres influencias del momento. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 2](#)

En el tiempo señalado, "una gran congregación" de todas partes del reino se reunió en Jerusalén, y participó en el traslado del tabernáculo del desierto y todo su mobiliario sagrado, incluyendo el arca del testamento, al templo. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 3](#)

La hora del servicio dedicatorio reveló una escena de gran esplendor. Ante el templo estaban reunidas las huestes de Israel y los representantes ricamente ataviados de muchas naciones extranjeras. Salomón estaba de pie frente al gran altar de los holocaustos. Los sacerdotes que habían llevado el mobiliario sagrado, salieron del lugar santo y ocuparon los lugares que les habían sido asignados en el atrio del templo. Los cantores -Levitas "vestidos de lino blanco, con címbalos, salterios y arpas"- "estaban al extremo oriental del altar, y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 4](#)

"Y aconteció que estando los trompeteros y cantores como uno solo, para hacer oír un solo sonido en la alabanza y acción de gracias al Señor, y cuando alzaban la voz con las trompetas y címbalos e instrumentos de música, y alababan al Señor, diciendo: Porque es bueno, porque es eterna su misericordia, entonces la casa se llenó de una nube, la casa del Señor, de tal manera que los sacerdotes no podían estar de pie para ministrar a causa de la nube; porque la gloria del Señor había llenado la casa de Dios." [RH 16 de noviembre de 1905, par. 5](#)

Salomón, dándose cuenta del significado de esta nube, declaró: "El Señor ha dicho que moraría en la densa oscuridad. Pero yo he edificado una casa de habitación para tí, y un lugar para tu morada para siempre". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 6](#)

"En medio del atrio" del templo se había erigido "un cadalso de bronce", o plataforma, "de cinco codos de largo, cinco de ancho y tres de alto"; y después de subir a él, Salomón se puso en pie, alzó las manos y bendijo a la inmensa multitud que tenía delante. "Y toda la congregación de Israel se puso en pie". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 7](#)

"Bendito sea el Señor, Dios de Israel", exclamó Salomón, "que ha cumplido con sus manos lo que dijo con su boca a mi padre David, diciendo: Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, no elegí entre todas las tribus de Israel ninguna ciudad para edificar una casa en la que estuviera mi nombre, ni elegí a nadie para gobernar a mi pueblo Israel, sino que elegí Jerusalén para que estuviera allí mi nombre, y elegí a David para gobernar a mi pueblo Israel". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 8](#)

"Y David mi padre tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Pero Jehová dijo a David mi padre: Por cuanto estaba en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en lo que estaba en tu corazón; pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus entrañas, él edificará la casa a mi nombre. Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, y yo me he levantado en lugar de David mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel. Y he puesto allí un lugar para el arca, en la cual está la alianza del Señor, que hizo con nuestros padres, cuando los sacó de la tierra de Egipto." [RH 16 de noviembre de 1905, par. 9](#)

Después de pronunciar esta bendición sobre el pueblo, Salomón se arrodilló sobre el cadalso de bronce y, en presencia y a oídos de todo el pueblo que le precedía, ofreció la oración dedicatoria. Levantando las manos hacia el cielo, el rey dirigió a Dios una ferviente y solemne súplica, mientras la congregación estaba inclinada con el rostro hacia el suelo. El rey suplicó: [RH 16 de noviembre de 1905, par. 10](#)

"Oh Señor, Dios de Israel, no hay dios como tú en el cielo ni en la tierra; que guardas la alianza y muestras misericordia a tus siervos, que andan delante de ti de todo corazón; tú que has guardado a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste; y lo dijiste con tu boca, y lo has cumplido con tu mano, como sucede en este día". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 11](#)

"Ahora, pues, Señor, Dios de Israel, cumple a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón a mis ojos que se sienta en el trono de Israel, sino que tus hijos cuiden su camino para andar en mi ley, como tú has andado delante

de mí. Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, verifíquese tu palabra que dijiste a tu siervo David. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 12](#)

"Pero, ¿acaso habitará Dios con los hombres sobre la tierra? He aquí que el cielo y el cielo de los cielos no pueden contenerte; ¡cuánto menos esta casa que yo he edificado! Ten, pues, respeto a la oración de tu siervo y a su ruego, Señor Dios mío, para escuchar el clamor y la oración que tu siervo hace ante ti; para que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual has dicho que pondrías allí tu nombre; para escuchar la oración que tu siervo hace hacia este lugar. Escucha, pues, las súplicas de tu siervo y de tu pueblo Israel, que dirijan a este lugar; óyelas tú desde tu *morada*, desde *el cielo*, y cuando las oigas, perdona. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 13](#)

"Si un hombre pecare contra su prójimo, y se le impusiere juramento para hacerle jurar, y el juramento viniere delante de tu altar en esta casa, tú oirás desde el cielo, y harás, y juzgarás a tus siervos, retribuyendo al impío, pagando su camino sobre su propia cabeza; y justificando al justo, dándole conforme a su justicia". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 14](#)

"Y si tu pueblo Israel fuere agraviado delante del enemigo, por haber pecado contra ti; y se volviere y confesare tu nombre, y orare y suplicare delante de ti en esta casa, tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y lo volverás a la tierra que diste a él y a sus padres. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 15](#)

"Cuando el cielo esté cerrado y no haya lluvia, porque han pecado contra ti; pero si oran hacia este lugar y confiesan tu nombre y se convierten de su pecado, cuando los aflijas, entonces escucha tú desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, cuando les has enseñado el buen camino por el que deben andar; y envía lluvia sobre tu tierra, que has dado a tu pueblo por heredad. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 16](#)

"Si hubiere hambre en la tierra, si hubiere pestilencia, si hubiere tizoncillo, o moho, langostas u orugas; si sus enemigos los asediaren en las ciudades de su tierra; cualquier llaga o cualquier enfermedad que hubiere: entonces cualquier oración o súplica que se hiciere de cualquier hombre, o de todo tu pueblo Israel, cuando cada uno conociere su llaga y su dolor, y extendiere sus manos en esta casa: entonces tú oirás desde el cielo, tu *morada*, y perdonarás, y darás a cada uno conforme a todos sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces los corazones de los hijos de los hombres); para que te teman, y anden en tus caminos, mientras vivan en la tierra que diste a nuestros padres. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 17](#)

"En cuanto al extranjero, que no es de tu pueblo Israel, sino que ha venido de tierras lejanas por causa de tu gran nombre, de tu mano poderosa y de tu brazo extendido, si viene y ora en esta casa tú oirás desde los cielos, desde tu *morada*, y harás conforme a todo lo que te pidiere el extranjero, para que todos los pueblos de

la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel, y sepan que esta casa que yo he edificado es llamada por tu nombre. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 18](#)

"Si tu pueblo saliere a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú le enviases, y oraren a ti hacia esta ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que he edificado a tu nombre, tú oirás desde los cielos su oración y su ruego, y sostendrás su causa. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 19](#)

"Si pecaren contra ti (pues no hay hombre que no peque), y tú te enojares contra ellos, y los entregares delante de sus enemigos, y ellos los llevaren cautivos a tierra lejana o cercana; con todo, si ellos se arrepintieren en la tierra adonde fueren llevados cautivos, y se convirtieren y oraren a ti en la tierra de su cautiverio, diciendo: Hemos pecado, hemos hecho mal, y hemos obrado impíamente; si se vuelven a ti de todo corazón y con toda su alma en la tierra de su cautividad, adonde los han llevado cautivos, y oran hacia su tierra, la que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo he edificado a tu nombre: escucha desde los cielos, desde tu morada, su oración y sus súplicas, y defiende su causa, y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 20](#)

"Ahora, Dios mío, que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración que se hace en este lugar. Ahora, pues, levántate, Señor Dios, a tu lugar de reposo, tú y el arca de tu fortaleza; que tus sacerdotes, Señor Dios, sean revestidos de salvación, y que tus santos se regocijen en la bondad. [RH 16 de noviembre de 1905, par. 21](#)

"Oh Señor Dios, no apartes el rostro de tu ungido: acuérdate de las misericordias de David, tu siervo". [RH 16 de noviembre de 1905, par. 22](#)

Cuando Salomón terminó su oración, un fuego milagroso "descendió del cielo y consumió el holocausto y los sacrificios". Los sacerdotes no pudieron entrar en el templo, porque "la gloria del Señor llenó la casa". "Cuando todos los hijos de Israel vieron cómo descendía el fuego y la gloria del Señor sobre la casa, se postraron con el rostro en tierra sobre el pavimento, adoraron y alabaron al Señor, diciendo: Porque es bueno, porque es eterna su misericordia." [RH 16 de noviembre de 1905, par. 23](#)

"Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante del Señor. Y ofreció el rey Salomón un sacrificio de veintidós mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas: así dedicaron el rey y todo el pueblo la casa de Dios. Y los sacerdotes servían en sus oficios; los levitas también con instrumentos de música de Jehová, que el rey David había hecho para alabar a Jehová, porque es eterna su misericordia, cuando David alababa por su ministerio; y los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pie. Además Salomón santificó el medio del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, porque allí ofreció los holocaustos y la grosura de los pacíficos, porque el altar de bronce que Salomón había hecho no podía recibir los holocaustos, las ofrendas y la grosura." [RH 16 de noviembre de 1905, par. 24](#)

"En el mismo tiempo Salomón celebró la fiesta por siete días, y todo Israel con él, una congregación muy numerosa, desde la entrada de Hamat hasta el río de Egipto. Y al octavo día hicieron asamblea solemne; porque siete días celebraron la dedicación del altar, y siete días la fiesta. Y a los veintitrés días del mes séptimo despidió al pueblo a sus tiendas, alegres y contentos de corazón por la bondad que Jehová había mostrado a David, a Salomón y a Israel su pueblo." [RH 16 de noviembre de 1905, par. 25](#)

23 de noviembre de 1905

La hora del fin

El Señor está a punto de venir. La maldad y la rebelión, la violencia y el crimen llenan el mundo. Los gritos de los que sufren y de los oprimidos se elevan a Dios pidiendo justicia. En lugar de ser ablandados por la paciencia y la paciencia de Dios, los malvados se fortalecen en una rebelión obstinada. El tiempo en que vivimos es de marcada depravación. Se abandona la restricción religiosa, y los hombres rechazan la ley de Dios como indigna de su atención. Esta santa ley es objeto de un desprecio más que común. David vio en su tiempo la maldad de los últimos días. Vio la ley del reino de Dios pisoteada, y con justa indignación exclamó: "Tiempo es ya, Señor, de obrar; porque han invalidado tu ley." [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 1](#)

Los hombres están pasando ahora la línea fronteriza, y el Señor está permitiendo que el enemigo haga su voluntad. Oímos de inundaciones, de terremotos, de tormentas por tierra y por mar, que borran cientos de vidas en un momento de tiempo; pero el fin aún no ha llegado. La pisada del Señor se oirá sobre la tierra y sobre las aguas. Por su propio honor, Dios está a punto de reprimir la iniquidad. Pronto, muy pronto, vindicará los reclamos de su ley. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 2](#)

El derrocamiento final de todos los dominios terrenales está claramente predicho en la Palabra de verdad. En la profecía pronunciada cuando la sentencia de Dios fue pronunciada sobre el último rey de Israel, se da el mensaje: [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 3](#)

"Así ha dicho el Señor Dios: Quita la diadema, y quita la corona: ... ensalza al humilde, y humilla al encumbrado. Lo derribaré, lo derribaré, lo derribaré: y no será más, hasta que venga aquel cuyo derecho es; y yo se lo daré." [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 4](#)

La corona quitada a Israel pasó sucesivamente a los reinos de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Dios dice: "No será más, hasta que venga aquel a quien corresponde; y yo se la daré". [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 5](#)

Ese tiempo se acerca. Hoy los signos de los tiempos declaran que estamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Todo en nuestro mundo está en agitación. Ante nuestros ojos se cumple la profecía del Salvador sobre los acontecimientos que precederán a su venida: "Oiréis hablar de guerras y rumores de guerras.... Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá hambres, pestes y terremotos en diversos lugares." [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 6](#)

El presente es un tiempo de abrumador interés para todos los vivientes. Gobernantes y estadistas, hombres que ocupan posiciones de confianza y autoridad, hombres y mujeres pensantes de todas las clases, tienen su atención fija en los acontecimientos que tienen lugar a nuestro alrededor. Observan las tensas e inquietas relaciones que existen entre las naciones. Observan la intensidad que se está apoderando de todos los elementos terrenales, y se dan cuenta de que algo grande y decisivo está a punto de ocurrir: que el mundo está al borde de una crisis estupenda. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 7](#)

Los ángeles están refrenando ahora los vientos de contienda, hasta que el mundo sea advertido de su perdición venidera; pero se está acumulando una tormenta, lista para estallar sobre la tierra, y cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena de contienda como ninguna pluma puede imaginar. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 8](#)

"He aquí que el Señor vacía la tierra, la convierte en un desierto, la revuelve y dispersa a sus habitantes, ... porque han transgredido las leyes, han cambiado el ordenamiento, han quebrantado el pacto eterno. Por eso la maldición ha devorado la tierra, y los que la habitan están desolados.... Cesó el regocijo de los tabernáculos, terminó la algarabía de los que se regocijan, cesó la alegría del arpa". [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 9](#)

"Contemplé la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; y los cielos, y no tenían luz. Miré los montes, y he aquí que temblaban, y todas las colinas se movían ligeramente. Miré, y he aquí que no había hombre, y todas las aves de los cielos habían huido. Miré, y he aquí que el lugar fértil era un desierto, y todas sus ciudades fueron derribadas." [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 10](#)

"Ay, porque aquel día es grande, y no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será salvo". [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 11](#)

"Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos, y cierra tus puertas en torno a ti; escóndete como por un momento, hasta que pase la indignación". [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 12](#)



Para nosotros, que estamos al borde mismo del cumplimiento de estas grandes escenas, ¡qué momento tan profundo, qué interés tan vivo tienen estas descripciones de las cosas venideras, acontecimientos por los cuales, desde que nuestros primeros padres salieron del Edén, los hijos de Dios han velado y esperado, anhelado y orado! [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 13](#)

En este momento, antes de la gran crisis final, como antes de la primera destrucción del mundo, los hombres están absorbidos por los placeres y las búsquedas del sentido. Ensimismados en lo visible y transitorio, han perdido de vista lo invisible y eterno. Por las cosas que perecen con el uso, sacrifican las riquezas imperecederas. Sus mentes necesitan ser elevadas, su visión de la vida ampliada. Necesitan ser despertados del letargo del sueño mundano. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 14](#)

Dios nos ha concedido un momento de respiro. Todo el poder que nos ha sido prestado del cielo debe ser usado para hacer el trabajo que nos ha sido asignado por el Señor para aquellos que están pereciendo en la ignorancia. El mensaje de advertencia debe sonar en todas partes del mundo. No debe haber demora. La verdad debe ser proclamada en los lugares oscuros de la tierra. Los obstáculos deben ser encontrados y superados. Hay que hacer un gran trabajo, y este trabajo ha sido confiado a aquellos que conocen la verdad para este tiempo. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 15](#)

Ahora es el momento de echar mano del brazo de nuestra fuerza. La oración de David debería ser la oración de pastores y laicos: "Tiempo es ya, Señor, de obrar; porque han invalidado tu ley". Que los siervos de Dios lloren entre el pórtico y el altar, clamando: "Perdona, Señor, a tu pueblo, y no entregues tu heredad al oprobio." Dios siempre ha obrado en favor de su verdad. Los designios de los hombres malvados, los enemigos de la Iglesia, están sujetos a su poder y a su providencia dominante. Él puede mover los corazones de los estadistas; la ira de los que odian su verdad y a su pueblo puede ser desviada, así como pueden ser desviadas las aguas de un río, si él así lo ordena. La oración mueve el brazo de la Omnipotencia. El que ordena las estrellas en los cielos, cuya palabra controla las olas del gran abismo, el mismo Creador infinito obrará en favor de su pueblo, si le invocan con fe. Él refrenará todas las fuerzas de la oscuridad, hasta que la advertencia sea dada al mundo, y todos los que la escuchen estén preparados para su venida. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 16](#)

El pueblo de Dios debe interceder poderosamente ante él en busca de ayuda ahora. Y deben poner todas sus energías en el esfuerzo de proclamar la verdad durante el respiro que se les ha concedido. A medida que se consagren sin reservas al servicio de Dios, un poder convincente asistirá a sus esfuerzos por presentar la verdad a los demás, y la luz brillará en muchos corazones. Hermanos y hermanas míos, no durmáis más en el terreno encantado de Satanás, sino despertad y utilizad todos los

recursos para la proclamación del mensaje de misericordia. La última advertencia ha de darse "ante muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes". [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 17](#)

A menudo mi corazón se agobia porque muchos que podrían trabajar no hacen nada. Son el deporte de las tentaciones de Satanás. Se espera que todo miembro de la iglesia que tenga conocimiento de la verdad trabaje mientras dure el día; porque viene la noche, en la cual nadie puede trabajar. Más adelante comprenderemos lo que significa esa noche. El Espíritu de Dios está siendo contristado lejos de esta tierra. Las naciones están enojadas unas con otras. Se están haciendo preparativos generalizados para la guerra. La noche se acerca. Que la iglesia se levante y salga a hacer su trabajo señalado. Cada creyente, educado o no, puede llevar el mensaje. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 18](#)

La eternidad se extiende ante nosotros. El telón está a punto de levantarse. ¿Qué estamos haciendo, en qué estamos pensando, que nos aferramos a nuestro egoísta amor por la facilidad, mientras a nuestro alrededor las almas están pereciendo? ¿Nuestros corazones se han vuelto completamente insensibles? ¿No podemos ver y comprender que tenemos una obra que hacer en favor de los demás? Hermanos míos, ¿sois de los que teniendo ojos no ven, y teniendo oídos no oyen? ¿Es en vano que Dios os haya dado a conocer su voluntad? ¿Es en vano que os haya enviado advertencia tras advertencia de la proximidad del fin? ¿Creéis en las declaraciones de su Palabra acerca de lo que viene sobre el mundo? ¿Crees que los juicios de Dios se ciernen sobre los habitantes de la tierra? ¿Cómo, entonces, puedes sentarte tranquilo, descuidado e indiferente? [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 19](#)

Cada día que pasa nos acerca más al fin. Estamos un año más cerca del juicio, más cerca de la eternidad, de lo que estábamos a principios de 1905. ¿Estamos también más cerca de Dios? ¿Estamos velando en oración? Otro año del tiempo que se nos concedió para el trabajo ha rodado hacia la eternidad. Cada día nos hemos asociado con hombres y mujeres que están condenados. Cada día puede haber sido la línea divisoria para algún alma. Cada día alguien puede haber tomado la decisión que determinará su destino futuro. ¿Cuál ha sido nuestra influencia sobre estos compañeros de viaje? ¿Qué esfuerzo hemos hecho para llevarlos a Cristo? [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 20](#)

Aquellos con quienes nos relacionamos día a día necesitan nuestra ayuda, nuestra guía. Pueden estar en tal condición mental que una palabra a tiempo será enviada a casa por el Espíritu Santo como un clavo en un lugar seguro. Mañana algunas de estas almas pueden estar donde nunca más podremos alcanzarlas. Que Dios nos ayude a trabajar mientras dure el día. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 21](#)

Evidencias inequívocas apuntan a la proximidad del fin. Hay que preparar el camino para la venida del Príncipe de Paz. Que nuestros miembros de la iglesia no se quejen porque se les llama tan a menudo a dar. ¿Qué es lo que hace que los

frecuentes llamamientos sean una necesidad? ¿No es el rápido aumento de las empresas misioneras? ¿Nos negaremos a dar para retardar el crecimiento de estas empresas? ¿Olvidaremos que somos colaboradores de Dios? De todas las iglesias deben elevarse oraciones a Dios para que aumente la devoción y la liberalidad. Hermanos y hermanas míos, no pidáis que se reduzca la obra evangélica. Mientras haya almas que salvar, nuestro interés en la obra de salvar almas no debe disminuir. No todos pueden ir como misioneros a tierras extranjeras, pero todos pueden hacer la obra que les espera en su propio vecindario; y todos pueden dar de sus medios para llevar adelante las misiones extranjeras. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 22](#)

Hay nuevos campos en los que entrar, y debemos contar con tu ayuda. ¿Ignoraremos la comisión que se nos ha dado, y perderemos así el cumplimiento de la promesa que acompaña a la comisión? ¿Se volverá el pueblo de Dios descuidado e indiferente, y rehusará dar de sus medios para el progreso de su obra? ¿Pueden hacerlo sin romper su relación con Él? Pueden pensar que así economizan; pero es una temible economía que los coloca donde están separados de Dios. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 23](#)

Que el pueblo del Señor pague un diezmo fiel, y que también, desde los padres hasta los hijos, reserve para el Señor el dinero que tan a menudo se gasta para la autogratificación. El Señor nos ha hecho sus administradores. Ha puesto sus medios en nuestras manos para que los distribuyamos fielmente. Nos pide que le demos lo suyo. Él ha reservado el diezmo como su porción, para ser usado en enviar el evangelio a todas partes del mundo. Hermanos míos, confesad y dejad vuestro egoísmo, y traed al Señor vuestros dones y ofrendas. Traedle también el diezmo que habéis retenido. Venid confesando vuestra negligencia. Probad al Señor como él os ha invitado a hacer. "Reprenderé por vosotros al devorador, y no destruirá los frutos de vuestra tierra, ni vuestra vid dará su fruto antes de tiempo en el campo, dice el Señor de los ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados; porque seréis tierra deleitosa." [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 24](#)

Hermanos y hermanas míos, es demasiado tarde para dedicar vuestro tiempo y vuestras fuerzas a servir a vosotros mismos. Que el último día no os encuentre desprovistos del tesoro celestial. Tratad de impulsar los triunfos de la cruz, tratad de iluminar a las almas, trabajad por la salvación de vuestros semejantes, y vuestra obra resistirá la dura prueba del fuego. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 25](#)

"Si la obra de alguno permanece... recibirá recompensa". Gloriosa será la recompensa otorgada cuando los obreros fieles se reúnan alrededor del trono de Dios y del Cordero. Cuando Juan, en su estado mortal, contempló la gloria de Dios, cayó como un muerto. No pudo soportar la visión. Pero cuando los hijos de Dios se hayan revestido de inmortalidad, "le verán tal como es". Estarán ante el trono, aceptados en el Amado. Todos sus pecados han sido borrados, todas sus transgresiones

borradas. Ahora pueden contemplar la gloria inmaculada del trono de Dios. Han sido partícipes con Cristo en sus sufrimientos, han sido obreros junto con él en el plan de redención, y son partícipes con él en el gozo de ver las almas salvadas en el reino de los cielos, allí para alabar a Dios por toda la eternidad. [RH 23 de noviembre de 1905, Art. A, par. 26](#)

23 de noviembre de 1905

Consagración individual necesaria

Dios eligió un pueblo para sí y le dio el nombre de cristiano. Es un nombre real, dado a los que se unen a Cristo. De este nombre habla Santiago cuando dice: "¿No os oprimen los ricos, y os arrastran ante los tribunales? ¿No blasfeman de aquel digno nombre con que sois llamados?". Y Pedro dice: "Si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello." [RH 23 de noviembre de 1905, par. 1](#)

Dios espera que los que llevan el nombre de Cristo lo representen de pensamiento, palabra y obra. Sus pensamientos han de ser puros, y sus palabras y obras nobles y edificantes, acercando a los que los rodean al Salvador. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 2](#)

En la vida del verdadero cristiano no hay nada del yo. El yo está muerto. No hubo egoísmo en la vida que Cristo vivió mientras estuvo en esta tierra. Llevando nuestra naturaleza, vivió una vida totalmente dedicada al servicio de los demás. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 3](#)

"Sed, pues, perfectos", nos dice Dios. Y para que podamos obedecer esta palabra, envió a su Hijo unigénito a esta tierra para vivir en nuestro nombre una vida perfecta. Tenemos ante nosotros su ejemplo; y la fuerza con la que vivió esta vida está a nuestra disposición. De pensamiento, palabra y obra, Jesús fue impecable. La perfección marcó todo lo que hizo. Nos señala el camino que él recorrió, diciendo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." [RH 23 de noviembre de 1905, par. 4](#)

En un sentido especial, los adventistas del séptimo día han sido puestos en este mundo como centinelas y portadores de luz. A ellos se les ha confiado el último mensaje de misericordia para un mundo que perece. Sobre ellos brilla la luz maravillosa de la Palabra de Dios. ¿Qué clase de personas, pues, deben ser? [RH 23 de noviembre de 1905, par. 5](#)

Nuestras vidas deberían mostrar un crecimiento espiritual constante. Pero he visto lo que me hace temblar: hombres y mujeres enanos de carácter, poseedores de la Palabra de Dios, que les dice lo que deben hacer para ser salvos, pero no santificados

ni santos. No gozan de la fortaleza provista para todo cristiano, porque rehúsan ser semejantes a Cristo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 6](#)

El propósito de Dios es glorificarse en su pueblo ante el mundo. Anhela hacer de ellos canales a través de los cuales pueda derramar su amor y su misericordia sin límites. Pero, ¿somos lo que Dios quiere que seamos? Los miembros de nuestras iglesias en todos los lugares necesitan examinarse a sí mismos de cerca, y entregar sus vidas sin reservas a Dios. Necesitan captar los dones ofrecidos del cielo, y vivir su amor y gratitud. Si lo hicieran, considerarían que el tiempo es demasiado valioso para dedicarlo a buscar defectos y a criticar. Cuando el pueblo de Dios lleve la justicia de Cristo a la vida diaria, los pecadores se convertirán y se obtendrán victorias sobre el enemigo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 7](#)

Subamos a la ayuda del Señor, a la ayuda del Señor contra los poderosos poderes de las tinieblas. Satanás está trabajando con intensidad de propósito para esclavizar y destruir las almas. Hagámosle frente con firmeza. El que se consagra plenamente al servicio de Dios será fortalecido para la batalla. Será fortalecido con "toda fuerza". El que siente su debilidad, y lucha con Dios como lo hizo Jacob, diciendo. "No te soltaré si no me bendices", saldrá con la fresca unción del Espíritu Santo. La atmósfera del cielo lo rodeará. Se dedicará a hacer el bien. Su influencia será una fuerza positiva en favor de la religión de Cristo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 8](#)

Dios pide portadores de luz, que llenen el mundo con la luz, la paz y la alegría que vienen de Cristo. Llama a hombres humildes, hombres que tengan conciencia de su debilidad y que recuerden lo que el servicio de Dios exige de ellos: la propiedad de palabra y acción que muestra el poder de la gracia de Cristo. Tales hombres revelarán en sus vidas las virtudes del carácter de Cristo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 9](#)

Tiene que haber una obra de gracia más profunda en los corazones del pueblo de Dios. Debe verse menos del yo y más de Cristo. Pruebas, cercanas y agudas, están llegando a todos. La religión de la Biblia debe entretenerse con todo lo que hacemos y decimos. Cada transacción comercial debe estar perfumada con la presencia de Dios. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 10](#)

La condición de las cosas en este mundo es una prueba inequívoca de que el fin de todas las cosas se acerca. Los corazones de los hombres están llenos de orgullo y egoísmo. El robo y el asesinato son comunes. Y el mundo no está siendo advertido como debiera. Miles de personas perecen en el pecado, y el último mensaje de misericordia aún no ha sido proclamado con el poder del Espíritu. ¡Qué poco se está haciendo en comparación con lo que debe hacerse! Las almas perecen fuera de Cristo. En el futuro los hombres serán movidos por el Espíritu a dejar su empleo ordinario, y entrarán en los campos en los cuales el mensaje de advertencia nunca ha sido proclamado. Muchos serán investidos de poder de lo alto. Estos obreros

trabajarán sabiamente, no gastando medios pródigamente, sino estudiando cómo las almas pueden ser llevadas al conocimiento de la verdad. Esta obra pueden emprenderla hombres y mujeres por amor a Cristo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 11](#)

El tiempo es precioso. El destino de las almas está en juego. Dios está reteniendo sus juicios, esperando que el mensaje suene para todos. Hay muchos que aún no han escuchado el mensaje de prueba de la verdad para este tiempo. La última llamada de misericordia ha de ser proclamada por toda la tierra. Los ángeles celestiales llevan mucho tiempo esperando que los agentes humanos, los miembros de la iglesia, cooperen con ellos en la gran obra que ha de realizarse. Te están esperando a ti. Tan vasto es el campo, tan amplio el designio, que todo corazón santificado será puesto en servicio como agente del poder divino. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 12](#)

A un costo infinito se ha provisto un camino de salvación. ¿Será en vano el gran sacrificio de Cristo? ¿Será la tierra enteramente controlada por agencias satánicas? La salvación de las almas depende de la consagración y la actividad de los miembros de la Iglesia de Dios. El Señor llama a los que creen en él a ser obreros junto con él. Mientras dure su vida, no deben sentir que su obra ha terminado. Hasta que llegue el tiempo en que Cristo diga: "Consumado es", la obra para la salvación de las almas no disminuirá, sino que crecerá en importancia. Se podría realizar una obra mil veces mayor para Dios si todos sus hijos se consagraran plenamente a él. Si aprovecharan todas las oportunidades de hacer el bien, se abrirían ante ellos puertas de servicio. Serían llamados a asumir mayores responsabilidades. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 13](#)

La misma devoción, la misma abnegación, la misma sujeción a las exigencias de la Palabra de Dios, que se manifestaron en la vida de Cristo, deben verse en la vida de sus siervos. Dejó su hogar de seguridad y paz, dejó la gloria que tenía con el Padre, dejó su posición en el trono del universo. Salió, un hombre sufriente y tentado, salió en soledad, para sembrar con lágrimas, para regar con su sangre, la semilla de vida para un mundo perdido. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 14](#)

Del mismo modo, sus siervos deben salir a sembrar. El mensaje de advertencia debe ser llevado a todas partes del mundo. Nuestros libros se publicarán en muchos idiomas. Con estos libros, hombres humildes y fieles deben salir como colportores-evangelistas, llevando la verdad a muchos que de otro modo nunca serían iluminados. Aquellos que tomen esta línea de trabajo deben ir preparados para hacer trabajo médico misionero. Hay que ayudar a los enfermos y a los que sufren. Muchos por quienes se haga esta obra de misericordia oirán y aceptarán las palabras de vida. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 15](#)

No son obreros eruditos y elocuentes los que se necesitan ahora, sino hombres y mujeres humildes, semejantes a Cristo, que hayan aprendido de Jesús de Nazaret a ser mansos y humildes, y que, confiando en su fuerza, salgan a los caminos y a los

setos para hacer la invitación: "Venid, porque ya está todo preparado." [RH 23 de noviembre de 1905, par. 16](#)

No todos pueden ir como misioneros a campos extranjeros, pero todos pueden vivir la vida de Cristo donde están. Todos pueden dar de sus medios para apoyar a los obreros en los campos extranjeros. Y todos pueden comprometerse en el trabajo misionero en el hogar. Que los padres no olviden el gran campo misionero que tienen ante ellos en el hogar. En los hijos que le han sido confiados, cada madre tiene un encargo sagrado de Dios. "Toma a este hijo, a esta hija", dice Dios, "y fórmalos para mí. Dale un carácter pulido según la semejanza de un palacio, para que brille en los atrios del Señor para siempre." [RH 23 de noviembre de 1905, par. 17](#)

La luz y la gloria que brillan desde el trono de Dios se posan sobre la madre fiel cuando trata de educar a sus hijos para que resistan la influencia del mal. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 18](#)

Miembros de la Iglesia, que brille la luz. Que vuestras voces se oigan en humilde oración, en testimonio contra la intemperancia, la insensatez y las diversiones del mundo, y en proclamación de la verdad para este tiempo. Vuestra voz, vuestra influencia, vuestro tiempo, todos son dones de Dios, para ser usados en ganar almas para Cristo. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 19](#)

Hermanos y hermanas, tenéis voz, tenéis razón, tenéis capacidades, y el Señor os llama a dar a conocer su verdad. Visitad a vuestros vecinos y mostrad interés por la salvación de sus almas. Despertad toda energía espiritual para la acción. Di a los que visites que el fin de todas las cosas se acerca. El Señor Jesucristo abrirá la puerta de sus corazones, y hará impresiones duraderas en sus mentes. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 20](#)

Esfuérzate por despertar a hombres y mujeres de su insensibilidad espiritual. Cuéntales cómo encontraste a Jesús, y cuán bendecido has sido desde que adquiriste experiencia en su servicio. Cuéntales qué bendiciones recibes cuando te sientas a los pies de Jesús y aprendes preciosas lecciones de su Palabra. Háblales de la alegría y el gozo que hay en la vida cristiana. Tus palabras cálidas y fervientes les convencerán de que has encontrado la perla preciosa. Que tus palabras alegres y alentadoras les muestren que ciertamente has encontrado el camino más elevado. Esta es la obra misionera genuina, y a medida que se haga, muchos despertarán como de un sueño. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 21](#)

La comisión evangélica nunca debe perder su fuerza en las mentes del pueblo de Dios. En las tinieblas del pecado debe brillar la luz de la verdad, para que las tinieblas sean expulsadas. Aquellos que reflejan la luz recibirán más luz para reflejar. Un nuevo poder será traído a la iglesia. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 22](#)

Que las compañías de obreros cristianos se unan para ayudar a los necesitados y proclamar la verdad para este tiempo. Al trabajar con abnegación, por el bien de los demás, negándose a sí mismos lo que hasta ahora han disfrutado, pero que en

realidad no han necesitado, son la mano amiga de Dios. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 23](#)

El Señor llama a su pueblo a despertar del sueño. El fin de todas las cosas se acerca. Cuando los que conocen la verdad sean obreros junto con Dios, aparecerán los frutos de la justicia. Por la revelación del amor de Dios en el esfuerzo misionero, muchos serán despertados para ver lo pecaminoso de su propio curso de acción. Verán que en el pasado su egoísmo los ha descalificado para ser obreros junto con Dios. La exhibición del amor de Dios tal como se ve en el ministerio desinteresado a otros será el medio de llevar a muchas almas a creer la Palabra de Dios tal como se lee. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 24](#)

Dios desea refrescar a su pueblo con el don del Espíritu Santo, bautizándolo de nuevo en su amor. No hay necesidad de escasez del Espíritu en la Iglesia. Después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo vino sobre los discípulos que esperaban, oraban y creían, con una plenitud y un poder que llegó a todos los corazones. En el futuro, la tierra será iluminada con la gloria de Dios. Una influencia santa saldrá al mundo de aquellos que son santificados por medio de la verdad. La tierra se rodeará de una atmósfera de gracia. El Espíritu Santo ha de obrar en los corazones humanos, tomando las cosas de Dios y mostrándolas a los hombres. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 25](#)

El mensaje de salvación no debe proclamarse en unos pocos lugares solamente, sino en todo el mundo. Los que no conocen el Evangelio están en las tinieblas de la incredulidad. No conocen a Dios. ¿Por qué es la iglesia tan indolente, tan egoísta, tan débil? ¿Por qué los miembros no se esfuerzan seriamente por proclamar el mensaje de misericordia, para que otros puedan conocer el gozo de la salvación por medio de Cristo? [RH 23 de noviembre de 1905, par. 26](#)

Iglesias del Dios viviente, estudiad las promesas del Salvador, y pensad en cómo vuestra falta de fe, de espiritualidad, de poder divino, está obstaculizando la venida de Cristo. Si salierais a hacer la obra del Señor, ángeles del cielo irían delante de vosotros, preparando los corazones para recibir el Evangelio. Si cada uno de nosotros fuera un verdadero misionero, el mensaje para este tiempo sería proclamado rápidamente en todas las tierras, a toda nación, pueblo y lengua. ¿Son ustedes individualmente obreros junto con Dios? Si no, ¿por qué no? [RH 23 de noviembre de 1905, par. 27](#)

Los reinos de este mundo pronto se convertirán en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo. "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos". Habrá una rápida y triunfante propagación del Evangelio. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 28](#)

"El Señor, a quien vosotros buscáis, vendrá súbitamente a su templo.... ¿Quién podrá resistir el día de su venida? ¿Y quién estará en pie cuando él aparezca? Porque



él es como fuego de refinador, y como jabón de lavaderos; y se sentará como refinador y purificador de plata." Pronto cada hombre será juzgado según sus obras. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 29](#)

Hermano mío, hermana mía, os exhorto a prepararos para la venida de Cristo en las nubes del cielo. Día tras día echad de vuestros corazones el amor del mundo. Comprended por experiencia lo que significa tener comunión con Cristo. Preparaos para el juicio, para que cuando Cristo venga, para ser admirado en todos los que creen, podáis estar entre los que se reunirán con él en paz. En aquel día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y del Hijo. Los ángeles, tocando sus arpas de oro, darán la bienvenida al Rey y a sus trofeos de victoria: los que han sido lavados y emblanquecidos en la sangre del Cordero. Un canto de triunfo resonará, llenando todo el cielo. Cristo ha vencido. Entra en los atrios celestiales, acompañado de sus redimidos, testigos de que su misión de sufrimiento y sacrificio no ha sido en vano. [RH 23 de noviembre de 1905, par. 30](#)

30 de noviembre de 1905

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 11

Culto aceptable

La oración ofrecida por Salomón en la dedicación del templo respiraba sentimientos de la más elevada piedad mezclados con la más profunda humildad. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 1](#)

En todo lo que se dijo durante los servicios dedicatorios, Salomón trató de eliminar de las mentes de los presentes las supersticiones con respecto al Creador que habían nublado las mentes de los paganos. Les dijo que el Dios del cielo no es como los dioses de los paganos, que están confinados en templos construidos para ellos, sino que el verdadero Dios se reuniría con su pueblo por medio de su Espíritu cuando se reunieran en la casa dedicada a su culto. El Señor visita a su pueblo en sus casas, o dondequiera que se encuentren, y lo alegra con revelaciones especiales de su bondad. Y en todo lugar los hijos de Dios tienen el privilegio de adorar a su Padre Celestial. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 2](#)

Siglos más tarde, Pablo enseñó la misma verdad con estas palabras: "Dios, que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es adorado por manos humanas, como si necesitara algo, ya que da a" "todas las naciones de los hombres" "la vida, el aliento y todas las cosas; ... para que busquen al Señor, por si acaso lo buscan y lo encuentran, aunque no esté lejos de cada uno de nosotros; porque en él vivimos, nos movemos y existimos." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 3](#)

Y el salmista declara:-

"Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor; El pueblo que él escogió por

heredad. El Señor mira desde el cielo; Contempla a todos los hijos de los hombres; Desde el lugar de su morada mira a todos los habitantes de la tierra." "Ha mirado desde lo alto de su santuario". "El Señor ha preparado su trono en los cielos; Y su reino domina sobre todos". [RH 30 de noviembre de 1905, par. 4](#)

"Tu camino, oh Dios, está en el santuario: ¿quién es un Dios tan grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas: has declarado tu fuerza en medio del pueblo." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 5](#)

Aunque Dios no habita en templos hechos por manos humanas, honra con su presencia las asambleas de su pueblo. Ha prometido que, cuando se reúnan para buscarle, reconocer sus pecados y orar unos por otros, se reunirá con ellos por medio de su Espíritu. Pero los que se reúnen para adorarlo deben despojarse de toda cosa mala. A menos que puedan adorarlo en espíritu y verdad y en la belleza de la santidad, su reunión no servirá de nada. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 6](#)

Si el pueblo de Dios, cuando se reúne, deja que él le hable a través de sus agentes designados, todos estarán unidos en su servicio. "Escucha, pueblo mío, mi ley; inclina tu oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca en parábola: Expondré oscuros dichos de antaño: que hemos oído y conocido, y nuestros padres nos los han contado. No las ocultaremos a sus hijos, mostrando a la generación venidera las alabanzas del Señor, su fuerza y las maravillas que ha hecho. Porque él estableció un testimonio en Jacob, y fijó una ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres, para que las dieran a conocer a sus hijos; para que las conociera la generación venidera, los hijos que nacerían, los cuales se levantarían y las contarían a sus hijos; para que pusieran su esperanza en Dios, y no se olvidaran de las obras de Dios, sino que guardaran sus mandamientos; y no fueran como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que no enderezó su corazón, y cuyo espíritu no fue firme para con Dios." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 7](#)

Una vez concluidas las ceremonias de dedicación, "el Señor se apareció a Salomón de noche y le dijo: He oído tu oración y he elegido para mí este lugar como casa de sacrificios. Si yo cerrare el cielo para que no llueva, o si mandare a las langostas devorar la tierra, o si enviare pestilencia entre mi pueblo; si mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, se humillare, y orare, y buscare mi rostro, y se convirtiere de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración que se haga en este lugar. Porque ahora he elegido y santificado esta casa para que mi nombre esté allí para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán allí perpetuamente." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 8](#)

Si Israel hubiera permanecido fiel y leal a Dios, este glorioso edificio habría permanecido para siempre, como signo perpetuo del favor especial de Dios a su pueblo elegido. "Los hijos del extranjero", declaró Dios, "que se unan al Señor, para

servirle y amar el nombre del Señor, para ser sus siervos, todos los que guarden el sábado de contaminarlo y se aferren a mi pacto, a ellos traeré a mi santo monte y los alegraré en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos". Y el Salvador mismo, al referirse a esta escritura, declaró que el templo debía ser conocido como "casa de oración para todas las naciones." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 9](#)

En la visión nocturna dada a Salomón, el Señor dejó muy claro el camino del deber ante el rey. "En cuanto a ti", declaró, "si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, e hicieres conforme a todas las cosas que te he mandado, y guardares mis estatutos y mis decretos, yo afirmaré el trono de tu reino, conforme al pacto que hice con David tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 10](#)

¡Cuán llenas son las promesas de Dios! Si Salomón hubiera continuado sirviendo al Señor con humildad, su reinado habría sido una poderosa influencia para el bien de las naciones paganas circundantes, naciones que habían quedado tan favorablemente impresionadas por el reinado de su padre David, y por las sabias palabras y magníficas obras de los primeros años de su propio reinado. Dios, en su misericordia, previendo las terribles tentaciones que acompañan a la prosperidad y al honor mundano, advirtió tiernamente a Salomón contra el pecado de la apostasía, y predijo los terribles resultados del pecado. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 11](#)

"Si os apartareis", declaró claramente el Señor, "y dejareis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis, yo los arrancaré de raíz de mi tierra que les he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré de mi presencia, y la pondré por proverbio y por fábula entre todas las naciones. Y esta casa, que es alta, será motivo de asombro a todo el que pase por ella, de modo que dirá: ¿Por qué ha hecho así el Señor con esta tierra y con esta casa? Y se responderá: Porque dejaron al Señor Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y se aferraron a dioses ajenos, y los adoraron y les sirvieron; por eso ha traído sobre ellos todo este mal." [RH 30 de noviembre de 1905, par. 12](#)

La oración ofrecida por Salomón durante la dedicación del templo, no fue hecha mientras estaba de pie. El rey se arrodilló en la humilde posición de un suplicante. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 13](#)

He aquí una lección para el pueblo de Dios de hoy. Nuestra fuerza espiritual y nuestra influencia no aumentan por la conformidad con una actitud mundana durante la oración. En estos tiempos peligrosos, los que profesan ser el pueblo guardador de los mandamientos de Dios deben guardarse de la tendencia a perder el espíritu de reverencia y temor piadoso. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 14](#)

Las Escrituras enseñan a los hombres cómo acercarse a su Hacedor, con humildad y temor, mediante la fe en un Mediador divino. Que el hombre venga de rodillas, como súbdito de la gracia, como suplicante al estrado de la misericordia. Así ha de testificar que toda su alma, cuerpo y espíritu están sometidos a su Creador. [RH 30 de noviembre de 1905, par. 15](#)

Tanto en el culto público como en el privado, es nuestro deber arrodillarnos ante Dios cuando le ofrecemos nuestras peticiones. Jesús, nuestro ejemplo, "se arrodilló y oró". Y de sus discípulos consta que también ellos "se arrodillaban y oraban". Esteban "se arrodilló". Pablo declaró: "Doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo". Al confesar ante Dios los pecados de Israel, Esdras se arrodilló. Daniel "se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios". Y la invitación del salmista es: "Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos ante el Señor, nuestro Hacedor". [RH 30 de noviembre de 1905, par. 16](#)

"¿Qué pide de ti el Señor, tu Dios, sino que temas al Señor, tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames y que sirvas al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma?". "¿No me teméis? dice el Señor: ¿no temblaréis ante mi presencia?". "A vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de Justicia con curación en sus alas". [RH 30 de noviembre de 1905, par. 17](#)

"Que toda la tierra tema al Señor: que todos los habitantes del mundo le teman.... El ojo del Señor está sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia". "Por la humildad y el temor del Señor son las riquezas, el honor y la vida". [RH 30 de noviembre de 1905, par. 18](#)

"Por tanto... tengamos gracia, por la cual podamos ofrecer un servicio agradable a Dios con reverencia y temor". [RH 30 de noviembre de 1905, par. 19](#)

## 7 de diciembre de 1905

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 12

La gloria del primer reinado de Salomón

La riqueza y la sabiduría de Salomón, los magníficos edificios y obras públicas construidos durante los primeros años de su reinado, la energía y la piedad reveladas de palabra y obra, causaron una profunda impresión en todo Israel y le granjearon la fama y el honor de las naciones circundantes. Por su justicia y magnanimidad se ganó la lealtad de Israel y la admiración de los gobernantes de muchas tierras. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 1](#)

"Dios dio a Salomón sabiduría e inteligencia sobremanera.... Era más sabio que todos los hombres; ... y su fama era en todas las naciones de alrededor". Salomón se interesó especialmente por la historia natural, pero sus investigaciones no se limitaron a una sola rama del saber. A través del estudio diligente de todas las cosas creadas, tanto animadas como inanimadas, adquirió una concepción más clara del

Creador. En las fuerzas de la naturaleza, en el mundo mineral y animal, y en cada árbol, arbusto y flor, vio una revelación de la infinita sabiduría de Dios; y a medida que trataba de aprender más y más, su conocimiento de Dios y su amor por Él aumentaban constantemente. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 2](#)

"Y todos los reyes de la tierra buscaban la presencia de Salomón, para oír su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón. Y traían cada uno su presente, vasos de plata y vasos de oro, vestidos, arneses y especias, caballos y mulos, a razón de cada año." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 3](#)

Cuando Salomón visitó a gentes de muchos países, les enseñó que Dios es el Creador de todas las cosas. Estos visitantes regresaron a sus hogares con conceptos más claros del Dios de Israel y de su amor compasivo por la raza humana. En las obras de la naturaleza contemplaban ahora una expresión de su amor y una revelación de su carácter; y muchos fueron inducidos a adorarlo como su Dios. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 4](#)

Nunca fue Israel más honrado que durante la primera parte del reinado de Salomón. La justicia y la sabiduría reveladas por el rey dieron a todas las naciones testimonio continuo del poder de Dios. Durante un tiempo los israelitas brillaron como la luz del mundo, mostrando, por la nobleza de su carácter, la grandeza de Jehová. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 5](#)

Una de las personas profundamente interesadas en la sabiduría de Salomón, la reina de Saba, determinó "probarlo con preguntas difíciles", y "vino a Jerusalén", asistida por un séquito de sirvientes, con camellos que llevaban "especias, y oro en abundancia, y piedras preciosas." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 6](#)

"Y cuando llegó a Salomón, le habló de todo lo que tenía en su corazón". La reina habló con él de los misterios de la naturaleza, y Salomón le enseñó acerca del Dios de la naturaleza, el gran Creador, que mora en lo alto del cielo y gobierna sobre todo. "Y Salomón le respondió a todas sus preguntas: nada se le ocultó al rey que él no le dijera". [RH 7 de diciembre de 1905, par. 7](#)

"Cuando la reina de Sabá hubo visto toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, y la comida de su mesa, y el asiento de sus siervos, y la asistencia de sus ministros, y sus vestidos, y sus coperos, y su subida por la cual subió a la casa del Señor, no hubo más espíritu en ella." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 8](#)

"Era cierto", reconoció ella al rey, "lo que oí en mi tierra de tus hechos y de tu sabiduría; aunque no creí en sus palabras hasta que llegué y mis ojos lo vieron". "Y he aquí que no se me dijo ni la mitad: tu sabiduría y tu prosperidad superan la fama que oí. Dichosos tus hombres, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y que oyen tu sabiduría." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 9](#)

Reconociendo la fuente de la sabiduría y prosperidad de Salomón, la reina exclamó: "Bendito sea el Señor tu Dios, que se complació en ti para ponerte en su trono, para que fueras rey del Señor tu Dios: porque tu Dios amó a Israel, para establecerlo para siempre, por eso te hizo rey sobre ellos, para hacer juicio y justicia." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 10](#)

La reina "dio al rey ciento veinte talentos de oro, y de especias en gran abundancia, y piedras preciosas: nunca vino tanta abundancia de especias como éstas que la reina de Sabá dio al rey Salomón." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 11](#)

"El rey Salomón concedió a la reina de Sabá todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio de su generosidad real. Entonces ella se volvió y se fue a su país, ella y sus sirvientes". [RH 7 de diciembre de 1905, par. 12](#)

La verdadera gloria del reinado de Salomón no fue la sobrecogedora sabiduría, las fabulosas riquezas y el poder y la fama de largo alcance que poseía. Fue por el sabio uso de estos dones del cielo, al revelar al mundo el conocimiento del Rey de reyes, que Salomón trajo gloria al nombre del Dios de Israel. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 13](#)

Con el paso de los años y el aumento de su fama, Salomón trató de honrar a Dios aumentando su fuerza mental y espiritual, e impartiendo a otros las bendiciones que recibía. Se dio cuenta de que había entrado en posesión de un reino, y de poder, sabiduría y gloria, por el favor de Jehová. Nadie comprendió mejor que él que estos dones le habían sido concedidos para que pudiera dar al mundo el conocimiento de Dios. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 14](#)

Fue para dar en su propia vida una revelación del carácter de su Padre, que Cristo vino en forma de humanidad. En su vida no se presenció ningún despliegue ostentoso, ningún acto para ganar aplausos. Cristo estaba escondido en Dios, y Dios se reveló en el carácter de su Hijo. A esta revelación deseaba Jesús que se dirigieran las mentes del pueblo y se le rindiera homenaje. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 15](#)

La sabiduría divina de Salomón se expresó en cantos de alabanza y en muchos proverbios inspirados. En estos escritos se esbozan los principios de la vida santa y del esfuerzo elevado, principios que deben regir todos los actos de la vida, principios que nacen del cielo y que conducen a la piedad. La amplia difusión de estas verdades y el reconocimiento de Dios como el único a quien pertenece toda alabanza y honor, hicieron que el reinado temprano de Salomón fuera muy glorioso. [RH 7 de diciembre de 1905, par. 16](#)

"Bienaventurado el hombre que halla sabiduría, y el que adquiere inteligencia. Porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y su ganancia más que el oro fino. Es más preciosa que los rubíes, y todas las cosas que puedas desear no son comparables a ella. Largura de días está en su diestra, y en su siniestra riquezas y honra. Sus caminos son caminos de felicidad, y todas sus sendas de paz. Ella es

árbol de vida para los que se aferran a ella; y feliz es todo aquel que la retiene." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 17](#)

"La sabiduría es lo principal; adquiere, pues, sabiduría; y con toda tu adquisición adquiere inteligencia". "El temor del Señor es el principio de la sabiduría". "El temor del Señor es aborrecer el mal: la soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, aborrezco." [RH 7 de diciembre de 1905, par. 18](#)

¡Oh, que Salomón hubiera prestado atención en años posteriores a estas maravillosas palabras de sabiduría que se inspiró para escribir! ¡Oh, que aquel que una vez declaró que "los labios de los sabios dispersan el conocimiento", y que él mismo sabiamente enseñó a los reyes de la tierra a atribuir al Rey de reyes la gloria que ellos deseaban darle, nunca con una "boca malhumorada", en "orgullo y arrogancia", hubiera tomado para sí la gloria debida sólo a Dios! [RH 7 de diciembre de 1905, par. 19](#)

## 14 de diciembre de 1905

### Tiempo de oración

*El Señor está a punto de venir. La maldad y la rebelión, la violencia y el crimen llenan el mundo. Los gritos de los que sufren y de los oprimidos se elevan a Dios pidiendo justicia. En lugar de ser ablandados por la paciencia y la paciencia de Dios, los malvados se fortalecen en una rebelión obstinada. El tiempo en que vivimos es de marcada depravación. Se abandona la restricción religiosa, y los hombres rechazan la ley de Dios como indigna de su atención. Esta santa ley es objeto de un desprecio más que común.* [RH 14 de diciembre de 1905, Art. A, par. 1](#)

Dios nos ha concedido un momento de respiro. Todo el poder que nos ha sido prestado del cielo debe ser usado para hacer el trabajo que nos ha sido asignado por el Señor para aquellos que están pereciendo en la ignorancia. El mensaje de advertencia debe sonar en todas partes del mundo. No debe haber demora. La verdad debe ser proclamada en los lugares oscuros de la tierra. Los obstáculos deben ser encontrados y superados. Hay que hacer un gran trabajo, y este trabajo se confía a aquellos que conocen la verdad para este tiempo. [RH 14 de diciembre de 1905, Art. A, par. 2](#)

Ahora es el momento de echar mano del brazo de nuestra fuerza. La oración de David debería ser la oración de pastores y laicos: "Es hora de que Tú, Señor, trabajes, porque han anulado Tu ley". Que los siervos de Dios lloren entre el pórtico y el altar, clamando: "Perdona a tu pueblo, Señor, y no entregues tu heredad al oprobio." Dios siempre ha obrado en favor de Su verdad. Los designios de los hombres malvados, los enemigos de la iglesia, están sujetos a Su poder y a Su providencia dominante. Él puede mover los corazones de los estadistas; la ira de los que odian su verdad y a su pueblo puede ser desviada, así como pueden ser desviadas las aguas de un río, si

él así lo ordena. La oración mueve el brazo de la Omnipotencia. Aquel que ordena las estrellas en los cielos, cuya palabra controla las olas del gran abismo, el mismo Creador infinito obrará en favor de Su pueblo, si lo invocan con fe. Él refrenará todas las fuerzas de la oscuridad, hasta que la advertencia sea dada al mundo, y todos los que la escuchen estén preparados para Su venida. [RH 14 de diciembre de 1905, Art. A, par. 3](#)

Sra. E. G. White.

## 14 de diciembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 13

#### Los peligros de la prosperidad

En medio de la maravillosa prosperidad de Salomón, acechaba el peligro. Los pecados de los últimos años de su padre David, aunque sinceramente arrepentidos y penosamente castigados, habían envalentonado al pueblo en la transgresión de los mandamientos de Dios. A través de la asociación con las naciones circundantes, las malas influencias estaban penetrando gradualmente en el reino que había sido tan notablemente bendecido. No se preguntaba a Dios. La riqueza, con todas sus tentaciones, llegó en los días de Salomón a un número cada vez mayor del pueblo. "El rey hizo abundar la plata y el oro en Jerusalén como piedras, y los cedros como los sicómoros que hay en el valle". [RH 14 de diciembre de 1905, par. 1](#)

A lo largo de los siglos, la riqueza y el honor han ido acompañados de muchos peligros para la humildad y la espiritualidad. Es cuando un hombre es próspero, cuando todos sus semejantes hablan bien de él, cuando corre un peligro especial. El hombre es humano. La prosperidad espiritual continúa sólo mientras el hombre depende enteramente de Dios para la sabiduría y para la perfección del carácter. Y los que sienten más su necesidad de depender de Dios son generalmente los que tienen menos tesoros terrenales y honores humanos de los cuales depender. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 2](#)

Hay peligro en el otorgamiento de ricos dones o de palabras de elogio a los organismos humanos. Aquellos que son favorecidos por el Señor necesitan estar en guardia constantemente, no sea que surja el orgullo y obtenga la supremacía. El que tiene un seguimiento inusual, el que ha recibido muchas palabras de elogio de los mensajeros del Señor, necesita las oraciones especiales de los fieles vigilantes de Dios, para que pueda ser protegido del peligro de abrigar pensamientos de autoestima y orgullo espiritual. Un hombre así nunca debe manifestar prepotencia ni tratar de actuar como dictador o gobernante. Que vigile y ore, y mantenga su mirada fija en la gloria de Dios. A medida que su imaginación se apodera de las cosas invisibles, y contempla el gozo de la esperanza que está puesta ante él, incluso la



preciosa bendición de la vida eterna, el elogio del hombre no llenará su mente con pensamientos de orgullo. Y en los momentos en que el enemigo hace esfuerzos especiales para estropearlo por medio de la adulación y el honor mundano, sus hermanos deben advertirle fielmente de sus peligros; porque, si se le deja solo, será propenso a cometer errores, y a revelar las debilidades humanas. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 3](#)

En los días de Salomón, como en los nuestros, los mismos que alababan, halagaban y glorificaban al hombre de habilidad eran los que no reconocían ni glorificaban a Dios por las bendiciones que les concedía a través de la instrumentalidad humana. Alabaron al hombre; Dios fue deshonrado; y pronto el Señor encontró el vaso que había ordenado y usado en su sagrado servicio, volviéndose inmundo. Los sentimientos, el espíritu y la semejanza del hombre natural empezaron a aparecer, y el que una vez estaba haciendo la voluntad de Dios, se corrompió por la exaltación humana. Entonces la debilidad y flaqueza del hombre se revelaron por la elección de amigos imprudentes, cuyo proceder ayudó al tentador a atrapar al hombre. El Señor permitió que cayera en la trampa, porque no se dejó aconsejar; siguió su propio camino. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 4](#)

El Señor coloca a los hombres en puestos de responsabilidad para cumplir no su propia voluntad, sino la voluntad de Dios. Él da sabiduría a los que le buscan y dependen de él como su consejero. Mientras los hombres representen los principios puros de su gobierno, continuará bendiciéndolos y manteniéndolos como sus instrumentos para llevar a cabo sus propósitos respecto a su pueblo. Cooperará con los que cooperan con él. Interesa a todos los que desempeñan algún papel en el servicio de Dios, trabajar con exactitud y fidelidad; porque con claridad ha de revelarse la línea de demarcación que separa a su pueblo de los habitantes del mundo. El que permanece fiel a los principios nunca será dejado por el Señor para que se debilite y se desanime. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 5](#)

La palabra del Señor a Salomón es aplicable a todo hombre que consienta en asumir responsabilidades en cualquier lugar de la obra del Señor. La fortaleza de carácter debe ser honrada por quienes pretenden guardar los mandamientos y estatutos de Dios. Los solemnes cargos y llamamientos y promesas, tan grandes y plenos, que se hicieron a Salomón, se hacen a todo hombre que esté de pie en su suerte y lugar para hacer la obra para la cual Dios lo ha designado. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 6](#)

No es la copa vacía la que nos cuesta llevar; es la copa llena hasta el borde la que hay que equilibrar cuidadosamente. La aflicción y la adversidad pueden causar muchos inconvenientes, y pueden traer gran depresión; pero es la prosperidad la que es peligrosa para la vida espiritual. A menos que el sujeto humano esté en constante

sumisión a la voluntad de Dios, a menos que esté santificado por la verdad, y tenga la fe que obra por el amor y purifica el alma, la prosperidad despertará seguramente la inclinación natural a la presunción. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 7](#)

Nuestras oraciones deben ofrecerse sobre todo por los hombres que ocupan altos cargos. Ellos necesitan las oraciones de toda la iglesia, porque se les confía prosperidad e influencia. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 8](#)

En el valle de la humillación, donde los hombres dependen de Dios para que les enseñe y guíe cada uno de sus pasos, hay una seguridad comparativa. Pero que cada uno que tenga una conexión viva con Dios ore por los hombres en posiciones de responsabilidad, por aquellos que están parados en un pináculo elevado, y que, debido a su posición exaltada, se supone que tienen mucha sabiduría. A menos que tales hombres sientan la necesidad de apoyarse en un brazo más fuerte que el brazo de carne, a menos que hagan de Dios su dependencia, su visión de las cosas se distorsionará y caerán. [RH 14 de diciembre de 1905, par. 9](#)

## 21 de diciembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 14

#### Apostasía

Durante muchos años Salomón caminó rectamente. La sabiduría celestial le fue dada para gobernar al pueblo de Dios con imparcialidad y misericordia. Pero su vida, después de una mañana de tan grandes promesas, se oscureció con la apostasía. La historia registra el melancólico hecho de que el que era llamado Jedidiah (Amado del Señor), el que había sido honrado especialmente por Dios con muestras de favor divino tan notables que su sabiduría y rectitud le granjearon fama mundial, el que tan a menudo había dado sabios consejos a otros, se apartó de la adoración del Dios verdadero para inclinarse ante los ídolos de los paganos. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 1](#)

La apostasía de Salomón fue tan gradual que, casi antes de que se diera cuenta, se había alejado de Dios. Gradualmente, pero con seguridad, perdió de vista la necesidad de obedecer implícitamente los claros preceptos de las Sagradas Escrituras, y se amoldó cada vez más a las costumbres de las naciones circundantes. Cediendo a las tentaciones relacionadas con su prosperidad y su honrosa posición, olvidó a Dios y las condiciones del éxito. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 2](#)

Cientos de años antes de que Salomón subiera al trono, el Señor, previendo los peligros que acecharían a los elegidos como gobernantes de Israel, dio a Moisés instrucciones especiales para su guía. Se dieron instrucciones de que el que se sentara en el trono de Israel debía "escribirle una copia" de los estatutos de Jehová "en un libro de los que están delante de los sacerdotes levitas; y estará con él, y leerá en él todos los días de su vida: para que aprenda a temer a Jehová su Dios, a guardar todas

las palabras de esta ley y estos estatutos, a ponerlos por obra; para que su corazón no se enaltezca sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel." [RH 21 de diciembre de 1905, par. 3](#)

En relación con esta instrucción, el Señor advirtió en particular al que sería ungido rey que no "multiplicase caballos para sí, ni hiciese volver al pueblo a Egipto, para multiplicar caballos; porque Jehová os ha dicho: Nunca más volveréis por aquel camino. Ni multiplicará para sí mujeres, para que *su corazón no se desvíe*; ni multiplicará para sí plata y oro en gran manera." [RH 21 de diciembre de 1905, par. 4](#)

Estas claras advertencias le eran familiares a Salomón. Y durante un tiempo las escuchó. Su mayor deseo era vivir y gobernar de acuerdo con los estatutos dados en el Sinaí. Su manera de conducir los asuntos del reino contrastaba notablemente con las costumbres de las naciones idólatras de su tiempo, naciones que no temían a Dios, y cuyos gobernantes pisoteaban su santa ley. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 5](#)

El comienzo de la apostasía de Salomón puede remontarse a su violación de los claros mandamientos del Señor. Dios había dado al rey de Israel un maravilloso prestigio en las naciones circundantes. Si Salomón hubiera seguido confiando plenamente en el Señor, su fama y la grandeza de su nación habrían aumentado constantemente. Pero empezó, casi imperceptiblemente al principio, a confiar cada vez menos en la guía y la bendición de Dios, y a poner la confianza en sus propias fuerzas. Esto se ve en su esfuerzo por ganar poder y dignidad aliándose con las naciones que lo rodeaban. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 6](#)

Al tratar de fortalecer sus relaciones con el poderoso reino situado al sur de Israel, Salomón se aventuró en terreno prohibido. Él "hizo afinidad con Faraón rey de Egipto, y tomó a la hija de Faraón, y la trajo a la ciudad de David". Desde el punto de vista humano, este matrimonio, aunque contrario a las enseñanzas de la ley de Dios, pareció ser una bendición, pues la esposa pagana de Salomón se convirtió y se unió a él en la adoración del Dios verdadero. Además, el Faraón prestó un gran servicio a Israel al tomar Gezer, matando "a los cananeos que habitaban en la ciudad" y dándosela "como regalo a su hija, la mujer de Salomón". Salomón reconstruyó y fortificó esta ciudad, y así aparentemente fortaleció grandemente su reino a lo largo de la costa mediterránea. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 7](#)

La barrera se rompió aún más con el matrimonio de Salomón con otras princesas paganas. Se lisonjeaba de que su sabiduría y el poder de su ejemplo llevarían a sus esposas de la idolatría a la adoración del Dios verdadero, y también de que las alianzas así formadas atraerían a las naciones de alrededor a un estrecho contacto con el pueblo de Dios. ¡Vana esperanza! ¡Cuán fatal fue el error de Salomón al considerarse lo bastante fuerte como para resistir la influencia de los asociados

paganos! ¡Y cuán fatal, también, el engaño que llevó a Salomón a esperar que un desprecio de la ley de Dios por su parte, llevaría a otros a venerar y obedecer sus sagrados preceptos! [RH 21 de diciembre de 1905, par. 8](#)

Las alianzas y relaciones comerciales con muchas naciones paganas proporcionaron a Salomón renombre, honor y las riquezas de este mundo. Pudo traer oro de Ofir y plata de Tarsis en gran abundancia. Cada vez más llegó a considerar el lujo, la autoindulgencia y el favor del mundo como indicios de grandeza. Se trajeron mujeres hermosas y atractivas de Egipto, Fenicia, Edom, Moab y de muchos otros lugares. Estas mujeres se contaban por centenares. Su religión era la adoración de ídolos, y se les había enseñado a practicar ritos crueles y degradantes. Encaprichado con su belleza, el rey descuidaba sus deberes para con Dios y su reino. Sus esposas ejercían una fuerte influencia sobre él, y poco a poco lo convencieron de que se uniera a ellas en su culto. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 9](#)

El proceder de Salomón trajo su castigo seguro. Su separación de Dios a través de la comunicación con los ídólatras lo arruinó. Al renunciar a su lealtad a Dios, perdió el dominio de sí mismo. Su eficiencia moral desapareció, como desaparece la fuerza de un paralítico. Su fina sensibilidad se embotó, su conciencia se cauterizó. La asociación con ídólatras corrompió su fe. La instrucción que Dios le había dado para que le sirviera de barrera de seguridad - "ni multiplicará para sí mujeres, para que *su corazón no se aparte*; ni multiplicará para sí plata y oro en gran manera"- fue desatendida, y Salomón se entregó a la adoración de dioses falsos. Se convirtió en instrumento de Satanás y esclavo de los impulsos. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 10](#)

"Aconteció que cuando Salomón envejeció, sus mujeres desviaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto para con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, abominación de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová, como David su padre. Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemus, abominación de Moab, en el monte que está delante de Jerusalén, y a Moloc, abominación de los hijos de Amón. Lo mismo hizo para todas sus mujeres extranjeras, que quemaban incienso y sacrificaban a sus dioses." [RH 21 de diciembre de 1905, par. 11](#)

En la eminencia meridional del Monte de los Olivos -frente al Monte Moriah, donde se alzaba el hermoso templo de Jehová-, Salomón erigió una imponente pila de edificios para utilizarlos como santuarios idolátricos. Para complacer a sus esposas, colocó enormes ídolos, imágenes deformes de madera y piedra, entre las arboledas de mirto y olivo. Allí, ante los altares de las deidades paganas, se practicaban los ritos más degradantes del paganismo. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 12](#)

Aquel que en sus primeros años de reinado había hecho gala de tanta sabiduría y simpatía real al devolver un bebé indefenso a su desdichada madre, cayó tan bajo como para consentir la erección de un ídolo al que se ofrecían niños como sacrificios vivos. Aquel que en su juventud estuvo dotado de discreción y entendimiento, y que en su fuerte madurez se había inspirado para escribir: "Hay un camino que al hombre le parece recto, pero su fin son caminos de muerte", en años posteriores se apartó tanto de la pureza como para aprobar los licenciosos ritos repugnantes relacionados con la adoración de Quemos y Astoret. Aquel que en la dedicación del templo había dicho a su pueblo: "Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con el Señor nuestro Dios", se convirtió él mismo en un infractor, negando en corazón y vida sus propias palabras. Confundió la licencia con la libertad. Intentó, pero a qué precio, unir la luz con las tinieblas, a Cristo con Belial, la pureza con la impureza, el bien con el mal. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 13](#)

De ser uno de los reyes más grandes que jamás haya empuñado un cetro, cuya sabiduría lo hizo famoso en todo el mundo, Salomón se convirtió en un derrochador, en el instrumento y esclavo de otros. Su carácter, antes noble y varonil, se enervó y afeminó. Su fe en el Dios vivo se tambaleó y fue suplantada por dudas ateas. La incredulidad empañó su felicidad, debilitó sus principios y degradó su vida; pensamientos sombríos y desalentadores le atormentaban noche y día. La justicia y la magnanimidad de su primer reinado se transformaron en despotismo y tiranía. ¡Pobre y frágil naturaleza humana! Poco puede hacer Dios por los hombres que pierden el sentido de su dependencia. [RH 21 de diciembre de 1905, par. 14](#)

## 28 de diciembre de 1905

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 15

"El que siembra iniquidad cosechará vanidad"

Una de las influencias más poderosas que llevaron a Salomón a la apostasía, fue el orgullo de la prosperidad. A medida que la riqueza y el honor mundano llegaban a él, al principio se mantuvo humilde, pero después de un tiempo comenzó a perder de vista la Fuente de su prosperidad sin igual. Esto condujo a un mal uso de los talentos de la riqueza y de la influencia. Los dones del cielo fueron pervertidos para fines egoístas. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 1](#)

El despilfarro de Salomón fue acompañado de extravagancia. Para su primera esposa, la hija del faraón, construyó un magnífico palacio "de piedras costosas... por dentro y por fuera, desde los cimientos hasta el coronamiento". "Salomón estuvo construyendo su propia casa trece años". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 2](#)

"Edificó también [en Jerusalén] la casa del bosque del Líbano, cuya longitud era de cien codos, su anchura de cincuenta codos y su altura de treinta codos, sobre

cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas..... Y había ventanas en tres hileras, y luz contra luz en tres hileras.... Hizo un pórtico de columnas; su longitud era de cincuenta codos, y su anchura de treinta codos." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 3](#)

"El rey Salomón hizo doscientas dianas de oro batido: seiscientos siclos de oro fueron para una diana". "Y trescientos escudos hizo de oro batido; trescientos siclos de oro fueron a un escudo. Y el rey los puso en la casa del bosque del Líbano". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 4](#)

"Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y todos los vasos de la casa del bosque del Líbano eran de oro puro: ninguno era de plata; no se contaba nada en los días de Salomón." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 5](#)

El dinero de Dios, que debería haberse guardado en sagrado fideicomiso para beneficio de los pobres dignos, y para mejoras nacionales de valor permanente, fue absorbido egoístamente en los ambiciosos proyectos del rey. A los que sufrían en Israel no se les daba comida, vestido y cobijo adecuados. En su orgulloso corazón, el rey abrigaba el deseo de superar a todos los demás reyes terrenales en la magnificencia de su corte. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 6](#)

"Hizo para el trono un pórtico donde pudiera juzgar, el pórtico del juicio; y estaba cubierto de cedro de un lado a otro del suelo". "Además, el rey hizo un gran trono de marfil, y lo recubrió del mejor oro. El trono tenía seis gradas, y la parte superior del trono era redonda por detrás; y había soportes a cada lado en el lugar del asiento, y dos leones estaban de pie junto a los soportes. Y doce leones estaban de pie allí a un lado y al otro sobre los seis escalones: no se hizo semejante en ningún reino." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 7](#)

Una ilustración sorprendente de la influencia cegadora del pecado se ve en el desprecio de Salomón del claro mandamiento del Señor de que el rey de Israel no debía "multiplicar caballos para sí, ni hacer volver al pueblo a Egipto, con el fin de multiplicar caballos." El registro declara: "Salomón hizo traer caballos de Egipto". "Trajeron a Salomón caballos... de todas las tierras". "Y Salomón tenía cuarenta mil establos de caballos para sus carros... También cebada y paja para los caballos y dromedarios trajeron al lugar donde estaban los oficiales, cada uno según su cargo." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 8](#)

En materia de equipo militar, Salomón eligió seguir el juicio humano no santificado en lugar de seguir la palabra de Dios. "Un carro salió de Egipto por seiscientos siclos de plata [más de trescientos dólares], y un caballo por ciento cincuenta [más de setenta y cinco dólares]". "Salomón reunió carros y jinetes; y tenía mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales repartió en las ciudades para los carros, y con el rey en Jerusalén." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 9](#)

"El rey tenía en el mar una armada de Tarsis con la armada de Hiram". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 10](#)

El orgullo de la prosperidad trajo consigo la separación de Dios. Salomón abandonó el gozo de la comunión divina para buscar satisfacción en los placeres de los sentidos. En el libro del Eclesiastés se da una imagen verbal de esta experiencia, en el lenguaje del propio Salomón. "Comulgué con mi propio corazón", confiesa, "diciendo: He aquí, he llegado a la grandeza, y he alcanzado más sabiduría que todos los que han sido antes de mí... Y di mi corazón a conocer... la locura y la necesidad". "Dije en mi corazón: Ve ahora, te probaré con la alegría, goza pues del placer". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 11](#)

"Busqué en mi corazón entregarme al vino, pero familiarizando mi corazón con la sabiduría; y para aferrarme a la locura... Me hice grandes obras; me edificué casas; me planté viñas: me hice jardines y huertos; ... Me procuré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en mi casa; también tuve grandes posesiones de ganado mayor y menor que todos los que había en Jerusalén antes de mí: Me reuní también plata y oro, y el tesoro peculiar de los reyes y de las provincias: Me procuré cantores y cantoras, y las delicias de los hijos de los hombres, como instrumentos musicales, y de toda clase. Y fui grande, y aumenté más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén... Y todo lo que deseaban mis ojos no lo retenía de ellos, ni retenía mi corazón de ningún gozo; porque mi corazón se regocijaba en todo mi trabajo.... [RH 28 de diciembre de 1905, par. 12](#)

"Y miré todas las obras que mis manos habían hecho, y el trabajo que me había costado hacer; y he aquí que todo era vanidad y aflicción de espíritu.... Vi que la sabiduría supera a la locura, tanto como la luz a las tinieblas.... Entonces dije en mi corazón: Como le sucede al necio, así me sucede también a mí.... Aborrecí la vida.... Sí, odié todo mi trabajo que había tomado bajo el sol". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 13](#)

El enorme gasto de establecer y mantener una corte de incomparable esplendor y despilfarro oriental, fue sufragado en parte por el tributo anual de los reyes, y por los ricos tesoros traídos de Oriente, de Tarsis y de la tierra de Ofir, por los navíos del rey que navegaban desde Ezión-geber y desde Elot, "a la orilla del mar en la tierra de Edom". Hiram "le envió por mano de sus siervos navíos y siervos que conocían el mar; y fueron con los siervos de Salomón a Ofir, y tomaron de allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomón." "Y la armada también de Hiram, que traía oro de Ofir, trajo de Ofir gran abundancia de almugares, y piedras preciosas." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 14](#)

"Las naves del rey iban a Tarsis con los siervos de Hiram: cada tres años venían una vez las naves de Tarsis, trayendo oro, y plata, marfil, y monos, y pavos reales". [RH 28 de diciembre de 1905, par. 15](#)

"El peso del oro que llegó a Salomón en un año fue de seiscientos sesenta y seis talentos de oro; además del que trajeron los capataces y mercaderes. Y todos los reyes de Arabia y gobernadores del país trajeron oro y plata a Salomón." [RH 28 de diciembre de 1905, par. 16](#)

Ni siquiera estos enormes ingresos bastaron para hacer frente a los suntuosos gastos del rey y su corte. Y ahora el orgullo, la ambición, la prodigalidad y la indulgencia fructificaron en crueldad y exacción. El espíritu concienzudo y considerado que había animado a Salomón en todos sus tratos con su pueblo durante su primer reinado, había cambiado tristemente. De ser el más sabio y misericordioso de los gobernantes, degeneró en tirano. El que fuera el compasivo y temeroso de Dios guardián del pueblo, se volvió opresivo y despótico. Su pasión por la ostentación extravagante le llevó a imponer grandes cargas al pueblo. Impuestos tras impuestos fueron recaudados sobre ellos, para que los medios pudieran ser obtenidos para mantener la lujosa corte. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 17](#)

El pueblo empezó a murmurar y a quejarse. El respeto y la admiración que antes sentían por su rey se convirtieron en desafecto y aversión. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 18](#)

La alianza de Salomón con las naciones paganas fue seguida de males que llevaron a muchos de los hijos de Israel a violar la ley de Dios. Multitudes se contaminaron con los principios y prácticas de los paganos. Se introdujo la poligamia en Palestina. El servicio religioso puro instituido por Dios fue reemplazado por la idolatría del matiz más oscuro. Se ofrecieron sacrificios humanos a los ídolos y se toleraron los ritos licenciosos practicados por los paganos. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 19](#)

En el rechazo de los caminos de Dios por los caminos de los hombres, comenzó la caída de Israel. Así también continuó, hasta que el pueblo judío se convirtió en presa de las mismas naciones cuyas prácticas habían elegido seguir. [RH 28 de diciembre de 1905, par. 20](#)

## 1906

4 de enero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 16

El espíritu de sacrificio

Los comienzos de la apostasía de Salomón pueden rastrearse en muchas desviaciones aparentemente leves de los principios correctos. La asociación con



mujeres idólatras no fue en absoluto la única causa de su caída. Entre las causas primarias que condujeron a Salomón a la extravagancia y a la opresión tiránica, estaba su conducta de desarrollar y abrigar un espíritu de codicia. [RH 4 de enero de 1906, par. 1](#)

En los días del antiguo Israel, cuando al pie del Sinaí Moisés comunicó al pueblo el mandato divino: "Háganme un santuario, para que yo habite en medio de ellos", la respuesta de los israelitas fue acompañada de ofrendas apropiadas. "Acudió todo aquel a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu animó", y trajeron ofrendas. Para la construcción del santuario se necesitaban grandes y costosos preparativos; se requería una gran cantidad del material más precioso y costoso; sin embargo, el Señor sólo aceptaba ofrendas voluntarias. "De todo hombre que lo dé voluntariamente de corazón, tomaréis mi ofrenda", fue el mandato divino repetido por Moisés a la congregación. La devoción a Dios y el espíritu de sacrificio eran los primeros requisitos para preparar una morada para el Altísimo. [RH 4 de enero de 1906, par. 2](#)

Una llamada similar al autosacrificio se hizo cuando David entregó a Salomón la responsabilidad de erigir el templo. De la multitud reunida que había traído sus generosos dones, David preguntó: "¿Quién, pues, está dispuesto a consagrar hoy su *servicio* al Señor?". Los que tuvieron que ver con la construcción del templo debieron tener siempre presente este llamamiento. [RH 4 de enero de 1906, par. 3](#)

Hombres escogidos fueron especialmente dotados por Dios de habilidad y sabiduría para la construcción del tabernáculo del desierto. "Moisés dijo a los hijos de Israel: Mirad, el Señor ha llamado por nombre a Bezaleel... de la tribu de Judá; y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en toda clase de arte.... Y ha puesto en su corazón que enseñe, a él y a Aholiab ... de la tribu de Dan. A ellos llenó de sabiduría de corazón, para que trabajasen en toda clase de obra, del grabador, del artífice, del bordador... y del tejedor, de los que hacen cualquier trabajo, y de los que maquinan obra astuta." "Entonces trabajó Bezaleel, ... y todo sabio de corazón, en quien Jehová puso sabiduría e inteligencia". Las inteligencias celestiales cooperaron con los obreros que Dios mismo escogió. [RH 4 de enero de 1906, par. 4](#)

Los descendientes de estos hombres heredaron en gran medida la habilidad conferida a sus antepasados. En las tribus de Judá y de Dan había hombres que eran considerados especialmente "astutos" en las artes más finas. Durante un tiempo, estos hombres permanecieron humildes y desinteresados; pero gradualmente, casi imperceptiblemente, perdieron su confianza en Dios y en su verdad. Comenzaron a pedir salarios más altos debido a su habilidad superior. En algunos casos se les concedió lo que pedían, pero lo más frecuente era que encontraran empleo en las naciones vecinas. En lugar del noble espíritu de abnegación que había llenado los corazones de sus ilustres antepasados, abrigaron un espíritu de codicia, de aferrarse

a más y más. Sirvieron a reyes paganos con la habilidad que Dios les había dado, y deshonraron a su Hacedor. [RH 4 de enero de 1906, par. 5](#)

Fue a estos apóstatas a quienes Salomón buscó un maestro de obras para supervisar la construcción del templo en el monte Moriah. Se habían confiado al rey especificaciones minuciosas, por escrito, respecto a cada parte de la estructura sagrada, y debería haber buscado en Dios, con fe, ayudantes consagrados, a quienes se les habría concedido habilidad especial para hacer con exactitud el trabajo requerido. Pero Salomón perdió de vista esta oportunidad de ejercitar la fe en Dios. Envió al rey de Tiro por "un hombre astuto para trabajar en oro, y en plata, y en bronce, y en hierro, y en púrpura, y en carmesí, y en azul, y que sepa sepultar con astucia... en Judá y en Jerusalén". [RH 4 de enero de 1906, par. 6](#)

El rey fenicio respondió enviando a Hiram, "hombre astuto, dotado de entendimiento, ... hijo de una mujer de las hijas de Dan, y su padre era un hombre de Tiro". Este maestro de obras, Hiram, era descendiente, por parte de madre, de Aholiab, a quien, cientos de años antes, Dios había dado una sabiduría especial para la construcción del tabernáculo. Así, a la cabeza de la compañía de obreros de Salomón se colocó a un hombre no santificado, que exigía grandes salarios debido a su inusual habilidad. [RH 4 de enero de 1906, par. 7](#)

Los esfuerzos de Hiram no estaban motivados por el deseo de rendir su mejor servicio a Dios. Servía al dios de este mundo: Mamón. Las fibras mismas de su ser habían sido forjadas con principios de egoísmo, que se revelaron en su afán por obtener los salarios más altos. Y gradualmente estos principios erróneos llegaron a ser apreciados por sus asociados. A medida que trabajaban con él día tras día, y cedían a la inclinación de comparar sus salarios con los suyos, empezaron a perder de vista el carácter sagrado de su trabajo, y a detenerse en la diferencia entre sus salarios y los de él. Gradualmente perdieron su espíritu de abnegación, y fomentaron un espíritu de codicia. El resultado fue una demanda de salarios más altos, que les fue concedida. [RH 4 de enero de 1906, par. 8](#)

Las influencias perniciosas puestas en operación por el empleo de este hombre de espíritu codicioso, impregnaron todas las ramas del servicio del Señor, y se extendieron por todo el reino de Salomón. Los altos salarios exigidos y recibidos dieron a muchos la oportunidad de entregarse al lujo y la extravagancia. En los efectos de largo alcance de estas influencias, puede rastrearse una de las causas principales de la terrible apostasía del que una vez fue el más sabio de los mortales. El rey no fue el único en su apostasía. La extravagancia y la corrupción se veían por todas partes. Los pobres eran oprimidos por los ricos; el espíritu de abnegación al servicio de Dios estaba a punto de perderse. [RH 4 de enero de 1906, par. 9](#)

He aquí una lección muy importante para el pueblo de Dios hoy, una lección que muchos tardan en aprender. El espíritu de codicia, de búsqueda de la posición más alta y del salario más alto, está muy difundido en el mundo. El antiguo espíritu de

abnegación y sacrificio se encuentra muy raramente. Pero éste es el único espíritu que puede animar a un verdadero seguidor de Jesús. Nuestro divino Maestro nos ha dado un ejemplo de cómo debemos trabajar. Y a aquellos a quienes ordenó: "Seguidme y os haré pescadores de hombres", no les ofreció una suma determinada como recompensa por sus servicios. Debían compartir con él su abnegación y sacrificio. [RH 4 de enero de 1906, par. 10](#)

Aquellos que pretenden ser seguidores del Maestro Obrero, y que se comprometen en su servicio como colaboradores de Dios, deben aportar a su trabajo la exactitud y la habilidad, el tacto y la sabiduría que el Dios de la perfección exigió en la construcción del tabernáculo terrenal. Y ahora, como en aquel tiempo y como en los días del ministerio terrenal de Cristo, la devoción a Dios y el espíritu de sacrificio deben considerarse como los primeros requisitos de un servicio aceptable. Dios quiere que ni un hilo de egoísmo se entreteja en su obra. [RH 4 de enero de 1906, par. 11](#)

Debe tenerse gran cuidado con respecto al espíritu que impregna las instituciones del Señor. Estas instituciones fueron fundadas en el sacrificio propio, y han sido edificadas por los dones abnegados del pueblo de Dios y el trabajo desinteresado de sus siervos. Todo lo relacionado con el servicio institucional debe llevar la firma del cielo. Debe fomentarse y cultivarse el sentido de lo sagrado de la institución de Dios. Los trabajadores deben humillar sus corazones ante el Señor, reconociendo su soberanía. Todos deben vivir de acuerdo con los principios de abnegación. A medida que el verdadero obrero abnegado, con su lámpara espiritual recortada y encendida, se esfuerza desinteresadamente por promover los intereses de la institución en la que está trabajando, tendrá una experiencia preciosa y podrá decir: "En verdad el Señor está en este lugar". Sentirá que es un gran privilegiado al permitírsele dar a la institución del Señor su capacidad, su servicio y su infatigable vigilancia. [RH 4 de enero de 1906, par. 12](#)

En los primeros días del mensaje del tercer ángel, los que establecieron nuestras instituciones y los que trabajaron en ellas estaban animados por elevados motivos de altruismo. Por su ardua labor no recibían más que una miseria, apenas suficiente para un magro sustento. Pero sus corazones fueron bautizados con el ministerio del amor. La recompensa de la generosidad de todo corazón era evidente en su estrecha comunión con el Espíritu del Maestro Obrero. Practicaron la más estrecha economía, a fin de que tantos otros obreros como fuera posible pudieran plantar el estandarte de la verdad en nuevos lugares. [RH 4 de enero de 1906, par. 13](#)

Pero con el tiempo se produjo un cambio. El espíritu de sacrificio no era tan manifiesto. En algunas de nuestras instituciones el salario de unos pocos trabajadores se incrementó más allá de lo razonable. Los que recibían estos salarios afirmaban que merecían una suma mayor que los demás, debido a sus talentos superiores. Pero, ¿quién les dio su talento, su capacidad? Con el aumento de los salarios vino un

aumento constante de la codicia, que es idolatría, y un declive constante de la espiritualidad. Se introdujeron graves males y Dios fue deshonrado. Las mentes de muchos que presenciaron este aferramiento a salarios más altos y aún más altos, fueron leudadas con duda e incredulidad. Principios extraños, como levadura maligna, impregnaron a casi todo el cuerpo de creyentes. Muchos dejaron de negarse a sí mismos, y no pocos retuvieron sus diezmos y ofrendas. [RH 4 de enero de 1906, par. 14](#)

Dios, en su providencia, exigió una reforma en su obra sagrada, que debía comenzar en el corazón y extenderse al exterior. Algunos que ciegamente continuaron dando gran valor a sus servicios, fueron destituidos. Otros recibieron el mensaje que se les dio, se volvieron a Dios con pleno propósito de corazón, y aprendieron a aborrecer su espíritu codicioso. En la medida de lo posible, se esforzaron por dar un buen ejemplo ante el pueblo reduciendo voluntariamente sus salarios. Se dieron cuenta de que nada menos que una completa transformación de mente y corazón los salvaría de ser barridos por alguna magistral tentación. [RH 4 de enero de 1906, par. 15](#)

La obra de Dios, en toda su extensión, es una sola, y en todas sus ramas deben regir los mismos principios y revelarse el mismo espíritu. Debe llevar el sello de la obra misionera. Cada departamento de la causa está relacionado con todas las partes del campo evangélico, y el espíritu que controla un departamento se sentirá en todo el campo. Si una parte de los obreros recibe grandes salarios, habrá otros, en diferentes ramas de la obra, que pedirán salarios más altos, y el espíritu de abnegación se perderá gradualmente de vista. Otras instituciones y conferencias se contagiarán del mismo espíritu, y el favor del Señor se alejará de ellas; porque él nunca puede sancionar el egoísmo. Así nuestra agresiva obra llegaría a su fin. Sólo mediante el sacrificio constante puede llevarse adelante. [RH 4 de enero de 1906, par. 16](#)

Dios pondrá a prueba la fe de cada alma. Cristo nos ha comprado con un sacrificio infinito. Aunque era rico, por nosotros se hizo pobre, para que nosotros, por su pobreza, llegáramos a poseer riquezas eternas. Todo lo que poseemos de capacidad e intelecto nos ha sido prestado en confianza por el Señor, para que lo utilicemos en su favor. Tenemos el privilegio de participar con Cristo en su sacrificio. [RH 4 de enero de 1906, par. 17](#)

11 de enero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 17

"Dad al Señor la gloria debida a su nombre"

"El que se gloria, que se gloríe en el Señor. Porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba". [RH 11 de enero de 1906, par. 1](#)

Desde el día en que se encomendó a Salomón la obra de construir el templo, hasta el momento de su terminación, su propósito declarado fue edificar "una casa *para el nombre del Señor Dios de Israel*". Este propósito fue plenamente reconocido ante el Israel reunido durante la dedicación del templo. En su oración reconoció que Jehová había dicho: "*Mi nombre estará allí*". [RH 11 de enero de 1906, par. 2](#)

Una de las partes más conmovedoras de la oración dedicatoria de Salomón es su súplica por los extranjeros que vendrían "de tierras lejanas por amor de tu nombre; porque *oirán hablar de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo extendido*". En nombre de cada extranjero que "viniera a orar a esta casa", Salomón suplicó al Señor: "Escucha tú en los cielos, tu morada, y haz conforme a todo lo que te pide el extranjero: para *que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, para que te teman*, como tu pueblo Israel; y para que sepan que esta casa, que yo he edificado, *es llamada por tu nombre.*" [RH 11 de enero de 1906, par. 3](#)

Al final de los servicios, Salomón exhortó a Israel a ser fiel y verdadero a Dios, para que "todos los pueblos de la tierra sepan que el Señor es Dios, y que no hay otro." [RH 11 de enero de 1906, par. 4](#)

El templo de Jehová era una maravilla de riqueza y gloria, inigualable por cualquier obra de arte humano. Alguien más grande que Salomón fue el diseñador de este edificio; la sabiduría y la gloria de Dios se revelaron allí. Los que no conocían la fuente de la sabiduría de Salomón naturalmente admiraron y alabaron al agente humano; pero el rey negó todo honor por la concepción y la erección de tan magnífica estructura. [RH 11 de enero de 1906, par. 5](#)

La reina de Sabá, al final de su visita a Jerusalén, se vio obligada por lo que había visto y aprendido, no a ensalzar a Salomón, sino a exclamar: "Bendito sea el Señor, tu Dios, que se complació en ti para ponerte en el trono de Israel; porque el Señor amó a Israel para siempre, por eso te hizo rey, para hacer juicio y justicia." Esta es la impresión que Dios quiso que se causara en todos los pueblos. Y cuando "toda la tierra buscó la presencia de Salomón, para oír su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón", el rey continuó por un tiempo dirigiéndolos reverentemente al Creador de los cielos y de la tierra, al Gobernante del universo, al Omnisapiente. El nombre de Jehová fue honrado, y su santo templo fue considerado con reverencia. [RH 11 de enero de 1906, par. 6](#)

Si Salomón hubiera seguido siendo humilde, si hubiera continuado desviando la atención de los hombres de sí mismo hacia Aquel que lo había dotado de sabiduría, riquezas y honor, ¡qué historia podría haber sido la suya! Pero la pluma infalible de la inspiración, a la vez que registra sus virtudes, también es fiel testigo de su caída. Elevado al pináculo de la grandeza y rodeado de los dones de la fortuna, Salomón se mareó, perdió el equilibrio y cayó. Constantemente ensalzado por los hombres del mundo por su insuperable sabiduría, al final fue incapaz de resistir los halagos. El don del cielo, la sabiduría que le fue confiada por Dios, y que debería haber sido

utilizada siempre para glorificar al Dador, llenó a Salomón de orgullo. Olvidó que el hombre, en la humildad, debe revelar constante reverencia a Dios. [RH 11 de enero de 1906, par. 7](#)

Al igual que el tabernáculo, el templo había sido construido de acuerdo con especificaciones divinamente dadas. Y fue gracias a la bendición del Señor que el pueblo pudo dar y preparar el material necesario. Todos los servicios del templo fueron instituidos divinamente. Y sin embargo, el honor fue desviado de Dios, y dado a Salomón. Finalmente permitió que los hombres hablaran de él como el más digno de alabanza por el incomparable esplendor del edificio que había sido planeado y erigido para honrar "el nombre del Señor Dios de Israel." [RH 11 de enero de 1906, par. 8](#)

Así fue como el templo de Jehová llegó a ser conocido en todas las naciones como "el templo de Salomón". El agente humano había tomado para sí la gloria que pertenecía a "Aquel más alto que los más altos". Incluso hasta el día de hoy se habla con frecuencia del templo del cual Salomón había declarado al Señor: "Esta casa que he edificado *es llamada por tu nombre*", no como el templo de Jehová, sino como "el templo de Salomón". [RH 11 de enero de 1906, par. 9](#)

El curso seguido por Daniel, a quien Dios dio "conocimiento y habilidad en toda ciencia y sabiduría", contrasta notablemente con el curso seguido por Salomón durante los últimos años de su reinado. En la vida de Daniel, el deseo de glorificar a Dios era el más poderoso de todos los motivos. Se dio cuenta de que, al estar en presencia de hombres influyentes, el no reconocer a Dios como la fuente de su sabiduría lo habría convertido en un administrador infiel. Y su constante reconocimiento del Dios del cielo ante reyes, príncipes y estadistas, no le restó ni un ápice de influencia. El rey Nabucodonosor, ante quien Daniel tantas veces honró el nombre de Dios, finalmente se convirtió por completo, y aprendió a "alabar, ensalzar y honrar al Rey del cielo". Y hasta el fin de su carrera Daniel honró a Dios. [RH 11 de enero de 1906, par. 10](#)

En relación con cada línea de la obra de Dios en la tierra hoy, el Nombre que es sobre todo nombre debe ser honrado. El ministerio evangélico, la obra editorial, la obra médica misionera, la obra educativa, todas son de origen celestial. Ninguna de estas líneas de servicio ha sido originada o perfeccionada por ningún ser humano. Dios ha dado la sabiduría que ha hecho posible el rápido desarrollo de cada departamento de su causa. Que ningún hombre se apropie de la gloria que sólo pertenece a Dios. Que ninguna línea de trabajo, ninguna institución, lleve un nombre que desvíe el honor de Dios hacia cualquier hombre o cualquier conjunto de hombres. Recordemos que el hermoso templo que fue erigido para honrar "el nombre del Señor Dios de Israel," llegó a ser conocido, por la apostasía del constructor, como "el templo de Salomón." [RH 11 de enero de 1906, par. 11](#)

Dijo el gran apóstol Pablo: "Así nos tenga el hombre por ministros de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Además, se requiere de los administradores que el hombre sea hallado fiel". Que cada obrero comprenda que, al esforzarse por hacer progresar la gloria de Dios en nuestro mundo, ya sea ante cristianos o infieles, campesinos o príncipes, debe hacer de Dios el primero, el último y el mejor en todo. El hombre no puede mostrar mayor debilidad que permitiendo que los hombres le atribuyan el honor de los dones que le han sido concedidos por el cielo. Dios debe estar en lo más alto. La sabiduría mundana de los hombres más grandes es necedad para él. El verdadero cristiano exaltará el nombre del Señor. Ningún motivo ambicioso enfriará su amor por Dios; firme y perseverantemente hará que el honor corresponda a su Padre Celestial. [RH 11 de enero de 1906, par. 12](#)

"Se requiere en los administradores, que el hombre sea hallado fiel". Cuando somos fieles en dar a conocer a Dios, nuestros impulsos estarán bajo la supervisión divina, y haremos un crecimiento constante, espiritual e intelectualmente. Sólo el poder de Cristo puede dar éxito al agente humano. Dios ha dado a cada hombre talentos, para que su nombre sea exaltado; no para que el hombre sea alabado y alabado, honrado y glorificado, mientras que el Dador es olvidado. Que los que te rodean vean que das gloria a Dios. Que el yo sea crucificado; que Dios aparezca. [RH 11 de enero de 1906, par. 13](#)

Jesús, nuestro divino Maestro, exaltó siempre el nombre de su Padre celestial. Enseñó a sus discípulos a rezar: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre". Y no debían olvidar reconocer: "Tuya es la gloria". Tan cuidadoso fue el gran Sanador de dirigir la atención de sí mismo a la fuente de su poder, que la multitud maravillada, "cuando vieron a los mudos hablar, a los mancos quedar sanos, a los cojos andar y a los ciegos ver", no le glorificaron a Él; "glorificaron al Dios de Israel". En su maravillosa oración ofrecida justo antes de la crucifixión, declaró: "Te he glorificado en la tierra". "Glorifica a tu Hijo", suplicó, "para que también tu Hijo te glorifique". "Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y yo les he declarado tu nombre, y lo declararé: para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos." [RH 11 de enero de 1906, par. 14](#)

"Así dice el Señor: No se gloríe el sabio en su sabiduría, ni el valiente en su fuerza, ni el rico en sus riquezas; sino gloríese en esto el que se gloria: en que me entiende y me conoce, que yo soy el Señor que ejerzo la misericordia, el juicio y la justicia en la tierra; porque en estas cosas me complazco, dice el Señor." [RH 11 de enero de 1906, par. 15](#)

"Alabaré el nombre de Dios, ... y lo engrandeceré con acción de gracias". "Digno eres, Señor, de recibir la gloria, el honor y el poder". [RH 11 de enero de 1906, par. 16](#)

"Te alabaré, Señor, Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre para siempre". "Engrandeced conmigo al Señor, y exaltemos juntos su nombre". [RH 11 de enero de 1906, par. 17](#)

## 18 de enero de 1906

### Lecciones de la vida de Salomón-Nº 18

#### Pantalla exterior

Un rasgo triste de la experiencia de Salomón fue su suposición de que los edificios macizos y el mobiliario magnífico dan carácter a la obra de Dios. Se esforzó por imitar al mundo y competir con él. Perdió de vista el principio fundamental que subyace a la influencia que siempre ha de ejercer el pueblo de Dios: la obediencia a cada precepto de las Sagradas Escrituras. El verdadero poder del pueblo de Dios no reside en el número, ni en la riqueza y la prosperidad mundana que pueda exhibir, sino en la firme adhesión a su Palabra. La verdad, obedecida, es hecha poder de Dios para salvación. [RH 18 de enero de 1906, par. 1](#)

Salomón ambicionaba superar a todas las demás naciones en poder y grandeza. Su deseo de alcanzar un mayor poder político le llevó a formar alianzas con naciones idólatras y a sellarlas mediante matrimonios con princesas paganas. De acuerdo con las costumbres de las naciones vecinas, mantuvo una corte lujosa, que en muchos aspectos superaba en esplendor a las cortes de los gobernantes de otros reinos. Al lujo siguió la extravagancia desenfrenada. Se derrocharon inmensas riquezas. Esto condujo a la imposición de un gravoso impuesto sobre el pueblo pobre. [RH 18 de enero de 1906, par. 2](#)

"Me hice grandes obras", declara Salomón. Entre ellas estaban "Milo, y la muralla de Jerusalén, y Hazor, y Meguido, y Gezer". "Edificó también Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de tiendas que edificó en Hamat. También edificó Bet-horón la de arriba, y Bet-horón la de abajo, ciudades fortificadas, con muros, puertas y barras; y Baalat, y todas las ciudades de tiendas que Salomón tenía, y todas las ciudades de carros, y las ciudades de la gente de a caballo, y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, y en el Líbano, y en toda la tierra de su dominio." [RH 18 de enero de 1906, par. 3](#)

Tan absorto estaba Salomón en pensamientos de vanidad, que la perfección y la belleza de carácter fueron pasadas por alto en su intento de superar a otras naciones en ostentación exterior. Vendió su honor y su integridad buscando glorificarse ante el mundo, y finalmente se convirtió en un déspota. El poder y las riquezas obtenidas a costa del sacrificio de los principios rectos, le resultaron una terrible maldición. [RH 18 de enero de 1906, par. 4](#)

¡Cuán sorprendente es el contraste entre el ambicioso deseo de Salomón de exaltarse a sí mismo, y la vida que el Hijo de Dios vivió en esta tierra! El Salvador



de la humanidad nació de padres humildes en un mundo malvado y maldito por el pecado. Creció en la oscuridad en Nazaret, una pequeña ciudad de Galilea. Comenzó su obra en la pobreza y sin rango mundano. No buscó la admiración ni el aplauso del mundo. Vivía entre los humildes. En apariencia, no era más que un hombre humilde, con pocos amigos. De este modo, Dios introdujo el Evangelio de una manera totalmente diferente a la manera en que muchos consideran prudente proclamar el mismo Evangelio en esta época. Al comienzo mismo de la dispensación evangélica enseñó a su iglesia a confiar, no en el rango y esplendor mundanos, sino en el poder de la fe y la obediencia. [RH 18 de enero de 1906, par. 5](#)

"El reino de Dios no viene con demostraciones externas". El evangelio de la gracia de Dios, con su espíritu de abnegación, nunca puede estar en armonía con el espíritu del mundo. Los dos principios son antagónicos. "El hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente." [RH 18 de enero de 1906, par. 6](#)

No es la amplitud o la grandeza de un edificio lo que impresiona los corazones, sino los principios de rectitud, de justicia y equidad que se practican en él. Nuestras instituciones darán carácter a la obra de Dios sólo según la devoción consagrada de los obreros, revelando el poder de la gracia de Cristo para transformar la vida. Nunca debemos confiar en el reconocimiento y el rango mundanos. En el establecimiento de instituciones, nunca debemos tratar de competir con las instituciones mundanas en tamaño o esplendor. Ganaremos la victoria, no erigiendo enormes edificios en rivalidad con nuestros enemigos, sino abrigando un espíritu semejante al de Cristo, de mansedumbre y humildad. Hemos de distinguirnos del mundo porque Dios ha puesto su sello en nosotros, porque manifiesta en nosotros su propio carácter de amor. Nuestro Redentor nos cubre con su justicia. [RH 18 de enero de 1906, par. 7](#)

A medida que Salomón continuaba conformándose a las costumbres del mundo, su orgullo aumentaba grandemente. Y la prosperidad mundana que acompañó a su apostasía, fue considerada por él como una señal del favor de Dios. Tan completamente se había entregado a las malas influencias, que su discernimiento espiritual estaba casi destruido. No podía ver las terribles pérdidas que sufría espiritualmente la nación por haber traído al reino abundancia del oro de Ofir y de la plata de Tarsis. [RH 18 de enero de 1906, par. 8](#)

Hoy existe el mismo peligro de confundir la prosperidad con el favor del cielo. La prosperidad que a menudo acompaña por un tiempo a los que se apartan de un claro "Así dice el Señor" para seguir un camino de su propia elección, no es una garantía de la aprobación divina. Muchos hombres lo interpretan así, pero no es señal de que la mano próspera de Dios esté con ellos. Que todos aprendan una lección de la experiencia de Salomón. A pesar de su violación de un claro "Así dice el Señor," las riquezas y el honor mundano se derramaron sobre él, y aparentemente fue

grandemente bendecido. Esto está en armonía con la declaración de Job de que los impíos pasan sus días en la prosperidad. Y el salmista testimonia:- "En cuanto a mí, mis pies estaban casi perdidos; Mis pasos casi habían resbalado. Porque tuve envidia de los arrogantes, Cuando vi la prosperidad de los malvados.... La soberbia es como una cadena alrededor de su cuello; La violencia los cubre como un manto. Sus ojos se destacan por la gordura: Tienen más de lo que el corazón puede desear. Se burlan, y con maldad hablan opresión: Hablan con altivez". [RH 18 de enero de 1906, par. 9](#)

Al igual que Salomón, los que estiman su propia sabiduría por encima de la sabiduría del Señor, seguramente sentirán el triste resultado de su proceder. Durante un tiempo pueden parecer prosperados, pero su obra no perdurará. El Señor los dejará pasar por amargas experiencias, a fin de que tengan oportunidad de aprender que la verdadera prosperidad no viene por la exhibición exterior, sino sólo por la conformidad con su voluntad y propósito. [RH 18 de enero de 1906, par. 10](#)

El camino de Dios es siempre el camino correcto y prudente. Siempre honra su nombre. La única seguridad del hombre contra los movimientos precipitados y ambiciosos es mantener el corazón en armonía con Cristo Jesús. La sabiduría del hombre no es de fiar. El hombre es voluble, lleno de amor propio, orgullo y egoísmo. Que los obreros al servicio de Dios confíen plenamente en el Señor. Entonces revelarán que están dispuestos a dejarse guiar, no por la sabiduría humana, en la cual es tan inútil apoyarse como en una caña quebrada, sino por la sabiduría del Señor, que ha dicho: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin vacilar". [RH 18 de enero de 1906, par. 11](#)

Compañero cristiano, mantén tu religión pura e impoluta. Los intereses mundanos pueden tentarte a ceder en tus principios, pero "¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?" La grandeza mundana no es equivalente a la integridad, la honestidad, un corazón puro y un propósito noble e inquebrantable de hacer el bien. Incluso Salomón, en toda su gloria, no estaba ataviado como aquel que posee el ornamento de un espíritu manso y tranquilo, intocado por el oropel y el espectáculo del mundo. [RH 18 de enero de 1906, par. 12](#)

25 de enero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 19

En las rutas de los viajes

A los israelitas Dios les concedió grandes privilegios, bendiciéndolos ricamente con su abundante bondad. Esperaba que le honraran revelando los principios de su reino. En medio de un pueblo caído y perverso -un mundo en el que la violencia y el crimen, la avaricia, la opresión y las prácticas más corruptas se permitían sin freno- los israelitas debían representar el carácter de Dios. En la santidad de sus

vidas, en su misericordia y bondad amorosa y compasión, debían mostrar que "la ley del Señor es perfecta, que convierte el alma". [RH 25 de enero de 1906, par. 1](#)

A través de la nación judía era el propósito de Dios impartir ricas bendiciones a todos los pueblos. A través de Israel debía prepararse el camino para la difusión de su luz a todo el mundo. Las naciones del mundo, por seguir prácticas corruptas, habían perdido el conocimiento de Dios. Sin embargo, en su misericordia, Dios no las borró de la existencia. Se propuso darles la oportunidad de conocerle por medio de su Iglesia. Quiso que los principios revelados a través de su pueblo fueran el medio de restaurar la imagen moral de Dios en el hombre. [RH 25 de enero de 1906, par. 2](#)

La viña del Señor, su posesión elegida, fue plantada en la tierra de Canaán. Y como la torre de la viña, Dios colocó en medio de la tierra su templo santo. En el templo moraba su gloria en la santa Shekinah sobre el propiciatorio. [RH 25 de enero de 1906, par. 3](#)

En tiempos de Salomón, el reino de Israel se extendía desde Hamat, al norte, hasta la frontera de Egipto, al sur, y desde el mar Mediterráneo hasta el río Éufrates. A través de este territorio corrían muchas carreteras naturales del comercio mundial. Constantemente pasaban caravanas hacia y desde tierras lejanas. De este modo, Salomón y su pueblo tuvieron la más maravillosa oportunidad de revelar el carácter del verdadero Dios tan claramente que los hombres de todas las naciones aprendieran a reverenciar y obedecer al Rey de reyes. A todo el mundo debía hacerse la invitación evangélica. Mediante la enseñanza del servicio sacrificial, Cristo debía ser elevado ante las naciones, y todos los que lo miraran vivirían. Todos los que, como Rahab la cananea y Rut la moabita, se convirtieran de la idolatría a la adoración del Dios verdadero, debían unirse a su pueblo elegido. A medida que aumentara el número de Israel, ampliarían sus fronteras, hasta que su reino abarcara el mundo entero. [RH 25 de enero de 1906, par. 4](#)

Pero Salomón perdió de vista el elevado y santo propósito de Dios. No aprovechó las magníficas oportunidades de iluminar a los representantes de todas las naciones que pasaban continuamente por su territorio y se detenían a descansar en las ciudades principales. Hizo un uso egoísta de los puntos estratégicos a lo largo de las carreteras bien transitadas. Salomón trató de fortalecer su posición construyendo ciudades fortificadas en las puertas del comercio. Reconstruyó Gezer, cerca de Jope, a lo largo del camino entre Egipto y Siria; Beth-horon, al oeste de Jerusalén, al mando de los pasos de la carretera que conduce desde el corazón de Judea a Gezer y la costa; Megiddo, situada en el camino de caravanas de Damasco a Egipto, y de Jerusalén hacia el norte; y "Tadmor en el desierto", a lo largo de la ruta de caravanas desde el Este. Todas estas ciudades estaban fuertemente fortificadas. [RH 25 de enero de 1906, par. 5](#)

Las ventajas comerciales de una salida a la cabeza del Mar Rojo se desarrollaron con la construcción de "una armada de barcos en Ezión-geber, ... a orillas del Mar Rojo, en tierra de Edom". Marineros entrenados de Tiro, "con los siervos de Salomón," tripulaban estas naves en viajes "a Ofir, y traían de allí oro," y "gran abundancia de almugares, y piedras preciosas." [RH 25 de enero de 1906, par. 6](#)

El espíritu misionero que Dios había implantado en el corazón de Salomón y en el de muchos verdaderos israelitas, fue rápidamente suplantado por un espíritu comercial. Las preciosas oportunidades que ofrecía el contacto con muchas naciones se malversaron para el engrandecimiento personal. Los ingresos del rey y de muchos de sus súbditos aumentaron considerablemente, pero ¡a qué precio! A causa de la codicia y de la miopía de aquellos a quienes se habían confiado los oráculos de Dios, se permitió que las innumerables multitudes que abarrotaban las vías de los viajes permanecieran en la ignorancia del verdadero Dios. [RH 25 de enero de 1906, par. 7](#)

A la Iglesia de hoy Dios le ha dado el cuidado de su viña. Los obreros de hoy están llamados a hacer la obra que Israel no pudo hacer. La salvación de Dios debe darse a conocer a todos los pueblos que viven sobre la faz de la tierra. La gloria de Dios debe ser revelada, su palabra establecida, y el reino de Cristo establecido para dar liberación al mundo. Sus seguidores deben ahora levantarse y brillar. [RH 25 de enero de 1906, par. 8](#)

Aquellos que, en respuesta a la llamada del momento, han entrado al servicio del Maestro Obrero, bien pueden estudiar sus métodos de trabajo. Durante su ministerio terrenal, nuestro Salvador aprovechó las oportunidades que se presentaban a lo largo de las grandes vías de comunicación. En Capernaum residía Jesús en los intervalos de sus viajes, y llegó a ser conocida como "su propia ciudad". Esta ciudad estaba bien adaptada para ser el centro de la obra del Salvador. Al estar en el camino de Damasco a Jerusalén y Egipto, y al Mar Mediterráneo, era una gran ruta de viajes. La gente de muchas tierras pasaba por la ciudad o se detenía para descansar en sus viajes de ida y vuelta. Aquí Jesús podía encontrarse con todas las naciones y todos los rangos, tanto con los ricos y grandes como con los pobres y humildes, y sus lecciones serían llevadas a otros países y a muchos hogares. Así se estimularía la investigación de las profecías, se dirigiría la atención hacia el Salvador y se presentaría su misión ante el mundo. [RH 25 de enero de 1906, par. 9](#)

En estos días de viajes, las oportunidades de entrar en contacto con hombres y mujeres de todas las clases y de muchas nacionalidades, son mucho mayores que en los días de Israel. Las vías para viajar se han multiplicado por mil. Dios ha preparado maravillosamente el camino. La imprenta, con sus múltiples facilidades, está a nuestro alcance. Biblias y publicaciones en muchos idiomas que exponen la verdad para este tiempo, están a nuestra mano, y pueden ser llevadas rápidamente a todas partes del mundo. [RH 25 de enero de 1906, par. 10](#)

Hemos de dar la última advertencia de Dios a los hombres, y ¡cuál debe ser nuestra seriedad en el estudio de la Biblia, y nuestro celo en la difusión de la luz! Que cada alma que haya recibido la iluminación divina, procure impartirla. Que los obreros vayan de casa en casa, abriendo la Biblia a la gente, haciendo circular las publicaciones, hablando a otros de la luz que ha bendecido sus propias almas. Que la literatura se distribuya juiciosamente en los trenes, en la calle, en los grandes barcos que surcan los mares y por medio del correo. [RH 25 de enero de 1906, par. 11](#)

Los cristianos que viven en los grandes centros de comercio y viajes tienen oportunidades especiales. Los creyentes de estas ciudades pueden trabajar para Dios en la vecindad de sus hogares. Deben trabajar calladamente y con humildad, llevando consigo, dondequiera que vayan, la atmósfera del cielo. Si mantienen el yo fuera de la vista, señalando siempre a Cristo, su influencia se hará sentir. [RH 25 de enero de 1906, par. 12](#)

La verdad no debe esconderse en los rincones de la tierra. Debe darse a conocer; debe brillar en nuestras grandes ciudades. Al igual que Cristo, los mensajeros del Altísimo hoy deben tomar su posición en las grandes vías de circulación, donde pueden encontrarse con personas de todas partes del mundo. Como él, deben dar la luz verdadera; deben sembrar la semilla evangélica; deben rescatar la verdad de su compañía con el error, y presentarla en su simplicidad y claridad originales, para que los hombres puedan comprenderla. El mensaje del tercer ángel es un mensaje mundial. Ha de darse a todas las ciudades, a todas las aldeas; ha de proclamarse en los caminos y por los senderos. [RH 25 de enero de 1906, par. 13](#)

En los balnearios y centros turísticos de fama mundial, atestados de miles de buscadores de salud y placer, debe haber ministros y visitantes capaces de captar la atención de las multitudes. Que estos obreros observen su oportunidad de presentar el mensaje para este tiempo, y celebren reuniones cuando tengan oportunidad. Que se apresuren a aprovechar las oportunidades para hablar al pueblo. Acompañados por el poder del Espíritu Santo, salgan al encuentro de la gente con el mensaje de Juan el Bautista: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca". La palabra de Dios ha de ser presentada con claridad y poder, para que los que tienen oídos para oír, oigan la verdad. Así el evangelio de la verdad presente será puesto en el camino de los que no lo conocen, y será aceptado por no pocos, y llevado por ellos a sus propios hogares en todas partes de la tierra. [RH 25 de enero de 1906, par. 14](#)

Una gran obra está por hacerse, y aquellos que conocen la verdad deben ahora interceder poderosamente por ayuda. El amor de Cristo debe llenar sus propios corazones. El Espíritu de Cristo debe derramarse sobre ellos, y deben prepararse para comparecer en el juicio. A medida que se consagren a Dios, un poder convincente asistirá a sus esfuerzos por presentar la verdad a otros. No debemos seguir durmiendo en el terreno encantado de Satanás, sino utilizar todos nuestros recursos,

aprovechar todas las facilidades que la Providencia nos ha dado. La última advertencia ha de ser proclamada "ante muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes"; y se da la promesa: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." [RH 25 de enero de 1906, par. 15](#)

"Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti nacerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria. Y vendrán los gentiles a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.... Haré de ti una excelencia eterna, un gozo de muchas generaciones.... También tu pueblo será todo justo: heredará la tierra para siempre, el renuevo de mi plantío, la obra de mis manos, para que yo sea glorificado." [RH 25 de enero de 1906, par. 16](#)

1 de febrero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 20

"Separaos"

Situado a la cabeza de una nación que había sido puesta como luz para las naciones circundantes, Salomón podría haber dado gran gloria al Señor del universo con una vida de obediencia. Podría haber animado al pueblo de Dios a evitar los males que se practicaban en las naciones circundantes. Podría haber utilizado la sabiduría y el poder de influencia que Dios le había dado para organizar y dirigir un gran movimiento misionero destinado a iluminar a los ignorantes de Dios y de su verdad. Así, multitudes podrían haber sido ganadas a una lealtad al Rey de reyes.

[RH 1 de febrero de 1906, par. 1](#)

Satanás conocía bien los resultados de la obediencia, y durante los primeros años del reinado de Salomón, años gloriosos por la sabiduría, la beneficencia y la rectitud del rey, trató de introducir influencias que minaran insidiosamente la lealtad de Salomón a los principios y le hicieran separarse de Dios. Y que el enemigo tuvo éxito en este esfuerzo, lo sabemos por el registro: "Salomón hizo afinidad con Faraón rey de Egipto, y tomó la hija de Faraón, y la trajo a la ciudad de David". [RH 1 de febrero de 1906, par. 2](#)

Al formar una alianza con una nación pagana, y sellar el pacto mediante el matrimonio con una princesa idólatra, Salomón ignoró imprudentemente las sabias disposiciones que Dios había tomado para mantener la pureza de su pueblo. La esperanza de que su esposa egipcia se convirtiera, no era más que una débil excusa para el pecado. En violación de un mandato directo de permanecer separado de otras naciones, el rey unió su fuerza con el brazo de la carne. [RH 1 de febrero de 1906, par. 3](#)

Por un tiempo, Dios, en su compasiva misericordia, anuló este terrible error. La esposa de Salomón se convirtió; y el rey, mediante un sabio proceder, podría haber

hecho mucho para frenar las fuerzas malignas que su imprudencia había puesto en marcha. Pero Salomón comenzó a perder de vista la Fuente de su poder y gloria. La inclinación se impuso a la razón. A medida que aumentaba su confianza en sí mismo, trató de llevar a cabo el propósito del Señor a su manera. Razonó que las alianzas políticas y comerciales con las naciones circundantes las llevarían a conocer al verdadero Dios; y así entró en una alianza impía con una nación tras otra. A menudo estas alianzas se sellaban mediante el matrimonio con princesas paganas. Los mandamientos de Jehová fueron dejados de lado por las costumbres de las naciones circundantes. [RH 1 de febrero de 1906, par. 4](#)

Durante los años de la apostasía de Salomón, la decadencia espiritual de Israel fue rápida. ¿Cómo podría haber sido de otra manera, cuando su rey se unió con agencias satánicas? A través de estas agencias, el enemigo trabajó para confundir las mentes del pueblo con respecto a la adoración verdadera y falsa. Se convirtieron en presa fácil. Llegó a ser una práctica común casarse con paganos. Los israelitas perdieron rápidamente su aversión a la idolatría. Se introdujeron costumbres paganas. Las madres idólatras educaban a sus hijos en ritos paganos. La fe hebrea se estaba convirtiendo rápidamente en una mezcla de ideas confusas. El comercio con otras naciones puso a los israelitas en contacto íntimo con los que no amaban a Dios, y su propio amor por él disminuyó considerablemente. Su agudo sentido del carácter elevado y santo de Dios se había apagado. Negándose a seguir el camino de la obediencia, transfirieron su lealtad a Satanás. El enemigo se regocijó de su éxito en borrar la imagen divina de las mentes del pueblo que Dios había escogido como sus representantes. Mediante los matrimonios mixtos con idólatras y la constante asociación con ellos, Satanás llevó a cabo aquello para lo cual había estado trabajando durante tanto tiempo: una apostasía nacional. [RH 1 de febrero de 1906, par. 5](#)

El Señor desea que sus siervos conserven su carácter santo y peculiar. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos", es su mandamiento; "porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? y ¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas? y ¿qué concordia tiene Cristo con Belial? o ¿qué parte tiene el que cree con un infiel? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente; como Dios ha dicho: Habitaré en ellos, y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." [RH 1 de febrero de 1906, par. 6](#)

Nunca hubo un tiempo en la historia de la tierra en que esta advertencia fuera más apropiada que en el presente. Muchos cristianos profesos piensan, como Salomón, que pueden unirse con los impíos, porque su influencia sobre los que están en el mal

será beneficiosa; pero con demasiada frecuencia ellos mismos, atrapados y vencidos, ceden su fe sagrada, sacrifican los principios y se separan de Dios. Un paso en falso lleva a otro, hasta que al fin se colocan donde no pueden esperar romper las cadenas que los atan. [RH 1 de febrero de 1906, par. 7](#)

La juventud cristiana debe tener mucho cuidado en la formación de amistades y en la elección de compañeros. Tened cuidado, no sea que lo que ahora pensáis que es oro puro se convierta en metal vil. Las asociaciones mundanas tienden a poner obstáculos en el camino de tu servicio a Dios, y muchas almas se arruinan por infelices uniones, ya sea de negocios o matrimoniales, con aquellos que nunca pueden elevar o ennoblecer. El pueblo de Dios nunca debe aventurarse en terreno prohibido. El matrimonio entre creyentes e incrédulos está prohibido por Dios. Pero con demasiada frecuencia el corazón inconverso sigue sus propios deseos, y se forman matrimonios no sancionados por Dios. Debido a esto, muchos hombres y mujeres están sin esperanza y sin Dios en el mundo. Sus nobles aspiraciones están muertas; por una cadena de circunstancias están sujetos en la red de Satanás. Los que se rigen por la pasión y el impulso tendrán una amarga cosecha que recoger en esta vida, y su curso puede resultar en la pérdida de sus almas. [RH 1 de febrero de 1906, par. 8](#)

Los que están a cargo de las instituciones del Señor tienen mucha necesidad de la fortaleza, la gracia y el poder guardador de Dios, para que no anden en contra de los sagrados principios de la verdad. Muchos, muchos están muy embotados de comprensión en cuanto a su obligación de preservar la verdad en su pureza, incontaminada por un vestigio de error. Su peligro está en tener la verdad en poca estima, dejando así en las mentes la impresión de que es de poca importancia lo que creemos, si, llevando a cabo planes de concepción humana, podemos exaltarnos ante el mundo como teniendo una posición superior, como ocupando el asiento más alto. [RH 1 de febrero de 1906, par. 9](#)

Dios llama a los hombres cuyos corazones son tan verdaderos como el acero, y que se mantendrán firmes en la integridad, impávidos ante las circunstancias. Pide hombres que se mantengan separados de los enemigos de la verdad. Pide hombres que no se atrevan a recurrir al brazo de la carne, asociándose con mundanos a fin de conseguir medios para el progreso de su obra, incluso para la construcción de instituciones. Salomón, por sus alianzas con incrédulos, se aseguró una abundancia de oro y plata, pero su prosperidad resultó su ruina. Los hombres de hoy no son más sabios que él, y son tan propensos a ceder a las influencias que causaron su caída. Durante miles de años Satanás ha estado adquiriendo experiencia en aprender a engañar; y a los que viven en esta época llega con un poder casi abrumador. Nuestra única seguridad se halla en la obediencia a la Palabra de Dios, que nos ha sido dada como guía y consejera segura. El pueblo de Dios hoy debe mantenerse distinto y



separado del mundo, de su espíritu y de sus influencias. [RH 1 de febrero de 1906, par. 10](#)

"Salid de en medio de ellos, y apartaos". ¿Oiremos la voz de Dios y obedeceremos, o haremos un trabajo a medias y trataremos de servir a Dios y a Mammón? Cada uno de nosotros tiene ante sí una ardua tarea. Los pensamientos rectos, los propósitos puros y santos, no nos vienen naturalmente. Tendremos que esforzarnos por conseguirlos. En todas nuestras instituciones, nuestras editoriales, universidades y sanatorios, deben arraigar principios puros y santos. Si nuestras instituciones son lo que Dios quiere que sean, los que estén relacionados con ellas no seguirán el modelo de las instituciones mundanas. Serán peculiares, gobernadas y controladas por la norma bíblica. No armonizarán con los principios del mundo para ganar patrocinio. Ningún motivo tendrá fuerza suficiente para apartarlos de la línea recta del deber. Los que están bajo el control del Espíritu de Dios no buscarán su propio placer o diversión. Si Cristo preside en los corazones de los miembros de su iglesia, responderán al llamamiento: "Salid de en medio de ellos, y apartaos". "No seáis partícipes de sus pecados". [RH 1 de febrero de 1906, par. 11](#)

Dios quiere que aprendamos la solemne lección de que estamos forjando nuestro propio destino. El carácter que formamos en esta vida decide si somos aptos o no para vivir en las edades eternas. Ningún hombre puede intentar con seguridad servir a Dios y a Mammon. Dios es plenamente capaz de mantenernos en el mundo, pero no del mundo. Su amor no es incierto ni fluctuante. Siempre vela por sus hijos con un cuidado sin medida y eterno. Pero nos pide que le rindamos toda nuestra lealtad. "Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mammón". [RH 1 de febrero de 1906, par. 12](#)

Salomón estaba dotado de una maravillosa sabiduría; pero el mundo lo apartó de Dios. Necesitamos guardar nuestras almas con toda diligencia, no sea que las preocupaciones y las atracciones del mundo absorban el tiempo que deberíamos dedicar a las cosas eternas. Dios advirtió a Salomón de su peligro, y hoy nos advierte a nosotros que no pongamos en peligro nuestras almas por afinidad con el mundo. "Salid de en medio de ellos", nos suplica, "y apartaos, ... y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Dios Todopoderoso." [RH 1 de febrero de 1906, par. 13](#)

8 de febrero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 21

"El dolor piadoso produce arrepentimiento"

Dos veces, durante el reinado de Salomón, el Señor se le había aparecido con palabras de aprobación y de consejo. Poco después de ascender al trono, el rey pasó

por una notable experiencia en Gabaón, donde el Señor, tras prometerle sabiduría, riquezas y honor, le amonestó para que permaneciera obediente y humilde. "Anda por mis caminos", aconsejó al joven rey, "para guardar mis estatutos y mis mandamientos". Y después de la dedicación del templo, "el Señor se apareció a Salomón por segunda vez", y le exhortó a permanecer fiel a su sagrada confianza. "Anda delante de mí," le suplicó el Señor, "como anduvo David tu padre, con integridad de corazón y rectitud, para hacer conforme a todo lo que te he mandado." Como recompensa de la obediencia, el Señor declaró: "Estableceré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como prometí a David tu padre, diciendo: No te faltará varón en el trono de Israel." [RH 8 de febrero de 1906, par. 1](#)

Claras son estas amonestaciones, maravillosas son estas promesas de prosperidad a condición de obediencia; y sin embargo, de aquel que en circunstancias, en carácter, y en vida, parecía favorecido sobre todos los demás, se registra que "su corazón se apartó de Jehová Dios de Israel, el cual se le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese dioses ajenos; mas él no guardó lo que Jehová le mandó." [RH 8 de febrero de 1906, par. 2](#)

La apostasía de Salomón fue tan completa, su corazón se endureció tanto en la transgresión, que su caso parecía casi desesperado. Pero el Señor, en su infinita misericordia, no lo abandonó. Con terribles juicios y palabras de severa reprensión trató de despertar en el rey la conciencia de la maldad del pecado. Se retiró el cuidado protector de Dios, y se permitió que los adversarios lo acosaran y debilitaran. "El Señor suscitó un adversario a Salomón, Hadad el edomita". "Y Dios le suscitó otro adversario, Rezón, ... capitán de una banda", que "aborrecía a Israel y reinaba sobre Siria". Y Jeroboam, ... siervo de Salomón", "hombre valiente y poderoso", "levantó su mano contra el rey". [RH 8 de febrero de 1906, par. 3](#)

Dios habló a Salomón no sólo por medio de estos juicios, sino también a través de un profeta, que le entregó el sorprendente mensaje: "Por cuanto esto se ha hecho de ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos, que yo te he mandado, ciertamente romperé de ti el reino, y lo daré a tu siervo. No obstante, en tus días no lo haré por amor a David tu padre, sino que lo romperé de la mano de tu hijo." [RH 8 de febrero de 1906, par. 4](#)

Cuando Salomón oyó esta terrible denuncia, despertó como de un sueño. Su insensatez comenzó a resplandecer en su verdadera luz. Por su propia amarga experiencia, había aprendido el vacío de una vida que busca en las cosas terrenales su mayor bien. Había erigido altares a dioses paganos, sólo para aprender cuán vana es su promesa de descanso para el alma. Y ahora, en sus últimos años, Salomón volvió a beber en la fuente de la vida. Para él, por fin, la disciplina del sufrimiento cumplió su obra. [RH 8 de febrero de 1906, par. 5](#)

La historia de los años perdidos del rey, con sus lecciones de advertencia, fue registrada por el Espíritu de inspiración para las generaciones posteriores. Y así, aunque la semilla de su siembra fue recogida por su pueblo en cosechas de maldad, la obra de la vida de Salomón no se perdió del todo. Escarmentado, quebrantado en espíritu, confiando no en su propio poder, sino en el poder de Aquel que es "más alto que las alturas", reconoció que "el corazón de los hijos de los hombres está lleno de maldad, y la locura está en su corazón". Siempre que se les ha dejado a su aire, confesó, "han buscado muchas invenciones". Y "porque la sentencia contra una obra mala no se ejecuta con prontitud, por eso el corazón de los hijos de los hombres está plenamente puesto en ellos para hacer el mal." [RH 8 de febrero de 1906, par. 6](#)

A través de su propia experiencia Salomón aprendió que, "aunque un pecador haga el mal cien veces, y sus días se prolonguen, ciertamente sé que les irá bien a los que temen a Dios, a los que temen delante de él; pero al impío no le irá bien, ni prolongará sus días, que son como una sombra; porque no teme delante de Dios." [RH 8 de febrero de 1906, par. 7](#)

Con mansedumbre y humildad, Salomón "enseñó al pueblo la ciencia; sí, prestó buena atención, y buscó y puso en orden muchos proverbios". Él "buscó palabras agradables; y lo que estaba escrito era recto, palabras de verdad." "Las palabras de los sabios", declaró, "son como agujijones, y como clavos sujetos por los maestros de las asambleas, que son dadas de un solo pastor. Y además, por éstas, hijo mío, sé amonestado". [RH 8 de febrero de 1906, par. 8](#)

"Oigamos la conclusión de todo el asunto: Temed a Dios y guardad sus mandamientos, porque esto es todo el deber del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, con toda cosa secreta, sea buena o sea mala." [RH 8 de febrero de 1906, par. 9](#)

El verdadero penitente no olvida sus pecados pasados. Tan pronto como ha obtenido la paz, no se despreocupa de los errores que ha cometido. Piensa en cuántos han sido llevados al mal por su mal camino, y trata por todos los medios posibles de ayudar a aquellos a quienes ha conducido por caminos falsos. Cuanto más clara es la luz en la que ha entrado al volver al Señor, más fuerte es su deseo de poner los pies de los demás en el camino recto. No pasa por alto su desvío, haciendo de su error algo ligero, sino que levanta la señal de peligro, para que otros tomen la advertencia. Camina humilde y cuidadosamente, con los ojos fijos en su Líder. [RH 8 de febrero de 1906, par. 10](#)

Los escritos posteriores de Salomón revelan que se dio cuenta de la maldad de su conducta y trató de advertir a los que estaban en peligro de extraviarse. Con dolor y vergüenza confesó que en la flor de la edad adulta, cuando debería haber encontrado en Dios su consuelo, su apoyo, su vida, había perdido de vista la rica experiencia de

su juventud y las señaladas bendiciones otorgadas en el momento de la dedicación del templo. ¡Qué triste es la confesión registrada en el Eclesiastés! Por un tiempo, se había apartado de la luz del cielo y de la sabiduría de Dios; había confundido la idolatría con la religión. [RH 8 de febrero de 1906, par. 11](#)

Después de que el rey se arrepintió y volvió a su lealtad a Dios, hizo un llamamiento especial a los que todavía estaban en los primeros años de la vida. Su anhelante deseo de salvar a otros de la amarga experiencia por la que él había pasado, se revela claramente en este conmovedor llamamiento: [RH 8 de febrero de 1906, par. 12](#)

"Verdaderamente la luz es dulce, y cosa agradable es a los ojos contemplar el sol. Si un hombre vive muchos años, que se regocije en todos ellos; pero que se acuerde de los días de oscuridad, porque serán muchos. Todo lo que viene es vanidad. Alégrate, oh joven, en tu juventud; y alégrese tu corazón en los días de tu juventud, y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos; mas *sabe que por todas estas cosas te traerá Dios a juicio*. Aparta, pues, de tu corazón la tristeza, y aparta de tu carne la *maldad*; porque la juventud y la flor de la vida son vanidad": pronto pasan. [RH 8 de febrero de 1906, par. 13](#)

*"Acuérdate también de tu Creador en los días de tu juventud, O siempre que vengan los días malos, Y se acerquen los años, Cuando dirás, no tengo placer en ellos; RH 8 de febrero de 1906, par. 14*

*Ni nunca el sol,*

*Y la luz,*

*Y la luna,*

*Y las estrellas, se oscurezcan, Y las nubes vuelvan después de la lluvia: RH 8 de febrero de 1906, par. 15*

*El día en que los guardianes de la temblarán,*

*Y los hombres fuertes se inclinarán,*

*y los moledores cesen porque son pocos,*

*Y los que miran por las*

*ventanas se oscurecerán,*

*Y las puertas se cerrarán en la*

*calle; RH 8 de febrero de 1906, par. 16*

*Cuando el sonido de la molienda es bajo,*

*Y uno se levantará a la voz de*

*un pájaro,*

*Y todas las hijas de la música  
serán abatidas; RH 8 de febrero de 1906, par. 17*  
*Sí, tendrán miedo de lo que  
es alto,  
Y terrores habrá en el camino: RH 8 de febrero de 1906, par. 18*  
*Y el almendro florecerá,  
Y el saltamontes será una carga,  
Y la alcaparra estallará: RH 8 de febrero de 1906, par. 19*  
Porque el hombre va a su largo hogar, Y las plañideras recorren las calles:  
*O que se suelte el cordón de plata.  
O se rompa el cuenco de oro.  
O se rompa el cántaro en la  
fuente,  
O se rompa la rueda en la cisterna; RH 8 de febrero de 1906, par. 20*  
*Y el polvo vuelva a la tierra  
Como era, Y el espíritu vuelva a Dios  
Que lo dio". RH 8 de febrero de 1906, par. 21*

Cristo, don del Padre a nuestro mundo, es la esperanza y la eficacia del penitente. En él se centran todas las esperanzas de vida eterna. Él es nuestro abogado en los tribunales celestiales. Él intercede en nuestro favor. Sin su gracia, no se puede progresar en la gracia espiritual. El penitente no puede dar un paso en sinceridad, en veracidad, en rectitud, sin la ayuda del Señor Jesús. Supliquemos muy encarecidamente esta ayuda. [RH 8 de febrero de 1906, par. 22](#)

Salomón no pudo librarse de la trampa de Satanás por sus propios medios. Por ningún medio humano podría haberse limpiado de la contaminación del pecado. Sin la ayuda divina, se habría hundido cada vez más. Sólo viniendo a Jesús con humildad y contrición, con una confesión sincera del pecado; sólo haciendo una rendición completa; sólo por los méritos de la justicia de Cristo, podía esperar ser liberado de la trampa del enemigo, y ser limpiado. [RH 8 de febrero de 1906, par. 23](#)

"La tristeza piadosa obra arrepentimiento para salvación de la que no hay que arrepentirse". El verdadero arrepentimiento nunca puede equivocarse. Da frutos que testifican de su propia autenticidad. El yo es subyugado; Cristo es magnificado. [RH 8 de febrero de 1906, par. 24](#)

Las palabras y los hechos del verdadero penitente dan testimonio de que el suyo es un arrepentimiento del que no es necesario arrepentirse. Ofrecerán fervientes peticiones de gracia fresca, de nuevos suministros de fuerza, de la eficacia y el poder del Espíritu Santo, prometido a todos los que lo pidan con fe. El alma verdaderamente penitente alcanzará altos grados de santidad, paz y alegría. Pero nunca olvidará que todo se lo debe al Salvador. Un sentimiento de profunda

humillación y contrición llenará su corazón, y se inclinará ante Dios. [RH 8 de febrero de 1906, par. 25](#)

15 de febrero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 22

El poder de la influencia

Durante cientos de años después de la muerte de Salomón, frente al Monte Moriah se podía contemplar un espectáculo extraño y melancólico. Coronando la eminencia del Monte de los Olivos, y asomándose por encima de las arboledas de mirtos y olivos, había imponentes pilas de edificios, para la adoración idolátrica de gigantescas e indecorosas imágenes de madera y piedra. Muchos forasteros devotos, al ver estos santuarios por primera vez, se preguntaron: "¿Cómo llegaron estos edificios e ídolos al lado opuesto del barranco de Josafat, enfrentándose así impíamente al templo de Dios?". La respuesta verdadera debe ser dada: "El constructor fue Salomón. Aquel a quien Dios honró tan maravillosamente, fracasó en darle a Dios la gloria, y finalmente fue persuadido por sus esposas paganas a construir estos altares para la adoración de ídolos." [RH 15 de febrero de 1906, par. 1](#)

Poco pensó Salomón cuando construyó los santuarios impíos en la colina delante de Jerusalén, que estas evidencias de su apostasía permanecerían de generación en generación, para testificar contra él. A pesar de su arrepentimiento, el mal que hizo vivió después de él, atestiguando la terrible caída del más grande y sabio de los reyes. [RH 15 de febrero de 1906, par. 2](#)

Más de tres siglos después, Josías, el joven reformador, en su celo religioso demolió estos edificios y todas las imágenes de Astoret, Quemos y Moloc. Muchos de los fragmentos rotos rodaron por el canal del Cedrón, pero quedaron grandes masas de ruinas. Incluso en los días de Cristo, todavía podían verse las ruinas del "Monte de la Ofensa", como llamaban al lugar muchos de los israelitas de corazón sincero. Si Salomón, cuando erigió estos santuarios idólatras, hubiera podido mirar hacia el futuro, ¿cómo habría retrocedido horrorizado al pensar en el triste testimonio que darían del Mesías! [RH 15 de febrero de 1906, par. 3](#)

Con una vida de lealtad e integridad, Salomón podría haber hecho mucho para evitar que el pueblo de Dios se desviara. Su temprana piedad y su gran sabiduría, el poder y la prosperidad que acompañaron a su reinado, el respeto y el honor que las naciones vecinas mostraron al reino de Israel, todas estas condiciones favorables se combinaron para aumentar grandemente la influencia ejercida por el rey. Si hubiera permanecido sincero, serio y verdadero, si ninguna mancha de apostasía hubiera empañado su vida, podría haber ejercido una poderosísima influencia para el bien en la vida de los demás. Pero se desvió de su lealtad a Dios; y la nación, de la cual había

sido el orgullo, siguió su ejemplo. Tan poderosa era su influencia, que por su apostasía se convirtió en su seductor. [RH 15 de febrero de 1906, par. 4](#)

El arrepentimiento de Salomón era sincero, pero el daño que su ejemplo de maldad había causado al pueblo no podía remediarse. En la angustia de la amarga reflexión sobre la mala influencia de su conducta pecaminosa, se vio obligado a declarar: "Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero *un pecador destruye mucho bien*". "Hay un mal que he visto bajo el sol, como un error que procede del gobernante: la insensatez está puesta en gran dignidad." "Las moscas muertas hacen que el unguento del boticario desprenda un olor pestilente: así hace un poco de locura el que tiene fama de sabio y honrado." [RH 15 de febrero de 1906, par. 5](#)

Durante la apostasía del rey, hubo hombres fieles que permanecieron fieles a su confianza, manteniendo su fidelidad a la pureza y la lealtad. Muchos, sin embargo, se extraviaron por su ejemplo, y las fuerzas del mal que se pusieron en marcha como resultado de la introducción de la idolatría y las prácticas mundanas, no pudieron ser detenidas fácilmente por el rey penitente después de su regreso a Dios. Su influencia para el bien fue quebrantada. Muchos dudaban en confiar plenamente en su liderazgo. [RH 15 de febrero de 1906, par. 6](#)

¡Qué triste es pensar que la influencia de largo alcance de la apostasía de Salomón nunca podrá ser contrarrestada por completo! El rey confesó sus pecados y escribió, para beneficio de las generaciones venideras, un registro de su locura y arrepentimiento; pero nunca pudo esperar destruir la nefasta influencia de sus malas acciones. Envalentonados por su apostasía, muchos continuaron haciendo el mal, y sólo el mal. Y en el curso descendente de muchos de los gobernantes que le siguieron, puede rastrearse la triste influencia de la prostitución de los poderes que Dios le dio. [RH 15 de febrero de 1906, par. 7](#)

Entre las múltiples lecciones que podemos aprender de la vida de Salomón, ninguna nos enseña más claramente que el poder de la influencia para bien o para mal. Por muy reducida que sea la esfera de uno, ejerce una influencia. Que nuestra influencia sea un sabor de muerte hasta la muerte, es un pensamiento temible; sin embargo, esto es posible. Un alma engañada, perdiendo la dicha eterna, ¡quién puede estimar la pérdida! Y, sin embargo, un acto imprudente, una palabra irreflexiva de nuestra parte, puede ejercer una influencia tan profunda en la vida de otro, que resulte en la ruina de su alma. Una mancha en el carácter puede alejar a muchos de Cristo. [RH 15 de febrero de 1906, par. 8](#)

Dios necesita cristianos fuertes y valientes, cuya influencia se ejerza siempre a favor del bien. Su causa necesita hombres y mujeres cuyas palabras y acciones atraigan a Cristo a quienes los rodean, uniéndolos a él por la fuerza persuasiva del servicio amoroso. En este tiempo se necesitan hombres y mujeres que estén en comunión con Dios y que, por cooperar con los ángeles celestiales, estén rodeados de una santa influencia. [RH 15 de febrero de 1906, par. 9](#)

Sólo por la gracia de Dios podemos hacer un uso correcto de nuestra influencia. No hay nada en nosotros que nos permita influir en los demás para bien. Si nos damos cuenta de nuestra impotencia y de nuestra necesidad del poder divino, no confiaremos en nosotros mismos. No sabemos qué resultados puede determinar un día, una hora o un momento, y nunca debemos comenzar el día sin encomendar nuestros caminos a nuestro Padre Celestial. Sus ángeles están designados para velar por nosotros, y si nos ponemos bajo su tutela, entonces en todo momento de peligro estarán a nuestra diestra. Cuando inconscientemente estemos en peligro de ejercer una influencia equivocada, los ángeles estarán a nuestro lado, impulsándonos a un curso mejor, eligiendo palabras por nosotros e influyendo en nuestras acciones. Así nuestra influencia puede ser un poder silencioso, inconsciente, pero poderoso, para atraer a otros a Cristo y al mundo celestial. [RH 15 de febrero de 1906, par. 10](#)

22 de febrero de 1906

Lecciones de la vida de Salomón-Nº 23

"Firmes hasta el final"

La vida de Salomón está llena de advertencias, no sólo para los jóvenes, sino también para los de edad madura y para los ancianos, los que descienden la colina de la vida y se enfrentan al sol del oeste. Vemos y oímos hablar de la inestabilidad en la juventud, de los jóvenes que vacilan entre el bien y el mal, y de la corriente de las malas pasiones que resulta demasiado fuerte para ellos. Pero no buscamos inestabilidad e infidelidad en los de edad madura; esperamos que el carácter esté establecido, que los principios estén firmemente arraigados. En muchos casos es así, pero hay excepciones, como en el caso de Salomón. "El que piensa estar firme, mire que no caiga". Cuando Salomón debería haber tenido el carácter de un robusto roble, cayó de su firmeza bajo el poder de la tentación. Cuando su fuerza debería haber sido la más firme, fue hallado el más débil de los hombres. [RH 22 de febrero de 1906, par. 1](#)

De ejemplos como éste deberíamos aprender que la vigilancia y la oración son la única seguridad para jóvenes y ancianos. Un hombre no está ni un ápice más seguro porque ocupe una posición exaltada y se le hayan concedido grandes privilegios. Los que durante muchos años han disfrutado de una genuina experiencia cristiana, están, sin embargo, expuestos todavía a los ataques de Satanás, y son susceptibles de caer en pecados graves. En la batalla contra las corrupciones internas y las tentaciones externas, aun el sabio y poderoso Salomón fue vencido. Su fracaso nos revela que, cualesquiera que sean las cualidades intelectuales de un hombre, y por muy fielmente que haya servido al Señor en años pasados, nunca puede aventurarse con seguridad a confiar en su propia sabiduría e integridad. [RH 22 de febrero de 1906, par. 2](#)



Siempre que el hombre realiza algo en el orden espiritual o temporal, debe tener presente que lo hace sólo por la gracia y la cooperación de su Hacedor. Cuando se le deja solo, el hombre revela su temperamento natural; aparece el egoísmo; la sabiduría humana ocupa el trono del corazón. Pero los que hacen de Dios su eficacia, se dan cuenta de su propia debilidad, y el Señor les suple con su sabiduría. A medida que día a día dependen de Dios, cumpliendo su voluntad con humildad y de todo corazón y con la más estricta integridad, aumentan en conocimiento y capacidad. Por su obediencia voluntaria muestran reverencia y honor a Dios, y son honrados por él. [RH 22 de febrero de 1906, par. 3](#)

Desde el principio ha habido oposición entre las fuerzas del bien y del mal. Dios declara: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar". [RH 22 de febrero de 1906, par. 4](#)

El hombre intentó vanamente enaltecerse siguiendo su propio camino, en armonía con la tentación de Satanás y en oposición a la voluntad de Dios. Obtuvo así el conocimiento del mal, pero lo obtuvo a costa de su lealtad; y su desobediencia abrió las compuertas del infortunio sobre nuestro mundo. Desde entonces, los hombres han tratado de exaltarse por los mismos medios. ¿Cuándo aprenderán que el único camino hacia la verdadera exaltación es el camino de la obediencia? Los planes de los hombres pueden parecerles sumamente sabios, pero sólo hay seguridad para los que caminan de acuerdo con un "Así dice el Señor". [RH 22 de febrero de 1906, par. 5](#)

Satanás, el originador del mal, viene con paso sigiloso, presentando teorías plausibles al pueblo de Dios, diciéndoles que si hacen esto o aquello, aunque sea cuestionable, obtendrán grandes ventajas, y el fin justificará los medios. Trata de persuadirlos de que comer del fruto prohibido será para ellos una fuente de gran bien. Cuando los hombres lo escuchan, la perspicacia espiritual se oscurece, y el poder de distinguir entre el bien y el mal se pierde. [RH 22 de febrero de 1906, par. 6](#)

Nada ha sido tan difícil de aprender para el pueblo de Dios como la lealtad a los principios puros, elevados y desinteresados del cielo. Y como resultado, el pecado y el sufrimiento constituyen una gran parte de su historia. Las palabras dirigidas a Daniel por el ángel son positivas: "Muchos serán purificados, emblanquecidos y probados; pero los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá." Satanás, como hombre fuerte y armado, está continuamente al acecho, tratando de introducir métodos dudosos, y estropear así la obra de Dios. Le agradaría eclipsar el brillo de los principios de Dios por el egoísmo de los principios sobre los cuales obra. Si puede, empañará el oro puro del carácter. Si puede colocar lo falso donde debería estar lo verdadero, su objetivo está ganado. [RH 22 de febrero de 1906, par.](#)

7

¿Prestaremos atención a la advertencia de la apostasía de Salomón, y evitaremos el primer acercamiento a esos pecados que vencieron al que fue llamado el más sabio de los hombres? En estos días de peligro, nada salvo la obediencia apartará al hombre de la apostasía. Dios ha concedido al hombre gran luz y muchas bendiciones. Pero a menos que se reciban esta luz y estas bendiciones, no son ninguna seguridad contra la desobediencia y la apostasía. Cuando aquellos a quienes Dios ha exaltado a posiciones de alta confianza se apartan de Él para entregarse a la sabiduría humana, su luz se convierte en tinieblas, ¡y cuán grandes son esas tinieblas! Las capacidades que se les han confiado son una trampa para ellos. Se convierten en una ofensa para Dios. No puede haber burla de Dios sin el resultado seguro. [RH 22 de febrero de 1906, par. 8](#)

Hasta que termine el conflicto, siempre habrá un alejamiento de Dios. Satanás moldeará de tal manera las circunstancias que, a menos que seamos guardados por el poder divino, debilitarán casi imperceptiblemente las fortificaciones del alma. Debemos preguntarnos a cada paso: "¿Es éste el camino del Señor?". Mientras dure la vida, es necesario guardar los afectos y las pasiones con firme propósito. Ni un solo momento podemos estar seguros sólo mientras nos apoyamos en Dios, en la vida escondida con Cristo en Dios. Las salvaguardas de nuestra pureza deben ser la vigilancia y la oración. No debemos hacer nada que rebaje el nivel de nuestros principios religiosos. [RH 22 de febrero de 1906, par. 9](#)

A pesar de las advertencias que Dios ha dado en su Palabra y por medio de sus mensajeros, muchos han cerrado los ojos al peligro, y han seguido su propio camino, encaprichados, engañados por Satanás, hasta caer bajo sus tentaciones. Entonces se abandonan a la desesperación. Esta fue la historia de Salomón. Pero incluso para él hubo ayuda. Se arrepintió verdaderamente de su pecado y halló esperanza. Que nadie se aventure a pecar como él, con la esperanza de recuperarse también. El pecado sólo puede consentirse a riesgo de una pérdida infinita. [RH 22 de febrero de 1906, par. 10](#)

Todos los que entran en la ciudad de Dios, entran por la puerta estrecha, a través de un esfuerzo agonizante. Pero nadie que haya caído necesita entregarse a la desesperación. Hombres ancianos, una vez honrados por Dios, pueden haber profanado sus almas, sacrificando la virtud en el altar de la lujuria; pero todavía hay esperanza para ellos si se arrepienten, abandonan el pecado y se vuelven a Dios. Aquel que tan bondadosamente ha declarado: "Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida", ha inspirado también la invitación: "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, y él tendrá de él misericordia; y al Dios nuestro, porque él será amplio en perdonar". Dios odia el pecado, pero ama al penitente, y declara: "Sanaré su rebeldía, los amaré gratuitamente." [RH 22 de febrero de 1906, par. 11](#)

"Así dice el Señor: No se gloríe el sabio en su sabiduría, ni el poderoso se gloríe en su fuerza, ni el rico se gloríe en sus riquezas; sino que el que se gloríe, gloríese en esto: en que me entiende y me conoce, que yo soy el Señor que ejerzo en la tierra misericordia, juicio y justicia; porque en estas cosas me complazco." [RH 22 de febrero de 1906, par. 12](#)

"¿Quién subirá al monte del Señor, o quién estará en su lugar santo? El que tiene manos limpias y corazón puro; el que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño." "Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién morará en tu santo monte? El que camina rectamente, y obra justicia, y dice la verdad en su corazón." "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". [RH 22 de febrero de 1906, par. 13](#)

"Hermanos míos amados", escribió el apóstol Pablo, "estad firmes, incommovibles". Dios desea que "mantengamos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza". "Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y poder, ahora y siempre." [RH 22 de febrero de 1906, par. 14](#)

1 de marzo de 1906

"Id por todo el mundo y predicad el Evangelio"

La verdad para este tiempo ha de ser proclamada a todos los pueblos, a todas las naciones. La cuestión que se nos plantea es la siguiente: ¿Cómo realizar esta obra? ¿La emprenderemos desganada e indiferentemente, haciéndola como una rutina, o entraremos en ella con el mismo espíritu con que Cristo entró en ella, poniendo en su cumplimiento todo el poder de la mente y del cuerpo? [RH 1 de marzo de 1906, par. 1](#)

Si tomamos este trabajo como un trabajo pesado, sin recordar que es el trabajo del Señor, que debemos hacer para la gloria de su nombre, para llevar la luz a los que están en tinieblas, no encontraremos mucha satisfacción al hacerlo. Tal servicio es una mera forma. La mano y la mente trabajan de una manera formal, pero el corazón no está en ello. Tal servicio no trae ningún refrigerio al trabajador; porque él no siente ningún interés verdadero en él. [RH 1 de marzo de 1906, par. 2](#)

Mis hermanos y hermanas, tomen este trabajo como el trabajo del Señor, haciéndolo con consideración y paciencia. Este es un verdadero servicio, que el Maestro aprobará. Trabajad con un claro sentido de la obligación que descansa sobre vosotros, sabiendo que los ángeles de Dios están presentes, para poner el sello del cielo a la fidelidad, y para condenar la infidelidad en cualquiera de sus formas. [RH 1 de marzo de 1906, par. 3](#)

Tomar con valentía el trabajo que hay que hacer, y poner el corazón en ello, hace que el trabajo sea un placer, y trae el éxito. Así Dios es glorificado. [RH 1 de marzo de 1906, par. 4](#)

Cada uno de nosotros tiene un trabajo que hacer. Podemos ser de diferentes nacionalidades, pero hemos de ser uno en Cristo. Si permitimos que las peculiaridades de carácter y disposición nos separen aquí, ¿cómo podemos esperar vivir juntos en el cielo? Debemos amarnos y respetarnos unos a otros. Debe existir entre nosotros la unidad por la que Cristo oró. Hemos sido comprados por precio, y hemos de glorificar a Dios en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus. [RH 1 de marzo de 1906, par. 5](#)

Cuando te encomienden un deber, no te preguntes si te glorificará o si demostrará que tu sabiduría y juicio son superiores a los de tus compañeros. Asume el deber con un solo ojo para la gloria de Dios, en viva simpatía con el objeto a ser alcanzado. Mantén la comunión con Cristo en Dios, sabiendo que el trabajo en el que estás comprometido te ha sido dado por el Maestro, y que por su fiel desempeño has de glorificarlo. [RH 1 de marzo de 1906, par. 6](#)

A medida que realices fielmente tu trabajo, tu mente se asimilará a la mente de Cristo. Por medio de la oración y la súplica busca la bendición prometida. Pídele a Dios que te dé una verdadera comprensión de la obra a realizar. No te dejes arrastrar ni entorpecer por ninguna influencia contraria. Desempeña fielmente tu parte para llevar la bendición a tus semejantes. Alabad a Dios por el privilegio de cooperar con él en su obra. A medida que pongas todo tu corazón en el trabajo a realizar, entrarás en una verdadera camaradería con tus compañeros de trabajo. Veréis a Cristo en vuestros hermanos. [RH 1 de marzo de 1906, par. 7](#)

Dios no quiere que consideréis monótono ningún trabajo que os haya encomendado. Levantad vuestros corazones y vuestras voces para alabarle. Todos los deberes son fastidiosos si el corazón no se entrega a ellos. Hay un gran trabajo que hacer, y en la realización de este trabajo debemos poner todo nuestro corazón. Los deberes que el Señor pone en nuestro camino debemos realizarlos, no como un ejercicio frío y monótono, sino como un servicio de amor. Aporta a tu trabajo tus más elevados poderes y simpatías, y descubrirás que Cristo está en él. Su presencia hará que el trabajo sea ligero, y tu corazón se llenará de alegría. Trabajaréis en armonía con Dios, con lealtad, amor y fidelidad. [RH 1 de marzo de 1906, par. 8](#)

Debemos ser cristianos sinceros y serios, haciendo fielmente el trabajo puesto en nuestras manos, y mirando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe. Nuestra recompensa no depende de nuestro éxito aparente, sino del Espíritu con el que hacemos nuestro trabajo. Como proselitistas o evangelistas, tal vez no hayan tenido el éxito por el que han orado, pero recuerden que no saben ni pueden medir el resultado de un esfuerzo fiel. [RH 1 de marzo de 1906, par. 9](#)

Deja que el temor de Dios te influya, no el temor del hombre. Usa todo el tacto y la habilidad a tu alcance para dar la verdad a los que no la conocen. Recuerda que a tu alrededor hay almas que perecen en el pecado. Sé tan fiel como el acero a los principios, y pon todo tu corazón en la obra de ganar almas para Cristo. Habla y actúa de tal manera que en el último gran día Cristo pueda decirte. "Bien, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor". [RH 1 de marzo de 1906, par. 10](#)

Se debe hacer un trabajo anticipado en nuestras conferencias. Nuestras iglesias deben ser despertadas para emprender una guerra agresiva. Debemos consagrar alma y cuerpo a Dios. Debemos cazar y pescar almas. Somos los testigos de Dios, y todo poder del ser debe ser puesto a su servicio. Cantad sus alabanzas. Reza con y por las almas. Ordena tu vida y tu conversación de tal manera que, al relacionarte contigo, las almas se convencen y se conviertan. No olvidéis que todo obrero necesita una conversión diaria, una preparación diaria para el servicio. Dejad que Cristo habite en vuestros corazones por la fe. Devolved a Dios sus tesoros. Repartid sus bienes. Aprended diariamente de Cristo, para que vuestros corazones sean mansos y humildes. Recordad que el Señor tiene ricas bendiciones para todos los que se aferren a él. [RH 1 de marzo de 1906, par. 11](#)

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". Las fuerzas de todo el ser deben emplearse en el servicio desinteresado. Cada talento debe ser utilizado. Mejora el futuro mejor de lo que has mejorado el pasado. Pon tus talentos a disposición de los intercambiadores, porque Cristo está hambriento de almas. [RH 1 de marzo de 1906, par. 12](#)

Los obreros del Señor deben ejercitar ahora toda capacidad en la preparación de su venida. Hemos de trabajar mientras dure el día; porque viene la noche, en la cual nadie puede trabajar. Que cada uno procure preparar el camino del Rey. Levantad los escollos. Mostrad que sois propiedad de Dios. El corazón debe ser purificado de toda escoria. Los pensamientos y los afectos deben ser puestos en obediencia a la voluntad del Señor. [RH 1 de marzo de 1906, par. 13](#)

Hablo a los miembros de nuestra iglesia en cada lugar. Deben alcanzar un nivel más alto de consagración a Dios. Si buscáis al Señor, despojándoos de toda maledicencia y de todo egoísmo, y perseverando en la oración, el Señor se acercará a vosotros. Es el poder del Espíritu Santo el que dará eficacia a vuestros esfuerzos y a vuestras súplicas. Humillaos ante Dios, para que con su fuerza podáis elevaros a un nivel superior. [RH 1 de marzo de 1906, par. 14](#)

No tenemos tiempo que perder. Cada momento es precioso. No sabemos cuán pronto nuestros casos pasarán en revisión ante Dios. Hermanos y hermanas, por amor de Cristo purificad vuestras almas obedeciendo a la verdad, para que tengáis un claro discernimiento espiritual. No dejéis ni un solo deber sin cumplir. Levantaos

y avanzad en vuestra marcha ascendente. ¿Podéis permitir os ser descuidadas e indiferentes, a riesgo de perder el cielo? Despierta, despierta. Necesitáis percepciones agudas, para que podáis comprender cómo ser obreros junto con Dios. Que no haya incertidumbre. No pospongáis ningún deber. Trabajad al punto. Entrarán errores de toda especie, y a menos que vuestra mente esté clara, a menos que conozcáis y practiquéis la verdad, Satanás se aprovechará de vosotros, y seréis llevados por sus sofismas. Debes conocer el significado de la piedad práctica. Nuestra única seguridad es la unión con Cristo. Si permanecéis en él, el fruto que deis será para justicia. [RH 1 de marzo de 1906, par. 15](#)

Hay que hacer un profundo examen de corazón. Pregúntense: "¿Sobre qué cimientos estoy construyendo?". Debemos vivir como Cristo. Ni un hilo de egoísmo debe tejerse en el patrón. Cristo debe ser nuestro todo y en todo. Por la santificación que él nos da, hemos de dar testimonio al mundo de que somos hijos de Dios. [RH 1 de marzo de 1906, par. 16](#)

Bebe del agua de la vida. Entonces florecerás en el Señor. Una gran obra ha de realizarse en poco tiempo. Despierta las energías de tu alma, y trabaja por el tiempo y por la eternidad. Pon todo lo que tienes y eres en esta gloriosa empresa, diciendo: "Una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." [RH 1 de marzo de 1906, par. 17](#)

Despojaos de todo peso y del pecado que tanto os asedia, y corred con paciencia la carrera que tenéis por delante. Avanza hacia la perfección. Entonces tendrás éxito en tu servicio. El mensaje que llevéis será un mensaje vivo, porque estaréis llenos de la seriedad del Espíritu. [RH 1 de marzo de 1906, par. 18](#)

## 8 de marzo de 1906

Un Dios de conocimiento, por el que se pesan las acciones

El Señor es un Dios de conocimiento. En su Palabra, se le representa pesando a los hombres, el desarrollo de su carácter y todos sus motivos, ya sean buenos o malos. Ana, la madre de Samuel, el hijo que Dios le concedió en respuesta a su ferviente petición, dijo: "El Señor es un Dios de conocimiento, y por él se pesan las acciones". David declaró: "Los hombres de baja condición son vanidad, y los de alta condición son mentira; para ser puestos en la balanza, son en conjunto más ligeros que la vanidad." Isaías dijo: "Tú, el más recto, pesas el camino de los justos". Salomón escribió: "Todos los caminos del hombre son limpios a sus propios ojos; pero el Señor pesa los espíritus." [RH 8 de marzo de 1906, par. 1](#)

Es por el eterno interés de cada uno escudriñar su propio corazón, y mejorar cada facultad dada por Dios. Que todos recuerden que no hay motivo en el corazón de ningún hombre que el Señor no vea claramente. Los motivos de cada uno son

pesados tan cuidadosamente como si el destino del agente humano dependiera de este único resultado. Necesitamos una conexión con el poder divino, para que podamos tener un aumento de luz clara y una comprensión de cómo razonar de causa a efecto. Necesitamos que se cultiven las facultades del entendimiento, por ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Que cada uno considere cuidadosamente la solemne verdad, Dios en el cielo es verdadero, y no hay un designio, por intrincado que sea, ni un motivo, por cuidadosamente escondido que esté, que él no comprenda claramente. Él lee los designios secretos de cada corazón. Los hombres pueden planear acciones torcidas para el futuro, pensando que Dios no entiende; pero en ese gran día cuando los libros sean abiertos, y cada hombre sea juzgado por las cosas escritas en los libros, esas acciones aparecerán tal como son. [RH 8 de marzo de 1906, par. 2](#)

David escribe en los Salmos: "Oh Señor, tú me has escudriñado y conocido. Tú conoces mi abatimiento y mi levantamiento, comprendes de lejos mis pensamientos. Tú has trazado mi camino y mi reposo, y conoces todos mis caminos. Porque no hay palabra en mi lengua, sin que tú, Señor, la sepas toda. Me has cercado por detrás y por delante, y has puesto tu mano sobre mí.... [RH 8 de marzo de 1906, par. 3](#)

"Si dijere: Ciertamente las tinieblas me cubrirán, y la noche me rodeará de luz. Sí, las tinieblas no se ocultan de ti, sino que la noche brilla como el día: las tinieblas y la luz son ambas iguales para ti." [RH 8 de marzo de 1906, par. 4](#)

El Señor ve y comprende toda deshonestidad en la planificación, toda apropiación ilícita en cualquier grado de bienes o medios, toda injusticia en el trato del hombre con sus semejantes. [RH 8 de marzo de 1906, par. 5](#)

Hay muchos que necesitan ahora considerar las palabras: "*Tekel*; pesado eres en balanza, y fuiste hallado falto". La santa, eterna e inmutable ley de Dios es la norma por la cual el hombre ha de ser probado. Esta ley define lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer, diciendo: "Harás" y "No harás". Esta ley se resume en los dos grandes principios: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." [RH 8 de marzo de 1906, par. 6](#)

Esto significa exactamente lo que dice. ¡Cuán pocos estarán preparados para cumplir la ley de Dios en el gran día del juicio! Si la obra de preparación individual a la que llama el Señor se llevara a cabo en el círculo del hogar y en la iglesia, ¡cuánto sufrimiento, cuánto pecado se evitaría! [RH 8 de marzo de 1906, par. 7](#)

Hermanos míos, día y noche, y especialmente en la estación nocturna, se me presenta este asunto. "*Tekel*; pesado eres en balanza, y fuiste hallado falto". ¿Cómo estamos ante Dios en este tiempo? Podemos ser sinceros y, sin embargo, estar muy engañados. Saulo de Tarso era sincero cuando perseguía a la iglesia de Cristo. "En verdad pensaba", declaró, "que debía hacer muchas cosas contrarias al nombre de

Jesús". Era sincero en su ignorancia. Pero después de que Cristo se le reveló, declaró: "Lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Sí, ciertamente, y estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor." [RH 8 de marzo de 1906, par. 8](#)

Si no somos limpiados por la sangre de Cristo, somos totalmente deficientes. Sabemos que no hay nadie, por mucho que se esfuerce por hacer lo mejor, que pueda decir: "No tengo pecado". Quien dijera esto estaría bajo un engaño peligroso. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros". ¿Cómo, pues, podemos escapar a la acusación: "Pesado eres en balanza, y fuiste hallado falto"? Debemos mirar a Cristo. A un costo infinito ha pactado ser nuestro representante en las cortes celestiales, nuestro abogado ante Dios. [RH 8 de marzo de 1906, par. 9](#)

Pesado en balanza, y hallado falto. El hombre, pesado contra la santa ley de Dios, es hallado falto. Somos iluminados por los preceptos de la ley, pero nadie puede ser justificado por ellos. Pesados y hallados faltos es nuestra inscripción por naturaleza. Pero Cristo es nuestro Mediador, y aceptándolo como nuestro Salvador, podemos reclamar la promesa: "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." [RH 8 de marzo de 1906, par. 10](#)

"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. Mas el que guarda su palabra, en éste verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Dios; en esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [RH 8 de marzo de 1906, par. 11](#)

"Hermanos, no os escribo ningún mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo que ya teníais desde el principio..... Os escribo también un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas pasaron, y ahora brilla la luz verdadera. El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está en tinieblas hasta ahora. El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay en él tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. [RH 8 de marzo de 1906, par. 12](#)

"Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros,



jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al inicuo. [RH 8 de marzo de 1906, par. 13](#)

"No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. [RH 8 de marzo de 1906, par. 14](#)

"Hijitos, ya es el último tiempo; y como habéis oído que ha de venir el anticristo, también ahora hay muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, sin duda habrían permanecido con nosotros; pero salieron, para que se manifestase que no todos eran de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. No os he escrito porque no conozcáis la verdad, sino porque la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad." [RH 8 de marzo de 1906, par. 15](#)

Qué importante es que nosotros, viviendo como estamos al final de la historia de esta tierra, seamos muy cuidadosos en despojarnos de nuestros propios pecados individuales, para que no contristemos el corazón de Cristo. Que cada uno, viejo o joven, sea fiel en el trato consigo mismo, no sea que tropiece en las tinieblas, cometiendo graves errores y ayudando así a otros a cometer errores. [RH 8 de marzo de 1906, par. 16](#)

"¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Anticristo es el que niega al Padre y al Hijo. El que niega al Hijo, no tiene al Padre; pero el que reconoce al Hijo, tiene también al Padre. Permanezca, pues, en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. [RH 8 de marzo de 1906, par. 17](#)

"Y esta es la promesa que nos ha hecho: la vida eterna. Estas cosas os he escrito acerca de los que os seducen. Pero la unción que vosotros habéis recibido de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; sino que como la misma unción os enseña en todas las cosas, y es verdad, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, vosotros permaneceréis en él. Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando comparezcamos, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de él en su venida. Si sabéis que él es justo, sabed también que todo aquel que hace justicia es nacido de él." [RH 8 de marzo de 1906, par. 18](#)

Quien niega la personalidad de Dios y de su Hijo Jesucristo, está negando a Dios y a Cristo. "Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre". Si continuáis creyendo y obedeciendo las verdades que abrazasteis al principio sobre la personalidad del Padre y del Hijo, os uniréis a él en el amor. Allí se verá esa unión por la que Cristo oró justo antes de su juicio y crucifixión: [RH 8 de marzo de 1906, par. 19](#)

"Para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en uno; y para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." [RH 8 de marzo de 1906, par. 20](#)

Cristo es glorificado en sus santos. Él, la propiciación por sus pecados, será glorificado en todos los que creen en él como su Salvador, todos los que se entregan y entregan sus intereses a su guía. Están de parte de Cristo, conocidos por la manifestación que Cristo hace a través de ellos de su poder de salvar. Obtienen victoria tras victoria sobre el mundo, la carne y el diablo. Se perfeccionan en su victoria por medio de Cristo. [RH 8 de marzo de 1906, par. 21](#)

## 15 de marzo de 1906

### Un pueblo santo

"Escucha mi voz, oh Dios, en mi oración; preserva mi vida del temor del enemigo. Escóndeme del consejo secreto de los impíos; de la insurrección de los obradores de iniquidad: que afilan su lengua como espada, y entesan sus arcos para lanzar sus saetas, palabras amargas: para disparar en secreto contra el perfecto; de repente le disparan, y no temen. Se alientan a sí mismos en un asunto maligno; se comunican para tender trampas en privado; dicen: ¿Quién las verá? Escudriñan las iniquidades; realizan una búsqueda diligente: tanto el pensamiento interior de cada uno de ellos, como el corazón, son profundos. [RH 15 de marzo de 1906, par. 1](#)

"Pero Dios les disparará una flecha; de repente serán heridos. Y harán caer sobre sí su propia lengua; todos los que los vean huirán. Y todos los hombres temerán, y anunciarán la obra de Dios; porque sabiamente considerarán su obra. Los justos se alegrarán en el Señor, y en él confiarán; y todos los rectos de corazón se gloriarán." [RH 15 de marzo de 1906, par. 2](#)

Esta escritura se cumplirá literalmente. Todo lo que puede ser sacudido ha de ser sacudido, para que permanezcan las cosas que no pueden ser sacudidas. Me asombro al considerar el pasado, el presente y el futuro del pueblo de Dios. El Señor tendrá un pueblo puro y santo, un pueblo que resistirá la prueba. Cada creyente necesita ahora escudriñar su corazón como con una vela encendida. [RH 15 de marzo de 1906, par. 3](#)

Bien podemos hacer la pregunta del abogado: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?". Cristo le dijo: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?". Vino la respuesta: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo." Y Cristo dijo: "Has respondido bien; haz esto y vivirás". [RH 15 de marzo de 1906, par. 4](#)

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Dios es nuestro creador, benefactor, preservador. Autor de todo bien, es capaz de cumplir su propósito en la creación de los seres humanos. [RH 15 de marzo de 1906, par. 5](#)

La maldad que llena nuestro mundo es el resultado de la negativa de Adán a aceptar la palabra de Dios como suprema. Desobedeció y cayó bajo la tentación del enemigo. "El pecado entró en el mundo, y por el pecado la muerte; y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". Dios declaró: "El alma que pecare, esa morirá". Y, aparte del plan de redención, los seres humanos están condenados a la muerte. "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Pero Cristo dio su vida para salvar al pecador de la sentencia de muerte. Murió para que vivamos. A los que lo reciben les da el poder que les permite separarse de aquello que, a menos que vuelvan a su lealtad, los colocará donde deben ser condenados y castigados. [RH 15 de marzo de 1906, par. 6](#)

Cristo es la única esperanza del pecador. Con su muerte puso la salvación al alcance de todos. Por su gracia todos pueden llegar a ser fieles súbditos del reino de Dios. Sólo su sacrificio ha puesto la salvación al alcance de los hombres. Este sacrificio ha hecho posible que los hombres cumplan las condiciones establecidas en los concilios del cielo. [RH 15 de marzo de 1906, par. 7](#)

Cristo vino a esta tierra y vivió una vida de perfecta obediencia, para que los hombres y mujeres, por su gracia, puedan también vivir vidas de perfecta obediencia. Esto es necesario para su salvación. Sin santidad nadie verá al Señor. [RH 15 de marzo de 1906, par. 8](#)

Ante nosotros se presenta la maravillosa posibilidad de ser como Cristo: obedientes a todos los principios de la ley de Dios. Pero por nosotros mismos somos completamente impotentes para alcanzar esta condición. Todo lo que hay de bueno en el hombre le viene por Cristo. La santidad que la Palabra de Dios declara que debemos tener antes de que podamos ser salvos es el resultado de la obra de la gracia divina cuando nos inclinamos en sumisión a la disciplina y a la influencia restrictiva del Espíritu de verdad. [RH 15 de marzo de 1906, par. 9](#)

La obediencia del hombre sólo puede perfeccionarse con el incienso de la justicia de Cristo, que llena de fragancia divina todo acto de verdadera obediencia. La parte del cristiano es perseverar en la superación de toda falta. Constantemente ha de rogar al Salvador que sane los desórdenes de su alma enferma. Él no tiene la sabiduría y la fuerza sin las cuales no puede vencer. Pertenecen al Señor, y Él las concede a los que con humillación y contrición le piden ayuda. [RH 15 de marzo de 1906, par. 10](#)

La obra de transformación de la impureza en santidad es un trabajo continuo. Día tras día, Dios trabaja por la santificación del hombre, y el hombre debe cooperar con Él esforzándose perseverantemente en el cultivo de hábitos rectos. La manera en que

hemos de trabajar para nuestra propia salvación está claramente especificada en el primer capítulo de Segunda de Pedro. Debemos añadir constantemente gracia a la gracia, y a medida que lo hagamos, Dios obrará por nosotros según el plan de la multiplicación. Siempre está dispuesto a escuchar y responder a la oración del corazón contrito, y la gracia y la paz se multiplican para sus fieles. Con gusto les concede las bendiciones que necesitan en su lucha contra los males que les acechan. Nada bueno les faltará a los que escuchan los consejos de su Palabra. [RH 15 de marzo de 1906, par. 11](#)

La razón por la que muchos que una vez conocieron y amaron al Salvador están ahora en tinieblas, vagando lejos de él, es porque en la confianza en sí mismos y la autosuficiencia han seguido sus propias inclinaciones. No anduvieron en el camino del Señor, el único camino de paz y felicidad. Por la desobediencia se privaron de recibir sus bendiciones, cuando por la obediencia podrían haber avanzado en su fuerza. [RH 15 de marzo de 1906, par. 12](#)

La abundante evidencia dada por Dios de que desea la salvación de todos, será la condenación de aquellos que rechacen el don del cielo. En el último gran día, en el que todos serán recompensados o castigados según su obediencia o desobediencia, la cruz del Calvario aparecerá claramente ante los que estén de pie ante el Juez de toda la tierra para recibir la sentencia por la eternidad. Se les hace capaces de comprender algo del amor que Dios ha expresado por los seres humanos caídos. Verán cuán grandemente ha sido deshonrado por aquellos que han continuado en la transgresión, eligiendo el bando de Satanás y mostrando desprecio por la ley de Jehová. Ven que la obediencia a esta ley les habría traído vida y salud, prosperidad y bien eterno. [RH 15 de marzo de 1906, par. 13](#)

Hoy los ángeles son enviados para servir a los que serán herederos de la salvación, para ayudarles a escapar de la esclavitud del poder de Satanás, y permanecer como fieles voluntarios en el ejército de aquel que en su nombre vino a este mundo y soportó sufrimientos y aflicciones. Cada ser humano tiene libertad de elección. A él le corresponde decidir si permanecerá bajo el estandarte negro de la rebelión o bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel. El cielo observa con profunda solicitud el conflicto entre el bien y el mal. Sólo los obedientes pueden entrar por las puertas de la ciudad de Dios. Sobre aquellos que eligen continuar en la transgresión, la sentencia de muerte debe ser finalmente pronunciada. La tierra será purificada de sus malas acciones, de su desafío a Dios. [RH 15 de marzo de 1906, par. 14](#)

"Todavía un poco, y el malvado no será; sí, considerarás diligentemente su lugar, y no será". "Porque he aquí que viene el día que arderá como un horno; y todos los soberbios, sí, y todos los que obran impíamente, serán estopa; y el día que vendrá los abrasará, dice Jehová de los ejércitos, que no les dejará raíz ni rama.... Serán

ceniza bajo las plantas de vuestros pies el día que yo haga esto, dice el Señor de los ejércitos". [RH 15 de marzo de 1906, par. 15](#)

Los que se niegan a conformar su carácter a la semejanza divina nunca podrán entrar en la ciudad de Dios. Se han aislado de la felicidad, la esperanza, la paz y el gozo que podrían haber sido suyos. Si hubieran aceptado la gracia de Cristo, se habrían hecho fuertes para resistir las tentaciones del enemigo; y al fin habrían sido recibidos en la santa ciudad como hijos e hijas de Dios, para ser eternamente bienaventurados, para vivir una vida a la medida de la vida de Dios. [RH 15 de marzo de 1906, par. 16](#)

Pero las plañideras palabras que Dios pronunció de Israel, se verá obligado a pronunciarlas de muchísimos que viven hoy en la tierra: "Mi pueblo no quiso escuchar mi voz, e Israel no quiso saber nada de mí. Y los entregué a la concupiscencia de sus corazones; y anduvieron en sus propios consejos". Dios se habría alegrado de contarlos entre los santos en luz, pero no pudo; porque rechazaron todas sus invitaciones y llamamientos. Dice: "¡Oh, si mi pueblo me hubiera escuchado, e Israel hubiera andado en mis caminos! Pronto habría sometido a sus enemigos y vuelto mi mano contra sus adversarios. Los aborrecedores del Señor se habrían sometido a él; pero su tiempo habría durado para siempre. También los habría alimentado con lo mejor del trigo: y con miel de la roca te habría saciado." [RH 15 de marzo de 1906, par. 17](#)

La ley de Dios es la transcripción de su carácter, y sólo aquellos que obedezcan esta ley serán aceptados por él. Toda desviación de la obediencia a la ley de Dios es rebelión. Es del mayor interés del hombre obedecer la ley de Dios; porque la conformidad con los principios de esta ley es esencial para la formación de un carácter justo. Las reglas de vida que el Señor ha dado harán a los hombres puros, felices y santos. Sólo los que obedezcan estas reglas podrán oír de los labios de Cristo las palabras: "Subid más arriba." [RH 15 de marzo de 1906, par. 18](#)

Los idólatras son condenados por la palabra de Dios. Su locura consiste en confiar en sí mismos para salvarse, en inclinarse ante las obras de sus propias manos. Dios clasifica como idólatras a los que confían en su propia sabiduría, en sus propios designios, dependiendo para el éxito de sus riquezas y poder, esforzándose por fortalecerse mediante la alianza con hombres que el mundo llama grandes, pero que no logran discernir las exigencias vinculantes de su ley. [RH 15 de marzo de 1906, par. 19](#)

Dios cumplirá con creces las más altas expectativas de quienes ponen su confianza en Él. Él desea que recordemos que cuando somos humildes y contritos, estamos donde Él puede y quiere manifestarse a nosotros. Él se complace cuando invocamos las misericordias y bendiciones pasadas como razón para que nos conceda bendiciones mayores y más grandes. Se siente honrado cuando le amamos y damos

testimonio de la autenticidad de nuestro amor guardando sus mandamientos. Se le honra cuando apartamos el séptimo día como sagrado y santo. Para los que hacen esto, el sábado es una señal, "para que sepan", declara Dios, "que yo soy el Señor que los santifico". Santificación significa comunión habitual con Dios. No hay nada tan grande y poderoso como el amor de Dios por aquellos que son sus hijos. [RH 15 de marzo de 1906, par. 20](#)

22 de marzo de 1906

Buscar en las Escrituras

Tengo un mensaje decidido del Señor para las personas que dicen creer en la verdad para este tiempo. No puedo sino presentarles su peligro. Hay muchos que, aunque son miembros de la iglesia, son inconversos, habiendo perdido su primer amor. Dios no aceptará ninguna excusa para reincidir, para continuar en una condición espiritual fría y sin vida. Cristo ha dado todo aliento a sus discípulos para que crezcan en la gracia. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". [RH 22 de marzo de 1906, par. 1](#)

Si permanecéis siervos del pecado, el resultado de la consecuencia recaerá sobre vosotros, pues habéis tenido luz. No debemos apartarnos del Único poderoso en consejo para pedir guía a los hombres. Que los que se sientan inclinados a hacer esto lean y reciban la Biblia como palabra de Dios para ellos. La Biblia es la voz de Dios a su pueblo. Al estudiar los oráculos vivientes, debemos recordar que Dios habla a su pueblo por medio de su Palabra. Debemos hacer de esta Palabra el hombre de nuestro consejo. "Escudriñad las Escrituras", dijo Cristo, "porque en ellas pensáis que tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Si nos diéramos cuenta de la importancia de escudriñar las Escrituras, ¡cuánto más diligentemente las estudiaríamos! Con temor tomaríamos la Palabra inspirada, y con ferviente deseo escudriñaríamos sus páginas, comenzando una nueva vida de genuina experiencia en las cosas de Dios. Las Escrituras serían leídas y estudiadas como la evidencia segura de la voluntad de Dios respecto a nosotros. [RH 22 de marzo de 1906, par. 2](#)

La Biblia debe ser estudiada con especial interés; porque contiene la información más valiosa que los seres finitos pueden tener, señalando la manera en que hemos de prepararnos para la venida del Hijo del hombre en las nubes del cielo, despojándonos del pecado, y vistiéndonos de las blancas vestiduras de carácter que nos darán entrada en las mansiones que Cristo dijo a sus discípulos que iba a preparar para ellos. "Si me voy", dijo, "vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis". [RH 22 de marzo de 1906, par. 3](#)

Si no recibimos la Palabra de Dios como alimento del alma, nos perderemos el mayor tesoro que se ha preparado para los hombres y las mujeres; porque la Palabra es un mensaje para todas y cada una de las almas. Cristo declara que quienes hacen de sus verdades parte de su vida están comiendo su carne y bebiendo su sangre. Si se obedece, da vida y fuerza espiritual. La corriente pura y espiritual que entra en la vida en una experiencia viviente es vida eterna para el que la recibe. [RH 22 de marzo de 1906, par. 4](#)

La Palabra de Dios es nuestra luz. Es el mensaje de Cristo a su heredad, que ha sido comprada con el precio de su sangre. Fue escrita para guiarnos, y si hacemos de esta Palabra nuestra consejera, nunca caminaremos por sendas extrañas. Nuestras palabras, ya sea que estemos en el hogar o asociándonos con aquellos fuera del hogar, serán amables, afectuosas y puras. Si estudiamos la Palabra, y la hacemos parte de nuestras vidas, tendremos una experiencia sana, que siempre hablará la verdad. Escudriñaremos nuestros corazones diligentemente, comparando nuestro hablar diario y el tenor de nuestra vida con la Palabra, para no equivocarnos. Con el ejemplo de Cristo Jesús ante nosotros, nadie necesita fracasar en la obra de la vida. [RH 22 de marzo de 1906, par. 5](#)

En nuestra experiencia diaria, estaremos seguros al criticarnos a nosotros mismos a la luz de la gran norma moral de justicia que nunca cambia. "La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma", y cuando armonizamos nuestras vidas con la vida de Cristo, se verá que estamos comiendo la carne y bebiendo la sangre del Hijo de Dios. La vida espiritual se construye a partir del alimento dado a la mente; y si comemos el alimento provisto en la Palabra de Dios, la salud espiritual y mental será el resultado. [RH 22 de marzo de 1906, par. 6](#)

Los intereses eternos están implicados en este asunto. Del estudio diligente y la práctica fiel de los principios de la Palabra de Dios, obtendremos la más alta de todas las educaciones. La Palabra no debe ser descuidada por otros intereses. Ningún otro alimento puede edificar la vida espiritual. Hermanos y hermanas míos, no dependáis de un ministro o de un médico para crear vuestra experiencia por vosotros. La Palabra de Dios debe ser vuestra consejera. Estoy profundamente serio, porque esta instrucción, en las palabras más fuertes, se me ha dado para darla a los miembros de nuestra iglesia. [RH 22 de marzo de 1906, par. 7](#)

Cada uno de nosotros está decidiendo su destino eterno, y depende enteramente de nosotros si ganaremos la vida eterna. ¿Viviremos las lecciones dadas en la Palabra de Dios, el gran libro de lecciones de Cristo? Es el libro de estudio más grandioso y, sin embargo, el más sencillo y fácil de entender que jamás se haya proporcionado a los seres humanos. Es el único libro que preparará a los hombres y a las mujeres para la vida que mide con la vida de Dios. [RH 22 de marzo de 1906, par. 8](#)

Cristo es el único juez de la aptitud de los seres humanos para recibir la vida eterna. Las puertas de la santa ciudad se abrirán a los que sean humildes, mansos,

humildes seguidores suyos, a los que aprendan en su escuela, y reciban de él el seguro de la vida eterna, formando caracteres según la semejanza divina. [RH 22 de marzo de 1906, par. 9](#)

Una noche estaba ante una congregación, llamando su atención sobre la manera de obtener la póliza de seguro de vida viviendo según el plan de adición. Lean el primer capítulo de Segunda de Pedro. Ahora hago un llamamiento a todos los que desean obtener la póliza de seguro de vida eterna para que tomen la Palabra de Dios como su guía. Que no escuchen las palabras de hombres que no están estudiando la Palabra con el decidido propósito de llevar a cabo los principios de la enseñanza de Cristo, sino que han llegado a suponer que pueden ser una ley para sí mismos. Si los que suponen esto continúan llevando a cabo el mismo tipo de edificación del carácter que han llevado a cabo, al final se encontrarán fuera de las puertas de la ciudad, con esa compañía que piensa que puede tomar la ciudad, y tenerla como su propiedad, aunque no tienen derecho a ella. Están descalificados por la desobediencia para ser recibidos en el reino de Dios como ciudadanos leales. [RH 22 de marzo de 1906, par. 10](#)

Que todos los que lean estas palabras, todos aquellos a quienes lleguen, recuerden que son verdad, una solemne y seria advertencia. Sé que en los corazones de nuestro pueblo hay una gran obra por hacer. ¡Oh, cuán agradecido estaría si pudiera ver una obra profunda y completa realizada en los corazones de todos! Es necesaria la purificación del alma. Comencemos de inmediato a sacar de nuestros corazones la raíz de la amargura. Consideremos el tiempo en que vivimos, la proximidad del fin y la obra que Dios espera que hagamos. [RH 22 de marzo de 1906, par. 11](#)

29 de marzo de 1906

La verdad tal como es en Jesús

Hay muchos en esta era del mundo que actúan como si tuvieran libertad para cuestionar las palabras del Infinito, para revisar sus decisiones y estatutos, aprobando, revisando, reformando y anulando a su antojo. Nunca estamos seguros mientras nos guíen opiniones humanas, pero sí cuando nos guía un "Así dice el Señor". No podemos confiar la salvación de nuestras almas a ninguna norma inferior a las decisiones de un Juez infalible. Aquellos que hacen de Dios su guía y de su palabra su consejera, contemplan la lámpara de la vida. Los oráculos vivientes de Dios guían sus pies por sendas rectas. Los que son así guiados no se atreven a juzgar la palabra de Dios, sino que sostienen siempre que su palabra los juzga a ellos. Obtienen su fe y su religión de la palabra del Dios vivo. Es el guía y el consejero que dirige su camino. La palabra es, en efecto, una luz para sus pies y una lámpara para su camino. Caminan bajo la dirección del Padre de la luz, en quien no hay mudanza ni sombra de variación. Aquel cuyas entrañables misericordias están sobre



todas sus obras, hace el camino de los justos como una luz resplandeciente, que brilla más y más hasta el día perfecto. [RH 29 de marzo de 1906, par. 1](#)

La palabra de Dios ha de ser nuestro alimento espiritual. "Yo soy el pan de vida, dijo Cristo; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás". El mundo parece por falta de verdad pura y sin adulterar. Cristo es la verdad. Sus palabras son verdad, y tienen un valor más grande y un significado más profundo de lo que parece en la superficie. Todos los dichos de Cristo tienen un valor más allá de su apariencia sin pretensiones. Las mentes que son vivificadas por el Espíritu Santo discernirán el valor de estos dichos. Discernirán las gemas preciosas de la verdad, aunque sean tesoros enterrados. [RH 29 de marzo de 1906, par. 2](#)

Cuán necesario es que todos los que trabajan en la causa de Dios reflexionen sobre estas cosas, para que se guarden de la autosuficiencia. Si los hombres son autosuficientes, el Señor los abandona a su propia sabiduría humana. No debemos confiar en nosotros mismos, ni hacer del yo nuestro dios. El orgullo, el egoísmo y todo deseo de autoexaltación colocan a los agentes humanos en una posición en la que el Espíritu Santo no puede trabajar con ellos. En ningún caso puede el Espíritu Santo cooperar con los métodos y planes de hombres autosuficientes. No corresponde a nadie tratar de ser un gran predicador o un evangelista maravilloso. Todos los que se dan cuenta de la dignidad y el carácter elevado del mensaje que llevan, se esconderán en Cristo, comprendiendo que su seguridad y eficacia provienen de Dios. [RH 29 de marzo de 1906, par. 3](#)

Los hombres pueden volverse de una doctrina a otra, y sin embargo no saber nada del significado de las palabras: "Un corazón nuevo también os daré". La mera aceptación de nuevas teorías no trae nueva vida al alma, aunque la iglesia a la que se ingresa esté establecida sobre el verdadero fundamento. Una conexión con la iglesia no toma el lugar de la conversión. Tener el nombre de uno puesto en la lista de la iglesia no tiene el menor valor a menos que el corazón sea verdaderamente cambiado. [RH 29 de marzo de 1906, par. 4](#)

Esta cuestión es seria, y debe ser analizada a fondo y comprendido su significado. Los hombres pueden ser miembros de una iglesia. Aparentemente pueden trabajar religiosamente, cumpliendo una ronda de deberes prescritos de año en año, y aún permanecer inconversos. Hay quienes escriben sobre asuntos religiosos. Pero aunque se deleitan en hacer este trabajo en defensa del cristianismo, todavía pueden ser inconversos. Un hombre puede predicar sermones agradables y entretenidos, pero puede estar lejos de Cristo en cuanto a la experiencia genuina. Puede ser autosuficiente y exaltado al pináculo de la grandeza, pero nunca haber experimentado la obra interna de la gracia que transforma el carácter. Tal persona es engañada por su conexión y familiaridad con las verdades sagradas del evangelio, que han alcanzado el intelecto, pero no han ido más profundo. La verdad no ha sido llevada al santuario interior del alma. [RH 29 de marzo de 1906, par. 5](#)

Por su conciencia todo judío honesto estaba convencido de que Jesucristo era el Hijo de Dios, pero el corazón, en su orgullo y ambición, no se rendía. Cuando la verdad es sostenida como verdad sólo por la conciencia, cuando el corazón no es estimulado y hecho receptivo, la mente sólo es afectada. Pero cuando la verdad es recibida como verdad por el corazón, ha pasado a través de la conciencia y cautivado el alma por sus principios puros. Es colocada en el corazón por el Espíritu Santo, quien revela su belleza a la mente, para que su poder transformador pueda verse en el carácter. [RH 29 de marzo de 1906, par. 6](#)

A menos que un hombre sea renovado en el espíritu de su mente por el poder transformador del Espíritu Santo, se volverá inquieto e insatisfecho, porque no ha muerto al yo. "Venid a mí," dijo Cristo, "todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Otra vez dice Cristo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". Sin mí no podéis hacer nada bueno, como tampoco pudo Caín. ¿De qué le sirve cualquier sistema de religión a alguien que no ha sido transformado en su carácter por el poder del Espíritu Santo? Es como decir sin hacer. Es una confesión de fe, sin obras. [RH 29 de marzo de 1906, par. 7](#)

El que realmente cree en la verdad vivirá una vida de altruismo; porque la verdad es elevadora, refinadora y santificadora en su influencia. El verdadero ministro del Evangelio no se presentará ante el pueblo para hablar palabras suaves, para gritar: Paz y seguridad. Se da cuenta de los peligros que amenazan al alma, y presenta la verdad tal como es en Jesús. La verdad sale de sus labios clara, llana, decidida, como si creyera plenamente que las palabras pronunciadas serán sabor de vida para vida o de muerte para muerte. Las palabras del ministro que sabe que tiene el Espíritu y el poder de Dios, despertarán la conciencia de sus oyentes. [RH 29 de marzo de 1906, par. 8](#)

La verdad debe convertirse en verdad para el receptor, a todos los efectos. Debe ser estampada en el corazón. "Con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación". "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas". Este es el servicio que Dios acepta. Nada menos que esto es considerado por Él como religión pura y sin mácula. El corazón es la ciudadela del ser, y hasta que no esté totalmente del lado del Señor, el enemigo obtendrá constantes victorias sobre nosotros por medio de sus sutiles tentaciones. [RH 29 de marzo de 1906, par. 9](#)

Si la vida se entrega a su control, el poder de la verdad es ilimitado. Los pensamientos son llevados cautivos a Jesucristo. Del tesoro del corazón surgen palabras apropiadas y adecuadas. Escribiendo a Timoteo, Pablo dice: "Retén la forma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor que es en Cristo

Jesús. Lo bueno que te fue encomendado guárdalo por el Espíritu Santo que mora en nosotros". [RH 29 de marzo de 1906, par. 10](#)

"Todos los que vivan piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución", vuelve a decir. Pero esto no debe intimidar a un alma. ¿Qué puede dar tanto sol al alma como la evidencia de los pecados perdonados? ¿Qué puede impartir verdadera nobleza si no es la restauración de la imagen moral de Dios en el hombre? ¿De dónde puede venir la paz al alma sino del Príncipe de Paz? ¿A qué fuente podemos buscar ayuda sino a Aquel que puede darnos luz en medio de las tinieblas? [RH 29 de marzo de 1906, par. 11](#)

Cristo ha prometido enviarnos al Consolador, cuya obra es establecer el reino de Dios en el alma. Plena y abundante es la provisión que se ha hecho para que tengamos misericordia, gracia y paz. ¿Por qué, entonces, los seres humanos actúan como si tuvieran la idea de que la verdad es un yugo de esclavitud? El alma que abraza el amor de Cristo está llena de libertad, luz y gozo en Cristo. En tal alma no hay pensamientos divididos. Todo el hombre anhela a Dios. No acude a los hombres en busca de consejo, para saber cuál es el deber, sino al Señor Jesús, la Fuente de toda sabiduría. Escudriña la Palabra de Dios, para saber qué norma se ha establecido. [RH 29 de marzo de 1906, par. 12](#)

¿Podemos encontrar un guía más seguro que el Señor Jesús? La verdadera religión está encarnada en la Palabra de Dios, y consiste en estar bajo la guía del Santo en pensamiento, palabra y obra. Él, que es el Camino, la Verdad y la Vida, toma al buscador humilde, sincero y de todo corazón, y le dice: Sígueme. Lo conduce por el camino estrecho de la santidad y del cielo. Cristo nos ha abierto este camino a un gran precio para sí mismo. No se nos deja caminar a tientas en la oscuridad. Jesús está a nuestra derecha, proclamando: "Yo soy el Camino". Y todos los que se decidan a seguir plenamente al Señor serán conducidos por el camino real, más aún, por el camino trazado para que caminen los rescatados del Señor. [RH 29 de marzo de 1906, par. 13](#)

Dios pide a su pueblo que lo revele. ¿Mostrará el mundo principios de integridad que la iglesia no mantiene? ¿Mostrarán los seguidores de Cristo un deseo egoísta de ser los primeros? ¿No han de ser desinteresados los principios que ellos abrigan, asentados sobre el verdadero fundamento, Cristo Jesús? ¿Qué material aportaremos a los cimientos? ¿Traeremos madera, heno y hojarasca, u oro, plata y piedras preciosas? ¿No distinguiremos claramente entre la paja y el trigo? ¿No nos daremos cuenta de que debemos recibir al Espíritu Santo en nuestros corazones, para que moldee y dé forma a la vida diaria? [RH 29 de marzo de 1906, par. 14](#)

5 de abril de 1906

La Palabra hecha carne

[Reimpreso por solicitud, de The Signs of the Times, 26 de abril de 1899.]

"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El mismo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no la comprendieron.... Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". [RH 5 de abril de 1906, par. 1](#)

Este capítulo describe el carácter y la importancia de la obra de Cristo. Como alguien que entiende su tema, Juan atribuye todo el poder a Cristo, y habla de su grandeza y majestad. Desprende rayos divinos de verdades preciosas, como la luz del sol. Presenta a Cristo como el único Mediador entre Dios y la humanidad. [RH 5 de abril de 1906, par. 2](#)

La doctrina de la encarnación de Cristo en carne humana es un misterio, "misterio oculto desde los siglos y edades". Es el misterio grande y profundo de la piedad. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Cristo tomó sobre sí la naturaleza humana, una naturaleza inferior a su naturaleza celestial. Nada muestra tanto la maravillosa condescendencia de Dios como esto. Él "amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito". Juan presenta este maravilloso tema con tal sencillez que todos pueden captar las ideas expuestas y ser iluminados. [RH 5 de abril de 1906, par. 3](#)

Cristo no hizo creer que tomaba la naturaleza humana; en realidad la tomó. Poseyó en realidad la naturaleza humana. "Como los hijos participan de carne y sangre, así también él participó de lo mismo". Era hijo de María; era del linaje de David según la descendencia humana. Se declara que era un hombre, el Hombre Cristo Jesús. "Este Hombre", escribe Pablo, "fue tenido por digno de más gloria que Moisés, así como el que ha edificado la casa tiene más honor que la casa." [RH 5 de abril de 1906, par. 4](#)

Pero aunque la Palabra de Dios habla de la humanidad de Cristo cuando estuvo en esta tierra, también habla decididamente de su preexistencia. El Verbo existía como ser divino, incluso como Hijo eterno de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad fue el Mediador de la Alianza, en quien debían ser bendecidas todas las naciones de la tierra, judíos y gentiles, si lo aceptaban. "El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo estaba con Dios, y era Dios. [RH 5 de abril de 1906, par. 5](#)

El mundo fue hecho por él, "y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho". Si Cristo hizo todas las cosas, existía antes que todas las cosas. Las palabras pronunciadas al respecto son tan decisivas que nadie tiene por qué dudar. Cristo era Dios esencialmente, y en el sentido más elevado. Estaba con Dios desde toda la

eternidad, Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos de los siglos. [RH 5 de abril de 1906, par. 6](#)

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existía desde la eternidad, una persona distinta, pero una con el Padre. Era la gloria suprema del cielo. Él era el comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje adorador de los ángeles fue recibido por él como su derecho. Esto no fue un robo de Dios. "El Señor me poseyó en el principio de su camino", declara, "antes de sus obras de antaño. Fui establecido desde la eternidad, desde el principio, o desde que la tierra es. Cuando no había profundidades, fui engendrado; cuando no había fuentes que manaran agua. Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas fui engendrado; cuando aún no había hecho la tierra, ni los campos, ni la parte más alta del polvo del mundo. Cuando preparó los cielos, allí estaba yo; cuando fijó la brújula sobre la faz de la profundidad." [RH 5 de abril de 1906, par. 7](#)

Hay luz y gloria en la verdad de que Cristo era uno con el Padre antes de la fundación del mundo. Esta es la luz que brilla en un lugar oscuro, haciéndolo resplandecer con gloria divina y original. Esta verdad, infinitamente misteriosa en sí misma, explica otras verdades misteriosas e inexplicables de otro modo, mientras está encerrada en la luz, inabordable e incomprensible. [RH 5 de abril de 1906, par. 8](#)

"Antes que naciesen los montes, o antes que formases la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios". "El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, luz les resplandeció". Aquí la preexistencia de Cristo y el propósito de su manifestación a nuestro mundo se presentan como rayos vivos de luz procedentes del trono eterno. "Reúnete ahora en tropas, hija de las tropas: nos ha sitiado; herirán con vara en la mejilla al Juez de Israel. Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser príncipe en Israel; cuyas salidas son desde antiguo, desde la eternidad." "Nosotros predicamos a Cristo crucificado", declara Pablo, "para los judíos, escándalo, y para los griegos, locura; pero para los llamados, judíos y griegos, Cristo, poder de Dios y sabiduría de Dios." [RH 5 de abril de 1906, par. 9](#)

Que Dios se manifieste así en la carne es ciertamente un misterio; y sin la ayuda del Espíritu Santo no podemos esperar comprender este tema. La lección más humillante que el hombre tiene que aprender es la nada de la sabiduría humana, y la locura de intentar, por sus propios esfuerzos, encontrar a Dios. Puede esforzar sus poderes intelectuales al máximo, puede tener lo que el mundo llama una educación superior, y sin embargo puede seguir siendo ignorante a los ojos de Dios. Los antiguos filósofos se vanagloriaban de su sabiduría; pero ¿cómo pesaba en la balanza ante Dios? Salomón tenía gran erudición; pero su sabiduría era necedad, porque no sabía cómo mantenerse en independencia moral, libre de pecado, en la fuerza de un carácter moldeado según la semejanza divina. Salomón nos ha contado el resultado

de su investigación, de sus esfuerzos meticulosos, de su indagación perseverante. Él declara que su sabiduría es toda vanidad. [RH 5 de abril de 1906, par. 10](#)

Por la sabiduría el mundo no conoció a Dios. Su estimación del carácter divino, su conocimiento imperfecto de sus atributos, no ampliaron ni expandieron su concepción mental. Sus mentes no se ennoblecieron conforme a la voluntad divina, sino que se sumieron en la más grosera idolatría. "Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen semejante a la del hombre corruptible, y a la de las aves, cuadrúpedos y reptiles". Este es el valor de todos los requisitos y conocimientos aparte de Cristo. [RH 5 de abril de 1906, par. 11](#)

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", declara Cristo; "nadie viene al Padre, sino por mí". Cristo está investido de poder para dar vida a todas las criaturas. "Como me envió el Padre viviente -dice-, y yo vivo por el Padre, así también el que me come vivirá por mí: .... El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada; las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida." Cristo no se refiere aquí a su doctrina, sino a su persona, a la divinidad de su carácter. "De cierto de cierto os digo", dice de nuevo, "que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo; y le ha dado autoridad para ejecutar también el juicio, porque es el Hijo del hombre." [RH 5 de abril de 1906, par. 12](#)

Dios y Cristo sabían desde el principio, de la apostasía de Satanás y de la caída de Adán a través del poder engañoso del apóstata. El plan de salvación fue diseñado para redimir a la raza caída, para darles otra prueba. Cristo fue designado para el oficio de Mediador desde la creación de Dios, establecido desde la eternidad para ser nuestro sustituto y fiador. Antes de que el mundo fuera hecho, se dispuso que la divinidad de Cristo fuera envuelta en humanidad. "Un cuerpo", dijo Cristo, "me has preparado". Pero no vino en forma humana hasta que expiró la plenitud de los tiempos. Entonces vino a nuestro mundo, un niño en Belén. [RH 5 de abril de 1906, par. 13](#)

Nadie que haya nacido en el mundo, ni siquiera el más dotado de los hijos de Dios, ha recibido jamás tal demostración de alegría como la que saludó al Niño nacido en Belén. Los ángeles de Dios cantaron sus alabanzas sobre las colinas y llanuras de Belén. "Gloria a Dios en las alturas", cantaban, "y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". ¡Ojalá hoy la familia humana pudiera reconocer este canto! La declaración que entonces se hizo, la nota que entonces se tocó, la melodía que entonces comenzó, se hinchará y se extenderá hasta el fin de los tiempos, y resonará hasta los confines de la tierra. Es gloria a Dios, es paz en la tierra, buena voluntad a los hombres. Cuando el Sol de Justicia se levante con la curación en sus alas, la canción entonces iniciada en las colinas de Belén será

retomada por la voz de una gran multitud, como la voz de muchas aguas, diciendo: "Aleluya, porque el Señor Dios omnipotente reina." [RH 5 de abril de 1906, par. 14](#)

Por su obediencia a todos los mandamientos de Dios, Cristo realizó una redención para el hombre. Esto no lo hizo saliendo de sí mismo hacia otro, sino tomando a la humanidad dentro de sí. Así, Cristo dio a la humanidad una existencia fuera de sí mismo. Llevar a la humanidad a Cristo, llevar a la raza caída a la unidad con la divinidad, es la obra de la redención. Cristo tomó la naturaleza humana para que los hombres pudieran ser uno con él como él es uno con el Padre, para que Dios pudiera amar al hombre como ama a su Hijo unigénito, para que los hombres pudieran ser partícipes de la naturaleza divina y estar completos en él. [RH 5 de abril de 1906, par. 15](#)

El Espíritu Santo, que procede del Hijo unigénito de Dios, une el agente humano, cuerpo, alma y espíritu, a la naturaleza perfecta, divino-humana, de Cristo. Esta unión está representada por la unión de la vid y los sarmientos. El hombre finito se une a la virilidad de Cristo. Por la fe, la naturaleza humana se asimila a la naturaleza de Cristo. Somos hechos uno con Dios en Cristo. [RH 5 de abril de 1906, par. 16](#)

## 12 de abril de 1906

### Depender de Cristo

Que los que están relacionados con el servicio del Maestro no busquen a hombres de gran capacidad para que hagan su trabajo por ellos. Dios respalda al que da lo mejor de sí. Que los obreros confíen en el poder divino, y Dios impresionará los corazones de aquellos por quienes trabajan. El obrero sincero y humilde que comprende que el éxito no depende de las apariencias, sino de Aquel que le ha dado su comisión, puede realizar un gran bien. [RH 12 de abril de 1906, par. 1](#)

La razón por la cual el número de obreros es mucho menor de lo que debería ser es que los hombres están mirando su supuesta debilidad, y poniendo su confianza en aquellos cuya apariencia y capacidades, ellos suponen, traerán el éxito. De este modo, se introduce la enfermedad espiritual en la iglesia, y las almas mueren porque la sangre de la vida espiritual está envenenada. Los hombres han dependido de los hombres hasta quedar sin fuerzas. [RH 12 de abril de 1906, par. 2](#)

Dios desea un molde diferente para su obra. Que los hombres salgan a trabajar, confiando en el Señor, y él irá con ellos, convenciendo y convirtiendo almas. Un obrero puede ser un buen orador, otro un buen escritor; otro puede tener el don de la oración sincera, ferviente y sincera, otro el don de cantar. Otro puede tener un poder especial para explicar la Palabra de Dios con claridad. Y cada don ha de convertirse en un poder para Dios porque coopera con el obrero. A uno Dios da la palabra de sabiduría, a otro la ciencia, a otro la fe. Pero todos han de obrar bajo la misma cabeza.

La diversidad de dones conduce a una diversidad de operaciones, "pero es el mismo Dios que obra todo en todos." [RH 12 de abril de 1906, par. 3](#)

Que nadie desprecie los supuestos dones menores. Que todos se pongan a trabajar. Que nadie doble las manos en incredulidad porque piense que no puede hacer una obra poderosa. Deja de mirarte a ti mismo. Mira a tu Líder. Con mansedumbre, sinceridad y amor haz lo que puedas. Haz lo mejor que puedas en fe, y de la debilidad serás hecho fuerte. Dios ciertamente bendecirá a los trabajadores de todo corazón. [RH 12 de abril de 1906, par. 4](#)

El mundo está envuelto en las tinieblas del error. Satanás y sus ángeles prosiguen su guerra contra la verdad. Necesitamos ayuda. Pero la ayuda que necesitamos no vendrá de los seres humanos. Debemos mirar a aquel que ha dicho: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." "Estas señales seguirán a los que crean: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán." "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". [RH 12 de abril de 1906, par. 5](#)

Reclama esta promesa, en lugar de acudir a los hombres en busca de ayuda. Ahí está entre vosotros el Poderoso Consejero de los siglos, invitándoos a poner vuestra confianza en él. ¿Nos apartaremos de él para acudir a seres humanos inciertos, que dependen de Dios tanto como nosotros mismos? ¿No hemos caído muy por debajo de nuestros privilegios? ¿No hemos sido culpables de esperar tan poco que no hemos pedido lo que Dios anhela dar? [RH 12 de abril de 1906, par. 6](#)

En una variedad de figuras se me han presentado asuntos relacionados con los miembros de la iglesia que están empequeñecidos en espiritualidad porque no miran a Jesús, su ayuda siempre presente en tiempos de angustia. Veo a hombres que llevan una pesada carga de responsabilidad, pero no están adquiriendo la fuerza de la esperanza y el valor ejerciendo la fe en Dios. La promesa es: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Pero cuando están en apuros piensan que deben acudir a los amigos terrenales, contándoles sus problemas y suplicándoles ayuda. En circunstancias difíciles, surge la incredulidad, y el camino parece oscuro. Y todo el tiempo Jesús, el gran Cargador, está de pie junto a ellos, diciendo: Venid a mí, y yo os daré el descanso que anhelaís. ¿Por qué nos apartamos de él? [RH 12 de abril de 1906, par. 7](#)

Hermanos míos, mostrad más confianza en Jesús. No os apartéis de las aguas del Líbano para buscar refrigerio en cisternas rotas, que no pueden contener agua. Tened fe en Dios. Alabadle con el corazón y con la voz. Dios exige servicio de corazón y de vida. Alcánzate más alto y aún más alto, y capta los rayos divinos de Aquel que es luz y paz y gozo y alegría. No esperéis a alguien más listo de palabra, sino haced



lo que podáis en la mansedumbre del gran Maestro, que dio su vida por vosotros, para que su gozo permaneciera en vosotros y vuestro gozo fuera pleno. [RH 12 de abril de 1906, par. 8](#)

Hay muchas almas en la oscuridad del error. Hay abundante trabajo para todos los que conocen la verdad. Acércate a la gente de una manera persuasiva y amable, llena de simpatía y amor. Cristo pasa siempre cerca, con gracia y poder que te capacitarán para presentar el evangelio de la salvación. Id en busca de las almas que están a punto de perecer. Llama la atención de la gente hacia el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [RH 12 de abril de 1906, par. 9](#)

Ninguna palabra humana puede expresar la preciosidad de la ministración de la palabra y del Espíritu Santo. Ninguna lengua humana puede describir a la mente finita el valor de recibir por fe viva la bendición que se da al pasar Jesús de Nazaret. Muchos tienen un profundo sentido de necesidad, una necesidad que las riquezas terrenales o el placer no pueden suplir; pero no saben cómo obtener aquello que anhelan. [RH 12 de abril de 1906, par. 10](#)

El evangelio de Cristo es de principio a fin un evangelio de gracia salvadora. Es una idea distintiva y controladora. Será una ayuda para los necesitados, luz para los ojos que están ciegos, y una guía para las almas que buscan el fundamento seguro. La salvación plena y eterna está al alcance de todas las almas. Cristo está esperando y anhelando hablar de perdón, e impartir la gracia ofrecida gratuitamente. Está velando y esperando, diciendo, como dijo al ciego a la puerta de Jericó: ¿Qué quieres que te haga? Quitaré tus pecados, y te lavaré con mi sangre. [RH 12 de abril de 1906, par. 11](#)

En las carreteras y caminos de la vida hay almas que salvar. Los ciegos andan a tientas en la oscuridad. Dadles la luz, y Dios bendecirá vuestros esfuerzos. [RH 12 de abril de 1906, par. 12](#)

Cristo es nuestro Líder. Presenta a sus soldados el plan de batalla. Señala el peligro inminente del conflicto, y exhorta a cada uno a calcular el coste. Mientras nos muestra la preparación que debemos hacer para la batalla, nos asegura que contaremos con la ayuda divina. En nuestra debilidad humana, seremos capaces de realizar las hazañas de la omnipotencia. [RH 12 de abril de 1906, par. 13](#)

Cristo lleva a sus soldados a una eminencia y les muestra la vasta confederación desplegada contra ellos. Les recuerda que no luchan contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las regiones celestes. Les recuerda que luchan por la vida eterna. El universo celestial está preparado para el conflicto, con Cristo, el Comandante de las fuerzas del cielo, a la cabeza. Las debilidades rodean a la humanidad, pero en la fuerza que Cristo da, podemos ser más que vencedores. "Tened buen ánimo", declara; "Yo he vencido al mundo". [RH 12 de abril de 1906, par. 14](#)

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por tu causa somos muertos todo el día; somos contados como ovejas para el matadero. Más aún, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." [RH 12 de abril de 1906, par. 15](#)

19 de abril de 1906

Estar alerta

Tengo un mensaje positivo del Señor para aquellos que están de pie como atalayas en la causa del Señor. Debe haber una lucha ferviente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Si ustedes debilitan su presentación de evidencia con respecto a los peligros del tiempo presente, perderán una ventaja que debe ser mantenida. Aférrense a Aquel que les ha dado poder para llegar a ser hijos de Dios. Que vuestra vida esté escondida con Cristo en Dios. Satanás no está muerto. No es indiferente ni descuidado. Está obrando con todo engaño de iniquidad, esforzándose por inducir a los hombres y a las mujeres a negar la fe y a entrar en la senda por donde él conduce el camino. [RH 19 de abril de 1906, par. 1](#)

Muchos que profesan la piedad están dormidos. No discernen entre la justicia y la injusticia. Algunos han acariciado rasgos de carácter no consagrados hasta quedar espiritualmente ciegos. ¡Oh, que todos creyeran y vivieran la verdad tal como está en Jesús! "Aprended de mí", dijo el Maestro más grande que el mundo haya conocido, "y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". La lección que toda alma necesita aprender es copiar el modelo perfecto. Las lecciones del Rey de la paz, cuando se practican, revelan que los caminos de Cristo son caminos agradables y todos sus senderos son paz. [RH 19 de abril de 1906, par. 2](#)

Muchos que suponen que están capacitados para dar consejo e instrucción a otros necesitan primero aprender del Gran Maestro lo que es la verdad. Muchos que se creen suficientemente sabios para enseñar a otros, están construyendo sobre cimientos de arena. Los tales necesitan ofrecer al Señor Jesucristo la oración: "Señor, enséñame tu camino". La obediencia a la verdad santificará el alma, haciendo a hombres y mujeres semejantes a Cristo en pensamiento, palabra y obra. El Señor llama a hombres y mujeres serios, de todo corazón, sensatos, cuyos hábitos, prácticas e ideas estén en conformidad con la Palabra, y que estén siempre dispuestos a defender la verdad. [RH 19 de abril de 1906, par. 3](#)

"Os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y escándalos contra la doctrina que habéis aprendido, y que los evitéis. Porque los tales no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino que... con buenas palabras y hermosos discursos engañan el corazón de los sencillos. Porque vuestra obediencia ha llegado a todos los hombres. Me alegro, pues, por vosotros; pero quiero que seáis sabios para lo bueno y sencillos para lo malo.... Y al que tiene poder para afirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, conforme a la revelación del misterio que se mantuvo oculto desde el principio de los siglos, pero que ahora se ha manifestado, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, dado a conocer a todas las naciones para obediencia a la fe: al único sabio Dios, sea gloria por Jesucristo para siempre." [Romanos 16:17-27. RH 19 de abril de 1906, par. 4](#)

Se me ha instruido que los mensajes dados en el pasado deben ser revividos, y que es esencial que, como hermanos y hermanas, nos unamos en los lazos de la unión sagrada en el cumplimiento de la obra que tenemos ante nosotros. El mundo conoce muy poco de las verdades en las que creemos, y en líneas claras y rectas el mensaje para este tiempo debe ser dado a todo el mundo. Me llega el mensaje: "Despertad a los centinelas. Que cada uno entre ahora en orden de trabajo". [RH 19 de abril de 1906, par. 5](#)

Ciertos son presentados ante mí, con una representación de sus palabras y obras e influencia. No he de retractarme ni una palabra del mensaje que he llevado. Mi mensaje es: "No os engañéis: Dios no se burla". En el futuro cercano todos serán juzgados. Muy pronto todo lo oculto saldrá a la luz. ¡Oh, cuán incansablemente ha obrado el misterio de la iniquidad! Cuántas almas se perderán como resultado de la obra maligna de las agencias humanas. [RH 19 de abril de 1906, par. 6](#)

Se me instruye que por medio de la pluma y la voz debo dar un testimonio recto y claro, y que nunca debo llamar justicia al pecado. El apóstol declara: "Y yo, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con excelencia de palabra o de sabiduría, anunciándoos el testimonio de Dios. Porque me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve con vosotros con debilidad, temor y mucho temblor. Y mi discurso y mi predicación no fueron con palabras seductoras de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios." [RH 19 de abril de 1906, par. 7](#)

El Señor permite que exista la presente condición de cosas a fin de que los que han tenido experiencia en proclamar la verdad puedan ahora ensayar la experiencia pasada de los siervos de Dios, y traer al frente los testimonios que son más valiosos que el oro. [RH 19 de abril de 1906, par. 8](#)

Debemos hacer como se nos instruye en las siguientes escrituras: [RH 19 de abril de 1906, par. 9](#)

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios". [Efesios 6:10-17. RH 19 de abril de 1906, par. 10](#)

"Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y misericordia, colmad mi gozo, teniendo un mismo amor, unánimes, unánimes. Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los demás. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó forma de siervo y se hizo semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre: para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre." [Filipenses 2:1-11. RH 19 de abril de 1906, par. 11](#)

"Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino ahora mucho más en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Hacedlo todo sin murmuraciones ni contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de una nación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo." [Versículos 12-15. RH 19 de abril de 1906, par. 12](#)

Hermanos míos, el valor de las evidencias de la verdad que hemos recibido durante el último medio siglo, está por encima de toda estimación. Estas evidencias son como un tesoro escondido en un campo. Búsquenlas. Estudien las verdades

bíblicas que durante cincuenta años nos han estado llamando a salir del mundo. Presente esta evidencia en líneas claras y sencillas. Los que han estado mucho tiempo en la verdad, y los que la han recibido recientemente, deben ahora cavar en busca del tesoro celestial enterrado. Que cada hombre trabaje al punto. Estudie la Palabra de Dios. Revivan las evidencias dadas en el pasado. "Escudriñad las Escrituras", dijo Cristo; "porque en ellas pensáis que tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí." [RH 19 de abril de 1906, par. 13](#)

Los que se presentan ante el pueblo como maestros de la verdad deben tratar grandes temas. No deben ocupar su precioso tiempo hablando de temas triviales. Que estudien la Palabra y prediquen la Palabra. Que la palabra esté en sus manos como una espada aguda y de dos filos. Que testifique de las verdades pasadas y muestre lo que ha de ser en el futuro. [RH 19 de abril de 1906, par. 14](#)

Cristo vino del cielo para dar a Juan las grandes y maravillosas verdades que han de modelar nuestra vida, y que nosotros hemos de proclamar al mundo. Debemos mantenernos al corriente de los tiempos, dando un testimonio claro e inteligente, guiados por la unción del Espíritu Santo. [RH 19 de abril de 1906, par. 15](#)

Una cosa no debemos hacer: no debemos alejarnos de nuestros hermanos, ministros o médicos, que han estado siguiendo al Señor, y que han demostrado que el Señor está con ellos. A los que están a la cabeza de la obra les diría: Acercaos a vuestros hermanos. No recojáis suposiciones y las convirtáis en hechos. Debemos emplear la ternura y la verdadera cortesía en nuestro trato mutuo. Debemos esforzarnos seriamente por ganar almas y eliminar las dificultades que causan división. El Señor no permita que descuidemos esta parte de la obra. No debemos repeler a los hombres, sino atraerlos a Cristo. Llevo este mensaje a todos: Acercaos a los que son tentados, y tratad de quitar las impresiones hechas por el enemigo. [RH 19 de abril de 1906, par. 16](#)

La verdadera obra de la gracia en el corazón unirá a los creyentes a Cristo y entre sí. Llegan a ser partícipes de la naturaleza divina, escapando de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Son uno con Cristo en Dios. Y como ama a su Hijo, el Padre ama a los miembros de la raza humana caída que son cambiados del pecado a la santidad. [RH 19 de abril de 1906, par. 17](#)

Esta es la maravillosa representación dada en la oración registrada en el capítulo diecisiete de Juan. Es privilegio de hombres y mujeres tener una unión duradera con Cristo, una unión que les abre la fuente de una felicidad rica y eterna, que sobrevive a todo goce terrenal y pecaminoso. [RH 19 de abril de 1906, par. 18](#)

Los que llegan a ser uno con Cristo en Dios están bajo la santificación del Espíritu Santo. Sus vidas se funden con la vida de Cristo. Los verdaderos creyentes en Cristo, sus siervos, elegidos de Dios y preciosos, hablarán y actuarán de tal manera que reflejen la luz, para la salvación de muchas almas. Recibirán poder de Dios para

convertirse en sus hijos, aceptados en el Amado, reconocidos y recompensados como compra de la sangre de Cristo. Recibirán su recompensa en el gran día cuando cada uno sea juzgado por las cosas escritas en el libro. [RH 19 de abril de 1906, par. 19](#)

Se me ha ordenado que diga que debemos continuar en terreno afirmativo. Debemos dar testimonios firmes y decididos a favor de la verdad, pero no debemos dar ocasión a que nadie nos acuse de ser desconsiderados o injustos. Debemos hacer todo lo posible para ganar almas para Cristo. Él pasó por la vergüenza y la agonía de la muerte en la cruz para salvar a las almas a quienes Satanás ofrecía todos los incentivos para atraerlas a su lado. Los portaestandartes del Señor deben llevar adelante la obra con poder, pero con amor semejante al de Cristo por las almas. Deben mostrar un decidido cuidado por los que están siendo atraídos. Deben exhortarlos a que den la cara. Deben luchar por las almas de aquellos por quienes Cristo ha muerto. Demasiado a menudo se muestra una inclinación a mantenerse al margen de aquellos que necesitan ser ayudados. Recordemos que cada alma que es llevada a volver al primer amor es un alma ganada para Cristo. No pasemos de largo en la indiferencia, dejando que los tentados se conviertan en presa del enemigo. Hemos de velar por las almas como quienes han de rendir cuentas. [RH 19 de abril de 1906, par. 20](#)

Digo a todos: Presionad juntos, presionad juntos. Sean muy críticos consigo mismos, pero ejerzan toda la ternura de Cristo hacia sus hermanos. Ruego al pueblo del Señor que deje de criticarse unos a otros, y que se entregue a la proclamación de la verdad por este tiempo. El Espíritu de Dios está siendo retirado de la tierra, y la embriaguez, la locura, la juerga y el crimen están aumentando rápidamente. Tenemos ante nosotros una crisis terrible. Las vidas de muchos se apagarán en la oscuridad. Necesitamos ahora inclinarnos ante Dios con verdadera humildad de alma; porque el día de nubes y densas tinieblas se acerca rápidamente. [RH 19 de abril de 1906, par. 21](#)

El último gran conflicto está ante nosotros; pero la ayuda ha de venir a todos los que aman a Dios y obedecen su ley, y la tierra, toda la tierra, ha de ser iluminada con la gloria de Dios. "Otro ángel" descenderá del cielo. Este ángel representa el dar el fuerte grito, que ha de venir de los que se preparan para clamar poderosamente, con voz fuerte: "Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible." [RH 19 de abril de 1906, par. 22](#)

Tenemos que dar un mensaje de prueba, y se me ha ordenado decir a nuestro pueblo: Uníos, uníos. Pero no debemos unificarnos con los que se apartan de la fe, prestando atención a espíritus seductores y doctrinas de demonios. Con nuestros corazones dulces, bondadosos y verdaderos, hemos de salir a proclamar el mensaje,

sin prestar atención a los que se apartan de la verdad. [RH 19 de abril de 1906, par. 23](#)

Que los que lean estas líneas laven sus vestiduras de carácter y las emblanquezcan en la sangre del Cordero. Debemos avanzar bajo la guía del Espíritu Santo, estudiando cómo salvar almas. Debemos poner toda nuestra confianza en el Señor Jesús, y orar, hablar y obrar con fe. [RH 19 de abril de 1906, par. 24](#)

26 de abril de 1906

Mensaje a los miembros de la Iglesia

Dios me ha instruido para decir a su pueblo, ministros y miembros laicos. "Tomad posición en terreno más elevado. Avanzad firmemente hacia adelante y hacia arriba por el camino que recorrió Jesús. No confiéis en vuestras propias opiniones. La santificación a través de la verdad es vuestra única seguridad". El Señor Dios de Israel quiere que su pueblo se pare en su fuerza, y en su poder, recibiendo para impartir. Él sostendrá y apoyará a los que le sirven con mente y corazón y fuerza. [RH 26 de abril de 1906, par. 1](#)

Necesitamos entender lo que significa revestirse de Cristo, lo que significa tener un conocimiento experimental de la gracia de Cristo, y una fe continuamente creciente. [RH 26 de abril de 1906, par. 2](#)

Hablando del misterio "que desde el principio del mundo ha estado oculto en Dios", Pablo dice: "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me es dada esta gracia de anunciar entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo, y de hacer ver a todos cuál sea la comunión del misterio, ... a fin de que ahora a los principados y potestades en los lugares celestiales sea dada a conocer por la iglesia la multiforme sabiduría de Dios." No sólo a los que viven en este mundo, sino a los principados y potestades en los lugares celestiales ha de revelar la iglesia en esta tierra la gloria de Dios. [RH 26 de abril de 1906, par. 3](#)

Dios escogió de entre los gentiles un pueblo para sí, y les dio el nombre de cristianos. Este es un nombre real, dado a aquellos que se unen a Cristo. De este nombre habla Santiago cuando dice: "¿No os oprimen los ricos, y os arrastran ante los tribunales? ¿No blasfeman de aquel digno nombre con que sois llamados?". Y Pedro dice: "Si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello." "Alegraos, por cuanto sois partícipes de los padecimientos de Cristo; para que cuando se manifieste su gloria, os gocéis también con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos vosotros, porque el espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros: por parte de ellos se habla mal de él, pero por vuestra parte es glorificado." [RH 26 de abril de 1906, par. 4](#)

¡Oh, que el pueblo de Dios le tomara la palabra y se apoderara del maravilloso tesoro de conocimiento que se le abre! ¡Oh, que pudieran darse cuenta de la simplicidad de la fe y del amor que tanto significa para ellos! [RH 26 de abril de 1906, par. 5](#)

"A los ancianos que están entre vosotros", dice Pedro, "exhorto yo, que también soy anciano, y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de manifestarse". El que es elegido para desempeñar el cargo de anciano no debe, por ello, enaltecerse a sí mismo. Que recuerde que el oficio no hace al hombre, sino que ante los ángeles y ante los hombres debe honrar su oficio. [RH 26 de abril de 1906, par. 6](#)

"Apacentad el rebaño de Dios que está entre vosotros, cuidando de él, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino de buena voluntad; ni como señores de la heredad de Dios, sino siendo ejemplos del rebaño." [RH 26 de abril de 1906, par. 7](#)

Los maestros de la palabra de Dios deben aprender primero de Cristo, para que en espíritu, palabra y obra puedan representarlo. [RH 26 de abril de 1906, par. 8](#)

"Y cuando aparezca el Pastor principal, recibiréis una corona de gloria que no se marchita". [RH 26 de abril de 1906, par. 9](#)

"Igualmente, vosotros los más jóvenes, someteos a los mayores. Someteos todos unos a otros, ... porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo." Puede que a veces os sintáis agraviados, maltratados, mal juzgados, pero mirando a Jesús, recordad las palabras: "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". [RH 26 de abril de 1906, par. 10](#)

Tenemos ante nosotros el ejemplo más elevado y santo. En pensamiento, palabra y obra, Jesús fue impecable. La perfección marcó todo lo que hizo. Nos señala el camino que él recorrió, diciendo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." [RH 26 de abril de 1906, par. 11](#)

Tenemos una regla perfecta: la palabra del Dios vivo. Esta palabra nos la ha dado como nuestra guía y consejera. El salmista dice: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti". Y en la carta de Pablo a Timoteo leemos: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." [RH 26 de abril de 1906, par. 12](#)

Los cristianos, los que han de representar a Dios en el mundo, no han de buscar doctrinas nuevas y extrañas. No deben husmear en los misterios de la vida futura. Su



parte es hacer que su vida en este mundo sea tal como Dios puede aprobarla. Deben practicar las lecciones que Dios les ha dado. [RH 26 de abril de 1906, par. 13](#)

Dios no ha dado a un solo hombre todo el conocimiento y la sabiduría. Él confía a diferentes los diferentes dones necesarios para la realización de la obra que debe hacerse en este mundo. [RH 26 de abril de 1906, par. 14](#)

Cuando Dios dio instrucciones a Moisés respecto a la construcción del tabernáculo, dijo: [RH 26 de abril de 1906, par. 15](#)

"Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia, y en toda habilidad.... Y yo he dado con él a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el corazón de todos los sabios de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado." [RH 26 de abril de 1906, par. 16](#)

Muchos del pueblo de Dios han de ir con nuestras publicaciones a lugares donde nunca se ha proclamado el mensaje del tercer ángel. La palabra del evangelista, cuyo corazón está imbuido del Espíritu Santo, está llena de maravillosas posibilidades para el bien. La presentación de la verdad, con amor y sencillez, de casa en casa, está en armonía con la instrucción que Cristo dio a sus discípulos cuando los envió en su primera gira misionera. Por medio de cantos de alabanza, oraciones humildes y sinceras, y una simple presentación de la verdad en el círculo familiar, muchos serán alcanzados. El obrero divino estará presente para enviar convicción a los corazones. "Yo estoy con vosotros todos los días", es su promesa. Con la seguridad de la presencia permanente de tal ayudador, podemos trabajar con fe, esperanza y valor. [RH 26 de abril de 1906, par. 17](#)

Cada iglesia debe ser una luz en el mundo. Si en tu iglesia hay una muerte, un estancamiento, reúnete, como hicieron los discípulos antes del día de Pentecostés, y suplica a Dios hasta que recibas la luz de la vida. Entonces dejad que la luz brille a vuestro alrededor. No paséis de semana en semana, de año en año, sin saber si estáis o no en el amor de Dios. Cuando Jesús se fue, prometió enviar al Espíritu Santo, y tenemos derecho a reclamar esa promesa. Dios quiere que trabajemos en el poder del Espíritu. Quiere que seamos guiados y controlados por los principios vivos y permanentes que nos mantendrán en la verdad. [RH 26 de abril de 1906, par. 18](#)

Dios no ha puesto a ningún alma en el tribunal. No debemos diseccionar el trabajo y el carácter de los demás. Cada uno tiene bastante que hacer para atender al trabajo que le ha sido dado. Cada uno debe llevar su carga en el lugar donde ha sido designado para trabajar, haciendo su trabajo con la perfección que dará carácter e influencia a la causa de Dios. Esto es lo que el Señor espera de cada presidente de conferencia. Es lo que espera de cada obrero en cada línea, y de cada miembro de iglesia. Cada uno debe estar en su puesto de deber. Cuando el pueblo de Dios cumpla su parte, en los lugares que le han sido señalados, vendrá a él una libertad, una luz,

un poder, que lo capacitará para soportar la vista de aquel que es invisible. [RH 26 de abril de 1906, par. 19](#)

3 de mayo de 1906

### El Gran Conflicto

La guerra que comenzó en el cielo no terminó allí. Cuando Satanás fue expulsado, fueron expulsados con él un gran número de ángeles a quienes, mediante sus sofismas, había inducido a rebelarse contra Dios. Vinieron a esta tierra, y el mismo engaño con que Satanás causó la caída de los ángeles, lo practicó con Adán y Eva. Cayeron bajo su tentación, y desde entonces se ha librado un conflicto incesante y desesperado entre el bien y el mal. Esta tierra es el escenario del conflicto, el campo de batalla entre las fuerzas de Satanás y las fuerzas de Cristo. Hasta el fin habrá guerra entre las agencias satánicas y los que aceptan a Cristo, aquellos por quienes él dio su vida, para que tuvieran poder para obedecer la ley de Dios. Este conflicto, que está delineado en la Palabra de Dios, nos concierne individualmente, y en él debemos estar ahora intensamente interesados. [RH 3 de mayo de 1906, par. 1](#)

Cuando Adán apostató, se puso del lado de Satanás; su naturaleza se volvió mala y se separó de Dios. Si no hubiera habido interferencia por parte de Dios, Satanás y el hombre habrían formado una alianza contra el cielo, y juntos habrían llevado a cabo una batalla contra Dios. No existe una enemistad natural entre los ángeles caídos y el hombre caído. Naturalmente ambos están unidos en rebelión contra el bien. El mal, dondequiera que exista, siempre se aliara con el mal contra el bien, de modo que naturalmente los ángeles caídos y los hombres caídos están unidos en una desesperada compañía. [RH 3 de mayo de 1906, par. 2](#)

Pero tan pronto como el hombre transgredió, Dios dio la promesa de que pondría enemistad entre Satanás y la simiente de la mujer. Esta promesa es la llave que abre al mundo el gran plan de la redención. Cuando Satanás tuvo éxito en causar la caída de nuestros primeros padres, supuso que toda la raza humana quedaría bajo su control, que él y sus simpatizantes podrían inducir a los hombres a unirse a ellos en rebelión, como había inducido a los ángeles a unirse a él. Pensó que tendría a los seres humanos como sus aliados contra el cielo, y que podría destronar al Omnipotente, y una vez más ocupar su lugar en el cielo. [RH 3 de mayo de 1906, par. 3](#)

Cuando Satanás oyó la palabra: "Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya", supo que al hombre se le daría poder para resistir sus tentaciones. Comprendió que su pretensión a la posición de príncipe del mundo recién creado iba a ser impugnada, que vendría Uno cuya obra sería fatal para sus malvados propósitos, que él y sus ángeles serían derrotados para siempre. Su certeza de poder, su sensación de seguridad, habían desaparecido. Adán y Eva habían cedido

a sus tentaciones, y su posteridad sentiría la fuerza de sus asaltos. Pero no se quedarían sin ayuda. El Hijo de Dios había de venir al mundo, para ser tentado en nuestro favor, y en nuestro favor vencer. [RH 3 de mayo de 1906, par. 4](#)

Sólo hay enemistad entre los seres humanos caídos y Satanás cuando el hombre se pone del lado de Dios y rinde obediencia a la ley de Jehová. Esto le da poder para resistir los ataques de Satanás. Es mediante el sacrificio de Cristo que el hombre es capacitado para obedecer. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". El Hijo de Dios, llevando la naturaleza humana, y tentado en todo como nosotros somos tentados, conoció y resistió los asaltos del enemigo. Y en su fuerza los seres humanos pueden obtener la victoria, encontrándose con el tentador, pero sin ser vencidos por su artificio y sus presuntuosas presentaciones. Aceptando a Cristo como Salvador personal, los hombres y las mujeres pueden mantenerse firmes contra las tentaciones del enemigo. Los seres humanos pueden tener vida eterna si aceptan los principios del cielo y permiten que Cristo lleve el corazón y la mente a la obediencia a la ley de Jehová. [RH 3 de mayo de 1906, par. 5](#)

Cristo comprendió el significado de las artimañas de Satanás, y hasta el final de su prueba se mantuvo firme en su resistencia, negándose a desviarse de su lealtad a Dios. Tomó su posición sobre el fundamento de la verdad, y de este fundamento no se movería, ni siquiera por la oferta del mundo entero y la gloria de él, que Satanás prometió sería suya si se postrara y lo adorara. [RH 3 de mayo de 1906, par. 6](#)

De la misma manera que Satanás tentó a Cristo, tienta hoy a todas las almas. Trata de sujetar a los hombres bajo su razonamiento. El Salvador nos advierte que no entremos en controversia con él o con sus agentes. No debemos enfrentarnos a ellos sino sobre el terreno bíblico: "Escrito está". Cuanto menos tengamos que ver con los argumentos de los que se oponen a Dios, más firme será nuestro fundamento. Debemos repetir lo menos posible los sentimientos de los que forman a Satanás. Que cada alma tentada siga mirando los principios que son enteramente de lo alto, recordando la promesa: "Pondré enemistad entre ti y la mujer." Ministros, médicos, miembros de iglesia, la enemistad contra Satanás es un don de Dios, y el poder provisto por Dios es vuestra eficiencia. [RH 3 de mayo de 1906, par. 7](#)

La evidencia clara dada en la Palabra es la evidencia que debemos presentar. Las palabras que Dios ha dado, es seguro para nosotros hablar a las fuerzas opuestas. "Escrito está" fue la única arma que Cristo usó en su contienda con Satanás. [RH 3 de mayo de 1906, par. 8](#)

Es por la lealtad a la ley de Dios que cada alma que entrará por las puertas perladas a la ciudad de Dios será probada. El Salvador ha obrado la salvación de todo aquel que lo reciba y crea en él. Cristo debe ser recibido por la fe, en la plena creencia de que él es la propiciación por nuestros pecados. Él tomó sobre sí las iniquidades de la raza caída, y sufrió en lugar del pecador. Apoyarse por la fe en Cristo, para llegar

a ser partícipe de la naturaleza divina, es la única esperanza del pecador. A través de la eficacia de la expiación hecha, el hombre puede volver a su lealtad. Mediante la aceptación de la justicia de Cristo, puede llegar a ser leal a la ley de Dios, unido al Padre y al Hijo. [RH 3 de mayo de 1906, par. 9](#)

En la gran controversia que está teniendo lugar, los siervos de Dios deben ponerse todas las piezas de la armadura evangélica, y luchar varonilmente por él. No estamos luchando contra un enemigo humano. Dios llama a cada cristiano a entrar en la guerra y luchar bajo su liderazgo, dependiendo para el éxito de la gracia y la ayuda de lo alto. Con la fuerza de Dios debemos seguir adelante. Nunca debemos ceder terreno a Satanás. ¿Por qué no habríamos de oponernos, como guerreros cristianos, a los principados y potestades, y a los gobernadores de las tinieblas de este mundo? Satanás nos tentará. Tratará de vencernos mediante estratagemas. Pero en la fuerza de Cristo podemos permanecer firmes como una roca a los principios del cielo. [RH 3 de mayo de 1906, par. 10](#)

En esta guerra no hay tregua. Los agentes de Satanás nunca se detienen en su obra de destrucción. Los que están al servicio de Cristo deben vigilar cada puesto de avanzada. Nuestro objetivo es salvar de la ruina a las almas que perecen. Esta es una obra de infinita grandeza, y el hombre no puede esperar obtener éxito en ella a menos que se una al Trabajador divino. [RH 3 de mayo de 1906, par. 11](#)

La terrible condición del mundo actual parecería indicar que aparentemente la muerte de Cristo ha sido casi en vano; que Satanás ha triunfado. La gran mayoría de los habitantes del mundo pertenecen al reino de Satanás. Las agencias satánicas aún no han sido sometidas. Cristo todavía no ha establecido su reino en la tierra. "Todavía no vemos todas las cosas puestas bajo él". [RH 3 de mayo de 1906, par. 12](#)

Pero no hemos sido engañados. A pesar del aparente triunfo de Satanás en la tierra, Cristo está llevando adelante su obra en el santuario celestial. La palabra de Dios describe la maldad y la corrupción que debería existir en el mundo en los últimos días. Al ver el cumplimiento de la profecía, debe aumentar nuestra fe en el triunfo final del reino de Cristo. Deberíamos salir con valor para hacer la obra que nos ha sido señalada. [RH 3 de mayo de 1906, par. 13](#)

"Viendo, pues, que tenemos un gran sumo sacerdote, ... Jesús, el Hijo de Dios, retengamos firme nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro." [RH 3 de mayo de 1906, par. 14](#)

10 de mayo de 1906

### La nueva vida en Cristo

"Y a vosotros os dio vida, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados; en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia; entre los cuales también todos nosotros anduvimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." [RH 10 de mayo de 1906, par. 1](#)

Pero se produjo un cambio. Fuiste condenado y te convertiste. ¿Ejerciste entonces la fe que obra por el amor y purifica el alma, o continuaste siguiendo los mismos malos hábitos y prácticas que seguías antes de tu conversión? Si te convertiste de verdad, te apartaste de todo mal. La mente que ha sido puesta bajo el control de Cristo, y en la que él ha obrado por su gracia, se refina, se purifica, se eleva. [RH 10 de mayo de 1906, par. 2](#)

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y juntamente con él nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús." [RH 10 de mayo de 1906, par. 3](#)

Consideremos la representación que Dios quiere que hagamos ante los ángeles y ante los hombres. Mediante palabras útiles, pureza de acciones, nobleza de principios, el cristiano ha de revelar a Cristo. "Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". Aquellos que obedezcan estas palabras demostrarán lo que la creencia en la verdad que Cristo vino a impartir, hará por los seres humanos. [RH 10 de mayo de 1906, par. 4](#)

"Por tanto, acordaos", dice Pablo, "que siendo en otro tiempo gentiles en la carne, llamados incircuncisión por lo que se llama circuncisión en la carne hecha por manos: que en aquel tiempo" -antes de que la luz irrumpiera en los oscurecidos aposentos del alma- "estabais sin Cristo, siendo extranjeros de la comunidad de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo; pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo." [RH 10 de mayo de 1906, par. 5](#)

El apóstol deseaba que aquellos a quienes escribía recordasen que debían revelar en sus vidas el glorioso cambio operado en ellos por la gracia transformadora de Cristo. Debían ser luces en el mundo, ejerciendo con su carácter purificado y santificado una influencia contraria a la de las agencias satánicas. Debían recordar siempre las palabras: "No de vosotros mismos". No podían cambiar sus propios

corazones. Y cuando por sus esfuerzos las almas eran sacadas de las filas de Satanás para tomar partido por Cristo, no debían reclamar ningún crédito por la transformación operada. [RH 10 de mayo de 1906, par. 6](#)

Los obreros de Dios hoy deben recordar esto. El gran cambio que se ve en la vida de un pecador después de la conversión no es producido por ninguna bondad humana. "El que se gloría, gloriése en el Señor". Que los que son llevados al arrepentimiento declaren que es sólo por la bondad de Dios que han sido llevados a Cristo. [RH 10 de mayo de 1906, par. 7](#)

Él, que es rico en misericordia, nos ha concedido su gracia. Suban, pues, a él la alabanza y la acción de gracias, porque se ha convertido en nuestro Salvador. Que su amor, llenando nuestros corazones y nuestras mentes, fluya de nuestras vidas en ricas corrientes de gracia. Cuando estábamos muertos en delitos y pecados, nos resucitó a la vida espiritual. Trajo la gracia y el perdón, llenando el alma de vida nueva. Así el pecador pasa de la muerte a la vida. Ahora asume sus nuevos deberes al servicio de Cristo. Su vida se vuelve verdadera y fuerte, llena de buenas obras. "Porque yo vivo", dijo Cristo, "vosotros también viviréis". [RH 10 de mayo de 1906, par. 8](#)

Pido a cada miembro de la iglesia que considere las palabras: "tenéis que nacer de nuevo". ¿Estás viviendo la nueva vida en Cristo? ¿Estás haciendo su obra? ¿Lo estás honrando al mostrar la gran bendición que se encuentra al estar bajo su estandarte? ¿Estás tan agradecido a Cristo por su amor redentor, tan fiel y verdadero a su servicio, que tu corazón no puede ser altivo, egoísta, egocéntrico? ¿Forma parte de tu vida diaria el velar hasta la oración? [RH 10 de mayo de 1906, par. 9](#)

El hombre verdaderamente convertido no tiene tiempo para pensar o hablar de las faltas de los demás. Sus labios están santificados, y como testigo fiel de Dios testifica que la gracia de Cristo ha transformado su corazón. Se da cuenta de que no puede permitirse hablar de desaliento e incredulidad; no puede permitirse ser duro y buscar defectos. No ha recibido órdenes de Dios de castigar a los que yerran acumulando abusos sobre ellos. [RH 10 de mayo de 1906, par. 10](#)

Hermanos y hermanas míos, temed encontrar faltas, temed hablar en contra de vuestros semejantes, no sea que perdáis el sentido de que estáis dedicados al servicio de Dios, y que como siervos fieles debéis tener en cuenta sus intereses. Debes vivir una vida que convenza a los demás de que eres un hijo de Dios, bajo el entrenamiento del Capitán de tu salvación, a fin de que estés preparado para el servicio activo. Os habéis alistado para luchar contra las fuerzas de Satanás, y no tenéis tiempo para luchar contra vuestros compañeros soldados. [RH 10 de mayo de 1906, par. 11](#)

Dios pide a su Iglesia que despierte a su deber, que se muestre fiel y leal al Capitán de su salvación. Deben seguir su ejemplo, y aprender lo que significa ser fieles a aquel que los ama, y que les ha dado un lugar en su ejército. [RH 10 de mayo de 1906, par. 12](#)

La envidia, las malas conjeturas, las murmuraciones y los reproches no deben ser nombrados entre los discípulos de Cristo. Estas cosas son la causa de la debilidad actual de la iglesia. Tenemos un modelo perfecto, la vida de Cristo. Debe ser nuestro anhelo hacer lo que él hizo, vivir como él vivió, para que otros, al ver nuestras buenas obras, sean inducidos a glorificar a Dios. La bendición del cielo descansará sobre aquellos que tratan de ayudar a los demás haciendo la obra que Cristo vino a hacer. [RH 10 de mayo de 1906, par. 13](#)

Dios dio a su Hijo unigénito para que muriera por una raza de rebeldes, a fin de que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. ¿Por qué no hemos de andar y trabajar en el camino que Dios ha trazado? ¿Por qué habría de complacer alguien al enemigo echando por tierra la obra de otro, usando los poderes que Dios le ha dado para matar la esperanza y sumir a las almas en el desaliento? En cada iglesia hay hombres y mujeres jóvenes que necesitan la ayuda de un fuerte y compasivo apretón de manos, de un interés amoroso, semejante al de Cristo, que no los deje ir. Que se ponga fin a las discusiones por pequeñeces. Deja de decir palabras que no hacen bien, y acércate a los que se han equivocado. Agarradlos y llevadlos a Cristo. No deis a Satanás ninguna oportunidad de entrar en nuestras filas. [RH 10 de mayo de 1906, par. 14](#)

Los ángeles son enviados desde los atrios celestiales, no para destruir, sino para vigilar y custodiar a las almas en peligro, para salvar a los perdidos, para devolver al redil a los extraviados. "No he venido a condenar, sino a salvar", declaró Cristo. ¿No tienes, entonces, palabras de compasión que decir a los descarriados? ¿Los dejarás perecer o les tenderás la mano? A tu alrededor hay almas que están en peligro de perecer. ¿No las atraerás al Salvador con las cuerdas del amor? ¿No dejarás de hacerles reproches y les dirás palabras que les inspiren fe y valor? [RH 10 de mayo de 1906, par. 15](#)

"Por esto yo Pablo, prisionero de Jesucristo para con vosotros los gentiles, si habéis oído de la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros: que por revelación me dio a conocer el misterio que en otros tiempos no fue dado a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, para que los gentiles sean coherederos y del mismo cuerpo, y partícipes de su promesa en Cristo por el evangelio, del cual fui hecho ministro, según el don de la gracia de Dios que me ha sido dado por la operación eficaz de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me ha sido dada esta gracia, para que anuncie entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo, y para hacer ver a todos cuál sea la participación del misterio que desde el principio del mundo estuvo oculto en Dios, quien creó todas las cosas por Jesucristo, a fin de que ahora sea conocida por medio de la iglesia

la multiforme sabiduría de Dios a los principados y potestades en los lugares celestiales, según el propósito eterno que se propuso en Cristo Jesús Señor nuestro." [RH 10 de mayo de 1906, par. 16](#)

Este es el mensaje que me han encargado que os transmita: Debéis tomar las palabras dirigidas por Pablo a la iglesia de Éfeso como si fueran dirigidas a vosotros personalmente. Mediante la alienación, la desunión y la diversidad de opiniones, Satanás ha obstaculizado la obra esbozada en las palabras del apóstol. Si los creyentes se hubieran apartado de sí mismos, si se hubieran negado a llevar a cabo los planes ideados por Satanás para obstaculizar la obra de Dios, ¡cuánto más avanzados estaríamos ahora! Durante años se han enviado mensajes señalando la obra que había que hacer. Pero este trabajo no se ha realizado. Los creyentes se han interpuesto directamente en el camino de su realización, obstruyéndolo con envidias, conjeturas malignas e inculpaciones. Han buscado el lugar más alto. Los negocios comerciales han absorbido la atención y consumido los medios que deberían haberse dedicado a la proclamación del mensaje de salvación. Gracias a Dios, algo se ha hecho, pero se podría haber hecho mil veces más de lo que se ha hecho. El enemigo ha traído una variedad de cosas para ocupar las mentes de los creyentes. El tiempo pasa rápidamente, la obra sigue sin hacerse, y el mundo está cada vez peor. Y sin embargo, en misericordia, el Espíritu de Dios sigue luchando con las almas. Hermanos y hermanas, os invito a revestiros de toda la armadura de Dios. Ahora hay que llegar a los que nunca han oído las razones de nuestra fe. Muchos están esperando un mensaje de la Palabra de Dios. Vayan a ellos, y díganles dónde estamos parados en la historia de este mundo. [RH 10 de mayo de 1906, par. 17](#)

El fin está cerca, y el mensaje contenido en el tercer capítulo de Efesios es el mensaje que se me pide que dé a los creyentes. Hay que hacer una obra mundial. Ahora debemos ir a trabajar en serio para proclamar la verdad. La Voz dijo: "Alza tu voz como una trompeta, y muestra a mi pueblo sus transgresiones, y a la casa de Jacob sus pecados. Están obstaculizando la proclamación del último mensaje de advertencia". [RH 10 de mayo de 1906, par. 18](#)

Pablo llevaba una carga que nosotros deberíamos llevar ahora. Hay que hacer una gran obra, y hay que hacerla en poco tiempo. ¡Oh, cuánto hay que hacer, y cuántos hay que por diversas razones no están comprometidos en la obra de Dios! Satanás está tramando planes para mantener a las fuerzas del Señor fuera de la obra. No quiere que la gente se dé cuenta de los rápidos juicios que vendrán sobre el mundo. [RH 10 de mayo de 1906, par. 19](#)

Mis hermanos y hermanas, despertemos a la comprensión de nuestra verdadera posición. Con Dios no se juega. Él ha hablado en juicios para despertar a aquellos que durante años han trabajado en contra de él. Estos juicios no fueron meras casualidades. Eran la reprensión de Dios a su pueblo. Ruego a los que, por así decirlo, han desafiado a Dios en su cara, que no lo deshonren más aferrándose a su



propio camino. Asumamos ahora la obra de Dios con inteligencia y unidad, proclamando como con una sola voz el mensaje de advertencia y salvación. Prestemos atención a la palabra del Señor, no sea que, al venir de repente, nos encuentre desprevenidos. No habrá una segunda probación. Ahora, mientras se llama hoy, si oímos la voz del Señor y nos volvemos plenamente a él, tendrá misericordia de nosotros y nos perdonará abundantemente. [RH 10 de mayo de 1906, par. 20](#)

## 17 de mayo de 1906

Lleno de los frutos de la justicia

"Y esto ruego, que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo juicio; que aprobéis las cosas que son excelentes; que seáis sinceros y sin ofensa hasta el día de Cristo; estando llenos de los frutos de justicia, que son por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios." [RH 17 de mayo de 1906, par. 1](#)

El Señor no presenta ante sus criaturas finitas ninguna imposibilidad. Nuestro Padre Celestial no reclama de nuestras manos lo que no podemos realizar. Desea que su pueblo trabaje fervientemente para llevar a cabo el propósito que tiene para él. Deben orar pidiendo poder, esperar poder y recibir poder, para que puedan crecer hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús. [RH 17 de mayo de 1906, par. 2](#)

No todos los miembros de la iglesia cultivan la piedad personal; por lo tanto, no comprenden su responsabilidad personal. No se dan cuenta de que es su privilegio y su deber alcanzar el alto nivel de la perfección cristiana. Dios no se complace cuando toda la carga es llevada por unos pocos miembros de la iglesia, cuyos poderes físicos y espirituales son gravados al máximo de su capacidad en su esfuerzo por contrarrestar la influencia de los de mentalidad mundana, vacilantes y dudosos. Si aquellos que carecen de piedad y seriedad buscaran aprender las lecciones contenidas en la Palabra de Dios, y sintieran el deber de practicarlas, habría más poder en la iglesia. Cada miembro trataría de mejorar sus talentos. La luz no estaría oculta bajo un celemín, sino colocada en un candelero, y sus rayos claros y firmes brillarían para disipar las tinieblas. [RH 17 de mayo de 1906, par. 3](#)

Tenemos gran necesidad de la atmósfera pura y vivificante que nutre y vigoriza la vida espiritual. Necesitamos mayor seriedad. El mensaje solemne que se nos ha dado para dar al mundo ha de ser proclamado con mayor fervor, incluso con una intensidad que impresione a los incrédulos, haciéndoles ver que el Altísimo trabaja con nosotros, que Él es la fuente de nuestra eficacia y de nuestra fuerza. [RH 17 de mayo de 1906, par. 4](#)

No estamos logrando ni un tercio de lo que Dios desea que logremos, porque los miembros de la iglesia descuidados y amantes de la facilidad eluden responsabilidades, dejándolas a cargo de unos pocos dispuestos. Pero Dios no ha

designado a unos pocos para que hagan toda la oración, toda la vigilancia, toda la fe, toda la advertencia y la súplica, mientras la mayoría mira, sin tomar parte en la gran obra. [RH 17 de mayo de 1906, par. 5](#)

Muchos que dicen ser hijos de Dios no son más que una carga para la Iglesia. Dios les ha dado capacidades que, si se utilizaran adecuadamente, les permitirían ser de gran ayuda en su obra. Él espera que sean colaboradores de Cristo. Su inexcusable indolencia está haciendo que sean registrados en los libros del cielo como siervos infieles. El "bien hecho" se dirá sólo a los que sean obreros sinceros y fieles. [RH 17 de mayo de 1906, par. 6](#)

¿Continuará este estado de indiferencia año tras año? ¿Esperamos la lluvia tardía, esperando confiadamente un día mejor, cuando la iglesia sea investida con poder de lo alto, y así capacitada para el trabajo? La lluvia tardía nunca refrescará ni vigorizará a los indolentes, que no usan los poderes que Dios les ha dado. ¿Acaso Cristo ha de estar siempre decepcionado de los seres que ha redimido a un costo infinito? [RH 17 de mayo de 1906, par. 7](#)

El poder de una vida más elevada, más pura y más noble es nuestra gran necesidad. El pueblo de Dios debe estar lleno de santa alegría, para que su resplandor pueda brillar desde él, iluminando el camino de los demás. Qué poder, qué paz, qué alegría puede tener el alma que está unida a Cristo. El esplendor divino se revela a los que comulgan con Aquel que es la fuente del poder. [RH 17 de mayo de 1906, par. 8](#)

Conocemos poco la paz, la felicidad y la alegría del cielo. Necesitamos más eficacia. Necesitamos recibir de Cristo el agua de vida, para que sea en nosotros un pozo de agua, refrescando a todos los que entran en la esfera de nuestra influencia. [RH 17 de mayo de 1906, par. 9](#)

No es la pereza espiritual lo que nos acercará a Dios, sino la devoción cristiana, la piedad personal, el avance inteligente en el conocimiento de Cristo. Seremos llenos de los frutos de la justicia. Hay una norma más alta que debemos alcanzar. El mundo tiene demasiado de nuestro pensamiento, y el reino de los cielos demasiado poco. [RH 17 de mayo de 1906, par. 10](#)

Dios nos ha dado talentos para que los utilicemos en la edificación de su reino. ¿Estamos traicionando esta solemne confianza? ¿Nos preguntamos cómo estoy usando los talentos que mi Señor me ha dado? ¿Has dado a las cosas terrenales fuerza de propósito, tacto y habilidad, y a Dios sólo un servicio débil y enfermo? ¿Aceptará él esto de tu mano? ¿Se hará lo eterno secundario a lo temporal? [RH 17 de mayo de 1906, par. 11](#)

¿Estamos cumpliendo nuestra misión? ¿Mostramos en nuestras vidas las alabanzas de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable? ¿Mora Cristo en nuestros corazones? ¿No estamos faltando a nuestro deber? Si somos

hacedores de la palabra, y no sólo oidores, nos esforzaremos de todo corazón por hacer de su nombre una alabanza en la tierra. [RH 17 de mayo de 1906, par. 12](#)

Cristo nos dice que oremos con fe inquebrantable: "Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Estas palabras se cumplirán con toda seguridad. Trabaja al máximo de tu capacidad para responder a esta oración. Sentiréis entonces recaer sobre vosotros una responsabilidad tan pesada que apartaréis de vosotros todo egoísmo, toda pereza, toda indiferencia. Os libraréis de todo lo que Satanás podría aprovechar en sus esfuerzos por vencer la oración de Cristo. [RH 17 de mayo de 1906, par. 13](#)

No tenemos tiempo para escuchar las sugerencias del enemigo. En nuestro bautismo nos comprometimos a romper toda conexión con Satanás y sus agencias, y a poner corazón, mente y alma en la obra de extender el reino de Dios. Todo el cielo está trabajando para este objetivo. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se han comprometido a cooperar con los instrumentos humanos santificados. Si somos fieles a nuestro voto, se abre ante nosotros una puerta de comunicación con el cielo, una puerta que ninguna mano humana o agencia satánica puede cerrar. [RH 17 de mayo de 1906, par. 14](#)

No debemos desesperar ante nada en la línea de progresión. La perfección moral y espiritual, por la gracia y el poder de Cristo, está prometida a todos los que creen. En cada paso debemos pedir la ayuda de Cristo. Él es el modelo que debemos seguir en la formación del carácter. Él pide hechos, no palabras, diciendo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". "Haced a los demás lo que queráis que os hagan a vosotros": ésta ha de ser nuestra regla de vida. Cristo es la fuente de la luz, la fuente de la vida. Él nos lleva a su palabra, y del árbol de la vida nos presenta hojas para la curación de las naciones. Es su propósito que los seres humanos, purificados y santificados, sean su mano amiga. Nos conduce al trono de Dios, y nos da una oración para que se la ofrezcamos. Cuando vivimos esta oración, entramos en estrecho contacto con Cristo; a cada paso tocamos su fuerza viva. Él pone en acción, en nuestro favor, los omnipotentes órganos del cielo. [RH 17 de mayo de 1906, par. 15](#)

Hermano mío, hermana mía, ¿llevas una carga por los que no son salvos? ¿Sabes lo que significa ser cristiano? No sólo los ministros deben saber lo que dice el Señor. A todos se les permite entrar por la puerta abierta por el sacrificio de Cristo. No sólo los ministros, sino todos los que están bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emanuel, deben trabajar para el Maestro, presentando a los enfermos de pecado el maravilloso remedio del Evangelio. [RH 17 de mayo de 1906, par. 16](#)

¿Es práctica tu fe? ¿Estás haciendo lo que la Biblia te dice que hagas? ¿Estás usando todos tus poderes en un esfuerzo por traer de vuelta al redil a la oveja perdida? Hay miles y miles en la ignorancia que podrían ser advertidos. Ora como

nunca antes has orado por el poder de Cristo. Rezad pidiendo la inspiración de su Espíritu, para que os llene el deseo de salvar a los que perecen. Que la oración ascienda al cielo: "Dios, ten misericordia de nosotros, y bendícenos; y haz resplandecer su rostro sobre nosotros; para que tu camino sea conocido en la tierra, tu salud salvadora entre todas las naciones." [RH 17 de mayo de 1906, par. 17](#)

## 24 de mayo de 1906

### El terremoto de San Francisco

Estando en Loma Linda, la segunda noche después de la dedicación del sanatorio, pasó ante mí una representación de lo más maravillosa. Durante una visión de la noche, me encontraba en una eminencia, desde la cual podía ver casas sacudidas como una caña al viento. Edificios, grandes y pequeños, caían al suelo. Estaciones de recreo, teatros, hoteles y las casas de los ricos fueron sacudidos y destrozados. Muchas vidas fueron borradas de la existencia, y el aire se llenó con los gritos de los heridos y los aterrorizados. [RH 24 de mayo de 1906, par. 1](#)

Los ángeles destructores de Dios estaban trabajando. Un toque, y edificios tan bien contruidos que los hombres los consideraban seguros contra todo peligro, se convertían rápidamente en montones de escombros. No había garantía de seguridad en ningún lugar. No me sentí especialmente en peligro, pero no encuentro palabras para describir lo espantoso de las escenas que pasaron ante mí. Parecía que la paciencia de Dios se había agotado y que había llegado el día del Juicio Final. [RH 24 de mayo de 1906, par. 2](#)

El ángel que estaba a mi lado me dijo entonces que muy pocos tienen idea de la maldad que existe hoy en nuestro mundo, y especialmente en las grandes ciudades. Declaró que el Señor ha señalado un tiempo en que visitará a los transgresores con ira por el persistente desprecio de su ley. [RH 24 de mayo de 1906, par. 3](#)

A eso de la una me desperté, y me sentí impulsado a escribir algunas cosas sobre el supremo gobierno de Dios y el carácter sagrado de su ley. Cuando me encontré con mi secretaria por la mañana temprano, le dije que habían pasado ante mí representaciones maravillosas en la estación nocturna. Después del desayuno, recibimos un mensaje pidiéndonos que fuéramos a Los Angeles en el tren de la tarde; pero yo no pude tomar parte alguna en la preparación del viaje. Estaba como aturdido por las horribles escenas que habían pasado ante mí. [RH 24 de mayo de 1906, par. 4](#)

Fuimos a Glendale, cerca de Los Ángeles, y la noche siguiente, 17 de abril, pasaron ante mí nuevas representaciones. Me parecía estar en una asamblea, exponiendo ante el pueblo los requisitos de la ley de Dios. Leí las Escrituras relativas a la institución del sábado en el Edén al final de la semana de la creación, y relativas a la entrega de la ley en el Sinaí; y luego mostré que el sábado debía observarse "como pacto perpetuo", como señal entre Dios y su pueblo para siempre, para que

supieran que estaban santificados por el Señor, su Creador. [RH 24 de mayo de 1906, par. 5](#)

Luego me detuve en el gobierno supremo de Dios por encima de todos los gobernantes terrenales. Su ley debe ser la norma de acción. Nadie debe pervertir sus sentidos por la intemperancia, o por ceder sus mentes a las influencias satánicas, porque esto hace imposible el cumplimiento de la ley de Dios. Aunque el Gobernante divino soporta mucho tiempo la perversidad, no se engaña, y no siempre guardará silencio. Su supremacía, su autoridad como Gobernante del universo, debe ser finalmente reconocida, y los justos reclamos de su ley vindicados. [RH 24 de mayo de 1906, par. 6](#)

Mucha más instrucción con respecto a la longanimidad de Dios, y la necesidad de despertar a los transgresores a una comprensión de su posición peligrosa a su vista, fue repetida a la gente, según lo recibido de mi instructor. [RH 24 de mayo de 1906, par. 7](#)

El miércoles 18 de abril por la mañana tenía que hablar en la iglesia de Los Ángeles, donde estaba reunida la Conferencia del Sur de California. Al acercarnos a la iglesia, oímos a los repartidores de periódicos gritar: "¡San Francisco destruida por un terremoto!". Con el corazón oprimido leí las primeras noticias impresas apresuradamente sobre el terrible desastre. [RH 24 de mayo de 1906, par. 8](#)

Dos semanas más tarde, en nuestro viaje de regreso, pasamos por San José, Mountain View y San Francisco. Mientras viajábamos hacia el norte, vimos algunos de los efectos del terremoto; y cuando entramos en San José, pudimos ver que grandes edificios se habían derrumbado, y que otros habían sido seriamente dañados. [RH 24 de mayo de 1906, par. 9](#)

En Mountain View, la nueva oficina de correos y algunas de las tiendas más grandes de la ciudad habían quedado arrasadas. Otros edificios se habían derrumbado parcialmente y estaban muy destrozados. Cuando vimos las paredes caídas de la Pacific Press, nos entristeció el corazón, pero no pudimos evitar alegrarnos por el hecho de que no se perdieran vidas. Aquí, como también en San Francisco, el Señor perdonó misericordiosamente a sus hijos. [RH 24 de mayo de 1906, par. 10](#)

Nos alegró saber que la propuesta de nuestros hermanos en Washington, de que la situación de nuestras instituciones en Mountain View y en San Francisco se presentara en todas nuestras iglesias, obtuvo el favor general, y que se invitará a todos a contribuir con algo para un fondo de ayuda. Creemos que nuestro pueblo responderá generosamente con ofrendas para satisfacer las necesidades actuales de nuestras instituciones que han sufrido. No hay necesidad de urgir a nuestra gente a ayudar a estas instituciones; porque creemos que todos responderán con ofrendas, y con un tributo de acción de gracias a Dios por su cuidado protector sobre sus hijos. [RH 24 de mayo de 1906, par. 11](#)

En esta hora de necesidad, los responsables de la Pacific Press no están de brazos cruzados. Han cerrado el edificio y están reparando las salas dañadas del interior. La maquinaria sufrió pocos daños, y muy pronto las prensas volvieron a funcionar. La oficina está ahora ocupada con la publicación de una edición especial de *The Signs of the Times*, que contiene un relato del terremoto, y algunos artículos sobre el significado de tales desastres. Se está haciendo un esfuerzo encomiable para dar a este Especial del Terremoto una gran circulación, y para acompañar su distribución con muchos libros y tratados. [RH 24 de mayo de 1906, par. 12](#)

Precisamente ahora, cuando la gente está pensando seriamente, la literatura sobre el significado de los signos de los tiempos, sabiamente difundida, tendrá un efecto revelador en favor de la verdad. En este momento, cuando terribles calamidades están barriendo las estructuras más costosas como por un soplo de fuego del cielo, muchos pecadores tienen miedo, y están temblando ante Dios. Ahora tenemos la oportunidad de darles a conocer la verdad. [RH 24 de mayo de 1906, par. 13](#)

Hermanos y hermanas, ¿os pondréis la armadura cristiana? "Calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de paz", estaréis preparados para caminar de casa en casa, llevando la verdad a la gente. A veces os resultará difícil hacer este tipo de trabajo; pero si avanzáis con fe, el Señor irá delante de vosotros, y dejará que su luz brille en vuestro camino. Entrando en los hogares de vuestros vecinos para vender o regalar nuestra literatura, y con humildad para enseñarles la verdad, os acompañará la luz del cielo, que morará en esos hogares. [RH 24 de mayo de 1906, par. 14](#)

Los juicios de Dios se extienden por la tierra. ¿Permitiremos que estas cosas vengan sobre el mundo sin decir a la gente el significado de estas calamidades terribles, y cómo cada uno puede escaparse de la cólera que viene? ¿Dejaremos que nuestros prójimos permanezcan en la oscuridad sin una preparación para la vida futura? A menos que nosotros mismos nos demos cuenta de dónde estamos parados, el día de Dios vendrá sobre nosotros como un ladrón. [RH 24 de mayo de 1906, par. 15](#)

El tiempo es precioso. El destino de las almas está en juego. A un coste infinito se ha proporcionado un camino de salvación. ¿Será en vano el gran sacrificio de Cristo? ¿Será la tierra enteramente controlada por agencias satánicas? La salvación de las almas depende de la consagración y la actividad de la Iglesia de Dios. El Señor llama a todos los que creen en él a ser obreros junto con él. Mientras dure su vida, no deben sentir que su obra ha terminado. Hasta que llegue el momento en que Cristo diga: "Consumado es", su obra para la salvación de las almas no disminuirá, sino que crecerá en importancia y será de gran alcance. [RH 24 de mayo de 1906, par. 16](#)

De camino a casa desde Mountain View, pasamos por San Francisco, y durante una hora y media contemplamos la destrucción causada en esa gran ciudad. Edificios que se suponía eran a prueba de desastres, yacían en ruinas. En algunos casos, los edificios estaban parcialmente hundidos en el suelo. La ciudad presenta una imagen

espantosa de la ineficacia del ingenio humano para construir estructuras a prueba de incendios y terremotos. [RH 24 de mayo de 1906, par. 17](#)

San Francisco ha sido abatida, pero otras ciudades siguen en pie. La misericordia de Dios se manifiesta en su larga paciencia. Él está reteniendo sus juicios, esperando que el mensaje de advertencia suene para todos. Hay muchos que todavía no han oído las verdades de prueba para este tiempo. La última llamada de la misericordia se dará más plenamente a nuestro mundo. La Palabra de Dios describe la maldad y la corrupción que existirán en el mundo en los últimos días. A medida que vemos el cumplimiento de la profecía, nuestra fe en el triunfo final del reino de Cristo debe aumentar. Deberíamos salir con valor para hacer la obra que nos ha sido señalada. [RH 24 de mayo de 1906, par. 18](#)

El Señor está a punto de venir. Con fuego, inundaciones y terremotos, está advirtiéndolo a los habitantes de esta tierra de su pronta aproximación. ¡Oh, que la gente conozca el tiempo de su visitación! No hay tiempo que perder. Debemos hacer esfuerzos más decididos para llevar a la gente del mundo a ver que el día del juicio está cerca. Debe circular por todas partes literatura cuidadosamente preparada sobre el significado de las escenas que estamos presenciando. Nuestro entendimiento debe ser avivado por el Espíritu Santo. Oh, si nuestro pueblo sintiera como debiera la responsabilidad que descansa sobre él de dar el último mensaje de misericordia al mundo, ¡qué maravillosa obra se haría! Se podría realizar una obra mil veces mayor para Dios si todos sus hijos se consagraran plenamente a él, utilizando correctamente sus talentos. [RH 24 de mayo de 1906, par. 19](#)

### 31 de mayo de 1906

#### Llamamiento a una mayor consagración

Durante todo el día de ayer pesó sobre mí una carga muy pesada, y anoche no pude dormir después de la una. Parecía que estábamos reunidos en consejo, donde se estaban considerando muchas cosas. El Espíritu del Señor vino sobre mí y hablé muy seriamente a los presentes. Me esforzaré ahora por escribir algunas de las cosas que han estado agobiando mi mente. El Señor ha preservado mi vida para algún sabio propósito, y me ha dado instrucción sobre muchos puntos relacionados con la historia pasada, presente y futura de los adventistas del séptimo día. [RH 31 de mayo de 1906, par. 1](#)

Estamos atravesando una crisis. No es un periodo ordinario de nuestra historia. Ahora necesitamos comprender las directrices de la providencia. Ninguno de nosotros debe ponerse bajo su propia supervisión, seguir sus propios deseos. En este tiempo importante, debemos buscar diligentemente conocer el *camino del Señor*, y estar seguros de que estamos siguiendo a nuestro Líder divino. Dios es nuestro

consejero, y debemos seguir la luz que nos da en su Palabra. [RH 31 de mayo de 1906, par. 2](#)

Vemos el conflicto que está teniendo lugar en Battle Creek, y debemos hacer frente a la situación de la manera correcta. Todo hombre y mujer relacionado con la obra de Dios debe ahora, mientras se oyen múltiples voces, pedir gracia para discernir el camino correcto y entender la Voz entre las voces. Cristo dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo". ¿Hemos respondido a su llamada? ¿Hemos abierto la puerta y dicho: "Entra, bendito del Señor, ¿por qué te quedas fuera?". ¿Deseamos la presencia del huésped celestial? ¿Estamos dispuestos a ser instruidos como obreros junto con Dios, dispuestos a ser educados, entrenados y disciplinados a su manera para su servicio? ¿Estamos dispuestos a dejar de lado nuestras preferencias individuales, para seguir el camino del Señor y hacer la voluntad del Señor? ¿Estamos sentados a sus pies, como alumnos de su escuela? ¿Expresa nuestra vida el deseo: "Muéstrame, Señor, tus caminos; enséñame tus sendas. Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti espero todo el día". [RH 31 de mayo de 1906, par. 3](#)

Se me ha instruido para que hable a todos nuestros hermanos ministros, diciendo: ¿Habéis pedido a Dios con fe esa consagración que conducirá a la abnegación y al sacrificio propio? Muchos no se mueven en la confianza de una certeza viva de que Cristo está suplicando ante el Padre como nuestro Intercesor. Cristo se ha identificado con nuestras necesidades, y es capaz de suplir cada necesidad peculiar de nuestra debilidad. Durante su vida en esta tierra, adoptó la actitud de un suplicante, un ferviente suplicante, buscando de la mano del Padre un nuevo suministro de fuerza, para que pudiera ser vigorizado y refrescado, y salir con palabras de aliento y lecciones de consuelo para impartir a los seres humanos. Sus palabras deben preparar a cada alma para el deber y fortalecerla para la prueba. Así como Cristo, en su humanidad, buscó la fuerza de su Padre, para poder soportar la prueba y la tentación, así debemos hacer nosotros. Debemos seguir el ejemplo del Hijo de Dios sin pecado. Cada día necesitamos la ayuda, la gracia y el poder de la Fuente de todo poder. Debemos echar nuestras almas indefensas sobre Aquel que está listo para ayudarnos en cada momento de necesidad. Con demasiada frecuencia nos olvidamos del Señor. El yo cede el paso al impulso, y perdemos las victorias que deberíamos ganar. [RH 31 de mayo de 1906, par. 4](#)

Si somos vencidos, no tardemos en arrepentirnos y aceptar el perdón que nos pondrá en terreno ventajoso. Si nos arrepentimos y creemos, el poder limpiador de Dios será nuestro. Su gracia salvadora se ofrece gratuitamente. Su perdón se da a todos los que lo reciben. Pero el orgullo de la incredulidad se levanta a menudo en el corazón, y el pecador se aparta de la luz, y pierde la fuerza que Dios está tan dispuesto a conceder. Si continúa en este curso, su mente se llena de críticas hacia



otros que sí aprecian la luz que el Señor les ha dado. Pero, ¿su crítica de los demás disminuirá los errores y faltas que él, en su autosuficiencia, ha cometido? Está insatisfecho consigo mismo, y cada palabra que aparece como una reflexión sobre su conducta le molesta. [RH 31 de mayo de 1906, par. 5](#)

Dios siempre aceptará la confesión, si se arrepiente del mal que se ha hecho. Nuestro Padre Celestial hace la declaración, "Vivo yo, ... no quiero la muerte del impío, sino que el impío se convierta de su camino y viva". Sobre cada pecador que se arrepiente, los ángeles de Dios se regocijan con cantos de alegría. Ni un solo pecador necesita perderse. El don de la gracia salvadora es pleno y gratuito. Cada uno puede tener la salvación que el Señor Jesús otorgará abundantemente a todos los que lleven su amor a la obra de su vida. [RH 31 de mayo de 1906, par. 6](#)

"Temamos, pues, no sea que, habiéndonos sido dejada la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca faltar a ella". Vivimos en el día de la preparación. Debemos obtener una provisión completa de gracia del almacén divino. El Señor ha hecho provisión para la demanda de cada día. [RH 31 de mayo de 1906, par. 7](#)

Ministros y médicos, en vuestro trabajo tenéis grandes responsabilidades. No dejéis que vuestros pensamientos se vuelvan baratos, comunes o egoístas, por falta de la gracia de Cristo. Nuestra preparación para el hogar de arriba debe realizarse en esta vida. La gracia de Cristo debe entretenerse en cada fase del carácter. [RH 31 de mayo de 1906, par. 8](#)

He de decir a todos los que dicen estar convertidos: ¿Han cambiado verdaderamente sus corazones, y están velando en oración, manteniendo un curso de acción reflexivo y coherente, para que puedan tener, no una apariencia de religión, sino el artículo precioso y genuino? Ministros y médicos, cuando aceptaron a Cristo, ¿experimentaron un profundo sentido de necesidad espiritual? Cuánto significa para ustedes, que han de ser ministros de justicia, aceptar el don celestial de luz, amor, paz y gozo en el Espíritu Santo. Debéis estar imbuidos de tal amor a Cristo que le entreguéis todo vuestro afecto, entregando vuestra vida a Aquel que dio su vida por vosotros. Imbuidos del amor de Cristo, debéis sentirnos obligados a realizar actos de servicio desinteresado hasta que tales actos se conviertan en la práctica de vuestra vida. El crecimiento diario en la vida de Cristo crea en el alma un remanso de paz; en una vida así hay fruto continuo. [RH 31 de mayo de 1906, par. 9](#)

Hermanos y hermanas, necesitamos la reforma que todos los redimidos deben tener, mediante la limpieza de mente y corazón de toda mancha de pecado. En las vidas de aquellos que son rescatados por la sangre de Cristo el sacrificio propio aparecerá constantemente. Se verán la bondad y la justicia. La experiencia tranquila e interior hará que la vida esté llena de piedad, fe, mansedumbre y paciencia. Esta ha de ser nuestra experiencia diaria. Hemos de formar caracteres libres de pecado, caracteres hechos justos en y por la gracia de Cristo. Así revelaremos una religión pura y sin mácula a un mundo que no tiene ahora en medio de sí a un Salvador en

forma humana, manifestando constantemente su poder para curar los males de los demás. Mucho depende de nuestro proceder individual. Cada uno de nosotros debe vivir en el mundo la vida de un verdadero cristiano, para que nuestras palabras y actos sean tales que ganen almas para Cristo. Nuestros corazones deben ser limpiados de toda impureza en la sangre derramada para quitar el pecado. [RH 31 de mayo de 1906, par. 10](#)

Cuando los ministros adornen la doctrina de Cristo nuestro Salvador, y cuando los médicos revelen en palabras y obras, y en su influencia la gracia sanadora de Cristo, cuando el Salvador se revele como el Único totalmente amable, se realizará una gran obra en favor de otras almas. Dios pide la verdad en el santuario interior del alma, para que todo el ser sea una representación de la vida de Cristo. [RH 31 de mayo de 1906, par. 11](#)

Este asunto se me ha presentado así una y otra vez, y se me ha ordenado que lo escriba. Ya es de día, y debo ocuparme de otros asuntos que se me han presentado en relación con lo que he escrito. Ruego a mis hermanos y hermanas que son ministros o médicos, que pongan en práctica en sus vidas los preciosos principios de la verdad, para que otros tomen conocimiento de ustedes que han estado con Jesús, y han aprendido de él que es puro y santo y sin mácula, sin reprensión en una generación pecadora y corrupta. Entonces muchos se volverán al Señor por medio de los fervientes esfuerzos hechos en su favor por los que conocen la verdad. [RH 31 de mayo de 1906, par. 12](#)

Loma Linda,  
1 de mayo de 1906.

7 de junio de 1906

Las Escrituras, una salvaguardia

"A la ley y al testimonio. Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no hay luz en ellos". El pueblo de Dios se dirige a las Escrituras como su salvaguardia contra la influencia de los falsos maestros y el poder engañoso de los espíritus de las tinieblas. Satanás emplea todo artificio posible para impedir que los hombres obtengan un conocimiento de la Biblia; porque sus claras expresiones revelan sus engaños. En cada reavivamiento de la obra de Dios, el príncipe del mal es despertado a una actividad más intensa; ahora está desplegando sus mayores esfuerzos para una lucha final contra Cristo y sus seguidores. Pronto se abrirá ante nosotros el último gran engaño. El Anticristo realizará sus maravillosas obras a nuestra vista. Tan estrechamente se parecerá la falsificación a la verdad, que será imposible distinguirlas, excepto por las Sagradas Escrituras. Por su testimonio cada declaración y cada milagro deben ser declarados. [RH 7 de junio de 1906, par. 1](#)

Los que se esfuerzan por obedecer todos los mandamientos de Dios serán objeto de oposición y burla. Sólo pueden permanecer en Dios. Para soportar la prueba que tienen ante sí, deben comprender la voluntad de Dios revelada en su Palabra; sólo pueden honrarle si tienen una concepción correcta de su carácter, gobierno y propósitos, y actúan de acuerdo con ellos. Sólo aquellos que han fortificado su mente con las verdades de la Biblia resistirán el último gran conflicto. A cada alma vendrá la prueba inquisitiva: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora decisiva ya está cerca. ¿Están nuestros pies plantados sobre la roca de la inmutable Palabra de Dios? ¿Estamos preparados para mantenernos firmes en defensa de los mandamientos de Dios y la fe de Jesús? [RH 7 de junio de 1906, par. 2](#)

Antes de su crucifixión, el Salvador explicó a sus discípulos que iba a morir y a resucitar del sepulcro, y los ángeles estuvieron presentes para grabar sus palabras en las mentes y los corazones. Pero los discípulos esperaban la liberación temporal del yugo romano, y no podían tolerar la idea de que aquel en quien se centraban todas sus esperanzas sufriera una muerte ignominiosa. Las palabras que necesitaban recordar fueron desterradas de sus mentes; y cuando llegó el momento de la prueba, los encontró desprevenidos. La muerte de Jesús destruyó sus esperanzas como si él no les hubiera advertido. Así, en las profecías, el futuro se abre ante nosotros tan claramente como se abrió a los discípulos por las palabras de Cristo. Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de prueba y la obra de preparación para el tiempo de angustia, se presentan claramente. Pero las multitudes no comprenden mejor estas importantes verdades que si nunca hubieran sido reveladas. Satanás procura arrebatarles toda impresión que los haría sabios para la salvación, y el tiempo de angustia los hallará desprevenidos. [RH 7 de junio de 1906, par. 3](#)

Cuando Dios envía a los hombres advertencias tan importantes que se representan como proclamadas por santos ángeles que vuelan en medio del cielo, exige que toda persona dotada de facultades razonadoras preste atención al mensaje. Los temibles juicios denunciados contra la adoración de la bestia y su imagen deberían llevar a todos a un estudio diligente de las profecías para aprender qué es la marca de la bestia y cómo deben evitar recibirla. Pero las masas apartan sus oídos de la verdad y se vuelven a las fábulas. El apóstol Pablo declaró, mirando hacia los últimos días: "Llegará el tiempo en que no soportarán la sana doctrina". Ese tiempo ha llegado plenamente. Las multitudes no quieren la verdad bíblica, porque interfiere con los deseos del corazón pecaminoso y amante del mundo; y Satanás suple los engaños que ellos aman. [RH 7 de junio de 1906, par. 4](#)

Pero Dios tendrá un pueblo sobre la tierra que mantenga la Biblia, y sólo la Biblia, como norma de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Las opiniones de los sabios, las deducciones de la ciencia, los credos o las decisiones de los concilios eclesiásticos, tan numerosos y discordantes como son las iglesias que representan,

la voz de la mayoría, ni uno ni todos ellos deben considerarse como pruebas a favor o en contra de ningún punto de la fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos exigir un claro "Así dice el Señor" en su apoyo. [RH 7 de junio de 1906, par. 5](#)

Satanás se esfuerza constantemente por atraer la atención hacia el hombre en lugar de Dios. Lleva a la gente a mirar a los obispos, a los pastores, a los profesores de teología, como sus guías, en vez de escudriñar las Escrituras para aprender su deber por sí mismos. Entonces, controlando las mentes de estos líderes, puede influir en las multitudes según su voluntad. [RH 7 de junio de 1906, par. 6](#)

Cuando Cristo vino a decir palabras de vida, la gente común le escuchó con gusto; y muchos, incluso de los sacerdotes y gobernantes, creyeron en él. Pero los jefes del sacerdocio y los principales hombres de la nación estaban decididos a condenar y repudiar sus enseñanzas. Aunque se veían frustrados en todos sus esfuerzos por encontrar acusaciones contra él, aunque no podían dejar de sentir la influencia del poder y la sabiduría divinos que acompañaban a sus palabras, se encerraban en sus prejuicios; rechazaban las pruebas más claras de su condición de Mesías, para no verse obligados a convertirse en sus discípulos. Estos opositores de Jesús eran hombres a quienes el pueblo había sido enseñado desde la infancia a reverenciar, ante cuya autoridad habían sido acostumbrados a inclinarse implícitamente. "¿Cómo es -preguntaban- que nuestros gobernantes y escribas doctos no creen en Jesús? ¿No lo recibirían estos hombres piadosos si fuera el Cristo?". Fue la influencia de tales maestros lo que llevó a la nación judía a rechazar a su Redentor. [RH 7 de junio de 1906, par. 7](#)

El espíritu que animaba a aquellos sacerdotes y gobernantes lo manifiestan todavía muchos que hacen una alta profesión de piedad. Se niegan a examinar el testimonio de las Escrituras acerca de las verdades especiales para este tiempo. Señalan su propio número, riqueza y popularidad, y miran con desprecio a los defensores de la verdad como pocos, pobres e impopulares que tienen una fe que los separa del mundo. [RH 7 de junio de 1906, par. 8](#)

Cristo previó que la indebida asunción de autoridad que se permitían los escribas y fariseos no cesaría con la dispersión de los judíos. Tuvo una visión profética de la obra de exaltar la autoridad humana para gobernar la conciencia, que ha sido una maldición tan terrible para la iglesia en todas las épocas. Y sus temibles denuncias de los escribas y fariseos, y sus advertencias al pueblo de no seguir a estos líderes ciegos, quedaron registradas como una admonición para las generaciones futuras. [RH 7 de junio de 1906, par. 9](#)

(Continuará)

14 de junio de 1906

Notas de Viaje-No. 1

Viaje al sur de California

El jueves 12 de abril por la tarde salí de mi casa cerca de Santa Elena para una corta visita al sur de California. Meses antes había prometido al élder Haskell y a su esposa que me uniría a ellos en la planificación del establecimiento de una escuela de entrenamiento para médicos misioneros evangelistas, en conexión con la obra educativa del Sanatorio de Loma Linda. Ahora había llegado el momento de cumplir esta promesa, y como los sanatorios de Loma Linda y Paradise Valley iban a ser inaugurados más o menos en la época de la reunión anual de la Conferencia del Sur de California, era un momento oportuno para visitar esta parte del campo. Me acompañaban mi hijo, W. C. White, mi secretario y uno de mis copistas. Mi hijo tomó la línea de la costa para detenerse unas horas en Mountain View. Los demás miembros de nuestro grupo fueron directamente por la ruta del Valle de San Joaquín.

[RH 14 de junio de 1906, par. 1](#)

Al cruzar una parte del desierto de Mojave, recordamos la promesa: "El desierto florecerá como la rosa". Donde normalmente sólo se ven artemisas y cactus, ahora se ve abundante hierba y hectáreas y hectáreas de flores silvestres de variados colores. [RH 14 de junio de 1906, par. 2](#)

Nuestro tren a Los Ángeles llegó con unos minutos de retraso, y no pudimos enlazar con el tren para Loma Linda, así que pasamos una hora agradable en el restaurante vegetariano, en la esquina de las calles Tercera y Hill. Este restaurante es ahora administrado por el departamento médico misionero de la Conferencia del Sur de California, y está a cargo del hermano y la hermana Allen, que eran católicos romanos acérrimos hasta que asistieron a una serie de reuniones celebradas por el hermano W. W. Simpson y sus asociados hace menos de dos años. [RH 14 de junio de 1906, par. 3](#)

Durante los últimos años, el Señor ha dado muchas instrucciones con respecto al establecimiento de restaurantes higiénicos en las grandes ciudades. Una y otra vez ha indicado que en muchas ciudades deberíamos tener pequeños restaurantes, como centros de influencia, por medio de los cuales se llamaría la atención de los hombres pensantes a los principios que nos hacen "un pueblo peculiar". Así muchos serían conducidos al conocimiento del mensaje para este tiempo. [RH 14 de junio de 1906, par. 4](#)

En relación con esta instrucción se han dado muchas advertencias contra el peligro de atar en el trabajo del restaurante el talento que se podría utilizar para una mejor ventaja a otra parte. Este es especialmente el peligro que acompaña a la dirección de restaurantes higiénicos tan grandes que deben emplear muchos ayudantes. La

presión y la prisa del negocio pueden llevar a descuidar la obra de salvar almas. [RH 14 de junio de 1906, par. 5](#)

En 1902 escribí muchas razones por las que sería mejor establecer varios restaurantes pequeños en diferentes partes de nuestras grandes ciudades. Entre estas razones estaba la siguiente: "Los restaurantes más pequeños recomendarán los principios de la reforma sanitaria tan bien como los establecimientos más grandes, y serán mucho más fáciles de administrar. No se nos ha encargado alimentar al mundo, pero sí educar a la gente. En los restaurantes más pequeños no habrá tanto trabajo que hacer, y los ayudantes tendrán más tiempo para dedicarse al estudio de la Palabra, más tiempo para aprender a hacer bien su trabajo, y más tiempo para responder a las preguntas de los clientes deseosos de conocer los principios de la reforma sanitaria." [RH 14 de junio de 1906, par. 6](#)

A mediodía regresamos a la estación y tomamos "The Golden State Limited" con destino a Loma Linda, a sesenta y dos millas al este de Los Ángeles, en la línea principal de la Southern Pacific. Normalmente este tren no lleva pasajeros a estaciones pequeñas, como Loma Linda. Si hubiéramos tomado un tren más tarde, no habríamos llegado a nuestro destino hasta unos minutos después del comienzo del Sabbath, y esto nos disgustaba mucho. En la inusual cortesía que nos mostró el conductor del tren de paso limitado, reconocimos la mano favorable de la providencia. [RH 14 de junio de 1906, par. 7](#)

En Loma Linda conocimos a muchos amigos y nos sentimos como en casa. Todos estaban ocupados preparándose para el Sabbath. En esta época del año, el césped y los jardines de flores son muy hermosos, y el aire está lleno de la fragancia de los azahares. [RH 14 de junio de 1906, par. 8](#)

El sábado por la mañana, nos reunimos en los salones del sanatorio, y hablé a los pacientes y ayudantes sobre el primer capítulo de Segunda de Pedro. Me detuve en el pensamiento de que Cristo en su humanidad, perfeccionado por una vida de santidad, reveló que la humanidad puede en este mundo alcanzar la perfección de carácter, mediante la cooperación con la divinidad. Se ha hecho abundante provisión para nosotros. Dios ha puesto al alcance de todo ser humano "todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó a la gloria y a la virtud, por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia". [RH 14 de junio de 1906, par. 9](#)

"Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, ciencia; y a la ciencia, templanza; y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, bondad fraterna; y a la bondad fraterna, caridad." [RH 14 de junio de 1906, par. 10](#)

En esta escritura se expone la perfección que todos debemos alcanzar. Al vivir según el plan de adición, se nos concederá la gracia de que habla el segundo versículo: "Gracia y paz os sean multiplicadas", multiplicadas "por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor". Cristo se ofrece a obrar en nuestro favor en el plan de la multiplicación. [RH 14 de junio de 1906, par. 11](#)

"Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, hacen que no seáis estériles ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". Es nuestro privilegio aferrarnos a estas alentadoras seguridades, para que podamos colocarnos en correcta relación con Cristo, y así perfeccionar el carácter cristiano. [RH 14 de junio de 1906, par. 12](#)

"El que carece de estas cosas es ciego, y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue purificado de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás." Debemos cooperar con Cristo Jesús. Debemos asirnos de toda ventaja que él nos ha dado, y mostrar que la recibimos; porque a "todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". "Porque así os será concedida abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". ¡Preciosa, preciosa seguridad! [RH 14 de junio de 1906, par. 13](#)

Por todas partes vemos hombres ansiosos de asegurar sus vidas contratando una póliza de seguro de vida. He aquí su póliza de seguro de vida: una póliza de seguro de vida eterna ofrecida a todos los que cumplan las condiciones descritas en este capítulo. [RH 14 de junio de 1906, par. 14](#)

"Por tanto, no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque las sepáis y estéis firmes en la verdad presente". Cada uno de nosotros puede tener fe viva en el poder de Cristo para evitar que nuestros pies caminen por sendas falsas. [RH 14 de junio de 1906, par. 15](#)

Hay en nuestro mundo un espíritu de creencia, y también un espíritu de incredulidad. En los últimos días algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. Es de esperar que los que se niegan a armonizar con Cristo se conviertan en un elemento beligerante; pero no debemos pensar que esto nos hará daño. Debemos recordar que los que están por nosotros son más que los que pueden estar contra nosotros. Esta es mi esperanza, mi fuerza y mi poder. Creo en Dios. Sé en quién creo. Creo en los mensajes que Dios ha dado a su iglesia remanente. Desde la niñez he tenido muchas, muchas experiencias que han fortalecido mi fe en la obra que Dios me ha dado para hacer. [RH 14 de junio de 1906, par. 16](#)

Al principio de mis labores públicas el Señor me ordenó: "Escribe, escribe las cosas que se te revelen". En el momento en que este mensaje llegó a mí, no podía mantener mi mano firme. Mi estado físico me impedía escribir. Pero de nuevo vino la palabra: "Escribe las cosas que te son reveladas". Obedecí; y como resultado no

pasó mucho tiempo antes de que pudiera escribir página tras página con relativa facilidad. ¿Quién me decía lo que tenía que escribir? ¿Quién sostuvo mi mano derecha e hizo posible que utilizara la pluma? Cuando entremos en una relación correcta con él, y nos entreguemos enteramente a él, veremos el poder milagroso de Dios en palabras y hechos. [RH 14 de junio de 1906, par. 17](#)

En los primeros días del mensaje, cuando éramos pocos, estudiamos diligentemente para entender el significado de muchas escrituras. A veces parecía que no se podía dar ninguna explicación. Mi mente parecía estar bloqueada para comprender la Palabra; pero cuando nuestros hermanos que se habían reunido para estudiar, llegaban a un punto en que no podían ir más lejos, y recurrían a la oración ferviente, el Espíritu de Dios se posaba sobre mí, y yo era llevado en visión, y era instruido respecto a la relación de escritura con escritura. Estas experiencias se repitieron una y otra vez. Así quedaron establecidas, punto por punto, muchas verdades del mensaje del tercer ángel. ¿Creéis que mi fe en este mensaje vacilará alguna vez? ¿Creéis que puedo permanecer en silencio, cuando veo que se hace un esfuerzo por barrer los pilares fundamentales de nuestra fe? Estoy tan profundamente establecido en estas verdades como es posible que una persona lo esté. Nunca podré olvidar la experiencia por la que he pasado. Dios ha confirmado mi creencia con muchas evidencias de su poder. [RH 14 de junio de 1906, par. 18](#)

La luz que he recibido, la he escrito, y gran parte de ella brilla ahora en la página impresa. En todas mis obras impresas hay armonía con mi enseñanza actual. Algunas de las instrucciones que se encuentran en estas páginas fueron dadas en circunstancias tan notables que evidencian el poder maravilloso de Dios en favor de su verdad. A veces, mientras estaba en visión, mis amigos se me acercaban y exclamaban: "¡Caramba, no respira!". Colocando un espejo delante de mis labios, comprobaban que no se acumulaba humedad en el cristal. Mientras no había ninguna señal de respiración, yo seguía hablando de las cosas que se presentaban ante mí. [RH 14 de junio de 1906, par. 19](#)

Estos mensajes fueron dados así para corroborar la fe de todos, para que en estos últimos días pudiéramos tener confianza en el espíritu de profecía. Doy gracias a Dios por haber conservado mi voz, que en mi primera juventud los médicos y amigos declararon que enmudecería en tres meses. El Dios del cielo vio que yo necesitaba pasar por una experiencia difícil a fin de estar preparado para la obra que tenía para mí. Durante el último medio siglo, mi fe en el triunfo final del mensaje del tercer ángel y todo lo relacionado con él, se ha visto corroborada por las maravillosas experiencias por las que he pasado. Por eso estoy ansioso de que mis libros se publiquen y circulen en muchos idiomas. Sé que la luz contenida en estos libros es la luz del cielo. [RH 14 de junio de 1906, par. 20](#)

Te pido que estudies la instrucción que está escrita en estos libros. A Juan, el anciano apóstol, le llegó el mensaje: "Escribe lo que has visto, lo que es y lo que



será". El Señor me ha ordenado que escriba lo que me ha sido revelado. Esto he hecho, y ahora está en forma impresa. [RH 14 de junio de 1906, par. 21](#)

Entreguemos nuestro corazón a Dios, pues nos queda poco tiempo. Vivimos en los últimos días. Por todas partes hay señales del fin. La vida es cada vez más incierta. Oímos hablar de numerosos naufragios y otras catástrofes; oímos hablar de muchos que mueren en un instante, sin previo aviso. Decidámonos a no esperar a una época más conveniente para prepararnos a encontrarnos con el Señor en paz cuando venga. Entreguémonos enteramente a él, y luego trabajemos por la salvación de otras almas, de casa en casa, y dondequiera que estemos. Estoy empleando todos los medios de que dispongo, en la obra de hacer avanzar el mensaje del tercer ángel. Deberíamos estar planeando ganar almas para Cristo, y ahora es nuestro tiempo para hacer este trabajo. La cosecha está lista, pero los segadores son pocos. De todas partes del mundo estamos recibiendo cartas que nos dicen que la luz está brillando con claros rayos en tierras distantes, y que los honestos de corazón están aceptando las evidencias de la verdad para este tiempo. [RH 14 de junio de 1906, par. 22](#)

En medio del error que está cubriendo toda la tierra, esforcémonos por mantenernos firmes en la plataforma de la verdad eterna. Pongámonos toda la armadura de Dios; porque se nos dice que en este tiempo Satanás mismo obrará milagros ante el pueblo; y al ver estas cosas, debemos estar preparados para resistir su influencia engañosa. Todo lo que el enemigo presente como verdad, no debe influir en nosotros; porque debemos estar bajo la instrucción del gran Autor de toda verdad. [RH 14 de junio de 1906, par. 23](#)

Siento un intenso interés por el futuro trabajo y prosperidad del Sanatorio de Loma Linda. Dios no nos ha dado estos edificios en vano. No nos los ha dado simplemente para que nos sintamos orgullosos y cómodos. Sabemos que esta hermosa propiedad se nos ha dado como una indicación de una gran obra que se va a hacer en el sur de California para el Señor. Debemos ayudar a todas las almas que lo necesiten. Deseamos ver a las almas convertidas, para que finalmente puedan entrar por las puertas en la ciudad de nuestro Dios. Deseamos ver a estas almas recibir la corona de vida y un arpa de oro y una rama de palma de victoria. Deseamos que tengan vida, vida eterna, en el reino de la gloria. [RH 14 de junio de 1906, par. 24](#)

Por eso estoy dispuesto, mientras me sea perdonada la vida, a dar el testimonio que Dios me conceda. Rezad, rezad, os lo suplico a vosotros que estáis aquí en este Sanatorio. Vosotros que no tenéis esperanza, no esperéis; no esperéis, os lo ruego, ni un momento. Agarraos a ella, oh, agarraos a ella; porque podéis tener esperanza. Se ofrece a todos los que creen en Cristo Jesús, y tú puedes tenerla. Si usted trabaja en el plan de adición, Dios trabajará en el plan de multiplicación, y usted tendrá paz y gozo y seguridad-un fundamento que nunca puede fallar. Entonces estarás preparado para encontrarte con el Rey en su hermosura, y le oirás decir: "Bien, buen

siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor." [RH 14 de junio de 1906, par. 25](#)

21 de junio de 1906

Notas de viaje-Nº 2

Dedicación del Sanatorio de Loma Linda

El domingo 15 de abril, los hermosos edificios y terrenos del Sanatorio de Loma Linda fueron solemnemente dedicados al servicio de Dios. [RH 21 de junio de 1906, par. 1](#)

Los ejercicios del día significaron mucho para aquellos que habían hecho muchos sacrificios personales para ayudar a asegurar la institución y ponerla en funcionamiento. Durante la mañana, los amigos del sanatorio comenzaron a llegar de Los Ángeles y sus alrededores, y de Riverside, Redlands, San Bernardino y otros lugares del hermoso valle, en cuyo corazón se encuentra Loma Linda. Las horas de la mañana se dedicaron a examinar la propiedad que tan providencialmente ha llegado a nuestras manos. Al mediodía, se sirvió un almuerzo en el césped. [RH 21 de junio de 1906, par. 2](#)

A primera hora de la tarde, la gente se reunió para los ejercicios dedicatorios. Se habían colocado asientos sobre un césped en suave pendiente, a la sombra de un hermoso bosquecillo de pimenteros de hoja perenne. Delante había una gran plataforma improvisada, en la que estaban sentados los oradores y los cantantes. La congregación contaba con unos quinientos fieles. Entre los presentes había varios médicos y otros hombres importantes de las ciudades vecinas. [RH 21 de junio de 1906, par. 3](#)

Durante los ejercicios, se habló a la gente de las notables providencias que habían acompañado cada paso dado para asegurar la propiedad. También se habló del propósito que tenemos en vista al establecer muchos sanatorios. Estuve presente en la reunión sólo una parte del tiempo, y hablé con libertad durante casi media hora sobre las ventajas de la vida al aire libre en el tratamiento de las enfermedades. [RH 21 de junio de 1906, par. 4](#)

Traté de dejar en claro que los médicos y ayudantes de sanatorios debían cooperar con Dios en la lucha contra la enfermedad, no sólo mediante el uso de los remedios naturales que Él ha puesto a nuestro alcance, sino también alentando a sus pacientes a aferrarse a la fuerza divina mediante la obediencia a los mandamientos de Dios. [RH 21 de junio de 1906, par. 5](#)

En el Deuteronomio leemos: "Escuchad. Oh Israel, a los estatutos y a los juicios que yo os enseño, para que *los pongáis por obra, a fin de que viváis*". Y cuando Moisés, poco antes de su muerte, hubo repetido los estatutos de Jehová a oídos de todo Israel, declaró: "Mira, yo he puesto hoy delante de ti la *vida* y el bien, y la

muerte y el mal; en que yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, para que vivas." [RH 21 de junio de 1906, par. 6](#)

De nuevo suplicó: "He puesto delante de ti la vida y la muerte; ... *escoge la vida*, para que vivas tú y tu descendencia; para que ames al Señor tu Dios, para que obedezcas su voz y te apegues a él, porque *él es tu vida y la duración de tus días*." [RH 21 de junio de 1906, par. 7](#)

En sus amonestaciones finales, Moisés exhortó una vez más a Israel a observar "todas las palabras" de la ley de Dios. "No es cosa vana para vosotros," declaró; "porque es vuestra vida: y *por esto* [por la obediencia] prolongaréis vuestros días." [RH 21 de junio de 1906, par. 8](#)

Los médicos y los ministros deben unirse en un esfuerzo por llevar a los hombres y mujeres a obedecer los mandamientos de Dios. Deben estudiar la íntima relación que existe entre la obediencia y la salud. Solemne es la responsabilidad que recae sobre los médicos misioneros. Han de ser misioneros en el verdadero sentido del término. Los enfermos y los que sufren, que se confían a los cuidados de los auxiliares de nuestras instituciones médicas, no deben ser defraudados. Hay que enseñarles a vivir en armonía con el cielo. A medida que aprendan a obedecer la ley de Dios, serán ricamente bendecidos en cuerpo y espíritu. [RH 21 de junio de 1906, par. 9](#)

Nunca debemos perder de vista la ventaja de la vida al aire libre. ¡Cuán agradecidos debemos estar de que Dios nos haya dado hermosas propiedades para sanatorios en Paradise Valley, Glendale y Loma Linda! "Fuera de las ciudades, fuera de las ciudades", ha sido mi mensaje durante años. No podemos esperar que los enfermos se recuperen rápidamente cuando están encerrados entre cuatro paredes, en alguna ciudad, sin otra vista exterior que casas, casas, casas: nada que los anime, nada que los vivifique. Y, sin embargo, ¡cuán lentos son algunos en darse cuenta de que las ciudades abarrotadas no son lugares favorables para el trabajo de sanatorio! [RH 21 de junio de 1906, par. 10](#)

Incluso en el sur de California, no hace muchos años, había algunos partidarios de erigir un gran sanatorio en el corazón de Los Ángeles. A la luz de las instrucciones que Dios nos había dado, no podíamos consentir en que se llevase a cabo tal plan. En las visiones de la noche, el Señor me había mostrado propiedades desocupadas en el campo, adecuadas para los fines del sanatorio, y en venta a un precio muy inferior al costo original. [RH 21 de junio de 1906, par. 11](#)

Pasó algún tiempo antes de que encontráramos estos lugares. Primero, conseguimos el sanatorio Paradise Valley, cerca de San Diego. Unos meses más tarde, en la buena providencia de Dios, la propiedad de Glendale llegó a conocimiento de nuestra gente, y fue comprada y acondicionada para el servicio. Pero vino la luz de que nuestra obra de establecer sanatorios en el sur de California

no estaba completa; y en varias ocasiones diferentes se dieron testimonios de que la obra médica misionera debía hacerse en algún lugar en la vecindad de Redlands. [RH 21 de junio de 1906, par. 12](#)

En un artículo publicado en la Revista del 6 de abril de 1905, escribí: [RH 21 de junio de 1906, par. 13](#)

"En nuestro camino de regreso a Redlands, mientras nuestro tren pasaba a través de kilómetros de naranjales, pensé en los esfuerzos que deberían hacerse en este hermoso valle para proclamar la verdad para este tiempo. Reconocí esta sección del sur de California como uno de los lugares que me habían sido presentados con la palabra de que debería tener un sanatorio completamente equipado. [RH 21 de junio de 1906, par. 14](#)

"¿Por qué campos como Redlands y Riverside se han dejado casi sin trabajar? Mientras miraba desde la ventanilla del coche y veía los árboles cargados de frutos, pensé: ¿No habrían producido los esfuerzos sinceros y semejantes a los de Cristo una cosecha igualmente abundante en términos espirituales? En pocos años estas ciudades han sido edificadas y desarrolladas, y al contemplar su belleza y la fertilidad del país que las rodea, surgió ante mí una visión de lo que podría haber sido la cosecha espiritual si se hubieran hecho esfuerzos fervientes y semejantes a los de Cristo para la salvación de las almas. [RH 21 de junio de 1906, par. 15](#)

"El Señor quiere que hombres y mujeres valientes y serios emprendan su obra en estos lugares. La causa de Dios debe avanzar más rápidamente en el sur de California que en el pasado. Cada año miles de personas visitan el sur de California en busca de salud, y por diversos métodos debemos tratar de llegar a ellos con la verdad. Deben oír la advertencia de prepararse para el gran día del Señor, que está justo sobre nosotros.... [RH 21 de junio de 1906, par. 16](#)

"Somos llamados por Dios para presentar la verdad para este tiempo a aquellos que año tras año vienen al sur de California de todas partes de América. Los obreros que puedan hablar a las multitudes deben ser ubicados donde puedan encontrarse con la gente, y darles el mensaje de advertencia. Los ministros y promotores deben estar sobre el terreno, observando la oportunidad de presentar la verdad y celebrar reuniones. Que se apresuren a aprovechar las oportunidades para presentar la verdad ante los que no la conocen. Que den el mensaje con claridad y poder, para que oigan los que tienen oídos para oír". [RH 21 de junio de 1906, par. 17](#)

Estas palabras las escribí antes de saber nada de la propiedad de Loma Linda. Aún así, la carga de establecer otro sanatorio recaía sobre mí. En el otoño de 1903 tuve una visión de un sanatorio en medio de hermosos terrenos, en algún lugar del sur de California, y ninguna propiedad que había visitado respondía a la presentación dada en esta visión. En aquel tiempo, escribí acerca de esta visión a nuestros hermanos y hermanas reunidos en el campamento de Los Ángeles a principios de septiembre de 1903. [RH 21 de junio de 1906, par. 18](#)

Mientras asistía a la Conferencia General de 1905, en Washington, D. C., recibí una carta del élder J. A. Burden, en la que describía una propiedad que había encontrado a cuatro millas al oeste de Redlands, a cinco millas y media al sudeste de San Bernardino y a ocho millas al noreste de Riverside. Al leer su carta, quedé impresionado de que éste era uno de los lugares que había visto en visión e inmediatamente le telegrafíé para que consiguiera la propiedad sin demora. Así lo hizo, y como resultado, Loma Linda está en nuestra posesión. [RH 21 de junio de 1906, par. 19](#)

Más tarde, cuando visité esta propiedad, la reconocí como uno de los lugares que había visto casi dos años antes en visión. ¡Cuán agradecido estoy al Señor nuestro Dios por este lugar, que está todo preparado para que lo usemos para honra y gloria de su nombre! [RH 21 de junio de 1906, par. 20](#)

Loma Linda nos costó cuarenta mil dólares. El costo original fue más de tres veces esta suma. Había setenta y seis acres de tierra en la extensión, y treinta se han añadido desde entonces. Como sanatorio, la propiedad es valiosa. Los terrenos han sido cuidadosamente diseñados, con un gran coste para los propietarios originales, y están embellecidos con césped bien cuidado y jardines de flores. La amplia vista del valle y la montaña es magnífica. Una de las principales ventajas de la situación en Loma Linda es la agradable variedad de paisajes encantadores en todos los lados. [RH 21 de junio de 1906, par. 21](#)

Pero más importante que el magnífico paisaje, los hermosos edificios y los amplios terrenos, es la proximidad de esta institución a un distrito densamente poblado, y la oportunidad que ofrece de comunicar a muchas, muchas personas el conocimiento del mensaje del tercer ángel. Debemos tener un claro discernimiento espiritual, pues de lo contrario no comprenderemos las providencias de Dios que nos están preparando el camino para iluminar al mundo. La gran crisis está ante nosotros. Ahora es el momento de hacer sonar el mensaje de advertencia, por medio de las agencias que Dios nos ha dado para este propósito. Recordemos que uno de los más importantes es nuestra obra médica misionera. Nunca debemos perder de vista el gran objetivo para el cual se han establecido nuestros sanatorios: el avance de la obra final de Dios en la tierra. [RH 21 de junio de 1906, par. 22](#)

Loma Linda no sólo será un sanatorio, sino también un centro educativo. Con la posesión de este lugar viene la pesada responsabilidad de hacer que el trabajo de la institución sea de carácter educativo. Se establecerá aquí una escuela para la formación de médicos evangelistas misioneros. [RH 21 de junio de 1906, par. 23](#)

Hay mucho en juego en este trabajo, y es muy esencial que se haga un buen comienzo. El Señor tiene una obra especial que hacer en esta parte del campo. Me dio instrucciones de llamar al élder y a la señora S. N. Haskell para que nos ayudaran a iniciar debidamente una obra similar a la que ellos habían llevado a cabo en Nashville y en Avondale. Vinieron, y ahora están trabajando con todas las fuerzas

de su ser para hacer una obra sólida. Imparten clases regularmente en la institución, y han establecido una escuela de capacitación bíblica en San Bernardino, desde cuyo centro están extendiendo su influencia por todo este distrito. El Prof. W. E. Howell y su esposa han consentido en unirse a las fuerzas en Loma Linda en un esfuerzo por desarrollar la escuela que debe llevarse a cabo allí. A medida que avancen con fe, el Señor irá delante de ellos, preparando el camino. [RH 21 de junio de 1906, par. 24](#)

28 de junio de 1906

Las Escrituras, una salvaguardia

(Continúa.)

La Iglesia romana reserva al clero el derecho de interpretar las Escrituras. Sobre la base de que sólo los eclesiásticos son competentes para explicar la Palabra de Dios, se la niega a la gente común. Aunque la Reforma dio las Escrituras a todos, el mismo principio que fue mantenido por Roma impide a multitudes en las iglesias protestantes escudriñar la Biblia por sí mismos. Se les enseña a aceptar sus enseñanzas *tal como las interpreta la iglesia*; y hay miles que no se atreven a recibir nada, por más claramente revelado en las Escrituras, que sea contrario a su credo o a la enseñanza establecida de su iglesia. [RH 28 de junio de 1906, par. 1](#)

A pesar de que la Biblia está llena de advertencias contra los falsos maestros, muchos están dispuestos a confiar la custodia de sus almas al clero. Hay hoy millares de profesantes de la religión que no pueden dar otra razón de los puntos de fe que sostienen, que la de haber sido instruidos así por sus jefes religiosos. Pasan casi inadvertidas las enseñanzas del Salvador, y depositan una confianza implícita en las palabras de los ministros. Pero, ¿son infalibles los ministros? ¿Cómo podemos confiar nuestras almas a su guía, a menos que sepamos por la Palabra de Dios que son portadores de luz? La falta de valor moral para apartarse del camino trillado del mundo, lleva a muchos a seguir los pasos de los sabios; y por su renuencia a investigar por sí mismos, se están atando sin remedio a las cadenas del error. Ven que la verdad para este tiempo está claramente expuesta en la Biblia, y sienten el poder del Espíritu Santo que acompaña su proclamación; sin embargo, permiten que la oposición del clero los aparte de la luz. Aunque la razón y la conciencia están convencidas, estas almas engañadas no se atreven a pensar diferente del ministro; y su juicio individual, sus intereses eternos, son sacrificados a la incredulidad, el orgullo y el prejuicio de otro. [RH 28 de junio de 1906, par. 2](#)

Muchas son las maneras en que Satanás obra por medio de la influencia humana para atar a sus cautivos. Asegura multitudes para sí atándolas por las cuerdas de seda del afecto a los que son enemigos de la cruz de Cristo. Cualquiera que sea este apego, paternal, filial, conyugal o social, el efecto es el mismo; los opositores de la verdad ejercen su poder para controlar la conciencia, y las almas mantenidas bajo su

dominio no tienen suficiente valor o independencia para obedecer sus propias convicciones del deber. [RH 28 de junio de 1906, par. 3](#)

La verdad y la gloria de Dios son inseparables; es imposible que, con la Biblia a nuestro alcance, honremos a Dios con opiniones erróneas. Muchos afirman que no importa lo que uno crea, si su vida sólo es correcta. Pero la vida la moldea la fe. Si la luz y la verdad están a nuestro alcance, y descuidamos mejorar el privilegio de oírlas y verlas, virtualmente las rechazamos; estamos escogiendo las tinieblas en vez de la luz. [RH 28 de junio de 1906, par. 4](#)

"Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin son caminos de muerte". La ignorancia no es excusa para el error o el pecado, cuando hay todas las oportunidades para conocer la voluntad de Dios. Un hombre está viajando, y llega a un lugar donde hay varios caminos, y un tablero-guía que indica adónde conduce cada uno. Si hace caso omiso del tablero y toma el camino que le parece correcto, puede ser muy sincero, pero con toda probabilidad se encontrará en el camino equivocado. [RH 28 de junio de 1906, par. 5](#)

Dios nos ha dado su Palabra para que nos familiaricemos con sus enseñanzas y sepamos por nosotros mismos lo que exige de nosotros. Cuando el abogado se acercó a Jesús con la pregunta: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?", el Salvador le remitió a las Escrituras, diciendo: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?". La ignorancia no excusará ni a jóvenes ni a viejos, para librarlos del castigo debido por la transgresión de la ley de Dios, porque haya en sus manos una presentación fiel de esa ley y de sus principios y sus exigencias. No es suficiente tener buenas intenciones; no es suficiente hacer lo que un hombre piensa que es correcto, o lo que el ministro le dice que es correcto. La salvación de su alma está en juego, y debe escudriñar las Escrituras por sí mismo. Por muy fuertes que sean sus convicciones, por muy seguro que esté de que el ministro sabe lo que es verdad, éste no es su fundamento. Él tiene una carta que señala cada hito en el viaje hacia el cielo, y no debe adivinar nada. [RH 28 de junio de 1906, par. 6](#)

El primer y más alto deber de todo ser racional es aprender de las Escrituras lo que es verdad, y luego andar en la luz, y animar a otros a seguir su ejemplo. Día tras día debemos estudiar la Biblia diligentemente, sopesando cada pensamiento y comparando Escritura con Escritura. Con la ayuda divina, debemos formar nuestras opiniones por nosotros mismos, ya que debemos responder por nosotros mismos ante Dios. [RH 28 de junio de 1906, par. 7](#)

Las verdades más claramente reveladas en la Biblia han sido envueltas en la duda y la oscuridad por hombres eruditos, quienes, con una pretensión de gran sabiduría, enseñan que las Escrituras tienen un significado místico, secreto y espiritual no aparente en el lenguaje empleado. Estos hombres son falsos maestros. Fue a tal clase a la que Jesús declaró: "No conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios". El lenguaje de la Biblia debe explicarse según su significado obvio, a menos que se emplee un

símbolo o figura. Cristo ha dado la promesa: "Si alguno quiere hacer su voluntad, conocerá la doctrina". Si los hombres tomaran la Biblia tal como está escrita, si no hubiera falsos maestros que extravíen y confundan sus mentes, se llevaría a cabo una obra que alegraría a los ángeles, y que traería al redil de Cristo a miles y miles que ahora vagan en el error. [RH 28 de junio de 1906, par. 8](#)

Debemos ejercitar todos los poderes de la mente en el estudio de las Escrituras, y debemos ejercitar el entendimiento para comprender, tanto como los mortales puedan, las cosas profundas de Dios; sin embargo, no debemos olvidar que la docilidad y sumisión de un niño es el verdadero espíritu del aprendiz. Las dificultades de las Escrituras nunca pueden dominarse con los mismos métodos que se emplean para lidiar con los problemas filosóficos. No debemos emprender el estudio de la Biblia con esa confianza en nosotros mismos con la que tantos se adentran en los dominios de la ciencia, sino con una dependencia orante de Dios y un sincero deseo de aprender su voluntad. Debemos venir con un espíritu humilde y enseñable para obtener conocimiento del gran YO SOY. De lo contrario, los ángeles malignos cegarán de tal manera nuestras mentes y endurecerán nuestros corazones que no seremos impresionados por la verdad. [RH 28 de junio de 1906, par. 9](#)  
(Por concluir.)

5 de julio de 1906

Notas de viaje-Nº 3

Los juicios de Dios sobre nuestras ciudades

Fue mientras estábamos todavía en Loma Linda, la segunda noche después de la inauguración del sanatorio, que pasó ante mí una horrible escena de edificios sacudidos y destruidos, con gran pérdida de vidas. Ya he descrito esta escena, en el artículo, "El Terremoto de San Francisco". [RH 5 de julio de 1906, par. 1](#)

Por terrible que fuera la representación que pasó ante mí, lo que más vívidamente se grabó en mi mente fue la instrucción dada en relación con ella. El ángel que estaba a mi lado declaró que el supremo gobierno de Dios, y el carácter sagrado de su ley, deben ser revelados a aquellos que persistentemente se niegan a rendir obediencia al Rey de reyes. Aquellos que eligen permanecer desleales, deben ser visitados en misericordia con juicios, para que, si es posible, puedan ser despertados a una comprensión de la pecaminosidad de su curso. [RH 5 de julio de 1906, par. 2](#)

Durante todo el día siguiente, reflexioné sobre las escenas que habían pasado ante mí y sobre la instrucción que se me había dado. Por la tarde viajamos a Glendale, cerca de Los Angeles, y la noche siguiente se me instruyó de nuevo acerca de la santidad y la obligatoriedad de los diez mandamientos, y de la supremacía de Dios sobre todos los gobernantes terrenales. Parecía como si estuviera ante muchas



personas, y presentando escritura tras escritura en apoyo de los preceptos pronunciados por el Señor desde la altura del Sinaí. [RH 5 de julio de 1906, par. 3](#)

Me ha llevado muchos días escribir una parte de lo que se reveló aquellas dos noches en Loma Linda y Glendale. Todavía no he terminado, pues han surgido muchos otros asuntos de urgente importancia que debo considerar. Espero escribir pronto varios artículos sobre la ley de Dios y las bendiciones que se prometen a los obedientes. [RH 5 de julio de 1906, par. 4](#)

Nuestro Dios es el Gobernante del universo. Su ley es de aplicación universal. Se basa en el amor: amor a Dios y amor a nuestros semejantes. Los esfuerzos supremos de Satanás están dirigidos a anular esta ley. En esta obra ha tenido un gran éxito. Hay una marcada disposición a exaltar las leyes humanas por encima de la ley de nuestro Soberano Gobernante, el Monarca de los cielos y de la tierra. El mundo está lleno de transgresión. Un espíritu de anarquía invade todas las tierras, y se manifiesta especialmente en las grandes ciudades de la tierra. El pecado y el crimen que se ven en nuestras ciudades son espantosos. Dios no puede esperar mucho más. Ya sus juicios están comenzando a caer sobre algunos lugares, y pronto se sentirá su señal de desagrado en otros lugares. [RH 5 de julio de 1906, par. 5](#)

Habrà, en este período, una serie de acontecimientos que revelarán que Dios es el Dueño de la situación. La verdad será proclamada en un lenguaje claro e inequívoco. Como pueblo, debemos preparar el camino del Señor, bajo la guía dominante del Espíritu Santo. El evangelio debe ser dado en su pureza. La corriente de agua viva debe profundizarse y ensancharse en su curso. En todos los campos, cercanos y lejanos, se llamará a hombres del arado y de las vocaciones comerciales más comunes que ocupan mayormente la mente, y se los educará en conexión con hombres de experiencia. A medida que aprendan a trabajar eficazmente, proclamarán la verdad con poder. A través de las obras más maravillosas de la divina providencia, montañas de dificultades serán removidas y arrojadas al mar. El mensaje que tanto significa para los moradores de la tierra, será oído y comprendido. Los hombres conocerán la verdad. La obra seguirá adelante hasta que toda la tierra haya sido advertida. Y entonces vendrá el fin. [RH 5 de julio de 1906, par. 6](#)

Los acontecimientos sorprendentes y estupendos relacionados con la advertencia al mundo están cargados de resultados trascendentales. Los mensajeros que proclaman la verdad para este tiempo están trabajando en cooperación con todas las fuerzas del cielo. Con tierna compasión, Dios mismo está hablando a un mundo impenitente por medio de juicios; y continuará hablando de esta manera. Durante muchos años hemos sabido que las grandes ciudades serían visitadas con juicios divinos a causa de la desobediencia prolongada. Con palabras muy claras el Señor nos ha advertido que no establezcamos grandes instituciones en las ciudades. "Fuera de las ciudades; fuera de las ciudades", éste es el mensaje que nos ha llegado a menudo. Y ésta es una de las razones por las que el Señor ha estado abriendo el

camino tan maravillosamente para que nuestras editoriales y sanatorios y escuelas se ubiquen en lugares campestres. [RH 5 de julio de 1906, par. 7](#)

Hay que trabajar en las ciudades. Los millones de personas que viven en estos centros congestionados deben escuchar el mensaje del tercer ángel. Este trabajo debería haberse desarrollado rápidamente durante los últimos años. Se ha hecho un comienzo, por el cual alabamos a Dios. Se están estableciendo centros de avanzada, desde los cuales, como Enoc en la antigüedad, nuestros obreros pueden visitar las ciudades y prestar un servicio fiel. [RH 5 de julio de 1906, par. 8](#)

Esta fue la carga de mi mensaje a los hermanos y hermanas reunidos en conferencia en Los Angeles. En la mañana del terremoto de San Francisco, el 18 de abril, el segundo día después de que pasara ante mí la escena de los edificios derrumbándose, hablé en la iglesia de Carr Street, y di un testimonio decidido sobre la necesidad de hacer todo lo posible para familiarizar a la gente con las enseñanzas de la Palabra de Dios. Me referí a la gran obra que debe realizarse en las ciudades de nuestro país, y a nuestra incapacidad para llevarla a cabo estableciendo instituciones en el corazón de estas ciudades. Debemos aprender a trabajar desde los centros de avanzada y a depender, no de los edificios ni de la exhibición, sino del poder de la Palabra de Dios. El Espíritu Santo impresionará al corazón honesto. Nuestra dependencia está en Dios. [RH 5 de julio de 1906, par. 9](#)

"Fuera de las ciudades; ¡fuera de las ciudades!" Este es el mensaje que el Señor me ha estado dando. Los terremotos vendrán; las inundaciones vendrán; y no debemos establecernos en las ciudades malvadas, donde el enemigo es servido en todos los sentidos, y donde Dios es olvidado tan a menudo. El Señor desea que tengamos una vista espiritual clara. Debemos ser rápidos para discernir el peligro que conllevaría el establecimiento de instituciones en estas ciudades impías. Debemos hacer planes sabios para advertir a las ciudades, y al mismo tiempo vivir donde podamos proteger a nuestros hijos y a nosotros mismos de las influencias contaminantes y desmoralizadoras tan prevalecientes en estos lugares. [RH 5 de julio de 1906, par. 10](#)

Desde el terremoto de San Francisco, han corrido muchos rumores sobre declaraciones mías. Algunos han informado de que, mientras estaba en Los Ángeles, afirmé que había predicho el terremoto y el incendio de San Francisco, y que Los Ángeles sería la siguiente ciudad en sufrirlos. Esto no es cierto. La mañana después del terremoto, no dije más que "los terremotos vendrán; las inundaciones vendrán;" y que el mensaje del Señor para nosotros es que "no nos *establezcamos* en las ciudades impías." [RH 5 de julio de 1906, par. 11](#)

No hace muchos años, un hermano que trabajaba en la ciudad de Nueva York publicó unos avisos muy alarmantes sobre la destrucción de esa ciudad. Escribí inmediatamente a los encargados de la obra allí, diciéndoles que no era prudente publicar tales avisos; que así podría despertarse una excitación que resultaría en un

movimiento fanático, perjudicando la causa de Dios. Basta con presentar al pueblo la verdad de la Palabra de Dios. Los avisos sorprendentes son perjudiciales para el progreso de la obra. [RH 5 de julio de 1906, par. 12](#)

El 9 de agosto de 1903 escribí algo más sobre este sensacional informe: [RH 5 de julio de 1906, par. 13](#)

"¿Cómo es que se dice que he declarado que Nueva York va a ser arrasada por un maremoto? Nunca he dicho eso. He dicho, mientras miraba los grandes edificios que se levantaban allí, historia tras historia, '¡Qué terribles escenas tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de [Apocalipsis 18:1-3](#)'. Todo el capítulo dieciocho del Apocalipsis es una advertencia de lo que se avecina en la tierra. Pero no tengo ninguna luz en particular con respecto a lo que viene sobre Nueva York, sólo sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por el giro y el vuelco del poder de Dios. Por la luz que se me ha dado, sé que la destrucción está en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su poderoso poder, y estas enormes estructuras caerán. Tendrán lugar escenas tan espantosas que no podemos imaginarlas. [RH 5 de julio de 1906, par. 14](#)

"Pero he enviado advertencias a los hermanos que trabajan en Nueva York, diciendo que no se publiquen estos avisos encendidos y aterradores. Cuando mis hermanos se van a los extremos, eso reacciona sobre mí, y tengo que soportar el reproche de ser llamado falso profeta....". [RH 5 de julio de 1906, par. 15](#)

"Los ángeles destructores están hoy ejecutando su comisión. La muerte llegará a todos los lugares. Por *eso estoy tan ansioso de que nuestras ciudades sean advertidas*. Hay un trabajo por hacer en nuestras ciudades que todavía no se ha hecho .... La bendición de Dios descansa sobre los obreros que advierten a los que no están preparados para encontrarse con él.... Ahora es nuestro tiempo de trabajar". [RH 5 de julio de 1906, par. 16](#)

Durante los últimos veinte años, y particularmente desde mi regreso de Australia, he dado un testimonio muy decidido a favor de la proclamación del mensaje del tercer ángel en las ciudades de América. [RH 5 de julio de 1906, par. 17](#)

Hace unos treinta años, cuando mi marido y yo estábamos planificando la construcción de una casa de culto en San Francisco, algunos, al ver el plano, dijeron: "Es demasiado grande. La casa nunca se llenará". Al mismo tiempo, estábamos levantando el primer edificio de la Pacific Press y la casa de reuniones en Oakland. ¡Cuán grande era la ansiedad que sentíamos, y cuán fervientes las oraciones ofrecidas a Dios para que abriera el camino para el avance de estas empresas! [RH 5 de julio de 1906, par. 18](#)

En aquel momento, soñé que veía dos colmenas, una en San Francisco y otra en Oakland. En la colmena de Oakland, las abejas trabajaban diligentemente. Luego miré la colmena de San Francisco y vi que hacían muy poco. La colmena de Oakland parecía mucho más prometedora. Al cabo de un tiempo, me volvieron a llamar la

atención sobre la colmena de San Francisco y vi que se había producido un cambio radical. Se veía una gran actividad entre las abejas. Trabajaban con ahínco. [RH 5 de julio de 1906, par. 19](#)

Cuando relaté este sueño, fue interpretado en el sentido de que en San Francisco había una gran obra por hacer. En aquella época sólo había entre nosotros unos pocos hombres a los que podíamos pedir una gran ayuda financiera. Los creyentes eran pocos en número, y necesitábamos mucho valor y mucha fe para prepararnos para la obra. [RH 5 de julio de 1906, par. 20](#)

Oramos mucho respecto a las necesidades de la causa y el significado del sueño, y resolvimos aventurarnos de acuerdo con la luz dada. Mi esposo y yo decidimos vender nuestra propiedad en Battle Creek, a fin de emplear las ganancias en esta obra. Escribimos a nuestros hermanos: "Vendan todo lo que tenemos en Battle Creek, y envíennos el dinero de inmediato". Así se hizo, y ayudamos a edificar las iglesias de Oakland y San Francisco. Y el Señor nos reveló que aunque al principio la obra en San Francisco se movería lentamente, sin embargo haría un avance constante, y San Francisco llegaría a ser un gran centro. El Señor inspiraría a los hombres por su Espíritu Santo para llevar adelante la obra con fe, valor y perseverancia. [RH 5 de julio de 1906, par. 21](#)

Antes de salir de Australia, soñé que estaba ante una gran congregación en San Francisco; que el Señor me daba un mensaje que llevar, y libertad al llevar este mensaje. La gente tenía oídos para oír, y corazones para entender. [RH 5 de julio de 1906, par. 22](#)

El sábado por la mañana, 10 de noviembre de 1900, entramos en la iglesia de San Francisco y la encontramos llena hasta los topes. Mientras estaba de pie ante la gente, pensé en el sueño y la instrucción que me habían sido dados hacía tantos años, y me sentí muy animado. Mirando a la gente reunida, sentí que podía decir: "El Señor ha cumplido su palabra". [RH 5 de julio de 1906, par. 23](#)

Durante los últimos años, la "colmena" de San Francisco ha estado realmente muy ocupada. Nuestros hermanos y hermanas han llevado adelante muchas líneas de esfuerzo cristiano. Entre ellas, la visita a los enfermos e indigentes, la búsqueda de hogares para los huérfanos y de trabajo para los desempleados; el cuidado de los enfermos y la enseñanza de la verdad de casa en casa; la distribución de literatura y la impartición de clases sobre la vida sana y el cuidado de los enfermos. Se ha dirigido una escuela para niños en el sótano de la casa de reuniones de la calle Laguna. Durante un tiempo se mantuvo un hogar para trabajadores y una misión médica. En Market Street, cerca del ayuntamiento, había salas de tratamiento, que funcionaban como una sucursal del Sanatorio de Santa Elena. En la misma localidad había una tienda de alimentos saludables. Más cerca del centro de la ciudad, no lejos del edificio Call, funcionaba un café vegetariano que abría seis días a la semana y cerraba por completo el sábado. A lo largo del paseo marítimo se llevaba a cabo el

trabajo de las misiones navales. En varias ocasiones, nuestros ministros celebraron reuniones en grandes salas de la ciudad. Así el mensaje de advertencia fue dado por muchos. [RH 5 de julio de 1906, par. 24](#)

He llevado una carga constante por nuestra obra en las grandes ciudades. Casi dos años después de reunirme con nuestros hermanos y hermanas en la iglesia de San Francisco desde mi regreso a América, escribí lo siguiente (1 de septiembre de 1902): [RH 5 de julio de 1906, par. 25](#)

"El omnisapiente Dios está obrando en las mentes, llevando a los hombres a ver la ventaja de alejarse de las congestionadas ciudades para ir al campo..... Sería un error que compráramos o construyéramos grandes edificios en las ciudades del sur de California para la obra del sanatorio; y los que ven ventajas en hacer esto no se mueven con entendimiento. Hay que hacer una gran obra para preparar a estas ciudades para que oigan el mensaje del evangelio; pero esta obra no debe hacerse acondicionando en ellas grandes edificios para llevar adelante alguna empresa maravillosa. [RH 5 de julio de 1906, par. 26](#)

"En las grandes ciudades, como San Francisco, deben celebrarse reuniones en tiendas de campaña bien equipadas; porque no dentro de mucho estas ciudades sufrirán bajo los juicios de Dios. San Francisco y Oakland se están convirtiendo en Sodoma y Gomorra, y el Señor las visitará con ira." [RH 5 de julio de 1906, par. 27](#)

En este mismo manuscrito, se mencionaba la apertura de restaurantes higiénicos como "una obra que Dios quiere que se haga en las ciudades. Si se conducen sabiamente, estos restaurantes se convertirán en centros misioneros". [RH 5 de julio de 1906, par. 28](#)

Algunas semanas más tarde, el 8 de octubre de 1902, escribí: "Durante años se me ha dado luz especial de que no debemos centrar nuestro trabajo en las ciudades. El tumulto y la confusión que llenan estas ciudades, las condiciones provocadas por los sindicatos y las huelgas, resultarían un gran obstáculo para nuestro trabajo." [RH 5 de julio de 1906, par. 29](#)

30 de octubre de 1902: "A los padres que viven en las ciudades, el Señor les envía el grito de advertencia: Recoged a vuestros hijos en vuestras casas; apartadlos de los que desprecian los mandamientos de Dios, de los que enseñan y practican el mal. Salid de las ciudades cuanto antes. Los padres pueden conseguir pequeñas casas en el campo, con tierra para cultivar, donde los niños no estarán rodeados de las influencias corruptoras de la vida en la ciudad. Dios ayudará a su pueblo a encontrar tales hogares fuera de las ciudades". [RH 5 de julio de 1906, par. 30](#)

28 de noviembre de 1902: "Una gran obra está por hacerse. He sido instruido por el Espíritu de Dios para decir a los que están comprometidos en la obra del Señor, que ha pasado el tiempo favorable para que nuestro mensaje sea llevado a las ciudades; y esta obra no se ha hecho. Siento una pesada carga de que ahora redimamos el tiempo". [RH 5 de julio de 1906, par. 31](#)

20 de abril de 1903: "El mensaje de advertencia debe sonar en las grandes ciudades malvadas, como San Francisco. San Francisco y Oakland se están convirtiendo en Sodoma y Gomorra, y el Señor las visitará. No muy lejos sufrirán bajo sus juicios". [RH 5 de julio de 1906, par. 32](#)

20 de junio de 1903: "Los juicios de Dios están en nuestra tierra. El Señor pronto vendrá. Con fuego, inundaciones y terremotos, está advirtiendo a los habitantes de esta tierra de su pronta aproximación. ¡Oh, que la gente conozca el tiempo de su visitación! [RH 5 de julio de 1906, par. 33](#)

"No tenemos tiempo que perder. Debemos hacer esfuerzos más decididos para hacer ver a los pueblos del mundo que el día del juicio está cerca.... Oh, si nuestro pueblo sintiera como debiera la responsabilidad que recae sobre él de dar el último mensaje de misericordia al mundo, ¡qué obra tan maravillosa se realizaría! Necesitamos la impartición del Espíritu Santo, para que nos demos cuenta de cuán estrechamente están ligadas las cosas celestiales con la iglesia de Dios en esta tierra." [RH 5 de julio de 1906, par. 34](#)

3 de junio de 1903: "Hay muchos con quienes el Espíritu de Dios está luchando. El tiempo de los juicios destructivos de Dios es el tiempo de la misericordia para aquellos que no tienen oportunidad de aprender lo que es la verdad. Tiernamente los mirará el Señor. Su corazón de misericordia está conmovido; su mano está todavía extendida para salvar, mientras que la puerta está cerrada a los que no quieren entrar. Serán admitidos grandes números que en estos últimos días oirán la verdad por primera vez. El Señor llama a cada creyente a consagrarse enteramente a su servicio. Todos han de trabajar para él, según sus diversas capacidades". [RH 5 de julio de 1906, par. 35](#)

12 de noviembre de 1902: "Se acerca el tiempo en que habrá llegado la gran crisis de la historia del mundo, cuando cada movimiento en el gobierno de Dios será observado con intenso interés e inexpresable aprensión. En rápida sucesión se sucederán los juicios de Dios: fuego, inundaciones, terremotos, guerras y derramamiento de sangre. Algo grande y decisivo ocurrirá pronto por necesidad". [RH 5 de julio de 1906, par. 36](#)

27 de mayo de 1903: "La misericordia de Dios se muestra por su larga paciencia. Está reteniendo sus juicios, esperando que el mensaje de advertencia suene para todos. Hay muchos que todavía no han oído las verdades de prueba para este tiempo. La última llamada de la misericordia se ha de dar más plenamente a nuestro mundo. Las verdades de los capítulos dieciocho y diecinueve del Apocalipsis deben ser leídas y comprendidas por todos." [RH 5 de julio de 1906, par. 37](#)

9 de abril de 1903: "Los estatutos divinos han sido dejados de lado. Pronto llegará el tiempo en que Dios vindicará su insultada autoridad. El Señor sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad; y también la tierra revelará

su sangre, y no cubrirá más a sus muertos'. ¿Quién resistirá el día de su venida? ¿Y quién estará en pie cuando él aparezca?". [RH 5 de julio de 1906, par. 38](#)

12 de julio de 1906

Notas de viaje-Nº 4

Conferencia del Sur de California

La reunión anual de la Conferencia del Sur de California se celebró en Los Ángeles del 16 al 20 de abril. Estuve presente sólo una parte del tiempo. [RH 12 de julio de 1906, par. 1](#)

Los informes presentados en la conferencia fueron muy alentadores. Se declaró que hace aproximadamente un año, había un déficit de casi ocho mil dólares, que ha sido pagado en su totalidad; y en el momento de la reunión, había unos seis mil dólares en la tesorería. Las donaciones a las misiones ascendían a casi tres mil dólares. Se dijo además que la deuda de la Escuela Fernando es ahora de doce mil dólares, casi la mitad de la deuda total de hace unos meses. Según el informe financiero, las instituciones médicas de Los Angeles, incluyendo el restaurante y el Sanatorio de Glendale, han ganado casi nueve mil dólares durante los últimos nueve meses. Una gran parte de esta suma se ha utilizado para disminuir las deudas de estas instituciones. [RH 12 de julio de 1906, par. 2](#)

Me ha complacido especialmente conocer los esfuerzos realizados durante el pasado año en los centros turísticos de esta conferencia. Hay que realizar un trabajo especial en los lugares donde la gente va y viene constantemente. Cristo trabajó en Cafarnaúm gran parte del tiempo, porque era un lugar por el que los viajeros pasaban constantemente, y donde muchos se quedaban a menudo. Ahora hay veintiséis iglesias y nueve compañías en la Conferencia del Sur de California, con una membresía de más de mil quinientos miembros. ¡Qué obra podría hacerse en este campo, si todos estos hermanos y hermanas aprovecharan cada oportunidad para hacer brillar la luz de la verdad! [RH 12 de julio de 1906, par. 3](#)

Durante la reunión de Los Angeles, fuimos recibidos en el Sanatorio de Glendale. Esta institución, que se abrió a finales de 1904, ha sido bien patrocinada por una buena clase de pacientes. La bendición del Señor ha acompañado los esfuerzos realizados para restaurar la salud. Tampoco se han perdido de vista los intereses espirituales. El hermano C. N. Marvin, capellán, informa que algunos de los que han acudido al sanatorio han sido llevados a la verdad. Los médicos y ayudantes tienen buen ánimo. Han tenido algunas experiencias notables en respuesta a la oración. El Señor ha obrado en los corazones, y algunos que eran indiferentes han respondido a las influencias del Espíritu Santo, y ahora están teniendo una buena experiencia

cristiana. Se ha manifestado un profundo interés en el estudio de la Biblia. [RH 12 de julio de 1906, par. 4](#)

El Hermano W. R. Simpson, el gerente, me dijo que las ganancias de la institución son suficientes para hacer posible una reducción de la deuda. Desde hace algún tiempo el sanatorio está lleno de pacientes. Hay quienes no pueden ir lejos de Los Ángeles para recibir tratamiento. La proximidad del sanatorio de Glendale a Los Angeles hace posible que estas personas acudan a esta institución. Glendale es un miembro muy importante de la hermandad de instituciones médicas del sur de California. Sigamos alabando al Señor por habernos dado esta institución para honrar su nombre. [RH 12 de julio de 1906, par. 5](#)

Al llegar a Paradise Valley, el 20 de abril, estaba muy cansado; pero a la mañana siguiente asistimos a la iglesia de San Diego, donde hablé a la gente sobre el primer capítulo de Segunda de Pedro. Desde mis anteriores visitas a San Diego, los ancianos W. W. Simpson y Wm. Healey han celebrado una serie de reuniones allí, y como resultado se han añadido muchos miembros a la iglesia. El edificio de la iglesia estaba abarrotado. Al mirar por primera vez los rostros de estos nuevos conversos, me sentí atraído a decirles palabras de consejo y aliento. [RH 12 de julio de 1906, par. 6](#)

En relación con el mandato de Pedro de que debemos añadir "a la templanza, paciencia", me referí a las bendiciones de la reforma de la salud y a las ventajas que se obtienen mediante el uso de combinaciones adecuadas de alimentos sencillos y nutritivos. Se insistió en la estrecha relación que guardan el comer y el beber con el estado de la mente y el temperamento. No podemos darnos el lujo de desarrollar un mal temperamento a través de malos hábitos de vida. Ya sea que comamos o bebamos, o hagamos lo que hagamos, debemos tener presente la gloria de Dios. Somos la posesión comprada de la sangre del Hijo de Dios. [RH 12 de julio de 1906, par. 7](#)

A los padres hice un llamamiento en favor de la iglesia en el hogar. Los padres y las madres tienen el privilegio de estudiar la Biblia con sus hijos, y de entrenarlos y disciplinarlos para el servicio en la causa del Maestro. En todos los casos en que es necesaria la disciplina, debe revelarse la ternura y la paciencia que Dios manifiesta hacia nosotros. La corrección administrada con amor conmoverá y enternecerá los corazones de los hijos, y logrará mucho más que la severidad y la dureza. Mientras los padres oren y se esfuercen por tratar sabiamente a sus hijos, los ángeles celestiales obrarán en su favor. [RH 12 de julio de 1906, par. 8](#)

Dios desea que los padres se ocupen de su trabajo con inteligencia, porque tenemos poco tiempo para prepararnos para el regreso del Salvador. La calamidad que ha ocurrido en San Francisco nos advierte de la proximidad del fin. Cristo declaró que se verían terremotos y otros juicios en diversos lugares. Con ello quiere



demostrar que odia la iniquidad y que al final castigará a los transgresores. Soportará, y soportará, y soportará; pero finalmente no podrá soportar más. [RH 12 de julio de 1906, par. 9](#)

En los días de Abraham, el Señor declaró: "La iniquidad de los amorreos aún no ha terminado". Él no permitiría en ese momento que fueran destruidos. En esto se revela la larga paciencia de Dios. Los amorreos estaban enemistados con su ley; no creían en él como el Dios vivo y verdadero; pero entre ellos había unas pocas personas buenas, y por el bien de estas pocas, se abstuvo largo tiempo. Siglos después, cuando los israelitas regresaron de Egipto a la tierra prometida, los amorreos fueron "arrojados delante de los hijos de Israel". Finalmente sufrieron la calamidad a causa del continuo desprecio deliberado de la ley de Dios. [RH 12 de julio de 1906, par. 10](#)

Nuestros hermanos y hermanas en la iglesia de San Diego, y en muchas otras iglesias también, tienen el privilegio de entrenar a la juventud tan concienzudamente en un conocimiento de las verdades de la Palabra de Dios que estos jóvenes podrán encontrar a la gente donde están, e introducir el mensaje del tercer ángel en muchos hogares. Así muchos de nuestros jóvenes se convertirán rápidamente en misioneros que puedan trabajar de casa en casa. [RH 12 de julio de 1906, par. 11](#)

Es difícil encontrar hombres y mujeres jóvenes capaces que puedan entrar en las ciudades y prestar un servicio eficaz. En estos centros turísticos a los que acuden muchos viajeros en busca de salud y placer, tenemos gran necesidad de hombres jóvenes que estén bien cimentados en las verdades del mensaje del tercer ángel, para que vayan de un lado a otro entre la gente y los atiendan, hablando una palabra a tiempo a uno y ofreciendo aliento a otro. Necesitamos grandemente mujeres consagradas que, como mensajeras de misericordia, visiten a las madres y a los niños en sus hogares, y les ayuden en las tareas domésticas cotidianas, si es necesario, antes de comenzar a hablarles acerca de la verdad para este tiempo. Encontraréis que por este método tendréis almas como resultado de vuestro ministerio. [RH 12 de julio de 1906, par. 12](#)

Mientras estábamos en el sanatorio Paradise Valley, se dedicó esta institución. A primera hora de la tarde del 24 de abril, empezaron a llegar los invitados y muchos amigos del sanatorio. Los ejercicios de dedicación transcurrieron muy agradablemente. [RH 12 de julio de 1906, par. 13](#)

El élder S. N. Haskell figuraba en el programa como primer orador, pero su tren se retrasó, así que hablé yo primero, sobre el tema "En contacto con la naturaleza". Comencé leyendo una porción de la cuadragésima segunda de Isaías, en la cual se enfatizan el poder de Jehová, su cuidado por su pueblo y su anhelante deseo de poner bajo su benéfico cuidado a aquellos que ignoran sus propósitos con respecto a ellos. Por medio del profeta Isaías, "Jehová, el que creó los cielos y los extendió; el que

extendió la tierra y lo que de ella sale; el que da aliento al pueblo que está sobre ella, y espíritu a los que andan por ella", declara a su pueblo: "Yo, Jehová, te he llamado en justicia, y sostendré tu mano, y te guardaré, y te daré por alianza del pueblo, por luz de las naciones; para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de la casa de prisión a los que están sentados en tinieblas.... Cantad a Jehová un cántico nuevo, y su alabanza desde el confín de la tierra". [RH 12 de julio de 1906, par. 14](#)

Relaté algunas de mis primeras experiencias en el cuidado de los enfermos, y mostré cómo la vida al aire libre, el ejercicio y la buena comida, en conexión con el mejor de los tratamientos y la fe en el poder sanador de Dios, harán maravillas en la restauración de la salud. [RH 12 de julio de 1906, par. 15](#)

El anciano Haskell habló a continuación, sobre la curación del "enfermo de parálisis". El hermano J. F. Ballenger ofreció la oración dedicatoria. El anciano Reaser presidió el servicio de la tarde. [RH 12 de julio de 1906, par. 16](#)

Mientras muchos de los invitados echaban un vistazo a los edificios y terrenos, mantuve una entrevista muy interesante con la Dra. Mary L. Potts, la antigua propietaria de la finca que ahora se conoce como Sanatorio Paradise Valley. La Sra. Potts es una mujer muy capaz. Es una excelente oradora y sigue yendo de un lugar a otro para dar conferencias públicas sobre la salud y la templanza. Durante los ejercicios de la noche habló ante la gran asamblea, y contó la historia de su esfuerzo por establecer y mantener un sanatorio en este hermoso lugar, y de su placer porque el trabajo que no pudo llevar a cabo, ahora es asumido por nosotros. Parecía muy agradecida de que el lugar estuviera en tan buenas manos. [RH 12 de julio de 1906, par. 17](#)

Con la adición de tres pisos, que incluye amplias salas de tratamiento, solarios y habitaciones para las enfermeras, hay ahora unas ochenta habitaciones; éstas, con la cabaña en los terrenos del sanatorio, son suficientes para alojar a unos setenta y cinco pacientes. Gracias a la sacrificada liberalidad de nuestros hermanos y hermanas, esta institución se ha colocado en terreno ventajoso. Que el Señor continúe bendiciendo a aquellos que han dado de sus medios para el establecimiento del Sanatorio Paradise Valley. [RH 12 de julio de 1906, par. 18](#)

En la mañana del 26 de abril, regresamos a Loma Linda, para asistir a una reunión convocada para la consideración del negocio de alimentos saludables en el sur de California. [RH 12 de julio de 1906, par. 19](#)

Tendremos un trabajo que hacer en Loma Linda en el suministro de alimentos saludables, de una manera limitada, a las ciudades de los alrededores; pero se me ha presentado que en el establecimiento de una gran fábrica de alimentos, los administradores del sanatorio se verían defraudados en sus expectativas. La luz que se me da es que en un negocio de alimentos lo suficientemente grande como para

abastecer el sur de California a través de los canales regulares de comercio, sería difícil evitar traer un espíritu de comercialismo; y si los detalles desconcertantes no se atendían con el mayor cuidado, habría más gastos que ingresos. Los administradores del sanatorio no podrían permitirse dedicar el tiempo necesario para que el negocio fuera un éxito. [RH 12 de julio de 1906, par. 20](#)

Loma Linda es un lugar que ha sido especialmente ordenado por Dios para causar una buena impresión en las mentes de muchos que no han tenido la luz de la verdad presente. Cada fase de la obra en este lugar, cada movimiento que se haga, debe estar tan plenamente en armonía con el carácter sagrado de la verdad presente como para crear una profunda impresión espiritual. [RH 12 de julio de 1906, par. 21](#)

Todo lo relacionado con la institución de Loma Linda debe, en la medida de lo posible, estar libre de todo comercialismo. No debe permitirse la entrada de nada que pueda obstaculizar nuestros esfuerzos por salvar almas. En la administración de una pequeña panadería de sanatorio, la idea comercial debe perderse de vista. Al llevar adelante cada línea de trabajo del sanatorio, debemos dejar en las mentes de nuestros pacientes la impresión de que tenemos constantemente en vista la gloria de Dios. [RH 12 de julio de 1906, par. 22](#)

19 de julio de 1906

Notas de viaje-Nº 5

Una visita a Mountain View

El 2 de mayo por la mañana dejamos Loma Linda y emprendimos el viaje de regreso. Al pasar por Los Ángeles, descansamos una o dos horas en las salas de tratamiento, y por la tarde tomamos el tren hacia el norte por la línea de la costa. [RH 19 de julio de 1906, par. 1](#)

Había planeado pasar un día en Fernando, pero a causa de un fuerte resfriado contraído recientemente, no me atreví a emprender labores allí. No quería ver las ruinas de San Francisco y temía detenerme en Mountain View. Pero a la mañana siguiente, al acercarnos a Mountain View, decidimos parar allí unas horas. [RH 19 de julio de 1906, par. 2](#)

El consejo de administración de la Pacific Press Publishing Company sintió la necesidad de un consejo e instó a que nos quedáramos durante el sábado. Finalmente accedimos a hacerlo. El jueves por la tarde nos reunimos con los hermanos en consejo. Hablé brevemente. Al día siguiente estaba enfermo y muy débil. El resfriado se había apoderado de mi organismo. Dudaba que pudiera hablar al día siguiente. Sin embargo, me aventuré a permitir que los hermanos me concertaran una cita para dirigirme al pueblo el sábado por la mañana. Me encomendé por completo al Señor, pues sabía que si no me ayudaba, no podría hablar más que unas

pocas palabras. Mi garganta y mi cabeza estaban muy afligidas. Estaba tan ronco que apenas podía hablar en voz alta. [RH 19 de julio de 1906, par. 3](#)

El sábado por la mañana no me sentí mejor. A la hora convenida, fui a la capilla y la encontré abarrotada. Temí fracasar, pero empecé a hablar. En cuanto empecé a hablar, me invadió la fuerza. Se me quitó la ronquera y hablé sin dificultad durante casi una hora. Mi enfermedad pareció desaparecer y mi mente se aclaró. Tan pronto como terminé de hablar, la ronquera me sobrevino de nuevo, y empecé a toser y estornudar como antes. [RH 19 de julio de 1906, par. 4](#)

Para mí, esta experiencia fue una prueba evidente de la ayuda divina. Estoy muy agradecido a mi Padre Celestial por este milagro especial de su poder, que no me dio la oportunidad de albergar ninguna duda sino de que tenía un mensaje para que yo lo llevara a la gente. Estuve muy enfermo por la tarde, e inquieto durante la noche; pero el domingo pude sentarme en la cama y escribir algunas páginas. El lunes 7 de mayo regresamos a casa, pasando por San Francisco en el camino. [RH 19 de julio de 1906, par. 5](#)

La última oración de Cristo, registrada en el capítulo diecisiete de Juan, constituyó la base de mis observaciones. Estando a la sombra de la cruz, el Salvador presentó aquí principios que están en la base de toda verdadera experiencia cristiana. Levantando los ojos al cielo, dijo: "Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; pues le has dado poder sobre toda carne, para que dé vida eterna a cuantos le has dado. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." [RH 19 de julio de 1906, par. 6](#)

Los padres y las madres pueden encontrar un estímulo especial en estas palabras. Su mayor deseo en favor de sus hijos debe ser instruirlos en el conocimiento del "único Dios verdadero, y de Jesucristo", que fue enviado por el Padre para traernos el don de la vida eterna. De Abraham, el gran Escudriñador de corazones declaró: "Yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de él, y guardarán el camino del Señor para hacer justicia y juicio." No se traicionará la verdad, no se cederá a la tentación de Satanás de permitir que se controle a los hijos y a la casa. Por la influencia de la autoridad decidida mezclada con el amor, el padre sabio gobernará su hogar en el temor de Dios. [RH 19 de julio de 1906, par. 7](#)

En relación con la petición de Cristo: "Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad", me sentí impulsado por el Espíritu de Dios a hacer un llamamiento a los jóvenes para que *estudien la Palabra*. Que cada uno se comprometa con Dios a estudiar la Palabra. Queridos jóvenes, dejad de leer las revistas que contienen cuentos. Dejad todas las novelas. En los días de Pablo, los que se convirtieron en Éfeso quemaron sus libros mágicos. Haríamos bien en limpiar nuestras casas de todas las revistas de cuentos y de las publicaciones que contienen ridículas

imágenes-representaciones originadas por agencias satánicas. La juventud no puede permitirse envenenar su mente con tales cosas. "¿Qué es la paja para el trigo?". Que todo el que pretenda ser seguidor de Cristo, lea sólo lo que es verdadero y de valor eterno. "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad." [RH 19 de julio de 1906, par. 8](#)

Que el Señor nos ayude a apropiarnos de la instrucción que Cristo dio a sus discípulos justo antes de su crucifixión. Debemos edificarnos unos a otros en la santísima fe. Un cristiano no puede mezclarse con los mundanos como uno más. Aunque vivamos en el mundo, no debemos ser del mundo. El que actúa como un mundano, mientras conserva su nombre en el libro de la iglesia, deshonra grandemente a Dios. [RH 19 de julio de 1906, par. 9](#)

En su oración, el Salvador ha revelado su deseo de que nuestra conducta sea tal que el Padre pueda tener por nosotros el mismo amor y el mismo interés en nuestra salvación que tuvo por su Hijo unigénito. Desea que participemos libremente de la naturaleza divina y escapemos así a la corrupción que hay en el mundo. [RH 19 de julio de 1906, par. 10](#)

Debemos prepararnos para los deberes más solemnes. Un mundo ha de ser salvado. La obra está avanzando de la manera más maravillosa en tierras extranjeras; y aun a la sombra de nuestras puertas hay muchas, muchas oportunidades de comunicar a otros las verdades salvadoras del mensaje del tercer ángel. Las publicaciones deben distribuirse como las hojas del otoño. Este es el mensaje que nos viene del Señor desde hace muchos años. En vista de la gran obra que hay que realizar, ¿cómo puede alguien permitirse el lujo de malgastar su precioso tiempo y los medios que Dios le ha dado en hacer cosas que no son para su bien ni para la gloria de Dios? Las Escrituras deben ser estudiadas diligentemente, y deben ser el hombre de nuestro consejo. Nadie puede permitirse descuidar esta fuente de fortaleza y bendición. [RH 19 de julio de 1906, par. 11](#)

Mientras estuve en Mountain View, recibí instrucciones, como mensajero de Dios, de apelar a los jóvenes relacionados con nuestro trabajo institucional. Este mensaje es aplicable a todos los jóvenes de ambos sexos que dicen ser observadores del sábado, y especialmente a los que trabajan en nuestras instituciones: [RH 19 de julio de 1906, par. 12](#)

Querida juventud, hay una gran necesidad de que os examinéis a vosotros mismos. Muchos perecieron en la terrible calamidad de San Francisco. ¿Cuántos que fueron destruidos por ese terrible terremoto, estaban preparados para la muerte? ¿Cuántos de los que aún viven serán amonestados? Ninguno de nosotros puede predecir dónde se permitirá que venga el próximo terremoto destructor. ¿Quiénes están preparados? [RH 19 de julio de 1906, par. 13](#)

Nuestros jóvenes necesitan estar rodeados de influencias sanas y edificantes. Hay que mantenerlos en el amor de la verdad. La norma que se les ponga delante debe ser alta. Algunos sienten el deseo de que se les deje sin restricciones, para que puedan hacer lo que les plazca. Aquellos que están conectados con nuestras instituciones en posiciones de responsabilidad deben tomar sobre sí la carga de cuidar las almas de aquellos puestos bajo su cargo. [RH 19 de julio de 1906, par. 14](#)

Los padres y las madres, también en la iglesia, están bajo la sagrada obligación de velar por las almas de sus hijos como quienes han de rendir cuentas. Que nadie, ni los padres ni los jóvenes, comiencen a creer que las diversiones son esenciales, y que un descuidado desprecio del Espíritu Santo durante horas de placer egoísta, debe ser considerado como un asunto ligero. Dios no será burlado. Que cada joven, cada mujer joven, considere: "¿Estoy preparado hoy para cerrar mi vida? ¿Tengo la preparación del corazón que me capacita para hacer la obra que el Señor *me ha dado* para hacer?" [RH 19 de julio de 1906, par. 15](#)

Cada joven debe hacer de la Palabra de Dios su guía, y recoger diariamente de la Palabra la instrucción dada. Si algunos rehúsan ser guiados por esta instrucción, están sembrando semillas que el enemigo ha puesto en sus manos, y no les importará recoger la cosecha. En vista de la abundante oportunidad que se da a cada uno de andar a la luz de la Palabra de Dios, ¿no es triste pensar que algunos están escogiendo su propio camino de placer descuidado? [RH 19 de julio de 1906, par. 16](#)

Todo talento de influencia debe ser sagradamente apreciado y usado con el propósito de reunir almas para Cristo. Los jóvenes y las jóvenes no deben pensar que sus deportes, sus fiestas nocturnas y sus entretenimientos musicales, tal como se llevan a cabo habitualmente, son aceptables a Cristo. [RH 19 de julio de 1906, par. 17](#)

Se me ha dado luz, una y otra vez, de que todas nuestras reuniones deberían caracterizarse por una decidida influencia religiosa. Si nuestros jóvenes se reunieran para leer y comprender las Escrituras, preguntándose: "¿Qué haré para tener la vida eterna?", y luego se colocaran unidos del lado de la verdad, el Señor Jesús dejaría que su bendición entrara en sus corazones. [RH 19 de julio de 1906, par. 18](#)

¡Oh, que cada miembro de la iglesia, cada obrero de nuestras instituciones, se diera cuenta de que esta vida es una escuela en la cual prepararse para ser examinado por el Dios del cielo, con respecto a la pureza, la limpieza de pensamiento, el altruismo de acción! Cada palabra y cada acto, cada pensamiento, está registrado en los libros del cielo. [RH 19 de julio de 1906, par. 19](#)

Como mensajero de Dios, ahora tengo instrucciones de hablar a todos, incluidos los jóvenes: Todavía estamos a salvo; y ahora tenemos una preciosa oportunidad de pensar con algún propósito. Algunos de nuestros observadores del sábado que han tenido gran luz, han permitido que sus hijos se salgan mucho con la suya, hasta que la levadura de una mala influencia ha penetrado en otros hogares. Los padres deben

rendir cuentas si no llevan la sana doctrina a la vida del hogar; porque sólo cumpliendo fielmente su deber pueden esperar ver prácticas sanas en la vida de sus hijos. La forma de las palabras sanas debe apreciarse plenamente; pero a menos que estas palabras conduzcan a actos rectos, la obra ha quedado inconclusa. [RH 19 de julio de 1906, par. 20](#)

A todos, viejos y jóvenes, la palabra del Señor es: Que la verdad de Dios se inculque en la mente y en el alma. Que vuestra oración sea: "Oh Señor, preserva mi alma, para que no te deshonre". Que tus oraciones asciendan a Dios, para que santifique el alma en pensamiento, en palabra, en espíritu, en toda transacción. Suplica a Dios que ni un hilo de egoísmo se entreteja en el tejido de tu carácter. Que la oración sea ofrecida: "Santifica mi corazón por medio de la verdad. Que tus ángeles guarden mi alma en estricta integridad. Deja que mi mente se impresione con las sencillas y escudriñadoras máximas de tu Palabra, dadas para guiarme en esta vida como preparación para la vida futura, eterna." [RH 19 de julio de 1906, par. 21](#)

Es a través del poder y la prevalencia de la verdad que debemos ser santificados, y elevados a la verdadera dignidad de la norma establecida en la Palabra. El camino del Señor sólo puede aprenderse mediante la obediencia más cuidadosa a su Palabra. Estudia la Palabra. [RH 19 de julio de 1906, par. 22](#)

## 26 de julio de 1906

### Un Mensajero

Anoche, en visión, me hallaba ante una asamblea de nuestro pueblo, dando un decidido testimonio acerca de la verdad presente y el deber presente. Después del discurso, muchos se reunieron a mi alrededor, haciendo preguntas. Deseaban tantas explicaciones sobre este punto, y aquel punto, y otro punto, que les dije: "De uno en uno, si os place, no sea que me confundáis." [RH 26 de julio de 1906, par. 1](#)

Y entonces apelé a ellos, diciendo: "Durante años han tenido muchas evidencias de que el Señor me ha dado una obra que hacer. Estas evidencias difícilmente podrían haber sido mayores de lo que son. ¿Vais a desechar todas esas pruebas como si fueran telarañas, ante la insinuación de la incredulidad de un hombre? Lo que hace que me duela el corazón es el hecho de que muchos de los que ahora están perplejos y tentados son los que han tenido abundancia de evidencias y oportunidad de considerar y orar y comprender; y sin embargo no discernen la naturaleza de los sofismas que se presentan para influir en ellos a fin de que rechacen las advertencias que Dios ha dado para salvarlos de los engaños de estos últimos días." [RH 26 de julio de 1906, par. 2](#)

Algunos han tropezado con el hecho de que dije que no pretendía ser profeta y han preguntado: ¿Por qué? [RH 26 de julio de 1906, par. 3](#)

No he tenido ninguna pretensión que hacer, sólo que *se me ha instruido que soy el mensajero del Señor*; que él me llamó en mi juventud para ser su mensajero, para recibir su palabra, y para dar un mensaje claro y decidido en el nombre del Señor Jesús. [RH 26 de julio de 1906, par. 4](#)

Al principio de mi juventud me preguntaron varias veces: ¿Eres profeta? Siempre he respondido: Soy el mensajero del Señor. Sé que muchos me han llamado profeta, pero yo no he reclamado este título. Mi Salvador me declaró su mensajero. "Tu trabajo", me dijo, "es llevar mi palabra. Surgirán cosas extrañas, y en tu juventud te aparté para llevar el mensaje a los descarriados, para llevar la palabra ante los incrédulos, y con pluma y voz reprender desde la Palabra las acciones que no son rectas. Exhorta desde la Palabra. Haré que mi Palabra esté abierta a vosotros. No será como una lengua extraña. En la verdadera elocuencia de la sencillez, con la voz y la pluma, los mensajes que yo dé serán escuchados por alguien que nunca ha aprendido en las escuelas. Mi Espíritu y mi poder estarán con vosotros." [RH 26 de julio de 1906, par. 5](#)

"No temáis a los hombres, pues mi escudo os protegerá. No eres tú quien habla: es el Señor quien da los mensajes de advertencia y reprensión. Nunca te desvíes de la verdad *bajo ninguna circunstancia*. Dad la luz que yo os daré. Los mensajes para estos últimos días serán escritos en libros, y permanecerán inmortalizados, para testificar contra aquellos que una vez se regocijaron en la luz, pero que han sido inducidos a abandonarla a causa de las seductoras influencias del mal." [RH 26 de julio de 1906, par. 6](#)

¿Por qué no he pretendido ser profeta? -Porque en estos días muchos que osadamente pretenden ser profetas son un oprobio para la causa de Cristo; y porque mi obra incluye mucho más de lo que significa la palabra "profeta". [RH 26 de julio de 1906, par. 7](#)

Cuando se me encomendó este trabajo por primera vez, rogué al Señor que dejara la carga en otra persona. La obra era tan grande, amplia y profunda que temía no poder realizarla. Pero por su Espíritu Santo, el Señor me ha capacitado para realizar la obra que me encomendó. [RH 26 de julio de 1906, par. 8](#)

Dios me ha manifestado las diversas maneras en que me utilizaría para llevar adelante una obra especial. Se me han dado visiones, con la promesa: "Si entregas los mensajes fielmente y aguantas hasta el fin, comerás del fruto del árbol de la vida y beberás del agua del río de la vida." [RH 26 de julio de 1906, par. 9](#)

El Señor me dio una gran luz sobre la reforma sanitaria. En conexión con mi marido, yo debía ser una obrera médica misionera. Debía dar ejemplo a la iglesia llevando a los enfermos a mi casa y atendiéndolos. Esto es lo que he hecho, dando a las mujeres y a los niños un tratamiento enérgico. También debía hablar sobre el tema de la templanza cristiana, como mensajera designada por el Señor. Me dediqué



de todo corazón a esta obra, y hablé a grandes asambleas sobre la temperancia en su sentido más amplio y verdadero. [RH 26 de julio de 1906, par. 10](#)

Se me instruyó que siempre debo instar a aquellos que profesan creer en la verdad, la necesidad de practicar la verdad. Esto significa santificación, y santificación significa el cultivo y entrenamiento de toda capacidad para el servicio del Señor. [RH 26 de julio de 1906, par. 11](#)

Se me encomendó que no descuidara ni pasara por alto a los agraviados. Se me encargó especialmente que protestara contra cualquier acción arbitraria o prepotente hacia los ministros del evangelio por parte de quienes tuvieran autoridad oficial. Por desagradable que sea el deber, debo reprender al opresor y pedir justicia. Debo presentar la necesidad de mantener la justicia y la equidad en todas nuestras instituciones. [RH 26 de julio de 1906, par. 12](#)

Si veo que los que ocupan puestos de confianza descuidan a los ministros ancianos, debo presentar el asunto a aquellos cuyo deber es cuidar de ellos. Los ministros que han realizado fielmente su trabajo no deben ser olvidados o desatendidos cuando su salud se debilita. Nuestras conferencias no deben desatender las necesidades de aquellos que han soportado las cargas del trabajo. Fue después de que Juan envejeció en el servicio del Señor que fue exiliado a Patmos. Y en esa solitaria isla recibió más comunicaciones del cielo que las que había recibido durante el resto de su vida. [RH 26 de julio de 1906, par. 13](#)

Después de casarme, recibí instrucciones de que debía mostrar un interés especial por los niños huérfanos de madre y de padre, tomando a algunos a mi cargo durante un tiempo y buscándoles luego un hogar. Así daría a otros un ejemplo de lo que podían hacer. [RH 26 de julio de 1906, par. 14](#)

Aunque me llaman para viajar a menudo, y tengo mucho que escribir, he acogido a niños de tres y cinco años, y los he cuidado, educado y formado para puestos de responsabilidad. De vez en cuando he acogido en mi casa a muchachos de diez a dieciséis años, dándoles cuidados maternos y adiestrándolos para el servicio. Me he sentido en el deber de llevar ante nuestro pueblo esa obra por la cual los de cada iglesia deben sentirse responsables. [RH 26 de julio de 1906, par. 15](#)

Mientras estuve en Australia continué esta misma línea de trabajo, acogiendo en mi casa a niños huérfanos, que estaban en peligro de ser expuestos a tentaciones que podrían causar la pérdida de sus almas. [RH 26 de julio de 1906, par. 16](#)

En Australia también trabajamos como misioneros médicos cristianos. A veces convertí mi casa de Cooranbong en un asilo para enfermos y afligidos. Mi secretaria, que había recibido formación en el sanatorio de Battle Creek, estaba a mi lado y hacía el trabajo de una enfermera misionera. No cobraba nada por sus servicios, y nos ganamos la confianza de la gente por el interés que manifestábamos por los enfermos y los que sufrían. Después de un tiempo se construyó el Retiro de Salud

en Cooranbong, y entonces fuimos relevados de esta carga. [RH 26 de julio de 1906, par. 17](#)

Afirmar que soy profetisa es algo que nunca he hecho. Si otros me llaman así, no tengo nada que objetarles. Pero mi trabajo ha abarcado tantas líneas que no puedo llamarme de otra manera que una mensajera enviada para llevar un mensaje del Señor a su pueblo, y para emprender el trabajo en cualquier línea que él señale. [RH 26 de julio de 1906, par. 18](#)

La última vez que estuve en Battle Creek, dije ante una congregación numerosa que no pretendía ser profetisa. Dos veces me referí a este asunto, con la intención cada vez de hacer la declaración: "No pretendo ser profetisa". Si hablé de otra manera, que todos entiendan ahora que lo que tenía en mente decir era que no reclamo el título de profeta o profetisa. [RH 26 de julio de 1906, par. 19](#)

Comprendí que algunos estaban ansiosos por saber si la Sra. White seguía sosteniendo los mismos puntos de vista que hace años, cuando la habían oído hablar en la arboleda del sanatorio, en el Tabernáculo y en las reuniones campestres celebradas en los suburbios de Battle Creek. Les aseguré que el mensaje que lleva hoy es el mismo que ha llevado durante los sesenta años de su ministerio público. Tiene que prestar al Maestro el mismo servicio que se le encomendó en su niñez. Recibe lecciones del mismo Instructor. Las instrucciones que se le dan son: "Da a conocer a otros lo que te he revelado. Escribe los mensajes que te doy, para que la gente los reciba". Esto es lo que ella ha procurado hacer. [RH 26 de julio de 1906, par. 20](#)

He escrito muchos libros, que han tenido una amplia difusión. Por mí mismo no podría haber expuesto la verdad en estos libros, pero el Señor me ha dado la ayuda de su Espíritu Santo. Estos libros, que dan la instrucción que el Señor me ha dado durante los últimos sesenta años, contienen luz del cielo y soportarán la prueba de la investigación. [RH 26 de julio de 1906, par. 21](#)

A los setenta y ocho años sigo trabajando. Todos estamos en manos del Señor. Confío en él, porque sé que nunca dejará ni abandonará a los que confían en él. Me he encomendado a su custodia. [RH 26 de julio de 1906, par. 22](#)

"Y doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me ha capacitado, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio". [RH 26 de julio de 1906, par. 23](#)

Sanatorio, Cal.,  
29 de junio de 1906.

2 de agosto de 1906

Trabajo agresivo por hacer  
A Ministros y Médicos,

Hay una pesada carga que descansa sobre mi alma. Ruego al Señor que impresione los corazones de su pueblo con la solemnidad del tiempo en que están viviendo, y con la necesidad de hacer sendas rectas para sus pies. Algunos que conocen la verdad desde hace mucho tiempo están confundidos por líderes que han estado caminando por sendas falsas. [RH 2 de agosto de 1906, par. 1](#)

"Yo soy el camino, la verdad y la vida", declara Cristo. "Nadie viene al Padre, sino por mí". Los que tienen una conexión viva con Cristo lo revelarán por sus obras. "La fe, si no tiene obras, está muerta, estando sola". [RH 2 de agosto de 1906, par. 2](#)

Hemos llegado a un capítulo importante de nuestra experiencia. Tenemos que avanzar. Hay que trabajar directamente. La fe sin obras es muerta, improductiva para el bien. La fe obra por el amor, y purifica el alma; la fe debe revelarse y sustanciarse por las obras. Hay una fe espuria, que no obra al punto, porque el corazón se opone decididamente a la verdad. Algunos pueden consolarse pensando que Dios los contará entre su pueblo porque hacen una profesión. Podemos tener una medida de fe, un conocimiento de la teoría de la verdad, pero a menos que muera el yo, a menos que vivamos la vida de obediencia de Cristo, nuestra profesión carece de valor. [RH 2 de agosto de 1906, par. 3](#)

Nada puede sustituir la obediencia a un "Así dice el Señor". El conocimiento que no conduce a la práctica de la abnegación y el autosacrificio, a caminar diariamente tras las huellas de Cristo, sino más bien a la autoexaltación y la autosuficiencia, se opone a la piedad práctica. Dios llama a la obediencia. [RH 2 de agosto de 1906, par. 4](#)

La autosuficiencia, ejercida en una familia o en una institución, significa un gran perjuicio para la obra de Dios. Es destructiva para la vida espiritual de quienes la abrigan. La verdadera fe aleja de los planes egoístas y de la vida que se complace a sí misma. La obediencia, para ser aceptable a Dios, debe ser la obediencia de todo el alma que Cristo ofreció al Padre. [RH 2 de agosto de 1906, par. 5](#)

En respuesta a la pregunta: ¿Quién entrará en el reino de los cielos? Cristo dice: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos." [RH 2 de agosto de 1906, par. 6](#)

¿Qué debemos hacer para heredar la vida eterna? La respuesta es: Guardar los mandamientos. A la pregunta: ¿Quiénes son los bienaventurados? Cristo responde: "Bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la guardan". "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida y entrar por las puertas en la ciudad. Porque fuera quedan los perros, los hechiceros, los fornicarios, los asesinos, los idólatras y todo el que ama y hace mentira." [RH 2 de agosto de 1906, par. 7](#)

Las teorías que llevan a la incredulidad en la Palabra de Dios y a la falta de la fe que obra por el amor y purifica el alma, son teorías del enemigo. Pueden ser muy agradables, y muy atractivas, pero se convierten en doctrinas extrañas, que

desestabilizan la fe en la experiencia pasada del pueblo de Dios, y quitan los pilares fundamentales. Estas teorías han entrado entre nosotros, y han sido un poder seductor, robando a algunos de la fe que permite a los seres humanos ver dónde están viviendo en la historia del mundo. Son teorías falsas, que alejan de la verdad y conducen a errores sutiles. [RH 2 de agosto de 1906, par. 8](#)

Cuando los médicos sean estudiantes diligentes de las Escrituras, cuando nuestros ministros vivan de acuerdo con la Palabra de Dios, haciendo de esta Palabra su libro de texto, entonces la verdad será proclamada con poder, y las almas se convertirán. [RH 2 de agosto de 1906, par. 9](#)

Cristo, nuestro divino Maestro, y el más grande Médico Misionero que jamás haya pisado esta tierra, vino a nuestro mundo con gran sacrificio para mostrar a los seres humanos la luz correcta en la que mirar a Dios. Él ha dado su vida como nuestro ejemplo en todas las cosas. Se me ha instruido que aquellos que en la vida diaria no prestan atención a las instrucciones de la Biblia, no conocen a Dios ni a Cristo, a quien Él ha enviado. Los que no han vivido las Escrituras inventarán sofismas para ocupar la mente y absorber la atención, y enseñarán cosas que Aquel que es dueño de los hombres -cuerpo, alma y espíritu- no ha dicho que deban enseñarse. [RH 2 de agosto de 1906, par. 10](#)

Justo antes de su ascensión, Cristo dio a sus discípulos una maravillosa presentación, según consta en el capítulo veintiocho de Mateo. Este capítulo contiene instrucciones que nuestros ministros, nuestros médicos, nuestros jóvenes y todos los miembros de nuestras iglesias necesitan estudiar con la mayor seriedad. Aquellos que estudian esta instrucción como deben, no se atreverán a defender teorías que no tienen fundamento en la Palabra de Dios. Mis hermanos y hermanas, hagan de las Escrituras, que contienen el alfa y la omega del conocimiento, su estudio. En todo el Antiguo Testamento y en el Nuevo hay cosas que no se entienden ni a medias. [RH 2 de agosto de 1906, par. 11](#)

"Vino Jesús y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." [RH 2 de agosto de 1906, par. 12](#)

Dar este mensaje es nuestra obra en el mundo. Aquellos de los nuestros que viven en grandes centros obtendrían una experiencia preciosa si, con sus Biblias en las manos y sus corazones abiertos a las impresiones del Espíritu Santo, salieran a las carreteras y caminos del mundo con el mensaje que han recibido. Hay un trabajo agresivo por hacer. La obra evangelística, la apertura de las Escrituras a los demás, la advertencia a los hombres y mujeres de lo que viene sobre el mundo, ha de ocupar cada vez más tiempo de los siervos de Dios. [RH 2 de agosto de 1906, par. 13](#)

Con respecto a los mensajes que había escrito, Juan el Revelador declaró: "Testifico a todo hombre que oye las palabras de la profecía de este libro, que si alguno añadiere a estas cosas" -para disminuir la fuerza de su significado- "Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro." Muchos harán de las palabras del Apocalipsis un misterio espiritualista, despojándolas de su solemne significado. Dios declara que sus juicios caerán con mayor pavor sobre cualquiera que intente cambiar las solemnes palabras escritas en este libro: el Apocalipsis de Jesucristo. "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca". "Si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo pronto. Amén. Así, ven, Señor Jesús". [RH 2 de agosto de 1906, par. 14](#)

"¿No sabéis que a quien os prestáis siervos para obedecerle, siervos suyos sois a quien obedecéis?". Estudia estas palabras. Estudia la instrucción que se encuentra en [Mateo 25:14-46](#). Compara esta instrucción con el registro de tu vida. Que cada uno deseche su jactancia. La autosuficiencia es algo terriblemente peligroso. Lleva a los hombres a dejar sin efecto las palabras de Cristo. [RH 2 de agosto de 1906, par. 15](#)

Caminemos tras las huellas de Cristo, con toda la humildad de la verdadera fe. Despojémonos de toda confianza en nosotros mismos, encomendándonos día a día y hora a hora al Salvador, recibiendo e impartiendo constantemente su gracia. Ruego a los que profesan creer en Cristo que caminen humildemente ante Dios. El orgullo y la exaltación propia son una ofensa para él. "Si alguno quiere venir en pos de mí -declara Cristo-, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Sólo reconocerá como creyentes suyos a los que obedezcan esta palabra. "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. [RH 2 de agosto de 1906, par. 16](#)

"Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros". ¡Oh, maravillosa condescendencia! El Príncipe del cielo, el Comandante de las huestes celestiales, descendió de su elevada posición, se despojó de su manto real y de su corona real, y revistió su divinidad de humanidad, para convertirse en el divino Maestro de todas las clases de hombres, y vivir ante los seres humanos una vida libre de todo egoísmo y pecado, dándoles ejemplo de lo que, por su gracia, pueden llegar a ser. [RH 2 de agosto de 1906, par. 17](#)

"El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (y contemplamos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". Alabado sea Dios por esta maravillosa afirmación. Las posibilidades que presenta parecen casi demasiado grandes para que las comprendamos, y avergüenzan nuestra debilidad y nuestra incredulidad. Alabemos a Dios porque podemos ver a nuestro Salvador por la fe.

Agarremos el gran regalo. Nuestra única esperanza en esta vida es extender la mano de la fe y asir la mano extendida para salvar. Diariamente debemos "contemplar al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Si apartáramos la mirada del yo hacia Jesús, haciéndole nuestra guía, el mundo vería en nuestras iglesias un poder que ahora no ve. [RH 2 de agosto de 1906, par. 18](#)  
3 de julio de 1906.

9 de agosto de 1906

Mantén firme el principio de tu confianza

Durante muchos meses he estado preocupado al ver que algunos de nuestros hermanos, a quienes Dios ha usado en su causa, están ahora perplejos por la teología científica que ha llegado para apartar a los hombres de la verdadera fe en Dios. El sábado por la noche, hace una semana, después de haber estado estudiando en oración sobre estas cosas, tuve una visión, en la cual estaba hablando ante una gran compañía, donde se hicieron muchas preguntas concernientes a mi trabajo y escritos. [RH 9 de agosto de 1906, par. 1](#)

Un mensajero del cielo me ordenó que no asumiera la carga de recoger y responder a todos los dichos y dudas que se están planteando en muchas mentes. "Permanece como mensajero de Dios en cualquier lugar, en cualquier sitio", se me ordenó, "y da el testimonio que yo te daré. Sed libres. Llevad los testimonios que el Señor tiene para que los llevéis en la reprensión, en la reprensión, en la obra de animar y levantar el alma; 'enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.'" [RH 9 de agosto de 1906, par. 2](#)

Después de la visión oré en voz alta con gran fervor y seriedad. Mi alma fue fortalecida, porque las palabras habían sido dichas: "Sé fuerte, sí, sé fuerte. Que ninguna de las palabras engañosas de los ministros o de los médicos angustie tu mente. Diles que tomen la luz que se les da en las publicaciones. La verdad siempre llevará la victoria. Seguid adelante con vuestro trabajo. [RH 9 de agosto de 1906, par. 3](#)

"Si se rechaza al Espíritu Santo, todas mis palabras no ayudarán a eliminar, ni siquiera por el momento, las falsas representaciones que se han hecho, y Satanás está listo para inventar más. Si se rechaza la evidencia ya dada, toda otra evidencia será inútil hasta que se vea el poder convertidor de Dios sobre las mentes. Si las impresiones convincentes del Espíritu Santo hechas en el pasado no se aceptan como pruebas dignas de confianza, nada de lo que pueda presentarse en lo sucesivo les alcanzará, porque la astucia hechicera de Satanás ha pervertido su discernimiento." [RH 9 de agosto de 1906, par. 4](#)

Para aquellos que han sido convencidos una y otra vez según el testimonio del Espíritu Santo, todas las palabras que puedan decirse ahora no pueden ser tan forzosas como la impresión hecha por el Espíritu Santo de Dios. [RH 9 de agosto de 1906, par. 5](#)

A mis hermanos les digo: Adelante. Tened buen ánimo. Cada vez que el Espíritu de Dios se entretiene en el lugar de la infrutilización de las malas influencias en la mente y el corazón, los que han estado trabajando en contra de Dios vendrá a sus rumbos correctos. Ahora debe hacerse una gran obra para convencer a las almas. En ningún caso debe cambiarse el mensaje. Como ha sido predicho en las Escrituras, habrá espíritus seductores y doctrinas de demonios en medio de la iglesia, y estas malas influencias aumentarán; pero mantened firme hasta el fin el principio de vuestra confianza. [RH 9 de agosto de 1906, par. 6](#)

Que las almas no sean arrastradas a Battle Creek. Hay que dar advertencias. Debe escucharse un mensaje semejante al de Juan el Bautista. Pero cuídense de los hombres, porque tratarán de desviar la mente de la necesidad de prestar atención a los verdaderos asuntos de este tiempo. Llevad adelante la obra ahora por aquellos que necesitan la verdad, y que no han resistido las evidencias de la verdad por falacias e imaginaciones científicas. [RH 9 de agosto de 1906, par. 7](#)

Se acerca el tiempo en que Satanás obrará milagros para confirmar las mentes en la creencia de que él es Dios. Todo el pueblo de Dios ha de estar ahora sobre la plataforma de la verdad, tal como ha sido dada en el mensaje del tercer ángel. Todas las imágenes agradables, todos los milagros realizados, serán presentados para que, si es posible, los mismos elegidos sean engañados. La única esperanza para cualquiera es aferrarse a las evidencias que han confirmado la verdad en justicia. Que éstas sean proclamadas una y otra vez, hasta el fin de la historia de esta tierra. [RH 9 de agosto de 1906, par. 8](#)

Los peligros de los últimos días están sobre nosotros. No dediquéis un tiempo precioso a tratar de convencer a los que quieren convertir la verdad de Dios en mentira. Proclamad el mensaje del tercer ángel. Llevad un mensaje directo y claro. [RH 9 de agosto de 1906, par. 9](#)

Así hablaba ante una empresa perpleja justo antes de llamarles a posicionarse en el lado correcto. Si algunos eligen otra posición, dejadlos en paz. Trabajad por aquellos que nunca han tenido la evidencia de la verdad. Mientras los hombres se aferran a *los hombres*, y crean a los hombres en lugar de la palabra de Dios, poco podréis hacer para ayudarlos. Estáis trabajando contra principados y potestades, como se representa en [Efesios 6:12](#). [RH 9 de agosto de 1906, par. 10](#)

Debemos reavivar la verdad; permanecer en la verdad. Quien esté decidido a apartarse de la fe no podrá ser ayudado por vosotros. Todos vuestros razonamientos serán como cuentos ociosos. [RH 9 de agosto de 1906, par. 11](#)

Tomad el estandarte de la verdad y mantenedlo en alto, cada vez más alto. El Señor pide minutemen fieles. Vayan a las ciudades que necesitan el mensaje de un Salvador que pronto llegará. Miles de incrédulos en nuestras ciudades necesitan oír el último mensaje de advertencia. [RH 9 de agosto de 1906, par. 12](#)

Es el plan de Satanás producir estas variaciones, para mantener nuestras mentes en disensiones y problemas inútiles hasta que el último ay venga sobre el mundo. El tiempo actual es demasiado precioso para perderlo en la confusión. Proclamad al mundo que Cristo viene pronto. [RH 9 de agosto de 1906, par. 13](#)

No se reúnan en Battle Creek; no estropeen las mentes de los jóvenes, médicos y ministros. Poned a trabajar en la causa de Dios a toda alma que haya prestado atención a las palabras de advertencia dadas. [RH 9 de agosto de 1906, par. 14](#)

Se me ha instruido que no es un despliegue extravagante lo que se requiere ahora para dar el último mensaje de misericordia a nuestro mundo. Debemos avanzar con la sencillez de la verdadera piedad. Nuestros sanatorios, nuestras escuelas, nuestras editoriales, deben ser instrumentos de Dios para representar la humilde manera de enseñar de Cristo. De una manera marcada el Señor será la fuerza y el poder de su pueblo. Mantén la sencillez; y ora con fe, constantemente. Dondequiera que estés, tu única seguridad está en la oración. Mantén firme hasta el fin el principio de tu confianza. [RH 9 de agosto de 1906, par. 15](#)

Cuidado con la levadura del mal. Hablen menos; critiquen menos. Que cada uno recuerde que ahora está en prueba y juicio por la vida, la vida eterna. [RH 9 de agosto de 1906, par. 16](#)

Dios ahora llama a todos los que eligen servirle, a pararse firmemente en la plataforma de la verdad eterna. Que aquellos que han provocado el actual estado de confusión al hacer la división que existe, se detengan a considerar seriamente antes de seguir adelante. "Escogeos hoy a quién sirváis". "Si el Señor es Dios, seguidle; pero si es Baal, seguidle". [RH 9 de agosto de 1906, par. 17](#)

3 de junio de 1906.

## 16 de agosto de 1906

Los profesores como ejemplo de integridad cristiana

Tengo un mensaje para aquellos que están a la cabeza de nuestras instituciones educativas. Tengo instrucciones de llamar la atención de todos los que ocupan un puesto de responsabilidad sobre la ley divina como base de toda conducta correcta. Debo comenzar llamando la atención sobre la ley dada en el Edén, y sobre la recompensa de la obediencia y el castigo de la desobediencia. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 1](#)

Como consecuencia de la transgresión de Adán, el pecado se introdujo en el hermoso mundo que Dios había creado, y los hombres y las mujeres se volvieron



cada vez más osados en desobedecer su ley. El Señor contempló el mundo impenitente y decidió que debía dar a los transgresores una muestra de su poder. Hizo que Noé conociera su propósito, y le ordenó que advirtiera a la gente mientras construía un arca en la que los obedientes pudieran encontrar refugio hasta que la indignación de Dios hubiera pasado. Durante ciento veinte años Noé proclamó el mensaje de advertencia al mundo antediluviano; pero sólo unos pocos se arrepintieron. Algunos de los carpinteros que empleó en la construcción del arca creyeron en el mensaje, pero murieron antes del diluvio; otros de los conversos de Noé se arrepintieron. Los justos en la tierra eran pocos, y sólo ocho vivieron para entrar en el arca. Estos eran Noé y su familia. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 2](#)

La raza rebelde fue barrida por el diluvio. La muerte fue su porción. Al cumplirse la advertencia profética de que todos los que no guardaran los mandamientos del cielo beberían las aguas del diluvio, se ejemplificó la verdad de la palabra de Dios. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 3](#)

Después del diluvio, los pueblos volvieron a aumentar en la tierra, y también aumentó la maldad. La idolatría se hizo casi universal, y el Señor finalmente dejó que los transgresores endurecidos siguieran sus malos caminos, mientras que eligió a Abraham, del linaje de Sem, y lo hizo el guardián de su ley para las generaciones futuras. A él le llegó el mensaje: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré". Y por fe Abraham obedeció. "Salió sin saber a dónde iba". [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 4](#)

La descendencia de Abrahán se multiplicó, y finalmente Jacob, sus hijos y sus familias descendieron a Egipto. Allí permanecieron ellos y sus descendientes durante muchos años, hasta que por fin el Señor los llamó para conducirlos a la tierra de Canaán. Era su propósito hacer de esta nación de esclavos un pueblo que revelara su carácter a las naciones idólatras del mundo. Si hubieran sido obedientes a su palabra, pronto habrían entrado en la tierra prometida. Pero fueron desobedientes y rebeldes, y durante cuarenta años anduvieron por el desierto. Sólo dos de los adultos que salieron de Egipto entraron en Canaán. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 5](#)

Fue durante el peregrinaje de los israelitas por el desierto cuando Dios les dio su ley. Los condujo al Sinaí, y allí, en medio de escenas de espantosa grandeza, proclamó los diez mandamientos. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 6](#)

Podemos estudiar con provecho el registro de la preparación hecha por la congregación de Israel para oír la ley. "En el mes tercero, cuando los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto, el mismo día llegaron al desierto de Sinaí. Partiendo de Refidim, llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte. Y Moisés subió a Dios, y Jehová le llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y dirás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto lo que hice a los egipcios, y cómo os llevé sobre alas de águila, y os traje a mí.

Ahora, pues, si en verdad obedecéis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un tesoro especial sobre todos los pueblos, *porque mía es toda la tierra.*" [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 7](#)

El Señor Dios Omnipotente. Todos los reyes, todos los gobernantes, todas las naciones, son tuyas, bajo su dominio y gobierno. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 8](#)

"Y vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que el Señor le había mandado". [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 9](#)

¿Cuál fue la respuesta de la congregación, que contaba con más de un millón de personas? [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 10](#)

"Y todo el pueblo respondió a una, y dijo: Haremos todo lo que Jehová ha dicho. Y Moisés devolvió al Señor las palabras del pueblo". [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 11](#)

Así, los hijos de Israel fueron denominados un pueblo especial. Mediante un pacto solemnísimos se comprometieron a ser fieles a Dios. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 12](#)

Entonces se ordenó al pueblo que se preparara para escuchar la ley. En la mañana del tercer día se oyó la voz de Dios. Hablando desde la densa oscuridad que lo envolvía, mientras estaba de pie sobre el monte, rodeado de un séquito de ángeles, el Señor dio a conocer su ley. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 13](#)

Dios acompañó la proclamación de su ley con manifestaciones de su poder y de su gloria, para que su pueblo quedara impresionado con una profunda veneración hacia el Autor de la ley, el Creador del cielo y de la tierra. También quería mostrar a todos los hombres el carácter sagrado, la importancia y la permanencia de su ley. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 14](#)

El pueblo de Israel estaba sobrecogido de terror. Se alejaron de la montaña con miedo y temor. La multitud gritó a Moisés: "Habla tú con nosotros, pero que Dios no hable con nosotros, no sea que muramos". [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 15](#)

Las mentes del pueblo, cegadas y envilecidas por la esclavitud, no estaban preparadas para apreciar plenamente los principios de largo alcance de los diez preceptos de Dios. Para que las obligaciones del decálogo pudieran ser comprendidas y aplicadas más plenamente, se dieron preceptos adicionales que ilustraban y aplicaban los preceptos de los diez mandamientos. A diferencia del decálogo, éstos fueron entregados en privado a Moisés, quien debía comunicarlos al pueblo. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 16](#)

Al descender del monte, Moisés "vino y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos los decretos; y todo el pueblo respondió a una voz, diciendo: Haremos todas las palabras que el Señor ha dicho. Y Moisés escribió todas las palabras de

Jehová, y se levantó de mañana, y edificó un altar debajo del monte, y doce columnas, conforme a las doce tribus de Israel. Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron pacíficos de bueyes a Jehová. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones; y esparció la mitad de la sangre sobre el altar. Tomó luego el libro de la alianza, y leyó en presencia del pueblo, el cual dijo: Haremos todo lo que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Y Moisés tomó la sangre, y rocióla sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre de la alianza que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas palabras." [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 17](#)

De este modo, mediante un servicio solemnísimos, los hijos de Israel fueron apartados una vez más como pueblo peculiar. La aspersion de la sangre representaba el derramamiento de la sangre de Jesús, por la cual los seres humanos son purificados del pecado. [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 18](#)

Una vez más, el Señor tiene palabras especiales que dirigir a su pueblo. En el capítulo treinta y uno del Éxodo leemos: [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 19](#)

"Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla tú también a los hijos de Israel, diciendo: De cierto mis sábados guardaréis; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico..... Por tanto, los hijos de Israel guardarán el sábado, para observar el sábado por sus generaciones, en pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo descansó, y reposó. Y dio a Moisés, cuando acabó de comunicarse con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios." [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 20](#)

Muchas otras escrituras sobre el carácter sagrado de la ley de Dios han sido presentadas ante mí. Escena tras escena, llegando hasta el tiempo presente, pasaron ante mí. La palabra dicha por Dios a Israel se verificó. El pueblo desobedeció, y sólo dos de los adultos que salieron de Egipto entraron en Canaán. Los demás murieron en el desierto. ¿No vindicará hoy el Señor su palabra si los dirigentes de su pueblo se apartan de sus mandamientos? [RH 16 de agosto de 1906, Art. A, par. 21](#)  
(Por concluir.)

16 de agosto de 1906

Palabras de consejo y aliento de la hermana White

En este momento de la reunión, habló la hermana E. G. White, como sigue: [RH 16 de agosto de 1906, par. 1](#)

"Me alegra mucho que tengamos por Dios a Aquel que juzga con justicia y que comprende el corazón humano. Él sabe exactamente cómo tratar a cada ser humano;

y por esto debemos rendirle a Él una acción de gracias agradecida y de corazón. [RH 16 de agosto de 1906, par. 2](#)

"Se nos denomina claramente como un pueblo que guarda el día que el Señor dio al hombre en el Edén en conmemoración de la creación. Después de haber hecho el mundo en seis días, Dios descansó en el séptimo día, y se refrescó; y bendijo el día en que había descansado, y lo santificó. Al observar este día, debemos recordar continuamente el poder creador de nuestro Dios. [RH 16 de agosto de 1906, par. 3](#)

"Los habitantes del mundo han perdido de vista la santidad de la ley de Dios y han dejado de lado el día que Él ha santificado. En su lugar, han sustituido un día de su propia elección. Como pueblo, se nos pide que restauremos lo que se ha roto. La brecha que se ha abierto en la ley de Dios, debe ser reparada. Al dirigir la atención del mundo hacia la luz de la verdad para este tiempo, preparatorio de la segunda venida de Cristo, debemos usar toda agencia posible para la proclamación de nuestro mensaje. [RH 16 de agosto de 1906, par. 4](#)

"Con este fin se han creado nuestras instituciones. El mundo está lleno de súbditos del reino de Satanás. Damos gracias a Dios porque tenemos muchas instituciones en las que se llevan adelante diversas líneas de trabajo. [RH 16 de agosto de 1906, par. 5](#)

"¡Cuán agradecidos deberíamos estar por tener un Dios que puede preservarnos y sostenernos en la hora de la prueba! No siempre podemos comprender lo que hace con nosotros. Sus providencias pueden parecernos extrañas en el momento; pero él tiene en vista algo que es para nuestro bien y para la gloria de su nombre. [RH 16 de agosto de 1906, par. 6](#)

"En el libro de Job encontramos registrada una narración que arroja considerable luz sobre cosas de otro modo difíciles de entender. [La hermana White leyó entonces el primer capítulo de Job] [RH 16 de agosto de 1906, par. 7](#)

"De esta escritura podemos aprender mucho con respecto a los tratos de Dios con Su pueblo. Y cuando venga la calamidad, a menos que el Señor indique claramente que esta calamidad es enviada como castigo de los que se apartan de la palabra de su consejo; a menos que revele que ha venido como retribución por los pecados de los obreros, que cada uno se abstenga de criticar. Tengamos cuidado de no reprochar a nadie. [RH 16 de agosto de 1906, par. 8](#)

"A menudo se le permite al enemigo probar al pueblo de Dios de la misma manera en que Job fue probado. Y cuando los amigos de Job vinieron a él y comenzaron a recordarle sus pecados, y a insistir en que estaba sufriendo a causa del desagrado divino, estaban haciendo una obra que era totalmente innecesaria. [RH 16 de agosto de 1906, par. 9](#)

"Job soportó la prueba; demostró ser fiel a Dios. Y después de su prueba, sus bendiciones fueron múltiples. La prosperidad que asistió a los últimos años de su

vida no dio al enemigo ninguna oportunidad de regocijarse sobre las desgracias anteriores del siervo fiel de Dios. [RH 16 de agosto de 1906, par. 10](#)

"El Señor desea que trabajemos en beneficio de los demás. Seamos todos, ministros y pueblo, cuidadosos de nuestras palabras. El poder de la palabra es un talento; la mente, la voz, la fuerza, todos ellos son talentos preciosos. Mantengámoslos enteramente santificados para el servicio de la causa de Dios. Debemos santificarnos, cuerpo, alma y espíritu, para Dios, a fin de que él pueda usarnos eficazmente como evangelistas para llevar adelante su obra." [RH 16 de agosto de 1906, par. 11](#)

## 23 de agosto de 1906

Los profesores como ejemplo de integridad cristiana  
(Concluido.)

Se me remitió al capítulo cuarto del Deuteronomio. Hay que estudiar todo este capítulo. Note particularmente la declaración: "Sabe, pues, hoy, y considéralo en tu corazón, que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay otro. Guarda, pues, sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues para siempre tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da." [RH 23 de agosto de 1906, par. 1](#)

Los capítulos octavo y undécimo del Deuteronomio también significan mucho para nosotros. Las lecciones que contienen son de la mayor importancia, y se nos dan a nosotros con la misma verdad que a los israelitas. En el undécimo capítulo Dios dice: [RH 23 de agosto de 1906, par. 2](#)

"He aquí, yo pongo hoy delante de vosotros una bendición y una maldición; una bendición, si obedecéis los mandamientos del Señor vuestro Dios, que yo os ordeno hoy; y una maldición, si no obedecéis los mandamientos del Señor vuestro Dios, sino que os apartáis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de otros dioses, que vosotros no habéis conocido." [RH 23 de agosto de 1906, par. 3](#)

He sido instruido, como mensajero de Dios, para insistir particularmente en el registro del pecado de Moisés y su triste resultado, como una lección solemne para aquellos en posiciones de responsabilidad en nuestras escuelas, y especialmente para aquellos que actúan como presidentes de estas instituciones. [RH 23 de agosto de 1906, par. 4](#)

De Moisés declara la Palabra de Dios: "Y el varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra". Durante mucho tiempo había soportado la rebelión y la obstinación de Israel. Pero al fin cedió su paciencia. Estaban en las fronteras de la tierra prometida. Pero antes de entrar en Canaán, debían demostrar que creían en la promesa de Dios. Cesó el suministro de agua. Tenían la oportunidad de caminar por la fe y no por la vista. Pero olvidaron la mano

que durante tantos años había suplido sus necesidades, y en vez de acudir a Dios en busca de ayuda, murmuraron contra él. [RH 23 de agosto de 1906, par. 5](#)

Sus gritos iban dirigidos contra Moisés y Aarón: "¿Por qué habéis hecho subir a la congregación del Señor al desierto, para que muramos allí nosotros y nuestro ganado? ¿Y por qué nos habéis hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de semilla, ni de higos, ni de vides, ni de granadas; ni hay agua para beber." [RH 23 de agosto de 1906, par. 6](#)

Los dos hermanos se presentaron ante la multitud. Pero en vez de hablar a la roca, como Dios había ordenado, Moisés golpeó la roca con furia, gritando: "Oíd ahora, rebeldes; ¿tenemos que sacaros agua de esta roca?". [RH 23 de agosto de 1906, par. 7](#)

Amargo y profundamente humillante fue el juicio pronunciado inmediatamente. "El Señor habló a Moisés y a Aarón. Por cuanto no me creísteis para santificarme a los ojos de los hijos de Israel, no introduciréis esta congregación en la tierra que les he dado." Con el Israel rebelde deben morir antes de cruzar el Jordán. [RH 23 de agosto de 1906, par. 8](#)

A partir de la experiencia de Moisés, el Señor quiere que su pueblo aprenda que cuando hacen lo que da prominencia al yo, su obra es descuidada y él es deshonrado. El Señor obrará en contra de los que obran en contra de él. Su nombre, y sólo el suyo, ha de ser magnificado en la tierra. [RH 23 de agosto de 1906, par. 9](#)

Durante más de veinte años han estado sucediendo cosas extrañas entre nosotros. Aquellos que se han vuelto infieles, que no han exaltado los principios de justicia, necesitan ahora buscar al Señor con profunda humillación de alma, y convertirse, para que Dios sane sus transgresiones. [RH 23 de agosto de 1906, par. 10](#)

El que está a la cabeza de una escuela debe poner todo su interés en el trabajo de hacer que la escuela sea lo que el Señor diseñó que fuera. Si tiene la ambición de subir más y más alto, si está por encima de las verdaderas virtudes de su obra, y por encima de su sencillez, y hace caso omiso de los santos principios del cielo, que aprenda de la experiencia de Moisés que el Señor seguramente manifestará su desagrado a causa de su fracaso en alcanzar la norma puesta ante él. [RH 23 de agosto de 1906, par. 11](#)

El presidente de una escuela debe ocuparse con especial cuidado de las finanzas de la institución. Debe comprender los principios básicos de la contabilidad. Debe informar fielmente del uso de todo el dinero que pasa por sus manos para el uso de la escuela. Los fondos de la escuela no deben sobregirarse, sino que debe hacerse todo lo posible para aumentar la utilidad de la escuela. Los encargados de la administración financiera de nuestras instituciones educativas no deben permitir ningún descuido en el gasto de los medios. Todo lo relacionado con las finanzas de nuestras escuelas debe ser perfectamente recto. Debe seguirse estrictamente el

camino del Señor, aunque no esté en armonía con los caminos del hombre. [RH 23 de agosto de 1906, par. 12](#)

A los responsables de nuestras escuelas les diría: ¿Estáis haciendo de Dios y de su ley vuestro deleite? ¿Los principios que seguís son sanos, puros y no adulterados? ¿Os mantenéis, en la práctica de la vida, bajo el control de Dios? ¿Veis la necesidad de obedecerle en todo? Si os sentís tentados a apropiaros del dinero que entra en la escuela, de maneras que no aportan ningún beneficio especial a la escuela, vuestra norma de principios necesita ser cuidadosamente criticada, para que no llegue el momento en que tengáis que ser criticados y hallados deficientes. ¿Quién es su contable? ¿Quién es su tesorero? ¿Quién es su administrador? ¿Son cuidadosos y competentes? Fíjate en esto. Es posible que el dinero se malverse sin que nadie entienda claramente cómo ha sucedido; y es posible que una escuela esté perdiendo continuamente a causa de gastos imprudentes. Es posible que los responsables sientan profundamente esta pérdida y, sin embargo, supongan que han hecho todo lo posible. Pero, ¿por qué permiten que se acumulen las deudas? Que los que están a cargo de una escuela averigüen cada mes la verdadera situación financiera de la escuela. [RH 23 de agosto de 1906, par. 13](#)

Hermanos míos responsables, exaltad la ley del reino de Cristo rindiéndole obediencia voluntaria. Si vosotros mismos no estáis bajo el control del Gobernante del universo, ¿cómo podéis obedecer su ley, como se requiere en su Palabra? Los que están colocados en posiciones de autoridad son precisamente los que más necesitan darse cuenta de su sometimiento a la ley de Dios y de la importancia de obedecer todos sus requisitos. [RH 23 de agosto de 1906, par. 14](#)

En algunos aspectos, muchos de los que están relacionados con nuestras escuelas deberían estar parados en una plataforma más alta. Sabemos que es el decidido propósito de algunos ser obedientes a toda palabra que sale de la boca de Dios. A tales hombres y mujeres se les dará poder de intelecto para discernir la diferencia entre la justicia y la injusticia. Tienen la fe que obra por el amor y purifica el alma, y revelan a Dios al mundo. [RH 23 de agosto de 1906, par. 15](#)

Todos necesitamos adquirir una experiencia mucho más profunda en las cosas de Dios de la que hemos adquirido. El yo debe morir, y Cristo debe tomar posesión del templo del alma. Los médicos, los ministros, los maestros y todos los demás que ocupan puestos de responsabilidad, deben aprender la humildad de Cristo antes de que él pueda revelarse en ellos. Demasiado a menudo el yo es un agente tan importante en la vida de un hombre que el Señor no es capaz de moldearlo y formarlo. El yo gobierna por la derecha y por la izquierda, y el hombre avanza a su antojo. Cristo dice al yo: Apártate de mi camino. El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Entonces podré aceptarlo como mi discípulo. Para servirme aceptablemente, debe hacer el trabajo que le he dado en armonía con mis instrucciones. [RH 23 de agosto de 1906, par. 16](#)

4 de julio de 1906.

30 de agosto de 1906

Puntos de vista correctos sobre los testimonios

Respuesta a una pregunta

Sanatorio, Cal.,

14 de junio de 1906.

Querido hermano,

Recibí su carta mientras me encontraba en el sur de California. Durante algunas semanas la consideración de asuntos relacionados con el desarrollo de nuestro trabajo de sanatorio allí, y la redacción de los puntos de vista que me dieron con respecto al terremoto y sus lecciones, han tomado mi tiempo y fuerza. [RH 30 de agosto de 1906, par. 1](#)

Pero ahora debo responder a las cartas recibidas de usted y otros. En su carta, usted habla de su entrenamiento temprano para tener fe implícita en los Testimonios, y dice: "Fui llevado a la conclusión y a la más firme creencia de que *cada* palabra que usted alguna vez habló en público o en privado, que cada carta que usted escribió bajo *cualquiera y todas las circunstancias*, fue tan inspirada como los diez mandamientos." [RH 30 de agosto de 1906, par. 2](#)

Hermano mío, has estudiado mis escritos con diligencia, y nunca has encontrado que yo haya hecho tales afirmaciones. Tampoco encontrarás que los pioneros de nuestra causa hayan hecho tales afirmaciones. [RH 30 de agosto de 1906, par. 3](#)

En mi prefacio a "El Conflicto de los Siglos", páginas c y d, sin duda habrán leído mi declaración sobre los diez mandamientos y la Biblia, que debería haberles ayudado a comprender correctamente el asunto que nos ocupa. Aquí está la declaración: [RH 30 de agosto de 1906, par. 4](#)

"La Biblia señala a Dios como su Autor; sin embargo, fue escrita por manos humanas; y en el estilo variado de sus diferentes libros presenta las características de los diversos escritores. Las verdades reveladas son todas `dadas por inspiración de Dios' ([2 Timoteo 3:16](#)); sin embargo, están expresadas con palabras de hombres. El Infinito, por medio de su Espíritu Santo, ha iluminado las mentes y los corazones de sus siervos. Ha dado sueños y visiones, símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad fue así revelada, han encarnado ellos mismos el pensamiento en lenguaje humano. [RH 30 de agosto de 1906, par. 5](#)

"Los diez mandamientos fueron pronunciados por Dios mismo, y fueron escritos por su propia mano. Son de composición divina y no humana. Pero la Biblia, con sus verdades dadas por Dios y expresadas en el lenguaje de los hombres, representa una unión de lo divino y lo humano. Tal unión existía en la naturaleza de Cristo, que era Hijo de Dios e Hijo del hombre. Por eso es verdad de la Biblia, como lo fue de



Cristo, que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". [Juan 1:14](#). RH 30 de agosto de 1906, par. 6

"Escritos en diferentes épocas, por hombres que diferían ampliamente en rango y ocupación y en dotes mentales y espirituales, los libros de la Biblia presentan un amplio contraste en el estilo, así como una diversidad en la naturaleza de los temas expuestos. Diferentes formas de expresión son empleadas por diferentes escritores; a menudo la misma verdad es presentada más sorprendentemente por uno que por otro. Y como varios escritores presentan un tema bajo diversos aspectos y relaciones, puede parecer, al lector superficial, descuidado o prejuicioso, que hay discrepancia o contradicción, cuando el estudiante reflexivo y reverente, con una visión más clara, discierne la armonía subyacente. [RH 30 de agosto de 1906, par. 7](#)

"Tal como se presenta a través de diferentes individuos, la verdad se pone de manifiesto en sus variados aspectos. Un escritor está más fuertemente impresionado con una fase de un tema; capta aquellos puntos que armonizan con su experiencia o con su poder de percepción y apreciación; otro se fija en una fase diferente y cada uno, bajo la guía del Espíritu Santo, presenta lo que está más fuertemente impresionado en su propia mente; un aspecto diferente de la verdad en cada uno, pero una perfecta armonía en todos. Y las verdades así reveladas se unen para formar un todo perfecto, adaptado para satisfacer las necesidades de los hombres en todas las circunstancias y experiencias de la vida. [RH 30 de agosto de 1906, par. 8](#)

"Dios se ha complacido en comunicar su verdad al mundo por medio de agencias humanas, y Él mismo, por medio de su Espíritu Santo, calificó a los hombres y los capacitó para realizar esta obra. Él guió la mente en la selección de lo que hablar y lo que escribir. El tesoro fue confiado a vasijas de barro, pero no por ello es menos celestial. El testimonio se transmite por medio de la expresión imperfecta del lenguaje humano; sin embargo, es el testimonio de Dios; y el hijo de Dios obediente y creyente contempla en él la gloria de un poder divino, lleno de gracia y de verdad." [RH 30 de agosto de 1906, par. 9](#)

En perfecta armonía con esto, están mis declaraciones encontradas en el artículo, "Los Testimonios Menospreciados", escrito el 20 de junio de 1882, y publicado en [Testimonios para la Iglesia 5:62-84](#). De éste cito para su consideración, varios párrafos: [RH 30 de agosto de 1906, par. 10](#)

"Muchos miran con autocomplacencia los largos años durante los cuales han defendido la verdad. Ahora sienten que tienen derecho a una recompensa por sus pasadas pruebas y obediencia. Pero esta experiencia genuina en las cosas de Dios en el pasado, los hace más culpables ante él por no preservar su integridad y seguir adelante hacia la perfección. La fidelidad del año pasado nunca expiará la negligencia del año presente. La veracidad de un hombre ayer no expiará su falsedad de hoy. [RH 30 de agosto de 1906, par. 11](#)

"Muchos excusan su desprecio de los Testimonios diciendo: 'La hermana White está influenciada por su marido; los Testimonios están moldeados por su espíritu y juicio'. Otros buscan obtener de mí algo que puedan interpretar para justificar su proceder, o para que les dé influencia. Fue entonces cuando decidí que nada más saldría de mi pluma hasta que se viera el poder convertidor de Dios en la iglesia. Pero el Señor puso la carga sobre mi alma. Trabajé por ustedes fervientemente. La eternidad dirá cuánto nos costó a mi esposo y a mí. ¿No tengo conocimiento del estado de la iglesia, cuando el Señor me ha presentado su caso una y otra vez durante años? Repetidas advertencias han sido dadas, sin embargo no ha habido un cambio decidido.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 12](#)

"Sin embargo, ahora, cuando les envío un testimonio de advertencia y reprensión, muchos de ustedes declaran que es meramente la opinión de la hermana White. Con ello han insultado al Espíritu de Dios. Sabéis cómo se ha manifestado el Señor por medio del espíritu de profecía. Pasado, presente y futuro han pasado ante mí. Se me han mostrado rostros que nunca había visto, y años después los reconocí cuando los vi. He sido despertado de mi sueño con un vívido sentido de temas previamente presentados a mi mente; y he escrito a medianoche cartas que han atravesado el continente, y, llegando a una crisis, han salvado de un gran desastre a la causa de Dios. Este ha sido mi trabajo durante muchos años. Un poder me ha impulsado a reprobar y reprender males en los que no había pensado. Esta obra de los últimos treinta y seis años, ¿viene de arriba o de abajo? ... [RH 30 de agosto de 1906, par. 13](#)

"Cuando fui a Colorado, estaba tan agobiado por ti, que, en mi debilidad, escribí muchas páginas para ser leídas en tu reunión de campamento. Débil y temblorosa, me levanté a las tres de la mañana para escribirte. Dios hablaba a través del barro. Usted podría decir que esta comunicación era sólo una carta. Sí, era una carta, pero impulsada por el Espíritu de Dios, para presentar ante vuestras mentes las cosas que me habían sido mostradas. En estas cartas que escribo, en los testimonios que doy, os presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un artículo en el periódico, expresando meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha abierto ante mí en visión-los preciosos rayos de luz que brillan desde el trono.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 14](#)

"¿Qué voz reconocerás como la voz de Dios? ¿Qué poder tiene reservado el Señor para corregir tus errores, y mostrarte tu rumbo tal como es? ¿Qué poder para obrar en la Iglesia? Si te niegas a creer hasta que se elimine toda sombra de incertidumbre y toda posibilidad de duda, nunca creerás. La duda que exige un conocimiento perfecto, nunca cederá a la fe. La fe descansa en la evidencia, no en la demostración. El Señor requiere que obedezcamos la voz del deber, cuando hay otras voces a nuestro alrededor que nos instan a seguir un curso opuesto. Es preciso que prestemos mucha atención para distinguir la voz que habla en nombre de Dios. Debemos resistir y vencer a la inclinación, y obedecer a la voz de la conciencia, sin condescender ni

transigir, no sea que cesen sus impulsos y se impongan la voluntad y los impulsos. La palabra del Señor nos llega a todos los que no hemos resistido a su Espíritu determinándonos a no oír y obedecer. Esta voz se oye en las advertencias, en los consejos, en las reprensiones. Es el mensaje de luz del Señor a su pueblo. Si esperamos llamadas más fuertes, o mejores oportunidades, la luz puede ser retirada, y nosotros dejados en la oscuridad.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 15](#)

"Me duele decir, hermanos míos, que vuestra negligencia pecaminosa en caminar en la luz os ha envuelto en tinieblas. Ahora podéis ser honestos al no reconocer y obedecer la luz; las dudas que habéis abrigado, vuestra negligencia en prestar atención a los requerimientos de Dios, han cegado vuestras percepciones de modo que las tinieblas son ahora para vosotros luz, y la luz son tinieblas. Dios os ha ordenado avanzar hacia la perfección. El cristianismo es una religión de progreso. La luz de Dios es plena y amplia, esperando nuestra demanda sobre ella. Cualesquiera que sean las bendiciones que el Señor pueda dar, tiene un suministro infinito más allá, una reserva inagotable de la que podemos sacar. El escepticismo puede tratar los sagrados reclamos del evangelio con burlas, mofas y negaciones. El espíritu de mundanalidad puede contaminar a muchos y controlar a unos pocos; la causa de Dios puede mantenerse firme sólo mediante grandes esfuerzos y continuos sacrificios, pero finalmente triunfará. [RH 30 de agosto de 1906, par. 16](#)

"La palabra es: Avanzad; cumplid vuestro deber individual, y dejad todas las consecuencias en manos de Dios. Si avanzamos por donde Jesús nos marca el camino, veremos su triunfo, compartiremos su alegría. Debemos compartir los conflictos, si llevamos la corona de la victoria. Como Jesús, debemos perfeccionarnos a través del sufrimiento. Si la vida de Cristo hubiera sido fácil, entonces podríamos ceder a la pereza. Puesto que su vida estuvo marcada por la abnegación, el sufrimiento y el sacrificio continuos, no nos quejaremos si participamos con él. Podemos caminar seguros en el sendero más oscuro, si tenemos la Luz del mundo por guía.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 17](#)

"La última vez que el Señor me presentó vuestro caso y me hizo saber que no habíais tenido en cuenta la luz que se os había dado, se me ordenó que os hablara claramente en su nombre, porque su ira se había encendido contra vosotros. Estas palabras me fueron dichas: `Tu obra te ha sido señalada por Dios. Muchos no te oirán, porque se niegan a oír al Gran Maestro; muchos no serán corregidos, porque sus caminos son rectos a sus propios ojos. Sin embargo, llévalas las reprensiones y advertencias que te daré, ya sea que escuchen o se abstengan'. ... [RH 30 de agosto de 1906, par. 18](#)

"Nuestro pueblo está cometiendo errores muy peligrosos. No podemos alabar y adular a ningún hombre sin hacerle un gran daño; los que hacen esto se encontrarán con una grave decepción. Confían demasiado en el hombre finito y no lo suficiente en Dios, que nunca se equivoca. El ansioso deseo de exaltar a los hombres en público

es una evidencia de alejamiento de Dios y de amistad con el mundo. Es el espíritu que caracteriza la época actual. Demuestra que los hombres no tienen la mente de Jesús; les ha sobrevenido ceguera espiritual y pobreza de alma. A menudo las personas de mente inferior apartan la mirada de Jesús hacia una norma meramente humana, por la cual no se hacen conscientes de su propia pequeñez, y por lo tanto tienen una estimación indebida de sus propias capacidades y dotes. Hay entre nosotros, como pueblo, una idolatría de los instrumentos humanos, y del mero talento humano, y éstos incluso de carácter superficial. Debemos morir al yo y abrigar una fe humilde e infantil. El pueblo de Dios se ha apartado de su sencillez. No han hecho de Dios su fuerza, y son débiles y débiles, espiritualmente.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 19](#)

"Se me ha mostrado que la incredulidad en los Testimonios ha estado aumentando constantemente a medida que la gente se aparta de Dios. Está en todas nuestras filas, en todo el campo. Pero pocos saben lo que nuestras iglesias han de experimentar. Vi que actualmente estamos bajo la tolerancia divina; pero nadie puede decir cuánto tiempo continuará esto. Nadie sabe cuán grande es la misericordia que se ha ejercido hacia nosotros. Pero pocos son los que se dedican de corazón a Dios. Sólo hay unos pocos que, como las estrellas en una noche tempestuosa, brillan aquí y allá entre las nubes.... [RH 30 de agosto de 1906, par. 20](#)

"Muchos han exaltado la ciencia y han perdido de vista al Dios de la ciencia. Este no fue el caso de la iglesia en los tiempos más puros. [RH 30 de agosto de 1906, par. 21](#)

"Dios obrará una obra en nuestros días que muy pocos anticipan. Él levantará y exaltará entre nosotros a aquellos que son enseñados más por la unción de su Espíritu, que por el entrenamiento externo de las instituciones científicas. Estas facilidades no deben ser despreciadas o condenadas; son ordenadas por Dios, pero sólo pueden proporcionar las calificaciones exteriores. Dios manifestará que no depende de mortales eruditos y engreídos". [RH 30 de agosto de 1906, par. 22](#)

En relación con estas citas, estudie de nuevo el artículo "La Naturaleza e Influencia de los Testimonios", en Vol. V, No. 33, páginas 654-691. [RH 30 de agosto de 1906, par. 23](#)

Sra. E. G. White  
(Por concluir.)

6 de septiembre de 1906

Puntos de vista correctos sobre los testimonios

Respuesta a una pregunta

(Concluido.)

La declaración que usted cita de "Testimonio", No. 31, de que "en estas cartas que escribí, en los Testimonios que llevo, les estoy presentando lo que el Señor me ha presentado. No escribo un artículo en el periódico, expresando meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha abierto ante mí en visión: los preciosos rayos de luz que brillan desde el trono", es correcto. Es cierto en cuanto a los artículos de nuestros periódicos y en los muchos volúmenes de mis libros. He sido instruido de acuerdo con la Palabra en los preceptos de la ley de Dios. He sido instruido en la selección de las lecciones de Cristo. ¿Acaso las posiciones adoptadas en mis escritos no están en armonía con las enseñanzas de Jesucristo? Si no es así, señáládmelo. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 1](#)

A algunas de las preguntas que me han hecho, no debo responder Sí o No. No debo hacer declaraciones que puedan ser malinterpretadas. Veo y siento el peligro de aquellos a quienes se me ha instruido que a veces ponen en peligro sus almas al escuchar representaciones engañosas con respecto a los mensajes que Dios me ha dado. A través de muchas tergiversaciones y falsos razonamientos sobre lo que he escrito, buscan vindicar su incredulidad personal. Lo siento por mis hermanos que han estado caminando en la niebla de la sospecha y el escepticismo y el falso razonamiento. Sé que algunos de ellos serían bendecidos con mensajes de consejo si las nubes que oscurecen su visión espiritual pudieran ser apartadas, y pudieran ver con claridad. Pero no ven con claridad. Por lo tanto, no me atrevo a comunicarme con ellos. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 2](#)

Cuando el Espíritu de Dios aclare el misticismo, se hallará en los mensajes que se me ha ordenado dar tanto consuelo, fe y esperanza como se hallaron en ellos en años pasados. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 3](#)

La verdad seguramente llevará la victoria. Aquel que dio su vida para rescatar al hombre de los engaños de Satanás no duerme, sino que vela. Cuando sus ovejas dejen de seguir la voz de un extraño del que no son ovejas, se regocijarán en la vida de Cristo. Los envidiosos fariseos malinterpretaron los actos y las palabras de Cristo, que, bien recibidas, habrían sido beneficiosas para su comprensión espiritual. En vez de admirar su bondad, le acusaron, en presencia de sus discípulos, de impiedad: "¿Por qué come tu Maestro con publicanos y pecadores?". En vez de dirigirse a nuestro bendito Salvador en persona, cuya respuesta los habría convencido inmediatamente de su malicia, hablaron con los discípulos, y formularon sus acusaciones donde, como levadura del mal, harían gran daño. Si Cristo hubiera sido un impío, habría perdido su dominio sobre los corazones de sus seguidores

creyentes. Pero a causa de su confianza en Cristo, los discípulos no prestaron oídos a las insinuaciones de sus malvados acusadores. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 4](#)

Deseando traer censura sobre los discípulos, estos malvados acusadores fueron una y otra vez a Cristo con la pregunta: ¿Por qué hacen tus discípulos lo que no es lícito? Y cuando juzgaban que nuestro Señor había transgredido, no se dirigían a sí mismo, sino a sus discípulos, para sembrar la semilla de la incredulidad en el corazón de sus seguidores. Así trabajaron para sembrar la duda y la disensión. Intentaron por todos los medios introducir la duda en los corazones del pequeño rebaño, para que estuvieran atentos a algo que pudiera frenar la obra buena y bondadosa del Evangelio de Jesucristo. Una obra de este mismo carácter se ejercerá sobre los verdaderos creyentes de hoy. El Señor Jesús lee el corazón; discierne las intenciones y propósitos de los pensamientos de todos los hombres respecto a sí mismo y a sus discípulos creyentes. Responde a sus pensamientos respecto a los que cometen faltas. "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos". Los insolentes fariseos tenían una idea exaltada de su propia piedad y santidad, mientras estaban dispuestos a censurar la vida de los demás. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 5](#)

En una ocasión, los que eran culpables de muchos pecados secretos, trajeron a Cristo una mujer que había sido tomada en pecado. Pensaron que él pronunciaría juicio contra ella, y entonces podrían acusarle de tomarse el juicio por su mano. Mientras ellos presentaban el caso, Cristo estaba ocupado escribiendo en la arena. No dijo nada, y cuando le presionaron para que se pronunciara, no tuvo ninguna prisa en hacerlo. Uno tras otro se acercaron a él para ver lo que escribía, y allí, en la arena, vieron el registro de sus propios pecados. Entonces Cristo les dijo: "El que esté libre de pecado entre vosotros, que tire primero la piedra". Pero no tiraron ni una piedra, y se fueron, dejando a la mujer con él. Él le dijo: "¿Dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado?". Ella respondió: "Nadie, Señor". Cristo respondió: "Ni yo te condeno; vete, y no peques más". [RH 6 de septiembre de 1906, par. 6](#)

El Señor Jesús contempló todo el complot y la arrogancia de los que lo habían organizado, que eran dignos de condenación y castigo, y cuando vieron que él conocía sus vidas, se marcharon y salieron, habiendo fracasado en su deseo de provocar la condenación de Cristo. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 7](#)

Que nadie se queje. La verdadera religión está libre de la exaltación del yo. Si no tenemos un sentido de nuestro interés, corazón y mente y alma, en nuestro Salvador, si no tenemos la gracia y el conocimiento bíblico inteligente para aplicar a nosotros mismos sus méritos y disposición de carácter, a través de los méritos de la expiación, no obtendremos ninguna facilidad, sobre la seguridad. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 8](#)

Tened presente que sólo Dios puede discutir con Satanás. A los sentimientos del enemigo hay que responder con un claro "Así dice el Señor". La debilidad humana,

se me instruye, no será capaz de resistir al diablo. Mantente siempre alejado de la ciencia secreta. Si la mente se abre una vez a este mal, Satanás tiene el dominio. Huye de este conflicto desigual. Que sea siempre nuestro cuidado individual mantenernos alejados de los misteriosos designios de Satanás. Siempre se esforzará por dar poder a la ciencia secreta para vencernos, y luego sigue el pecado de la desobediencia secreta. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 9](#)

La ley del Señor debe estar escrita en el corazón. Si no lo está, nunca la obedeceremos en verdad. Tengo profundamente grabada en mi mente la historia de los hijos de Israel mientras la terrible presencia de Dios estaba delante de ellos, como se registra en [Éxodo 19:16](#). "Y aconteció que al tercer día por la mañana hubo truenos y relámpagos, y una nube espesa sobre el monte, y la voz de la trompeta muy alta; y tembló todo el pueblo que estaba en el campamento. Y Moisés sacó al pueblo del campamento para que se reuniese con Dios, y se pararon en la parte baja del monte. Y todo el monte Sinaí estaba envuelto en humo, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y su humo subía como el humo de un horno, y todo el monte temblaba en gran manera. Y cuando la voz de la trompeta sonó largamente, y se hizo más y más fuerte, Moisés habló, y Dios le respondió con una voz." [RH 6 de septiembre de 1906, par. 10](#)

Esta fue la importantísima ocasión en que Dios y los ángeles vinieron del cielo a los ejércitos de Israel. Aquí se pronunció la ley con terrible solemnidad. El Señor Dios se manifestó a su pueblo que había sido liberado de la esclavitud egipcia. Pero este mismo pueblo, mientras esperaba ante el monte el regreso de Moisés, fue tentado a dudar, por la sugerencia de algunos de que estaban surgiendo perplejidades, y a pesar de las impresiones más solemnes que se habían hecho recientemente en sus mentes, ahora con su actitud de interrogación y duda, invitaban al tentador a entrar como huésped de honor. La creciente duda pronto condujo a la demanda de un sustituto de Moisés. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 11](#)

Tan sólo unos días antes, la presencia del Señor se había manifestado con tal poder que se sintieron terriblemente atemorizados y pidieron que Moisés escuchara las palabras de Dios y luego les hablara de lo mismo. Pero ahora querían algo presente en lo que pudieran confiar. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 12](#)

En ese momento podrían haber estado aprendiendo lecciones preciosas, que el Señor estaba dispuesto a darles, si hubieran confiado plenamente en él. Pero el resultado de sus murmuraciones e incredulidad fue que Aarón les hizo un becerro de oro para representar a Dios. Proclamó que este ídolo era Dios, y se creó un gran entusiasmo por este falso dios. Si en vez de hacer esto, hubiera recordado la maravillosa liberación que Dios había obrado por ellos, y todas las mentes hubieran expresado gratitud a Dios por todas sus ricas misericordias al liberar a su pueblo de la esclavitud egipcia, se habrían colocado en terreno ventajoso, para glorificar al

Señor Dios que había obrado tan maravillosa liberación de la degradación y la esclavitud. [RH 6 de septiembre de 1906, par. 13](#)

Sra. E. G. White

### 13 de septiembre de 1906

Amor a Dios y a los hombres

[Discurso pronunciado en el campamento de Oakland, California, el sábado 21 de julio de 1906.]

"Se levantó un abogado y tentó a Cristo, diciendo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? Respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." [RH 13 de septiembre de 1906, par. 1](#)

"Has respondido bien", declaró Cristo; "haz esto y vivirás". [RH 13 de septiembre de 1906, par. 2](#)

Con la pregunta: "¿Qué está escrito en la Ley?", el Salvador se refería a los diez mandamientos comunicados a los israelitas en el Sinaí. Aquellos a quienes se habían confiado los oráculos sagrados habían perdido casi de vista estos preceptos. Llegó un momento en que Cristo vio que Satanás estaba reuniendo al mundo entero, por decirlo así, en sus garras. El enemigo estaba obrando con la intensidad con que había obrado en los atrios celestiales, cuando primero se negó a ceder ante el poderoso Monarca del universo. Satanás estaba llevando rápidamente al mundo a actuar en contra de la ley de Dios, en contra de los principios de rectitud que debían haber constituido su norma de acción. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 3](#)

Cristo vio que había llegado el momento de romper el poder de Satanás sobre la humanidad. Antes de la caída del hombre, el Hijo de Dios se había unido a su Padre para trazar el plan de salvación. Dios debía manifestarse en Cristo, "reconciliando consigo al mundo". Y ahora, miles de años después, llegó la plenitud de los tiempos para que se realizara el sacrificio infinito. La divinidad iba a ser comunicada a la humanidad a través de un Salvador divino-humano. El gran Dador de Vida debía comprar el mundo entero dando su propia vida como rescate. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 4](#)

Cristo vino, pero no en el resplandor de su gloria divina. Dejó a un lado su manto real y su corona real, revistió su divinidad de humanidad y vino a vivir en la tierra como un hombre entre los hombres. Si hubiera venido con todo el poder y la gloria de su divinidad, los pecadores no habrían podido estar en su presencia sin ser destruidos. Vino al encuentro de la humanidad en su forma más pecadora y corrupta. Así se manifestó el amor divino hacia los mortales descarriados. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 5](#)



El Salvador obtuvo victorias sobre la tentación mediante el poder impartido desde lo alto en respuesta a la oración. Se enfrentó a las tentaciones del enemigo con la espada del Espíritu: la Palabra de Dios. Una y otra vez declaró: "Está escrito". Y cuando el abogado se levantó para interrogarlo mientras enseñaba a la gente, obtuvo del interrogador la respuesta deseada, apelando al conocimiento que el abogado tenía de la Palabra de Dios. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 6](#)

Fue para vindicar las justas demandas de la ley de Dios, y para establecer la suprema autoridad de su divino Autor, que Cristo vino a esta tierra. El abogado, mientras trataba de probar que Cristo consideraba ligeramente la ley dada desde el Sinaí, se encontró a sí mismo como un transgresor de la ley. En lugar de arrepentirse, trató de justificarse formulando otra pregunta: "¿Quién es mi prójimo?". [RH 13 de septiembre de 1906, par. 7](#)

Mediante un breve relato, Jesús puso de manifiesto el deber del hombre para con sus semejantes y para con Dios. "Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones que le despojaron de sus vestidos, le hirieron y se fueron, dejándole medio muerto. Y por casualidad descendió por aquel camino cierto sacerdote, el cual, viéndole, pasó de largo. Y asimismo un levita, estando en aquel lugar, vino y le miró, y pasó de largo." [RH 13 de septiembre de 1906, par. 8](#)

No todos los que afirman guardar la ley de Dios -una ley dada por Aquel que está lleno de compasión, longanimidad y bondad- revelan un amor por su prójimo tan grande como su amor por sí mismos. No todos revelan, de palabra y de obra, que comprenden el gran amor de Dios por la humanidad. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 9](#)

"Pero un samaritano, que iba de camino, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión de él, y fue a él, y vendó sus heridas, echándoles aceite y vino, y lo puso sobre su cabalgadura, y lo llevó a una posada, y cuidó de él. Y al día siguiente, cuando partió, sacó dos peniques, y se los dio al posadero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que gastes de más, cuando yo vuelva, te lo pagaré." [RH 13 de septiembre de 1906, par. 10](#)

Fijando sus ojos en el abogado, en una mirada que parecía leer su alma, el Salvador inquirió: "¿Cuál de estos tres, piensas ahora, fue prójimo del que cayó entre los ladrones?". [RH 13 de septiembre de 1906, par. 11](#)

El abogado respondió: "El que tuvo misericordia de él". Jesús le dijo: "Vete y haz tú lo mismo". Muestra la misma tierna bondad a los necesitados. Así darás pruebas de que guardas toda la ley. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 12](#)

Al dar esta lección, Cristo presentó los principios de la ley de Dios de una manera directa y contundente, mostrando a sus oyentes que habían descuidado la aplicación de estos principios. Sus palabras fueron tan definidas y punzantes que los oyentes no tuvieron oportunidad de objetar. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 13](#)

Los que estudien bien esta lección verán que para guardar la ley es necesario conocer a Dios; porque la ley es un trasunto de su carácter, y su carácter es amor. Moisés oró: "Te ruego que me muestres tu gloria. Y dijo: Haré pasar delante de ti toda mi bondad, y proclamaré el nombre del Señor delante de ti". "Y el Señor pasó delante de él, y proclamó: El Señor, El Señor Dios, misericordioso y clemente, paciente y abundante en bondad y verdad". [RH 13 de septiembre de 1906, par. 14](#)

El abogado preguntó. "¿Quién es mi prójimo?" El despreciado samaritano del que habló Jesús, actuó como Jesús habría actuado con el judío sufriente robado en el camino y abandonado a la perdición. Cumplió el mandamiento: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", mostrando así que era más justo que aquellos por quienes era despreciado. Este samaritano representa a Cristo. El Salvador se rebajó de la posición de comandante en las cortes celestiales para convertirse en un siervo. Revistió su divinidad de humanidad, para que la humanidad pudiera tocar a la humanidad. Era la Majestad del cielo, el Rey de la gloria, pero se humilló. Toda su vida fue pobreza y abnegación. Por nosotros se hizo pobre, para que nosotros, con su pobreza, nos enriqueciéramos. No vivió para complacerse a sí mismo. Su vida es el misterio de la piedad. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 15](#)

Jesús era el fundamento de la economía judía, el autor de todas las leyes, estatutos y requisitos de su pueblo elegido. ¡Cómo le dolía el alma y se le llenaba el corazón de pena al ver a los que decían ser los depositarios de la verdad, la misericordia y la compasión, tan desprovistos del amor de Dios! [RH 13 de septiembre de 1906, par. 16](#)

En la providencia de Dios, el sacerdote y el levita entraron en contacto con un semejante que sufría, para poder atenderle. Cristo teje constantemente la red de los acontecimientos humanos. Colocó a este hombre sufriente donde alguien que tuviera simpatía y compasión prestaría atención a sus necesidades. El Señor permite que el sufrimiento y la calamidad sobrevengan a hombres y mujeres para llamarnos a salir de nuestro egoísmo, para despertar en nosotros los atributos de su carácter, - compasión, ternura y amor. [RH 13 de septiembre de 1906, par. 17](#)

El amor divino hace sus llamados más conmovedores cuando nos exhorta a manifestar la misma tierna compasión que Cristo manifestó. Él era Varón de dolores y estaba familiarizado con la aflicción. En todas nuestras aflicciones se aflige. Ama a los hombres como compra de su propia sangre, y nos dice: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros." [RH 13 de septiembre de 1906, par. 18](#)

(Por concluir.)

20 de septiembre de 1906

Amor a Dios y a los hombres

[Discurso pronunciado en el campamento de Oakland, California, el sábado 21 de julio de 1906.]

(Concluido.)

Anoche estuve en un estado de insomnio gran parte del tiempo. Muchas representaciones pasaron ante mí. Una era una escena en una reunión del consejo donde estaban presentes varios. Un hombre se levantó y comenzó a criticar a uno de sus hermanos. Miré las vestiduras del orador y vi que eran muy indeseables. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 1](#)

Otra persona se levantó y comenzó a exponer su queja contra un compañero de trabajo. Sus ropas eran de otro diseño, y también eran indeseables. Otro, y otro más se levantaron y pronunciaron palabras de acusación y condena sobre la conducta de los demás. Todos tenían algún problema del que hablar, algún defecto que reprochar a otro. Todos presentaban los defectos de los cristianos que tratan de hacer algo en nuestro mundo; y declaraban repetidamente que algunos descuidaban esto o aquello o lo otro, y así sucesivamente. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 2](#)

No había orden ni cortesía en la reunión. En su ansiedad por hablar, algunos se agolpaban mientras otros seguían hablando. Se alzaron las voces, en un esfuerzo por hacer que todos oyeran por encima del estruendo de la confusión. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 3](#)

La vestimenta de los oradores era indecorosa y grotesca. Esto, se me mostró, era una representación de carácter defectuoso. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 4](#)

Cuando muchos habían hablado, apareció Uno con autoridad, y repitió las palabras: "No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os será medido. ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no miras la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí una viga en tu propio ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo; y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano". [RH 20 de septiembre de 1906, par. 5](#)

Oh, ¿cómo pueden permitirse los cristianos pronunciar palabras de crítica y de reproche, palabras que despiertan las peores pasiones del corazón humano? El don de la palabra es demasiado precioso para abusar de él. Abstengámonos de pronunciar palabras que susciten antagonismos o represalias. Cuando estemos irritados, guardemos silencio. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 6](#)

En esta reunión del concilio que vi en las visiones de la noche, Cristo mismo estaba presente. Una expresión de dolor se apoderó de su semblante mientras uno tras otro se adelantaba, con vestidos groseros, para expiar las faltas de varios miembros de la iglesia. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 7](#)

Finalmente, el Visitante celestial se levantó. Tan empeñados estaban los presentes en criticar a sus hermanos, que con reticencia le dieron la oportunidad de hablar. Declaró que el espíritu de crítica, de juzgarse unos a otros, es una fuente de debilidad en la Iglesia de hoy. Se dicen cosas que nunca deberían decirse. Todo aquel que de palabra pone un obstáculo en el camino de un compañero cristiano, tiene una cuenta que ajustar con Dios. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 8](#)

Con gran solemnidad, el orador declaró: "La Iglesia se compone de muchas mentes, cada una de las cuales tiene una individualidad. Entregué mi vida para que hombres y mujeres, por la gracia divina, pudieran fundirse en la revelación de un modelo perfecto de mi carácter, conservando al mismo tiempo su individualidad. Nadie tiene derecho a menospreciar la individualidad de ninguna otra mente humana, pronunciando palabras de crítica, de búsqueda de faltas y de condena." [RH 20 de septiembre de 1906, par. 9](#)

Repitió estas palabras con solemne seriedad, y luego se volvió, agarró un estandarte y lo sostuvo en alto. De este estandarte, en letras ardientes, claras y distintas, brillaba la ley de Dios. El orador declaró: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". [RH 20 de septiembre de 1906, par. 10](#)

Cuando la luz del estandarte levantado brilló sobre estos hombres en consejo, se apartaron de ella como si fuera una llama ardiente. Algunos se postraron; otros se volvieron y se fueron. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 11](#)

Al contemplar la escena, aparecieron ante ellos los nombres de los culpables, y frente a cada nombre estaban escritas las faltas del que había errado. Ninguno estaba libre de defectos de carácter. A la luz del estándar elevado, todos eran culpables. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 12](#)

Las iglesias han tenido luz, una gran luz. Se promete luz y poder infinitos a los que salen en nombre del Maestro para cumplir sus órdenes. Aunque no todos trabajen de la misma manera, ni digan las mismas cosas, las palabras de uno equilibrarán las palabras de otro. En medio de la diversidad habrá una hermosa armonía. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 13](#)

Que cada uno se ocupe de su caso individual ante Dios. Que cada uno confiese sus propios pecados con humildad de mente. Que cada uno se apropie de las ricas promesas de la Palabra de Dios, y mientras trabaja en su propia salvación con temor y temblor, trabaje también por la salvación de los demás. [RH 20 de septiembre de 1906, par. 14](#)

"Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién morará en tu santo monte? El que camina rectamente, y obra justicia, y habla la verdad en su corazón. El que no murmura con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni levanta vituperio contra su prójimo." [RH 20 de septiembre de 1906, par. 15](#)

Todos los que aman a Dios supremamente amarán a su prójimo como a sí mismos. El cumplimiento del nuevo mandamiento es para el creyente un paso hacia el cielo. Lo que dará al pueblo de Dios la supremacía es la obediencia al mandato: "Estas cosas os mando: Que os améis unos a otros". "No ruego sólo por éstos", dijo Cristo, "sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste." [RH 20 de septiembre de 1906, par. 16](#)

"Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado." [RH 20 de septiembre de 1906, par. 17](#)

### 27 de septiembre de 1906

"¡Mirad, qué manera de amar!"

[Discurso pronunciado en el campamento de Oakland, California, el 25 de julio de 1906.]

"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por eso el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo hombre que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 1](#)

¡Qué precioso privilegio es éste: que seamos hijos e hijas del Altísimo, herederos de Dios y coherederos con Jesucristo! ¡Qué amor, qué amor incomparable, que, pecadores y extranjeros como somos, podamos ser llevados de nuevo a Dios, y adoptados en su familia! [RH 27 de septiembre de 1906, par. 2](#)

Es el pecado el que aleja de Dios. "Cualquiera que comete pecado, infringe también la ley; porque el pecado es infracción de la ley. Y sabéis que él fue manifestado para quitar nuestros pecados; y no hay pecado en él. El que permanece en él no peca; el que peca no le ha visto, ni le ha conocido." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 3](#)

A todo el que se entrega plenamente a Dios se le da el privilegio de vivir sin pecado, en obediencia a la ley del cielo. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 4](#)

"Hijitos, que nadie os engañe: el que hace justicia es justo, como él es justo. El que comete pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto fue manifestado el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado". [RH 27 de septiembre de 1906, par. 5](#)

Dios exige de nosotros una obediencia perfecta. Debemos purificarnos como Él es puro. Guardando sus mandamientos, hemos de revelar nuestro amor al Supremo Gobernante del universo. Y el Señor no nos ha dejado en la ignorancia respecto a su

ley. Mientras estaba envuelto en una densa nube, repitió desde el monte Sinaí los santos preceptos del decálogo con claridad y solemnidad impresionantes. Tan profundamente impresionado quedó el pueblo cuando "vio los truenos, los relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte que humeaba", que "se retiraron y se detuvieron lejos". [RH 27 de septiembre de 1906, par. 6](#)

"Habla *tú* con nosotros", suplicaron a Moisés, "y oiremos; pero no hable Dios con nosotros, no sea que muramos." "Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; porque Dios ha venido para probaros, y para que su temor esté delante de vuestros rostros, a fin de que *no pequéis*." Toda provisión contra el pecado ha sido hecha en nuestro favor. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 7](#)

La importancia de la obediencia fue inculcada aún más en la mente de los israelitas por el Señor mismo, cuando, como se registra en el capítulo treinta y uno del Éxodo, "habló a Moisés, diciendo: Habla tú también a los hijos de Israel, diciendo: De cierto guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico..... Seis días se puede trabajar, pero el séptimo es el día de reposo, santo a Jehová; cualquiera que hiciere obra alguna en día de reposo, morirá. Por tanto, los hijos de Israel guardarán el sábado, para observarlo por sus generaciones, en pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día reposó, y fue restaurado. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 8](#)

"Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios". [RH 27 de septiembre de 1906, par. 9](#)

En la providencia de Dios, estos mismos mandamientos que fueron escritos con el dedo de Jehová y confiados a los israelitas, están ahora confiados a nuestro cuidado. Sobre nosotros recae la solemne obligación de proclamar la ley de Dios a un mundo impenitente. El último gran conflicto sobre la cuestión de la lealtad a Dios, girará en torno a la obediencia al mandamiento del sábado, que tan claramente impone el Señor mismo, "para un pacto *perpetuo*". Los hombres se esforzarán con intensidad desde abajo para dejar sin efecto el mandamiento de Dios respecto a la observancia del séptimo día; pero no debemos dejarnos influenciar por nada que el hombre pueda hacer. Nuestra lealtad al Rey de reyes debe ser siempre un asunto de suma importancia. No podemos permitirnos estar en desarmonía con el Creador del universo. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 10](#)

Los hombres pueden hacer leyes para imponer la observancia del domingo, pero no tienen autoridad bíblica para hacerlo. No podemos hacer otra cosa que obedecer la ley de Jehová, independientemente de cualquier ley contraria promulgada por el hombre. Cuando las leyes hechas por el hombre son contrarias a las promulgaciones sagradas de Dios, debemos elegir obedecer a Dios antes que al hombre. Aunque

respetemos a las autoridades terrenales en la medida en que no interfieran con nuestra lealtad a Dios, debemos reconocer siempre a nuestro Gobernante divino como la Autoridad Suprema. Y en todos nuestros esfuerzos por permanecer fieles, hemos de tener constantemente presentes las palabras del discípulo amado: "Mirad qué amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 11](#)

El conflicto final está cerca, pero muchos están dormidos respecto a las responsabilidades de la hora. "Mirad, pues, con prudencia, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino comprended cuál es la voluntad del Señor". [RH 27 de septiembre de 1906, par. 12](#)

Hace años, en los primeros días de nuestra obra denominacional en la costa del Pacífico, mi esposo y yo nos unimos a unos pocos hermanos y hermanas fieles en un esfuerzo por construir casas de reunión en San Francisco y en Oakland. En aquel tiempo no había muchos creyentes, y tuvimos que hacer grandes sacrificios personales para conseguir suficientes medios con los cuales erigir iglesias y establecer instituciones. Pero nos dimos cuenta de que había que trabajar en San Francisco y Oakland, y así nos esforzamos y luchamos hasta que se construyeron la iglesia de la calle Laguna en San Francisco y la primera iglesia en Oakland. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 13](#)

San Francisco ha sufrido una terrible calamidad. El Señor, en su misericordia, perdonó la vida para que la gente aún tuviera la oportunidad de arrepentirse. La maldad practicada en San Francisco, y también en Oakland, aunque en menor grado, ha sido revelada ante mí una y otra vez. Ninguna lengua puede describir las condiciones que existían antes del terremoto; las palabras son inadecuadas para retratar la terrible iniquidad llevada a cabo. Hasta un punto inusitado, muchos eran "amadores de sí mismos, codiciosos, jactanciosos, orgullosos, blasfemos", "embriagadores, altaneros, amadores de los placeres más que de Dios". [RH 27 de septiembre de 1906, par. 14](#)

Dios ha manifestado su desagrado de una manera señalada en San Francisco. Está tratando de enseñar a los hombres que no siempre pueden ignorar su autoridad impunemente. Nos ha dado una ley que, tarde o temprano, debemos reconocer como santa, justa y buena. El Soberano del universo soporta mucho tiempo a los que pisotean su ley y desprecian su santo sábado; pero en la plenitud de los tiempos se levanta para vindicar su suprema autoridad. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 15](#)

En sus juicios, Dios se acordó de la misericordia. Él perdonó la vida. Ahora tenemos un trabajo solemne que hacer en San Francisco. El mensaje del tercer ángel debe ser proclamado en San Francisco con poder. Si es posible, se debe despertar a la gente para que se dé cuenta de su peligro. Mediante este golpe de la providencia de Dios, han de comprender que basta un solo toque de Aquel que tiene la autoridad

suprema para derribar los cimientos puestos por el hombre y llevar la destrucción a las obras de las manos humanas. Los juicios de Dios no son enviados en vano. Se dan para que todos tomen advertencia. Cada uno debe preguntarse: ¿Tengo esperanza en Dios? ¿Creo en él? ¿Puedo asirme de él con fe viva? [RH 27 de septiembre de 1906, par. 16](#)

En medio de la confusión causada por el terremoto y el incendio, se ha de enseñar al pueblo a discernir el maravilloso significado de las palabras: "Mirad qué amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 17](#)

Ahora hay que trabajar con diligencia. En esta crisis, ningún esfuerzo a medias tendrá éxito. En todo nuestro trabajo en la ciudad, debemos buscar almas. Deben trazarse sabios planes, a fin de que tal trabajo pueda realizarse con la mejor ventaja posible. Cada vez más, a medida que aumente la maldad en las grandes ciudades, tendremos que trabajar en ellas desde los centros de avanzada. Esta es la forma en que Enoc trabajó en los días anteriores al diluvio, cuando la maldad abundaba en cada comunidad populosa, y cuando la violencia estaba en la tierra. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 18](#)

Dios, en su providencia, ha salvado a Oakland, y miles de personas acuden a ella. Tenemos un deber presente que cumplir en Oakland. Ahora debemos amonestar decididamente a esta ciudad, porque Dios la ha perdonado para que podamos hacer aquí una obra completa y rápida. Que los que están en este lugar no se desanimen por las perspectivas. El Señor tiene un mensaje que llevar ahora mismo a la gente de Oakland. Deben hacerse esfuerzos decididos para llevar a los hombres y mujeres a ver que Dios es el Gobernante Supremo, y que sus mandamientos deben ser obedecidos. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 19](#)

En la temporada nocturna han pasado ante mí muchas presentaciones, en cifras, relativas a la obra que ha de realizarse en Oakland. Entre otras cosas, vi a Uno del cielo de pie ante la gente de Oakland y de las ciudades vecinas, y llevando la proclamación: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 20](#)

A los miembros de la iglesia de Oakland les diría: No se desanimen porque muchos de sus hermanos y hermanas se están yendo en respuesta a los consejos dados de que nuestra gente debe dejar las ciudades. No penséis que Oakland se va a quedar sin testigos. Hay que dar ayuda y fuerza a la obra en Oakland. Dios puede tocar a Oakland, pero la ha perdonado hasta ahora, para que aquellos que nunca han escuchado el mensaje del tercer ángel, puedan ser advertidos y convertidos y salvados. Los que elijan estar del lado del Señor contemplarán "qué clase de amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios." [RH 27 de septiembre de 1906, par. 21](#)



Hay que hacer mucho trabajo misionero en Oakland y en las comunidades vecinas. Esperamos estar al lado de los hermanos y hermanas de la iglesia de Oakland; y esperamos que ustedes se unan de corazón a los obreros de la conferencia uniéndose en torno al estandarte y haciendo mucho trabajo personal entre sus vecinos y amigos. También se necesitará dinero para el mantenimiento de los obreros. Que cada miembro de la iglesia se niegue a sí mismo como Cristo se negó a sí mismo. Estudiemos la economía más cercana debido a las muchas llamadas apremiantes de medios para hacer avanzar el mensaje. Si nos sacrificamos voluntariamente, Dios no nos fallará en tiempos de necesidad. Fuente de todas nuestras bendiciones, no permitirá que suframos a causa de nuestra liberalidad. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 22](#)

Cada vez más, a medida que avanza el tiempo, nuestro pueblo tendrá que abandonar las ciudades. Durante años se nos ha instruido que nuestros hermanos y hermanas, y especialmente las familias con niños, deben planear dejar las ciudades a medida que el camino se abre ante ellos para hacerlo. Muchos tendrán que trabajar arduamente para ayudar a abrir el camino. Pero hasta que les sea posible salir, mientras permanezcan, deben ser muy activos en la obra misionera, por limitada que sea su esfera de influencia. En la medida en que entreguen sus talentos y todo su ser a Dios para que los use como Él lo indique; en la medida en que vivan su consagración comprometiéndose en la obra misionera práctica dondequiera que se presente la oportunidad, Dios los bendecirá con sabiduría y discreción, y a su manera y a su tiempo hará posible que se coloquen donde no estén rodeados constantemente de las influencias contaminantes de la vida moderna de la ciudad. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 23](#)

¡Oh, cuánto necesitamos misioneros genuinos! ¡Cuánto necesitamos hombres y mujeres que trabajen bajo la supervisión del Todopoderoso, en el poder de su Espíritu! ¡Cuánta necesidad tenemos de aquellos que saben que Dios los ha llamado a su servicio! Es cuando el trabajo se hace duro, cuando los misioneros vivos revelan por su valor y fortaleza y su confianza en Dios que son guiados y enseñados por el Espíritu Santo. [RH 27 de septiembre de 1906, par. 24](#)

4 de octubre de 1906

Jornadas de clausura del Campamento de Oakland (Cal.)

Tuve el privilegio de asistir a la reunión del campamento de Oakland desde el principio hasta el final, del 19 al 29 de julio. La reunión se celebró en una gran manzana de un barrio residencial de Oakland, con fácil acceso a San Francisco y a las ciudades vecinas de la bahía por tranvía y ferrocarril. Se informó que había unas doscientas tiendas montadas, para el alojamiento de más de seiscientos campistas. La asistencia de nuestros hermanos y hermanas de los pueblos vecinos fue buena, y

los sábados y domingos el gran pabellón estuvo bien lleno. [RH 4 de octubre de 1906, par. 1](#)

Durante varias semanas antes de esta reunión me había sentido algo débil. Pero fui confiando en Dios, y Él me sostuvo maravillosamente. Hablé siete veces, sin sentir cansancio. A pesar de que las congregaciones eran a menudo numerosas, y de que me veía en la necesidad de hablar para que todos me oyeran, me sentía físicamente renovado y podía escribir mucho cada día. Un sentimiento de paz parecía tomar posesión de la mente y el corazón de día en día. [RH 4 de octubre de 1906, par. 2](#)

El sábado de clausura fue un día marcado por muchas y ricas bendiciones. En el servicio de la mañana, la gran carpa estaba literalmente abarrotada de gente. Todos los asientos estaban ocupados. El élder S. N. Haskell abrió la reunión con una oración. Luego hablé durante unos cuarenta y cinco minutos sobre los privilegios y las responsabilidades de la vida cristiana, tal como se presentan en el primer capítulo de la epístola de Pablo a los Colosenses. [RH 4 de octubre de 1906, par. 3](#)

Esta escritura nos enseña muy claramente que podemos crecer constantemente en espiritualidad por medio de Cristo nuestro Señor. "A los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas", escribió el apóstol Pablo: "Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Damos gracias a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros, desde que oímos de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, por la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de la verdad del evangelio; el cual ha llegado a vosotros, como a todo el mundo, y produce fruto, como también en vosotros, desde el día que oísteis de él, y conocisteis la gracia de Dios en verdad." [RH 4 de octubre de 1906, par. 4](#)

Pablo se regocijó en el hecho de que los miembros de la iglesia en Colosas manifestaran un espíritu de amor fraternal hacia los demás. "Por lo cual también nosotros -declaró-, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de desear que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual; para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra y *creciendo en el conocimiento de Dios.*" [RH 4 de octubre de 1906, par. 5](#)

A todo aquel que cede constantemente su voluntad a la voluntad del Infinito, para ser guiado y enseñado por Dios, se le promete un desarrollo cada vez mayor en las cosas espirituales. Dios no fija límites al adelanto de los que están "llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual." [RH 4 de octubre de 1906, par. 6](#)

Por medio de la oración, de la vigilancia, del crecimiento en el entendimiento, somos "fortalecidos con todo poder, conforme a su gloriosa potencia, para toda paciencia y longanimidad con alegría." Así estamos preparados para comunicar la

palabra del Dios viviente, la verdad para esta generación, aceptablemente a todos aquellos con quienes entramos en contacto. Oh, demos "gracias al Padre", quien, en el lenguaje del apóstol inspirado, "nos ha hecho aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en luz; quien nos ha librado del poder de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo." [RH 4 de octubre de 1906, par. 7](#)

El plan de Dios para nosotros es tan amplio, tan pleno, tan completo, que tenemos todos los motivos para cooperar de todo corazón con Él en su realización. No hay razón para vacilar por nuestra parte. El sacrificio de Cristo expía a todo pecador. Cristo es "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados". Todo lo que se requiere de nuestra parte es una entrega completa de nuestros pensamientos y propósitos, nuestra voluntad, todo lo que tenemos y somos, a Dios, para ser usado como él lo indique. [RH 4 de octubre de 1906, par. 8](#)

No importa cuán grande sea el pecado: el que vuelve a Dios, con pleno propósito de corazón, tiene asegurado el perdón y la paz. "Vosotros, que en otro tiempo estabais enemistados -continúa el apóstol- y erais enemigos en vuestra mente por las malas obras, ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne por medio de la muerte." [RH 4 de octubre de 1906, par. 9](#)

Y ¡qué ricas garantías se dan a los firmes, a los que permanecen fieles a su lealtad al Dios del cielo! "Si perseveráis en la fe, firmes y constantes", dice la promesa, "y no os movéis de la esperanza del Evangelio que habéis oído y que ha sido predicado a toda criatura que está debajo del cielo", el Redentor "os presentará santos, irreprochables e irreprochables" en presencia de su Padre en el reino de gloria. ¡Maravillosa, maravillosa seguridad! ¡Cuán alentadora es, en verdad, la esperanza del cristiano! Nada en este mundo puede compararse con la recompensa puesta delante de aquellos que "no serán movidos de la esperanza del evangelio." [RH 4 de octubre de 1906, par. 10](#)

Mientras estos pensamientos eran meditados ante la gran congregación el sábado por la mañana, mi corazón se conmovió con un intenso deseo de que ni una sola alma en esa vasta asamblea dejara de apropiarse de las ricas promesas del evangelio. Apelé a los padres para que se unieran a sus hijos en una obra segura para la eternidad. En estas horas finales del tiempo de prueba, nadie puede permitirse ser apático o tibio. El mundo debe ser advertido. A cada cristiano Dios le ha dado alguna obra que hacer para la salvación de las almas. Ojalá que todos los que dicen ser seguidores de Jesús trabajaran como el Salvador trabajó por la humanidad. Esto traería bendiciones incalculables tanto a los obreros como a aquellos a quienes podrían conducir al pie de la cruz. [RH 4 de octubre de 1906, par. 11](#)

A cada uno que ha nombrado el nombre de Jesús, se le da la comisión de ir y decir a otros lo que han aprendido del camino de la salvación. Mientras van, Jesús declara: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Ungidos por el Espíritu Santo, como lo fueron los discípulos de antaño, deben trabajar con tierna

simpatía y amor por las almas que están a punto de perecer. [RH 4 de octubre de 1906, par. 12](#)

Hice un llamamiento a los hermanos y hermanas de Oakland y de las ciudades vecinas para que aprovecharan sus oportunidades, se ciñeran la armadura cristiana y trabajaran para Dios de la manera que Él les indicara. Si los miembros de la iglesia de Oakland hacen todo lo que les es posible hacer mediante el poder impartido por el Espíritu Santo, se hará una gran obra misionera en esta ciudad, una obra que excederá todo lo que se haya hecho hasta ahora en esta porción de la viña del Señor. [RH 4 de octubre de 1906, par. 13](#)

Una obra de este carácter debe realizarse necesariamente mediante la consagración diaria y la oración ferviente, mediante el escudriñamiento fiel y continuo de las Escrituras y mediante la obediencia a todos los mandamientos divinos. Necesitamos sacar diariamente provisiones frescas del gran depósito de la Palabra de Dios. Esto no nos dará tiempo para lecturas novedosas, o para cualquier otra cosa que no edifique y fortalezca para toda buena obra. [RH 4 de octubre de 1906, par. 14](#)

Que el Señor nos ayude a elegir hoy a quién serviremos. Tomemos ahora, en esta reunión, la decisión de servir a Dios para siempre. Las riquezas del cielo están a la orden de los hijos de Dios. Está puesta ante nosotros la esperanza de una vida que se mide con la vida del Eterno. "Escogeos hoy a quién serváis". Trabajad a fondo por la eternidad. [RH 4 de octubre de 1906, par. 15](#)

Cuando terminé de hablar, se cambió el orden de la reunión, y el élder G. B. Thompson dirigió un serio esfuerzo de reavivamiento. Apeló con la mayor urgencia a los inconversos y a los reincidentes, e hizo un llamamiento a todos los que no se habían rendido completamente, pero que hoy deseaban estar totalmente del lado del Señor, para que pasaran al frente. [RH 4 de octubre de 1906, par. 16](#)

La respuesta fue muy alentadora. Se desocuparon los asientos delanteros, y un gran número de personas que deseaban oración y ayuda especial se acercaron. Se ocuparon todos los asientos que habían quedado libres. Se hizo un segundo movimiento para hacer sitio a otros que venían de frente. Rápidamente se llenaron varias filas más de asientos. Yo estaba muy agradecido a Dios por esta evidencia de la obra de su Espíritu Santo en los corazones. [RH 4 de octubre de 1906, par. 17](#)

Mientras la gente se acercaba, hubo cantos del coro; luego se ofrecieron varias oraciones. El Señor Jesús estaba entre nosotros. Mientras oraba, sentí que era mi privilegio asirme del brazo del Infinito y aferrarme firmemente en favor de los que tanto necesitaban la ayuda y la bendición divinas. Supliqué por una rendición completa de parte de todos los que significaban su determinación de dejar las filas del enemigo y tomar su posición de ahora en adelante bajo el estandarte del Príncipe Emmanuel. [RH 4 de octubre de 1906, par. 18](#)

Muchos niños y jóvenes se inclinaron ante Dios en señal de arrepentimiento y confesión de sus pecados, mientras los siervos de Dios oraban en favor de estas almas temblorosas. Después, la congregación general fue despedida, y los que se habían presentado fueron separados en dos grupos: los niños y los mayores. Se dedicó un tiempo especial a la oración y al consejo con cada grupo. De los niños que se reunieron en la tienda del jardín de infancia, treinta se bautizaron al día siguiente. Varios de los mayores, incluyendo algunos cuyas cabezas eran grises, también siguieron a su Señor en el bautismo. [RH 4 de octubre de 1906, par. 19](#)

Quienes asumieron la responsabilidad de esta reunión de campamento consideraron que no debía permitirse que la buena obra iniciada quedara inconclusa, por lo que decidieron dejar en pie la gran carpa y continuar con las reuniones vespertinas. Una compañía de obreros permaneció acampada en el terreno, y se han dedicado diariamente a trabajar casa por casa. [RH 4 de octubre de 1906, par. 20](#)

A petición urgente del Comité de la Conferencia de California, el anciano S. N. Haskell y su esposa consintieron en dirigir una escuela de capacitación bíblica para obreros mientras se realiza este esfuerzo especial para Oakland. Ahora están capacitando a un grupo de obreros para un servicio eficaz. [RH 4 de octubre de 1906, par. 21](#)

Se planea que el élder W. W. Simpson comience una serie de reuniones en Oakland dentro de muy pocas semanas. Con él debe asociarse una fuerza fuerte de obreros de casa en casa. Deben celebrarse lecturas bíblicas en los hogares de la gente, y debe distribuirse nuestra literatura. La verdad, la preciosa verdad de la Palabra de Dios, debe ser presentada, tanto en público como en las visitas casa por casa. Tenemos un mensaje que ha de preparar a un pueblo para resistir en medio de los peligros de los últimos días, y al proclamar este mensaje necesitamos muchos hombres y mujeres llenos del Espíritu Santo y con conocimiento de la Palabra de Dios. [RH 4 de octubre de 1906, par. 22](#)

Queda poco tiempo para trabajar. Ahora es nuestra oportunidad de oro para dar el mensaje del tercer ángel en las grandes ciudades. Esto es especialmente cierto en Oakland. Nada de carácter ordinario será eficaz para despertar a la gente de Oakland a una comprensión de los tiempos en que están viviendo, y el significado de los signos que se cumplen rápidamente. Se debe llevar un mensaje poderoso, y los obreros consagrados deben trabajar fielmente casa por casa. Que el Señor ponga sobre muchos la carga del servicio. [RH 4 de octubre de 1906, par. 23](#)

## 11 de octubre de 1906

### La culpa universal en los tiempos del fin

Se avecina, rápida y seguramente, una culpa casi universal sobre los habitantes de las grandes ciudades a causa del aumento constante de una maldad decidida. Dios

ha dado vida al hombre para que, mediante el conocimiento de la Palabra y la práctica de sus principios, el agente humano llegue a ser uno con Dios, obediente a la voluntad divina. Pero Satanás ha estado trabajando constantemente por medio de muchos ardides para poner al hombre en desgracia con Dios. [RH 11 de octubre de 1906, par. 1](#)

En el mundo antediluviano, las agencias humanas introdujeron toda clase de maquinaciones y prácticas ingeniosas para dejar sin efecto la ley de Jehová. Desecharon su autoridad, porque interfería con sus planes. Como en los días anteriores al diluvio, así ahora se acerca el tiempo en que el Señor Dios debe revelar su poder omnipotente. Incluso muchos de los que dicen creer en la verdad no la practican. Tienen la Palabra, pero no viven de acuerdo con sus preceptos. Sus negocios no se llevan a cabo en armonía con sus enseñanzas. En los planes ideados por los hombres que desean ejecutar sus propios propósitos, se revela la mano maestra del enemigo. Satanás no está dormido; está bien despierto, para dejar sin efecto la palabra segura de la profecía. Con habilidad y poder engañoso está trabajando para contrarrestar la voluntad expresa de Dios, hecha clara en su Palabra. Durante años Satanás ha estado ganando el control de las mentes humanas, a través de sutiles sofismas que ha ideado para tomar el lugar de la verdad. En este tiempo de peligro, los rectos, en el temor de Dios, glorificarán su nombre repitiendo las palabras de David: "Tiempo es ya, oh Jehová, de obrar; porque han invalidado tu ley." [RH 11 de octubre de 1906, par. 2](#)

Por medio de su profeta Sofonías, el Señor especifica los juicios que traerá sobre los malhechores: [RH 11 de octubre de 1906, par. 3](#)

"Consumiré por completo todas las cosas de la tierra, dice el Señor. Consumiré al hombre y a la bestia; consumiré las aves del cielo y los peces del mar, y los escollos con los impíos; y cortaré al hombre de la tierra, dice el Señor. Extenderé también mi mano sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén, y extirparé de este lugar el remanente de Baal... y a los que adoran al ejército del cielo sobre las azoteas, y a los que adoran y juran por el Señor, y a los que juran por Malcham, y a los que se han apartado del Señor, y a los que no han buscado al Señor ni han preguntado por él. Calla ante la presencia del Señor, porque el día del Señor está cerca; porque el Señor ha preparado un sacrificio, ha invitado a sus huéspedes. [RH 11 de octubre de 1906, par. 4](#)

"Y acontecerá en el día del sacrificio del Señor, que castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que se visten con ropas extrañas. En el mismo día también castigaré a todos los que saltan en el umbral, que llenan las casas de sus amos con violencia y engaño. [RH 11 de octubre de 1906, par. 5](#)

"Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que habrá estruendo de clamor desde la puerta de los peces, y aullido desde la segunda, y gran estruendo desde las colinas. Aullad, moradores de Mactés, porque todo el pueblo mercader ha sido talado; todos

los que llevan plata han sido eliminados. Y acontecerá en aquel tiempo, que yo registraré a Jerusalén con velas, y castigaré a los hombres asentados sobre sus lías; que dicen en su corazón: Jehová no hará bien, ni hará mal. Por tanto, sus bienes se convertirán en botín, y sus casas en desolación; también edificarán casas, pero no las habitarán; y plantarán viñas, pero no beberán el vino de ellas. [RH 11 de octubre de 1906, par. 6](#)

"El gran día del Señor está cerca, se acerca y se apresura en gran manera, la voz del día del Señor; el valiente clamará allí amargamente. Aquel día es día de ira, día de tribulación y de angustia, día de soledad y de desolación, día de tinieblas y de oscuridad, día de nubes y de densas tinieblas, día de trompeta y de alarma contra las ciudades fortificadas y contra las altas torres. Y traeré angustia sobre los hombres, que andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová; y su sangre será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira del Señor, sino que toda la tierra será devorada por el fuego de su celo, porque él hará una rápida destrucción de todos los que habitan en la tierra. [RH 11 de octubre de 1906, par. 7](#)

"Juntaos, sí, juntaos, oh nación no deseada; antes que salga el decreto, antes que pase el día como la paja, antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Señor, antes que venga sobre vosotros el día de la ira del Señor. [RH 11 de octubre de 1906, par. 8](#)

"Buscad al Señor, todos los mansos de la tierra, que habéis obrado su juicio; buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que seáis escondidos en el día de la ira del Señor.... Ay de los habitantes de la costa del mar, de la nación de los quereteos! la palabra del Señor está contra vosotros; oh Canaán, tierra de los filisteos, yo incluso te destruiré, para que no quede ningún habitante". [RH 11 de octubre de 1906, par. 9](#)

En muchos lugares existen condiciones que hacen que estas palabras de advertencia sean aplicables en nuestros días. ¿No debería el terrible terremoto que ha causado la destrucción casi completa de San Francisco, una de las ciudades más grandes de América, despertar un interés más ferviente por buscar al Señor mientras pueda ser hallado? Que nuestros ministros, en sus discursos, no se detengan en asuntos comunes. Ahora es el momento en que debe haber una humillación del corazón ante Dios. Busquémoslo mientras puede ser hallado en el lado del perdón, y no en el lado del juicio. Despertad, hermanos y hermanas. No tenéis tiempo que perder. Invocad al Señor mientras se le puede encontrar. [RH 11 de octubre de 1906, par. 10](#)

"Esperad en mí, dice el Señor, hasta el día en que me levante a la presa; porque mi determinación es reunir a las naciones, para congregar a los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, todo mi ardor de ira; porque toda la tierra será consumida por el fuego de mis celos.... [RH 11 de octubre de 1906, par. 11](#)

"El remanente de Israel no hará iniquidad, ni hablará mentira; ni se hallará lengua engañosa en su boca; porque pacerán y se acostarán, y no habrá quien los espante." [RH 11 de octubre de 1906, par. 12](#)

En este nuestro día, algunos cuyas lenguas son engañosas han estado presentando como verdad muchas cosas que ellos mismos han originado, -como si la ley de la verdad estuviera en su corazón y saliera de sus labios. Pero el Señor castigará ciertamente a toda lengua engañosa y mentirosa que haya hecho errar a su pueblo y le haya apartado de la justicia de Cristo. [RH 11 de octubre de 1906, par. 13](#)

"Canta, hija de Sión; grita, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, hija de Jerusalén. El Señor ha quitado tus juicios, ha expulsado a tu enemigo; el Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti; no verás más el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; y a Sión: No aflojen tus manos. Poderoso es el Señor tu Dios en medio de ti; él salvará, se alegrará por ti con júbilo; descansará en su amor, se regocijará por ti con cánticos. Reuniré a los afligidos por la asamblea solemne, que son de ti, para quienes el oprobio de ella fue una carga. He aquí, en aquel tiempo yo desharé todo lo que te aflige; y salvaré a la detenida, y recogeré a la expulsada; y les daré alabanza y fama en toda tierra donde hayan sido avergonzados. [RH 11 de octubre de 1906, par. 14](#)

"En aquel tiempo os haré volver, en el tiempo en que os reúna; porque os pondré por nombre y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando haga volver vuestra cautividad delante de vuestros ojos, dice el Señor." [RH 11 de octubre de 1906, par. 15](#)

## 18 de octubre de 1906

"Nínive, esa gran ciudad"

"Levántate, ve a Nínive, esa gran ciudad, y clama contra ella; porque su maldad ha subido ante mí". [RH 18 de octubre de 1906, par. 1](#)

Este es el mensaje especial que Dios ordenó a su siervo Jonás que llevara a la antigua y populosa ciudad fundada por Asur, hijo de Sem, que "salió" de "la tierra de Sinar" alrededor de la época de la dispersión de Babel, "y edificó Nínive" a lo largo de la fértil ribera del Tigris, a más de doscientas millas al norte de Babilonia. [RH 18 de octubre de 1906, par. 2](#)

A Jonás se le ordenó "clamar contra" la ciudad, pero él se negó a llevar tal mensaje. En vez de obedecer, "se levantó para huir a Tarsis de la presencia del Señor, y descendió a Jope; y halló una nave que iba a Tarsis": así que pagó el pasaje y descendió en ella, para ir con ellos a Tarsis de la presencia del Señor". [RH 18 de octubre de 1906, par. 3](#)

Dios, en su providencia, enseñó a Jonás, mediante severas aflicciones, la lección de obediencia que le permitió cumplir el propósito de Dios en favor de los habitantes



de Nínive. El registro de su experiencia, tal como se da en los capítulos primero y segundo de Jonás, es digno del estudio más cuidadoso. [RH 18 de octubre de 1906, par. 4](#)

"La palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez, diciendo: Levántate, ve a Nínive, esa gran ciudad, y prédicale lo que yo te mande. *Entonces Jonás se levantó y fue* a Nínive, conforme a la palabra del Señor. Y Nínive era una ciudad muy grande, de tres días de camino, ... y clamó, y dijo: Aún cuarenta días, y Nínive será destruida. [RH 18 de octubre de 1906, par. 5](#)

"Entonces el pueblo de Nínive creyó a Dios y proclamó un ayuno, y se vistió de cilicio, desde el mayor de ellos hasta el menor. Y llegó la noticia al rey de Nínive, el cual se levantó de su trono, se quitó el manto de encima, se cubrió de cilicio y se sentó en ceniza. Y lo hizo proclamar y publicar por Nínive por decreto del rey y de sus nobles, diciendo: Que ni hombres ni animales, ni rebaños ni manadas, prueben cosa alguna; que no se alimenten ni beban agua, sino que hombres y animales se cubran de cilicio y clamen poderosamente a Dios; sí, que se conviertan cada uno de su mal camino y de la violencia que tienen en sus manos. ¿Quién puede decir si Dios se volverá y se arrepentirá, y se apartará de su feroz ira, para que no perezcamos?" [RH 18 de octubre de 1906, par. 6](#)

Cuando el pueblo de Nínive se humilló ante Dios, y clamó a él por misericordia, él escuchó su clamor. "Y vio Dios las obras de ellos, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo". [RH 18 de octubre de 1906, par. 7](#)

Pero Jonás reveló que valoraba menos las almas de aquella desdichada ciudad que su reputación. Temía ser considerado un falso profeta. La compasión mostrada por Dios hacia el pueblo arrepentido "desagradó mucho a Jonás, y se enojó mucho". "¿No era esto lo que yo decía", preguntó al Señor, "cuando aún estaba en mi país? Por eso huí antes a Tarsis; porque sabía que eres Dios clemente y misericordioso, lento para la ira y de gran bondad, y te arrepientes del mal." [RH 18 de octubre de 1906, par. 8](#)

Cuando Jonás vio que el Señor ejercía sus atributos compasivos al perdonar a la ciudad que había corrompido sus caminos ante él, debería haber cooperado con Dios en su designio misericordioso. Pero perdió de vista los intereses del pueblo. Una vez más cedió a sus sentimientos y, como resultado, no se afligió al pensar que un número tan grande de personas debía perecer porque no se les había enseñado a hacer el bien. Sintió como si prefiriera morir a vivir para ver la ciudad perdonada; y en su descontento exclamó: "Ahora, Señor, te ruego que me quites la vida; porque es mejor para mí morir que vivir". [RH 18 de octubre de 1906, par. 9](#)

"Entonces dijo el Señor: ¿Haces bien en enojarte? Y salió Jonás de la ciudad, y sentóse al oriente de la ciudad, y allí se hizo una choza, y sentóse debajo de ella a la sombra, hasta que viese lo que había de ser de la ciudad. Y el Señor Dios preparó

una calabaza, e hizo que subiera sobre Jonás, para que fuera una sombra sobre su cabeza, a fin de librarlo de su dolor. Y Jonás se alegró mucho de la calabaza". [RH 18 de octubre de 1906, par. 10](#)

Entonces el Señor le dio a Jonás una lección objetiva. Al amanecer del día siguiente, preparó un gusano que hirió la calabaza y la secó. Y sucedió que cuando salió el sol, Dios preparó un vehemente viento del este; y el sol golpeó la cabeza de Jonás, que se desmayó, y deseó en sí mismo morir, y dijo: Es mejor para mí morir que vivir. Y dijo Dios a Jonás: ¿Haces bien en enojarte por la calabaza? Y él respondió: Bien hago en enojarme hasta la muerte. [RH 18 de octubre de 1906, par. 11](#)

"Entonces dijo el Señor: Tuviste compasión de la calabaza, por la cual no trabajaste, ni la hiciste crecer; la cual subió en una noche, y pereció en una noche: ¿y no perdonaré yo a Nínive, esa gran ciudad, en la cual hay más de sesenta mil personas que no pueden discernir entre su mano derecha y su mano izquierda; y también mucho ganado?" [RH 18 de octubre de 1906, par. 12](#)

Nuestro Dios es un Dios de compasión. Con longanimidad y tierna misericordia trata a los transgresores de su ley. Y, sin embargo, en nuestros días, cuando los hombres y las mujeres tienen tantas oportunidades de familiarizarse con la ley divina revelada en las Sagradas Escrituras, el gran Gobernante del universo no puede contemplar con ninguna satisfacción las ciudades impías, donde reinan la violencia y el crimen. Si la gente de estas ciudades se arrepintiera, como lo hicieron los habitantes de Nínive, se darían muchos más mensajes como el de Jonás. [RH 18 de octubre de 1906, par. 13](#)

De los desobedientes, Dios declara ahora: "A pesar de que han sido cumberers de mi tierra, voy a tolerar con ellos, siempre y cuando exista la posibilidad de que se arrepientan. Para aquellos que decidan abandonar las filas de los transgresores de mi ley y permanecer bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel, mostraré misericordia y perdón. Pero el fin de mi tolerancia con aquellos que persisten en la desobediencia se acerca rápidamente." [RH 18 de octubre de 1906, par. 14](#)

¿Deberían sorprenderse los hombres por un cambio repentino e inesperado en los tratos del Gobernante Supremo con los habitantes de un mundo caído? ¿Deberían sorprenderse cuando el castigo sigue a la transgresión y al aumento del crimen? ¿Debería sorprenderles que Dios traiga la destrucción y la muerte sobre aquellos cuyas ganancias mal habidas han sido obtenidas mediante el engaño y el fraude? A pesar del hecho de que una luz cada vez mayor con respecto a los requisitos de Dios ha estado brillando en su camino, muchos se han negado a reconocer el gobierno supremo de Jehová, y han optado por permanecer bajo el estandarte negro del originador de toda rebelión contra el gobierno del cielo. [RH 18 de octubre de 1906, par. 15](#)

La paciencia de Dios ha sido muy grande, tan grande que cuando consideramos el continuo insulto a sus santos mandamientos, nos maravillamos. El Omnipotente ha estado ejerciendo un poder restrictivo sobre sus propios atributos. Pero ciertamente se levantará para castigar a los malvados, que tan audazmente desafían las justas demandas del decálogo. [RH 18 de octubre de 1906, par. 16](#)

No hace mucho, en las visiones de la noche, me encontraba en una gran asamblea, donde se estaba señalando la santidad de la ley de Dios. Un orador leyó con solemne seriedad los salmos ciento diecinueve, ciento veintiséis y ciento veintisiete. Declaró que la maldad del mundo había llegado a un punto en el que el Señor ciertamente intervendría. Se repitieron estas palabras: "El Señor es lento para la ira, y de gran poder, y *no absolverá en absoluto a los malvados*. El Señor tiene su camino en el torbellino y en la tempestad, y en las entrañas de la tierra, y en las nubes con que se oculta." [RH 18 de octubre de 1906, par. 17](#)

Estudiando la historia de los amorreos, podemos aprender una lección sobre el trato de Dios con los transgresores de su ley. Dios prometió a Abrahán y a su posteridad la tierra de Canaán; pero pasaron siglos antes de que se cumpliera esta promesa. Una de las razones aducidas fue que la iniquidad de los amorreos aún no era completa. Aunque practicaban la idolatría, todavía no habían alcanzado la plena medida de culpabilidad que había de traer sobre ellos la venganza de Dios. Finalmente, cuando terminó su período de prueba, se dio la orden de destruirlos. [RH 18 de octubre de 1906, par. 18](#)

Dios concede a los hombres un período de prueba; pero hay un punto más allá del cual la paciencia divina se agota y los juicios de Dios están seguros de seguir. El Señor soporta largo tiempo a los hombres, y a las ciudades, dando misericordiosamente advertencias para salvarlos de la ira divina; pero llegará un tiempo en que las súplicas de misericordia ya no serán escuchadas, y el elemento rebelde que continúe rechazando la luz de la verdad, será borrado en misericordia para ellos mismos y para aquellos que de otra manera serían influenciados por su ejemplo. [RH 18 de octubre de 1906, par. 19](#)

25 de octubre de 1906

### Borrachera y delincuencia

En estos tiempos, cuando los periódicos diarios están llenos de muchos detalles horribles de borracheras repugnantes y crímenes terribles, hay una tendencia a familiarizarse tanto con las condiciones existentes que perdemos de vista el significado de estas condiciones. La violencia está en la tierra. Se consume más licor embriagante que nunca. La historia de la delincuencia resultante aparece en todos los periódicos. Y sin embargo, a pesar de las muchas evidencias de la creciente anarquía, los hombres rara vez se detienen a considerar seriamente el significado de

estas cosas. Casi sin excepción, los hombres se jactan de la ilustración y el progreso de la época actual. [RH 25 de octubre de 1906, par. 1](#)

Sobre nosotros, a quienes Dios ha dado gran luz, descansa la solemne responsabilidad de llamar la atención de los hombres y mujeres pensantes sobre el significado de la prevalencia de la embriaguez y el crimen con que están tan familiarizados. Debemos traer ante sus mentes las escrituras que describen claramente las condiciones que existirán justo antes de la segunda venida de Cristo. Fielmente debemos elevar la norma divina, y levantar nuestras voces en protesta contra la sanción del tráfico de licor por la promulgación legal. [RH 25 de octubre de 1906, par. 2](#)

Durante un tiempo, después del gran terremoto que asoló la costa de California, las autoridades de San Francisco y de algunas de las ciudades y pueblos más pequeños ordenaron el cierre de todas las tabernas. Tan marcados fueron los efectos de esta ordenanza estrictamente aplicada, que la atención de los hombres pensantes en toda América, y especialmente en la costa del Pacífico, se dirigió a las ventajas que resultarían de un cierre permanente de todos los salones. Durante muchas semanas después del terremoto en San Francisco, se vio muy poca embriaguez. No se vendían bebidas embriagantes. El estado desorganizado e inestable de los asuntos dio a los funcionarios de la ciudad razones para esperar un aumento anormal del desorden y el crimen, y se sorprendieron enormemente al descubrir lo contrario. Aquellos de quienes se esperaban muchos problemas, dieron muy pocos. Esta notable ausencia de violencia y delincuencia se debió en gran parte al desuso de los embriagantes. [RH 25 de octubre de 1906, par. 3](#)

Los editores de algunos de los principales diarios adoptaron la posición de que sería para el mejoramiento permanente de la sociedad y para la construcción de los mejores intereses de la ciudad, que los salones permanecieran cerrados para siempre. Pero el sabio consejo fue dejado de lado, y en pocas semanas se dio permiso a los vendedores de licor para reabrir sus negocios, previo pago de una licencia considerablemente más alta que la que se había pagado anteriormente al tesoro de la ciudad. [RH 25 de octubre de 1906, par. 4](#)

En la calamidad que se abatió sobre San Francisco, el Señor quiso acabar con los salones de licor que han sido la causa de tantos males, tanta miseria y crimen; y sin embargo, los guardianes del bienestar público han demostrado ser infieles a su confianza, legalizando la venta de licor. Aquellos que han sido colocados en posiciones de responsabilidad oficial, y que en el pasado reciente se han familiarizado a fondo con las ventajas de la taberna cerrada, ahora eligen deliberadamente promulgar leyes que sancionan el tráfico de licor. Ellos saben que al hacer esto, están virtualmente autorizando la comisión de delitos; y sin embargo, su conocimiento de este resultado seguro no los disuade. [RH 25 de octubre de 1906, par. 5](#)

Los males que son tan evidentes en la actualidad, son los mismos que trajeron la destrucción al mundo antediluviano. "En los días que precedieron al diluvio, uno de los pecados predominantes era la embriaguez. Del registro del Génesis aprendemos que "también la tierra estaba corrompida delante de Dios, y la tierra estaba llena de violencia". El crimen reinaba supremo; la vida misma era insegura. Los hombres cuya razón había sido destronada por la bebida embriagante, pensaban poco en quitar la vida a un ser humano. [RH 25 de octubre de 1906, par. 6](#)

"Como los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre". La embriaguez y el crimen que ahora prevalecen, han sido predichos por el Salvador mismo. Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra. Es un tiempo muy solemne. Todo presagia el pronto regreso de nuestro Señor. Las mismas condiciones que vemos en las grandes ciudades de nuestro país; los actos locos de los hombres cuyas mentes han sido inflamadas por licores narcotizados vendidos bajo la sanción de decretos humanos; los muertos y los moribundos cuya destrucción puede ser atribuida al uso de licores venenosos, todos estos males no son sino el cumplimiento de la profecía de nuestro Salvador, por la cual podemos saber que Jesús aparecerá pronto en las nubes del cielo. [RH 25 de octubre de 1906, par. 7](#)

¡Oh, qué trabajo tiene ante sí el fiel centinela que debe advertir rápidamente al pueblo de los peligros de estos últimos días! ¡Cuán importante es que los mensajeros de Dios llamen la atención de los estadistas, de los editores, de los hombres pensantes de todas partes, sobre el profundo significado de la embriaguez y la violencia que ahora llenan la tierra de desolación y muerte! Como fieles colaboradores de Dios, debemos dar un testimonio claro y decidido sobre la cuestión de la temperancia. [RH 25 de octubre de 1906, par. 8](#)

El Señor no puede soportar mucho tiempo más a una generación destemplada y perversa. En los días de antaño, cuando Moisés repasaba el deseo de Jehová respecto a su pueblo, se pronunciaron contra el borracho las siguientes palabras: [RH 25 de octubre de 1906, par. 9](#)

"El Señor no lo perdonará, sino que entonces la ira del Señor y sus celos humearán contra ese hombre, y todas las maldiciones que están escritas en este libro caerán sobre él, y el Señor borraré su nombre de debajo del cielo." [RH 25 de octubre de 1906, par. 10](#)

El pueblo de San Francisco debe responder ante el tribunal de Dios por la reapertura de los salones de licor en esa ciudad. ¡Oh, que nuestras ciudades se reformen! En los lugares donde han caído los juicios del cielo, Dios está probando ahora a aquellos cuyas vidas ha perdonado, si seguirán permitiendo que la salud y la razón sean destruidas por la venta de bebidas enloquecedoras. Hoy, en muchos lugares, los hombres están siendo juzgados en los tribunales de justicia, porque bajo la influencia del licor drogado han cometido toda clase de violencia y pecado.

Satanás mira, altamente complacido por la persistente determinación de los hombres de vender y usar estas bebidas venenosas. [RH 25 de octubre de 1906, par. 11](#)

Bien podría decirse de las ciudades de nuestro mundo de hoy, como el Salvador declaró de las ciudades "en las cuales se hicieron la mayor parte de sus maravillas": "¡Ay de ti!". "Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; porque se arrepintieron a la predicación de Jonás". Cuando el Señor vea que los hombres a quienes ha perdonado como perdonó a los habitantes de Nínive, continúan legalizando y llevando a cabo el tráfico de licores, el siguiente golpe del Infinito será destruir la vida. Dios ha dado a los hombres la oportunidad de arrepentirse, de prepararse para enfrentar la muerte con la armadura de Cristo puesta, si la muerte tiene que venir; y sin embargo continúan en las obras perversas que trajeron a las ciudades bajo la reprensión y la mano castigadora de Dios, y causaron la devastación de aquello de lo que se enorgullecían tanto. [RH 25 de octubre de 1906, par. 12](#)

Se han preservado maravillosamente vidas humanas. ¿No debería haber un reconocimiento de la misericordia del Señor? ¿No debería haber un arrepentimiento sincero? ¿No deberían abolirse por completo las tabernas de licor que han causado tanto mal? [RH 25 de octubre de 1906, par. 13](#)

Dios retiene ahora la venganza para que sus ministros realicen una obra fiel. Que sea proclamado, sin sonido incierto, el mensaje: "Velad... porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del hombre". En todo lugar debe oírse la voz del fiel centinela de la verdad. Dios llama ahora a sus siervos para que se dediquen a esta obra final de advertir al mundo. Aquellos cuyos talentos han estado hasta ahora ocupados en actividades mercantiles y otras actividades mundanas, deben planear ahora usar sus talentos rápidamente para proclamar el mensaje del tercer ángel. No dejéis que Satanás os impida participar en esta obra. Contad el costo de la demora. Las almas están pereciendo en el pecado. Debemos aprovechar ahora toda oportunidad. [RH 25 de octubre de 1906, par. 14](#)

Hay que advertir al mundo; pronto vendrá Jesús. No debemos permitir que nada se interponga entre nosotros y la obra que Dios nos ha encomendado. El pueblo debe oír la verdad en líneas claras y definidas. Justo en este momento debemos hacer esfuerzos especiales para llevar la verdad ante los que viven en nuestras ciudades. A medida que nos acercamos al fin de la historia de esta tierra, veremos repetirse en muchos otros lugares la calamidad que sobrevino a San Francisco. Ahora es nuestra oportunidad de oro para cooperar con las inteligencias celestiales en iluminar el entendimiento de aquellos que están estudiando el significado del rápido aumento del crimen y el desastre. Si hacemos nuestra parte fielmente, el Señor bendecirá nuestros esfuerzos para la salvación de muchas almas preciosas. [RH 25 de octubre de 1906, par. 15](#)

1 de noviembre de 1906

"Preparad el camino del Señor"

En Juan el Bautista, Dios suscitó un mensajero para preparar el camino del Señor. Debía dar al mundo un testimonio inquebrantable, reprendiendo y denunciando el pecado. El ángel, al anunciar la misión y la obra de Juan, dijo: "Irás delante de Él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los desobedientes a la sabiduría de los justos; para preparar un pueblo bien dispuesto para el Señor." [RH 1 de noviembre de 1906, par. 1](#)

Juan no había sido educado en las escuelas de los rabinos. No había obtenido ninguna erudición humana. El precursor de Cristo no se expuso a las malas conversaciones ni a las influencias corruptoras del mundo. Eligió tener su hogar en el desierto. Allí su entorno era favorable a los hábitos de sencillez y abnegación. Sin ser interrumpido por el clamor del mundo, podía estudiar aquí las lecciones de la naturaleza, de la revelación y de la providencia, y conservar un sentido sagrado de la majestad de Dios. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 2](#)

Para preparar el camino ante Cristo, se necesitaba a alguien que, como los profetas de antaño, pudiera llamar a la nación degenerada al arrepentimiento, y la voz de Juan se alzó como una trompeta. Su encargo fue: "Mostrad a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob sus pecados". No presentó largos argumentos, ni finas teorías, elaboradamente expuestas en sus "primero", "segundo" y "tercero". Se reveló una elocuencia pura y nativa; cada palabra llevaba consigo certeza y verdad. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 3](#)

Y todos salieron al desierto para oírle. De los alrededores acudían campesinos y pescadores sin instrucción. Los soldados romanos de los cuarteles de Herodes acudieron a escucharle. Venían los jefes, con las espadas ceñidas al cinto, para sofocar todo lo que olierá a rebelión. Los avaros recaudadores de impuestos vinieron de las regiones circundantes, y del Sanedrín vinieron los sacerdotes con filacterias. Todos escuchaban como hechizados; y todos salieron de allí, incluso el fariseo, el saduceo y el frío e impresentable burlón, con el desprecio desaparecido y con el corazón herido por el sentido de sus pecados. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 4](#)

Juan llamaba al arrepentimiento a todas las clases sociales. Se enfrentó al pecado con una reprensión abierta, en hombres de ocupación humilde y en hombres de alto grado. Declaró la verdad a reyes y nobles, tanto si la oían como si la rechazaban. Y reyes y nobles, fariseos y saduceos, soldados romanos y oficiales entrenados en toda la etiqueta de la corte, astutos y calculadores recaudadores de impuestos y hombres de renombre mundial, escucharon sus palabras. Confiaron en sus sencillas declaraciones, y fueron convictos de pecado. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 5](#)

En esta época, justo antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, Dios llama a hombres que preparen a un pueblo para estar en pie en el gran día del Señor. Una obra como la de Juan ha de llevarse a cabo en estos últimos días. El

Señor ha dado mensajes a su pueblo, por medio de los instrumentos que ha escogido, y quiere que todos presten atención a las amonestaciones y advertencias que envía. El mensaje que precedió al ministerio público de Cristo fue: Arrepentíos, publicanos y pecadores. Arrepentíos, fariseos y saduceos. Arrepentíos, "porque el reino de los cielos está cerca". Nuestro mensaje no debe ser de paz y seguridad. Como pueblo que cree en la pronta aparición de Cristo, tenemos un mensaje que llevar: "Prepárate para encontrarte con tu Dios". Debemos levantar el estandarte y llevar el mensaje del tercer ángel. Nuestro mensaje debe ser tan directo como lo fue el de Juan. Reprendió a los reyes por su iniquidad. A pesar de que su vida estuvo en peligro, la verdad no languideció en sus labios. Y nuestra obra en esta época debe hacerse con la misma fidelidad. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 6](#)

Los habitantes del mundo en esta época están representados por los moradores de la tierra en la época del diluvio. La maldad de los antediluvianos está claramente declarada: "Y vio Dios que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". Dios se cansó de este pueblo cuyos pensamientos eran sólo de placer pecaminoso e indulgencia. No buscaban el consejo del Dios que los había creado, ni se preocupaban de hacer su voluntad. La reprensión de Dios cayó sobre ellos porque seguían la imaginación de sus propios corazones; y hubo violencia en la tierra. "Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre sobre la tierra,.... y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha llegado ante mí; porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré de la tierra." [RH 1 de noviembre de 1906, par. 7](#)

En sus enseñanzas Cristo se refirió a esto. "Pero como fueron los días de Noé", dijo, "así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no lo supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre." [RH 1 de noviembre de 1906, par. 8](#)

Observen el panorama que presenta el mundo actual. La deshonestidad, el fraude y las bancarrotas, la violencia y el derramamiento de sangre, existen por todas partes. Las viudas y los huérfanos son despojados de todo. Obras de teatro, carreras de caballos y diversiones de todo tipo ocupan la mente. En la iglesia, los pecados se han puesto de moda. Se pasan por alto y se excusan. La mano derecha de la comunión se da a los mismos hombres que traen falsas teorías y sentimientos. Así, el discernimiento y la sensibilidad se han vuelto insensibles a lo que constituyen principios rectos. La conciencia se ha vuelto insensible a los consejos y reprensiones que se han dado. La luz dada, llamando al arrepentimiento, ha sido apagada por la



espesa nube de incredulidad y oposición traída por planes humanos e invenciones humanas. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 9](#)

Los habitantes del mundo antediluviano recibieron la advertencia antes de su destrucción, pero no la escucharon. Se negaron a escuchar las palabras de Noé; se burlaron de su mensaje. Hombres justos vivieron en esa generación. Antes de la destrucción del mundo antediluviano, Enoc dio su testimonio sin vacilar. Y en visión profética vio la condición del mundo en el tiempo presente. Dijo: "He aquí, el Señor viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer a todos los impíos de entre ellos de todas sus obras impías que han cometido impiamente, y de todos sus duros discursos que los pecadores impíos han pronunciado contra él. Estos son murmuradores, quejumbrosos, que andan según su propia concupiscencia; y su boca habla grandes palabras hinchadas, teniendo en admiración a las personas de los hombres por causa de ventaja." Judas deja el testimonio para los creyentes: "Pero, amados, acordaos de las palabras que antes fueron dichas de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; cómo os dijeron que en el postrer tiempo habría burladores, que andarían según sus propias concupiscencias impías. Estos son los que se separan, sensuales, no teniendo el Espíritu". [RH 1 de noviembre de 1906, par. 10](#)

Es seriedad viva lo que Dios requiere en este tiempo. Los ministros pueden tener muy poco que aprender de los libros; pero si hacen lo mejor que pueden con sus talentos; si trabajan según tienen oportunidad; si visten sus expresiones con el lenguaje más claro y sencillo; si andan con cuidado y humildad, buscando la sabiduría celestial; si trabajan para Dios de corazón, impulsados por el amor a Cristo y a las almas por las cuales Cristo ha muerto, serán escuchados por hombres aun de capacidad y talentos superiores. Habrá un encanto en la sencillez de las verdades que presenten. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 11](#)

Los hombres que han pasado largos períodos en el estudio de los libros no todos revelan en sus vidas ese ministerio serio que es esencial para este tiempo. Algunos no tienen un testimonio sencillo y directo. Entre los ministros hay necesidad de la infusión del Espíritu de Dios. Los llamamientos fervientes y llenos de oración que salen del corazón del mensajero de todo corazón, crearán convicción. No necesitará a los doctos para hacerlo; porque a menudo dependen más de su propio aprendizaje que de su conocimiento de Dios, y de Jesucristo, a quien él ha enviado. Todos los que conocen al único Dios vivo y verdadero, conocerán a Jesucristo, el unigénito del Padre, y predicarán a Cristo y a éste crucificado. [RH 1 de noviembre de 1906, par. 12](#)

8 de noviembre de 1906

Un mensaje solemne a la Iglesia

Nos acercamos rápidamente al final de la historia de esta tierra. El fin está muy cerca, mucho más cerca de lo que muchos suponen, y me siento agobiado al insistir sobre nuestro pueblo en la necesidad de buscar al Señor fervientemente. Muchos están dormidos, y ¿qué se puede decir para despertarlos de su sueño carnal? El Señor quiere que su iglesia sea purificada, antes de que sus juicios caigan más significativamente sobre el mundo. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 1](#)

"¿Quién podrá resistir el día de su venida? y ¿quién estará en pie cuando él aparezca? porque él es como fuego de refinador, y como jabón de batanero; y se sentará como refinador y purificador de plata; y purificará a los hijos de Leví, y los limpiará como a oro y plata, para que ofrezcan al Señor ofrenda en justicia." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 2](#)

Cristo quitará todo manto pretencioso. Ninguna mezcla de lo verdadero con lo espurio puede engañarlo. "Él es como el fuego de un refinador, que separa lo precioso de lo vil, la escoria del oro." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 3](#)

Como los levitas, el pueblo elegido de Dios es apartado por Él para su obra especial. Todo verdadero cristiano tiene credenciales sacerdotales. Se le honra con la sagrada responsabilidad de representar ante el mundo el carácter de su Padre Celestial. Debe prestar buena atención a las palabras: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 4](#)

"Pero a vosotros que teméis mi nombre, nacerá el Sol de Justicia con curación en sus alas; y saldréis, y creceréis como becerros de establo. Y hollaréis a los impíos; porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies el día que yo haga esto, dice Jehová de los ejércitos." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 5](#)

"Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, que yo le mandé en Horeb para todo Israel, con los estatutos y los decretos. He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día de Jehová, grande y terrible; y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 6](#)

Se me ha instruido para que insista muy seriamente ante nuestro pueblo en la necesidad de la religión en el hogar. Entre los miembros del hogar debe haber siempre una consideración amable y reflexiva. Por la mañana y por la noche, que todos los corazones estén unidos en reverente adoración. A la hora del culto vespertino, que cada miembro de la familia escudriñe bien su propio corazón. Que se corrija todo mal que se haya cometido. Si, durante el día, uno ha ofendido a otro, o ha hablado mal, que el transgresor pida perdón a aquel a quien ha ofendido. A menudo, los agravios se guardan en la mente, y se crean malentendidos y disgustos que no son necesarios. Si se le diera la oportunidad al sospechoso de haber obrado mal, podría dar explicaciones que aliviarían a los demás miembros de la familia. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 7](#)

"Confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros", para que seáis sanados de todas las enfermedades espirituales, para que las disposiciones pecaminosas sean cambiadas. Trabajad diligentemente por la eternidad. Orad muy fervientemente al Señor, y retened firmemente la fe. No confiéis en el brazo de la carne, sino confiad implícitamente en la guía del Señor. Que cada uno diga ahora: "En cuanto a mí, saldré y me separaré del mundo. Serviré al Señor con pleno propósito de corazón". [RH 8 de noviembre de 1906, par. 8](#)

"Porque no hemos venido al monte que se podía tocar, y que ardía en fuego, ni a tinieblas, ni a oscuridad, ni a tempestad, ni a sonido de trompeta, ni a voz de palabras; voz que los que oyeron suplicaron que no se les hablase más (porque no podían soportar lo que se les había mandado. Y si una bestia tocara el monte, será apedreada o atravesada con un dardo; y tan terrible era el espectáculo, que Moisés dijo: Temo y tiemblo en gran manera): Mas vosotros habéis venido al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía innumerable de los ángeles, a la congregación general y a la iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el mediador de la nueva alianza, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 9](#)

"Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon los que desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos del que habla desde el cielo, cuya voz entonces sacudió la tierra; pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez más sacudiré no sólo la tierra, sino también el cielo. Y esta palabra, Aún una vez más, significa la remoción de las cosas que son sacudidas, como de las cosas hechas, para que permanezcan las que no pueden ser sacudidas. Por lo cual, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gracia para servir a Dios agradablemente, con reverencia y temor de Dios; porque nuestro Dios es fuego consumidor". [RH 8 de noviembre de 1906, par. 10](#)

¿Haremos caso de las advertencias que Dios nos ha dado? El Señor mostrará su amoroso favor a quienes guarden sus mandamientos. La Palabra, la Palabra viva, recibida y obedecida, será sabor de vida para vida. La recepción de la verdad regenerará y limpiará el alma pecadora. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 11](#)

Esta obra de purificación individual del carácter no puede demorarse sin peligro. Que nuestros hermanos y hermanas se ocupen diligentemente de esta obra, cooperando con aquel que "amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, y purificarla en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha." [RH 8 de noviembre de 1906, par. 12](#)

Abandona todo engaño. Que nadie idolatre sus propias opiniones. Tomad decididamente vuestra posición para consagraros plenamente a la verdad y a la

justicia. Cristo está dispuesto a recibir a todos los que acudan a él. Ejerce una fe firme en todas las promesas de Dios. Con confesión y oración, toma tu posición para ser enteramente del Señor desde ahora y para siempre. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 13](#)

A mis hermanos ministros les diría: Uníos en una obra de humillación de vuestras almas ante Dios. Algunos han perdido su primer amor, y necesitan una nueva experiencia. Estad decididos a no ceder ante el enemigo. Sed pacientes con todos los hombres, recordando que Cristo ha muerto por ellos. Mejora toda capacidad para la obra del Señor, y trabaja fiel e incansablemente para salvar almas. Procura despertar a las iglesias con tu propio celo. Así podréis ser la mano amiga del Señor que trabaja con él. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 14](#)

Todos tenemos un papel que desempeñar en el gran plan del Señor para su obra en la tierra. Todos tendremos algo que hacer, aunque sea poco a poco, a medida que se presenten las oportunidades. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 15](#)

Si no se presta atención a estas advertencias, si no se trabaja diligentemente para vencer y eliminar los defectos de carácter, Dios pronto habrá terminado la obra del juicio, y muchos serán hallados faltos. ¿Debemos ahora, de una vez, limpiarnos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios? No podemos permitirnos demorar esta obra de confesión y humillación del alma, para que nuestras ofrendas sean aceptables a Dios. La plenitud del gozo se encuentra en una entrega total a Dios. [RH 8 de noviembre de 1906, par. 16](#)  
5 de septiembre de 1906.

## 15 de noviembre de 1906

### Liberalidad cristiana

Bajo el sistema judío, el pueblo elegido de Dios debía abrigar un espíritu de liberalidad, tanto para sostener su causa como para suplir las necesidades de los necesitados. En la cosecha y la vendimia, las primicias de los campos -maíz, vino y aceite- debían consagrarse como ofrenda al Señor. Las espigas y los rincones de los campos se reservaban para los pobres. Las primicias de la lana cuando se esquilaban las ovejas, y del grano cuando se trillaba el trigo, debían ofrecerse al Señor; y en la fiesta se ordenaba que se invitara a los pobres, las viudas, los huérfanos y los forasteros. Al final de cada año todos debían jurar solemnemente si habían cumplido o no con el mandato de Dios. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 1](#)

El Señor hizo este arreglo para inculcar al pueblo que en todos los asuntos él debía ser el primero. Mediante este sistema de benevolencia, se les recordaba que su bondadoso Señor era el verdadero propietario de sus campos, sus rebaños y sus manadas; que el Dios del cielo les enviaba el sol y la lluvia para la siembra y la

cosecha; y que todo lo que poseían era de su creación. Todo era del Señor, y él los había hecho administradores de sus bienes. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 2](#)

La liberalidad de los judíos en la construcción del tabernáculo manifestaba un espíritu de benevolencia que no ha sido igualado por el pueblo de Dios en ninguna época posterior. Los hebreos acababan de ser liberados de su larga esclavitud en Egipto; vagaban errantes por el desierto; pero apenas se habían librado de los ejércitos de los egipcios que los perseguían en su apresurado viaje, cuando llegó a Moisés la palabra del Señor: "Di a los hijos de Israel que me traigan una ofrenda; de todo hombre que la dé de buena gana y de corazón, tomaréis mi ofrenda". [RH 15 de noviembre de 1906, par. 3](#)

Su pueblo tenía pocas posesiones, y ninguna perspectiva halagüeña de aumentarlas; pero tenían ante sí un objetivo: construir el tabernáculo de Dios. El Señor había hablado, y ellos debían obedecer su voz. No retuvieron nada. Todos dieron de buena gana, no una cantidad determinada de sus ganancias, sino una gran parte de sus posesiones reales. Lo dedicaron de buena gana y de corazón al Señor. Lo honraron al hacerlo. ¿No era todo suyo? ¿No les había dado todo lo que poseían? Si él se lo pedía, ¿no era su deber devolver al Prestamista lo suyo? No fue necesario insistir. La gente trajo aún más de lo que se requería; y se les dijo que desistieran, porque ya había más de lo que se podía apropiarse. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 4](#)

Una vez más, en la construcción del templo, la petición de medios obtuvo una respuesta sincera. El pueblo no dio a regañadientes; se regocijó ante la perspectiva de que se erigiría un edificio para el culto de Dios. Dieron más que suficiente para el propósito. David bendijo al Señor delante de toda la congregación, y dijo: "Pero ¿quién soy yo, y qué es mi pueblo, para que podamos ofrendar tan voluntariamente de esta manera? porque todas las cosas proceden de ti, y de lo tuyo te hemos dado". De nuevo, en su oración David dio gracias con estas palabras: "Oh Señor, Dios nuestro, todo este depósito que hemos preparado para construirte una casa para tu santo nombre viene de tu mano, y es todo tuyo." [RH 15 de noviembre de 1906, par. 5](#)

David comprendió bien de quién procedían todas sus dádivas. Ojalá que los que hoy se regocian en el amor de un Salvador comprendieran que su plata y su oro son del Señor, y que deben emplearse para promover su gloria, y no retenerse a regañadientes para enriquecerse y gratificarse a sí mismos. Él tiene un derecho indiscutible sobre todo lo que ha prestado a sus criaturas. Todo lo que poseen es suyo. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 6](#)

Hay objetos elevados y santos que requieren medios; así invertidos, producirán al dador un disfrute más elevado y permanente que si se gastan en la gratificación personal o se atesoran egoístamente por la codicia de la ganancia. Cuando Dios pide nuestro tesoro, cualquiera que sea la cantidad, la respuesta voluntaria convierte el

donativo en una ofrenda consagrada a Él, y acumula para el dador un tesoro en el cielo que la polilla no puede corromper, ni el fuego consumir, ni los ladrones entrar y robar. La inversión es segura. El dinero se coloca en bolsas que no tienen agujeros. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 7](#)

¿Pueden los cristianos, que se jactan de tener una luz más amplia que la que tenían los hebreos, ofrendar con menos liberalidad que ellos? ¿Pueden los cristianos, que viven cerca del fin de los tiempos, estar satisfechos con sus ofrendas cuando no son ni la mitad de grandes que las de los judíos? Su liberalidad era para beneficiar principalmente a su propia nación; la obra de Dios en estos últimos días se extiende al mundo entero. El mensaje de la verdad ha de ir a todas las naciones, lenguas y pueblos; sus publicaciones, impresas en muchos idiomas diferentes, han de esparcirse por todas partes como las hojas en otoño. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 8](#)

Está escrito: "Así que, por cuanto Cristo padeció por nosotros en la carne, armaos también vosotros de la misma manera"; y también: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo". Preguntémonos: ¿Qué haría nuestro Salvador en nuestras circunstancias? ¿Cuáles serían sus esfuerzos por la salvación de las almas? A esta pregunta responde el ejemplo de Cristo. Abandonó su realeza, dejó a un lado su gloria, sacrificó sus riquezas y revistió su divinidad de humanidad, para llegar a los hombres allí donde se encontraban. Dio su vida por los pecadores. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 9](#)

El espíritu de liberalidad es el espíritu del cielo. El espíritu de egoísmo es el espíritu de Satanás. El amor abnegado de Cristo se revela en la cruz. Dio todo lo que tenía, y luego se dio a sí mismo, para que el hombre pudiera salvarse. La cruz de Cristo apela a la benevolencia de todo seguidor del bendito Salvador. El principio ilustrado allí es dar, dar. Esto, llevado a cabo en benevolencia real y buenas obras, es el verdadero fruto de la vida cristiana. El principio de los mundanos es obtener, obtener, y así esperan asegurarse la felicidad; pero, llevado a cabo en todos sus aspectos, el fruto es la miseria y la muerte. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 10](#)

Llevar la verdad a la población de la tierra, rescatarla de su culpa e indiferencia, es la misión de los seguidores de Cristo. Los hombres deben tener la verdad para ser santificados a través de ella; y nosotros somos los canales de la luz de Dios. Nuestros talentos, nuestros medios, nuestros conocimientos, no son meramente para nuestro propio beneficio; deben ser usados para la salvación de las almas, para elevar al hombre de su vida de pecado, y llevarlo, a través de Cristo, al Dios infinito. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 11](#)

Debemos ser obreros celosos en esta causa, procurando conducir a los pecadores, arrepentidos y creyentes, a un Redentor divino, para impresionarlos con un sentido del amor de Dios al hombre. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". ¡Qué amor

incomparable es éste! ¡Un tema para la meditación más profunda! ¡El asombroso amor de Dios por un mundo que no lo amaba! El pensamiento tiene un poder subyugador sobre el alma, y lleva la mente al cautiverio de la voluntad de Dios. Los hombres que están locos por la ganancia, y están decepcionados e infelices en su búsqueda del mundo, necesitan el conocimiento de esta verdad para calmar la inquieta hambre y sed de sus almas. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 12](#)

Se necesitan misioneros de Dios para llevar la luz a los que están sentados a la sombra de la muerte. Se necesitan manos experimentadas, con la mansedumbre de la sabiduría y la fuerza de la fe, para elevar a las almas cansadas al seno de un Redentor compasivo. ¡Oh, egoísmo! ¡Qué maldición! Nos impide comprometernos en el servicio de Dios. Nos impide percibir las exigencias del deber, que deberían encender nuestros corazones con ferviente celo. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 13](#)

La nuestra es una gran obra. Sin embargo, ¡cuántos que profesan creer en estas verdades sagradas están paralizados por los sofismas de Satanás, sin hacer nada por Dios, sino más bien obstaculizando su causa! ¿Cuándo actuarán como los que esperan al Señor? ¿Cuándo mostrarán un celo acorde con su fe? Muchos que pueden dar liberalmente cuando la causa está necesitada, retienen egoístamente sus medios, y tranquilizan su conciencia con un plan para hacer alguna gran cosa por la causa de Dios después de su muerte. Hacen testamento, dando una gran suma a la iglesia y sus diversos intereses, y luego se establecen con la sensación de que han hecho todo lo que se requiere de ellos. ¿En qué se han negado a sí mismos con este acto? Por el contrario, han revelado su egoísmo. Cuando ya no tienen más uso para su dinero, se proponen dárselo a Dios. Pero lo retendrán tanto como puedan, hasta que se vean obligados a renunciar a él por un mensajero que no puede ser desviado. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 14](#)

Dios nos ha hecho a todos sus administradores, y en ningún caso nos ha autorizado a descuidar nuestro deber o a dejárselo a otros. La necesidad de medios para hacer avanzar la causa de la verdad nunca será más urgente que ahora. Nuestro dinero nunca hará tanto bien como en este momento. Cada día de demora en apropiárnoslo correctamente, está limitando el período en que hará el bien en la salvación de las almas. Si dejamos que otros realicen lo que Dios ha dejado que hagamos nosotros, nos perjudicamos a nosotros mismos y a Aquel que nos dio todo lo que tenemos. ¿Cómo pueden otros hacer *nuestra* obra de benevolencia mejor que nosotros mismos? En la medida de lo posible, Dios quiere que cada hombre sea ejecutor de su propia voluntad en esta materia, durante su vida. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 15](#)

La adversidad, el accidente o la intriga pueden cortar para siempre los actos de benevolencia que se proponen, cuando el que ha acumulado una fortuna ya no está para guardarla. Es triste que tantos descuiden la oportunidad de oro de hacer el bien

en el presente, y esperen a ser expulsados de su mayordomía antes de devolver al Señor los medios que les ha prestado para que los usen para su gloria. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 16](#)

Un rasgo característico de las enseñanzas de Cristo es la frecuencia y la seriedad con que reprendía el pecado de la codicia y señalaba el peligro de las adquisiciones mundanas y del amor desmedido a las ganancias. En las mansiones de los ricos, en el templo y en las calles, advertía a los que buscaban la salvación: "Mirad y guardaos de la codicia". "No podéis servir a Dios y a las riquezas". [RH 15 de noviembre de 1906, par. 17](#)

Es esta creciente devoción a la obtención de dinero, el egoísmo que engendra el deseo de ganancia, lo que embota la espiritualidad de muchos en la iglesia, y les quita el favor de Dios. Cuando la cabeza y las manos están constantemente ocupadas en planear y trabajar para acumular riquezas, se olvidan los reclamos de Dios y de la humanidad. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 18](#)

Si Dios nos ha bendecido con la prosperidad, no es para que nuestro tiempo y nuestra atención se desvíen de Él y se dediquen a lo que nos ha prestado. El dador es más grande que el don. Hemos sido comprados por un precio; no somos nuestros. ¿Hemos olvidado ese precio infinito pagado por nuestra redención? ¿Está muerta la gratitud en el corazón? ¿No avergüenza la cruz de Cristo una vida de comodidad e indulgencia egoístas? [RH 15 de noviembre de 1906, par. 19](#)

¿Qué hubiera pasado si Cristo hubiera abandonado su obra, cansado por la ingratitud y los abusos que le cayeron encima? ¿Y si nunca hubiera llegado al momento en que dijo: "Consumado es"? ¿Y si hubiera vuelto al cielo, desalentado por la acogida? ¿Y si nunca hubiera pasado por aquella agonía del alma en el huerto de Getsemaní, que hizo brotar de sus poros grandes gotas de sangre! [RH 15 de noviembre de 1906, par. 20](#)

Cristo estaba unido a su plan de trabajo para llevar a cabo la redención de la raza, por un amor que no tiene paralelo y una devoción inquebrantable a la voluntad del Padre. Trabajó por el bien del hombre hasta la hora misma de su humillación. Pasó su vida en la pobreza y la abnegación, por el pecador degradado. En un mundo que era el suyo, no tenía dónde reclinar su cansada cabeza. Nosotros estamos cosechando los frutos de esta infinita abnegación; y sin embargo, cuando hay que trabajar, cuando se necesita nuestro dinero para ayudar a la obra del Redentor en la salvación de las almas, muchos rehúyen el deber y ruegan que se les excuse. La pereza innoble, la indiferencia descuidada y el egoísmo malvado sellan los sentidos de muchos a las demandas de Dios. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 21](#)

Oh, ¿debe Cristo, la Majestad del cielo, el Rey de gloria, llevar la pesada cruz, y llevar la corona de espinas, y beber el amargo cáliz, mientras nosotros nos reclinamos a gusto, nos glorificamos, y olvidamos las almas que él murió para redimir con su preciosa sangre? No; demos, mientras tengamos el poder. Hagamos,



mientras tengamos la fuerza. Trabajemos mientras sea de día. Dedicemos nuestro tiempo y nuestros medios de todo corazón al servicio de Dios, para que tengamos su aprobación y recibamos su recompensa. [RH 15 de noviembre de 1906, par. 22](#)

22 de noviembre de 1906

"Incluso en la puerta"

### **Lectura**

Jesús vuelve. Antes de despedirse de sus discípulos en la tierra, les dio la promesa de su regreso. "No se turbe vuestro corazón -dijo-; en la casa de mi Padre hay muchas moradas... Yo voy a prepararos un lugar. Y si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os recibiré a mí mismo; para que donde yo esté, estéis también vosotros."

[RH 22 de noviembre de 1906, par. 1](#)

El día y la hora exactos de la venida de Cristo no han sido revelados. El Salvador dijo a sus discípulos que él mismo no podía dar a conocer la hora de su segunda aparición. Pero mencionó ciertos acontecimientos por los que podrían saber cuándo se acercaba su venida. "Habrá señales", dijo, "en el sol, en la luna y en las estrellas". "El sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor y las estrellas del cielo caerán". Sobre la tierra, dijo, habrá "angustia de las naciones, con perplejidad; el mar y las olas rugirán; los corazones de los hombres desfallecerán por el temor, y por estar atentos a las cosas que vendrán sobre la tierra." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 2](#)

"Y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 3](#)

Las señales del sol, la luna y las estrellas se han cumplido. Desde entonces se han multiplicado los terremotos, las tempestades, los maremotos, la peste y el hambre. Las destrucciones más terribles, por fuego e inundaciones, se suceden en rápida sucesión. Las terribles catástrofes que se suceden de semana en semana nos hablan en tono serio de advertencia, declarando que el fin está cerca, que algo grande y decisivo tendrá lugar pronto necesariamente. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 4](#)

El tiempo de prueba no durará mucho más. Ahora Dios está retirando su mano restrictiva de la tierra. Durante mucho tiempo ha estado hablando a hombres y mujeres por medio de su Espíritu Santo, pero no han atendido a la llamada. Ahora habla a su pueblo y al mundo con sus juicios. El tiempo de estos juicios es un tiempo de misericordia para aquellos que todavía no han tenido la oportunidad de aprender lo que es la verdad. El Señor los mirará con ternura. Su corazón misericordioso está conmovido; su mano está todavía extendida para salvar. Grandes números serán

admitidos al redil de la seguridad que en estos últimos días oirán la verdad por primera vez. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 5](#)

El Señor llama a los que creen en él a ser trabajadores con él. Mientras dure la vida, no deben sentir que su trabajo ha terminado. ¿Dejaremos que se cumplan las señales del fin sin informar a la gente de lo que se avecina en la tierra? ¿Permitiremos que se hundan en las tinieblas sin haberles insistido en la necesidad de prepararse para encontrarse con su Señor? A menos que nosotros mismos cumplamos con nuestro deber hacia los que nos rodean, el día de Dios vendrá sobre nosotros como un ladrón. La confusión llena el mundo, y un gran terror se abate pronto sobre los seres humanos. El fin está muy cerca. Los que conocemos la verdad debemos prepararnos para lo que pronto irrumpirá en el mundo como una sorpresa abrumadora. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 6](#)

Como pueblo, debemos preparar el camino del Señor, bajo la guía dominante del Espíritu Santo. El Evangelio debe ser proclamado en su pureza. La corriente de agua viva debe profundizarse y ensancharse en su curso. En campos cercanos y lejanos, se llamará a hombres del arado y de las vocaciones comerciales más comunes, y se les educará en conexión con hombres de experiencia. A medida que aprendan a trabajar eficazmente, proclamarán la verdad con poder. A través de las obras más maravillosas de la divina providencia, montañas de dificultades serán removidas. El mensaje que tanto significa para los moradores de la tierra será oído y comprendido. Los hombres conocerán la verdad. La obra seguirá adelante hasta que toda la tierra haya sido advertida. Y entonces vendrá el fin. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 7](#)

El día de la venida de Cristo será un día de juicio sobre el mundo. Cuando la multitud de los perdidos -aquellos a quienes Dios ha favorecido con gran luz, pero que rechazaron la luz; aquellos que podrían haberse salvado, si hubieran obedecido la ley de Dios, pero que se negaron a obedecer- cuando éstos vean al Hijo del hombre viniendo en las nubes del cielo, comprenderán el gran sacrificio hecho en su favor; Comprenderán el amor sin medida del Redentor, su encarnación, las gotas de sudor de sangre, las marcas de los clavos en sus manos y pies, el costado traspasado; y pedirán ser ocultados de la faz del que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero. Ven como en realidad la condenación de Cristo, y oyen el fuerte grito: "Soltadnos a Barrabás". Oyen la pregunta: "¿Qué se hará con Jesús?", y la respuesta: "*¡Crucifícalo, crucifícalo!*". [RH 22 de noviembre de 1906, par. 8](#)

El reino de la apariencia y el fingimiento ha terminado. El justo Juez habla con terrible énfasis al pronunciar la sentencia: "Nunca te conocí: apártate de mí." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 9](#)

"Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria; y serán reunidas delante de él todas las naciones, y apartará a unos de otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos; y pondrá

las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 10](#)

"Entonces el Rey les dirá a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo". Así les da la bienvenida, para vivir en adelante en eterna comunión consigo mismo. Y todas las voces de las mansiones celestiales se hacen eco de la bienvenida: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 11](#)

Jesús viene, viene con nubes y gran gloria. Le acompañará una multitud de ángeles resplandecientes. Vendrá a honrar a los que le han amado y han guardado sus mandamientos, y a tomarlos para sí. No se ha olvidado de ellos ni de su promesa. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 12](#)

Habrà un nuevo eslabonamiento de la cadena familiar. Cuando miremos a nuestros muertos, podemos pensar en la mañana en que sonará la trompeta de Dios, cuando "los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 13](#)

Ese tiempo está cerca. Dentro de poco veremos al Rey en su hermosura. Dentro de poco, y presentará a sus fieles "sin mancha ante la presencia de su gloria con gran alegría." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 14](#)

Ningún lenguaje humano puede describir plenamente la recompensa de los justos. Sólo la conocerán quienes la contemplen. Allí el Pastor celestial conduce a su rebaño a fuentes de agua viva. El árbol de la vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para la curación de las naciones. Hay arroyos que fluyen siempre, claros como el cristal, y junto a ellos ondulantes árboles proyectan sus sombras sobre los senderos preparados para los rescatados del Señor. Allí las extensas llanuras se convierten en colinas de belleza, y las montañas de Dios levantan sus altas cumbres. En esas llanuras pacíficas, junto a esos arroyos vivos, el pueblo de Dios, tanto tiempo peregrino y errante, encontrará un hogar. [RH 22 de noviembre de 1906, par. 15](#)

"Mi pueblo habitará en morada de paz, y en moradas seguras, y en lugares de reposo". "Nunca más se oirá violencia en tu tierra, ruina ni destrucción dentro de tus fronteras; sino que llamarás a tus muros Salvación, y a tus puertas Alabanza." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 16](#)

"Edificarán casas, y las habitarán; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán, y otro habitará; no plantarán, y otro comerá: ... mis escogidos gozarán largo tiempo de la obra de sus manos." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 17](#)

No habrá más lágrimas, ni trenes fúnebres, ni insignias de luto. "No habrá más muerte, ni dolor, ni llanto, ... porque las primeras cosas pasaron". "Los habitantes no dirán: Estoy enfermo; al pueblo que habita en ella le será perdonada su iniquidad". [RH 22 de noviembre de 1906, par. 18](#)

En la tierra hecha nueva, sólo habitará la justicia. "Estos son los que salieron de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo." [RH 22 de noviembre de 1906, par. 19](#)

## 29 de noviembre de 1906

### El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 1

Desde la clausura del campamento celebrado en Oakland, California, del 19 al 29 de julio de 1906, se ha trabajado intensamente en esa ciudad. Por un tiempo, la tienda grande y unas veinte de las tiendas familiares quedaron en pie, para acomodar a los obreros que quedaban. El élder S. N. Haskell, asistido por el élder E. J. Hibbard, tuvo a su cargo la compañía de obreros. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 1](#)

El sábado y el domingo, 18 y 19 de agosto, los pasé en Oakland. Las reuniones seguían en marcha. El anciano y la señora Haskell dirigían estudios bíblicos por las tardes, y por las tardes los obreros en formación salían y visitaban de casa en casa. Estas visitas misioneras, y la venta de muchos libros y publicaciones periódicas, abrieron el camino para la celebración de lecturas bíblicas. Unos cuarenta hombres y mujeres asistían a las clases de la mañana, y un buen número de estos estudiantes participaban en el trabajo de la tarde. Mientras estuve en Oakland, tuve el privilegio de hablar a estos obreros y a nuestros hermanos y hermanas de las iglesias de Oakland, Berkeley, Alameda y San Francisco. Todos se reunieron en la gran carpa para un servicio de unión. El Señor me dio libertad en la presentación de la verdad. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 2](#)

Las labores del Anciano y la Sra. Haskell han sido grandemente bendecidas por Dios. Un día una mujer, una desconocida, puso dos monedas en la mano de la hermana Haskell. La hermana Haskell pensó que eran dos monedas de veinticinco centavos, pero cuando miró, vio que eran monedas de oro de veinte dólares. La hermana Haskell preguntó a la desconocida si no se había equivocado, pero ella respondió que no. La mujer se negó a dar su nombre, pero desde entonces se ha sabido que no es de los nuestros. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 3](#)

Pocos días después, nuestros hermanos se vieron obligados a desalojar el lugar que habían estado ocupando con las tiendas, ya que un circo iba a ocupar el terreno. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 4](#)

El viernes 31 de agosto hice otro viaje a Oakland. Como la gran carpa había sido desmontada, nuestra gente se aseguró el uso de la iglesia Congregacional, en la esquina de las calles Eighteenth y Market, para nuestros servicios sabáticos. Hace unos meses se vendió el edificio de nuestra iglesia en Oakland, y nuestros hermanos y hermanas se reúnen en esta iglesia alquilada hasta que se pueda hacer algún arreglo más permanente. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 5](#)

El sábado por la mañana el élder Haskell habló en la iglesia de Laguna Street en San Francisco, la iglesia que no fue destruida por el terremoto; el élder Hibbard habló en Oakland, otros en Alameda y Berkeley. En todas estas iglesias se dio la cita de que yo hablaría por la tarde. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 6](#)

Cuando llegué a la iglesia, encontré la sala abarrotada. Me sentí impulsado a insistir ante todos los presentes en la necesidad de interesarse decididamente por la obra de Oakland. No debemos permitir que el enemigo entre y siembre su cizaña entre las preciosas semillas de la verdad que ya han sido sembradas. Hay muchos movimientos religiosos, muchos "ismos", pero Cristo se identificará con las almas necesitadas que buscan la verdad. Necesitamos verdaderos obreros, obreros cuyos corazones y mentes estén imbuidos de la verdad, obreros que participen en llevar la verdad a otras mentes. Cada cristiano debe ser un misionero, trabajando por la salvación de las almas. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 7](#)

Los niños de nuestras familias necesitan una instrucción completa en la Biblia. Que cada alma ponga su talento de medios, y su talento de palabra, al servicio de Dios. No debemos condenar a otros, sino ganarlos al conocimiento de la verdad. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 8](#)

Debido a la importancia de esta obra, he instado a que el élder Haskell y su esposa, como ministros de Dios, den instrucción bíblica a quienes se ofrezcan para el servicio. Dios usará hombres humildes. Él hará de cada hombre consagrado un cristiano portador de luz. No los más elocuentes en el discurso, ni los más versados en la así llamada teología, son siempre los más exitosos, sino aquellos que trabajarán diligente y humildemente para el Maestro. La bendición de Dios descansa sobre aquellos que son mansos y humildes, sobre aquellos que tienen la fe que obra por amor y purifica el alma. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 9](#)

Antes de terminar el discurso, pedí que se levantaran todos los que estuvieran dispuestos a apoyar fielmente al élder Haskell y a su esposa, al élder Hibbard y a los que estaban trabajando con ellos. Insté a los hermanos y hermanas a considerar que ahora es el tiempo oportuno para trabajar en Oakland, y que a cada uno le es dada su obra. Pregunté: "¿Cuántos se comprometerán seriamente en esta obra?". Toda la congregación respondió levantándose, y nos animó la esperanza de que se lograría mucho bien con sus esfuerzos unidos. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 10](#)

El domingo por la tarde, hablé de nuevo a nuestro pueblo reunido en la iglesia Congregacional. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 11](#)

Poco tiempo después, se encontró un terreno baldío en una buena zona residencial, y allí se instalaron una tienda grande y varias tiendas más pequeñas. La escuela bíblica continuaba diariamente y se celebraban cultos vespertinos. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 12](#)

Durante el mes de septiembre hice dos visitas más a Oakland, hablando a nuestra gente en la iglesia Congregacional cada vez, y también hablando en la tienda. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 13](#)

Me he sentido movido por un intenso deseo de hacer todo lo que esté a mi alcance para animar a los obreros fieles de Oakland, pues me he dado cuenta de que muchas almas de esta ciudad y de las ciudades cercanas están en gran peligro. Satanás está haciendo todo lo posible para que no surtan efecto las misericordiosas advertencias de Jehová. A pesar de los severos juicios de Dios, la maldad en San Francisco y en Oakland va en aumento. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 14](#)

El jueves 18 de octubre visité Oakland por quinta vez desde la clausura del campamento de julio. La Conferencia de California acababa de perfeccionar todos los arreglos para comenzar una serie de reuniones en tiendas de campaña en el corazón mismo de la ciudad, en Broadway, a media cuadra al sur de la oficina de correos. El élder Wm. W. Simpson está llevando una gran parte de la carga de estas reuniones, y está haciendo todo lo que está en su poder para presentar el mensaje del tercer ángel de tal manera que todos los que escuchen puedan entender que la Biblia está en la base de todas sus declaraciones. Sus argumentos más sólidos se basan en las palabras claras del Antiguo y del Nuevo Testamento. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 15](#)

La primera reunión del hermano Simpson se celebró en la Primera Iglesia Congregacional, esquina de las calles Doce y Clay, el jueves dieciocho por la noche. Una clase inteligente de personas escuchó atentamente durante una hora completa, mientras él hablaba sobre el Milenio. El viernes por la noche se celebró su primera reunión en la gran carpa. La asistencia fue buena. El sábado por la noche la asistencia fue considerablemente mayor, y muchos escucharon por primera vez una exposición de los dos primeros capítulos de Daniel. Estos discursos nocturnos han continuado regularmente, y se informa que la asistencia va en aumento. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 16](#)

El hermano Simpson se detiene especialmente en el significado de las profecías de los libros de Daniel y el Apocalipsis. Por medio de gráficos ingeniosamente elaborados y representaciones simbólicas, mantiene la atención de la gente, mientras se esfuerza por predicar la palabra. Gracias a este esfuerzo, centenares de personas comprenderán la Biblia mejor que nunca, y confiamos en que se produzcan muchas conversiones. Aquellos que asistan a sus conferencias y no se conviertan, prácticamente deben rechazar la Palabra de Dios. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 17](#)

El anciano Haskell y su esposa, con algunos ayudantes, acaban de abrir una escuela de capacitación bíblica en San Francisco, con sede en la iglesia de Laguna Street. El Señor bendijo sus esfuerzos en Oakland, y ayudaron a sentar las bases para

una amplia obra que se llevará a cabo en esa ciudad. Ahora, entran a San Francisco para hacer una obra similar. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 18](#)

De pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, de país en país, el mensaje de advertencia de la verdad presente ha de ser proclamado, no con despliegue exterior, sino en el poder del Espíritu, por hombres de fe. En el incensario de oro de la verdad, tal como se presenta en las Escrituras, está lo que convencerá y convertirá a las almas. A medida que la verdad que nuestro Salvador vino a este mundo a proclamar, se presenta en la sencillez del evangelio, el poder del mensaje se hará sentir. En esta época, una nueva vida procedente de la Fuente de toda vida ha de tomar posesión de cada obrero fiel. Oh, ¡qué poco comprendemos la amplitud de nuestra misión! Necesitamos tener una fe sincera y decidida, y un valor inquebrantable en el Señor. Nuestro tiempo para trabajar es corto, y debemos trabajar con celo incansable. [RH 29 de noviembre de 1906, par. 19](#)

6 de diciembre de 1906

El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 2

Cuando los obreros experimentados hacen un esfuerzo especial para ganar almas en una comunidad donde vive nuestro propio pueblo, cada creyente en ese campo tiene la obligación solemnísimamente de hacer todo lo que esté a su alcance para despejar el camino del Rey, desechando todo pecado que le impida cooperar con Dios y con sus hermanos. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 1](#)

Esto no siempre se ha comprendido plenamente. Satanás ha traído a menudo un espíritu que ha hecho imposible que los miembros de la iglesia discernan las oportunidades de servicio. No pocas veces los creyentes han permitido que el enemigo obrara por medio de ellos precisamente en el momento en que debían estar totalmente consagrados a Dios y al progreso de su obra. Inconscientemente se han alejado del camino de la justicia. Acariciando un espíritu de crítica y de búsqueda de faltas, de piedad farisaica y de orgullo, contristan al Espíritu de Dios y retardan grandemente la obra de los mensajeros de Dios. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 2](#)

Este mal ha sido señalado muchas veces y en muchos lugares. A veces los que se han dejado llevar por un espíritu censor y condenatorio se han arrepentido y se han convertido. Dios ha podido utilizarlos para honra y gloria de su nombre. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 3](#)

Nos encontramos con este mal en Europa más de una vez. En la conferencia misionera de Basilea, el 17 de septiembre de 1885, hablé a los delegados acerca de los métodos de trabajo, y los exhorté a "predicar la verdad con la mansedumbre de la sencillez." "Siempre hay en la iglesia y fuera de ella", declaré, "quienes no tienen el amor de Jesús en sus almas, y quienes tienen, en lugar de la verdadera religión, un

espíritu criticador, exigente, un deseo de encontrar algo que condenar en sus hermanos y hermanas." Me referí a casos que habían llegado a mi conocimiento, de profesos cristianos que se acusaban unos a otros en momentos en que se celebraban reuniones generales del más solemne interés. "Toda la religión que muchos tienen", continué, "consiste en buscar defectos. Una vez conocí a una señora cuya religión era precisamente de este carácter, y en su familia era tan autoritaria que apenas podían vivir con ella. Se celebraba una reunión en una carpa cerca de donde ella vivía, pero en lugar de ayudar a los que se esforzaban mucho en las reuniones, o de recibir ayuda ella misma, esta mujer se quedaba atrás para criticar .... Siempre tendremos que tratar con gente así en este mundo". Dios llama a todos los tales a que se arrepientan y se reconviertan. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 4](#)

En noviembre de 1885, llevé un claro mensaje a nuestros hermanos y hermanas de Christiania, Noruega. Fue en un momento en que se habían trazado planes para una obra agresiva, cuando todos los miembros de la iglesia deberían haber estado dispuestos a echar una mano para sostener a los siervos de Dios enviados a Escandinavia para proclamar el mensaje del tercer ángel por medio de la voz y la pluma en esa parte del mundo. Del informe de las palabras pronunciadas por mí a la iglesia de Christiania, cito lo siguiente: [RH 6 de diciembre de 1906, par. 5](#)

"Si los que se entregan a la crítica cruel o a la charla ociosa se dieran cuenta de que un ángel de Dios está anotando sus palabras, y que todas ellas han de aparecer contra ellos en el juicio, serían mucho más cuidadosos en cuanto a lo que anotan en ese libro de registros. ¿Cómo debe parecerles a los mensajeros celestiales que son enviados para ministrar al pueblo de Dios la continua búsqueda de faltas? Ojalá se abrieran los ojos de todos, para que pudieran ver a los santos ángeles caminando entre ellos. Seguramente serían más guardados; en vez de juzgar a sus hermanos y hermanas, y hablar de sus debilidades, buscarían a Dios con todo el corazón.... [RH 6 de diciembre de 1906, par. 6](#)

"Que ningún cristiano sea hallado acusador de los hermanos. Satanás es el que lleva este título; los acusa delante de Dios día y noche, incita a los enemigos de nuestra fe a que nos acusen, e incita a los de fe semejante a que se critiquen y condenen unos a otros. No debemos participar en su obra. Estos son días de prueba y de gran peligro; el adversario de las almas está tras la pista de cada uno; y mientras permanecemos separados del mundo, debemos presionar juntos en fe y amor. Unidos, somos fuertes; divididos, somos débiles.... [RH 6 de diciembre de 1906, par. 7](#)

"En nuestra labor por la iglesia de Christiania presentamos fielmente ante ellos los requisitos de largo alcance de la ley de Dios, y la gran necesidad, por parte de los miembros, de arrepentirse a fondo y volver al Señor. Durante nuestras reuniones, el amado Salvador se nos acercó una y otra vez. Se inició una buena obra. Los llamamos a orar varias veces, y aunque era una experiencia nueva para ellos, hubo



una respuesta rápida y sincera. Se hicieron confesiones sinceras y sinceras. Varios se habían desanimado y habían recaído a causa del espíritu acusador manifestado y de la falta de amor a Dios y a los demás. Estos confesaron humildemente su propio error al permitir que su fe en Dios y en la verdad se debilitara..... Otros reconocieron que se habían dejado llevar por un espíritu crítico y de búsqueda de fallos. Muchos dijeron que nunca se habían dado cuenta como ahora de la importancia de la verdad y de la influencia que debe tener sobre la vida y el carácter. No pocos testificaron con gratitud que habían recibido la bendición de Dios como nunca antes. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 8](#)

"Estábamos muy agradecidos por cada señal de que este querido pueblo estaba obteniendo un sentido de su verdadera condición. Pero algunos que deberían haber estado personalmente interesados, miraban como si no tuvieran ningún interés en juego. Los testimonios que el Señor les daba no parecían ser recibidos. No rompían las ligaduras que los sujetaban bajo la condenación del Espíritu de Dios. El Salvador estaba llamando a la puerta de sus corazones, pero ellos no estaban dispuestos a quitar la basura que impedía su entrada. El tiempo del Señor no era el tiempo de ellos. Si hubieran despejado el camino, el Señor les habría dado una experiencia del más alto valor". [RH 6 de diciembre de 1906, par. 9](#)

Por dirección divina, hicimos esfuerzos especiales en Australia para llegar a los hombres y mujeres de las ciudades a través de reuniones campestres sabiamente dirigidas. Fue así como se inició la obra en Newcastle, Nueva Gales del Sur, a fines de 1898. Se "pensó que había llegado el momento de hacer un esfuerzo decidido para presentar la verdad a las ochenta mil personas de Newcastle y sus pueblos circundantes; y sabíamos que la mejor manera posible de hacerlo era celebrando un campamento, seguido de reuniones en tiendas de campaña, acompañadas de visitas, trabajo bíblico, venta *del Eco de la Biblia* y libros religiosos y de salud, y por medio del trabajo de Ayuda Cristiana, y el establecimiento de una misión médica". [RH 6 de diciembre de 1906, par. 10](#)

Durante varias semanas antes del comienzo de esta reunión, llevé una carga muy pesada. En la iglesia de Cooranbong había llegado un espíritu muy desagradable a Dios, un espíritu de búsqueda de faltas y de crítica. Sábado tras sábado, llevé un mensaje claro con respecto a este pecado. Antes de la apertura de la reunión de Newcastle, escribí con respecto a estos esfuerzos a un hermano en responsabilidades, como sigue: [RH 6 de diciembre de 1906, par. 11](#)

"El sábado 3 de diciembre, la carga pesaba sobre mí. Pronuncié las palabras que el Señor me dio. Por la mañana temprano había escrito un mensaje para la iglesia, que leí y comenté. A pesar del llamamiento hecho, en la reunión social no hubo interrupción. Algunos dieron muy buenos testimonios, pero sentí que no teníamos

ninguna victoria especial. Luego me arrodillé y oré, y sin embargo parecía haber el mismo espíritu atado.... [RH 6 de diciembre de 1906, par. 12](#)

"El sábado pasado, 10 de diciembre, volví a leer un asunto importante. Mientras leía, el poder de Dios estaba sobre mí, y hablé muy claramente. El Señor debe impresionar el corazón. Yo sólo puedo hablar al oído. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 13](#)

"Supliqué, supliqué a la gente que pusiera en orden sus corazones antes de la reunión del campamento. Estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días, y debemos recoger y apreciar cada rayo de luz. Nuestro testimonio debe ser claro, veraz e inquisitivo. Pero no debe revelar en ningún grado un espíritu de censura y de búsqueda de faltas..... Satanás puede buscar culpables por todo el mundo. Podemos afligirnos, pero no debemos preocuparnos. Podemos afligirnos, pero no regañaremos. Sé que la batalla es a menudo dura. No podemos eludir el mandato: 'Advierte a los rebeldes; consuela a los débiles mentales; apoya a los débiles; sé paciente con todos los hombres'". [RH 6 de diciembre de 1906, par. 14](#)

Fue a los miembros de la iglesia de Cooranbong quienes acudimos en gran medida en busca de ayuda en la reunión de Newcastle. Newcastle era territorio no penetrado, y mucho dependía de la condición espiritual de los hermanos y hermanas que asistirían desde Cooranbong. Esta es una de las razones por las que estaba tan preocupado por la espiritualidad de esta iglesia. Se ofrecerían oportunidades especiales para el servicio en Newcastle, y Dios deseaba que aquellos que decían ser sus representantes estuvieran preparados para llevar su parte de las responsabilidades de las reuniones y del trabajo casa por casa. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 15](#)

Fue al comienzo mismo de esta reunión, e inmediatamente después de las semanas de ansiosa labor para librar a la iglesia de Cooranbong del espíritu de crítica, que el Señor reveló la condición espiritual de muchos, a través de un sueño impresionante. Este sueño fue publicado posteriormente; pero contiene instrucciones que arrojan mucha luz sobre las condiciones existentes hoy en algunas de nuestras iglesias, donde cada miembro debería estar bien despierto para mejorar las oportunidades inusuales de salvar almas. El sueño, con la instrucción que lo acompaña, tal como fue publicado, es el siguiente: [RH 6 de diciembre de 1906, par. 16](#)

"Durante la noche del primer sábado de la reunión de Newcastle, me pareció estar en reunión, presentando la necesidad y la importancia de que recibamos el Espíritu. Esta era la carga de mi labor,-la apertura de nuestros corazones al Espíritu Santo.... [RH 6 de diciembre de 1906, par. 17](#)

En mi sueño, un centinela estaba a la puerta de un edificio importante y preguntaba a todos los que entraban: "¿Has recibido el Espíritu Santo? Tenía en la mano un cordel de medir, y sólo muy, muy pocos eran admitidos en el edificio. Su tamaño como ser humano no es nada", dijo. Pero si has alcanzado la plena estatura

de un hombre en Cristo Jesús, de acuerdo con el conocimiento que has tenido, recibirás una cita para sentarte con Cristo en la cena de las bodas del Cordero; y a través de las edades eternas, nunca dejarás de aprender de las bendiciones concedidas en el banquete preparado para ti. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 18](#)

"Puedes ser alto y bien proporcionado, pero no puedes entrar aquí. Nadie puede entrar que sea un niño adulto, que lleve consigo la disposición, los hábitos y las características propias de los niños. Si habéis alimentado sospechas, críticas, mal genio, autodignidad, no podéis ser admitidos; porque estropearíais el festín. Todos los que entran por esta puerta llevan puesto el traje nupcial, tejido en el telar del cielo. Los que se educan en buscar defectos en el carácter de los demás, revelan una deformidad que hace infelices a las familias, que aparta a las almas de la verdad para elegir fábulas. Tu levadura de desconfianza, tu falta de confianza, tu poder de acusar, cierran contra ti la puerta de admisión. Dentro de esta puerta no puede entrar nada que pueda estropear la felicidad de los moradores estropeando su perfecta confianza mutua. No puedes unirte a la familia feliz en los atrios celestiales, porque he enjugado todas las lágrimas de sus ojos. Nunca podrás ver al Rey en su belleza si tú mismo no eres un representante de su carácter. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 19](#)

"Cuando renuncies a tu propia voluntad, a tu propia sabiduría, y aprendas de Cristo, serás admitido en el reino de Dios. Él exige una entrega total, sin reservas. Entrega tu vida para que él la ordene, la moldee y la modele. Toma sobre tu cuello su yugo. Sométete a que él te guíe y te enseñe. Aprende que a menos que te hagas como un niño pequeño, nunca podrás entrar en el reino de los cielos. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 20](#)

"Permanecer en Cristo es elegir sólo la disposición de Cristo, de modo que sus intereses se identifiquen con los tuyos. Permaneced en él, para ser y hacer sólo lo que él quiere. Estas son las condiciones del discipulado, y a menos que se cumplan, nunca podrás encontrar descanso. El descanso está en Cristo; no puede encontrarse como algo aparte de él. [RH 6 de diciembre de 1906, par. 21](#)

"En el momento en que su yugo se ajusta a tu cuello, ese momento se encuentra fácil; entonces el trabajo espiritual más pesado puede ser realizado, las cargas más pesadas llevadas, porque el Señor da la fuerza y el poder, y da alegría al hacer el trabajo. Fijaos en los puntos: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón". ¿Quién es el que habla así? -La Majestad del cielo, el Rey de gloria. Él desea que tu concepción de las cosas espirituales sea purificada de la escoria del egoísmo, de la contaminación de una naturaleza torcida, tosca e insolidaria. Debes tener una experiencia interior más elevada. Debes obtener un crecimiento en la gracia permaneciendo en Cristo. Cuando os convirtáis, no seréis un obstáculo, sino que fortaleceréis a vuestros hermanos". [RH 6 de diciembre de 1906, par. 22](#)

"Mientras se pronunciaban estas palabras, vi que algunos se apartaban tristemente y se mezclaban con los burladores. Otros, con lágrimas, con el corazón destrozado,

se confesaban con aquellos a quienes habían herido y lastimado. No pensaban en mantener su propia dignidad, sino que preguntaban a cada paso: "¿Qué debo hacer para salvarme?". La respuesta era: 'Arrepiéntete y conviértete, para que tus pecados vayan antes al juicio y sean borrados'. Se dijeron palabras que reprendían el orgullo espiritual. Dios no tolerará este orgullo. Es incompatible con su Palabra y con nuestra profesión de fe. Buscad al Señor, todos los que sois sus ministros. Buscadlo mientras pueda ser hallado, invocadlo mientras esté cerca. 'Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, y él tendrá misericordia de él; y a nuestro Dios, porque él perdonará abundantemente'". [RH 6 de diciembre de 1906, par. 23](#)

### 13 de diciembre de 1906

El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 3

El sábado 20 de octubre por la tarde, me sentí impulsado por el Espíritu de Dios a apelar una vez más a nuestros hermanos y hermanas que viven en Oakland, Berkeley, Alameda y San Francisco, para que se levanten noblemente a sus altos privilegios, y cumplan el propósito que Dios desea obrar por medio de ellos. Hablé en la iglesia de Oakland, como sigue: [RH 13 de diciembre de 1906, par. 1](#)

En el decimoquinto de Romanos el apóstol Pablo declara: "Nosotros, pues, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo para su bien, para su edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo, sino que, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí." [RH 13 de diciembre de 1906, par. 2](#)

Fíjate especialmente en las palabras: "Los reproches de los que te vituperaban cayeron sobre mí". ¡Oh, que estas palabras calen hondo en el corazón de cada uno que piensa que está haciendo el servicio de Dios mientras encuentra faltas en los demás! Esta es la debilidad, el pecado acosante de muchos en esta congregación, y nuestro gran deseo es que se deshagan de este mal antes de que el Señor se deshaga de ustedes. Los reproches con que reprochamos a los siervos del Señor, caen sobre Cristo mismo. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 3](#)

"Porque todas las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza." [RH 13 de diciembre de 1906, par. 4](#)

Debemos ser cristianos bíblicos. Hemos de estudiar la Palabra, y llevar a cabo esta Palabra en todo particular. Entonces sabremos que Cristo Jesús es nuestra eficacia, nuestro sanador, nuestra fuerza, nuestra vanguardia y nuestra retaguardia. Entonces tendremos la ayuda y el poder que sólo Dios puede dar. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 5](#)

Dios desea que su pueblo que guarda los mandamientos esté en terreno ventajoso. Desea que se presenten ante él sin falta. Para lograrlo, deben perfeccionar caracteres santos mediante los méritos de Cristo. Deben mirar a Jesús, el autor y consumidor de su fe. A medida que se transformen a su imagen, la salvación de Dios se revelará a través de ellos, y los incrédulos se convertirán. Los incrédulos verán y comprenderán que la Palabra de Dios significa algo para aquellos que dicen creerla. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 6](#)

"Y el Dios de la paciencia y de la consolación os conceda ser semejantes los unos a los otros según Cristo Jesús". ¿Por qué? ¿Para que seamos de una gran variedad de mentes? El apóstol os exhorta a ser "semejantes los unos a los otros según Cristo Jesús, *para que unánimes y unánimes glorifiquéis a Dios*, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios." [RH 13 de diciembre de 1906, par. 7](#)

Nos pone bajo la obligación de Dios. Nos deja en el lugar en el que debemos entender que sólo a Él estamos sujetos. Nos lleva a comprender que cuando el Espíritu Santo mora en nuestros corazones y obra a través de nosotros, nos amaremos los unos a los otros, en lugar de manifestar animosidad los unos contra los otros. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 8](#)

Mis queridos hermanos y hermanas, a Dios no le agrada un espíritu de crítica y de búsqueda de defectos. Debemos humillar nuestros corazones diariamente ante Dios, y buscar una nueva conversión, para que podamos ser llevados a una relación correcta con Cristo Jesús. Los que se esfuerzan por guardar los mandamientos de Dios, deben estar en armonía, y mostrar un espíritu de humildad y amor. Dios no está en ninguna de las diferencias que son tan aparentes. Él no inspira palabras de reproche. Ahora nos llama a humillarnos bajo la mano del Todopoderoso, para que él pueda levantarnos. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 9](#)

El apóstol continúa: "Digo, pues, que Jesucristo fue ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por esto te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre." [RH 13 de diciembre de 1906, par. 10](#)

El pueblo de Dios debe ser luz en el mundo. Deben comprender que sobre ellos descansa la solemne responsabilidad de reflejar rayos de luz en el camino de los que no guardan los mandamientos de Dios. Cristo mismo ha declarado: "Vosotros sois la luz del mundo". Hemos de procurar ser portadores de luz. Y cuando la luz de la verdad divina brille con claridad en las palabras y las obras de los hijos de Dios, ¿se verá alguna disputa, alguna murmuración, entre los portadores de la luz? El mundo no verá ninguna disensión en la vida de aquellos de quienes se derrama la luz del cielo. Hermanos y hermanas, a medida que dejéis brillar vuestra luz ante los hombres, ellos "*verán vuestras buenas obras y glorificarán a vuestro Padre que está*

en los cielos." Como resultado de estas buenas obras, saldrá una influencia que traerá salvación a los que la contemplen. Dios desea que mantengamos nuestra luz constantemente brillando. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 11](#)

En la temporada nocturna Dios me ha revelado la condición espiritual de los miembros de la iglesia que viven en Oakland y en las ciudades cercanas. Un gran estandarte fue levantado en un momento en que muchos se quejaban y encontraban faltas y hablaban en detrimento unos de otros; y este estandarte fue dado vuelta hasta que apareció ante ellos como un gran espejo, en cuya cara cada uno que miraba se veía reflejado con todas sus faltas y pecados. Toda la compañía errante, convencida de lo pecaminoso de su conducta, se postró ante Dios, y comenzó inmediatamente a confesar sus propias maldades; y, ¡oh, qué escena de arrepentimiento y confesión hubo! Siguió una limpieza maravillosa del campamento, y se reveló el poderoso poder de Dios. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 12](#)

Nunca estaré satisfecho hasta que tal experiencia llegue a la iglesia aquí. Queremos ver la salvación de nuestro Dios. Queremos que la verdad salga con gran poder; ¿y por qué, oh por qué, continuamos obstaculizando el camino? ¿Por qué contristamos al Espíritu Santo de Dios? ¿Por qué lo avergonzamos abiertamente, llevando con nosotros nuestras disposiciones egoístas e inconversas, y al mismo tiempo pretendiendo ser cristianos? Dios nos conceda que cada uno de nosotros pueda tener una visión clara para discernir lo que podemos hacer, mirando a Jesús y dándonos cuenta de cómo nuestra conducta debe aparecer ante sus ojos, y cómo debe considerar la envidia y la contienda. Que Dios nos ayude a desechar nuestros defectos individuales de carácter. Queremos ver el poder de Dios revelado en esta comunidad. Si no fuera por esto, no dejaría mi casa para venir aquí a hablarles tan a menudo. Pero noche tras noche no puedo dormir más que unas pocas horas; y a menudo, en las horas de la noche me encuentro sentado en la cama, orando a Dios en favor de aquellos que no se dan cuenta de su condición espiritual; y luego me levanto y camino por la habitación, y digo: ¡Oh Señor, pon a tu pueblo en orden, antes de que sea eternamente demasiado tarde! [RH 13 de diciembre de 1906, par. 13](#)

A veces durante estas temporadas de intercesión, cuando la carga descansa pesadamente, mi corazón se conmueve con gran anhelo, y las lágrimas brotan de mis ojos, y me retuerzo las manos ante Dios, porque sé que hay almas en peligro en las iglesias de Oakland y lugares cercanos, almas que, en su condición mental, no saben más respecto a cómo están ante Dios de lo que sabrían si nunca hubieran profesado la religión. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 14](#)

Dios desea que cada uno de nosotros sea susceptible a la influencia del Espíritu Santo, por la cual seremos modelados a semejanza de la Divinidad. Sólo nos queda un poco de tiempo para trabajar en la salvación de nuestras propias almas y de las almas de los demás; y todo lo que Dios nos ha dado debe ser limpiado y santificado para su servicio. Debemos limpiar el camino del Rey, para que los mensajeros de

Dios no se vean impedidos en su avance. Debemos entrar en orden de trabajo, y en perfecta unidad unos con otros. Con ternura, "amonestémonos unos a otros" y tratemos de ayudarnos mutuamente. Oremos unos con otros, y desechemos todo lo que nos impida entrar y seguir ese camino estrecho que conduce a la vida eterna. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 15](#)

¡Oh, que cada alma se postrara ante Dios, rindiéndose sin reservas a Él, y jurando solemnemente que con la ayuda del Cielo en adelante guardará sus labios de todo engaño; que mantendrá la vida santificada; que en cada palabra y acto honrará y glorificará al Señor! Si se hiciera un trabajo minucioso, ¡qué compañía misionera tendríamos para trabajar en estas ciudades! ¡Oh, qué número podríamos tener para enviar a lugares donde la gente nunca ha oído el mensaje del tercer ángel! [RH 13 de diciembre de 1906, par. 16](#)

A medida que te comprometas de corazón en este trabajo, se revelará el poder convertidor de Dios. Vuestros propios corazones se ablandarán y se someterán bajo la influencia del Espíritu Santo. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 17](#)

Hay un gran trabajo por hacer, y muchos no están preparados para comprometerse en el servicio sagrado. Los juicios de Dios vendrán pronto sobre todas nuestras ciudades, y deseo que todos estemos preparados. Deseo grandemente que confesemos nuestros pecados y nos convirtamos. Si alguno de ustedes desea que sus corazones sean ablandados y quebrantados ante Dios, es mejor que despejen el camino del Rey esta tarde, sin demora. Preparad el corazón para la recepción del Espíritu Santo, para que pueda tener libre curso en todo el ser. Abre la puerta del templo del alma y deja entrar al Salvador. "He aquí que estoy a la puerta y llamo", dice. "Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo". [RH 13 de diciembre de 1906, par. 18](#)

Debemos anhelar de todo corazón una profunda reconversión, para que la verdad sea entronizada en el corazón y en la mente, y para que, con la ayuda del Espíritu Santo, estemos preparados para presentar el mensaje del tercer ángel ante otros que tanto lo necesitan. Ahora es nuestra oportunidad. Que Dios nos ayude, para que nos convirtamos. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 19](#)

Queridos hermanos y hermanas, si hay alguno de ustedes que desee decir algo esta tarde, sea libre de hablar. ¿Estáis dispuestos a consagraros de nuevo a Dios? Cristo está listo; está esperando, observando, anhelando. Hay ángeles en esta sala. Los ángeles malvados están aquí, y los ángeles santos están aquí. ¿Qué lado ganará la victoria sobre tu corazón hoy aquí, hermano mío, hermana mía? Estas son las horas del Sabbath; no puedes pasarlas mejor que limpiando el camino del Rey. Quita la raíz de amargura de tu corazón. No le quites la punta. Sácala de raíz, no sea que brotando de nuevo, muchos sean contaminados. No puedes permitirte contentar con un trabajo a medias. Excava de raíz; y entonces Dios le ayudará a reconvertirse. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 20](#)

Mientras dirigía estas y otras palabras similares a los hermanos y hermanas reunidos, sentí que el poder de Dios me estremecía por dentro y por fuera. Mi charla fue seguida por una reunión social, y antes de que el servicio terminara, ofrecí una oración a Dios para que su poder de conversión descansara sobre aquellos que todavía no están preparados para cooperar con Dios y sus hermanos, en los esfuerzos especiales que ahora se están llevando a cabo. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 21](#)

Al levantarnos de la oración, toda la congregación se unió para cantar uno de mis himnos favoritos, "Jesús, amante de mi alma". Una profunda solemnidad parecía impregnar toda la asamblea mientras la gente se separaba para regresar a sus hogares. Esperamos días mejores como resultado de esta reunión. [RH 13 de diciembre de 1906, par. 22](#)

## 20 de diciembre de 1906

### El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 4

Hace unos cuatro años, cuando el élder Haskell y otros dirigían una escuela de capacitación bíblica y servicios vespertinos en la ciudad de Nueva York, la palabra del Señor a los obreros de allí fue: "Que los creyentes que viven cerca del lugar donde ustedes celebran reuniones, compartan la carga de la obra. Deben sentir como un deber y un privilegio ayudar a que las reuniones sean un éxito. A Dios le complacen los esfuerzos para ponerlos a trabajar. Él desea que cada miembro de la iglesia trabaje como su mano amiga, procurando por medio del ministerio amoroso ganar almas para Cristo." [RH 20 de diciembre de 1906, par. 1](#)

"Las grandes ciudades deberían haber sido trabajadas tan pronto como las iglesias recibieron la luz. Pero muchos no han llevado ninguna carga por las almas, y Satanás, encontrándolos susceptibles a sus tentaciones, ha echado a perder sus vidas. Dios pide a su pueblo que se arrepienta, se convierta y vuelva a su primer amor, que ha perdido por no haber seguido las huellas del abnegado Redentor." [RH 20 de diciembre de 1906, par. 2](#)

Y a la iglesia en Los Ángeles, hace más de un año, cuando el Señor estaba poderosamente conmoviendo a la gente a través de las reuniones de tiendas en progreso, fue enviada la palabra: [RH 20 de diciembre de 1906, par. 3](#)

"Que la iglesia de Los Ángeles tenga temporadas especiales de oración diaria por la obra que se está realizando. La bendición del Señor vendrá a los miembros de la iglesia que así participen en la obra, reuniéndose diariamente en pequeños grupos para orar por su éxito. Así los creyentes obtendrán gracia para sí mismos, y la obra del Señor avanzará. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 4](#)

"Así lo hacíamos antes. Rezábamos por nuestras propias almas y por los que llevaban adelante la obra. El Señor Jesús declara que donde dos o tres se reúnen en



su nombre, él está en medio de ellos para bendecirlos. Hablemos menos y oremos más sincera y fervientemente. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 5](#)

"Temo que el esfuerzo que se está haciendo para proclamar la verdad en Los Ángeles no sea apreciado. Que todo hombre acuda en ayuda del Señor contra el poderoso enemigo. Donde se hace un esfuerzo especial, como ha sido revelado por el trabajo evangelístico hecho en Los Ángeles, que cada miembro de la iglesia se acerque a Dios. Que todos escudriñen sus propios corazones con la luz que brilla de la Palabra. Si se descubre pecado, que se confiese y se arrepienta. Que cada ayudante funcione bien. El Señor escuchará y responderá a la oración. Que los miembros de la iglesia no piensen que debe esforzarse por ellos el que es impresionado a trabajar por los que han sido descuidados, aquellos en cuyo favor no se han hecho hasta ahora esfuerzos especiales. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 6](#)

"Donde se haga un esfuerzo como el que se ha hecho en Los Ángeles, que los miembros de la iglesia despejen la carretera del Rey, y ayuden con sus medios en el trabajo que se está haciendo. Que muestren que están en perfecta armonía. Que estén presentes en las reuniones, armados y equipados para el servicio, listos para hablar con cualquiera que pueda estar interesado. Que oren y trabajen por las ovejas perdidas. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 7](#)

"Que el segundo capítulo de Segunda de Timoteo quede grabado en el corazón y se lleve a la vida práctica. Que esta temporada no pase y deje a la iglesia sin influencia de la verdad que ha sido proclamada. Existe el peligro de que la iglesia esté en una condición de autosatisfacción, indiferencia y recaída durante este tiempo de bendición especial, cuando se está presentando la Palabra de Dios. Despertad, hermanos míos, despertad, y no dejéis que los ángeles vean que sentís poca obligación de hacer vuestra parte para sostener la obra que se está haciendo. Estad bien despiertos. Orad mientras realizáis vuestros deberes diarios. Sacad fuerzas de Cristo; y dejad que vuestros corazones se llenen de la más profunda gratitud porque el Señor está obrando. Sed colaboradores con él. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 8](#)

"Esta es la oportunidad de Los Ángeles. Si los miembros de la iglesia se presentan humildemente ante Dios, sacando de sus corazones todo lo que está mal, y consultándole a cada paso, él se manifestará a ellos, y les dará valor en él." [RH 20 de diciembre de 1906, par. 9](#)

Esta instrucción es especialmente aplicable a las iglesias de Oakland, Alameda, Berkeley y San Francisco. Hace mucho tiempo que la luz de la verdad presente brilla en el camino de los creyentes de estas iglesias. En un sentido peculiar han sido favorecidos con luz inusual y privilegios inusuales. Y ahora, cuando los juicios del cielo han llevado a los hombres y mujeres pensantes a detenerse y reflexionar sobre lo que significan estas cosas, se da a cada creyente una oportunidad de oro para

cooperar de corazón con los mensajeros de la verdad que han venido a decir a la gente que Jesús vendrá pronto otra vez. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 10](#)

En este tiempo, cuando el mensaje de advertencia de Dios está siendo proclamado tan claramente en estas ciudades, todo creyente debe estudiar cuidadosamente y prestar atención a las palabras de consejo escritas por Pablo a Timoteo: [RH 20 de diciembre de 1906, par. 11](#)

"Persiste en lo que has aprendido y de lo cual estás seguro, sabiendo de quién lo has aprendido; y que desde la niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 12](#)

"Te encarezco, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino: Predicad la Palabra; instad a tiempo y fuera de tiempo; redargüid, reprendid, exhortad con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, haz plena prueba de tu ministerio." [RH 20 de diciembre de 1906, par. 13](#)

Si, en este tiempo oportuno, los miembros de las iglesias se presentan humildemente ante Dios, sacando de sus corazones todo lo que está mal, y consultándole a cada paso, Él se manifestará a ellos, y les dará valor en Él. Debemos estar dispuestos a utilizar las capacidades que Dios nos ha dado en la obra del Señor. Debemos estar listos para decir palabras a tiempo y fuera de tiempo, palabras que ayudarán y bendecirán. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 14](#)

A medida que los miembros de la iglesia hagan fielmente su parte, el Señor conducirá y guiará a sus ministros escogidos, y los fortalecerá para su importante labor. Unámonos todos en oración para sostener sus manos y atraer brillantes rayos del santuario celestial. Estamos hambrientos de ver que la obra avanza como es debido. Cristo es nuestro alfa y nuestra omega. Sólo en su fuerza podemos alcanzar el éxito. [RH 20 de diciembre de 1906, par. 15](#)

27 de diciembre de 1906

¿Cómo celebramos las fiestas?

"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que vosotros con su pobreza fueseis ricos." [RH 27 de diciembre de 1906, par. 1](#)

¿Seguiremos a Cristo como modelo? En su vida de abnegación no se vio ni una jota ni una tilde de egoísmo. Él, que había sido rico en las cortes celestiales, dejó toda su riqueza y poder, y vino a este mundo, vestido con el humilde ropaje de la humanidad. Por nosotros se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. Como él, sus seguidores deben ser una bendición para el mundo mediante una vida de abnegación. Si en la vida de todo el pueblo de Dios se revelara el carácter de Cristo, veríamos miles de personas más convertidas a la verdad. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 2](#)

Si los hombres recordaran que cada favor que reciben es un don de Dios, ¿no harían mucho más de lo que hacen ahora para aliviar a su obra de la vergüenza de la pobreza? ¿No desempeñarían un noble papel al devolver al Señor lo que es suyo? [RH 27 de diciembre de 1906, par. 3](#)

La riqueza atesorada se convertirá en una maldición. A menudo el Señor no puede preservar y bendecir las posesiones de los hombres, porque los dueños sienten poca o ninguna obligación de ayudar en la gran obra de proclamar la verdad en nuevos campos. Su sustancia, generosamente dividida con sus hermanos que están trabajando con magros medios en campos indigentes, traería a cambio ricas bendiciones de Dios. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 4](#)

Ninguna caridad es completa a menos que revele una apreciación del Evangelio. Los que ahora, en este tiempo de emergencia, se aferran egoístamente a sus medios, pronto sufrirán la pérdida de todo lo que tienen. Aquellos que están verdaderamente convertidos, y que tienen más que suficiente para sus necesidades inmediatas, darán libremente de su abundancia para ayudar a aquellos que son más pobres que ellos. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 5](#)

Todos deben sentir un intenso interés por el avance del mensaje del tercer ángel. La obra de proclamación de este mensaje ha alcanzado ya grandes proporciones; pero ha de avanzar aún más rápidamente. Necesitamos muchos más obreros, y el pueblo leal de Dios, lleno de espíritu de abnegación, debe dar ahora alegre y liberalmente, a fin de que se provean facilidades para entrar en nuevos territorios. En muchos lugares la obra se ha retrasado a causa de la escasez de medios. La reprobación de Dios caerá sobre aquellos que no acudan en su ayuda contra los poderosos poderes de las tinieblas. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 6](#)

¿No deberíamos, como pueblo, abstenernos de seguir la costumbre del mundo en indulgencia innecesaria durante la presente temporada festiva? Oh, ¡cuánto se podría lograr en los campos misioneros necesitados con el dinero que se despilfarra de diversas maneras en esta época del año por aquellos que profesan ser cristianos! [RH 27 de diciembre de 1906, par. 7](#)

¿No se consagrarán primero al Señor los adventistas del séptimo día en cada lugar, y luego harán todo lo posible, según sus circunstancias, para hacer progresar su obra, mediante donativos y ofrendas? ¿Mostrarán que aprecian las bendiciones del Señor

y que están agradecidos por su misericordia? ¿No considerarán ahora sus obligaciones para con Dios, en una época en que el mundo busca especialmente el placer, y gasta grandes sumas de dinero en regalos para los que no están necesitados? [RH 27 de diciembre de 1906, par. 8](#)

He dicho a mi familia y a mis amigos, que deseo que nadie me haga un regalo de cumpleaños o de Navidad, a menos que sea con el permiso de pasarlo al tesoro del Señor, para ser apropiado en el establecimiento de misiones. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 9](#)

Alabaré grandemente el nombre del Señor si su pueblo, en este tiempo, mediante el ejercicio de la benevolencia, aumenta las facilidades para el éxito de la obra en muchos campos necesitados. Anhele ver entre los adventistas del séptimo día un aumento de fe y valor, y más alabanza y acción de gracias a Dios, de modo que donde en el pasado ha habido una retención de medios, de aquí en adelante se vean las evidencias de un corazón agradecido, el fiel otorgamiento de dones y ofrendas, para suplir las necesidades de muchos campos indigentes. [RH 27 de diciembre de 1906, par. 10](#)

## 1907

3 de enero de 1907

Nuestra necesidad del Espíritu Santo

Durante la noche pasada he recibido instrucción en cuanto a llevar adelante la obra en Oakland y San Francisco. El élder Simpson ha comenzado una buena obra, y el Señor ha bendecido grandemente el esfuerzo que se ha hecho para llevar a las almas a aceptar la verdad. Desea que este esfuerzo continúe con el mismo espíritu con que ha comenzado. Que los que predicán la Palabra sigan los métodos de Cristo, dándose cuenta siempre de la solemnidad del mensaje que proclaman. La falta de previsión puede cerrar la puerta a los corazones de algunas almas preciosas. [RH 3 de enero de 1907, par. 1](#)

Siempre que se hace un esfuerzo especial en el campo misionero en cualquier lugar, los miembros de la iglesia de esa vecindad deben comprender que cada uno de ellos tiene una parte que desempeñar para que la obra tenga éxito. El que está verdaderamente convertido es un representante de Cristo. Que nuestros hermanos y hermanas recuerden que estamos viviendo al borde del mundo eterno. Los casos de todos están siendo juzgados en los tribunales celestiales, y ya es hora de desechar el pecado y trabajar fervientemente para salvar a tantos como sea posible. [RH 3 de enero de 1907, par. 2](#)

Entre el pueblo de Dios debe haber, en este tiempo, frecuentes temporadas de oración sincera y ferviente. La mente debe estar constantemente en actitud de oración. En el hogar y en la iglesia, ofrézcanse fervientes oraciones en favor de los

que se han entregado a la predicación de la Palabra. Que los creyentes oren como lo hicieron los discípulos después de la ascensión de Cristo. [RH 3 de enero de 1907, par. 3](#)

Es necesario que los miembros de nuestras iglesias se conviertan, que adquieran una mentalidad más espiritual. Una cadena de creyentes serios y orantes debería rodear el mundo. Que todos oren con humildad. Que algunos vecinos se reúnan para orar por el Espíritu Santo. Los que no puedan salir de casa, reúnan a sus hijos y aprendan juntos a orar. Pueden reclamar la promesa del Salvador: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". [RH 3 de enero de 1907, par. 4](#)

En la oración del Señor tenemos un ejemplo de petición perfecta. ¡Qué sencilla y, sin embargo, qué completa es! Esta oración debería enseñarse a los niños. Que todos estudien cuidadosamente los principios contenidos en ella. [RH 3 de enero de 1907, par. 5](#)

En respuesta a las oraciones del pueblo de Dios, se envían ángeles con bendiciones celestiales. El Señor desea que tengamos mucho más éxito en nuestros esfuerzos misioneros. Mediante la oración y la consagración diarias, todos pueden relacionarse de tal manera con su Padre Celestial que él pueda concederles ricas bendiciones. [RH 3 de enero de 1907, par. 6](#)

Especialmente los jóvenes en la fe necesitan estar bien despiertos y en guardia contra las estrategias de Satanás. Deben adherirse firmemente a una fe inquebrantable en el gran sacrificio expiatorio. No necesitan continuar en el pecado. Por medio de la oración pueden recibir la gracia que les permitirá vencer. [RH 3 de enero de 1907, par. 7](#)

Mediante artimañas, el enemigo está añadiendo rápidamente almas al número de los engañados. Muchos de los miembros de nuestra iglesia carecen tristemente de verdadero celo misionero. Hay escasez de diezmos y ofrendas. Necesitamos arrepentirnos de nuestro fracaso en unirnos a Cristo como obreros junto con Dios. Debido a nuestra indiferencia a los llamados de Dios, no hemos alcanzado ni a la mitad de los que podrían ser alcanzados. Pocos han sentido una pesada carga por las almas. ¡Cuánto más se podría haber logrado si el tiempo que el pueblo de Dios dedica a buscar faltas lo hubiera empleado en animarse unos a otros y en el servicio activo! ¡Cuánto mejor sería que las voces se unieran en oración, en santo unísono, que emplearse en encontrar faltas! No tenemos tiempo para buscar defectos ni para criticar. [RH 3 de enero de 1907, par. 8](#)

Hay miles, sí, millones, dentro de las fronteras de nuestro propio país, que necesitan la iluminación de la Palabra de Dios. El vicio y el crimen son desenfrenados. Incluso en San Francisco, una ciudad donde Dios ha hablado en juicio, los salones están abiertos de par en par, a pesar del hecho de que los resultados

seguros del salón abierto son bien conocidos. ¿No castigará Dios este insulto? La obra de la templanza debe ser reavivada. [RH 3 de enero de 1907, par. 9](#)

¡Oh, cuán diferente actuarían muchos si Dios recorriera el velo que le oculta a nuestros ojos, y se revelara sentado en su trono en el alto y santo lugar, no en silenciosa grandeza, sino rodeado de diez mil veces diez mil, y miles de miles de seres santos y felices, esperando cumplir su voluntad! Él observa cuidadosamente cada transacción terrenal, marcando con aprobación o condena el curso de cada habitante de la tierra. [RH 3 de enero de 1907, par. 10](#)

Cuando llegó la plenitud de los tiempos, se abrieron las ventanas del cielo y se derramó sobre el mundo un torrente de gracia celestial. Dios hizo a nuestro mundo el don maravilloso de su Hijo unigénito. A la luz de este acto, nunca podrían decir los habitantes de otros mundos que Dios podría haber hecho más de lo que hizo para mostrar su amor por los hijos de los hombres. Hizo un sacrificio que desafía todo cálculo. Para salvar a una raza caída, derramó todo el tesoro del cielo en un solo don. [RH 3 de enero de 1907, par. 11](#)

Cristo dejó a un lado su manto real y su corona real, y asumió la forma de la humanidad, a fin de que la humanidad, a través de sus méritos, pudiera participar de la naturaleza divina, y escapar de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria. Fue sometido a los asaltos más feroces de Satanás, pero ni por un momento cedió a las terribles tentaciones que se le presentaron, ni se desanimó en su obra de llevar la redención a la raza. Dio su vida por la salvación de una raza caída. ¡Quién puede comprender la profundidad y la amplitud de un amor tan asombroso! [RH 3 de enero de 1907, par. 12](#)

En el mundo venidero, Cristo conducirá a los redimidos junto al río de la vida, y les enseñará maravillosas lecciones de verdad. Les revelará los misterios de la naturaleza. Verán que una Mano Maestra mantiene los mundos en posición. Contemplan la habilidad desplegada por el gran Artista al colorear las flores del campo, y aprenderán los propósitos del Padre misericordioso, que dispensa cada rayo de luz, y con los santos ángeles los redimidos reconocerán en cantos de alabanza agradecida el amor supremo de Dios a un mundo ingrato. Entonces se comprenderá que "tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna." [RH 3 de enero de 1907, par. 13](#)  
Sanatorio, Cal.,

1 de diciembre de 1906.

10 de enero de 1907

### Las Escrituras, una salvaguardia

Muchas porciones de las Escrituras que los hombres doctos declaran un misterio, o pasan por alto como sin importancia, están llenas de consuelo e instrucción para aquel que ha sido enseñado en la escuela de Cristo. Una de las razones por las que muchos teólogos no tienen una comprensión más clara de la Palabra de Dios es que cierran los ojos a verdades que no desean poner en práctica. La comprensión de la verdad bíblica no depende tanto del poder del intelecto llevado a la búsqueda como de la firmeza de propósito, del anhelo sincero de la justicia. [RH 10 de enero de 1907, par. 1](#)

La Biblia nunca debe estudiarse sin oración. Sólo el Espíritu Santo puede hacernos sentir la importancia de las cosas fáciles de entender, o impedirnos arrancar verdades difíciles de comprensión. Es oficio de los ángeles celestiales preparar el corazón para que comprenda la Palabra de Dios de modo que nos encante su belleza, nos amoneste con sus advertencias o nos anime y fortalezca con sus promesas. Deberíamos hacer nuestra la petición del salmista: "Abre mis ojos para que vea las maravillas de tu ley". Las tentaciones parecen a menudo irresistibles porque, por descuido de la oración y del estudio de la Biblia, el tentado no puede recordar fácilmente las promesas de Dios y hacer frente a Satanás con las armas de la Escritura. Pero los ángeles rodean a los que están dispuestos a ser enseñados en las cosas divinas; y en el momento de gran necesidad, les traerán a la memoria las mismas verdades que se necesitan. Así "cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor levantará un estandarte contra él." [RH 10 de enero de 1907, par. 2](#)

Jesús prometió a sus discípulos: "El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho." Pero las enseñanzas de Cristo deben haber sido almacenadas previamente en la mente, para que el Espíritu de Dios nos las traiga a la memoria en el tiempo de peligro. "Tu palabra he escondido en mi corazón", dijo David, "para no pecar contra ti". [RH 10 de enero de 1907, par. 3](#)

Todos los que valoran sus intereses eternos deben estar en guardia contra las incursiones del escepticismo. Los mismos pilares de la verdad serán atacados. Es imposible mantenerse fuera del alcance de los sarcasmos y sofismas, de las insidiosas y pestilentes enseñanzas de la infidelidad moderna. Satanás adapta sus tentaciones a todas las clases. Ataca al analfabeto con una broma o una burla, mientras que se encuentra con el educado con objeciones científicas y razonamientos filosóficos, igualmente calculados para excitar la desconfianza o el desprecio de las Escrituras. Incluso jóvenes de poca experiencia se atreven a insinuar dudas sobre los principios fundamentales del cristianismo. Y esta infidelidad juvenil, por superficial que sea, tiene su influencia. Muchos son llevados así a burlarse de la fe de sus padres,

y a despreciar al Espíritu de gracia. Muchas vidas que prometían ser un honor para Dios y una bendición para el mundo, han sido arruinadas por el mal aliento de la infidelidad. Todos los que confían en las decisiones jactanciosas de la razón humana, y se imaginan que pueden explicar los misterios divinos y llegar a la verdad sin ayuda de la sabiduría de Dios, están enredados en la trampa de Satanás. [RH 10 de enero de 1907, par. 4](#)

Vivimos en el período más solemne de la historia de este mundo. El destino de las multitudes de la tierra está a punto de decidirse. Nuestro propio bienestar futuro, y también la salvación de otras almas, depende del curso que sigamos ahora. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de la verdad. Todo seguidor de Cristo debe preguntar seriamente: "Señor, ¿qué quieres que haga?". Necesitamos humillarnos ante el Señor, con ayuno y oración, y meditar mucho en su Palabra, especialmente en las escenas del juicio. Debemos buscar ahora una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios. [RH 10 de enero de 1907, par. 5](#)

No tenemos un momento que perder. Acontecimientos de vital importancia están ocurriendo a nuestro alrededor; estamos en el terreno encantado de Satanás. No durmáis, centinelas de Dios; el enemigo está al acecho, listo en cualquier momento, si os volvéis laxos y somnolientos, para saltar sobre vosotros y haceros su presa. [RH 10 de enero de 1907, par. 6](#)

Muchos se engañan en cuanto a su verdadera condición ante Dios. Se felicitan por las malas acciones que no cometen, y se olvidan de enumerar las buenas y nobles acciones que Dios exige de ellos, pero que han descuidado realizar. No les basta con ser árboles en el jardín de Dios. Deben responder a sus expectativas dando fruto. Dios les pide cuentas por no haber realizado todo el bien que podrían haber hecho, fortalecidos por su gracia. En los libros del cielo están inscritos como cumberers de la tierra. Sin embargo, ni siquiera el caso de esta clase es totalmente desesperado. Con aquellos que han menospreciado la misericordia de Dios y han abusado de su gracia, el corazón del amor sufrido aún suplica. "Por lo cual dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con circunspección, ... redimiendo el tiempo, porque los días son malos". [RH 10 de enero de 1907, par. 7](#)

Cuando llegue el tiempo de la prueba, se revelarán aquellos que han hecho de la Palabra de Dios su regla de vida. En verano no hay diferencia notable entre los árboles de hoja perenne y otros árboles; pero cuando llegan las ráfagas del invierno, los árboles de hoja perenne permanecen sin cambios, mientras que otros árboles son despojados de su follaje. Así, el profesor de falso corazón puede no distinguirse ahora del verdadero cristiano, pero está llegando el tiempo en que la diferencia será evidente. Que surja la oposición, que el fanatismo y la intolerancia vuelvan a dominar, que se encienda la persecución, y los tibios e hipócritas vacilarán y cederán la fe; pero el verdadero cristiano permanecerá firme como una roca, su fe más fuerte,



su esperanza más brillante, que en los días de prosperidad. [RH 10 de enero de 1907, par. 8](#)

Dice el salmista: "Tus testimonios son mi meditación". "Por tus preceptos obtengo entendimiento; por eso aborrezco todo camino falso". [RH 10 de enero de 1907, par. 9](#)

"Dichoso el hombre que encuentra la sabiduría". "Será como un árbol plantado junto a las aguas, y que extiende sus raíces junto al río, y no verá cuando llegue el calor, sino que su hoja estará verde; y no tendrá cuidado en el año de sequía, ni dejará de dar fruto." [RH 10 de enero de 1907, par. 10](#)

## 17 de enero de 1907

### Regalos y ofrendas

El fin se acerca rápidamente, y muchas de nuestras iglesias están dormidas. Que todos se dediquen ahora a servir al Señor. Dios ha confiado a su pueblo el talento de los medios, unos más y otros menos que otros. Para muchos, la posesión de riquezas ha resultado ser una trampa. En su deseo de seguir las modas del mundo, han perdido su celo por la verdad, y están en peligro de perder la vida eterna. En la medida en que Dios los ha prosperado, los hombres deben devolverle los bienes que les ha confiado. [RH 17 de enero de 1907, par. 1](#)

Como miembros de la familia del Señor tenemos un trabajo decidido que hacer. Debemos examinar cuidadosamente nuestros corazones para ver si estamos verdaderamente convertidos al servicio de Dios. ¿Estamos enteramente libres de los hábitos, ideas y costumbres mundanos que son aborrecibles a Dios? [RH 17 de enero de 1907, par. 2](#)

"He aquí que yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero del pacto, a quien deseáis vosotros; he aquí que vendrá, dice el Señor de los ejércitos. Porque él es como fuego de refinador, y como jabón de lavadero; y se sentará como refinador y purificador de plata; y purificará a los hijos de Leví, y los limpiará como a oro y plata, para que ofrezcan a Jehová ofrenda en justicia. Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable a Jehová, como en los días de antaño y como en los años pasados. Y me acercaré a vosotros para juzgaros; y seré veloz testigo contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los falsos juradores, y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, y que desvían al extranjero de su derecho, y no me teméis, dice Jehová de los ejércitos. Porque yo soy el Señor, no cambio; por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos." [RH 17 de enero de 1907, par. 3](#)

Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario de lo alto, han de comparecer ante un Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deben

ser inmaculadas, sus caracteres deben estar purificados del pecado por la sangre de la aspersión. Por la gracia de Dios y sus propios esfuerzos diligentes, deben ser vencedores en la batalla contra el mal. Mientras el juicio investigador se lleva a cabo en el cielo, mientras los pecados de los creyentes penitentes son quitados del santuario, debe haber una obra especial de purificación, de quitar el pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. [RH 17 de enero de 1907, par. 4](#)

"Aun desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis ordenanzas, y no las habéis guardado. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, dice Jehová de los ejércitos. Pero vosotros dijisteis: ¿A dónde volveremos?" [RH 17 de enero de 1907, par. 5](#)

El Señor revela a su pueblo su pecado especial. "¿Robará un hombre a Dios?", pregunta. "Sin embargo, vosotros me habéis robado". Todavía sin ser condenados por el pecado, los desobedientes preguntan: "¿En qué te hemos robado?". [RH 17 de enero de 1907, par. 6](#)

Definitiva es en verdad la respuesta del Señor: "En diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición; porque me habéis robado, toda esta nación. Traed todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Y reprenderé por vosotros al devorador, y no destruirá los frutos de vuestra tierra; ni vuestra vid dará su fruto antes de tiempo en el campo, dice el Señor de los ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados; porque seréis tierra de delicias, dice Jehová." [RH 17 de enero de 1907, par. 7](#)

He aquí asuntos importantes para nuestra consideración. Lee cuidadosamente la acusación que Dios hace contra aquellos que no han cumplido las condiciones de su acuerdo con él. En su misericordia, el Señor ha concedido ricas recompensas a su pueblo, y muchos han retenido egoístamente de él el dinero que pide. Que todos examinen cuidadosamente sus relaciones comerciales con su Creador. Los que no vacilan en tratar traicioneramente a su Creador, ciertamente no vacilarán en tratar traicioneramente a sus semejantes. [RH 17 de enero de 1907, par. 8](#)

Deseo recalcar a todo nuestro pueblo que Dios considera un robo la retención de diezmos y ofrendas. Somos meros administradores de Dios. No somos dueños del dinero que pasa por nuestras manos. En su desembolso debemos ser colaboradores de Cristo. [RH 17 de enero de 1907, par. 9](#)

Debemos sentir un intenso interés por el avance de la obra de Dios. Esta obra ha alcanzado ya grandes proporciones, pero ha de avanzar aún más rápidamente. Necesitamos muchos más obreros, y debe haber en todos un espíritu de abnegación, a fin de proporcionar facilidades para llevar adelante el mensaje en nuevos campos. En muchos lugares la obra se ha retrasado grandemente a causa de la escasez de

medios. La reprensión de Dios caerá sobre los que no acudan en su ayuda. [RH 17 de enero de 1907, par. 10](#)

En el campo del Sur se ha hecho un comienzo, pero todavía hay un gran trabajo por hacer para todas las clases. Hacemos ahora un llamamiento a todos los que aman a Cristo para que ayuden con sus medios a la obra de Dios en este campo necesitado. [RH 17 de enero de 1907, par. 11](#)

Debería haber entre nosotros un ejército de personas dispuestas a abrir las Escrituras a muchos que perecen en sus pecados. Que los hombres y mujeres de mentalidad espiritual se hagan cargo de esta obra donde se encuentren. Cuando encuentren la oportunidad, que oren por aquellos por quienes trabajan. Todas las clases deben ser alcanzadas. La pobreza no debe ser un obstáculo para que alguien venga a Jesús. Debemos manifestar un decidido interés por aquellos que son más ricos, y esforzarnos por guiarlos a acumular su tesoro en los cielos, una sustancia perdurable, que nunca perecerá. [RH 17 de enero de 1907, par. 12](#)

Que los miembros de nuestra iglesia se ocupen de esta obra donde se encuentren, y que todos se unan para sostener la obra en las regiones más lejanas. Ya se ha visto un progreso maravilloso, pero todavía tenemos ante nosotros una obra sumamente grande, una obra que exige abnegación y paciencia. [RH 17 de enero de 1907, par. 13](#)

Al terminar el año 1906, ruego a mis hermanos y hermanas que hagan bien sus cuentas con Dios, y que sean fieles en darle lo suyo en diezmos y ofrendas. Que Dios ayude a cada uno a hacer su parte en la obra de salvar almas. [RH 17 de enero de 1907, par. 14](#)

En el tesoro del Señor debe haber medios suficientes para dar un sustento adecuado a los que dedican su tiempo a la obra de salvar almas. No se les debe negar su justo salario. Los que están dispuestos a trabajar para el Maestro no deben carecer de lo necesario para vivir. Se les debe permitir vivir cómodamente, y también tener lo suficiente para que puedan hacer donaciones a la causa de Dios; porque sucede con frecuencia que se espera que tomen la iniciativa en hacer ofrendas. [RH 17 de enero de 1907, par. 15](#)

En la gran obra de amonestar al mundo, los que tienen la verdad en el corazón, y son santificados por medio de la verdad, cumplirán la parte que les corresponde. Serán fieles en el pago de los diezmos y las ofrendas. Cada miembro de la iglesia está obligado por su relación de pacto con Dios a negarse a sí mismo todo gasto extravagante de medios. No permitamos que la falta de economía en la vida del hogar nos incapacite para desempeñar nuestra parte en el fortalecimiento de la obra ya establecida, y en la entrada en nuevos territorios. [RH 17 de enero de 1907, par. 16](#)

Hay que crear escuelas y sanatorios. Estos deben estar ubicados fuera de las ciudades. Los estudiantes deben estar preparados para dedicarse a diversas líneas de la obra de Dios. Hemos sido grandemente favorecidos en la obtención de terrenos y

edificios adecuados para el trabajo de sanatorio, a precios muy por debajo del costo original. A través del trabajo realizado en estas instituciones, podemos llegar a todas las clases, altas y bajas. La obra en favor de los enfermos y los que sufren fue ordenada por Dios. [RH 17 de enero de 1907, par. 17](#)

La principal obra de Cristo fue la predicación del Evangelio a los pobres. Eligió ministrar a los necesitados, a los ignorantes. Con sencillez, abrió ante ellos las bendiciones que podrían recibir, y así despertó el hambre de sus almas por la verdad, el pan de vida. La vida de Cristo es un ejemplo para todos sus seguidores. Es deber de todo el que ha aprendido el camino de la vida enseñar a los demás lo que significa creer en la palabra de Dios. [RH 17 de enero de 1907, par. 18](#)

Hay muchos en la sombra de la muerte, que necesitan ser instruidos en las verdades del evangelio. Casi todo el mundo yace en la maldad, y sin embargo tenemos palabras de esperanza para los que están sentados en tinieblas. [RH 17 de enero de 1907, par. 19](#)

"La tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí por el camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." [RH 17 de enero de 1907, par. 20](#)

De los métodos de trabajo de Cristo podemos aprender muchas lecciones valiosas. No siguió un solo método; de diversas maneras trató de atraer la atención de la multitud; y luego les proclamó las verdades del Evangelio. [RH 17 de enero de 1907, par. 21](#)

"Caminando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores. Y les dijo: Seguidme, y os haré pescadores de hombres. Ellos, dejando en seguida las redes, le siguieron. Y yéndose de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo y Juan su hermano, en una barca con Zebedeo su padre, que remendaban las redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. [RH 17 de enero de 1907, par. 22](#)

"Y recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le llevaban todos los enfermos que padecían diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y los lunáticos, y los paráliticos; y los curaba. Y le seguían grandes multitudes de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán." [RH 17 de enero de 1907, par. 23](#)

Los cristianos no sólo deben dar libremente de sus medios para sostener la obra del Señor; dondequiera que estén, deben trabajar desinteresadamente por las almas. Ellos mismos deben santificarse por medio de la verdad, purificarse y limpiarse de todo orgullo y egoísmo. Entonces estarán preparados para cumplir sus solemnes

obligaciones para con Dios, y para iluminar las mentes de otros que están en tinieblas con respecto a la verdad bíblica. Ni una milésima parte de lo que debería hacerse está siendo hecho por aquellos que entienden el plan de salvación. Todo verdadero cristiano debe representar el plan de salvación de tal manera en su propia vida consecuente, y en sus esfuerzos desinteresados en favor de los demás, que nadie a quien tenga acceso pueda decir: "Nadie se preocupa por mi alma." [RH 17 de enero de 1907, par. 24](#)  
Sanatorio, Cal.,  
6 de diciembre de 1906.

24 de enero de 1907

El trabajo de la madre

Deseo despertar en los padres la conciencia de la importancia de su posición. Pocos padres se toman el tiempo de pensar cuánto depende de la instrucción y formación que recibe un niño durante los primeros años de su vida. Es en esta época cuando se sientan los cimientos del carácter del niño. "Instruye al niño en el camino que debe seguir, y cuando sea viejo no se apartará de él", son las palabras del sabio. Las lecciones que un niño aprende en las rodillas de su madre determinan su experiencia futura. [RH 24 de enero de 1907, par. 1](#)

Qué pocos padres se dan cuenta de esto como deberían. Cuando he llamado la atención de las madres sobre los malos hábitos que estaban fomentando en sus pequeños, algunas han escuchado con indiferencia, mientras que otras han dicho, con una sonrisa: "No soporto contrariar a mis hijos. Lo harán mejor cuando crezcan. Entonces se avergonzarán de estos arrebatos pasionales. No es bueno ser demasiado estricto con los pequeños. Superarán la inclinación a decir falsedades, a entrometerse, a ser indolentes y egoístas". [RH 24 de enero de 1907, par. 2](#)

Una manera muy fácil, en verdad, de deshacerse del asunto, pero una manera que no está en armonía con la voluntad de Dios. Si se deja un campo sin cultivar, es seguro que aparecerá una cosecha de malas hierbas. Lo mismo ocurre con los hijos. Si no se cultiva la tierra del corazón, Satanás siembra sus semillas de ira y odio, egoísmo y orgullo, y brotan rápidamente, para dar una cosecha que los padres recogen con amargo pesar. Demasiado tarde ven su terrible error. El mal que han hecho nunca podrá deshacerse del todo. Aunque el niño, por medio de un cuidado paciente e incansable, sea finalmente ganado para el Salvador, su carácter llevará siempre las marcas de la siembra de Satanás. [RH 24 de enero de 1907, par. 3](#)

Los niños abandonados a sí mismos crecen egoístas, exigentes, antipáticos. Incapaces de disfrutar de su propia sociedad o de la sociedad de los demás, sus vidas están llenas de descontento. [RH 24 de enero de 1907, par. 4](#)

Ayudadas por la gracia de Cristo, las madres tienen el poder de hacer una obra grande y grandiosa. Esto lo sabe Satanás, y trabaja con todo su poder para impedir que hagan esta obra. Trata de llenar la mente con pensamientos sobre el vestido de moda. Así absorbe el tiempo y las fuerzas aun de las madres cristianas, de modo que no tienen tiempo para dedicar a la educación de sus hijos o al mejoramiento personal. Cuando el enemigo se asegura así la atención de la madre, se regocija, porque sabe cuánto ha ganado. Considera a los hijos como una presa fácil, porque ha conquistado a la madre. Ella piensa más en la exhibición, más en lo que otros piensan y dicen de ella, que en la formación de las preciosas almas a su cuidado. A medida que avanza por el camino de la moda, se encapricha. Para seguir el ritmo de las exigencias de la esclavitud en la que se ha vendido, trabaja temprano y tarde, sobrecargando mente y cuerpo. Se cansa tanto de remodelar prendas pasadas de moda y de hacerse otras nuevas, que no tiene corazón para leer su Biblia ni para orar. Está demasiado cansada para dedicar tiempo a sus hijos. Se siente perpleja y angustiada. El yugo que está tratando de llevar es muy doloroso; pero se imagina que debe llevarlo, y como una mártir sigue adelante, luchando bajo la carga que ella misma se ha impuesto. Jesús está llamando: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os daré descanso.... Mi yugo es fácil y mi carga ligera". Pero ella no oye la amable invitación. La voz del Salvador es ahogada por las clamorosas exigencias de la moda.

[RH 24 de enero de 1907, par. 5](#)

Madres, no olvidéis que Dios os exige que cuidéis de vuestros hijos con amor y de forma constante. Él no quiere que seáis esclavas de vuestros hijos, pero sí quiere que les enseñéis a vivir para Él. Día a día dales lecciones que les preparen para ser útiles en el futuro. Una lección que tendrás que repetir una y otra vez es la lección de la obediencia. Enseña a tus hijos que no deben mandar, que deben respetar tus deseos y someterse a tu autoridad. Así les estarás enseñando autocontrol. No les des nada por lo que lloren, aunque tu tierno corazón te lleve a complacerlos. Si ganan la victoria una vez llorando, esperarán hacerlo de nuevo, y la próxima vez serán más difíciles de controlar.

[RH 24 de enero de 1907, par. 6](#)

Los niños heredan inclinaciones al mal, pero también tienen muchos rasgos encantadores de carácter. Estos deben ser fortalecidos y desarrollados, mientras que las tendencias al mal deben ser cuidadosamente protegidas y reprimidas. Nunca se debe adular a los niños, porque la adulación es veneno para ellos; pero los padres deben mostrar una consideración santificada y tierna hacia ellos, ganándose así su confianza y amor.

[RH 24 de enero de 1907, par. 7](#)

Cuando los hijos pierden el dominio de sí mismos y dicen palabras apasionadas, los padres deben guardar silencio por un tiempo, sin reprender ni condenar. En tales ocasiones el silencio es oro, y hará más por el arrepentimiento que cualquier palabra que pueda pronunciarse. Satanás se complace cuando los padres irritan a sus hijos con palabras duras y airadas. Pablo ha dado una advertencia sobre este punto:

"Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desanimen." Puede que estén muy equivocados, pero no podréis llevarlos a lo correcto perdiendo la paciencia con ellos. Dejad que vuestra calma les ayude a recuperar un estado de ánimo adecuado. [RH 24 de enero de 1907, par. 8](#)

Jesús ama a los niños y a los jóvenes. Se regocija cuando ve a Satanás rechazado en sus esfuerzos por vencerlos. Muchos jóvenes están en peligro inminente a causa de las múltiples tentaciones, pero el Salvador siente por ellos la más tierna simpatía y envía a sus ángeles para guardarlos y protegerlos. Él es el buen pastor, siempre dispuesto a ir al desierto en busca de la oveja perdida y descarriada. [RH 24 de enero de 1907, par. 9](#)

Madres, ¿suspiran por un campo misionero? En vuestro hogar tenéis un campo misionero en el que podéis trabajar con energía incansable y celo infatigable, sabiendo que los resultados de vuestro trabajo perdurarán por toda la eternidad. ¿No son las almas de sus hijos tan valiosas como las almas de los paganos? Atiéndelas entonces con amoroso cuidado, llevando a Dios a sus pensamientos. [RH 24 de enero de 1907, par. 10](#)

¿Quién puede hacer este trabajo tan bien como una madre temerosa de Dios? La obra de la madre que tiene una estrecha relación con Cristo es de infinito valor. Su ministerio de amor hace del hogar un Betel. Cristo trabaja con ella, convirtiendo el agua común de la vida en el vino del cielo. [RH 24 de enero de 1907, par. 11](#)

Padres cristianos, ustedes tienen la responsabilidad de mostrar al mundo el poder y la excelencia de la religión del hogar. Sean controlados por principios, no por impulsos. Trabajen con la conciencia de que Dios es su ayudante. No permitáis que nada os desvíe de la misión que Dios os ha dado. Sé fiel a tu confianza. Dios te ayudará. Guiados por él, tus hijos crecerán para bendecirte y honrarte en esta vida y en la venidera. [RH 24 de enero de 1907, par. 12](#)

31 de enero de 1907

### Abnegación-Autosacrificio

¡Cuántos hay que aceptan a Cristo, y aparentemente viven una vida cristiana, hasta que sus circunstancias cambian! Tal vez llegan a poseer una propiedad. Así Dios los prueba, para ver si serán administradores sabios. Pero no soportan la prueba. Usan para gratificación propia lo que deberían dedicar a alimentar al hambriento y vestir al desnudo. En la necesidad y la angustia, los hijos de Dios lo llaman. Muchos mueren por falta de lo necesario para vivir. Sus gritos han llegado a los oídos del Señor de Sabaoth. Él pedirá cuentas a los que han desatendido a sus necesitados. ¿Qué harán estos ricos egoístas cuando el Señor les pregunte: "¿Qué hicisteis con el dinero que os di para que lo emplearais en mí?". "Éstos irán al castigo eterno". El Señor les dirá: "Apartaos de mí, malditos; ... porque tuve hambre, y no me disteis de

comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." [RH 31 de enero de 1907, par. 1](#)

Los lamentos del dolor de un mundo se oyen a nuestro alrededor. El pecado proyecta su sombra sobre nosotros. Preparémonos para cooperar con el Señor. El placer y el poder de este mundo pasarán. Nadie puede llevar sus tesoros terrenales al mundo eterno. Pero la vida empleada en hacer la voluntad de Dios permanecerá para siempre. El resultado de lo que se da para adelantar la obra de Dios se verá en el reino de Dios. [RH 31 de enero de 1907, par. 2](#)

Hay un mundo al que hay que advertir. A nosotros se nos ha confiado esta labor. Debemos practicar la verdad a cualquier precio. Debemos permanecer como abnegados minutemen, dispuestos a sufrir la pérdida de la propia vida, si es necesario, al servicio de Dios. Hay un gran trabajo que hacer en poco tiempo. Necesitamos comprender nuestro trabajo y realizarlo con fidelidad. Todo aquel que finalmente sea coronado vencedor, por el noble y decidido esfuerzo de servir a Dios, se habrá ganado el derecho de ser revestido con la justicia de Cristo. Entrar en la cruzada contra Satanás, llevando en alto el estandarte manchado de sangre de la cruz de Cristo, éste es el deber de todo cristiano. [RH 31 de enero de 1907, par. 3](#)

Este trabajo exige abnegación. La abnegación y la cruz están presentes en todo el camino de la vida. "El que quiera venir en pos de mí", dijo Cristo, "niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Los que se aseguran los tesoros de este mundo están obligados al trabajo y al sacrificio. Los que buscan una recompensa eterna, ¿deben pensar que no necesitan hacer sacrificios? [RH 31 de enero de 1907, par. 4](#)

El sermón más difícil de predicar y el más difícil de practicar es la abnegación. El pecador codicioso, el yo, cierra la puerta al bien que podría hacerse, pero que no se hace porque el dinero se invierte para fines egoístas. Pero es imposible que alguien conserve el favor de Dios y goce de la comunión con el Salvador, y al mismo tiempo sea indiferente a los intereses de sus semejantes que no tienen vida en Cristo, que perecen en sus pecados. Cristo nos ha dejado un maravilloso ejemplo de abnegación. No se complació a sí mismo, sino que pasó su vida al servicio de los demás. Hizo sacrificios a cada paso, sacrificios que ninguno de sus seguidores podrá hacer jamás, porque nunca han ocupado la posición que él ocupó antes de venir a esta tierra. Era comandante de las huestes celestiales, pero vino aquí a sufrir por los pecadores. Era rico, pero por nosotros se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. Porque nos amaba, se despojó de su gloria y tomó la forma de siervo. Dio su vida por nosotros. ¿Qué damos nosotros por él? ¿No nos consagraremos enteramente a Él en este nuevo año que comienza? ¿No le haremos una ofrenda de Año Nuevo con una parte de los medios que nos ha dado? Siguiéndole en el camino de la abnegación, levantando la cruz y llevándola tras Él a la casa de su Padre, revelaremos en nuestra vida la belleza de la vida de Cristo. En el altar de la abnegación, lugar de encuentro entre Dios y el



alma, recibimos de la mano de Dios la antorcha celestial que escudriña el corazón, revelando la necesidad de un Cristo permanente. [RH 31 de enero de 1907, par. 5](#)

7 de febrero de 1907

El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 5

El sábado 3 de noviembre, y de nuevo el sábado 10 de noviembre, y al día siguiente, el Señor me dio fuerzas para hablar a su pueblo en San Francisco. La reunión del domingo por la tarde fue bien anunciada, y hubo una buena asistencia de fuera de la ciudad. [RH 7 de febrero de 1907, par. 1](#)

Me complació mucho tener el privilegio de hablar en la iglesia de San Francisco. Mi esposo y yo y algunas otras personas trabajamos juntos para obtener los medios para erigir este edificio, hace más de treinta años. Habría sido una gran pérdida si esta iglesia hubiera sido destruida; pero no fue seriamente dañada por el terremoto. [RH 7 de febrero de 1907, par. 2](#)

La ventilación en la iglesia de San Francisco no es buena, y después de mi regreso a casa, sufrí los efectos de respirar el aire impuro. La gripe se apoderó de mí. Durante más de un mes me sentí incapaz de viajar. Sin embargo, mi salud general era buena y pude escribir bastante. Y cuando, la segunda semana de diciembre, recibí una invitación del élder W. W. Simpson para ir a Oakland y hablar a la gente el sábado, me había recuperado tanto de la gripe que me aventuré a ir. [RH 7 de febrero de 1907, par. 3](#)

El élder Simpson celebró reuniones en Oakland durante unos dos meses. Sus labores fueron grandemente bendecidas. Durante algunas semanas después del comienzo de sus reuniones, fuimos favorecidos con un tiempo notablemente bueno. Los días eran claros y templados, y llovía muy poco. Pero los obreros en Oakland tuvieron que enfrentar dificultades, porque la carpa fue derribada dos veces por fuertes tormentas de viento, y se rasgó gravemente; y hacia el final de la serie de reuniones llovió durante varios días, y los obreros se vieron en la necesidad de desmontar la carpa durante algunos días, y suspender temporalmente las reuniones. [RH 7 de febrero de 1907, par. 4](#)

La manera de trabajar del élder Simpson me recuerda los esfuerzos que se hicieron en 1843 y 1844. No destaca sus propias palabras, sino que lee mucho de la Biblia, explicando una escritura por otra. Se detiene en gran medida en las profecías de Daniel y Apocalipsis, y utiliza muchas ilustraciones y figuras adecuadas para impresionar la verdad. Para representar las bestias de Daniel y el Apocalipsis, ha preparado imágenes realistas de cartón piedra. [RH 7 de febrero de 1907, par. 5](#)

El élder Simpson se esfuerza por evitar entrar en controversia con sus oponentes. Él presenta la Biblia tan claramente que es evidente que cualquiera que difiera, debe hacerlo en oposición a la Palabra de Dios. [RH 7 de febrero de 1907, par. 6](#)

El viernes por la noche y el sábado por la mañana, 15 y 16 de diciembre, el élder Simpson habló sobre el tema de los dones espirituales, concentrándose especialmente en el espíritu de profecía. Los que estuvieron presentes en estos discursos dicen que trató el tema de una manera clara y contundente. [RH 7 de febrero de 1907, par. 7](#)

El sábado por la tarde cumplí con mi cita en la gran iglesia congregacional que ahora utiliza nuestro pueblo. La sala estaba llena, y las puertas de uno de los lados se levantaron para que muchos pudieran acomodarse en una sala contigua. Me han dicho que había entre quinientos y seiscientos asistentes. Asistí al servicio con temor y temblor, pues el viernes me encontraba muy mal, tan mal que apenas tenía fuerzas para sentarme. El sábado por la tarde temí que me fuera imposible permanecer de pie ante la congregación durante más de media hora. Pero mientras hablaba, el poder vigorizante del Espíritu de Dios vino sobre mí, y pude continuar hablando durante una hora y quince minutos. Tales experiencias me recuerdan lo que pasé frecuentemente en los primeros días del mensaje. [RH 7 de febrero de 1907, par. 8](#)

Durante el año siguiente a la muerte de mi marido, sufrí mucho. Por aquel entonces, cuando parecía estar a caballo entre la vida y la muerte, mi hijo Willie me convenció para que recorriera una corta distancia en un faetón hasta un campamento en Healdsburg. Habían colocado un sofá en la plataforma de la gran tienda. Allí me tumbé, pensando que iba a pronunciar mi discurso de despedida. Mi rostro era como el de un muerto, sin una partícula de color. [RH 7 de febrero de 1907, par. 9](#)

Después de algunos testimonios, le pedí a Willie que me ayudara a ponerme de pie y que me dejara apoyarme en él. Me puse de pie y comencé a decir a la gente que probablemente sería la última vez que oirían mi voz en una reunión de campamento. Pero después de decir unas pocas palabras, sentí que el Espíritu y el poder de Dios estremecían cada nervio de mi cuerpo. Los que me vieron dijeron que la sangre se podía ver como ponía color en mis labios y llegaba a mi frente. Mi carne adquirió su aspecto natural. Uno de los ciudadanos de Healdsburg, muy sorprendido, se volvió hacia uno de sus vecinos y exclamó: "¡Se está obrando un milagro a la vista de toda esta congregación!". Yo no podía comprender por qué todos me miraban con tanta atención, algunos incluso se ponían en pie. El Espíritu del Señor se había posado sobre mí y me había curado en presencia de una gran congregación. Durante el resto de la reunión del campamento, hablé varias veces. [RH 7 de febrero de 1907, par. 10](#)

Estas imparticiones especiales de fuerza en tiempos de gran debilidad física, me dan valor. El Señor es mi ayudador. Lo alabo con el corazón y la voz por sus maravillosas misericordias y su poder sustentador. [RH 7 de febrero de 1907, par. 11](#)

Los esfuerzos realizados en Oakland han dado fruto en la salvación de preciosas almas. El domingo 16 de diciembre por la mañana, asistí a un servicio bautismal en los Baños Piamonte. Treinta y dos candidatos fueron sepultados con su Señor en el

bautismo, y se levantaron para caminar en novedad de vida. Fue una escena que los ángeles de Dios presenciaron con gozo. Primero fueron bautizados varios niños, y luego los mayores. De vez en cuando se cantaba una estrofa de algún himno de alabanza. No hubo confusión. Todo el servicio fue impresionante. [RH 7 de febrero de 1907, par. 12](#)

14 de febrero de 1907

El trabajo en Oakland y San Francisco-Nº 6

Los hermanos de Oakland han decidido la ubicación de su nueva iglesia, en la calle Veinticinco, cerca de la avenida Telegraph. Después del bautismo, fui con el hermano y la hermana Rice a ver esta propiedad. Parece estar bien situada. [RH 14 de febrero de 1907, par. 1](#)

El domingo 16 de diciembre por la noche, el élder Simpson pronunció su último discurso en esta serie de reuniones, y al día siguiente se desmontó la carpa. Se informó que en este culto había unas mil personas presentes para escuchar su presentación del tema: Los Estados Unidos en la Profecía. A los que se negaron a rendir homenaje a la bestia y a su imagen, se les pidió que se levantaran, y casi todos los presentes respondieron. [RH 14 de febrero de 1907, par. 2](#)

Los gastos relacionados con estas reuniones han ascendido a mil dólares. Se han hecho colectas en la congregación sólo una vez por semana, pero éstas, con los donativos que algunos han dado privadamente, han sido suficientes para cubrir todos los gastos, de modo que el esfuerzo ha costado a la conferencia sólo los salarios de los obreros. [RH 14 de febrero de 1907, par. 3](#)

La liberalidad de muchos forasteros ha sido sorprendente. En varias ocasiones, el anciano Haskell y su esposa recibieron donativos generosos de extraños. Una tarde, después de que yo había hablado en la iglesia, un hombre le dio al élder Haskell cien dólares, y luego abandonó el edificio rápidamente y no se le pudo encontrar después. En otra ocasión, una señora puso dos monedas en la mano de la hermana Haskell. Resultaron ser dos piezas de oro de veinte dólares. La hermana Haskell se encontró después con la señora, pero ella no quiso decir su nombre. Estas cosas han animado mucho a nuestros obreros. [RH 14 de febrero de 1907, par. 4](#)

En estas reuniones, hemos visto evidencias del profundo mover del Espíritu de Dios. Verdaderamente el Señor ha obrado en las mentes. Nuestro pueblo necesita ahora ser despertado del letargo que lo ha invadido. El lenguaje de cada corazón debe ser: Habla, Señor, que tu siervo oye. [RH 14 de febrero de 1907, par. 5](#)

Hay mucho trabajo que hacer casa por casa por obreros fieles. Nuestros esfuerzos no deben cesar porque las reuniones públicas se hayan suspendido por un tiempo. Mientras haya interesados, debemos darles la oportunidad de aprender la verdad. Y los nuevos convertidos necesitarán ser instruidos por maestros fieles de la Palabra

de Dios, para que puedan aumentar en conocimiento y amor de la verdad, y puedan crecer a la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús. Ahora deben estar rodeados de las influencias más favorables para el crecimiento espiritual. Las iglesias de Oakland y Berkeley deben purgar ahora la vieja levadura de las malas palabras y la hipocresía, de los celos y la malicia. La verdad debe expresarse en palabra y en espíritu; cada acto debe ser una revelación del refinamiento cristiano. [RH 14 de febrero de 1907, par. 6](#)

Para que no cesen los esfuerzos durante la estación lluviosa, he animado al élder S. N. Haskell y a su esposa a que regresen a Oakland por un tiempo. Los hermanos y hermanas de Oakland les han ofrecido el uso de la vivienda en la nueva propiedad de la iglesia. Esto servirá como sede para la obra misionera de la ciudad y una escuela de capacitación bíblica. [RH 14 de febrero de 1907, par. 7](#)

El trabajo en Oakland no debe interrumpirse. Durante años he suplicado que se haga un esfuerzo serio en esta ciudad, y ahora que se está haciendo, avancemos en línea recta. No debe haber variabilidad, ni sombra de cambio, en la presentación de la verdad a la gente de Oakland. [RH 14 de febrero de 1907, par. 8](#)

A mis hermanos ministros les diría: Todo nuevo despliegue de la convicción de la gracia de Dios sobre las almas de los incrédulos, es divino. Todo lo que podáis hacer para llevar a las almas al conocimiento de la verdad, es un medio de permitir que brille la luz, la luz de la gloria de Dios, tal como resplandece en el rostro de Jesucristo. Dirige la mente hacia Aquel que guía y controla todas las cosas. Cristo será como maná y rocío espiritual para estas almas recién convertidas. En él no hay oscuridad alguna. [RH 14 de febrero de 1907, par. 9](#)

A medida que obreros fieles de profunda comprensión espiritual lleven a cabo estudios bíblicos con los que han aceptado la verdad del sábado; a medida que instruyan a los nuevos en la fe sobre cómo someterse al poder del Espíritu Santo, para que puedan establecerse plena y firmemente en la verdad, se revelará la gloria de Dios. [RH 14 de febrero de 1907, par. 10](#)

En los discursos, que no se introduzca nada de naturaleza teatral, ni se den empujones bruscos. No podemos esperar que los ojos que han estado ciegos se abran de inmediato para ver todas las cosas con claridad. Que se trabaje sabiamente por los que están interesados. Mostrad a los que han visto la verdad, cómo experimentar su poder en sus corazones. Así la verdad impartida será como un clavo clavado en un lugar seguro. Muchos ignoran la divinidad vital, la verdad en la práctica de la vida. Por parte de estos no instruidos, debe haber una recepción práctica de la verdad bíblica. El Señor obrará con poder sobre los corazones de todos los que le buscan y estudian su Palabra con oración. [RH 14 de febrero de 1907, par. 11](#)

El Señor Jesús envió un ángel poderoso para explicar a Juan, por medio de símbolos, las cosas que habían de suceder hasta la venida de Cristo. Se le ordenó que escribiera las instrucciones en un libro para beneficio de las siete iglesias. Este

escrito se conserva ahora en el libro de Apocalipsis, pero sólo unos pocos lo entienden. Contiene el mensaje para los últimos días, y debemos detenernos mucho en estas profecías. [RH 14 de febrero de 1907, par. 12](#)

Explicar la Escritura por la Escritura, este es el trabajo que deben hacer todos nuestros ministros que están plenamente despiertos a los tiempos en que vivimos. El Señor guiará a sus siervos ministros. Los guiará por caminos que no conocen. Ellos llevarán en alto la lámpara de la vida en los lugares oscuros de la tierra, y apresurarán la venida de nuestro Rey. [RH 14 de febrero de 1907, par. 13](#)

## 21 de febrero de 1907

### Unidad de esfuerzos para alertar a las ciudades

Cada vez más, a medida que pasan los días, se hace evidente que los juicios de Dios están en el mundo. Sin embargo, Dios no está ejecutando su ira sin misericordia. Su mano está extendida todavía. Y en este tiempo, cuando las ciudades de las naciones están siendo visitadas con juicios, el pueblo de Dios tiene una oportunidad especial para dar el último mensaje de advertencia a los habitantes de estas ciudades. Por mucho tiempo hemos descuidado estos centros, y ahora debemos trabajar seriamente para redimir el tiempo. Hay que mostrar al pueblo cómo es posible que Dios, con un toque de su mano, destruya los bienes que han reunido contra el último gran día. [RH 21 de febrero de 1907, par. 1](#)

En relación con la proclamación del mensaje en las grandes ciudades, hay muchas clases de trabajo a realizar por obreros con dones variados. Algunos deben trabajar de una manera, otros de otra. El Señor desea que las ciudades sean trabajadas por los esfuerzos unidos de obreros de diferentes capacidades. Todos deben mirar a Jesús en busca de dirección, sin depender de la sabiduría de los hombres, para no extraviarse. [RH 21 de febrero de 1907, par. 2](#)

El Señor ha dado a algunos ministros la capacidad de reunir y sostener grandes congregaciones. Esto exige el ejercicio del tacto y la habilidad. En las ciudades de hoy, donde hay tanto que atraer y agradar, no se puede interesar a la gente con esfuerzos ordinarios. Los ministros designados por Dios tendrán que hacer esfuerzos extraordinarios para captar la atención de las multitudes. Y cuando logren reunir a un gran número de personas, deben llevar mensajes de un carácter tan fuera de lo común que el pueblo se despierte y sea advertido. Deben hacer uso de todos los medios que puedan idearse para hacer que la verdad se destaque clara y distintamente. El mensaje de prueba para este tiempo debe ser presentado tan clara y decididamente que sobresalte a los oyentes y los induzca a desear estudiar las Escrituras. [RH 21 de febrero de 1907, par. 3](#)

Los que hacen la obra del Señor en las ciudades deben esforzarse con calma, constancia y dedicación por la educación del pueblo. Si bien deben trabajar

seriamente para interesar a sus oyentes y mantener este interés, al mismo tiempo deben guardarse cuidadosamente de todo lo que raya en el sensacionalismo. En esta época de extravagancia y ostentación, cuando los hombres piensan que es necesario hacer una exhibición para obtener éxito, los mensajeros escogidos de Dios deben mostrar la falacia de gastar medios innecesariamente para lograr un efecto. Si trabajan con sencillez, humildad y graciosa dignidad, evitando todo lo que sea de naturaleza teatral, su obra causará una impresión duradera para bien. [RH 21 de febrero de 1907, par. 4](#)

Habrá necesidad, es cierto, de gastar dinero juiciosamente en la publicidad de las reuniones y en llevar adelante la obra con solidez. Sin embargo, la fuerza de cada obrero no radicará en estos medios externos, sino en la dependencia confiada de Dios, en la oración ferviente para pedirle ayuda, en la obediencia a su Palabra. Se debe llevar a la obra del Señor mucha más oración, mucha más semejanza a Cristo, mucha más conformidad con la voluntad de Dios. El espectáculo exterior, el derroche extravagante de medios, no realizarán la obra que debe hacerse. [RH 21 de febrero de 1907, par. 5](#)

La obra de Dios debe llevarse adelante con poder. Necesitamos el bautismo del Espíritu Santo. Necesitamos entender que Dios añadirá a las filas de su pueblo hombres de capacidad e influencia, que han de actuar su parte en advertir al mundo. No todos en el mundo son sin ley y pecadores. Dios tiene muchos miles que no han doblado la rodilla ante Baal. Hay hombres y mujeres temerosos de Dios en las iglesias caídas. Si esto no fuera así, no se nos debería dar el mensaje de llevar, "Babilonia la grande ha caído, ha caído..... Salid de ella, pueblo mío". Muchos de los honestos de corazón están jadeando por un soplo de vida del cielo. Reconocerán el evangelio cuando se les presente en la belleza y sencillez con que se presenta en la Palabra de Dios. [RH 21 de febrero de 1907, par. 6](#)

De igual importancia que los esfuerzos públicos especiales, es el trabajo casa por casa en los hogares de la gente. Como resultado de la presentación de la verdad en grandes congregaciones, se despierta un espíritu de investigación; y es especialmente importante que este interés sea seguido por el trabajo personal. Los que desean investigar la verdad necesitan que se les enseñe a estudiar diligentemente la Palabra de Dios. Alguien debe ayudarles a edificar sobre un fundamento seguro. La Palabra de Dios debe ser su consejera. En este momento crítico de su experiencia religiosa, cuán importante es que obreros bíblicos sabiamente dirigidos vengán en su ayuda, y abran a su comprensión el tesoro de la Palabra de Dios. [RH 21 de febrero de 1907, par. 7](#)

Una obra bien equilibrada puede llevarse a cabo mejor cuando, al mismo tiempo que se celebran las reuniones públicas, está en marcha una escuela de capacitación para obreros bíblicos. Conectados con esta escuela de capacitación, o misión de la ciudad, debe haber obreros experimentados de profundo entendimiento espiritual

que puedan dar instrucción diaria a los obreros bíblicos, y que también puedan unirse de todo corazón a los esfuerzos públicos generales que se están realizando. Y a medida que hombres y mujeres se convierten a la verdad, los que están a la cabeza de la misión de la ciudad deben, con mucha oración, mostrar a estos nuevos convertidos cómo experimentar el poder de la verdad en sus corazones. Este esfuerzo unido de parte de todos los obreros sería como un clavo clavado en un lugar seguro. [RH 21 de febrero de 1907, par. 8](#)

Cuando se descuida el trabajo personal, se pierden muchas oportunidades preciosas que, si se mejoraran, podrían hacer avanzar decididamente la obra. En nuestros esfuerzos en favor de las multitudes que viven en las ciudades, debemos esforzarnos por prestar un servicio completo. El trabajo en un gran centro de población es mayor de lo que un solo hombre puede manejar con éxito. Dios tiene diferentes maneras de obrar; y tiene obreros a quienes confía diversos dones. En una gran ciudad, hay ciertas clases que no pueden ser alcanzadas por las reuniones públicas. Hay que buscarlas, como el pastor busca a su oveja perdida. Debe hacerse un esfuerzo diligente y personal en su favor. Que nadie sienta, cuando otro obrero es enviado al lugar donde él está trabajando, que los esfuerzos de uno serán contrarrestados por los esfuerzos del otro. Algunos rechazarán la verdad tal como es presentada por un obrero, sólo para abrir sus corazones a la verdad de Dios tal como es presentada de una manera diferente por otro obrero. Un Pablo puede plantar, un Apolos puede regar, pero Dios da el crecimiento. [RH 21 de febrero de 1907, par. 9](#)

El Señor desea que sus siervos elegidos aprendan a compenetrarse. Hay que ejercer una influencia decidida en favor del bien sobre los habitantes del mundo. Puede parecer a algunos obreros que el contraste entre sus dones y los dones de un compañero de trabajo es demasiado grande para permitirles unirse en un esfuerzo armonioso. Pero cuando recuerden que hay diversas mentes que alcanzar, y que el Señor es su ayudador, trabajarán juntos en unidad. Sus talentos, por diversos que sean, pueden estar todos bajo el control del mismo Espíritu. En cada palabra y acto se revelará la bondad y el amor. Y a medida que cada obrero ocupe fielmente el lugar que le ha sido asignado, la oración de Cristo por la unidad de sus seguidores será contestada, y el mundo sabrá que éstos son sus discípulos. [RH 21 de febrero de 1907, par. 10](#)

Un poco más se oirá la voz de la misericordia; un poco más se dará la amable invitación: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba." Dios envía su mensaje de advertencia a las ciudades de todas partes. Que los mensajeros que él envía trabajen tan armoniosamente que todos tomen conocimiento de ellos, que han aprendido de Jesús. [RH 21 de febrero de 1907, par. 11](#)

## Fe, no sentimiento

"Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe". Algunas almas conscientes, al leer esto, comienzan inmediatamente a criticar cada uno de sus sentimientos y emociones. Pero éste no es un autoexamen correcto. No son los sentimientos y emociones insignificantes los que deben ser examinados. La vida, el carácter, deben ser medidos por la única norma de carácter, la santa ley de Dios. El fruto da testimonio del carácter del árbol. Nuestras obras, no nuestros sentimientos, dan testimonio de nosotros. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 1](#)

Los sentimientos, ya sean alentadores o desalentadores, no deben ser la prueba de la condición espiritual. Por la Palabra de Dios debemos determinar nuestra verdadera posición ante él. Muchos están desconcertados en este punto. Cuando están felices y alegres, piensan que son aceptados por Dios. Cuando viene un cambio, y se sienten deprimidos, piensan que Dios los ha abandonado. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 2](#)

Dios no ve con buenos ojos a los que tienen confianza en sí mismos y exclaman en voz alta: "Estoy santificado, soy santo, estoy libre de pecado". Estos son fariseos, que no tienen fundamento para su afirmación. Los que, a causa de su sentimiento de total indignidad, apenas se atreven a levantar los ojos al cielo, están más cerca de Dios que los que pretenden tanta piedad. Están representados por el publicano, que, con la cabeza sobre el pecho, oró: "Dios, sé propicio a mí, pecador", y se fue a su casa justificado, antes que el fariseo santurrón. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 3](#)

Pero Dios no desea que vayamos por la vida llenos de desconfianza hacia Él. Debemos a nuestro Padre celestial una visión más generosa de su bondad que la que le acordamos por nuestra manifiesta desconfianza de su amor. Tenemos una prueba de su amor, una prueba que asombra a los ángeles y que está mucho más allá de la comprensión del más sabio de los seres humanos. "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados". Cuando aún éramos pecadores, Dios entregó a su Hijo para que muriera por nosotros. ¿Podemos dudar de su bondad? [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 4](#)

Contempla a Cristo. Medita en su amor y misericordia. Esto llenará el alma de aborrecimiento por todo lo que es pecaminoso, y la inspirará un intenso deseo de la justicia de Cristo. Cuanto más claramente veamos al Salvador, más claramente discerniremos nuestros defectos de carácter. Confiesa tus pecados a Cristo, y con verdadera contrición de alma coopera con él desechando estos pecados. Cree que son perdonados. La promesa es positiva: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". Ten la seguridad de que la palabra de Dios no fallará. El que lo ha prometido es fiel. Es



tanto tu deber creer que Dios cumplirá su palabra y te perdonará, como lo es confesar tus pecados. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 5](#)

Ejercitar la fe en Dios. ¡Cuántos hay que van por la vida bajo una nube de condenación! No creen en la palabra de Dios. No tienen fe en que él hará lo que ha dicho. Muchos que anhelan ver a otros descansando en el amor perdonador de Cristo no descansan en él para sí mismos. Pero ¿cómo pueden guiar a otros a mostrar una fe sencilla e infantil en el Padre Celestial cuando miden su amor por sus sentimientos? [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 6](#)

Confiemos implícitamente en la palabra de Dios, recordando que somos sus hijos e hijas. Formémonos para creer en su palabra. Herimos el corazón de Cristo dudando, cuando Él ha dado tantas pruebas de su amor. Él dio su vida para salvarnos. Nos dice: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 7](#)

¿Crees que hará lo que ha dicho? Entonces, después de haber cumplido las condiciones, no llesves más la carga de tus pecados. Déjala rodar sobre el Salvador. Confíate a él. ¿No ha prometido darte descanso? Pero a muchos se ve obligado a decir con tristeza: "No queréis venir a mí para que tengáis vida". Muchos se fabrican cargas que son penosas de llevar. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 8](#)

Mira fijamente a Jesús. Contéplalo, lleno de gracia y de verdad. Él hará pasar ante ti su bondad mientras te esconde en la hendidura de la roca. Te capacitará para soportar el ver al que es invisible, y al contemplar serás transformado. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 9](#)

La fe no es sentimiento. La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Hay una forma de religión que no es más que egoísmo. Se complace en el goce mundano. Se contenta con contemplar la religión de Cristo y no conoce su poder salvador. Los que poseen esta religión consideran el pecado a la ligera porque no conocen a Jesús. Mientras están en esta condición, estiman el deber muy a la ligera. Pero un fiel cumplimiento del deber va de la mano con una correcta estimación del carácter de Dios. [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 10](#)

Hay un trabajo serio que hacer para el Maestro. Cristo vino a predicar el evangelio a los pobres, y envió a sus discípulos a hacer el mismo trabajo que él vino a hacer. Así envía hoy a sus obreros. Hay que recoger para él las gavillas de los caminos y de los setos. Las tremendas cuestiones de la eternidad exigen de nosotros algo más que una religión imaginaria, una religión de palabras y formas, donde la verdad se guarda en el atrio exterior, para ser admirada como admiramos una bella flor; exigen algo más que una religión de sentimientos, que desconfía de Dios cuando llegan las pruebas y las dificultades. La santidad no consiste en la profesión, sino en levantar

la cruz, haciendo la voluntad de Dios. Decir: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre hemos echado fuera demonios, y en tu nombre hemos hecho muchas maravillas?" no nos asegurará la entrada en el reino de los cielos. "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente se perfecciona el amor de Dios." [RH 28 de febrero de 1907, Art. A, par. 11](#)

28 de febrero de 1907

### Formación infantil

Nuestros hábitos artificiales nos privan de muchos privilegios y de muchos placeres, y nos incapacitan para llevar una vida tan útil como la que podríamos llevar de otro modo. La vida de la moda es una vida dura e ingrata. ¡Cuánto tiempo y dinero sacrifican las mujeres para causar sensación! A costa de su salud embellecen el vestido. Así pierden el dominio de sí mismas, agotan su paciencia y fomentan el orgullo y la vanidad en sus hijos. Muchos padres no se dan cuenta de que cada una de sus acciones influye en el futuro de sus hijos. Las madres se quejan de cansancio. Dicen que tienen tanto que hacer que no pueden dedicar tiempo a instruir a sus hijos. No tienen tiempo para compadecerse de ellos en sus pequeñas decepciones y pruebas. He oído a madres negarse a satisfacer los deseos inocentes de sus hijos. Estaban demasiado apresuradas para conceder a sus pequeños lo que habría sido para ellas un gran placer. Los dedos ocupados y los ojos cansados estaban bordando una prenda. Pero los niños anhelan simpatía, y si no la obtienen de sus padres, la buscan en otras fuentes, que pueden resultar peligrosas para su bienestar. [RH 28 de febrero de 1907, par. 1](#)

Muchas madres enseñan a sus hijas a competir con otras chicas en ostentación. Vestirse tan bien como las demás, ésa es la ambición de sus vidas, peor que inútiles. A medida que la rama se dobla, el árbol se inclina. A medida que los niños se acercan a la madurez y a la femineidad, sus padres deploran sus errores. Olvidan que han dado a estos jóvenes las lecciones que han hecho de ellos lo que son. Padres, recordad que la cosecha que recogéis es el fruto de vuestra propia siembra. [RH 28 de febrero de 1907, par. 2](#)

Si la mitad del tiempo que las madres dedican a preparar el vestido según las exigencias de la moda, lo emplearan en embellecer el carácter de sus hijos, ¡qué cambio se vería en las familias! El apóstol inspirado escribe de las mujeres: "Cuyo adorno no sea el externo de trenzar el cabello, ni el de llevar oro, ni el de vestirse; sino el hombre oculto del corazón, en lo que no es corruptible, el ornato de un espíritu manso y apacible, que es de grande estima delante de Dios". La ostentación exterior y el adorno innecesario no pueden compararse con el ornamento de un espíritu manso y tranquilo. El deseo de ostentación exterior procede del orgullo y la

vanidad de un corazón corrompido, y perecerá con el usuario. El adorno interior es tan duradero como la eternidad. [RH 28 de febrero de 1907, par. 3](#)

Muchas madres dedican mucho tiempo a embellecer sus casas. La limpieza está junto a la piedad, y es bueno estar limpio; pero esto, como muchas otras cosas buenas, puede llevarse demasiado lejos, hasta descuidar cosas de mayor importancia. Muchas madres embellecen sus casas descuidando cosas más importantes: el juicio, la misericordia y el amor de Dios. [RH 28 de febrero de 1907, par. 4](#)

No hace mucho oí a una madre expresar gran ansiedad por ver un arreglo y acabado perfectos en la construcción de su casa. No condeno este sentimiento, pero lamenté que esta madre no hubiera podido llevar el mismo deseo de simetría al gobierno de sus hijos. En su hogar estaba construyendo y formando caracteres, pero no se daba cuenta de la importancia de esta labor y, por lo tanto, no veía los errores que estaba cometiendo. La pasión y la voluntad propia reinaban en el hogar. Sus hijos eran bruscos y egoístas, descorteses e incultos, y parecían carecer del sentido de la verdadera cortesía. Su carácter no revelaba uniformidad. Mientras miraba a estos pedazos de humanidad obstinados y obstinados, desparejados por cierto, con una dolorosa falta de simetría en todas partes, me pregunté involuntariamente: ¿Por qué está tan ciega la madre? ¿Por qué el arreglo de su casa es mucho más importante a sus ojos que la educación apropiada de sus hijos? [RH 28 de febrero de 1907, par. 5](#)

Padres, Dios ha puesto sobre vosotros la obra de educar a vuestros hijos para que sean útiles. No descuiden esta obra bajo ningún concepto. No confiéis la educación de vuestros pequeños a otras manos. Asumid el deber de vuestra vida con valentía y alegría, afrontando vuestras responsabilidades con franqueza. A ustedes se les ha dado la tarea de educar a sus hijos en la crianza y amonestación del Señor. Haced de la Palabra de Dios vuestra norma. No permitáis que las modas del mundo os impidan cumplir con vuestro deber. Esforzaos por preparar el terreno del corazón para que el gran Sembrador esparza en él las semillas de la verdad. [RH 28 de febrero de 1907, par. 6](#)

Madres, haced de la educación de vuestros hijos el más alto objetivo de la vida. Su felicidad futura depende de la educación que reciban en sus primeros años. No los enviéis lejos de vosotras a la escuela cuando sean pequeños. Si vuestras costumbres y vestimenta son tan sencillas como debieran, encontraréis tiempo suficiente para hacer felices a vuestros hijos y para inducirlos a obedeceros. Dios te ayudará a enseñarles a someterse alegre y voluntariamente. Asume tus deberes, inspirada por la noble resolución de hacer tu trabajo fielmente y bien. No te desanimes. Si no desmayáis, a su debido tiempo segaréis. Veréis crecer a vuestros hijos como hombres y mujeres cristianos. [RH 28 de febrero de 1907, par. 7](#)

7 de marzo de 1907

Nuestro deber como padres

Los padres aún no se han despertado para comprender el asombroso poder de la cultura cristiana. Hay minas de verdad por trabajar que han sido extrañamente descuidadas. Esta indiferencia descuidada no cuenta con la aprobación de Dios. Padres, Dios os llama a mirar este asunto con ojos ungidos. Hasta ahora sólo han rozado la superficie. Retomad vuestro trabajo descuidado durante tanto tiempo, y Dios cooperará con vosotros. Haced vuestro trabajo de todo corazón, y Dios os ayudará a mejorar. Comience por llevar el Evangelio a la vida del hogar. [RH 7 de marzo de 1907, par. 1](#)

El Señor mira con tristeza a las familias en las que los padres no se han educado y disciplinado para la tarea de formar a sus hijos. Demasiado a menudo los padres tienen poco sentido de su responsabilidad. Permiten que sus hijos crezcan con caracteres manchados por el vicio. Mientras duermen en impía indiferencia, Satanás está sembrando en los corazones de sus hijos semillas que brotarán para dar una cosecha de muerte. Sin embargo, a menudo tales padres resienten el consejo acerca de sus errores. Actúan como si quisieran preguntar a quienes les ofrecen consejo: ¿Con qué derecho os entrometéis en mis hijos? Pero, ¿no son también sus hijos hijos de Dios? ¿Qué opina Dios de su malvada negligencia en el cumplimiento del deber? ¿Qué excusa ofrecerán cuando él les pregunte por qué trajeron hijos al mundo, y luego los dejaron para ser el deporte de las tentaciones de Satanás? [RH 7 de marzo de 1907, par. 2](#)

Muchos parecen pensar que la decadencia en la iglesia, el creciente amor al placer, se debe a la falta de trabajo pastoral. Es cierto que la iglesia debe contar con guías y pastores fieles. Los ministros deben trabajar arduamente por los jóvenes que no se han entregado a Cristo, y también por otros que, aunque sus nombres figuren en el registro de la iglesia, son irreligiosos y carecen de Cristo. Pero los ministros pueden hacer su trabajo fielmente y bien, pero de muy poco servirá si los padres descuidan su trabajo. Es a la falta de cristianismo en la vida del hogar a lo que se debe la falta de poder en la iglesia. Hasta que los padres no asuman su trabajo como es debido, será difícil despertar en los jóvenes el sentido de su deber. Si la religión reina en el hogar, será llevada a la iglesia. Los padres que hacen su trabajo para Dios son un poder para el bien. Cuando contienen y alientan a sus hijos, educándolos en la crianza y amonestación del Señor, bendicen el vecindario en que viven. Y la iglesia se fortalece con su trabajo fiel. [RH 7 de marzo de 1907, par. 3](#)

La labor de formar el carácter de los niños, de preservar y desarrollar adecuadamente sus facultades físicas, mentales y morales, no es tarea fácil. Esta tarea incumbe principalmente a la madre. Hacer este trabajo como debe hacerse requiere talento y habilidad y un cuidado paciente y reflexivo. Requiere confianza en sí misma y oración sincera. Que cada madre se esfuerce con perseverancia por

cumplir con sus obligaciones. Que lleve a sus pequeños a Jesús en brazos de la fe, y le hable de su gran necesidad, pidiéndole gracia y sabiduría. [RH 7 de marzo de 1907, par. 4](#)

La madre debe entregarse a sí misma y a sus hijos al cuidado del compasivo Redentor. Con sinceridad, paciencia y valentía, debe tratar de mejorar sus propias capacidades, para poder usar correctamente las facultades más elevadas de la mente en la educación de sus hijos. Debe fijarse como meta suprema dar a sus hijos una educación que reciba la aprobación de Dios. A medida que emprenda su trabajo con comprensión, recibirá poder para realizar su parte. [RH 7 de marzo de 1907, par. 5](#)

Madres, no dejéis que vuestros hijos adquieran impresiones del mal, impresiones que nunca podrán borrarse del todo. Día tras día imprimid en sus mentes las lecciones dadas por el Salvador. Este es vuestro trabajo, un trabajo que nadie más que vosotras puede hacer. El hogar es tu campo de misión. Aquí debes trabajar para Dios. Despojaos de todo peso y del pecado que tan fácilmente os acosa, para que podáis dedicaros como es debido a la obra de hacer de vuestros hijos lo que Dios quiere que sean. Enséñenles autocontrol. Denles algo que hacer. Hagan del hogar una escuela en la que aprendan a ayudar a los demás. [RH 7 de marzo de 1907, par. 6](#)

La industria tiene un valor incalculable. Que se enseñe a los niños a hacer algo útil. Si los padres están tan ocupados con otras cosas que no pueden mantener a sus hijos útilmente empleados, Satanás los mantendrá ocupados. Muchos padres permiten que sus hijos se relacionen con malas compañías, que vayan a lugares de dudosa diversión, que crezcan traviesos y ociosos. Que tales padres recuerden que el pecado de Sodoma fue la soberbia, la abundancia de pan y la abundancia de ociosidad. [RH 7 de marzo de 1907, par. 7](#)

Es el grito de muchas madres: "No tengo tiempo para estar con mis hijos". Entonces, por amor de Dios, dedica menos tiempo a tu vestido. Descuida si quieres adornar tu ropa. No recibas ni hagas llamadas. Descuida cocinar una variedad interminable de platos. Pero nunca, nunca descuides a tus hijos. ¿Qué es la paja para el trigo? Que nada se interponga entre tú y los intereses de tus hijos. Cuida tus facultades físicas y mentales, para que puedas hacer un buen trabajo por tus pequeños. Demuestre a sus hijos que está decidida a ser una cristiana bíblica. Vístase con modestia. Habla con sabiduría. Sé gentil, pero firme como una roca, a los principios. No dedique tiempo a cocinar o coser innecesariamente. Haz que tu ropa y tu comida sean sencillas. Entonces tendréis tiempo para la cultura de vuestros hijos. [RH 7 de marzo de 1907, par. 8](#)

Dios te pedirá cuentas estrictas del trabajo que has hecho por tus pequeños. Vosotros hacéis de ellos lo que son. O estarán puros y sin mancha ante Dios, porque habéis trabajado fielmente por ellos, o, corrompidos y manchados, serán desterrados

de su presencia, porque habéis descuidado vuestro trabajo. [RH 7 de marzo de 1907, par. 9](#)

Cristo valoró tanto a tus hijos que dio su vida por ellos. Trátalos como la compra de su sangre. Instrúyelos con paciencia y firmeza para él. Disciplínalos con amor y paciencia. Al hacer esto, se convertirán en una corona de regocijo para ustedes, y brillarán como luces en el mundo. [RH 7 de marzo de 1907, par. 10](#)

## 14 de marzo de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 1

El final de setenta años

Poco después de la caída de Babilonia y el comienzo del imperio universal de Medo-Persia, en el primer año del reinado de Darío el Medo, Daniel el profeta "entendió por los libros el número de los años, de los cuales vino la palabra del Señor al profeta Jeremías, que cumpliría setenta años en las desolaciones de Jerusalén."

[RH 14 de marzo de 1907, par. 1](#)

Daniel y sus compañeros habían sido llevados a Babilonia "en el tercer año del reinado de Joaquín, rey de Judá". Eran miembros de la primera compañía de cautivos que Nabucodonosor llevó de Jerusalén a la tierra de Sinar. Daniel conocía bien las profecías de Jeremías en la época en que fueron dadas, y había pasado por los períodos que siguieron inmediatamente al primero y al segundo sitio de Jerusalén, cuando habían surgido muchos falsos profetas con la pretensión de que el cautiverio sería de corta duración. [RH 14 de marzo de 1907, par. 2](#)

"En el cuarto año de Joacim", muy poco después de que Daniel fuera llevado a Babilonia, Jeremías predijo el cautiverio de muchos de los judíos, como castigo por no hacer caso de la palabra del Señor. Los caldeos iban a ser utilizados como el instrumento por el cual Dios castigaría a su pueblo desobediente. Su castigo debía ser proporcional a su inteligencia y a las advertencias que habían despreciado. "Toda esta tierra será una desolación y un espanto", declaró el profeta, "y estas naciones servirán al rey de Babilonia *setenta años*. Y sucederá que cuando se cumplan los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a esa nación, dice el Señor, por su iniquidad, y a la tierra de los caldeos, y la convertiré en desolación perpetua." [RH 14 de marzo de 1907, par. 3](#)

A la luz de estas claras palabras que predicen la duración del cautiverio, parece extraño que alguien sostenga que los israelitas regresarían pronto de Babilonia. Y, sin embargo, hubo en Jerusalén y en Babilonia quienes persistieron en alentar al pueblo a esperar una pronta liberación. Dios trató sumariamente con algunos de estos falsos profetas, y así vindicó la veracidad de Jeremías, su mensajero. [RH 14 de marzo de 1907, par. 4](#)

Hasta el fin de los tiempos, se levantarán hombres para crear confusión y rebelión entre el pueblo que profesa obedecer la ley de Dios. Pero tan cierto como que el juicio divino fue visitado sobre los falsos profetas en los días de Jeremías, tan cierto es que los malvados obreros de hoy recibirán su plena medida de retribución, porque el Señor no ha cambiado. Aquellos que profetizan mentiras, animan a los hombres a considerar el pecado como algo ligero. Cuando se manifiestan los terribles resultados de sus malas acciones, tratan, si es posible, de hacer responsable de sus dificultades a aquel que les ha advertido fielmente, así como los judíos acusaron a Jeremías de sus malas fortunas. [RH 14 de marzo de 1907, par. 5](#)

Aquellos que siguen un curso de rebelión contra el Señor siempre pueden encontrar falsos profetas que los justificarán en sus actos, y los adularán hasta su destrucción. Las palabras mentirosas a menudo hacen muchos amigos, como se ilustra en el caso de estos falsos maestros entre los israelitas. Estos supuestos profetas, en su pretendido celo por Dios, encontraron muchos más creyentes y seguidores que el verdadero profeta que entregó el sencillo mensaje del Señor. [RH 14 de marzo de 1907, par. 6](#)

En vista de la obra de estos falsos profetas, el Señor ordenó a Jeremías que escribiera cartas a los capitanes, ancianos, sacerdotes, profetas y a todo el pueblo que había sido llevado cautivo a Babilonia, pidiéndoles que no se engañaran creyendo próxima su liberación, sino que se sometieran tranquilamente, siguieran con sus vocaciones y se establecieran hogares pacíficos entre sus conquistadores. El Señor les ordenó que no permitieran que supuestos profetas o adivinos los engañaran con falsas expectativas. Por medio de su siervo Jeremías les aseguró que después de setenta años de esclavitud serían liberados y regresarían a Jerusalén. Dios escucharía sus oraciones y les mostraría su favor, cuando se volvieran a él de todo corazón. "Seré hallado de vosotros, dice Jehová; y haré volver vuestra cautividad, y os recogeré de todas las naciones, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice cautivos." [RH 14 de marzo de 1907, par. 7](#)

¡Con qué tierna compasión informó Dios a su pueblo cautivo de sus planes para Israel! Sabía el sufrimiento y el desastre que tendrían que sufrir, si se les hacía creer, según la predicción de los falsos profetas, que serían liberados rápidamente y llevados de vuelta a Jerusalén. Sabía que esta creencia les pondría en una situación muy difícil. Cualquier esfuerzo de su parte por recobrar la libertad despertaría la vigilancia y la severidad del rey, y su libertad se vería restringida en consecuencia. El Señor les deseó que se sometieran tranquilamente a su destino, y que hicieran su servidumbre lo más agradable posible. [RH 14 de marzo de 1907, par. 8](#)  
(Por concluir.)

21 de marzo de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 1  
(Concluido.)

Una copia de las cartas enviadas por Jeremías a los cautivos hebreos en Babilonia, y de las cartas enviadas por los falsos profetas a estos cautivos y a las autoridades de Jerusalén, junto con una historia de la controversia entre los verdaderos y los falsos, se encuentra en los capítulos veintisiete al veintinueve de Jeremías. [RH 21 de marzo de 1907, par. 1](#)

Fue inmediatamente después de este intercambio de cartas entre Jeremías y los ancianos de los israelitas en cautiverio, que el profeta recibió instrucciones de escribir en un libro todo lo que le había sido revelado con respecto a la restauración de Israel. Esto se registra en los capítulos trigésimo y trigésimo primero de Jeremías. [RH 21 de marzo de 1907, par. 2](#)

Éstas, con las profecías del capítulo veinticinco, son las cartas y los registros que el profeta Daniel, durante "el primer año del reinado de Darío el Medo", estudió en oración, tres decenas de años y más después de haber sido escritas. Daniel estaba familiarizado con las circunstancias relacionadas con los testimonios de Jeremías dados muy poco después del comienzo del cautiverio babilónico. Bien sabía que la promesa del retorno era segura; y sin embargo, poco tiempo antes, "en el tercer año del reinado del rey Belsasar," el ángel del Señor le había instruido en visión: "Hasta dos mil trescientos días; entonces será purificado el santuario." [RH 21 de marzo de 1907, par. 3](#)

Daniel "buscó el significado" de la visión. No podía comprender la relación que guardaban los setenta años de cautiverio con los veintitrés años que habían de transcurrir antes de la purificación del santuario de Dios. Gabriel dio una interpretación parcial; y cuando declaró que la visión "durará muchos días", Daniel se desmayó. "Yo Daniel me desmayé", escribe el profeta, "y estuve enfermo algunos días; después me levanté, e hice los negocios del rey; y me asombré de la visión; *pero nadie la entendió.*" [RH 21 de marzo de 1907, par. 4](#)

En su perplejidad, Daniel estudió de nuevo las profecías de Jeremías. Eran muy claras, -tan claras que "entendió" por estos testimonios registrados en libros "el número de los años, de los cuales vino la palabra del Señor al profeta Jeremías, que cumpliría setenta años en las desolaciones de Jerusalén." [RH 21 de marzo de 1907, par. 5](#)

Con fe fundada en la palabra segura de la profecía, Daniel suplicó al Señor la pronta restauración de los exiliados cautivos a la tierra de sus padres. "Puse mi rostro en el Señor Dios", declara, "para buscar con oración y súplicas, con ayuno, cilicio y ceniza; y oré al Señor mi Dios, e hice mi confesión". "Hemos pecado", reconoció; "y no hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios, para andar en sus leyes, que



él puso delante de nosotros por sus siervos los profetas." [RH 21 de marzo de 1907, par. 6](#)

"Oh Señor, conforme a toda tu justicia", suplicó el profeta, "apártese tu ira y tu furor de tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque por nuestros pecados y por las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo se han convertido en oprobio para todos los que nos rodean. Ahora pues, Dios nuestro, escucha la oración de tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer tu rostro sobre tu santuario desolado, por amor del Señor. Oh Dios mío, inclina tu oído y escucha; abre tus ojos y contempla nuestras desolaciones y la ciudad que lleva tu nombre; porque no te presentamos nuestras súplicas por nuestra justicia, sino por tus grandes misericordias. Oh Señor, escucha; oh Señor, perdona; oh Señor, escucha y actúa; no lo postergues, por tu bien, oh Dios mío: porque tu ciudad y tu pueblo son llamados por tu nombre." [RH 21 de marzo de 1907, par. 7](#)

La oración de Daniel no fue ofrecida en vano. Incluso antes de que hubiera terminado de suplicar a Dios, Gabriel se le apareció de nuevo, y llamó su atención sobre la visión que había visto antes de la caída de Babilonia a la muerte de Belsasar. El ángel entonces delineó en detalle el período de las setenta semanas, comenzando en el momento de "la salida de la orden de restaurar y edificar Jerusalén." [RH 21 de marzo de 1907, par. 8](#)

La oración de Daniel en favor de su pueblo, según consta en el capítulo noveno, tuvo lugar "en el primer año de Darío" el medo. Darío fue favorecido por el cielo, pues en el primer año de su reinado el ángel Gabriel "se levantó para confirmarlo y fortalecerlo". Fue este rey quien, al principio del establecimiento del imperio medopersa, "puso sobre el reino ciento veinte príncipes, que debían estar sobre todo el reino; y sobre éstos tres presidentes; de los cuales Daniel fue el primero.....". Este Daniel fue preferido sobre los presidentes y príncipes, porque había en él un espíritu excelente; y el rey pensó ponerlo sobre todo el reino." [RH 21 de marzo de 1907, par. 9](#)

Darío reinó sobre Medo-Persia dos años después de la caída de Babilonia. Durante este tiempo, Daniel fue arrojado al foso de los leones y salió ileso. Esta liberación llevó a Darío a escribir "a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. Yo decreto que en todos los dominios de mi reino los hombres tiemblen y teman ante el Dios de Daniel, porque él es el Dios vivo y firme para siempre, y su reino no será destruido, y su dominio será hasta el fin. El libra y rescata, y hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra, el que libró a Daniel del poder de los leones. Así prosperó este Daniel en el reinado de Darío, y en el reinado de Ciro el Persa". [RH 21 de marzo de 1907, par. 10](#)

Así, mientras los que habían permanecido leales a Dios en medio de Babilonia buscaban al Señor y estudiaban las profecías que predecían su liberación, Dios

preparaba los corazones de los reyes para mostrar favor a su pueblo arrepentido. [RH 21 de marzo de 1907, par. 11](#)

28 de marzo de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 2

El decreto de Ciro

Más de un siglo antes del nacimiento de Ciro el Grande, el profeta Isaías se inspiró para mencionar a este gobernante incluso por su nombre, y para escribir una profecía que esbozaba su obra, según consta en el cuadragésimo quinto de Isaías: [RH 28 de marzo de 1907, par. 1](#)

"Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, cuya diestra he asido, para someter naciones delante de él; y desataré los lomos de los reyes, para abrir delante de él las puertas de dos hojas, y no se cerrarán las puertas; iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos: Desmenuzaré las puertas de bronce, y partiré los cerrojos de hierro; y te daré los tesoros de las tinieblas, y las riquezas escondidas de los lugares secretos, para que sepas que yo, el Señor, que te llamo por tu nombre, soy el Dios de Israel. Por amor de Jacob, mi siervo, y de Israel, mi elegido, te he llamado por tu nombre; te he convocado, aunque tú no me conocías. [RH 28 de marzo de 1907, par. 2](#)

"Yo soy el Señor, y no hay otro, no hay Dios fuera de mí: Yo te ceñí, aunque no me conociste; para que sepan desde el nacimiento del sol y desde el poniente, que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro. Yo formo la luz y creo las tinieblas: Yo hago la paz y creo el mal: Yo el Señor hago todas estas cosas". [RH 28 de marzo de 1907, par. 3](#)

"Ciro, él es mi pastor," declaró el Señor, "y cumplirá todo lo que yo quiero: aun diciendo a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serán puestos tus cimientos." "Yo lo he levantado en justicia, y dirigiré todos sus caminos: él edificará mi ciudad, y él soltará a mis cautivos, no por precio ni por recompensa, dice el Señor de los ejércitos." [RH 28 de marzo de 1907, par. 4](#)

El año en que Ciro sucedió a Darío el Medo en el trono de Medo-Persia, se cumplieron setenta años desde que la primera compañía de hebreos había sido llevada cautiva a Babilonia por Nabucodonosor. Daniel, que estaba familiarizado con las profecías de Jeremías e Isaías sobre la duración del cautiverio, y con las profecías de Isaías sobre la restauración por decreto de Ciro, aún vivía y ocupaba un puesto de responsabilidad en la corte medopersa. Su fe en estas profecías le llevó a suplicar a Dios en favor de su pueblo. Y ahora, cuando llegó el momento de reconstruir el templo de Jerusalén, Dios se movió sobre Ciro como su agente para discernir las profecías que le concernían, y conceder al pueblo judío su libertad. Y además, Ciro les proporcionó las facilidades necesarias para reconstruir el templo del Señor. [RH 28 de marzo de 1907, par. 5](#)

En el libro de Esdras se encuentra un relato de esta obra de Ciro, y una copia de su decreto: [RH 28 de marzo de 1907, par. 6](#)

"En el año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca del profeta Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro, rey de Persia, e hizo pregonar por todo su reino, y lo puso por escrito, diciendo: Así dice Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Su Dios esté con él, y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa del Señor Dios de Israel (él es el Dios), que está en Jerusalén. Y cualquiera que se quedare en cualquier lugar donde morare, que los hombres de su lugar le ayuden con plata, y con oro, y con bienes, y con animales, además de la ofrenda voluntaria para la casa de Dios que está en Jerusalén." [RH 28 de marzo de 1907, par. 7](#)

"Edifíquese la casa, el lugar donde ofrecían sacrificios, y pónganse fuertemente sus cimientos; su altura de sesenta codos, y su anchura de sesenta codos; con tres hileras de grandes piedras, y una hilera de maderas nuevas; y dense los gastos de la casa del rey: Y que los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que está en Jerusalén y trajo a Babilonia, sean restituidos y traídos de nuevo al templo que está en Jerusalén, cada uno a su lugar, y puestos allí en la casa de Dios." [RH 28 de marzo de 1907, par. 8](#)

El Señor Dios omnipotente reina. Todos los reyes, todas las naciones, son tuyas, bajo su dominio y gobierno. Sus recursos son infinitos. El sabio declara: "El corazón del rey está en la mano del Señor, como los ríos de agua: él lo vuelve hacia donde quiere." [RH 28 de marzo de 1907, par. 9](#)

Aquellos de cuyas acciones penden los destinos de las naciones, son vigilados con una vigilancia que no conoce la relajación por aquel que "da la salvación a los reyes", a quien pertenecen "los escudos de la tierra". [RH 28 de marzo de 1907, par. 10](#)

Había siervos fieles del Altísimo que estaban preparados para responder a este decreto. Más de sesenta años antes, el Señor había declarado que "después que se cumplan setenta años en Babilonia, os visitaré, y cumpliré mi buena palabra para con vosotros, haciéndoos volver..... *Entonces me invocaréis*", declaró el Señor, "*e iréis y oraréis a mí, y yo os escucharé. Y me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo corazón. Y seré hallado de vosotros, dice el Señor; y haré volver vuestra cautividad, y os recogeré de todas las naciones, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice el Señor; y os haré volver al lugar de donde os hice cautivos.*" Los que buscaban al Señor estaban preparados para aprovechar la maravillosa oportunidad que les brindaba Ciro para regresar a sus hogares y restaurar el templo de Dios. [RH 28 de marzo de 1907, par. 11](#)

"Entonces se levantaron los jefes de las familias de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y los levitas, con todos aquellos cuyo espíritu Dios había suscitado, para

subir a edificar la casa del Señor que está en Jerusalén. Y todos los que estaban alrededor de ellos reforzaron sus manos con vasos de plata, de oro, de bienes, de animales y de cosas preciosas, además de todo lo que voluntariamente se ofrecía. [RH 28 de marzo de 1907, par. 12](#)

"Y el rey Ciro sacó los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén, y los había puesto en la casa de sus dioses; y los sacó Ciro rey de Persia por mano de Mitrídates tesorero, y los contó a Sesbasar príncipe de Judá. Y este es el número de ellos: treinta cargadores de oro, mil cargadores de plata, novecientos veinte cuchillos, treinta cántaros de oro, cántaros de plata de segunda clase cuatrocientos diez, y otros mil utensilios. Todos los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Todo esto hizo subir Sesbasar de los cautivos que fueron traídos de Babilonia a Jerusalén." [RH 28 de marzo de 1907, par. 13](#)

La compañía que regresó a Jerusalén estaba encabezada por Zorobabel (Sesbasar), descendiente del rey David y nombrado por el rey gobernador de los israelitas restaurados. Asociados con él estaban Josué el sumo sacerdote, y varios de "los jefes de las familias de Judá y Benjamín, y los sacerdotes y los levitas." "Toda la congregación reunida" que volvió a la tierra de sus padres, bajo Zorobabel, "era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, sin sus siervos y sus siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y había entre ellos doscientos cantores y cantoras. Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco; sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; sus asnos, seis mil setecientos veinte." [RH 28 de marzo de 1907, par. 14](#)

"Y algunos de los principales de los padres, cuando llegaron a la casa de Jehová que está en Jerusalén, ofrecieron gratuitamente por la casa de Dios para levantarla en su lugar; dieron según sus posibilidades al tesoro de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de plata, y cien vestiduras sacerdotales. Y habitaron los sacerdotes, y los levitas, y algunos del pueblo, y los cantores, y los porteros, y los sirvientes del templo en sus ciudades, y todo Israel en sus ciudades." [RH 28 de marzo de 1907, par. 15](#)

Poco después de su regreso, en "el mes séptimo", "el pueblo se reunió como un solo hombre en Jerusalén. Entonces se levantó Josué hijo de Josadec, y sus hermanos, ... y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés varón de Dios. Y asentaron el altar sobre sus basas, porque tenían temor de los pueblos de aquellas tierras; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, holocaustos por la mañana y por la tarde." [RH 28 de marzo de 1907, par. 16](#)

"Celebraban también la fiesta de los tabernáculos, como está escrito, y ofrecían los holocaustos diarios por número, según la costumbre, según el deber de cada día lo requería; y después ofrecían el holocausto continuo, tanto de las lunas nuevas, como de todas las fiestas solemnes del Señor que eran reconsagradas, y de todo aquel

que voluntariamente ofrecía una ofrenda voluntaria al Señor. Desde el primer día del séptimo mes comenzaron a ofrecer holocaustos al Señor. [RH 28 de marzo de 1907, par. 17](#)

Pero los cimientos del templo del Señor aún no estaban puestos". [RH 28 de marzo de 1907, par. 18](#)

"Dieron también dinero a los albañiles y a los carpinteros; y comida, bebida y aceite a los de Sidón y a los de Tiro, para que trajesen cedros del Líbano al mar de Jope, conforme a la concesión que tenían de Ciro rey de Persia." [RH 28 de marzo de 1907, par. 19](#)

El remanente fiel que había regresado se sintió grandemente animado y alentado por el restablecimiento de los holocaustos diarios; y ahora se dedicaron de todo corazón a la preparación necesaria para la reconstrucción del templo, a fin de poder restaurar todos los antiguos servicios de la casa de Dios. [RH 28 de marzo de 1907, par. 20](#)

4 de abril de 1907

Recibir para impartir

"Jesús tomó los panes; y habiendo dado gracias, repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban sentados; y asimismo de los peces cuanto querían. Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que quedan, para que no se pierda nada. Y recogiéndo los, llenaron doce cestas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido." [RH 4 de abril de 1907, par. 1](#)

Por medio de este milagro, Cristo mostró cómo la obra misionera debe estar ligada al ministerio de la palabra. El Maestro no sólo dio a la gente alimento espiritual, sino que, mediante un milagro, también les proporcionó alimento temporal para satisfacer su hambre física. Esta misericordiosa provisión ayudó a fijar en la mente de la gente las graciosas palabras de verdad que había pronunciado. Siguiendo su ejemplo, sus discípulos han de tomar el pan de vida y el agua de salvación y darlos a quienes anhelan ayuda espiritual. Y, según la necesidad, han de dar de comer al hambriento y vestir al desnudo. La belleza y la utilidad del trabajo que hacemos para Dios consisten en su simetría y armonía, y en su adaptabilidad y eficacia omnímodas. [RH 4 de abril de 1907, par. 2](#)

Este milagro es una lección objetiva para nosotros. Contiene lecciones de profunda importancia, que, aunque yacen bajo la superficie, serán discernidas y apreciadas por aquellos que han cultivado sus facultades perceptivas. Mediante este milagro, Cristo desea enseñarnos la verdad de las palabras: "Sin mí nada podéis hacer". Él es la fuente de todo poder, el dador de todas las bendiciones temporales y espirituales. Él emplea a los seres humanos como colaboradores, dándoles una parte

para que actúen con él como su mano amiga. Hemos de recibir de él, no para atesorarlo para gratificación propia, sino para impartirlo a los demás. Y mientras hacemos este trabajo, no supongamos que debemos recibir la gloria. Toda la gloria debe darse al gran Maestro-Obrero. Los discípulos no debían recibir la gloria por alimentar a los cinco mil. Eran sólo los instrumentos utilizados por el Señor. [RH 4 de abril de 1907, par. 3](#)

Los que trabajan para Cristo nunca deben pensar que el mérito de su éxito les pertenece. El nombre de Dios debe recibir toda la gloria. Él es quien realiza la obra. Él, el gran Maestro-Obrero, no duerme. Trabaja constantemente para la realización armoniosa de sus propósitos. Él confía talentos a los seres humanos para que cooperen con él. Deben recordar siempre que no son más que instrumentos en sus manos. "El que se gloría, que se gloríe en el Señor". "El Señor reina; tiemblen los pueblos; está sentado entre los querubines, conmuevase la tierra. El Señor es grande en Sión; y está en lo alto sobre todos los pueblos. Que alaben tu nombre grande y terrible; porque es santo". [RH 4 de abril de 1907, par. 4](#)

Cristo dio el pan a los discípulos, para que ellos lo dieran a la multitud. El papel que desempeñaron los discípulos en este milagro ilustra el que han de desempeñar los discípulos de Cristo en todas las épocas. De él han de recibir la preciosa verdad para darla a los que desfallecen junto al camino. Y a medida que vacían sus manos al impartir al hambriento, reciben más para impartir. [RH 4 de abril de 1907, par. 5](#)

Cristo es la luz del mundo. Los que caminan en esta luz quedan encantados por su belleza, y se llenan del deseo de compartirla con los demás. Sus corazones son iluminados por la gracia de Cristo, y se convierten en portadores de luz. Su luz brilla cada vez más hasta el día perfecto. [RH 4 de abril de 1907, par. 6](#)

Así sucedió con Felipe. Después de haber sido llamado por Cristo, no pudo guardarse para sí el conocimiento que había encontrado. Dirigiéndose a Natanael, le dijo: "Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas: a Jesús de Nazaret, hijo de José." "¿Puede salir algo bueno de Nazaret?" preguntó Natanael. Pero Felipe no se detuvo a discutir. "Ven y verás", fue todo lo que dijo. Al mostrar así su fe en el Salvador, recibió mayor luz. [RH 4 de abril de 1907, par. 7](#)

Quien ha aceptado realmente a Cristo no se contentará con gozar del favor divino sin dar a los demás la alegría que alegra su alma. La devoción más pura y santa es la que conduce a un esfuerzo perseverante y desinteresado por la salvación de los que están fuera del redil. [RH 4 de abril de 1907, par. 8](#)

Cristo exhorta a sus seguidores a trabajar con ahínco por aquellos por quienes ha hecho tan maravilloso sacrificio. Cuando la mente, en lugar de estar centrada en sí misma, se ocupa en tratar de enriquecer a las almas pobres, el tesoro del amor de Dios -el aceite dorado de los dos olivos- se derrama en el corazón. Quien da a los demás las riquezas de la gracia del cielo, se enriquece. Los ángeles ministradores están esperando, anhelando, canales a través de los cuales puedan comunicar los

tesoros del cielo. Los hombres y las mujeres sólo pueden alcanzar el estadio más elevado de desarrollo mental y moral cooperando con Jesús en un esfuerzo desinteresado por el bien de los demás. Nunca nos enriquecemos tanto como cuando tratamos de enriquecer a los demás. No podemos disminuir nuestro tesoro compartiéndolo. Cuanto más iluminemos a los demás, más brillará nuestra luz. [RH 4 de abril de 1907, par. 9](#)

**11 de abril de 1907**

El regreso de los exiliados-Nº 3

Un motivo de alegría

A medida que los preparativos para la construcción del templo avanzaban mes a mes, el fiel remanente de Israel comenzó a armarse de valor. Durante mucho tiempo habían estado privados de toda señal visible de la presencia de Dios entre ellos. Y ahora, rodeados como estaban de muchos tristes recordatorios de la terrible apostasía de sus padres, que finalmente había resultado en el cautiverio de por vida, anhelaban alguna señal permanente del perdón y favor divinos. Por encima de la restauración de la propiedad personal y de muchos antiguos privilegios, valoraban la aprobación de Dios. Él había obrado maravillosamente en su favor; y ahora anhelaban una garantía de su amor perdonador y de su cuidado protector. Trabajando diligentemente en la reconstrucción del templo, esperaban acelerar la restauración de las bendiciones especiales relacionadas con el servicio del santuario. Dentro de los muros de este segundo templo esperaban ver revelada la gloria del Señor. [RH 11 de abril de 1907, par. 1](#)

El gobernador Zorobabel, el sumo sacerdote Josué y sus asociados en autoridad trazaron sabios planes para la prosecución de la obra. Ellos "pusieron a los levitas de veinte años arriba, para que llevasen adelante la obra de la casa del Señor". "Todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén" respondieron noblemente, y con manos dispuestas comenzaron a preparar el material de construcción. Algunas de las inmensas piedras traídas al lugar del templo en los días de Salomón, habían escapado a la destrucción a manos de los babilonios. Estas piedras se prepararon para su uso, y se proporcionó mucho material nuevo. [RH 11 de abril de 1907, par. 2](#)

La primera piedra del templo fue colocada en medio de escenas de gran regocijo. Acompañado por las trompetas de los sacerdotes y los címbalos de los hijos de Asaf, el pueblo "cantó alabando y dando gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia para con Israel". [RH 11 de abril de 1907, par. 3](#)

El sentimiento de este himno de alabanza y acción de gracias es el expresado en el salmo ciento treinta y seis: un reconocimiento muy apropiado de las misericordiosas providencias de Dios en favor de los hijos de la cautividad: [RH 11 de abril de 1907, par. 4](#)

"Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. [RH 11 de abril de 1907, par. 5](#)

"Dad gracias al Dios de los dioses, porque es eterna su misericordia. [RH 11 de abril de 1907, par. 6](#)

"Dad gracias al Señor de los señores, porque es eterna su misericordia. [RH 11 de abril de 1907, par. 7](#)

"Al único que hace grandes maravillas: porque es eterna su misericordia. [RH 11 de abril de 1907, par. 8](#)

"Al que con sabiduría hizo los cielos", "al que extendió la tierra sobre las aguas", "al que hizo las grandes luminarias", "el sol para regir de día", "la luna y las estrellas para regir de noche", a él, Creador de todo ello, la congregación de Israel dio gracias, reconociendo que "es eterna su misericordia". [RH 11 de abril de 1907, par. 9](#)

"Al que hirió a Egipto en sus primogénitos", "y sacó a Israel de en medio de ellos", "con mano fuerte y brazo extendido"; "al que dividió el mar Rojo en partes", "e hizo pasar a Israel por en medio de él", "sino que derribó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo"; "al que condujo a su pueblo por el desierto"; "al que derrotó a grandes reyes," "y mató a reyes famosos," "Sehón rey de los amorreos," "y Og rey de Basán," "y dio su tierra en heredad," "y en heredad a Israel su siervo," -a él, el Poderoso Líder de los ejércitos de Israel, los exiliados retornados ahora rinden alabanza como Aquel cuya misericordia permanece para siempre. [RH 11 de abril de 1907, par. 10](#)

Y este mismo Poderoso Líder es Aquel que "se acordó de nosotros en nuestra humillación", "y nos redimió de nuestros enemigos". Oh, demos siempre "gracias al Dios del cielo, porque es eterna su misericordia". [RH 11 de abril de 1907, par. 11](#)

La colocación de la piedra angular del segundo templo debería haber suscitado expresiones de gratitud en todos los corazones. La casa que estaba a punto de construirse era objeto de muchas profecías. Los siervos del Señor, y especialmente los que habían tenido larga experiencia en las cosas de Dios, deberían haber relatado las notables providencias que condujeron a la obra que se estaba realizando; y deberían haber participado de todo corazón en el espíritu de la ocasión. Especialmente, todos los ancianos deberían haberse regocijado porque Dios, en su misericordia, no los había despojado de sus iniquidades en el momento de la destrucción de Jerusalén por los ejércitos de Nabucodonosor. Durante todo el largo período de cautiverio habían sido perdonados, y ahora se les permitía presenciar esta escena de regocijo. [RH 11 de abril de 1907, par. 12](#)

Pero mezclada con la música y los gritos de alabanza que ascendían en aquel alegre día, había una nota discordante de tristeza e insatisfacción. "Muchos de los sacerdotes, levitas y jefes de las casas paternas, que eran hombres ancianos, que habían visto la primera casa, cuando se pusieron los cimientos de esta casa ante sus ojos, lloraron a gran voz". Entre los ancianos que habían visto la gloria del templo



de Salomón, había algunos que se lamentaban y lloraban por la inferioridad del edificio que ahora se iba a erigir. [RH 11 de abril de 1907, par. 13](#)

Era natural y justo que estos ancianos tuvieran sentimientos de tristeza por los resultados de una larga impenitencia. Si ellos y su generación hubieran obedecido a Dios y llevado a cabo su propósito para Israel, el templo construido por Salomón no habría sido destruido, y el cautiverio no habría sido necesario. A causa de su anterior ingratitud y deslealtad, habían sido dispersados entre las naciones. A través de largos años de exilio fueron llevados a comprender lo sagrado de la ley de Dios y lo pecaminoso de la desobediencia. [RH 11 de abril de 1907, par. 14](#)

Pero las condiciones habían cambiado. Con tierna misericordia, el Señor había visitado una vez más a su pueblo y le había permitido regresar a su propia tierra. Los sentimientos de tristeza por los errores del pasado deberían haber dado paso a sentimientos de alegría. De manera extraordinaria, Dios había movido el corazón del rey Ciro para ayudarles a reconstruir el templo de Jerusalén, y esto debería haber suscitado expresiones de profunda gratitud. Pero algunos no supieron discernir las providencias de Dios. En vez de regocijarse, abrigaron pensamientos de descontento y desaliento. [RH 11 de abril de 1907, par. 15](#)

Este espíritu de murmuración y queja, y de hacer comparaciones desfavorables, tuvo una influencia deprimente en las mentes de muchos. Las expresiones de duda y desaliento debilitaron las manos de los constructores. Los obreros se preguntaron si debían seguir adelante con la construcción de un edificio que al principio fue tan criticado y fue causa de tantas lamentaciones. [RH 11 de abril de 1907, par. 16](#)

Sin embargo, había muchos en la congregación que no veían con tanto desagrado la menor gloria de este templo, en comparación con el primero. "Muchos gritaban de alegría, de modo que el pueblo no podía distinguir el ruido del grito de alegría del ruido del llanto del pueblo; porque el pueblo gritaba con gran júbilo, y el ruido se oía desde lejos." [RH 11 de abril de 1907, par. 17](#)

Nuestras palabras y acciones tienen una influencia de largo alcance para bien o para mal. Si los que no se alegraron de la colocación de la primera piedra del templo hubieran podido prever los resultados de su lamentable conducta en aquel día, se habrían horrorizado. Poco se dieron cuenta del peso de sus palabras de desaprobación y decepción. Poco previeron cuánto retrasaron la terminación final de la casa del Señor. [RH 11 de abril de 1907, par. 18](#)

"¡Oh, que los hombres alabasen al Señor por su bondad y por sus maravillas para con los hijos de los hombres!". "Alabad al Señor. Alabad al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia". "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad; y que todo el pueblo diga: Amén. Alabad al Señor". [RH 11 de abril de 1907, par. 19](#)

18 de abril de 1907

"Alegraos en el Señor"

Cristo declara: "El pan de Dios es el que desciende del cielo y da vida al mundo..... Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Pero yo os he dicho que también vosotros me habéis visto y no creéis". [RH 18 de abril de 1907, par. 1](#)

¿No son estas palabras aplicables a muchos hoy? Pensamos que creemos en Cristo; pero ¿tenemos su luz y su vida? No creemos como deberíamos; por eso no recibimos las bendiciones que Dios tiene reservadas para nosotros. Hemos visto a Dios obrando en los corazones. Lo hemos visto fortaleciendo a hombres y mujeres para que salgan del mundo y reciban a Cristo como su Salvador personal. ¿Hemos dado gracias a Dios como deberíamos por la maravillosa obra que ha realizado? Contemos las bendiciones de Dios y alabémosle por ellas. Entristecemos a nuestro Padre Celestial cuando no somos conscientes de sus misericordias, como el brezo en el desierto "que no sabe cuándo viene el bien". [RH 18 de abril de 1907, par. 2](#)

Cuando las pruebas llegan a nuestras vidas, cuando las nubes oscurecen el horizonte, qué dispuestos estamos a olvidar que Jesús es nuestro Salvador, que detrás de las nubes brilla el Sol de Justicia; que los ángeles están cerca de nosotros, preservándonos del mal. Yo diría a los desesperados: Mira y vive. Espera en Dios, porque en la cruz del Calvario se ofreció un sacrificio completo por ti. Jesús es el Amigo del pecador, el Redentor del pecador. El gozo eterno -una vida de felicidad inmaculada- espera a quien lo entrega todo a Cristo. Mira lejos de ti mismo a Jesús, que está suplicando ante el trono de Dios en tu favor. Escucha sus palabras: "Venid a mí... y yo os haré descansar". "Al que a mí viene, en ninguna manera le echo fuera". Agarra con la mano de la fe las promesas de Dios. Aduénate de estas bendiciones, no en algún tiempo futuro, sino hoy. [RH 18 de abril de 1907, par. 3](#)

La tentación más fuerte no puede excusar el pecado. Por grande que sea la presión ejercida sobre el alma, la transgresión es un acto propio. No está en el poder de la tierra o del infierno obligar a nadie a hacer el mal. Satanás nos ataca en nuestros puntos más débiles, pero no necesitamos ser vencidos. Por severo o inesperado que sea el ataque, Dios ha provisto ayuda para nosotros, y en su fuerza podemos vencer. En la hora de mayor necesidad, cuando el desaliento abrumba el alma, entonces es cuando Jesús se acerca mucho. La hora de la necesidad del hombre es la oportunidad de Dios. Él ve nuestro peligro y nos proporciona ayuda. Sin que lo veamos, nos salva del enemigo. Alabémosle en todo momento. Él está siempre cerca de nosotros, y nunca deja de enviarnos ayuda en cada momento de necesidad. [RH 18 de abril de 1907, par. 4](#)

Tu corazón puede estar tan oprimido que todo parece oscuro y lúgubre, pero mira a Jesús constantemente. Llévale todos tus problemas. Él nunca te malinterpretará. Él es el refugio de su pueblo. Bajo la sombra de su protección pueden pasar ilesos. Cree

en él y confía en él. Él no te entregará al despojo. Huye a la fortaleza, y aprende que el poder de Cristo para fortalecer y ayudar supera toda comprensión. Abre la puerta del corazón y deja que Jesús entre para llenar tu vida con su paz, su gracia, su alegría. Entonces podrás decir: "Aunque no florezca la higuera, ni haya fruto en las vides; se acabe el trabajo de las aceitunas, y los campos no den fruto; las ovejas se aparten del redil, y no haya rebaño en los establos; con todo, yo me alegraré en el Señor, me gozaré en el Dios de mi salvación." [RH 18 de abril de 1907, par. 5](#)

Queridos amigos cristianos, dejad las cargas que Dios no os pide que llevéis. Cuanto más penséis y habléis de esas cargas autoimpuestas, más crecerán, hasta que al final destruirán por completo vuestra fe y vuestro valor. No pienses que cuando caminas con Jesús, debes caminar en la sombra. Las personas más felices del mundo son las que confían en Jesús y cumplen gustosamente sus órdenes. Él es la luz de la vida. De la vida de los que le siguen se destierran el desasosiego y el descontento. Con el corazón lleno, se hacen eco de las palabras del sabio: "Los caminos de la Sabiduría son caminos agradables, y todas sus sendas son paz". Aunque se encuentran con pruebas y dificultades, sus vidas están llenas de alegría; porque Cristo camina a su lado, y su presencia hace que el camino sea luminoso. [RH 18 de abril de 1907, par. 6](#)

## 25 de abril de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 4

"Los adversarios de Judá y Benjamín"

Desde el momento en que se colocó la primera piedra del segundo templo, Satanás ejerció sobre los constructores muchas influencias que obstaculizaron grandemente la rápida prosecución de la obra. El enemigo no tenía que ir muy lejos para encontrar hombres por medio de los cuales llevar a cabo sus malvados designios. Cerca de los israelitas, a pocas millas hacia el norte, vivían los samaritanos. [RH 25 de abril de 1907, par. 1](#)

Más de un siglo antes del comienzo del cautiverio babilónico, los reyes asirios habían devastado Samaria y Galilea, y habían llevado al cautiverio a muchos miles de israelitas pertenecientes a las diez tribus. Los reyes conquistadores repoblaron Samaria con colonias de pueblos paganos de partes muy separadas del reino asirio. Estos paganos se casaron con los israelitas a quienes se les había permitido permanecer en la tierra; y así se originó una raza mixta conocida como los samaritanos. [RH 25 de abril de 1907, par. 2](#)

En años posteriores, los samaritanos afirmaban adorar al Dios verdadero, pero en el fondo y en la práctica eran idólatras. Es cierto que sostenían que sus ídolos eran sólo para recordarles al Dios viviente, el gobernante del universo; sin embargo, el

pueblo fue inducido a reverenciar sus imágenes esculpidas. [RH 25 de abril de 1907, par. 3](#)

Estos samaritanos idólatras eran "los adversarios de Judá y Benjamín". Hacia el tiempo de la colocación de la piedra angular, "oyeron que los hijos de la cautividad edificaban el templo al Señor Dios de Israel". Viniendo "a Zorobabel y a los jefes de los padres", expresaron su deseo de unirse a ellos en su erección. "Permitidnos edificar con vosotros", propusieron, "porque buscamos a vuestro Dios, como vosotros; y le sacrificamos desde los días de Esar-haddón rey de Asur, que nos trajo hasta aquí". Este privilegio les fue negado. "Vosotros no tenéis nada que ver con nosotros para edificar una casa a nuestro Dios", declararon los jefes de los israelitas; "pero nosotros mismos juntos edificaremos al Señor Dios de Israel, como nos ha mandado el rey Ciro de Persia." [RH 25 de abril de 1907, par. 4](#)

A la luz de las circunstancias que rodeaban al pueblo remanente de Dios en los días de Zorobabel, esta decisión revela el carácter de los líderes de Israel en ese momento. Sólo un débil remanente había decidido regresar de Babilonia; y ahora, cuando emprenden una obra aparentemente superior a sus fuerzas, sus vecinos más cercanos vienen con una oferta de ayuda. Los samaritanos se refieren a su culto del Dios verdadero y expresan el deseo de participar en los privilegios y bendiciones relacionados con el servicio del templo. "Buscamos a vuestro Dios, como vosotros", declararon. "Permitidnos edificar con vosotros". [RH 25 de abril de 1907, par. 5](#)

Si los dirigentes judíos hubieran aceptado esta oferta de ayuda, habrían abierto una puerta a la entrada de la idolatría. Se dieron cuenta de la falta de sinceridad de los samaritanos. Se dieron cuenta de que toda la ayuda que pudiera obtenerse mediante una alianza con los hombres, no sería nada en comparación con la prosperidad que acompañaría a la estricta obediencia a los claros mandamientos de Jehová. [RH 25 de abril de 1907, par. 6](#)

En cuanto a sus relaciones con los pueblos circundantes, el Señor había declarado al antiguo Israel por medio de Moisés: "*No harás alianza con ellos, ni tendrás misericordia de ellos; ni harás matrimonios con ellos; ... porque apartarán a tu hijo de en pos de mí, para servir a dioses ajenos; así se encenderá contra ti la ira del Señor, y te destruirá de repente.*" [RH 25 de abril de 1907, par. 7](#)

"Pueblo santo eres para el Señor, tu Dios; el Señor, tu Dios, te ha elegido para que le seas un pueblo especial, por encima de todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra. El Señor no puso su amor en vosotros, ni os eligió porque fueseis más numerosos que cualquier otro pueblo, pues erais los menos numerosos de todos los pueblos; sino porque el Señor os amó, y porque quiso cumplir el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó el Señor con mano poderosa, y os rescató de la casa de los siervos, de la mano del faraón, rey de Egipto. Conoce, pues, que Jehová tu Dios, él es Dios, Dios fiel, *que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos por mil generaciones....* Guardarás, pues, los

mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy, para ponerlos por obra." [RH 25 de abril de 1907, par. 8](#)

El resultado que seguiría a la ruptura de su pacto con Dios, y a la entrada en una relación de pacto con las naciones circundantes, fue claramente predicho a través de Moisés: "El Señor os dispersará entre las naciones", declaró, "y quedaréis pocos en número entre las naciones a las que el Señor os conduzca. Y allí serviréis a dioses, obra de manos de hombres, madera y piedra, que ni ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. *Pero si de allí buscares al Señor tu Dios, le hallarás, si le buscares de todo tu corazón y de toda tu alma.*" ¡Preciosa seguridad! Luego sigue la promesa a los penitentes, de que Dios no los abandonaría, ni olvidaría el pacto que había hecho con sus padres. [RH 25 de abril de 1907, par. 9](#)

Zorobabel y sus asociados estaban familiarizados con estas escrituras. Sus padres habían perdido de vista la sagrada relación que debía existir siempre entre Dios y su pueblo escogido. Olvidando su solemne pacto con el Señor de los ejércitos, habían entrado en relación de pacto con las naciones paganas. Las profecías de Moisés se cumplieron literalmente. La nación elegida fue dispersada entre las naciones paganas. Y sólo un remanente, "pocos en número", se había arrepentido y vuelto a Dios. Sólo unos pocos habían renovado su pacto con él, y habían vuelto para restaurar lo que había sido destruido a causa de la desobediencia de sus padres. Y ahora, después de haberse dedicado solemnemente de nuevo al Señor en el antiguo altar erigido ante las ruinas de su templo, ¿habrían de entrar, al comienzo mismo de su obra, en un pacto con un pueblo que adoraba ídolos? [RH 25 de abril de 1907, par. 10](#)

"No harás pacto con ellos". Los siervos de Dios en responsabilidad comprendieron que la línea de demarcación entre su pueblo y los pueblos del mundo debía mantenerse siempre inequívocamente distinta. Se negaron a dejarse guiar por el consejo de aquellos que durante años habían conocido las exigencias de la ley de Dios, pero que se habían negado a ceder a sus demandas. [RH 25 de abril de 1907, par. 11](#)

Los principios establecidos en el Deuteronomio para la instrucción de Israel, deben ser seguidos por el pueblo de Dios hasta el fin de los tiempos. Nuestra prosperidad depende de la continuidad de nuestra relación de alianza con Dios. En ningún caso podemos permitirnos comprometer los principios entrando en un pacto con aquellos que no temen a Dios. [RH 25 de abril de 1907, par. 12](#)

Existe el peligro constante de que los cristianos profesos lleguen a pensar que para tener influencia con los mundanos, deben conformarse al mundo hasta cierto punto. Pero aunque las proposiciones de Satanás parezcan ofrecer grandes ventajas, como el ofrecimiento de los samaritanos de ayudar en la construcción del templo, siempre terminan en la ruina espiritual. El pueblo de Dios debe precaverse contra toda

influencia sutil que busque entrar por medio de lisonjeros incentivos de los enemigos de su verdad. [RH 25 de abril de 1907, par. 13](#)

Somos peregrinos y extranjeros en este mundo, recorriendo un camino plagado de peligros por parte de quienes han rechazado al único que puede salvarlos. Se nos presentarán ingeniosos subterfugios y problemas científicos para tentarnos a desviarnos de nuestra lealtad, pero no debemos hacerles caso. Cada uno debe buscar a Dios por sí mismo. [RH 25 de abril de 1907, par. 14](#)

No siempre hay que temer a los enemigos abiertos y declarados. Tendremos enemigos que vendrán, como "los adversarios de Judá y de Benjamín", con palabras suaves y discursos hermosos, y que engañarán si es posible a los mismos elegidos. Así es como Satanás obra a menudo; y también, cuando le conviene, anda como león rugiente, buscando a quien devorar. [RH 25 de abril de 1907, par. 15](#)

Que cada alma esté alerta. El adversario os sigue la pista. Vigilad atentamente no sea que alguna trampa cuidadosamente escondida y magistral os tome desprevenidos. Que los descuidados e indiferentes tengan cuidado, no sea que el día del Señor venga sobre ellos como un ladrón en la noche. Muchos se apartarán del camino de la humildad y, dejando a un lado el yugo de Cristo, caminarán por sendas extrañas. Cegados y desconcertados, abandonarán la estrecha senda que conduce a la ciudad de Dios. [RH 25 de abril de 1907, par. 16](#)

Un hombre no puede ser un cristiano feliz a menos que sea un cristiano vigilante. El que vence debe velar; porque con los enredos mundanos, el error y la superstición, Satanás se esfuerza por ganarle a los seguidores de Cristo. No es suficiente que evitemos errores evidentes y movimientos peligrosos e inconsistentes. Debemos mantenernos cerca del lado de Cristo, caminando por la senda de la abnegación y el sacrificio. Estamos en tierra enemiga. El que fue arrojado del cielo ha descendido con gran poder. Con todos los artificios y artimañas imaginables trata de llevar cautivas a las almas. A menos que estemos constantemente en guardia, caeremos presa fácil de sus engaños. [RH 25 de abril de 1907, par. 17](#)

En las escenas finales de la historia de esta tierra, cuando la intensidad está tomando posesión de cada elemento terrenal, el Señor requiere de nosotros una vigilancia que no conoce relajación. Pero no se nos deja luchar solos. En medio de los peligros que aumentan por todas partes, los que caminan humildemente ante Dios, desconfiando de su propia sabiduría, tendrán a los ángeles como sus ayudantes y protectores. En momentos de especial peligro conocerán el poder del cuidado de Dios. Los que no se dan cuenta de su peligro porque no velan, pagarán con la pérdida de sus almas el castigo de su presunción y de su ignorancia deliberada de las artimañas de Satanás. [RH 25 de abril de 1907, par. 18](#)

Confiemos plenamente, con humildad y desinterés, en Dios. Somos sus hijos, y como tales nos trata. Cuando nos acercamos a Él, y renovamos nuestra alianza con Él, nos preserva misericordiosamente de los asaltos del enemigo. Nunca traicionará

a quien confía en Él como un niño confía en sus padres. Él ve a las almas humildes y confiadas que se acercan a Él, y con piedad y amor se acerca a ellas, y levanta para ellas un estandarte contra el enemigo. No las toques, dice, porque son mías. Los tengo grabados en las palmas de mis manos. Les enseña a ejercer una fe incuestionable en su poder para obrar en su favor. Con seguridad dicen: "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe". [RH 25 de abril de 1907, par. 19](#)

## 2 de mayo de 1907

### Cómo Dios forma a sus obreros

Dios ha dado a cada hombre su trabajo, y debemos reconocer la sabiduría de su plan para nosotros cooperando de corazón con él. Sólo en una vida de servicio se encuentra la verdadera felicidad. El que vive una vida inútil y egoísta es un miserable. Está insatisfecho consigo mismo y con todos los demás. [RH 2 de mayo de 1907, par. 1](#)

El Señor disciplina a sus obreros, a fin de que estén preparados para ocupar los puestos que se les asignan. Así desea capacitarlos para hacer un servicio más aceptable. [RH 2 de mayo de 1907, par. 2](#)

Una vida monótona no es la más propicia para el crecimiento espiritual. Algunos pueden alcanzar el más alto nivel de espiritualidad sólo a través de un cambio en el orden regular de las cosas. Cuando en su providencia Dios ve que los cambios son esenciales para el éxito de la formación del carácter, perturba la corriente suave de la vida. [RH 2 de mayo de 1907, par. 3](#)

Hay quienes desean ser un poder gobernante y necesitan la santificación de la sumisión. Dios produce un cambio en sus vidas. Tal vez les ponga delante deberes que no elegirían. Si están dispuestos a dejarse guiar por él, les dará gracia y fuerza para desempeñar estas tareas con espíritu de sumisión y ayuda. De este modo se les capacita para ocupar puestos en los que sus disciplinadas aptitudes les harán de gran utilidad. [RH 2 de mayo de 1907, par. 4](#)

A algunos Dios los entrena trayéndoles decepciones y aparentes fracasos. Su propósito es que aprendan a dominar las dificultades. Él los inspira con la determinación de hacer que cada fracaso aparente se convierta en un éxito. [RH 2 de mayo de 1907, par. 5](#)

A menudo los hombres oran y lloran a causa de las perplejidades y obstáculos que se les presentan. Pero si mantienen firme hasta el fin el principio de su confianza, Él les despejará el camino. El éxito vendrá a ellos mientras luchan contra dificultades aparentemente insuperables; y con el éxito vendrá la mayor alegría. [RH 2 de mayo de 1907, par. 6](#)

Una vez más, Dios ve que un obrero necesita estar más estrechamente asociado con él; y para lograrlo, lo separa de amigos y conocidos. Cuando preparaba a Elías

para la traslación, lo trasladó de un lugar a otro para que no se acomodara y no obtuviera poder espiritual. Y fue el designio de Dios que la influencia de Elías fuera un poder para ayudar a muchas almas a obtener una experiencia más amplia y provechosa. [RH 2 de mayo de 1907, par. 7](#)

Que aquellos a quienes no se les permite descansar en quietud, que deben estar continuamente en movimiento, levantando su tienda esta noche en un lugar, y mañana por la noche en otro lugar, recuerden que el Señor los está guiando, y que ésta es su manera de ayudarlos a formar caracteres perfectos. En todos los cambios que debemos hacer, Dios debe ser reconocido como nuestro compañero, nuestro guía, nuestra dependencia. [RH 2 de mayo de 1907, par. 8](#)

Hay muchos que no están satisfechos de servir a Dios alegremente en el lugar que Él les ha señalado, o de hacer sin queja el trabajo que Él ha puesto en sus manos. Es justo que estemos insatisfechos con el modo de cumplir con el deber, pero no debemos estar insatisfechos con el deber mismo, porque preferiríamos hacer otra cosa. En su providencia, Dios pone ante los seres humanos un servicio que será como una medicina para sus mentes enfermas. De este modo, trata de inducirlos a dejar de lado la preferencia egoísta, que, si la abrigaran, los descalificaría para la obra que Él tiene para ellos. Si aceptan y realizan este servicio, sus mentes se curarán. Si lo rechazan, quedarán en lucha consigo mismos y con los demás. [RH 2 de mayo de 1907, par. 9](#)

Muchos ignoran cómo trabajar para Dios, no porque necesiten ser ignorantes, sino porque no están dispuestos a someterse a su entrenamiento. Se habla de Moab como un fracaso porque, el profeta, declara, "Moab ha estado tranquilo desde su juventud, ... y no ha sido vaciado de vasija en vasija, ni ha ido en cautiverio; por lo tanto su sabor permaneció en él, y su olor no ha cambiado." [RH 2 de mayo de 1907, par. 10](#)

Así sucede con aquellos cuyas tendencias hereditarias y cultivadas al mal no son purgadas de ellos. Sus corazones no están limpios de contaminación. Se les dio la oportunidad de hacer una obra para Dios, pero esta obra no la eligieron hacer, porque deseaban llevar a cabo sus propios planes. [RH 2 de mayo de 1907, par. 11](#)

El cristiano debe estar preparado para realizar una obra que revele bondad, tolerancia, longanimidad, mansedumbre y paciencia. El cultivo de estos preciosos dones ha de venir a la vida del cristiano, para que, cuando sea llamado al servicio por el Maestro, pueda estar listo para usar sus más altas facultades para ayudar y bendecir a los que le rodean. [RH 2 de mayo de 1907, par. 12](#)

9 de mayo de 1907

"Aprende de mí"

Nuestras perplejidades se disiparán y nuestras ansiedades se aligerarán cuando escuchemos la invitación: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y



yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". [RH 9 de mayo de 1907, par. 1](#)

En la puerta de entrada del camino que conduce a la vida eterna, Dios pone la fe, y reviste todo el camino con la luz, la paz y la alegría de la obediencia voluntaria. El viajero en este camino mantiene siempre ante sí la marca de su alto llamamiento en Cristo. El premio está siempre a la vista. Para él, los mandamientos de Dios son justicia, gozo y paz en el Espíritu Santo. Las cosas que al principio parecían cruces, por la experiencia resultan ser coronas. [RH 9 de mayo de 1907, par. 2](#)

"Aprended de mí", es el mandato del Salvador. Sí, aprended de él cómo vivir la vida de Cristo, una vida pura y santa, libre de toda mancha de pecado. Hay poder para los que reciben a Cristo, pues leemos: "A cuantos le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Su promesa es que si aceptamos su invitación a aprender de él, seremos ungidos con el óleo de la alegría. ¿No nos colocaremos donde podamos recibir esta unción? [RH 9 de mayo de 1907, par. 3](#)

La progresión, no el estancamiento, es la ley del cielo. La progresión es la ley de todas las facultades de la mente y del cuerpo. Las cosas de la naturaleza obedecen a esta ley. En el campo se ve primero la brizna, luego la espiga, después el grano lleno en la espiga. En la vida espiritual, como en la vida física, debe haber crecimiento. Paso a paso hemos de avanzar, siempre recibiendo e impartiendo, siempre adquiriendo un conocimiento más completo de Cristo, acercándonos cada día más a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. [RH 9 de mayo de 1907, par. 4](#)

El cristiano es primero un bebé en Cristo. Luego se convierte en un niño. Debe progresar constantemente en proporción a las oportunidades y privilegios que se le conceden. Siempre debe recordar que no es suyo, que ha sido comprado por un precio, y que debe hacer el mejor uso posible de los talentos que se le han confiado. Aun en la infancia de su entendimiento espiritual, el cristiano debe hacer lo mejor que pueda, avanzando constantemente hacia una vida más elevada y más santa. Debe darse cuenta de que es un trabajador junto con Dios. Debe notar la manera en que Dios obra, y luego esforzarse por alcanzar las posibilidades que se le ofrecen, diciendo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Nunca ha de ser autosuficiente, sino que ha de considerar todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, su Señor. Debe caminar y trabajar en compañía del Salvador. Al hacerlo, aumentará su fe. Contemplando constantemente a Cristo, será transformado en la misma imagen de carácter en carácter. [RH 9 de mayo de 1907, par. 5](#)

16 de mayo de 1907

### Rendición sin reservas

Dios no aceptará nada que no sea una rendición sin reservas. Los cristianos de medio corazón y pecadores nunca podrán entrar en el cielo. Allí no encontrarían la felicidad, porque no conocen los altos y santos principios que gobiernan a los miembros de la familia real. [RH 16 de mayo de 1907, par. 1](#)

El verdadero cristiano mantiene las ventanas del alma abiertas hacia el cielo. Vive en comunión con Cristo. Su voluntad se conforma a la voluntad de Cristo. Su mayor deseo es asemejarse cada vez más a Cristo, para poder decir con Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, y no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." [RH 16 de mayo de 1907, par. 2](#)

Debemos esforzarnos sincera e incansablemente por alcanzar el ideal que Dios tiene para nosotros. No como penitencia, sino como único medio de alcanzar la verdadera felicidad. El único modo de alcanzar la paz y la alegría es estar en relación viva con Aquel que dio su vida por nosotros, que murió para que vivamos y que vive para unir su poder a los esfuerzos de los que se esfuerzan por vencer. [RH 16 de mayo de 1907, par. 3](#)

La santidad es un acuerdo constante con Dios. ¿No debemos esforzarnos por ser lo que Cristo tanto desea que seamos: cristianos de hecho y de verdad, para que el mundo pueda ver en nuestras vidas una revelación del poder salvador de la verdad? Este mundo es nuestra escuela preparatoria. Mientras estemos aquí nos encontraremos con pruebas y dificultades. El enemigo de Dios tratará continuamente de apartarnos de nuestra fidelidad. Pero mientras nos aferremos a Aquel que se entregó por nosotros, estaremos a salvo. El mundo entero fue reunido en el abrazo de Cristo. Él murió en la cruz para destruir al que tenía el poder de la muerte, y para quitar el pecado de toda alma creyente. Él nos llama a ofrecernos a nosotros mismos en el altar del servicio, un sacrificio vivo y consumidor. Debemos hacer una consagración sin reservas a Dios de todo lo que tenemos y somos. [RH 16 de mayo de 1907, par. 4](#)

En esta escuela inferior de la tierra debemos aprender las lecciones que nos prepararán para entrar en la escuela superior, donde nuestra educación continuará bajo la instrucción personal de Cristo. Entonces nos abrirá el significado de su palabra. ¿No deberíamos, en los pocos días de prueba que nos quedan, actuar como hombres y mujeres que buscan la vida en el reino de Dios, incluso una eternidad de bienaventuranza? No podemos perdernos el privilegio de ver a Cristo cara a cara y de escuchar de sus labios la historia de la redención. ¿Pondremos toda nuestra alma en el trabajo de prepararnos para ser admitidos en la escuela superior, o desperdiciaremos la graciosa oportunidad, malgastando los meses y años que pasan tan rápidamente hacia la eternidad? [RH 16 de mayo de 1907, par. 5](#)

23 de mayo de 1907

"Su servicio razonable"

¿Qué hemos de rendir a Dios por todos los beneficios que nos ha concedido? Debemos reconocer nuestra dependencia de él devolviéndole una parte de la generosidad que nos ha concedido. Cada semana, a una hora determinada, debemos guardar, según Dios nos haya prosperado, algo para el progreso de su obra. [RH 23 de mayo de 1907, par. 1](#)

Todo lo que tenemos nos lo presta Dios, para que lo utilicemos en su servicio. Si esto se recordara más fielmente, se desarraigaría el egoísmo que existe en tantos corazones. Pero los hombres se niegan a entregarse a Dios. Olvidan que han sido comprados con la sangre de su Hijo unigénito; olvidan que están en deuda con él por cada aliento que respiran, por cada dólar que poseen. Utilizan su dinero para construir casas y añadir acre tras acre, únicamente para su propia gratificación. Un Dios justo les pedirá cuentas por malversar sus medios, robando a sus hijos necesitados lo necesario para satisfacer sus caros gustos. [RH 23 de mayo de 1907, par. 2](#)

Los que se niegan a ponerse del lado del Señor le están robando el servicio que reclama. ¿Qué renta le pagan por vivir en su casa, este mundo? Actúan como si hubieran creado el mundo, como si tuvieran derecho a usar sus posesiones a su antojo. Dios marca el mal uso que hacen de sus talentos. Él graciosamente permite que el pecador impenitente viva su libertad condicional; pero su tiempo está señalado. Está malgastando su fuerza física, mental y moral. Está desperdiciando las oportunidades que Dios le ha dado. En vez de usar el cerebro, los huesos y los músculos para lograr todo lo que pueda para el avance del reino de Dios, está estudiando cómo puede agradarse y glorificarse a sí mismo. Está cerrando la puerta a la mejora de sus capacidades. La adopción de teorías falsas lo ha colocado en oposición a la ley de Dios. [RH 23 de mayo de 1907, par. 3](#)

Las Escrituras hablan de la gran clase de profesantes que no son hacedores. Muchos que dicen creer en Dios lo niegan por sus obras. Su adoración del dinero, las casas y las tierras los marca como idólatras y apóstatas. Todo egoísmo es codicia, y es, por lo tanto, idolatría. Muchos que han puesto sus nombres en la lista de la iglesia, como creyentes en Dios y en la Biblia, están adorando los bienes que el Señor les ha confiado para que sean sus limosneros. Puede que no se inclinen literalmente ante su tesoro terrenal, pero sin embargo es su dios. Son adoradores de las riquezas. A las cosas de este mundo ofrecen el homenaje que pertenece al Creador. Aquel que ve y conoce todas las cosas registra la falsedad de su profesión. [RH 23 de mayo de 1907, par. 4](#)

Del templo del alma de un cristiano mundano, Dios está excluido, para que la política mundana pueda tener abundante espacio. El dinero es su dios. Pertenece a Jehová, pero aquel a quien se le confía se niega a dejarlo fluir en obras de benevolencia. Si se apropiara de él de acuerdo con el designio de Dios, el incienso de sus buenas obras ascendería al cielo, y de miles de almas convertidas se oirían cantos de alabanza y acción de gracias. [RH 23 de mayo de 1907, par. 5](#)

Para hacer avanzar el reino de Dios, para despertar a los muertos en delitos y pecados, para hablar a los pecadores del bálsamo curativo del amor del Salvador, es para esto que nuestro dinero debe ser utilizado. Pero con demasiada frecuencia se utiliza para la autoglorificación. En vez de ser el medio de llevar a las almas al conocimiento de Dios y de Cristo, suscitando así la alabanza y la gratitud al Dador de todo bien, las posesiones terrenas han sido el medio de eclipsar la gloria de Dios y oscurecer la vista del cielo. Por el mal uso del dinero el mundo se ha llenado de malas prácticas. La puerta de la mente se ha cerrado contra el Redentor. [RH 23 de mayo de 1907, par. 6](#)

Dios declara: "El oro y la plata son míos". Él lleva una cuenta estricta con cada hijo e hija de Adán, para saber cómo se están apropiando de sus medios. Los hombres y las mujeres mundanos pueden decir: "Pero yo no soy cristiano. No profeso servir a Dios". Pero, ¿los hace esto menos culpables por enterrar sus medios, sus recursos, en empresas mundanas, para promover sus intereses egoístas? [RH 23 de mayo de 1907, par. 7](#)

Os hablo a vosotros que no conocéis a Dios, que podéis leer estas líneas; porque en su providencia pueden llegar a vuestro conocimiento. ¿Qué hacéis con los bienes de vuestro Señor? ¿Qué haces con las facultades físicas y mentales que te ha dado? ¿Eres capaz de mantener en movimiento la maquinaria humana? Si Dios pronunciara una sola palabra para decirte que debes morir, de inmediato estarías inmóvil en la muerte. Día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto, Dios trabaja con su infinito poder para mantenerte vivo. Es él quien suministra el aliento que mantiene la vida en tu cuerpo. Si Dios descuidara al hombre como el hombre descuida a Dios, ¿qué sería de la raza? [RH 23 de mayo de 1907, par. 8](#)

El gran Médico Misionero tiene interés en la obra de sus manos. Presenta ante los hombres el peligro de cerrar la puerta del corazón contra el Salvador, diciendo: "Volveos, volveos; porque ¿por qué moriréis?" [RH 23 de mayo de 1907, par. 9](#)

**30 de mayo de 1907**

**En unión con Cristo**

Llevamos el nombre de cristianos. Seamos fieles a este nombre. Ser cristiano significa ser semejante a Cristo. Significa seguir a Cristo en abnegación, enarbolando su bandera de amor, honrándolo con palabras y obras desinteresadas.

En la vida del verdadero cristiano no hay nada de egoísmo: el yo está muerto. No hubo egoísmo en la vida que Cristo vivió mientras estuvo en esta tierra. Llevando nuestra naturaleza, vivió una vida totalmente dedicada al bien de los demás. [RH 30 de mayo de 1907, par. 1](#)

Cristo "se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras". Hizo una ofrenda tan completa que por su gracia cada uno puede alcanzar la norma de la perfección. De los que reciban su gracia y sigan su ejemplo se escribirá en el libro de la vida: "Completo en él, sin mancha ni contaminación." [RH 30 de mayo de 1907, par. 2](#)

En palabra y obra, los seguidores de Cristo deben ser puros y verdaderos. En este mundo -un mundo de iniquidad y corrupción- los cristianos deben revelar los atributos de Cristo. Todo lo que hagan y digan debe estar libre de egoísmo. Cristo desea presentarlos al Padre "sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante", purificados por su gracia, llevando su semejanza. [RH 30 de mayo de 1907, par. 3](#)

En su gran amor, Cristo se entregó por nosotros. Se entregó por nosotros para satisfacer las necesidades del alma que lucha y se esfuerza. Debemos entregarnos a Él. Cuando esta entrega es completa, Cristo puede terminar la obra que comenzó por nosotros mediante la entrega de sí mismo. Entonces podrá traernos la restauración completa. [RH 30 de mayo de 1907, par. 4](#)

Cristo se entregó a sí mismo por la redención de la raza, para que todos los que creen en Él tengan vida eterna. Los que aprecian este gran sacrificio reciben del Salvador el más precioso de todos los dones: un corazón limpio. Obtienen una experiencia que es más valiosa que el oro, la plata o las piedras preciosas. Se sientan juntos en los lugares celestiales en Cristo, disfrutando en comunión con él del gozo y la paz que sólo él puede dar. Le aman con corazón y mente y alma y fuerza, dándose cuenta de que son su herencia comprada con sangre. Su visión espiritual no está oscurecida por la política mundana o los objetivos mundanos. Son uno con Cristo como él es uno con el Padre. [RH 30 de mayo de 1907, par. 5](#)

¿No crees que Cristo valora a los que viven enteramente para él? ¿No crees que visita a los que, como el amado Juan, están por su causa en lugares duros y difíciles? Encuentra a sus fieles y comulga con ellos, alentándolos y fortaleciéndolos. [RH 30 de mayo de 1907, par. 6](#)

Dijo el gran apóstol de los gentiles: "Vivo yo, pero no yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Por la fe Pablo se apropió de la gracia de Cristo, y esta gracia suplió las necesidades de su alma. Por la fe recibió el don celestial, y lo impartió a las almas anhelantes de luz. Esta es la experiencia que necesitamos, para que, en un tiempo en que prevalece la iniquidad, podamos decir: "Vivo por la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí." Reza por esta fe.

Esfuézate por conseguirla. Creed que Dios os la dará. [RH 30 de mayo de 1907, par. 7](#)

Hay un gran trabajo por hacer en nuestro mundo. No es el país de los sueños. Ante nosotros hay realidades vivas. Por todas partes se ven las manifestaciones del poder de Satanás. Cooperemos con el que trabaja para restaurar y elevar. Y no olvidemos que el que trabaja para Cristo debe reclutar su fuerza en la fuente de toda fuerza, para que pueda seguir adelante en el poder de Dios, lleno de la fe que no lo dejará ir. Los cristianos necesitan poder de pensamiento, firmeza de voluntad y conocimiento que proviene del estudio de la Palabra de Dios. No pueden permitirse llenar sus mentes con nimiedades. Cada día deben renovarse en poder espiritual. [RH 30 de mayo de 1907, par. 8](#)

Aprende de aquel que ha dicho: "Soy manso y humilde de corazón". Aprendiendo de él, hallarás descanso. Día a día ganarás experiencia en las cosas de Dios, día a día te darás cuenta de la grandeza de su salvación y de la gloria de una unión con él. Constantemente aprenderás a vivir mejor como Cristo, y constantemente te parecerás más al Salvador. [RH 30 de mayo de 1907, par. 9](#)

Si morimos al yo, si ampliamos nuestra idea de lo que Cristo puede ser para nosotros y lo que nosotros podemos ser para él, si nos unimos unos a otros en los lazos de la comunión cristiana, Dios obrará a través de nosotros con poderoso poder. Entonces seremos santificados por medio de la verdad. En verdad seremos escogidos por Dios y controlados por su Espíritu. Cada día de la vida será precioso para nosotros, porque veremos en él una oportunidad de usar nuestros dones confiados para la bendición de otros. [RH 30 de mayo de 1907, par. 10](#)

6 de junio de 1907

"No hay otros dioses ante mí"

Todo verdadero hijo de Dios será cernido como el trigo, y en el proceso de cernido debe sacrificarse todo placer apreciado que desvíe la mente de Dios. En muchas familias, las repisas de la chimenea, los estantes y las mesas están llenos de adornos y cuadros. Los álbumes llenos de fotografías de la familia y sus amigos se colocan donde atraen la atención de los visitantes. Así, los pensamientos, que deberían estar puestos en Dios y en los intereses celestiales, se reducen a las cosas comunes. ¿No es esto una especie de idolatría? ¿No debería haberse empleado el dinero así gastado para bendecir a la humanidad, aliviar el sufrimiento, vestir al desnudo y alimentar al hambriento? ¿No debería depositarse en el tesoro del Señor para promover su causa y edificar su reino en la tierra? [RH 6 de junio de 1907, par. 1](#)

Este asunto es de gran importancia, y se os urge para salvaros del pecado de la idolatría. La bendición vendría a vuestras almas si obedecierais la palabra pronunciada por el Santo de Israel: "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

Muchos se están creando preocupaciones y ansiedades innecesarias al dedicar tiempo y pensamientos a los ornamentos innecesarios con que están llenas sus casas. Se necesita el poder de Dios para despertarlos de esta devoción; porque a todos los efectos es idolatría. [RH 6 de junio de 1907, par. 2](#)

El que escudriña el corazón desea ganar a su pueblo de toda especie de idolatría. Que la Palabra de Dios, el bendito libro de la vida, ocupe las mesas ahora llenas de adornos inútiles. Gasta tu dinero en comprar libros que sean el medio de iluminar la mente con respecto a la verdad presente. El tiempo que pierdes en mover y desempolvar los multitudinarios adornos de tu casa, gástalo en escribir unas líneas a tus amigos, en enviar papeles o folletos o libritos a alguien que no conoce la verdad. Agarra la palabra del Señor como el tesoro de la sabiduría y del amor infinitos; éste es el libro-guía que señala el camino del cielo. Nos señala al Salvador que perdona el pecado, diciendo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". ¡Oh, que escudriñen las Escrituras con corazones orantes y un espíritu de entrega a Dios! ¡Oh, que escudriñarais vuestros corazones como con una vela encendida, y descubriríais y romperíais el hilo más fino que os ata a los hábitos mundanos, que desvían la mente de Dios! Suplicad a Dios que os muestre toda práctica que aleje de Él vuestros pensamientos y afectos. Dios ha dado su santa ley al hombre como medida de su carácter. Por esta ley puedes ver y vencer todo defecto en tu carácter. Puedes separarte de todo ídolo y unirte al trono de Dios por la cadena de oro de la gracia y la verdad. [RH 6 de junio de 1907, par. 3](#)

El apóstol escribe: "Que el amor sea sin disimulo. Aborrezcan lo malo y aférrense a lo bueno. Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; en el honor prefiriéndoos unos a otros; no perezosos en los negocios; fervorosos en el espíritu; sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; pacientes en la tribulación; constantes en la oración; repartiendo para la necesidad de los santos; dados a la hospitalidad." "La noche está avanzada; el día se acerca; despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos honradamente, como de día; no en alborotos y borracheras, no en fornicaciones y desenfrenos, no en contiendas y envidias. Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para la carne, para satisfacer sus concupiscencias." [RH 6 de junio de 1907, par. 4](#)

No hay demasiada abnegación, ni demasiada abnegación, ni demasiada superación del mal con el bien. Si se resistieran firmemente todas las inclinaciones a gratificar el gusto por las cosas frívolas, habría más dinero para usar para Dios. ¿No haremos cambios decididos a este respecto? ¿No haremos que el dinero fluya por canales que glorifiquen a Dios? [RH 6 de junio de 1907, par. 5](#)

Cuando veo a las familias pobremente vestidas, y las casas desprovistas de aquellas cosas que son necesarias para la comodidad, y luego visito los hogares donde cada nicho y rincón está lleno de adornos inútiles, me cansa la vista de mis ojos. Escudriñemos la Palabra y veamos si no hay allí alguna instrucción que nos

enseñe a aliviar los males que se han hecho crónicos en la vida espiritual de muchos. "¿No es éste el ayuno que he escogido?" pregunta Dios, "para desatar las ligaduras de la maldad, para deshacer las cargas pesadas, y para dejar libres a los oprimidos, y para que rompáis todo yugo? ¿No es repartir tu pan al hambriento, y traer a tu casa a los pobres desechados; cuando veas al desnudo, que lo cubras, y no te escondas de tu propia carne? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salud brotará pronto; y tu justicia irá delante de ti; la gloria del Señor será tu recompensa.... Si sacares tu alma al hambriento, y saciases al alma afligida, entonces nacerá tu luz en la oscuridad, y tus tinieblas serán como el mediodía; y el Señor te guiará continuamente, y saciará tu alma en la sequía, y engordará tus huesos; y serás como huerto regado, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan." [RH 6 de junio de 1907, par. 6](#)

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad -declara Pablo-, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y aunque tenga el don de profecía, y entienda todos los misterios y toda la ciencia; y aunque tenga toda la fe, de tal manera que pueda trasladar montañas, y no tenga caridad, nada soy. Y aunque entregue todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y aunque entregue mi cuerpo para ser quemado, y no tenga caridad, de nada me sirve. La caridad sufre mucho y es benigna; la caridad no tiene envidia; la caridad no se vanagloria de sí misma, no se envanece, no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa el mal." [RH 6 de junio de 1907, par. 7](#)

El Hijo del Dios infinito vino a esta tierra, y la honró con su presencia. Se despojó de su gloria y revistió su divinidad de humanidad, para que la humanidad pudiera tocar a la humanidad y revelar al hombre caído el amor perfecto de Dios. Cristo no vino a la tierra para vivir una vida de placer, de autoindulgencia. No vivió para complacerse a sí mismo. "El Hijo del hombre", dijo, "ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido". [RH 6 de junio de 1907, par. 8](#)

Tenemos que hacer grandes cambios antes de alcanzar la perfección. Dios exige una entrega total. Debemos guardar diligentemente nuestros labios, para que no hablen engaño. Debemos ser estrictos con nosotros mismos, para no introducir falsos principios en nuestro trato con los demás, y apartar a las almas del camino seguro. Debemos obrar las obras de Dios. Adhiérete a los principios correctos, cueste lo que te cueste. En los llamamientos y advertencias, deja que tu luz brille para los demás. Economiza tus peniques para que puedas tener libras con las que ayudar a la causa de la verdad. Mantened vuestras mesas libres de muchos cuadros y adornos, que no son nada en comparación con la Palabra de Dios. Deja que tu santo ejemplo guíe las simpatías de tus amigos hacia el cielo: "Porque el que en esto sirve a Cristo, es acepto a Dios y aprobado por los hombres. Sigamos, pues, lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación." "Nosotros, pues, que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo para su bien, a fin de edificarle. Porque ni aun Cristo se agradó



a sí mismo, sino que, como está escrito. Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí. Porque todas las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza. Y el Dios de la paciencia y de la consolación os conceda ser semejantes los unos a los otros según Jesucristo, para que unánimes y unánimes glorifiquéis a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo." [RH 6 de junio de 1907, par. 9](#)

13 de junio de 1907

"No hay otros dioses ante mí"

Durante la noche estuve muy afligido. Una gran carga pesaba sobre mí, había estado suplicando a Dios que obrara en favor de su pueblo. Me llamaron la atención sobre el dinero que habían invertido en fotografías. Me llevaron de casa en casa, por los hogares de nuestro pueblo, y mientras iba de habitación en habitación, mi Instructor dijo: "¡Contemplad los ídolos que han acumulado!" [RH 13 de junio de 1907, par. 1](#)

Cuando visito las casas de nuestra gente y nuestras escuelas, veo que todo el espacio disponible en las mesas, lo que sea y repisas de chimenea está lleno de fotografías. A la derecha y a la izquierda se ven las fotos de rostros humanos. Dios desea que este orden de cosas cambie. Si Cristo estuviera en la tierra, diría: "Llevaos estas cosas de aquí". Se me ha instruido que estos cuadros son como otros tantos ídolos, que ocupan el tiempo y el pensamiento que deberían dedicarse sagradamente a Dios. [RH 13 de junio de 1907, par. 2](#)

Estas fotografías cuestan dinero. ¿Es coherente que nosotros, conociendo el trabajo que hay que hacer en este momento, gastemos el dinero de Dios en producir fotografías de nuestros propios rostros y de los rostros de nuestros amigos? ¿No debería usarse cada dólar que podamos gastar en la edificación de la causa de Dios? Estos cuadros toman dinero que debería dedicarse sagradamente al servicio de Dios; y desvían la mente de las verdades de la Palabra de Dios. [RH 13 de junio de 1907, par. 3](#)

Esto de hacer e intercambiar fotografías es una especie de idolatría. Satanás está haciendo todo lo que puede para eclipsar el cielo de nuestra vista. No le ayudemos haciendo imágenes-ídolos. Necesitamos alcanzar una norma más alta que la que sugieren estos rostros humanos. El Señor dice: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Los que dicen creer en Cristo tienen que darse cuenta de que deben reflejar su imagen. Es su semejanza la que ha de mantenerse ante la mente. Las palabras que se pronuncian deben estar cargadas de inspiración celestial. [RH 13 de junio de 1907, par. 4](#)

Cristo contempla un mundo lleno del estrépito de las mercancías y del comercio, de la deshonestidad y de las intrigas de compradores y vendedores. En su deseo de obtener ganancias, los hombres han perdido de vista las leyes de la justicia y la equidad. "Nada es, nada es, dice el comprador; pero cuando se ha ido, entonces se jacta". Satanás ha ideado una multitud de medios para impedir que los hombres sirvan a Dios. Ha inventado deportes y juegos, en los cuales los hombres participan con tal intensidad que uno supondría que una corona de vida iba a recompensar al vencedor. En las carreras de caballos y en los partidos de fútbol, a los que asisten miles y miles de personas, se desperdician vidas por las que Cristo derramó su sangre. ¿Qué será de las almas de los hombres y niños cuyas vidas se extinguen así? ¿Serán considerados dignos de la redención que Cristo murió para asegurarles? [RH 13 de junio de 1907, par. 5](#)

Contemplando estas escenas que deshonran a Dios, Cristo pregunta: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? o ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?". Llama la atención de los hombres sobre el mundo más noble que han perdido de vista. Les señala el umbral del cielo, ruborizado por la gloria del Dios infinito. [RH 13 de junio de 1907, par. 6](#)

Los que han participado en el solemne rito del bautismo se han comprometido a buscar las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; se han comprometido a trabajar denodadamente por la salvación de los pecadores. Dios pregunta a los que toman su nombre: ¿Cómo estáis usando los poderes que han sido redimidos por la muerte de mi Hijo? ¿Estás haciendo todo lo que está en tu poder para elevarte a una mayor altura en el entendimiento espiritual? ¿Estáis ajustando vuestros intereses y acciones en armonía con las trascendentales demandas de la eternidad? [RH 13 de junio de 1907, par. 7](#)

Que haya una reforma en el pueblo de Dios. "Así que, ya sea que comáis o bebáis, o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". Aquellos sobre quienes el Señor ha puesto la carga de su obra se esfuerzan por proclamar el mensaje, para que las almas que perecen en la ignorancia sean advertidas. ¿No puedes tú, con abnegación, hacer algo para ayudarles en su obra? Despiértate y demuestra con tu celo desinteresado y tu seriedad que estás convertido. [RH 13 de junio de 1907, par. 8](#)

Cada dólar es necesario en la obra de salvar almas. El dinero invertido por el profeso pueblo de Dios en hacer retratos de rostros humanos mantendría a varios misioneros en el campo. Muchos arroyos pequeños, cuando se juntan, se convierten en un gran río. Malversamos los bienes de nuestro Señor cuando usamos para placer egoísta los medios que deberían usarse para proclamar el último mensaje de advertencia. Si gastas el dinero del Señor para autogratificarte, ¿cómo esperas que siga concediéndote sus bienes? ¿Cómo considera el Señor a quienes invierten egoístamente su dinero en fotografías? Ese mismo dinero podría haber sido utilizado

para comprar material de lectura para enviar a aquellos en la oscuridad de la ignorancia. [RH 13 de junio de 1907, par. 9](#)

La verdad que Dios nos ha dado debe ser anunciada al mundo. Se nos ha dado el privilegio de hacer este trabajo. Debemos sembrar la semilla de la verdad junto a todas las aguas. El Señor nos llama a practicar la abnegación y el sacrificio. El Evangelio exige una consagración total. Las necesidades de la causa exigen todo lo que podamos dar. Nuestra indulgencia con las fotografías ha sido una gratificación egoísta de nuestra parte, que da testimonio silencioso contra nosotros. Por esta indulgencia una gran cantidad de madera, heno y rastrojo ha sido llevada a los cimientos, para ser consumida por los fuegos del último día. [RH 13 de junio de 1907, par. 10](#)

Después de ir de casa en casa, y ver las numerosas fotografías, recibí instrucciones de advertir a nuestro pueblo contra este mal. Esto es lo que podemos hacer por Dios. Podemos quitar de la vista a estos ídolos ilustrados. No tienen poder para el bien, sino que se interponen entre Dios y el alma. No pueden hacer nada para ayudar a sembrar las semillas de la verdad. Cristo pide a los que dicen seguirle que se pongan toda la armadura de Dios. Nuestras instituciones educativas necesitan sentir el poder reformador del Espíritu de Dios. "Si la sal se desvaneciere, ¿con qué se salará? Ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres". Aquellos que son contratados como maestros en nuestras escuelas y sanatorios deben alcanzar un alto nivel de consagración. Y los estudiantes de estas instituciones, que se están preparando para salir como misioneros, deben aprender a practicar la abnegación. [RH 13 de junio de 1907, par. 11](#)

Somos mayordomos de Dios, y "se requiere en los mayordomos, que el hombre sea hallado fiel". El dinero que Dios nos ha confiado debe ser cuidadosamente administrado. Hemos de aumentar en eficiencia haciendo el mejor uso de los talentos que se nos han dado, para que en la venida de Dios podamos devolverle lo suyo con usura. [RH 13 de junio de 1907, par. 12](#)

## 20 de junio de 1907

"La prueba de tu fe"

Dios dice de su pueblo: "Yo... los afinaré como se afina la plata, y los probaré como se prueba el oro; invocarán mi nombre, y yo los oiré: Yo diré: Es mi pueblo; y ellos dirán: El Señor es mi Dios". [RH 20 de junio de 1907, par. 1](#)

Mediante la prueba, el Señor prueba la fortaleza de sus hijos. ¿Es el corazón fuerte para soportar? ¿Está la conciencia libre de ofensa? ¿Da el Espíritu testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios? Esto lo comprueba el Señor probándonos. En el horno de la aflicción nos purifica de toda escoria. Nos envía pruebas, no para causarnos dolor innecesario, sino para llevarnos a mirarle, para

fortalecer nuestra resistencia, para enseñarnos que si no nos rebelamos, sino que ponemos nuestra confianza en él, veremos de su salvación. [RH 20 de junio de 1907, par. 2](#)

Cristo no nos ha dado la seguridad de que alcanzar la perfección del carácter sea un asunto fácil. Es un conflicto, una batalla, una marcha día tras día. Es a través de mucha tribulación que entramos en el reino de los cielos. Si nos sentamos con Cristo en su trono, primero debemos participar con él en su sufrimiento. Individualmente debemos experimentar lo que se dijo de Cristo. Le correspondió, "llevando a muchos hijos a la gloria, perfeccionar mediante el sufrimiento al Capitán de la salvación de ellos". "Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que padeció". ¿Seremos entonces tímidos y cobardes a causa de las pruebas que debemos enfrentar a medida que avanzamos? ¿No las enfrentaremos sin lamentarnos ni quejarnos? En este mundo tendremos tribulación; pero el Señor Jesús nos dará toda la ayuda que le pidamos y creamos que nos concederá. [RH 20 de junio de 1907, par. 3](#)

Por la poderosa cuchilla de la verdad de Dios hemos sido sacados de la cantera del mundo y llevados al taller del Señor para ser preparados para un lugar en su templo. En este trabajo el martillo y el cincel deben hacer su parte, y luego viene el pulido. No te rebeles bajo este proceso de gracia. Tú puedes ser una piedra en bruto, sobre la cual debe hacerse mucho trabajo antes de que estés preparado para el lugar que Dios quiere que ocupes. No debes sorprenderte si con el martillo y el cincel de la prueba Dios corta tus defectos de carácter. Sólo Él puede realizar esta obra. Y ten la seguridad de que no dará un golpe inútil. Cada uno de sus golpes los da con amor, para tu bien y felicidad eternos. Él conoce tus defectos, y trabaja para restaurar, no para destruir. Te envía pruebas para hacerte fuerte para hacer y sufrir por él. [RH 20 de junio de 1907, par. 4](#)

Durante la marcha de los hijos de Israel por el desierto, Dios puso a prueba su fe, para llevarlos a confiar en Él. Antes de que salieran de Egipto, comenzó a darles estas lecciones, para llevarlos a mirarlo como su libertador y protector. Las tribulaciones por las que pasaron formaban parte de su gran plan. No fue casualidad que llegaran a Mara, donde no podían beber del agua, "porque era amarga". Así quiso Dios enseñarles una lección de confianza. Pero ellos murmuraban y se quejaban, gritando desconfiados: "¿Qué beberemos?". ¿No olvidamos con demasiada frecuencia, como los israelitas, a Dios, y por murmurar y quejarnos perdemos la bendición de la prueba? [RH 20 de junio de 1907, par. 5](#)

Recuerda que en cada momento de dificultad Jesús está cerca de ti, tratando de imprimir su imagen en ti. Él trata de ayudarte a llevar la cruz. Está cerca de ti, tratando de hacerte ver cuánto lamenta que cometas errores. Está siempre dispuesto a estrechar la mano que se le tiende en busca de ayuda. [RH 20 de junio de 1907, par.](#)

6

El amor de Cristo por sus hijos es tan fuerte como tierno. Es un amor más fuerte que la muerte, porque murió por nosotros. Es un amor más verdadero que el de una madre por sus hijos. El amor de la madre puede cambiar; pero el amor de Cristo es inmutable. "Estoy persuadido -dice Pablo- de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." [RH 20 de junio de 1907, par. 7](#)

En toda prueba tenemos un fuerte consuelo. ¿No se compadece nuestro Salvador de nuestras flaquezas? ¿No ha sido tentado en todo según nuestra semejanza? ¿Y no nos ha invitado a llevarle toda prueba y perplejidad? Entonces, no nos hagamos miserables por las cargas del mañana. Llevemos con valentía y alegría las cargas de hoy. Debemos tener la confianza y la fe de hoy. Pero no se nos pide que vivamos más que un día a la vez. El que da fuerzas para hoy, dará fuerzas para mañana. Llevemos nuestras penas al Señor en oración, diciendo: "Mis cargas son demasiado pesadas para mí. ¿Las llevarás tú?". Cristo dirá: "Yo las llevaré. Con eterna bondad tendré misericordia de ti". Nada hiera el alma como las agudas dudas de la incredulidad. Cuando llegue la prueba, como llegará, no te preocupes ni te quejes. El silencio en el alma hace más clara la voz de Dios. "Entonces se alegran porque callan". Recuerda que debajo de ti están los brazos eternos. "Descansa en el Señor y espéralo pacientemente". Él te está guiando a un puerto de graciosa experiencia, y te ordena. "Estad quietos, y sabed que yo soy Dios". [RH 20 de junio de 1907, par. 8](#)

"Amados, no os extrañéis de la prueba de fuego que ha de probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese; antes bien alegraos, por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que cuando su gloria se manifieste, os gocéis también con gran alegría." Si sois pacientes, "la prueba de vuestra fe, siendo mucho más preciosa que el oro que perece," será hallada "para alabanza, honra y gloria en la manifestación de Jesucristo." [RH 20 de junio de 1907, par. 9](#)

## 27 de junio de 1907

### Fidelidad en el servicio

La parábola de los talentos debe ser objeto de una atención crítica y orante. En ella se nos muestra la importancia de comerciar diligente y concienzudamente con los bienes de nuestro Señor. Ni un hilo de egoísmo debe tejerse en su obra. La ambición mundana no debe ser apreciada. Hemos de mantener el yo fuera de la vista, sosteniendo a Cristo ante el mundo. Debemos dar gloria a Dios haciendo todo lo posible por ser hombres y mujeres perfectos. [RH 27 de junio de 1907, par. 1](#)

Cristo dio la parábola de los talentos para mostrarnos que todas las bendiciones que tenemos vienen de Dios. Nuestros dones le pertenecen. No deben usarse según el juicio humano, sino según las instrucciones dadas en la Palabra de Dios. Debemos

estudiar cómo podemos usar estos dones para la edificación de la causa de la verdad. [RH 27 de junio de 1907, par. 2](#)

En la parábola, nuestro Salvador dice: "Y a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno; a cada uno según su capacidad". Aquí se nos muestra que diferentes dones son confiados a diferentes individuos. Con los talentos que se le dan, sean muchos o pocos, cada uno debe hacer todo lo posible para glorificar a Dios. Los talentos mejoran y se multiplican a medida que se utilizan al servicio del Maestro. [RH 27 de junio de 1907, par. 3](#)

En la parábola, el que recibió cinco talentos y el que recibió dos son representados como comerciando sabiamente con sus talentos, de modo que cuando su Señor regresó, pudieron presentarle lo que les había confiado, junto con lo que habían ganado comerciando. Y a cada uno le fueron dirigidas las palabras de elogio: "Bien, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor." [RH 27 de junio de 1907, par. 4](#)

"Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor". Cuando llegó la hora de rendir cuentas, dijo: "Señor, yo te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; he aquí, allí tienes lo que es tuyo". Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y recojo donde no he empajado: debías, pues, haber puesto mi dinero a los cambistas, y entonces a mi venida yo habría recibido lo mío con usura. Quítale, pues, el talento, y dáselo al que tiene diez talentos. Porque a todo el que tiene se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene." [RH 27 de junio de 1907, par. 5](#)

Hoy miles están haciendo lo que hizo el siervo infiel. Viven para sí mismos, cuando Dios desea que mejoren sus habilidades para él, para que puedan actuar su parte en su obra. Se excusan diciendo que sólo tienen un talento. Pero si lo usaran para Dios, con ese talento lograrían mucho. Mediante un uso cuidadoso, el siervo perezoso podría haber duplicado el talento, que en vez de usar lo escondió en la tierra. [RH 27 de junio de 1907, par. 6](#)

Esta parábola muestra la necesidad de utilizar correctamente todos los dones. Todos tenemos la oportunidad de bendecir a los demás con palabras útiles y edificantes. Este es un talento, y el fracaso en mejorarlo trae grandes pérdidas. [RH 27 de junio de 1907, par. 7](#)

En nuestro trabajo debe destacarse este pensamiento de glorificar a Dios. El hombre de negocios debe llevar los principios del cielo a cada línea de su trabajo. En todo lo que haga debe revelarse claramente la semejanza de Cristo. El que labra la tierra debe hacer de su trabajo una lección objetiva del trabajo cuidadoso y minucioso que debe hacerse en el cultivo de la tierra del corazón. El mecánico debe

dar lo mejor de sí, llevando su trabajo lo más cerca posible de la perfección. [RH 27 de junio de 1907, par. 8](#)

"El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho". El Señor no puede unirse a quienes son descuidados y perezosos en su trabajo. Los deja solos, escogiendo para su servicio a los que hacen bien cada obra que manejan, a los que administran económicamente, recogiendo los fragmentos, para que nada se pierda. [RH 27 de junio de 1907, par. 9](#)

Los que trabajan para el Señor deben recordar que son miembros de la familia real, y que deben hacer todo lo que sus manos encuentren que hacer como a la vista del universo celestial. Nunca deben menospreciar su trabajo, haciéndolo de tal manera que el que los ha redimido se avergüence de ello. Deben guardarse de hacer cualquier cosa que conduzca al descuido o a la irreverencia. Deben recordar siempre las palabras. "Vosotros sois la labranza de Dios, vosotros sois el edificio de Dios". Siguiendo principios de estricta integridad, han de edificar un carácter simétrico. [RH 27 de junio de 1907, par. 10](#)

Cristo aumentará los talentos de todo trabajador fiel. Este es el principio que siempre sigue en el trato con sus siervos en este mundo. Pero el honor completo reservado para el que en esta vida trabaja con un solo ojo para la gloria de Dios, no será concedido hasta el día del juicio. Entonces Cristo le dirá: "Bien, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor." [RH 27 de junio de 1907, par. 11](#)

#### 4 de julio de 1907

Ni por la fuerza ni por el poder

Los que buscan la distinción y la gloria mundanas cometen un triste error. El que se niega a sí mismo, dando preferencia a los demás, es el que se sentará más cerca de Cristo en su trono. El que lee el corazón ve el verdadero mérito que poseen sus humildes y abnegados discípulos, y porque son dignos los coloca en puestos de distinción, aunque ellos no se den cuenta de su valía y no busquen el honor. [RH 4 de julio de 1907, par. 1](#)

A ellos se dirigen las palabras de aliento de Cristo: "Yo os establezco un reino, como mi Padre me ha establecido a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel." ¡Qué promesa es ésta! Los fieles de Cristo van a participar con él en el reino que ha recibido de su Padre. Se trata de un reino espiritual, en el que los más activos en el servicio a sus hermanos son los más grandes. Los siervos de Cristo, bajo su dirección, deben administrar los asuntos de su reino. Deben comer y beber en su mesa, es decir, ser admitidos a la comunión íntima con él. [RH 4 de julio de 1907, par. 2](#)

El Salvador dijo de nuevo: "Y todo el que haya abandonado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Pero muchos primeros serán postreros; y los postreros, primeros". [RH 4 de julio de 1907, par. 3](#)

Dios no valora la ostentación ni la jactancia. Muchos que en esta vida se consideran superiores a los demás, verán un día que Dios valora a los hombres según su compasión y abnegación. Cuando las escenas del juicio se representen ante ellos, verán el error que han cometido. Aquellos que siguen el ejemplo de aquel que anduvo haciendo el bien, que ayudan y bendicen a sus semejantes, tratando siempre de elevarlos, están a los ojos de Dios infinitamente más altos que los egoístas que se exaltan a sí mismos. [RH 4 de julio de 1907, par. 4](#)

Dios no acepta a los hombres por sus capacidades, sino porque buscan su rostro, deseando su ayuda. Dios no ve como ve el hombre. No juzga por las apariencias. Él escudriña el corazón y juzga con justicia. "A éste miraré -declara-, al pobre, al de espíritu contrito, al que tiembla ante mi palabra". [RH 4 de julio de 1907, par. 5](#)

Él acepta y comulga con sus seguidores humildes y sin pretensiones; porque en ellos ve el material más precioso, que resistirá la prueba de la tormenta y la tempestad, el calor y la presión. [RH 4 de julio de 1907, par. 6](#)

Nuestro objetivo al trabajar para el Maestro debe ser que su nombre sea glorificado en la conversión de los pecadores. Los que trabajan para ganar aplausos no son aprobados por Dios. [RH 4 de julio de 1907, par. 7](#)

El Señor utiliza muchos dones en la obra de salvar a los pecadores. En el futuro, hombres comunes serán impresionados por el Espíritu de Dios para dejar su empleo ordinario y salir a proclamar el último mensaje de misericordia. Deben ser fortalecidos y animados, y preparados lo más rápidamente posible para la labor, a fin de que el éxito corone sus esfuerzos. Cooperan con las agencias celestiales invisibles, pues están dispuestos a gastar y ser gastados en el servicio del Maestro. Son obreros junto con Dios, y sus hermanos deben desearles buena suerte, orando por ellos mientras salen a cumplir la gran comisión. Nadie está autorizado a estorbar a tales obreros. Deben ser tratados con el mayor respeto. No debe decirse ninguna palabra burlona de ellos cuando siembran la semilla del Evangelio en los lugares ásperos de la tierra. [RH 4 de julio de 1907, par. 8](#)

¿Cómo se atreve alguien a cerrar el paso a los siervos de Dios con discursos injustos e insensibles? Pero así se ha hecho, y por ello se ha desanimado a los obreros, y se han perdido muchas almas que podrían haberse salvado. Los que hacen esta obra no son impulsados por el Espíritu de Dios, sino por otro espíritu. Las críticas despreciativas y los comentarios descorteses son enteramente de Satanás. Si los ministros, los maestros y el pueblo practicaran la cortesía bíblica, encontrarían corazones abiertos para recibir la verdad, y Dios sería glorificado. [RH 4 de julio de 1907, par. 9](#)



Aquellos que buscan algo en lo que fallar se han puesto del lado de Satanás. Cristo no puede decir de ellos: "Bien, buen siervo y fiel". No dan a la trompeta un sonido seguro. [RH 4 de julio de 1907, par. 10](#)

Todos los que puedan deben hacer trabajo personal. Al ir de casa en casa, explicando las Escrituras de manera clara y sencilla, el Señor hará que la verdad sea poderosa para salvar. Pero para hacer este trabajo con éxito, toda ambición mundana debe ser dejada atrás. Todo peso, todo pecado acosador, debe ser dejado de lado. La iglesia no puede medirse por el mundo, ni por las opiniones de los hombres, ni tampoco por lo que una vez fue. Su posición en el mundo debe compararse con lo que habría sido si hubiera seguido adelante y ascendiendo de victoria en victoria. Los centinelas de Dios han de alzar la voz, diciendo: "Salid de en medio de ellos, y apartaos, ... y no toquéis lo inmundo". "Sed limpios, los que lleváis los vasos del Señor". [RH 4 de julio de 1907, par. 11](#)

Algunos miran con desprecio a aquellos a quienes el Señor honra. Los miran con indiferencia porque no han tenido las ventajas educativas que ellos mismos han disfrutado. Pero aunque no tengan una educación superior, estos hijos de Dios están consagrados a su servicio, y trabajan para él con abnegación. A sus ojos están mucho más adelantados que muchos que han tenido mayores oportunidades y se les ha confiado un mayor número de talentos. Alegrémonos de que el Señor no mida a los obreros de su viña por su saber o por las ventajas educativas que hayan tenido. El árbol se juzga por sus frutos. El Señor cooperará con los que cooperan con él, aunque, juzgados por el rasero del mundo, no sean instruidos. [RH 4 de julio de 1907, par. 12](#)

Las mejores cosas de la vida -simplicidad, honradez, veracidad, pureza, integridad inmaculada- no pueden comprarse ni venderse; son tan libres para el ignorante como para el instruido, para el negro como para el blanco, para el humilde campesino como para el rey en su trono. Los trabajadores humildes, que no confían en sus grandes dotes, sino que trabajan con sencillez, confiando siempre en Dios, participarán de la alegría del Salvador. Sus oraciones perseverantes llevarán almas a la cruz. Los ángeles celestiales responderán a sus abnegados esfuerzos. Por el poder del Espíritu Santo, Jesús se moverá sobre los corazones, obrando milagros en la conversión de los pecadores. Hombres y mujeres se reunirán en la comunión de la iglesia, se construirán casas de reunión y se establecerán escuelas. Los corazones de los obreros se llenarán de gozo al ver la salvación de Dios. [RH 4 de julio de 1907, par. 13](#)

Estos obreros son árboles plantados por el Señor. En un sentido peculiar, dan un fruto igual al que dieron los apóstoles. Una rica recompensa les espera en la vida futura. [RH 4 de julio de 1907, par. 14](#)

11 de julio de 1907

El verdadero estándar de la virilidad

Dios quiere que el mejoramiento sea la obra de la vida de sus seguidores, y que este mejoramiento sea guiado y controlado por la experiencia correcta. El verdadero hombre es el que está dispuesto a sacrificar sus propios intereses por el bien de los demás, el que se olvida de sí mismo al vendar las heridas de los quebrantados de corazón. Pero muchos no comprenden el verdadero objeto de la vida. Bajo la influencia de errores acariciados, sacrifican todo lo que es realmente valioso en la vida. [RH 11 de julio de 1907, par. 1](#)

Nerón y César fueron reconocidos por el mundo como grandes hombres; pero ¿los consideraba Dios así? -¡No! No estaban conectados con amor desinteresado con el gran Corazón de la humanidad. Eran satánicos en su crueldad. Dondequiera que iban, el derramamiento de sangre y la destrucción marcaban su camino. Fueron alabados mientras vivieron; pero cuando murieron, el mundo se regocijó. Cuán grande es el contraste entre la vida de estos hombres y la vida de Martín Lutero. No nació príncipe; no llevó corona real. Fue desde una celda enclaustrada desde donde se oyó su voz y se sintió su influencia. Pero tenía un corazón noble y generoso, y un intelecto vigoroso, y todas sus facultades las ejerció por el bien de la humanidad. Defendió valientemente el derecho y se enfrentó a la oposición del mundo para beneficiar a sus semejantes. [RH 11 de julio de 1907, par. 2](#)

El intelecto es más poderoso que la riqueza o el poder físico. Si es santificado y controlado por el Espíritu de Dios, ejerce una fuerte influencia para el bien. Pero el intelecto por sí solo no da la verdadera hombría. Lord Byron tenía dotes intelectuales poco comunes, pero no era un verdadero hombre, según la norma de Dios. Sus pasiones eran feroces e incontrolables. A lo largo de su vida sembró semillas que maduraron en una cosecha de corrupción. Este hombre era uno de los más distinguidos del mundo, pero el Señor lo consideró como alguien que había abusado de sus talentos y desperdiciado su vida. Cuando el gran intelecto se pone al servicio del vicio, es una maldición para su poseedor y para todos los que entran en la esfera de su influencia. [RH 11 de julio de 1907, par. 3](#)

El derecho de una persona a ser hombre viene determinado por el uso que hace de las facultades que Dios le ha dado. Los miembros de la familia humana tienen derecho al nombre de hombres y mujeres sólo en la medida en que emplean sus talentos para el bien de los demás. Es en el servicio a los demás cuando el hombre está más estrechamente unido a Dios. El que es fiel a la hombría que Dios le ha dado, no sólo promoverá la felicidad de sus semejantes en esta vida, sino que les ayudará a obtener la recompensa de la vida venidera. [RH 11 de julio de 1907, par. 4](#)

Ante los seres humanos, Dios ha puesto un listón muy alto. La palabra de Cristo para nosotros es: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Debe ser el trabajo de nuestra vida avanzar continuamente hacia

la perfección del carácter, esforzándonos siempre por conformarnos a la voluntad de Dios. [RH 11 de julio de 1907, par. 5](#)

Se requiere que el hombre ame a Dios supremamente, con su poder, mente y fuerza; y a su prójimo como a sí mismo. Esto no puede hacerlo si no se niega a sí mismo. Negarse a sí mismo significa gobernar el espíritu cuando la pasión se esfuerza por dominarlo; resistir la tentación de censurar y pronunciar palabras de reproche; tener paciencia con el niño que está embotado y cuya conducta es penosa y penosa; permanecer en el puesto del deber aunque otros puedan fallar; asumir responsabilidades donde y cuando el deber lo requiera, no para ganar aplausos, no por política, sino por el bien del Maestro, que ha dado a cada uno de sus seguidores una obra que debe ser realizada con fidelidad inquebrantable. Negarse a sí mismo significa hacer el bien cuando la inclinación nos llevaría a servirnos y complacernos a nosotros mismos. Significa trabajar paciente y alegremente por el bien de los demás, aunque nuestros esfuerzos no parezcan ser apreciados. [RH 11 de julio de 1907, par. 6](#)

Los que participan del amor de Cristo no tienen derecho a pensar que existe un límite a su influencia y a su trabajo para tratar de beneficiar a la humanidad. Cristo es nuestro ejemplo. Él no se cansó en sus esfuerzos por salvar al hombre caído. Y los ángeles están comprometidos día y noche para la elevación de la humanidad, de acuerdo con el plan de salvación. Nuestro trabajo debe ser continuo y perseverante. Hasta que el Maestro nos pida que pongamos nuestra armadura a sus pies, hemos de luchar virilmente por él. Hemos de trabajar y esperar, sumisos a la voluntad de Dios, listos y dispuestos a saltar al deber a cada llamada. [RH 11 de julio de 1907, par. 7](#)

Compañeros cristianos, escudriñad atentamente y comprobad si la Palabra de Dios es realmente la regla de vuestra vida. ¿Lleváis a Cristo con vosotros cuando salís del lugar de oración? ¿Guarda tu religión la puerta de tus labios? ¿Se interesa y compadece tu corazón de los que necesitan ayuda? ¿Buscas fervientemente una comprensión más clara de la voluntad de Dios, para que puedas dejar que la luz brille para los demás? ¿Tus palabras están sazonadas con gracia? ¿Muestra tu conducta nobleza cristiana? "Bienaventurado el hombre que soporta la tentación; porque cuando haya sido probado, recibirá la corona de la vida, que el Señor ha prometido a los que le aman". Recuerda que necesitas ser fortalecido por la vigilancia constante y la oración. Mientras mires a Cristo, estarás a salvo; pero en el momento en que confíes en ti mismo, correrás un gran peligro. El que está en armonía con Dios dependerá continuamente de su ayuda. [RH 11 de julio de 1907, par. 8](#)

Es difícil para los seres humanos prestar atención a los asuntos menores de la vida mientras la mente está ocupada en asuntos aparentemente de mayor importancia. Pero, ¿debería ser así? No se obsesione tanto con los negocios que descuide dar a sus hijos la instrucción que necesitan. No consideres el trabajo doméstico como un deber menor. Este trabajo es la base del bienestar de la sociedad. La felicidad de las

familias y de las iglesias depende de la influencia del hogar. El mundo no necesita tanto de grandes mentes como de hombres buenos, hombres que sean una bendición en sus hogares. [RH 11 de julio de 1907, par. 9](#)

18 de julio de 1907

### Mensaje a las Iglesias

Tengo un mensaje que dirigir a las Iglesias. Si queremos dar a conocer la historia de la cruz en todas las partes del mundo, no debemos permitir que se debiliten nuestros esfuerzos misioneros. Deben mantenerse vigorosos y fuertes. Los esfuerzos que hagamos para disipar las tinieblas del error serán siempre proporcionales a nuestra fe en Dios, manifestada en la obediencia a sus mandamientos. Con fe, valor y esperanza hemos de extender el conocimiento de la verdad presente. No siempre hemos cumplido como debiéramos las obligaciones en el esfuerzo misionero que nos impone nuestro conocimiento de la verdad presente. [RH 18 de julio de 1907, par. 1](#)

La múltiple sabiduría de Dios se ha manifestado en la organización de su iglesia en la tierra para la representación de la verdad en el mundo. En su celo por la causa de la justicia, sus siervos deben revelar una fe que obra por el amor y purifica el alma de todo hábito perezoso, un celo que se revela en la vigilancia de la oración, la humilde búsqueda del corazón, la disposición a examinarse a sí mismos, para que puedan detectar sus propios defectos de carácter y evitar los males de la exaltación propia. Esta fe y celo son esenciales, o nuestras labores por los que perecen se debilitarán, y Cristo será decepcionado en su iglesia. [RH 18 de julio de 1907, par. 2](#)

Los tres poderes de la Divinidad han comprometido su poder para llevar a cabo el propósito que Dios tenía en mente cuando dio al mundo el don inefable de su Hijo. Cada acto de abnegación, cada entrega sincera a Dios, es un elemento del designio de Dios para aumentar la piedad, el celo y la fe sincera de su pueblo. El Espíritu Santo se une a los poderes de la gracia que Dios ha provisto para convertir las almas a Cristo. Debemos trabajar como Cristo trabajó por la salvación de las almas moribundas. Y mientras trabajamos, nuestros corazones deben ser alentados por el pensamiento de que cada alma convertida a través de nuestros esfuerzos se convertirá en otro instrumento en la obra de recuperar a los perdidos. Guiado por el mismo Espíritu que condujo a alguien a trabajar por él, tomará la obra y trabajará en el espíritu del Maestro. [RH 18 de julio de 1907, par. 3](#)

Dios me ha dado este mensaje para que lo lleve a aquellos que están fuera de línea: "Asociaos, oh pueblos, y seréis despedazados; y escuchad, todos los países lejanos; ceñíos, y seréis despedazados; ceñíos, y seréis despedazados. Tomad consejo, y será en vano; hablad la palabra, y no permanecerá; porque Dios está con nosotros. Porque el Señor me habló así con mano fuerte, y me instruyó para que no anduviera en el

camino de este pueblo, diciendo: No digáis: Una confederación, a todos aquellos a quienes este pueblo dirá: Una confederación; ni temáis su temor, ni tengáis miedo." [RH 18 de julio de 1907, par. 4](#)

En estos últimos días están surgiendo extrañas falacias y teorías hechas por el hombre que Dios declara que serán hechas pedazos. El espíritu de codicia ha llevado a los hombres a buscar ventajas mundanas, y mediante la extravagancia y la ostentación han tratado de ocultar las malas acciones que han realizado para alcanzar su objetivo. Hombres que ocupan altos puestos de confianza han revelado este deseo ilícito de ganancia; han practicado la extorsión y el robo, y han gratificado las malas pasiones de sus corazones, hasta que nuestras ciudades se han corrompido por su maldad. Dios ha declarado que descubrirá estas obras de engaño y robo por su propia obra. En algunos casos los juicios de Dios ya han caído pesadamente sobre estas ciudades. [RH 18 de julio de 1907, par. 5](#)

"Así me habló Jehová con mano fuerte, y me instruyó para que no anduviese en el camino de este pueblo, diciendo: No digáis. Una confederación, a todos aquellos a quienes este pueblo dirá: Una confederación; no temáis su temor, ni tengáis miedo. Santificad a Jehová de los ejércitos en persona; y sea él vuestro temor, y sea él vuestro miedo. Y él será por santuario; mas por piedra de tropiezo y por roca de escándalo a ambas casas de Israel, por lazo y por trampa a los moradores de Jerusalén. Y muchos de entre ellos tropezarán, y caerán, y serán quebrantados, y serán atrapados, y serán presos. Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos". [RH 18 de julio de 1907, par. 6](#)

En esta representación del profeta, vemos que Satanás obra no sólo con los mundanos, que no tienen ante sí el temor y el amor de Dios, sino también con los que profesan la fe en Cristo. Aquí se representan claramente dos partidos distintos, formados de una compañía que una vez estuvo unida. Los miembros de uno de estos partidos están en resistencia a la voluntad de Dios. Se han apartado del lado de los leales y verdaderos, y ahora resisten las advertencias del Espíritu de Dios. Para los obedientes el Señor será "por santuario; pero por piedra de tropiezo y por roca de escándalo a las dos casas de Israel, por aguijón y por lazo a los moradores de Jerusalén." [RH 18 de julio de 1907, par. 7](#)

Cada creyente profeso en Cristo será tentado por Satanás. "Y muchos de entre ellos tropezarán, y caerán, y serán quebrantados, y serán atrapados [fíjense en esa palabra], y serán apresados". A pesar de todo su conocimiento de la Palabra de Dios, toda su luz, y su posición como expositores de la verdad bíblica, muchos "tropezarán, y caerán, y serán quebrantados, y caerán en la trampa, y serán presos." La ruina de esta clase es segura. Entonces se da el encargo: "Atad el testimonio, sellad la ley entre mis discípulos". [RH 18 de julio de 1907, par. 8](#)

"Y esperaré en Jehová, que esconde su rostro de la casa de Jacob, y le buscaré, He aquí, yo y los hijos que Jehová me ha dado, para señales y prodigios en Israel, de

parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sión. [RH 18 de julio de 1907, par. 9](#)

"Y cuando os dijeren: Buscad a los que tienen espíritus familiares, y a los magos que espían y murmuran: ¿no buscará un pueblo a su Dios? los vivos a los muertos? A la ley y al testimonio: si no hablan conforme a esta palabra, es porque no hay luz en ellos." [RH 18 de julio de 1907, par. 10](#)

Esta advertencia se da para los días en que vivimos ahora. Lea atentamente el tercer capítulo de Segunda de Timoteo. Este capítulo se refiere a los "muchos" de los que habla Isaías que se han apartado de la fe. "Los malos hombres y los seductores irán de mal en peor", dice el apóstol a Timoteo, "engañando y siendo engañados. Pero tú persiste en lo que has oído y de lo que estás seguro, sabiendo de quién lo has aprendido; y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [RH 18 de julio de 1907, par. 11](#)

"Te encarezco, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a vivos y muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, haz plena prueba de tu ministerio." [RH 18 de julio de 1907, par. 12](#)

En el último medio siglo hemos recibido una gran cantidad de influencias morales. A través de su Espíritu Santo, la voz de Dios nos ha llegado continuamente en advertencia e instrucción, para confirmar la fe de los creyentes en el espíritu de profecía. Repetidamente ha llegado la palabra: Escribe las cosas que te he dado para confirmar la fe de mi pueblo en la posición que ha tomado. El tiempo y la prueba no han anulado la instrucción dada, sino que a través de años de sufrimiento y sacrificio propio han establecido la verdad del testimonio dado. La instrucción que fue dada en los primeros días del mensaje debe ser considerada como una instrucción segura a seguir en estos días finales. Los que son indiferentes a esta luz e instrucción no deben esperar escapar de las trampas que, según se nos ha dicho claramente, harán tropezar a los que rechazan la luz, y caerán, y serán atrapados y apresados. Si estudiamos cuidadosamente el segundo capítulo de Hebreos aprenderemos cuán importante es que nos aferremos firmemente a todo principio de verdad que ha sido dado. [RH 18 de julio de 1907, par. 13](#)

"Ya estoy listo para ser ofrecido", declaró el apóstol Pablo cuando su guerra llegaba a su fin; "se acerca el momento de mi partida. He peleado la buena batalla,

he acabado mi carrera, he guardado la fe; desde ahora me está guardada la corona de justicia que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [RH 18 de julio de 1907, par. 14](#)

"Procura venir pronto a mí, porque Demas me ha abandonado, amando este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescente, a Galacia; Tito, a Dalmacia. Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo". [RH 18 de julio de 1907, par. 15](#)

"Alejandro el calderero me hizo mucho mal: el Señor le pague según sus obras: de quien tú también te cuides, porque en gran manera ha resistido a nuestras palabras. En mi primera respuesta, nadie me apoyó, sino que todos me abandonaron; ruego a Dios que no se les culpe de ello. No obstante, el Señor estuvo conmigo y me fortaleció, para que por mí se conociese plenamente la predicación, y la oyesen todos los gentiles; y fui librado de la boca del león. Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me guardará hasta su reino celestial; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén". [RH 18 de julio de 1907, par. 16](#)

Esta carta fue escrita a Timoteo, el primer obispo de la iglesia de Éfeso, después de que Pablo hubiera sido llevado ante Nerón por segunda vez para dar testimonio con su vida de la fe que profesaba. Al dejar constancia de este relato de sus pruebas a través de hombres que se apartaron de la fe, Pablo pronuncia palabras que deberían alentar nuestros corazones al pasar por el mismo terreno. Tenemos que enfrentarnos a pruebas similares a las de Pablo. Hay algunos que una vez estuvieron con nosotros como maestros, pero que ahora están negando la fe, y están trabajando en contra de la verdad que una vez defendieron. En esta experiencia no necesitamos perder nuestra fe y confianza en Dios. Es privilegio de cada uno poder decir: "El Señor me libraré de toda obra mala, y me guardará para su reino celestial; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén". [RH 18 de julio de 1907, par. 17](#)

## 25 de julio de 1907

Notas de viaje-No. 1

Viaje al sur de California

Durante los primeros meses del año, recibí de nuestros hermanos relacionados con importantes empresas en el sur de California invitaciones urgentes para visitar las instituciones en esa parte del Estado. Y en verdad me sentí deseoso de visitar una vez más esa porción del campo, respecto a la cual el Señor me ha dado mucha instrucción en cuanto al establecimiento de instituciones misioneras médicas y educativas. [RH 25 de julio de 1907, par. 1](#)

A mediados de abril, los doctores Kress y su familia llegaron de Australia y se quedaron con nosotros unos días antes de ir a Washington, D.C., a donde han sido llamados para conectarse con el sanatorio de Takoma Park. Como estábamos

ansiosos de que visitaran los sanatorios de la costa del Pacífico, pensamos que era un buen momento para hacer nuestro viaje al sur en compañía de ellos. [RH 25 de julio de 1907, par. 2](#)

Salimos de Santa Elena en la tarde del jueves 18 de abril. Nuestro grupo estaba formado por el doctor Kress y su esposa, que también es médico; su hija Ora y dos niños más pequeños; la señorita Stevens, que los acompañaba desde Australia; el doctor H. F. Rand, médico del sanatorio de Santa Elena; mi hijo, W. C. White; Dores Robinson, uno de mis copistas; Sara McEnterfer, mi ayudante, y yo mismo. [RH 25 de julio de 1907, par. 3](#)

A nuestra llegada al Ferry Building de San Francisco, nos llevaron en un carruaje a la estación de las calles Tercera y Townsend. Durante el año pasado continuaron los pecados que provocaron los juicios de Dios sobre San Francisco. La violencia y el crimen han aumentado enormemente. Un registro sorprendente de deshonestidad y conspiración ha salido a la luz en la investigación de las acciones de hombres en posiciones oficiales. [RH 25 de julio de 1907, par. 4](#)

Pasamos por San Francisco en el aniversario del gran terremoto del año pasado. El día había sido declarado festivo, y muchos celebraban la ocasión con jolgorio y en busca de placeres. [RH 25 de julio de 1907, par. 5](#)

Se están elaborando planes para reconstruir la ciudad a gran escala. Se han sentido varias sacudidas sísmicas, pero muchos hacen caso omiso de estas advertencias. "Tendremos", dicen, "edificios más grandes y magníficos que los que hemos tenido antes". Cristo dice: "Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... y no escaparán". [RH 25 de julio de 1907, par. 6](#)

A las 8 de la tarde salimos de San Francisco por la línea de la costa hacia Los Ángeles. En Burbank, a pocos kilómetros de Los Ángeles, W. C. White, Sara McEnterfer y yo dejamos el tren y, tras esperar unos minutos, tomamos los vagones hacia San Fernando. Aquí nos recibieron en la estación y nos llevaron a la escuela. [RH 25 de julio de 1907, par. 7](#)

Estamos agradecidos de que el Señor, en su providencia, nos haya abierto el camino para establecer una obra educativa en Fernando. Nuestros hermanos compraron esta propiedad hace unos cinco años por aproximadamente un tercio de la cantidad invertida originalmente en ella. Además de los edificios que se adaptaban en todos los sentidos al trabajo escolar, había unos doce acres y medio de tierra, adecuados para huerto y jardín. El gran edificio de la escuela es una estructura moderna de dos pisos con un ático. En el primer piso hay buenas salas de recitación y una capilla con capacidad para unos doscientos alumnos. En el segundo piso hay siete buenas aulas. El ático ha sido dividido y ofrece varios dormitorios para los niños. Además de este gran edificio hay una estructura de dos pisos y medio que se utiliza como dormitorio de señoras. [RH 25 de julio de 1907, par. 8](#)



Nos alegramos de saber que el éxito ha asistido a la escuela de Fernando durante el año que acaba de terminar. La asistencia ha sido buena, y nos alegra saber que muchos de los alumnos se han ofrecido para el servicio durante el verano. [RH 25 de julio de 1907, par. 9](#)

Un espíritu de celo misionero resultará seguramente de un estudio adecuado de la Palabra de Dios. En mayo de 1903 escribí las siguientes palabras a los responsables de la escuela de Fernando: [RH 25 de julio de 1907, par. 10](#)

"La luz que me llega es que la rama educativa de nuestro trabajo será de gran importancia. ¿Qué es lo que hará de nuestras escuelas una potencia? No es el tamaño de los edificios. No es el número de estudios avanzados que se imparten. Es el trabajo fiel realizado por los maestros y los estudiantes, a medida que comienzan en los peldaños más bajos de la escalera del progreso, y ascienden diligentemente peldaño tras peldaño. [RH 25 de julio de 1907, par. 11](#)

"Las escuelas intermedias son muy esenciales. Hay muchos padres que no saben cómo formar a sus hijos para que sean obreros junto con Dios. No han superado en todo su infantilismo, y por lo tanto no saben cómo cuidar adecuadamente de la iglesia en sus hogares. Los padres y las madres se han vuelto indiferentes a sus obligaciones para con Dios, e inconscientes de su deber para con sus hijos. Por lo tanto, debemos establecer escuelas que sean como las escuelas de los profetas. [RH 25 de julio de 1907, par. 12](#)

"La Palabra de Dios debe estar en la base de todo el trabajo realizado en estas escuelas. Y se debe enseñar a los alumnos la verdadera dignidad del trabajo. Se les debe mostrar que Dios es un trabajador constante. Que cada maestro se ocupe de corazón de un grupo de alumnos, trabajando con ellos y enseñándoles a trabajar. Al hacer esto, los maestros adquirirán una valiosa experiencia. Sus corazones se unirán a los corazones de los estudiantes, y esto abrirá el camino para una enseñanza exitosa. [RH 25 de julio de 1907, par. 13](#)

"Debe hacerse un trabajo minucioso en estas escuelas, porque muchos estudiantes saldrán de ellas directamente al campo de la gran cosecha. Saldrán para usar lo que han aprendido, como promotores y como ayudantes en diversas líneas de la obra evangelística. Muchos obreros, después de estudiar por un tiempo en el campo, sentirán la necesidad de seguir estudiando, y con la experiencia adquirida en el campo estarán preparados para valorar los privilegios de la escuela y avanzar rápidamente. Algunos desearán una educación en las ramas superiores del estudio. Para ellos se han establecido nuestros colegios. [RH 25 de julio de 1907, par. 14](#)

"Sería un triste error por nuestra parte dejar de considerar a fondo el propósito para el que se establece cada una de nuestras escuelas. Este es un asunto que debe ser fielmente estudiado por nuestros hombres responsables en cada conferencia sindical. Todos los diferentes intereses educacionales deben ser considerados cuidadosamente." [RH 25 de julio de 1907, par. 15](#)

Tenemos ante nosotros una gran obra, y se necesitan muchos obreros instruidos que se hayan preparado para puestos de confianza. En el entrenamiento para el servicio en la causa de Dios, la Biblia debe ser el fundamento. Los principios de la verdad enseñados en la Palabra de Dios actuarán como una salvaguardia contra las malas influencias que hay en el mundo. En el hogar y en la escuela, la Biblia debe ser el gran libro de texto. [RH 25 de julio de 1907, par. 16](#)

Los esfuerzos para educar a los niños en el temor del Señor, sin hacer prominente el estudio de la Palabra, están tristemente mal dirigidos. A menos que haya un entrenamiento que lleve a reconocer y aborrecer el pecado, el resultado será la deformidad moral. Nuestros niños deben ser apartados de las malas influencias de las escuelas públicas, y colocados donde maestros completamente convertidos puedan educarlos en las Sagradas Escrituras. Los estudiantes de nuestras escuelas deben tomar la Palabra de Dios como la gran regla de sus vidas. [RH 25 de julio de 1907, par. 17](#)

Mientras estuve en Fernando hablé dos veces en la capilla de la escuela, y el sábado por la tarde mi hijo habló a los estudiantes. En el servicio del sábado por la mañana, la sala estaba bien llena, y me sentí agradecido por el privilegio de dirigirme a tantos que durante los últimos meses habían estado recibiendo instrucción en la Palabra de Dios. Basé mis observaciones en el primer capítulo de Primera de Pedro. Me detuve largamente en el tema de la misión terrenal de Cristo, quien "según su abundante misericordia nos ha vuelto a engendrar para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo". [RH 25 de julio de 1907, par. 18](#)

En vista del gran sacrificio de Cristo en nuestro favor, debemos purificar nuestras almas obedeciendo la verdad "por el Espíritu, para amor fraternal no fingido," y "amándonos unos a otros con fervor de corazón puro; habiendo nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre." [RH 25 de julio de 1907, par. 19](#)

1 de agosto de 1907

Notas de viaje-Nº 2

Loma Linda, Cal.

El lunes 22 de abril por la mañana salimos de Fernando hacia Loma Linda, donde nos reuniríamos con el resto de nuestro grupo, que había hecho breves visitas a Glendale y Paradise Valley. [RH 1 de agosto de 1907, par. 1](#)

En Loma Linda encontramos que las obras avanzan alentadoramente. Desde mi última visita a este lugar, hace aproximadamente un año, se han hecho algunas

mejoras en la propiedad. Se han añadido dos cabañas, y se ha construido un anexo de tres pisos, de cuarenta por ochenta pies, al edificio principal. Esta adición era necesaria para proporcionar baños satisfactorios y oficinas para los médicos. Los nuevos baños son amplios y cómodos, y contribuyen en gran medida a la popularidad del lugar. [RH 1 de agosto de 1907, par. 2](#)

El patrocinio en el sanatorio durante los meses de invierno ha sido mejor que en cualquier período anterior. Los pacientes que han visitado la institución han recibido impresiones favorables. Algunos de ellos se han convertido, y otros están profundamente interesados en nuestro mensaje. Estamos agradecidos por ello. Este es el objetivo por el cual se han establecido nuestros sanatorios, la conversión de las almas. [RH 1 de agosto de 1907, par. 3](#)

Esta hermosa propiedad sanatorio, que en la maravillosa providencia de Dios ha llegado a nuestra posesión, se encuentra en medio del distrito de naranja, y es conocido por la excelencia de sus frutos. Tiene fácil acceso a Redlands, Riverside, Colton, San Bernardino y otras ciudades. Como resultado de las labores del élder Simpson, el élder Haskell y otros, se han levantado sólidas compañías de creyentes en Riverside y Redlands, y también hay una pequeña compañía en San Bernardino. El élder Hare y el élder Whitehead acaban de concluir una serie de reuniones en Redlands, como resultado de las cuales cinco nuevos convertidos han sido añadidos a la iglesia allí. [RH 1 de agosto de 1907, par. 4](#)

En San Bernardino, la Dra. Lillis Wood-Starr ha encontrado muchas oportunidades para el trabajo educativo. Hace unos tres meses comenzó a realizar estudios sobre cocina, vestimenta saludable e higiene general con algunas de las familias de nuestra iglesia. Fue asistida en su trabajo por algunos de los ayudantes del sanatorio que pudieron dar demostraciones prácticas de cocina saludable y de enfermería sencilla. [RH 1 de agosto de 1907, par. 5](#)

Se invitaba a los vecinos a asistir a estas demostraciones, y algunos de los que asistían por invitación pedían que se impartieran estudios similares en sus casas, a los que podrían invitar a algunos de sus amigos. De este modo, el trabajo creció rápidamente, hasta que la Dra. Starr se vio incapaz de responder a todas las peticiones que recibía. Su trabajo llamó la atención del superintendente de las escuelas públicas y, por invitación de éste, dio charlas sobre salud ante mil quinientos niños en las escuelas de la ciudad. Su cooperación con la Woman's Christian Temperance Union le ha permitido conocer a muchas damas excelentes. Esfuerzos como estos son factores poderosos para eliminar de la mente de muchos el prejuicio que existe contra nuestro pueblo. [RH 1 de agosto de 1907, par. 6](#)

Mientras estábamos en Loma Linda, nos entristeció enterarnos de la muerte del élder W. W. Simpson. El hermano Simpson era un hombre que creía plenamente en

el mensaje para este tiempo, y lo predicaba con poder. Su manera ganadora de presentar las doctrinas bíblicas, y su habilidad para idear y usar ilustraciones adecuadas, le permitían captar la atención de grandes congregaciones. Confiaba en el poder de la palabra de Dios para convencer, y el Señor bendijo grandemente sus esfuerzos en la salvación de muchas almas. Podemos decir de nuestro hermano: "Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; y sus obras los siguen". [RH 1 de agosto de 1907, par. 7](#)

El sábado 27 de abril, muchos de nuestros hermanos y hermanas de las iglesias vecinas se reunieron en los salones con la familia del sanatorio, y allí les hablé. Leí el primer capítulo de Hebreos como base de mi discurso. Este capítulo indica claramente las personalidades individuales del Padre y del Hijo. Hablando del Hijo, el apóstol dice: "Dios... le constituyó heredero de todo, por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo purgado él mismo nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas." [RH 1 de agosto de 1907, par. 8](#)

Si los hombres y las mujeres pudieran inspirarse una vez en la visión de la grande y grandiosa obra que se ha llevado a cabo mediante el don de Dios de su Hijo, sus días ya no se dedicarían a la búsqueda del placer y la frivolidad. Ya no nos dolería el oído con la canción del borracho y la historia del crimen y la maldad. Los hombres se esforzarían por situarse donde pudieran comprender el significado de la gran salvación ofrecida por medio de Jesucristo. Significa vida, vida *eterna* para el que la recibe. [RH 1 de agosto de 1907, par. 9](#)

Cristo fue el mayor misionero médico que jamás haya pisado la tierra. ¿Vino con grandeza, haciendo un despliegue maravilloso, como algunos parecen pensar que es necesario para causar una impresión favorable? Las almas no se convierten por tales impresiones. Si hubiera sido mejor para el éxito de su misión, Cristo habría venido en gran gloria, acompañado de miríadas de ángeles. Pero no; dejó a un lado su gloria y su alta autoridad como comandante de las huestes del cielo, y vino a nuestro mundo como un niño humilde. Nació en la pobreza. Pasó sus primeros años en una oscura aldea, trabajando como carpintero. Incluso aquí, la minuciosidad caracterizaba su trabajo. Nada salía de sus manos que no estuviera perfectamente hecho. [RH 1 de agosto de 1907, par. 10](#)

"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". A todos los que creen en él les promete el poder de convertirse en hijos de Dios. Pero debe haber una continuidad en esa creencia. Mientras mantengamos una conexión viva con Dios, su Espíritu Santo nos capacitará para conservar nuestra fe en él y en su palabra. Pero a menos que *continuemos aferrados a* la esperanza que se nos presenta en el

Evangelio, iremos a la deriva, alejándonos de la verdad en la marea del escepticismo y la infidelidad. [RH 1 de agosto de 1907, par. 11](#)

Pocos tienen idea de las batallas que tenemos por delante. Sin embargo, cuanto más fuerte sea el conflicto, más fuerza nos impartirá el Espíritu Santo. No debemos luchar solos contra las poderosas fuerzas del mal. Si tuviéramos los ojos abiertos, veríamos ángeles celestiales a nuestro alrededor, para protegernos de la influencia de las huestes del mal. Jesús vela por todos. No permitirá que seamos tentados más de lo que, con su ayuda, seamos capaces de soportar. Desea que tengamos fe y confianza en él, para que nos colme de paz y felicidad. [RH 1 de agosto de 1907, par. 12](#)

Como obreros junto con Dios, no se nos deja en nuestra condición de pobres para realizar la gran obra que tenemos ante nosotros. Cristo no envía a sus discípulos a su misión mundial sin prometer sostenerlos. "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra", declara. "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí *yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*" [RH 1 de agosto de 1907, par. 13](#)

¡Cuán maravillosamente ha obrado el Señor por nosotros en la obtención del Sanatorio de Loma Linda! Él sabía que no podríamos haber comprado sin ayuda estos edificios y su mobiliario. Pero abrió el camino ante nosotros, para que pudiéramos asegurar la propiedad y convertirla en una bendición para otros. Y así abrirá el camino en otros lugares donde deban establecerse sanatorios. Estas instituciones deben estar fuera de las ciudades, pero lo suficientemente cerca para que los obreros puedan dar el mensaje de advertencia en los grandes centros de población. Que todos los relacionados con nuestros sanatorios trabajen bajo la dirección de nuestro Padre Celestial, procurando mejorar toda oportunidad de llegar a los corazones de aquellos con quienes están asociados. Al hacer esto, aumentarán en capacidad, en juicio y en el temor del Señor. [RH 1 de agosto de 1907, par. 14](#)

Que los obreros se den cuenta de que esto es propiedad de Dios. Cada uno debe saber por sí mismo que está cumpliendo fielmente los deberes que se le han encomendado. Seamos todos amables y pacientes, tiernos de corazón e indulgentes. No expresemos nunca una palabra áspera o impaciente. Oremos para que el nombre del Señor sea glorificado en nosotros. [RH 1 de agosto de 1907, par. 15](#)

Dios obrará seguramente por medio de nosotros, y hará que el poder de su verdad llegue a los corazones humanos, si nosotros, como obreros, nos entregamos sin reservas a él, y estudiamos diligentemente su Palabra. ¡Oh cuán inexpresablemente preciosa es su Palabra! ¿No deberíamos estudiarla más fielmente? Ha sido maravillosamente preservada para nosotros a través de los siglos. Al presentar sus principios a otros, tendrá una santa influencia sobre la mente y el carácter; porque

hay vida en la obediencia a sus mandamientos: hay fortaleza y aliento en sus promesas. [RH 1 de agosto de 1907, par. 16](#)

Mi alma se siente atraída con intenso fervor por la salvación de las almas. A veces la carga descansa sobre mí tan pesadamente que no puedo dormir, y me levanto en las primeras horas de la mañana, y escribo, instando a nuestros hermanos a trabajar seriamente por la salvación de sus semejantes. Tengo ahora casi ochenta años de edad, y aunque mi entusiasmo es todavía fuerte, deseo ver a muchos que son más jóvenes que yo entrar en las filas. No queremos que los juicios de Dios caigan sobre nuestro mundo, mientras se ha hecho tan poco para advertir a sus habitantes. Debemos esforzarnos intensamente para que la luz de la verdad brille en cada ciudad y pueblo. Se lograría mucho más si todos trabajaran por las almas con la intensidad que Cristo puso en su ministerio. Noche tras noche la pasaba al aire libre, con fuerte llanto y con agonizante oración a su Padre. [RH 1 de agosto de 1907, par. 17](#)

Resistamos al enemigo, para que huya de nosotros. Aferrémonos a la vida eterna. Dios nos ha preparado una ciudad, cuyas glorias es imposible describir. En esta hermosa ciudad, en la tierra hecha nueva, podremos pasar la eternidad. Allí estaremos libres de los sufrimientos y las penas de esta tierra. Cristo nos llama a esconder nuestras vidas en Él mediante una fe viva. Él abre ante nosotros el privilegio de ser "partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia." [RH 1 de agosto de 1907, par. 18](#)